



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

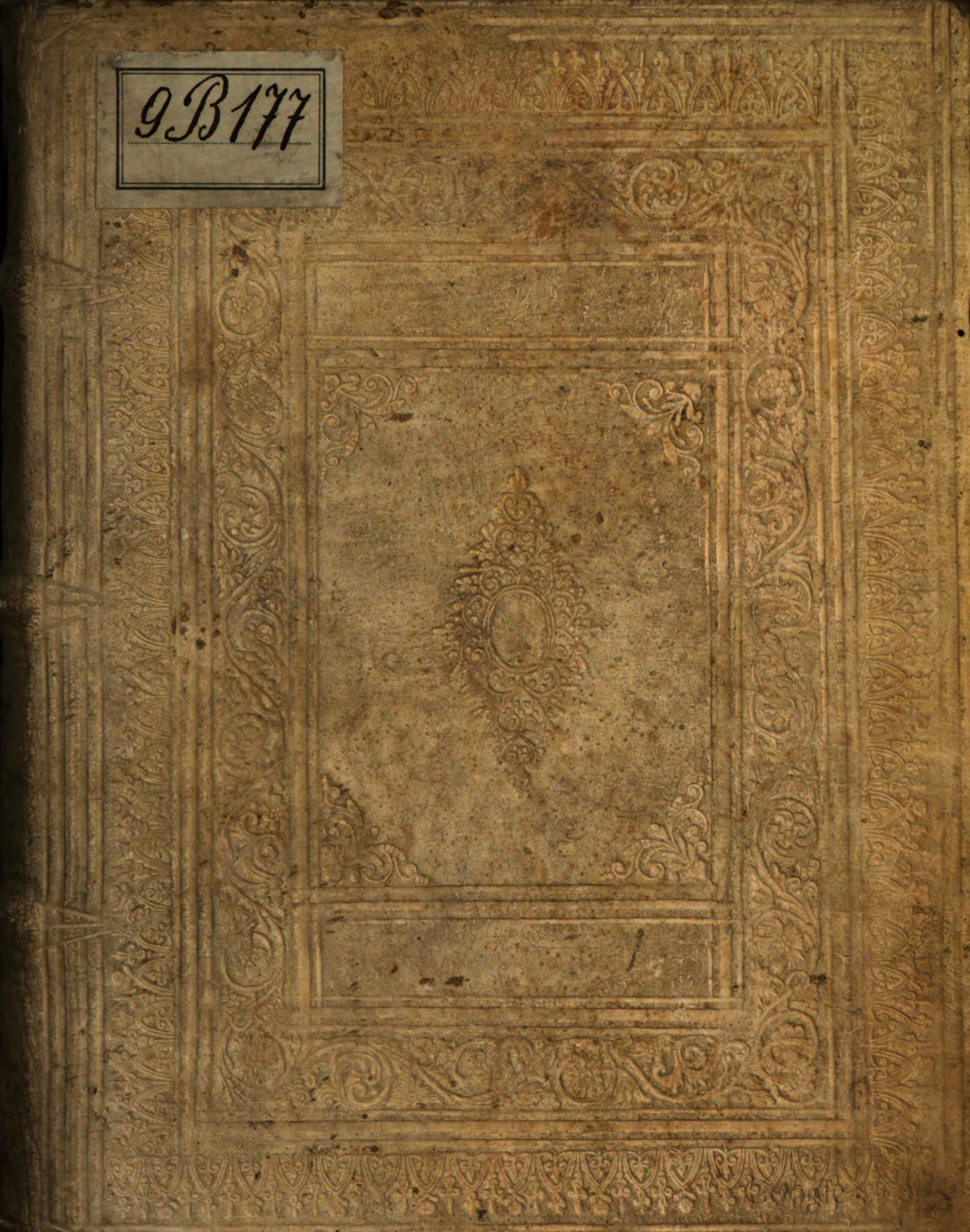
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



9B177









OBRAS EN VERSO  
DEL  
PRINCIPE  
DE  
ESQVILACHE.









*Ex Libris Canonica Carluicensis*





# AL REY.



EÑOR,

Juntè estas Rimas , pareciendome que assi podran resistir mejor a la emulacion de la embidia : y juzgando despues quan desiguales son sus armas a las de tan poderoso contrario , las en-

\* 3

trego

trego a la clemencia y proteccion de V. M A G E S T A D; siendo cierto, que incurrirà en culpa de sacrilego, quien las ofendiere, hallandolas en lugar tan sagrado. Guarde Dios la CATOLICA REAL persona de V. M A G E S T A D, como la Christiandad ha menester.



# EL IMPRESOR AL LETOR.

**D**ESPUES de acabada enteramente la impres-  
sion de las Obras en Verso del Principe de  
Esquilache, se me entregaron a imprimir los So-  
netos siguientes. Y por no haver sido posible ponerles  
en su orden en el Libro, los he querido imprimir en  
este papel particular, para no privarte, amigo Letor,  
de Sonetos tan excelentes.

## \* S O N E T O.

**M**ORIR el vencedor en la vitoria,  
Es su mayor blason y lucimiento;  
Que es dicha alguna vez el vencimiento,  
Pero el morir en él, siempre fue gloria.

O nuevo exemplo en singular Historia!

Si en él tus braços con rigor violento

Te dieron en el triumpho, el monumento,

Y en el mayor oluido, la memoria.

Muriò contigo el Capitan osado;

Mas fue la diferencia conocida,

Aunque de entrambos fue comun el hado:

Pues él te levantò con su cayda,

(Quedando entre tus braços sepultado)

Y tu cobraste entre los suyos Vida.

\* A la  
muerte de  
Martin  
Suarez de  
Alarcon,  
en la re-  
cuperacion  
del Fuerte  
de S. Juan  
de los  
Reyes, en  
el sitio de  
Barcelona,  
subiendo  
el prime-  
ro, y abra-  
zado con  
el Gouver-  
nador del  
le matò

\* S O N E T O.

## \* S O N E T O .

\* A la  
Pretension  
continua.

**S**i todo el tiempo en pretensiones gasta,  
Para quando trabaxa el que pretende?  
Si vna acción conseguida, otra se emprende,  
Ni el siglo anciano a su ambicion le basta.  
Quien su inquietud, ò su altivez contrasta  
A si mismo, de si guarda, y defiende;  
Y quien su libertad captiua y prende,  
De vn breue honor los deshonores lasta.  
O loco error! o vanidad perdida!  
Que empieza siempre en la mayor ventura.  
Por el segundo passo la cayda.  
Y es en los hombres la mayor cordura,  
Medir sus ambiciones con la vida,  
Y la vida despues, con lo que dura.

## \* S O N E T O .

\* A la  
inudança  
que haze  
el fauor.

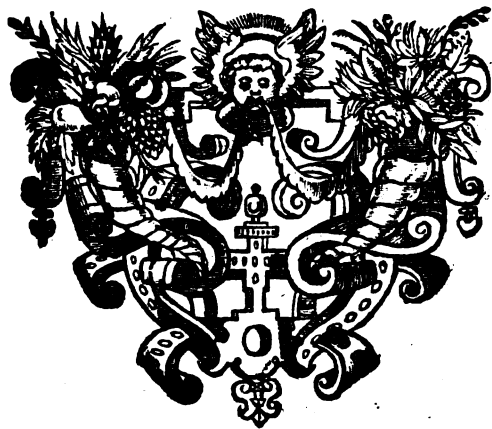
**Y**A el Sol diuide del Imbierno cano.  
La verde Primavera que renace;  
Y el encendido Toro el campo paze,  
Que anuncia los fauores del Verano;  
Ya del Almendro, que saliò temprano,  
El año los temores satisface;  
Y el mudo arroyo, que oprimido yaze,  
Con nueua libertad blasona viano.  
Las Aues, que en las seluas mas desnudas  
Callaron, por la falta del abrigo,  
(Que es lo que tiene otras gargantas mudas)  
Su dulce canto es el primer testigo,  
Que de luces y sombras vè las dudas:  
O quanto muda, ser el tiempo amigo!

\* S O N E -

\* S O N E T O .

**C**ercano el Sol en el Estio ardiente  
Las rubias mieses con su ardor fazona,  
Siendo del año la feliz corona,  
De Agosto ciñe la abrasada frente.  
Ya el labrador en el trabaxo siente  
Ygual calor al que infamò la Zona;  
Y entre las eras la Zigarra entona  
Su ronca voz, en molestar frecuente.  
Sin yerua y agua el misero ganado,  
Ni el blando fon del arroyuelo escucha,  
Y el campo llora esteril, y abrasado.  
Quien fuerte media por dexarte lucha,  
Como no vè, que tanto ofende al prado  
El mucho Sol, como la sombra mucha ?

\* A que  
Cadauno  
se conten-  
te con la  
mediania  
de su fuer-  
re.







# APROBACION

DE DON ANTONIO DE MENDOZA,  
del Consejo del Rey Nuestro Señor, y su  
Secretario de Camara , y de la Santa y  
General Inquisicion.



*I esta ha de ser Censura, ninguno puede hazerla a Versos del Principe : si es Aprobacion, en su nombre tiene la mas grande : si ha sido querer que sus alabanças empiecen primero que sus Obras, a nadie se pudo encargar mas bien que a mi , por lo que las venero ; aunque holgàra de quedar libre , porque otro las acertàra mas , y para culparle lo breue ; que siempre me parecerà estrecho quanto se dilatàre el mayor elogio en sus aplausos. Pero siendo preciso cumplir con la obediencia, dire, que aunque a la lengua Española , con inutil y violenta ambicion de adelantarla ò luzirla , le han buscado caminos nuevos , y aun despeñados ; solamente es el real èl desta pluma, que en galas , purezas, conceptos, y primores , le deuen nuestros oidos no menos el descanso, que la admiracion ; sabiendo juntar lo que es tan difícil de unir , como la dulçura, la propiedad, y la grandeza , privilegiadas no mas que en su estilo ; y son tan  
anti-*

*antiguas sus aprobaciones, que un gran Varon, en sesto y estado, dezia: Que si bien se hallauan en España ingenios tan excelentes que embidiar, a quedarle aluedrio de escoger, solo eligiera el escriuir como el PRINCIPE DE ESQVILACHE, para auentajarlos a todos. Este parecer es el que sigo, con que me he quitado la osadia que fuera el darle, en lo que viue tan seguro, y superior en su dueño. Madrid 6. de Junio 1639.*

Don Antonio Hurtado  
de Mendoza.

CEN-

# C E N S U R A ,

*Por remission del Ordinario, del Reuerendissimo Padre  
Agustin de Castro, de la Compania de IESVS,  
Predicador de su Magestad.*



Verme V. m. ordenado, que vea el primer cuerpo de las OBRAS EN VERSO DE DON FRANCISCO DE BORJA, PRINCIPE DE ESQVILACHE; no tanto juzgo que es pedir Censura, quanto hazerme merced de que entre a la parte de las norabuenas de ver cumplido ya el comun deseo. Goza el mundo vn bien, que para acreditarse de que no està tan estragado como pensamos, basta auerle deseado. Vemos vn Principe tan prouechosamente ocupado en el retiro ( que el llama ocio ) que nos refresca la memoria, de quan vtil fue en las atenciones del gouierno, el que es Maestro de la vida, y enseñanza de las buenas letras, quando trata de ferirse de cuidados. Ya no pareceràn impossibles a la practica las ideas de Platon, pues es el Principe idea de la grauedad; en lo Epico, de los defenganos; y peso de sentencias, en lo Tragico; de la fineza de afectos, en lo Lyrico; de la agudeza de ingenio en todo. Nada pudo sentirse con mas agudeza; nada pudo dezirse con mayor elegancia; no cupo en menos espacios tan dilatada erudicion, y alusion a los Poetas antiguos, auentajandolos en la imitacion a ellos, impossibilitando la suya en los venideros, y granjeando la admiracion de los presentes. Dexe deudora nuestra Nacion de immortal reconocimiento: pues para franquear tan gran tesoro, no mendiga de las estrañas la frase, ni las voces; en Castellano nos dà mejoradas las elocuciones de todos los mas bellos idiomas. Necesita vn Poema, para ajustarse a los preceptos del Arte, de vn Heroe que se pinte en el, no qual fue, sino qual deuiera ser. Fue el Principe el Heroe desta Arte nobilissima; pues no deue ser vn Poeta, quando mas ajustado a los preceptos del

Arte,

\* \*



Arte, y quando mas dotado de las prendas de naturaleza, mas cabal en las perfecciones, que el Principe lo es en todas. Y esto en que es tan grande, solo es esmalte de otros mas preciosos metales, que los que puede rendir esta vena, imitador en las costumbres de su Santo Abuelo, en la prudencia y gouierno de su esclarecido Padre, en el cumplimiento de las obligaciones de su sangre, emulo de la grandeza de los Reyes sus progenitores. Y en esta vña se descubrirà el Leon; pues seràn bastante brujula estos versos, para reconocer vn Principe sabio, vn Cortesano piadoso, vn Poderoso desengañado. La parte de censura, de ninguna aprobacion necessita, pues ha de ser conforme a la Fè la doctrina, de quien con la suya fue admiracion de las Vniuersidades, y con su piedad, exemplar a los aplausos, y a las Cortes. En este Colegio Imperial de la Compañia de I E S V S de Madrid a 27. de Mayo de 1639.

*Agustin de Castro.*

APRO-

# APROBACION

*Del R. P. Alonso de Heredia, de la Compañia de IESVS,  
Predicador de Su Magestad Catolica en su Capilla  
Real de Borgoña.*



E visto las Obras, que escuchè en otro tiempo al Señor Principe, y aora las pretende segunda vez codiciosa la estampa. No hallo la alma de su voz en los Versos; pero aduierto, que son sus Versos todos, voces con alma. Ninguno da a sus conceptos mas vida; nadie viste con mayor bizzarria sus sentimientos, ni los explica con tanta claridad alguno: pues lo Sagrado, es en ellas, con ternura erudito; lo Heroico, con grauedad deleitable; lo Lyrico, con decencia florido; lo Satirico, sin ofension picante; lo Epico, con imoralidad discreto: añadiendo a lo Cortesano, y airoso de la frasi, la propiedad ajustada de la lengua Española. Tan proprio es su estilo, que es suyo proprio; conociendose facilmente por ageno de quantos han pretendido hazerle proprio suyo. Es tan natural en sus conceptos la agudeza, como en sus palabras la elegancia; solo faltaua, al colorido de afectos tan naturales, la hermosura de los caracteres estrangeros: y se le deuian de justicia, a quien tanto ha acreditado.

ditado nuestro idioma con estas naciones. Grandes parecieron estas Obras deseadas; pero aun se persuaden maiores leídas; hallandose excedida en ellas la esperanza de la experiencia; con que ni puede dexar de aplaudirlas la fama, ni puede llegar a igualarlas el aplauso, por no pasar la exageracion mas encarecida de verdad muy limitada. Salen pues a luz no emendadas, sino añadidas; porque ni su Autor hallò que emendar, ni fue poco que el mismo encontrasse que añadir; y assi saldrán ventajosas por mas crecidas, no por mas perfeccionadas. Tienen la calidad de lo perfecto; que por el camino del ser mas, es mejor lo bueno. Desta dicha goza este volumen, seguro de que ni parecera largo, añadido, ni corto, ponderado. En fin mi parecer es, que los Versos del Principe no son de las cosas que estan sujetas a la calumnia, ni de los que necesitan de apoio, ò aprobacion; sino de los que ofrecen materia copiosa a la envidia, y desconfianza; y dan glorioso empleo al pasmo y admiracion. Y por esta causa juzgaré siempre atreuimiento la censura de lo que nació para la alabanza; yo nunca censuro lo que admiro, siempre digo lo que siento; assi lo siento, y assi lo digo, en Bruselas y Mayo 20. 1653.

*Alonso de Heredia.*

B A L-

# BALTHASAR MORETO

## AL LETOR.



Q V I tienes, amigo Letor, la segunda Edicion, muy añadida, de las excelentes Obras del Excelentissimo Don FRANCISCO DE BORJA Principe de Esquilache, &c. En la qual Edicion si mi Emprinta añadì algo a la honra de la primera; ella la recibì mayor, por auersela ofrecido a imprimir estas Obras, tan ilustres en la Calidad de su Autor, como lo son en el argumento y composicion de los Versos. De lo qual testigas son las Aprobaciones precedentes; a las quales me estoy refiriendo: pues ellas tienen todo lo que con verdad se puede dezir de las excelencias de este Libro. Solo tengo de advertirte, que para conocer los Versos añadidos en esta Edicion, los señalé de una estrella. Si mi trabajo os agrada, benigno Letor, me huelgaré de que se aya empleado en cosa de tu gusto: y mientras espero otra ocasion de agradarte, Dios te guarde muy largos años con salud y vida, como yo desseo, de Amberes en la Emprinta Plantiniana a los 25. de Octubre 1653.

\* \* 3

SVMA-

## SVMA DEL PRIVILEGIO.



IENE Licencia y Priuilegio D. FRANCISCO DE BORJA Principe de Esquilache, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro intitulado OBRAS DIVINAS, Y HVMANAS EN VERSO, que su Excelencia compuso; y no puede otra ninguna persona imprimirle, sin su permission, sò pena de incurrir en las penas de la prematica; como mas largamente consta de la cedula Real, despachada ante Pedro Fernandez de Herran Escriuano de Camara. Dada en Zaragoza a siete dias del mes de Iulio, de mil y seiscientos y quarenta y seis años.

## SVMARIO DEL PRIVILEGIO.



PHILIPE IV. Rey Catholico de las Españas y de las Indias, y Señor Potentísimo de los Payeses bajos, permitiò a Baltasar Moreto imprimir *Las Obras en Verso de DON FRANCISCO DE BORJA, Principe de Esquilache, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, revistas y muy añadidas*: y defendiò a qualquier impressores imprimir las dichas Obras, ò venderlas de otra impressiõ que del dicho Moreto, en estos sus Estados, por el tiempo de diez años: sò las penas contenidas en la carta del Priuilegio, dada en Bruselas a 16. de Octubre 1653.

Firmada

*De Fren.*

E L



# EL PRINCIPE

## A SV LIBRO.

**A** Manos de muchos vais,  
Versos mios, sin defensa,  
Y sujetos a la ofensa  
De quien menos la esperais.  
Y si en tal peligro estais,  
Injustamente me animan  
Los que piden que os impriman,  
Pues quando luzir pretenden,  
Si oscuros son, no se entienden,  
Y si claros, no se estiman.

El que sabe, estimarà,  
Si algun estudio teneis:  
A mas gloria no aspireis;  
Ni mas el tiempo os darà:  
Quien defenderos podrà,  
Serà quando mas, algund;  
Y si es Platon, basta el vno:  
Que en las frases, y en los modos  
Querer contentar a todos,  
Es no agradar a ningund.

Presto sabreis, que censuran.  
De muchos, cuerdos y locos:  
Los que juzgan son los pocos,  
Los muchos, los que murmuran.  
Si lastimaros procuran,  
La Antigüedad claro hablò;  
Y así claro serè yo:  
Sabrán todos lo que dixe,  
Mas no lo que el otro elige,  
Que por si me comentò.

Que vn docto Comentador,  
(El mas presumido digo)  
Es el mayor enemigo,  
Que tener pudo el Autor:  
Y es de su ingenio el primor,  
Vender lo que dize caro,  
Encarecer su reparo,  
Ostentar gran variedad,  
Huir la dificultad,  
Y hazer oscuro lo claro.

Sigo vn medio en la jornada,  
Y de mis versos despiro,  
O palabras de ruido,  
O llaneza demasiada:  
Y oscuridad afectada  
Es camino de atajar  
No saberse declarar;  
Y a quien se deue admitir,  
Estudie para escribir,  
No escriua para estudiar.

Por vano aplauso contiende;  
Pues quando más se fatiga,  
Lo que al discreto le obliga,  
Al ignorante le ofende.  
Mas como todo se vende,  
No se igualan los aprecio;  
Que ay a diferentes precios,  
Como si fuesen vestidos,  
Poetas para entendidos,  
Y poetas para necios.

No es sentencia si es oscura;  
 Porque en darla lustre y ser,  
 Colocar no trasponer,  
 Es verdadera cultura,  
 Y es noche sin la hermosura  
 De la luz de la mañana;  
 Y así no sigue profana  
 Mi Talia nueva seta,  
 Porque siempre fue Poeta  
 De la Iglesia Castellana.

Confieso que los Latinos  
 Usaron trasposiciones,  
 Y partieron las dicciones  
 Con trastornos peregrinos,  
 Que son diuersos caminos,  
 Nacidos del proprio Idioma;  
 Mas ya quien licencia toma,  
 Para vestir como el Cid,  
 O para usar en Madrid  
 El traje que usaua Roma?

Con un poco de Latin  
 Un Gramatico atreuido  
 De sí presume que ha sido  
 Poco menos que Agustín;  
 Y que es su ignorancia el fin  
 Donde toda sciencia acabe,  
 Y que el mas docto le alabe,  
 Por lo que razona, y muestra  
 Su Latin llave maestra,  
 Para entrar donde no sabe.

Si encontraren versos moços,  
 Y alguna desigualdad;  
 Los que escriui en mas edad  
 Les servirán de reboços,  
 Y serán pocos los troços  
 En que puede auer exceso:  
 Que reconozco, y confieso,  
 Que entonces naturaleza  
 Obraua con agudeza,  
 Si despues obró con seso.

Harè que en censura tanta  
 Vivos y muertos se absueluan,  
 Y muchos versos me bueluan;  
 Pues nadie se alegra y canta:  
 Y si la Semana Santa,  
 A quien roba, quita el sueño,  
 Y en lo grande y lo pequeño  
 Obliga a restitucion,  
 Tambien harà la impresion  
 Boluer lo hurtado a su Dueño.

Al fin, pobres Versos mios,  
 Si bien ò mal os cantè,  
 Los instrumentos calguè  
 De los sauzes destos rios.  
 Si oyeron mis desuorios,  
 Tambien les cantè el dolor  
 De los yerros de mi amor,  
 Que osè llorando cantar;  
 Pues solo saber llorar  
 Haze la culpa menor. .

OBRAS EN VERSOS  
DEL PRINCIPE  
DE ESQVILACHE.  
VERSOS HVMANOS:  
SONETOS.

SONETO I.



LORO de Amor la dulce tirania,  
Y al son del hierro mis tristezas  
canto.  
Quien escuchò mi bien, fienta mi  
llanto :  
Lastima pide, quien pidiò alegria.  
Passos del tiempo son, que en mi porfia  
Pusieron , quando mas burlè su encanto;  
Freno al valor, espuelas al espanto ;  
Ojos al miedo , y miedo a la osadia.  
Ningun peligro mi temor preuiene,  
Negandome tan cerca de el postrero  
El remedio comun , que a todos viene.  
Y en manos de vn tirano lisonjero,  
Esperando este bien, que Amor detiene,  
Quexoso viuo, y engañado espero.

A

SONE-

## SONETO II.

A la prime-  
ra Nave.

**A**quel tan venerable atreuimiento,  
 Con que domò vagando el coruo pino  
 La ceruiz de las olas, peregrino  
 A la injuria del Sol, fuerça del viento;  
 Quando del monte el natural asiento  
 Dexò, fiado en la amistad del lino,  
 Y complice en la industria abriò camino  
 Al mas ofiado y codicioso intento:  
 Por nuevos campos, estrangero errante,  
 Lleuando por exemplo su ofiada,  
 Desprecia el miedo, que mirò delante.  
**O** ambicioso poder! que valentia  
 Puede auer de peligros, que te espante,  
 Pues se rindiò el mayor a tu porfia?

## SONETO III.

**D**ichosa soledad, mudo silencio,  
 Secretos passos de dormidas fuentes,  
 Que por el verde prado sus corrientes,  
 Iamas, si van ò vienen, diferencio:  
 Vuestra quietud estimo, y reuerencio  
 Con ojos, y deseos diferentes;  
 Pues ya, ni el ciego aplauso de las gentes  
 Con ambiciosa pluma diligencio.  
 Desde la luz, que viste la mañana,  
 Los passos cuento al trabajado dia,  
 Hasta que pisa el Sol la espuma cana.  
 De quanto fue mi engaño, y compañía,  
 De quanto amè, con ignorancia vana,  
 En vuestra soledad perdí la mia.

SONE-

**S O N E T O IV.**

**L** As amenazas , Fabio, de la muerte,  
Auisos fueron siempre de la vida;  
Que siendo vn mal tan graue andar perdida,  
Es el remedio , que le aplican , fuerte.  
Esta piadosa turbacion le aduierte,  
Que quando perezosa y diuertida  
No rezele el rigor de la partida,  
Respete la mudança de la suerte.  
Entre este mal , que todo lo despoja,  
La eterna Prouidencia no descansa,  
Hasta auisar con la postrer congoja.  
Oye su voz aora dulce y mansa;  
Que como a vezes de sufrir se enoja,  
Tambien a vezes de auisar se cana.

A vn amigo que escapó de vna graue enfermedad.

**\* S O N E T O V.**

**E** Stos del Duero liquidos cristales,  
Parto de vn monte de la antigua Soria,  
Numancia vn tiempo , que su illustre historia  
Conferuan de los siglos los Anales.  
Por blanca arena , ò peñas desiguales,  
A serle lleua su ambiciosa gloria  
Parte del Mar , y en el tan acesoria,  
Que va a morir con passos naturales.  
No ay fuente , ò rio , encumbre , ò vegallana,  
Que no los lleue vfano de perdellos,  
Entre el furor de la inclemencia cana;  
Con ansia corre siempre de acogellos.  
Lo mismo quiere la codicia humana,  
Cargar de bienes , para hundirse en ellos.

A la codicia de juntar riquezas.

A 2

**\* S O N E -**

## \* SONETO VI.

**P**Ves fois de mi dolor testigos ciertos,  
 No os canseis de correr lagrimas mias.  
 Su engaño lloren mis postreros dias,  
 Pues son los que me quedan tan inciertos.  
 No os turben mis passados desconciertos:  
 Y pues llorais sus falsas alegrías,  
 Exequias son mas celebres y pias,  
 Ganar los viuos, que llorar los muertos.  
 No permitais, aunque de mi se alejen,  
 Que sin temor los dias me acompañen,  
 Y en manos siempre del error me dejen.  
 Ya es tiempo que mis años desengañen;  
 Que a los pocos los muchos aconsejen,  
 Y no, como los pocos, nos engañen.

## \* SONETO VII.

Razon  
 moral, por-  
 que deve  
 començar  
 el año en  
 Março,  
 y no en  
 Henero.

**C**ñe de vidrios y cristal la frente,  
 Y que es del año Rey presume Henero:  
 Y està engañado, aunque es el mes primero;  
 Que no es para reynar, siendo inclemente.  
 Março vendra, y el claro Sol ardiente  
 Dara principio al año verdadero,  
 Vistiendo entre las flores lisongero,  
 El monte, el prado, el arbol y la fuente.  
 De su belleza viuen despojados,  
 Sin ver piedad que su tristeza ayude,  
 Las frentas rizas, y los pies elados.  
 Al Cielo piden que el rigor se mude,  
 Porque las seluas quieren, y los prados,  
 Mes que los vista, y no que los desnude.

\* SONE-

*\* SONETO VIII.*

**L** Os tiempos pasan, y los años buelan,  
Los dias corren, y las horas huyen;  
Los vnos a los otros se destruyen;  
Al bien affligen, y al dolor consuelan.  
Quanto producen, sin piedad asuelan;  
Con braço igual acaban lo que influyen;  
Los bienes que se pierden restituyen;  
Los males solo a su mudança apelan.  
De todos se componen las edades,  
Y buelue el curso eterno de los dias;  
En dudas y opiniones, las verdades.  
Si esto es assi; Menandro en que confias,  
Viendo que el culto vilhaze deidades,  
Como el valor cobarde tiranias?

*\* SONETO IX.*

**C** Rece su amor al passo de la hazienda:  
Mas pretende tener el que mas tiene:  
No ay peligro ( si juzga que conuiene )  
Que la codicia misera no enprenda;  
Siempre es tener, y no tener contienda.  
En vano el pobre algun caudal preuiene:  
Con no goçarle, a no tenerle viene  
El rico, que a su erario le encomienda:  
Por mas opuestas que las fuertes fueren,  
Con la del vno el otro se resguarda,  
Y con igual dolor viuen, y mueren.  
El vno busca lo que el otro guarda:  
Y a entranbos falta, lo que entranbos quieren,  
Si poco el pobre, y mucho el rico aguarda.

Iguala al  
pobre, y al  
rico misera-  
ble.

A 3

*\* SONE-*

## \* SONETO X.

A Sevilla  
la Vieja.

**D**Estos campos que visten rubias mieses,  
Italica es aquel, este sus muros,  
Que entre el arado vil no estan seguros  
De la violenta mano de los mieses.  
La que de azeros, flechas, y paueses,  
Zeñidos viò sus omenages duros,  
Aun oy del Betis los cristales puros,  
Ni la respetan mansos, ni corteses.  
Deshecha yaze en dudas y opiniones,  
Si fue otro tiempo Italica gloriosa,  
Que honraron tantos triunfos y blasones.  
O fuerça de los años poderosa!  
Pues muros y arcos en oluido pones,  
Que haràs de Siluia solamente hermosa?

## \* SONETO XI.

A una Se-  
ñora que  
enpezò su  
viudez con  
unas tocas  
muy alifia-  
das.

**D**E Aquiles, por traicion ò por ventura,  
Hector difunto en la campaña yaze,  
Y del Troyano pueblo, en que renace,  
Ara le diò el Amor, no sepultura.  
Con esta suerte tan aduersa y dura,  
A la vengança Griega satisface;  
Y Troya fiel, que sus exequias haze  
Con Ilio, y Muros, no quedò segura.  
Tristes tocas Andromaca prepara,  
Que muestren su congoja y su tristeza,  
Mas no que contradigan a su cara:  
Cargòle esta penson naturaleza;  
Que donde mas la pena se declara,  
Al dolor se prefiera la belleza.

\* SONE-



\* *SONETO XII.*

Al mismo  
sujeto.

**S**Vtiles tocas, y brillante luto,  
Te viste gala por tu muerto esposo:  
Tu aliuio pronostica su reposo;  
Y que descansa en paz, tu rostro enjuto.  
Nunca espero coger tan libre fruto;  
Pues con desprecio osado y vergonçoso,  
Tributo pagas a tu rostro hermoso,  
Quando al dolor le deues el tributo.  
El muerto les viò en la primera sala,  
Y el funeral entierro preuenido,  
La toca, y riços tu cuidado iguala.  
Y aunque tu coraçon alegre ha sido,  
Contento viua con que feas gala,  
Sin querer que lo sea tu vestido.

*SONETO XIII.*

**E**Stas de Amor dulcissimas querellas,  
Si a cantar me ayudasse el instrumento,  
Prendiera entre los arboles el viento,  
Y apresurara el curso a las estrellas.  
Mas quien pensará, Filis, que por ellas  
No te inclinaras al dolor que siento;  
Pues turba en el celeste mouimiento  
Los claros rostros de sus luzes bellas?  
Que poco, Filis, mi dolor te debe!  
Mas quando te debieron mis dolores,  
Que digo amor? ni sentimiento leue.  
Mis penas son en tu rigor mayores.  
Y pues ni amar, ni padecer te mueue,  
A mi me deberè penas, y amores.

• *SONE*

## SONETO XIV.

**C**On fugitiuo passo este arroyuelo,  
 Assaltando las yeruas y las flores,  
 Se viste alguna vez de sus colores,  
 Y otras le influye su color el cielo.  
 Dexò en el monte la prision del yelo,  
 Y dieron por el prado sus errores,  
 Alibio a los sedientos labradores,  
 Risa a las guijas, y hermosura al suelo.  
 O quanto me lastiman sus cristales!  
 Que aora van corriendo a su aluedrio,  
 Haziendo bienes, y alegrando males.  
 Despues, en manos de vn soberuio rio,  
 Le seguiràn con passos desiguales,  
 Loco en imbierno, y cuerdo en el estio.

## SONETO XV.

**A**L fuego ardiente, y en humilde lecho,  
 De rustica familia rodeado,  
 Passa el imbierno el labrador cansado,  
 Sin mas defensa, que su elado techo.  
 Con la esperança sola satisfecho,  
 Al furco dexa el grano encomendado,  
 En quien de el año el natural cuidado,  
 Al propio atiende, y al comun prouecho.  
 El viento brama, y con furor maltrata  
 Las cumbres y los valles mas sombríos,  
 Que hallò vestidos de cristal y plata.  
 Siente despues templar los meses frios,  
 Y vè, quando la nieue se desata,  
 Baxar los montes, y subir los rios.

SONE-

*\* S O N E T O X V I .*

**Y**O que cantè otro tiempo dulcemente  
Entre los verdes olmos del aldea,  
Donde escuchò mis quejas Galatea,  
Al blando son de su risueña fuente:  
En versos a sujeto diferente

La voz y cuerdas mi Talia emplea,  
Y triste sin cantar como dessea  
Perder la voz, y la tristeza siente.  
Si entonces suspendieron mis engaños  
Las mudas seluas, y dormidos rios,  
Testigos de sus quejas, y mis daños:  
Quien escuchò sus locos desvarios,  
Atienda quando lloro desengaños  
Que ajenos son, y los engaños mios.

*\* S O N E T O X V I I .*

**N**O son mis años oy : mis años fueron,  
Mostrando en el discurso que lleuaron,  
Que para mi dolor presos quedaron,  
Y para mi quietud libres huyeron.  
Como podrè negar que se perdieron,  
Si quando los busqué, no se cobraron?  
Y aunque las penas en mi edad dejaron,  
Ni vn passo atras, por mas que instè, boluieron.  
La osada vida que sus flechas siente,  
Quando vnas hieren, y otras se despuntan;  
El riesgo si, mas no el temor consiente.  
Que puedo a todos resistir barruntan;  
Y es cierto que me tienen por valiente,  
Pues tantos años contra mi se juntan.

B

*\* S O N E -*

## \* SONETO XVIII.

**M**Enandro sabes que los años huyen?  
 Y que jamas se cobran los perdidos?  
 Que tienes por contrarios tus sentidos,  
 Y a quien dellos se fia, le destruyen?  
 No sientes ya con que tibieza influyen  
 En tu vida los Cielos offendidos;  
 Y tus primeros pasos de atreuidos,  
 Y de tardos los vltimos arguyen?  
 Si es tiempo de velar, dime que espera  
 Tu aliento, de que a penas eres dueño,  
 Ya del engaño en la estacion postrera?  
 Reconoce el peligro, y el empeño  
 Despierta: pues dormirte aora, fuera  
 Pasar de vn sueño breue a vn largo sueño.

## SONETO XIX.

**E**N que consiste el ser de la hermosura,  
 Me pides, Fabio amigo, que te escriua.  
 Es vna perfeccion, la mas actiua  
 Que tiene aquesta humana arquitectura.  
 Es vna proporcion, y compostura,  
 Que en breues años su firmeza estriua,  
 Y a su dorada flor, libre y altiua,  
 Le sobra el tiempo, y falta la ventura.  
 Ni en ojos, boca, frente, ni cabellos  
 Consiste la verdad de la belleza,  
 Sino en el todo que resulta dellos.  
 Y en el, sin mas dibujo, ni destreza,  
 Que vnir las partes, y colores bellos,  
 Acierta, sin pensar, Naturaleza.

SONE-

**SONETO XX.**

**E**L Zefiro piadoso, que dormia  
Al rigor de los meses insolente,  
Respira ya, primero que la frente  
Al prado humille el abrasado dia.  
Los ayres dora la mañana fria,  
Y en el papel del campo floreciente  
Lazos dibuxa la risueña fuente,  
Que en techos de cristal presa viuia.  
Las sombras crecen, que en la selua vmbrosa  
La vezindad del Sol haze mayores,  
Quando la viste de su luz hermosa.  
Y pues del tiempo oluida los rigores,  
Presto verà, soberuia y ambiciosa,  
Nacer las nieues, y morir las flores.

**SONETO XXI.**

**E**N breue Ocaso yaze sepultada  
Del Sol de España la infeliz Aurora.  
No dixé bien: pues de estacion mejora,  
Y sobre el Sol termina su jornada.  
Ver la virtud en su niñez premiada,  
Quando ningun suceso la desdora,  
Ni el bien la engaña, ni el temor la llora,  
Ni el peso siente de la edad cansada.  
Que mas verdad, MONARCA SOBERANO,  
Pudo mouer tu espiritu diuino,  
A ser exemplo del valor Christiano?  
Que mudé patria CARLOS te conuino:  
Y oy en la propia te darà la mano,  
Que dar no pudo en esta peregrino.

Al Rey N.  
S. en la  
muerte de  
su Alteza.

## SONETO XXII.

En la  
muerte de  
su Alteza.

**Y**A del QVARTO FILIPO el heredero,  
Que en pocas horas fue ceniza leue,  
Dudoso dexa , en termino tan breue,  
Si fue el nacer, ò el acabar primero.  
Quando menos se aguarda el golpe fiero,  
Con el se cobra lo que el hombre deue;  
Y como Dios, por su piedad se muere,  
Nunca a la dicha precediò el aguero.  
La mayor fuele ser la vida corta ;  
Porque en ella la eterna Prouidencia  
El dulce passo de su engaño acorta.  
Y Dios, en esta oculta diferencia,  
De espacio cobra, si esperar importa ;  
Y quando nos conuiene, con violencia.

## SONETO XXIII.

Quando se  
tocò la  
Campana  
de Velilla.

**C**On voz del aire, tragico instrumento,  
O auiso celestial de nuestra vida !  
De algun estado adierte la caida:  
Que auisa Dios al viento con el viento.  
Con este nueuo oculto mouimiento  
Enseña a la ambicion inaduertida,  
Que por mas reparada ò preuenida,  
Naciendo inuidia, morirà escarmiento.  
No te amenaza a ti, pues nada tienes;  
Mas antes pronostica algun reposo,  
Si son las fuertes con el tiempo iguales:  
Que si los males figuen a los bienes,  
Y ha de perder los suyos el dichoso,  
Espere bienes, quien padece males.

SONE-

**SONETO XXIV.**

**V**enis de Italia , Panfilo , engañado,  
Si la Corte buscais , que conocistéis:  
Ya las de su placer son horas tristes,  
Ya es el comer , y no el amar, cuydado.  
A penas las guedexas de vn criado  
Sustenta el que cercado dellos vistes :  
Todos son chismes los que fueron chistes:  
Mentir con arte , su razon de estado.  
En muchos viue la ambicion premiada,  
Sin logro , y medra el cuerdo que preuiene,  
Mas que el engaño , el fin de la jornada.  
La falsa estimacion de otros mantiene  
El parecer gigantes de portada,  
Que tienen la pared , y ella los tiene.

**SONETO XXV.**

**A** Legre el año a respirar se atreue,  
Que viste, Fili, en sus principios muerto;  
Ya miras aquel monte descubierta,  
Desnudo de la escarcha y de la nieue.  
Sediento el Prado los cristales beue.  
Del argentado arroyo, que despierto,  
Huyò medroso del vezino puerto,  
Por cuyas plantas se apresura , y mueue.  
La cadena rompiò la Primavera;  
Y el Sol vistiendo el aire de alegria,  
En la estacion del Toro reuerbera.  
Ya con la nueva vezindad del dia,  
Florece el monte , el prado y la ribera;  
Mas no florece la esperança mia.

B 3

**SONE-**

## SONETO XXVI.

Y A del Otubre la inquietud primera  
 Annuncia del imbierno la venida,  
 Y su lluvia pacífica y dormida,  
 Finge segunda, y breue Primavera.  
 Entre bastardas flores su carrera  
 Buelue a romper el agua detenida,  
 No espejo ya del Sol, sino auenida,  
 En quien apenas luce y reuerbera.  
 Lleua tras sí las prendas del Verano,  
 Paraque el labrador cansado siembre,  
 Con esperança verde, el seco grano.  
 Contento estaua el campo con Setiembre,  
 Y allà verà, pues se quexò temprano,  
 Lo que sufrir le espera por Deziembre.

## SONETO XXVII.

Al Rey N.  
 S. en el fo-  
 corro de  
 Lerida.

S Iete vezes mudò jornada y casa  
 El Sol, vistiendo y desnudando el prado,  
 Y errante por el circulo dorado,  
 En Mayo alumbra, y en Agosto abraça.  
 Despues que el Galo su inclemencia passa,  
 Dexando el campo a Lerida cerrado,  
 Y de mouibles muros rodeado,  
 Al Segre diò respiracion escasa.  
 Quando tus Augustissimas Vandas  
 Sobre sus altas frentes tremolaron,  
 Que Lifes coronauan estrangeras:  
 Pudiendo en la defensa que intentaron,  
 Al golpe inuicto de tus armas fieras,  
 Solo durar, lo que en morir tardaron.

SONE.



**SONETO XXVIII.**

**B** Lason de ilustre, Antioco enemigo  
De el Orbe , te adquiriò su infame ruego,  
Siendo adoptiuo suceffor del Griego,  
Que honrò su imperio, y le partiò con tigo.  
Si fuiste de sus armas fiel testigo,  
Si despues del agrado, y del sosiego  
Con que hollando el rigor de Marte ciego,  
Amò la paz, y despreciò el castigo:  
Porque con fieras armas homicidas,  
Prerendes loco sustentar en vano  
Las almas con estrago de las vidas?  
Deten, ò Griego, la sangrienta mano;  
Porque es entrar reynando con heridas,  
Ni acertar a ser Rey, ni à ser tyrano.

**\* SONETO XXIX.**

**V** ien el retiro, armado de colores,  
Perder su enojo los elados Meses;  
Y no en breue dibujo, sino en mieses,  
Mentir el tiempo, y ser verdad las flores.  
No de su lustre fueron ofensores,  
Sino benignos astros y cortesfes,  
De Hebrero las injurias y rebeses,  
Y del estiuo Iulio los ardores,  
Si con Augusto Iupiter partia-  
El cetro, dando a tan contrarios fines  
La noche al agua, y a su fiesta el dia.  
Tambien porque a imitarle mas te inclines,  
El Sol reparte en la estacion mas fria  
Deziembre al campo, y Mayo a tus jardines.

Al Señor  
D. Luis de  
Haro, ha-  
tiendole  
mandado  
que viese  
el retiro,  
porque  
estaua muy  
florido por  
Deziem-  
bre.

**\* SONE-**

## \* SONETO XXX.

**V**iendo de Glauco en lo mejor del día  
 Al Sol las redes, y ligado el Barco,  
 Mas no pudo prender de amor el arco,  
 Que en lastimarle mas libre porfia.  
 Yo triste imagine, que el mar dormia,  
 Y en su peligro mi esperança embarco:  
 Y tal parti, que ni a vn señal demarco  
 Que a tierra el leño en el naufragio guia.  
 Despues lo que enprendi juzgando a solas,  
 Y viendo a Glauco en la cadena fiera,  
 Pisando las arenas Españolas,  
 Le dije; Aunque el morir cierto me espera,  
 Mas quiero perecer entre las olas,  
 Que viuir con amor en la riuera.

## \* SONETO XXXI.

**O** Perdi la razon, ò si la tengo,  
 En todo viuo igual con quien le falta;  
 Pues deixo vna esperança eterna y alta,  
 Y con bienes que huyen me entretengo.  
 Ya con ningun dolor me desconbengo,  
 Ni el peligro mayor me sobrefalta;  
 Ni tengo por contrario al que me assalta,  
 Ni para el mal posible me preuengo.  
 Siempre de todos fui; nunca soy mio,  
 Teniendo, quando elijo el mayor daño,  
 Tan ciego quanto libre el aluedrio.  
 Sus passos busco, sigo, y acompaño,  
 Mirando en mi confuso desuario  
 Viuo el error, y muerto el desengaño.

\* SONE-

*\* SONETO XXXII.*

**Q** Vien pone su cuidado en la riqueza,  
Y en el engaño funda su esperanza,  
El viento sigue, y el dolor alcança,  
Y buscando placer, halla tristeza.  
Tener quiere descanso en la aspereza,  
Y en el furioso pelago bonança:  
Todo sin Dios es barbara mudança,  
Y obscura sonbra, la mayor belleza.  
Esta verdad es el mejor testigo  
El que busca en los hombres el consuelo,  
Quando mas le atribula su enemigo.  
Lo mismo passa el que bramando el Cielo,  
Pudiendo de su casa en el abrigo,  
Al campo sale a resistir el yelo.

*\* SONETO XXXIII.*

**A** Donde Lobregat humilde aspira  
A ser del mar vna pequeña parte,  
La vencedora Gente se reparte,  
Y el muro anciano de Barezio gira.  
Brama el Frances, y el Catalan suspira:  
El buelto rostro viendo al fiero Marte,  
La ciega obstinacion subcede al arte,  
Y al pueblo infiel su confusion admira.  
Todo es cuidado, y nada resistencia:  
Tema el valor y esfuerço la congoja;  
Parece, y no es, feruor la diligencia.  
Del GRAN FILIPO a la piedad te arroja:  
Apela de su espada a su clemencia,  
Con triste llanto, y no con sangre roja.

Al Afedio  
de Barce-  
lona.

C

*\* SONE-*

## \* SONETO XXXIV.

A una creciente del Tajo.

**D** Onde por seluas, de tu curso agenas,  
 Soberuio Tajo con furor caminas,  
 Cargando tus espaldas cristalinas  
 De troncos, y de esteriles arenas,  
 Tus aguas vi dormidas y ferenas,  
 Sin despertar las margenes vezinas;  
 Y aora procurando sus ruinas,  
 A todas y a ti mismo desordenas.  
 Si fuiste el mas famoso de los rios,  
 Porque te desuanece una creciente,  
 Que da a tus fuerças estrangeros brios?  
 Buelue de nuevo a tu primer corriente:  
 Que no sera por locos desuorios,  
 Padre de vn Mar, el hijo de una fuente.

## \* SONETO XXXV.

A las guerras ciuiles de Cesar y Pompeio.

**C** On fuerça igual, con Aguilas parciales,  
 Romanes esquadrones de parientes,  
 Con las ciuiles armas insolentes  
 Violando estan las leyes naturales.  
 Siendo comunes en su error los males,  
 Los viuos que vencieron imprudentes,  
 Celebran entre lagrimas ardientes  
 A sus muertos exequias funerales.  
 Si la espada de Cesar te profana,  
 Roma infeliz; y con astuto empeno  
 Pompeio cubre su ambicion tirana;  
 Si vn angulo del Orbe tan pequeño  
 Manchò tus muros con la sangre hermana,  
 Que no se harà por ser del Mundo dueño?

\* SONE-

**\* S O N E T O X X X V I .**

**Y** A de la noche la confusa imagen  
Los ojos cierra el mundo por no verla,  
Y hasta que buelua el Sol a deshazerla,  
Impide que los rusticos trabajen:  
Solo consiente, que del monte bajen  
De sombras el tropel a obscurecerla,  
Y el lustre vniuersal sin ofenderla  
Con el comun horror, cubran y vltrajen.  
Noche fue todo en mis primeros años,  
Y mas en los postreros, que deuia  
Amanecer el Sol a mis engaños:  
Mas no està ciega la esperança mia;  
Pues vè que es en los gustos, y en los daños,  
La culpa noche, el desengaño dia.

**\* S O N E T O X X X V I I .**

**E** N quien sin ojos, ò con ellos ama,  
Es igual el peligro y el engaño;  
Pues el que vió, sin ver su proprio daño,  
Aun es mas ciego, que el que amor inflama.  
Vna es en ellos la enemiga llãma,  
Y todos viuen en dominio estraño,  
Y la luz del forçoso desengaño,  
La injuria el ciego, y el que vè la infama.  
No ay diferencia cierta ni aduertida:  
Y aora libre en mis engaños toco,  
Que fui, quando mas cuerdo, mi homicida.  
Y estar con mas furor, ò menos loco;  
Si todos pierden por su error la vida,  
Que importa mas por mucho que por poco?

## \* SONETO XXXVIII.

**E**N lecho de oro nace el blanco dia,  
 Y sale por las puertas del Oriente  
 A repetir el curso diligente  
 Del cano mar hasta la espuma fria.  
 Por diferente senda que solia  
 Las horas parte su fatiga ardiente;  
 Y en la media jornada no consiente  
 Aliuio al campo, ni estacion sombria.  
 Nada su imperio al sacro de AUSTRIA impide:  
 Pues quando mas se humilla, ò mas se encumbra,  
 Con su Augusta corona le diuide.  
 Y assi seguir sus passos acostumbra:  
 Porque si alumbra quanto gira y mide,  
 España mide, y gira quanto alumbra.

## \* SONETO XXXIX.

Alcaire  
 de Arias  
 Montano.

**D**ichoso tu que en este monte viues  
 Armado de peñascos y arboledas,  
 Sin que al temor, ni a la ambicion concedas.  
 Paso, que impida el paso que aperciues.  
 De Dios aprehendes, si de Dios escriues:  
 Y quando lo intrincado des enredas,  
 Por mas que pagas, a deuerle quedas,  
 Por mas que das, es mas lo que reciues.  
 O sierra de Aracena fortunada,  
 Adonde huyò glorioso Arias Montano.  
 De la Tiara y Purpura sagrada.  
 En ti de la Escritura el Oceano,  
 Con luz del Cielo en la quietud amada,  
 Pasò el estudio, y declarò la mano.

\* SONE-

*\* SONETO XL.*

A Iudith.

**D**esnuda el luto que encerrada llora,  
Quando a Israel le falta quien resista;  
Y antes que el Sol de luz las cumbres vista,  
Iudith los montes de Betulia dora.  
De Olofernes la turba exploradora,  
Que solo atiende a la marcial conquista,  
Prendió a Iudith, sin que su fe desista  
Del fin que se promete vencedora.  
Al capitan soberbio presentada,  
Quedó captiuo de sus bellos ojos;  
La esclauitud en libertad trocada.  
Y pudieron de Dios en los enojos  
Su azero, y su caueça defangrada  
Nacer blasones, y morir despoxos.

*\* SONETO XLI.*

**Y**A comiença en Abril la Primavera  
A dar principio en la quietud del año;  
Ya de las nieues el dominio extraño  
Sacude el monte, y baña la ribera.  
Ya el agua por los campos estrangera,  
Haze a las flores tan violento daño,  
Que fue su nacimiento breue engaño,  
Que ni a esperar las sombras perseuera  
Recogense las aguas, y los prados  
Se bueluen a vestir yeruas y flores,  
Quedando con la ofensa mejorados.  
Quien teme pues injurias y rigores,  
Si bueluen los que agrauiar afrentados,  
Y quedan los que sufren vencedores?

C 3

SONE-

## SONETO XLII.

**L** Vcinda, ves el arbol, que vestido  
 De verdes hojas, de pintadas flores,  
 El manto le robò de sus colores,  
 Del cierço elado, el rustico bramido.  
 Ves el arroyo de cristal dormido,  
 Burlar del Sol en Iulio los ardores,  
 Y su risueño passo en los rigores  
 De Enero, verse preso y detenido.  
 Ves seguir a la Aurora el blanco dia,  
 Y al tiempo que del mar pisa el lindero,  
 Quitarle el mando la tiniebla fria.  
 Assi a tu engaño, hermoso y lisonjero,  
 Fue, quando mas alegre florecia,  
 Cierço la injusta edad, noche, y Enero.

## SONETO XLIII.

**Q** Valquier pleyto Sempronio dificulta,  
 Y Ticio lo deshaze, y facilita:  
 Vno sus Textos en fauor recita,  
 Y otro con otros su verdad oculta.  
 Sempronio alega el daño que resulta;  
 Y offado Ticio, a despreciarle incita;  
 Y causa, quando a entrambos solicita,  
 Gran confusion al triste que consulta.  
 Y para quien sus fines comprehende,  
 Es poco mas que vna question de nombres,  
 La gran dificultad, que no se entiende.  
 Tu, Fabio, deste encuentro no te assombres,  
 Porque Sempronio a su derecho ariende,  
 Y Ticio mira, que lo juzgan hombres.

SONE



**SONETO XLIV.**

**Y**O ni mandar, ni ser mandado quiero;  
Ni a ser humilde, ni soberbio aspiro:  
Y quando llegue el último suspiro,  
Mas quiero ser poltron que lisongero.  
Yo soy de mis afectos consejero,  
Y de nada me queixo, ni me admiro:  
Y aunque es tan breve puerto mi retiro,  
Mas que en las ondas la bonanza espero.  
Y en quien el viento corre mas en popa,  
Y en el que su ambicion le va estrechando,  
En mar y tierra el termino de Europa,  
Vn gigante vereis en lustre, y mando.  
Llegad mas cerca, y lebandad la ropa,  
Vereis debaxo, vn ganapan sudando.

**\* SONETO XLV.**

**E**L atreuido leño que rompía  
Del mar confuso el no violado seno,  
Vezino al natural patrio terreno,  
Las ambiciosas velas recojia.  
Fue su codicia ygual a su porfia,  
Y su peligro, industria del ageno,  
Si entiendo el mar en sí, mudo y sereno,  
Del verde Monte la estacion sombría.  
Que no allano al ingenio la paciencia,  
Si pudo conseguir que al Mar asombre  
Ver fatigar con surcos su inclemencia.  
Y si quiere alcanzar riqueza y nombre  
Del pielago; que furia, o que insolencia  
Podrá oponerse a la ambicion de vn hombre?

A la buelta  
de la pri-  
mera Na-  
ue.

**\* SONE-**

## \* SONETO XLVI.

**N**O enbidio yo de Principes tiranos,  
 Entre delicias barbaras seruidos,  
 La Pompa de las mesas y vestidos,  
 Ni prodigas ofrendas de las manos:  
 Ni enbidio yo los pensamientos vanos  
 De los que resperados y temidos,  
 Mas inbidiados son que conocidos  
 Del vulgo de infelices Cortesanos.  
 Ni enbidio el ambicioso pretendiente,  
 Que para conseguir vna esperança,  
 Ni agravios huye, ni desprecios siente.  
 Aquel enbidio, que en quietud alcança  
 Temporal de los otros diferente,  
 Y goça entre las olas de bonanza.

## SONETO XLVII.

A la Rosa.

**D**Etente, aguarda, presumida Rosa,  
 Y en la piedad de Mayo no confies;  
 Porque essas hojas, donde aora ries,  
 En el seràn tu perdicion hermosa.  
 Ni es bien, que tu belleza generosa,  
 Burlada y libre a su lisonja fies;  
 Y a fuerça de ambicion romper porfies  
 El defendido seno en que reposa.  
 No te valdrà despues tu armado muro:  
 Porque domina igual el tiempo cano,  
 Al claro estio, y al imbierno obscuro.  
 Y el verdor mas lucido, y mas vfano,  
 Quando pensò que estaua mas seguro,  
 Huyò al imbierno, y le abrasò el verano.

SONE.

**SONETO XLVIII.**

A la Rosa.

**E**Ntre inuidias del campo generosa,  
Y de sus verdes armas defendida,  
Descoge al aire su apacible vida  
Por breues horas la engañada Rosa.  
Risueña sale su ambicion hermosa  
Del breue manto la prision rompida,  
A su peligro cierto inaduertida,  
Y a tantas inclemencias animosa.  
Naciendo compañera a la mañana,  
Del dia sigue el passo diligente  
De entrambos, siendo tan conforme el pago.  
No adores, Fabio, vna hermosura vana,  
Que por la puerta alegre de su oriente  
Saliò a buscar su miserable estrago.

**SONETO XLIX.**

**T**Emprano entraron, porque el Rey no aguarde,  
Con cien lacayos de oropel, y estraza,  
Ciertos señores a ensuciar la plaza,  
Y hazer de vn bel rodar vistoso alarde.  
Otro torero entrò, pero mas tarde,  
Que lança empuña, y que rocin embraza;  
Y viendo que la suya le embaraza,  
Al toro le pidiò, que se la guarde.  
Y aunque armada de Illana y Valdemoro,  
Desbaratò la guarda la primera,  
Sudando vino y miedo cada poro.  
A vn Tudesco lleuò la braga entera,  
Y la guarda quedò mirando al toro,  
Amarilla por dentro y por defuera.

D

SONE-

## SONETO L.

**L** Vsitania infeliz, confusa y triste,  
 De tus gloriosos Reyes siempre amante,  
 Borraste aquel blason de amor constante,  
 La vez primera, que traidora fuiste.  
 El natural dominio sacudiste,  
 Y como ciego idolatra ignorante,  
 Teniendo à Dios, adoras el semblante,  
 De quien jamas por dueño conociste.  
 Que es esto, Lusitania desdichada?  
 Quieres probar (pudiendo la clemencia)  
 Del GRAN FILIPO la sangrienta espada:  
 No haràs a sus enojos resistencia:  
 Que no ay fiera vengança tan airada,  
 Como el justo rigor de la paciencia.

## SONETO LI.

**B** Esais los pies a los soberbios pinos  
 De la sierra de Cuenca ilustre Tajo,  
 Y despeñado por su falda abajo,  
 Os dan passo los valles mas vezinos.  
 Los huertos y jardines peregrinos  
 De FILIPO cercais; y el gran trabajo  
 Lograis de fuerte, que por breue atajo  
 Los guardan vuestros muros cristalinos.  
 Bañais despues la antigua marauilla,  
 Donde puso con armas vencedoras  
 El Godo imperio su primera filla.  
 No passais adelante aguas sonoras;  
 Pues siendo las mas nobles de Castilla,  
 Vais a morir a Portugal traidoras.

SONE-

**SONETO LII.**

**S**I tanta emulacion, Fabio, te obliga  
A viuir cuidadoso y recatado,  
Tu vida es tu defensa, y tu cuidado  
Solo el temor de culpa le fatiga.  
Que importa, pues que la ignorancia diga  
Del ciego vulgo, de malicia armado;  
Pues ni su aplauso lustrará tu estado,  
Ni hará la ofensa que su engañio figa?  
Y como al cuerpo diligentes figuen  
Siempre mayores sombras, ó menores,  
Sin que a mudar su ser al cuerpo obliguen;  
Así ni aplauso vil de aduladores,  
Ni plebeyas calumnias, que fatiguen,  
Hacen menores hombres ni mayores.

**SONETO LIII.**

**N**O temas Lice tanto las arrugas,  
Ni muestres tan lloroso desconsuelo;  
Que sin mudar su passo en nada el Cielo,  
Transnochará lo mismo que madrugas.  
Añ no con moldes la mentira enjugas;  
Que en vano jurá el fementido pelo,  
Ni en ti Deziembre desató su yelo,  
Ni tus lunares pasan por berrugas.  
Llegó a la tarde la temprana rosa  
Al boton inclinada la cabeza,  
Aun no marchita, pero no lustrosa.  
En este exemplo tu beldad tropieza,  
Que mucho mas en la muger hermosa  
Se teme la vejez quando se empieza.

D 2

SONE-

## SONETO LIV.

**S**I no es Reuerendissima, no quiero  
 Admitir otro trato y cortesia;  
 Y ver esta loable fantasia  
 Honrada presto con la Mitra espero.  
 Tengo, aunque Frayle soy, gentil dinero;  
 En Artes. Maestro soy, y en Teologia;  
 Y tengo moço, celda, y mula mia;  
 Y quando en ella voy, soy Cauallero.  
 Predico mal, y lleuo a mis sermones  
 A muchos, que pretenden obligarme  
 A tributar bizcochos y jaïmones.  
 Y quando en mas no pueda colocarme,  
 Dignidad titular con bendiciones  
 Pienso acetar, por solo desfratarme.

## \* SONETO LV.

A David  
 penitente.

**P**Ecò David como los Reyes fueren;  
 Llorò como los Reyes no acostumbran;  
 Y siendo luz para alumbrar, deslumbran,  
 Y a errar a muchos con su error compelen.  
 Quando las culpas en el alma duelen,  
 Y a los que el Cetro y potestad encumbran,  
 Del Cielo resplandores los alumbran,  
 Esperen siempre, y nunca se consuelen.  
 El que a ningunas leyes se sujeta,  
 Con publico dolor sufriò la nota  
 De vn hombre humilde y desyqual Propheta  
 Y vn vil plebeyo errando se alborota  
 De qualquiera aduertencia, aunque secreta;  
 O sangre ilustre, hasta en herrar deuota.

\* SONE-

*\* SONETO LVI.*

**E**L Mar estrecho que de Abido y Sesto,  
Furioso brama en vna y otra playa,  
Tan cerca ya, que el Bosphoro la raya  
A entrambas pone con rigor molesto.

A Leandro  
y Ero.

Leandro rompe, a nauegar dispuesto,  
Siendo en el riesgo que su muerte enfaya,  
Remos los braços, no robusta haya,  
Que el Mar deja turbado y descompuesto.

En frente mira la vezina torre,  
Y en ella sola vna lumbrera breue,  
Que en tan cierto peligro le socorre.  
Ondas, les dice, no estorbeis que prueue  
Sino a llegar a que el amor no borre  
La gloria en mi, del que a morir se atreue.

*\* SONETO LVII.*

**L**Os que saben, que esperan, que pretenden,  
Si es lo mismo dichosos que ignorantes;  
Que con la grauedad de los semblantes,  
O no discurren, o al reués entienden:

A muchos que por Idolos se venden,  
Plebeyos troncos conocimos antes;

Y siendo ya fantasticos gigantes,

De viles ombros la deidad suspenden.

Calla Menandro; que salirte caro

Podrà tu loco zelo inaduertido:

El silencio te sirua de reparo.

No de esento te precies y atreuido;

Que el que se precia mas delibre y claro,

Sobre desuergonzado esta teñido.

D 3

*\* SONE-*

## \* SONETO LVIII.

**N** Accu, es comenzar una jornada,  
 Que no estando para otra prevenida,  
 La muerte siempre es ceca de la vida,  
 Que en quanto buelue, no acrecienta nada.  
 Viuir con esperanças, engañada,  
 Con tantos desengaños, desmentida,  
 O el miedo pierde a la comun partida,  
 O sin alma, y sin fe, viue animada.  
 La vida es Sol, que con su luz embiste  
 La noche de la muerte, porque acierte  
 A luzir con los rayos que la viste.  
 Y assi como la luna se conuierte  
 En sombra, se verá en tiniebla triste,  
 Si la vida no dà luz a la muerte.

## \* SONETO LIX.

A la muerte de Goliat.

**D** Exò la piedra el cañamo gimiendo,  
 Y el ayre penetrando diligente,  
 Hallò su engaste en la sobetua frente  
 Del monstruo en armas y estatura horrendo.  
 El valle humilde, que sufrió temiendo  
 Aquel monte de huesos eminente,  
 Tendido entre sus braços le consiente,  
 Las tiernas flores y el cristal cñiendo.  
 Difunto Goliat sobre la yerua,  
 Auisa que ningun soberbio altiuo  
 Del castigo del Cielo se reserva.  
 Saliò Israel del miedo de cautiuo,  
 Pues mas la patria en libertad conserva,  
 Que vn muerto Capitan, vn Pastor viuo.

\* SONE-



\* S O N E T O L X.

**D** El Persa Rey, que prodigo en millares  
De gentes cubre la Marcial campaña,  
Con poca que de Atenas le aconpaña,  
Temistocles guardò sus patrios lares.  
El singular valor, con singulares  
Envidias reciuiò como la estraña  
Su patria, despreciando tanta hazaña,  
Y ver de sangre en Salamina mares.  
Por vna ley del ciego Gentilismo  
Destierran a Temistocles, que apenas  
Se viò culpado, y vencedor el mismo..  
Y en duras letras, de prudencia agenas,  
La Ley se prefiriò del ostracismo,  
A ver por el su libertad Atenas.

Al destierro de Temistocles.

\* S O N E T O L X I.

**E** N las postreras horas de mi vida,  
Y en los postreros passos de su aliento,  
Quando mirarla sin remedio siento  
Tan mal llorada, como mal perdida;  
Quien le dixera, quando mas vestida  
De engaños, esperanças y contento,  
Que al fin se trueca el viuo mouimiento  
En tanta lassitud, flaca y dormida?  
Con gran peligro la jornada esfuerças,  
Si a tanto tiempo que en el mundo sobras,  
Sin ser possible que el camino tuerças.  
De que ilusiones esperança cobras,  
Quando para viuir te faltan fuerças,  
Y para no viuir te faltan obras?

\* S O N E

## \* SONETO LXII.

**P** Araque miras, Lice, en el espejo  
 Essa color vezina a ser difunta?  
 Pues quando respondiére a tu pregunta,  
 La que lisonga fue, será consejo:  
 Dirá que tu pintura es ya bosquejo,  
 Que el vn extremo con el otro junta:  
 Que ya tu vista flechas no despunta;  
 Que el traje es nuevo, y el vltraje viejo:  
 Yo sé que a yer al tiempo de mirarte  
 Te dixo ( aunque tus lagrimas le sienten )  
 Cansado fu cristal de aconsejarte,  
 Tus industrias es fuerça que te afrenten;  
 Pues dicen , quando mas trauaja el arte,  
 Verdad los años , y las canas mienten.

## \* SONETO LXIII.

**Q** Vanta riqueza atesoraua el Fucar,  
 Quando fue de los siglos marauilla?  
 Y quanta plata ofrecen a Seuilla  
 Dos Indias por las puertas de Sant Lucar?  
 Quanta opulencia prodiga en azucar  
 Cargò la Habana hasta la humilde quilla,  
 Con ella haziendo oposicion Castilla  
 Al dulce Reyno, donde muere el Xucar?  
 Ni de adquirirla el mal me sobrefalta,  
 Ni de perderla siento la zozobra:  
 Pues quando aspiro a possession mas alta,  
 (Ya que la muerte su tributo cobra)  
 Para llevar alla, todo me falta;  
 Para dejar aca, todo me sobra.

\* SONE.

**\* S O N E T O L X I V .**

A vn Gramatico  
presumido.

**G**ramatico pedante que me quieres,  
Y viniendo siempre Griegos y Latinos?  
Y quando no te sufren tus vezinos,  
A mi, que callo, por matarme mueres?  
Tendràs los sucios años que viuieres  
A Donato y Barron por inquilinos,  
Por vno te daràn diez Calepinos,  
Y mas Antonios, quando mas quisieres.  
Para oyr y sufrirte me reportan  
Algunos años que abraçe las cejas  
En quatro pedantismos, que no importan.  
Porque con mi sordera no me dejas?  
Pues a mi los oidos se me acortan,  
Quando a ti se te alargan las orejas.

**S O N E T O L X V .**

**E**straua el Sol en la mitad del Cielo,  
Y el dia en la mitad de su jornada;  
Y Filida a la sombra recostada  
De vn alamo, que baña vn arroyuelo;  
Mirò el cristal, que fue en Deziembre yelo,  
Y a plata errante libre y desatada;  
Que no despiertan su quietud cansada  
Las mudas aues, ny el florido suelo.  
Si ya rompiste, dixo, las prisiones,  
Alegre arroyo, en que el invierno triste  
El lustre encarcelò de tus vellones;  
Muy bien podrè esperar, pues le venciste,  
(Aunque en prision de amor, y sin razones)  
Que rompa yo lo que romper pudiste.

E

S O N E -

## SONETO LXVI.

Porque  
sienten los  
viejos el  
morir mas  
que los  
moços.

**E**S la vida del hombre alegre carga,  
Que dulcemente lleva nuestro engaño,  
Y es mas estrecho, y mas amigo el daño,  
Quando es la vida mas prolixa y larga.  
Es la separacion triste y amarga,  
Y dulce el lazo que duplica el año,  
Y quantos mas ofende el desengaño,  
Si el fin le acorta, que el amor le alarga.  
Quanto mas tiempo la raiz encierra.  
El arbol en el suelo, se despide  
Con mayor resistencia de la tierra.  
Con esta misma el alma se diuide,  
Y del antiguo nudo se deshiera  
Del cuerpo anciano, que salir le impide.

## SONETO LXVII.

**P**orque, Señor, prosperas el camino  
De tus rebeldes hijos y ofensores?  
Porque a sus brazos siempre vencedores,  
Tu diestra su castigo no previno?  
Este modo de obrar tan peregrino  
Ha sido entre tus claros resplandores,  
Lo que el discurso humano en sus errores  
Opuso siempre al credito diuino.  
Porque en desigualdad tan justa esconde  
Tu mano, que dispensa nuestros bienes,  
El peso fiel en tan contrarias partes?  
Mas ya tu prouidencia me responde;  
Que bien se ve la estima en que los tienes,  
Si en tan injustos dueños los repartes.

SONE-

**SONETO LXVIII.**

**D** Onde quiera que voy, lleuo con migo  
Este desuio, que jamas me dexa;  
Y contra lo que el tiempo me aconseja,  
Lleuo en el alma complice y testigo.  
Mas no puedo llamarle mi enemigo,  
Porque este bien, que con razon me alexa,  
Es procurado, del desseo quexa,  
Y es conseguido, quexa del castigo.  
No ay suerte, ni contraria, ni oportuna;  
Porque el braço de Dios, constante y fuerte,  
No la dexò al suceso vez niaguna.  
Con esto se camina hasta la muerte;  
Y entre esta presuncion de hado y fortuna,  
Solo en morir ay buena ò mala suerte.

**SONETO LXIX.**

**M** Ontes de nieue son los que de flores  
Paciò el toro de Abril en las montañas,  
Y el cierco airado impide en sus cabañas  
La entrada y la salida a los pastores.  
Mirauanse los dias tan menores,  
Que en breues horas, al trabajo estrañas,  
La luz apenas vicion las campañas,  
Y el monte poco mas que resplandores.  
Todo se altera, todo se embrauece,  
Y embueltos con la nieue, y con el viento,  
El soto giñe, y mançanares crece.  
Su imperio desconoce el firmamento,  
Y orbe de plata a vezes le parece,  
Y otras, que se trastorna de su asiento.

## SONETO LXX.

**D**ichofo tu, que de las rubias mieses  
 Miras alegre el anual tributo,  
 Y mides tus cuidados con el fruto,  
 Sujeto a la inclemencia de los meses.  
 No te permite tu quietud, que peses  
 El justo miedo del tyrano astuto;  
 Ni al mar expuesto con semblante enjuto  
 La parda arena agradecido beses.  
 Que sin lisonja te obedece el prado!  
 Que sin mentir sus liquidos cristales,  
 Tu sed animan, y tus flores riegan!  
 Venero el beneficio de tu arado,  
 Que no se dà por manos desleales,  
 Que al propio dueño su trabajo niegan.

## SONETO LXXI.

**C**onfiesso, que naciste Iulia hermosa,  
 Y gozas de tu edad la Primavera,  
 Y su ambicion florida y lisonjera  
 Embidian el clauel, jazmin y rosa.  
 Que es perdida ( no advierten ) mas costosa  
 Del lustre propio, que jamas la espera:  
 Pues la flor miente al prado, a la ribera;  
 Y es la beldad al dueño mentirosa.  
 Corriendo empiezan con igual porfia  
 Del rostro hermoso, y de la flor temprana  
 Entre terminos breues la alegria.  
 Que mal conocen la hermosura humana!  
 No auiendo flor que no se oponga al dia,  
 Ni beldad que resista la mañana.

SONE

**SONETO LXXII.**

**O**Y me dize la edad, que son mis años  
Muchos, y breues los que cumplo aora;  
Triste del hombre, que los años llora,  
Si con ellos no llora sus engaños.  
Sujeto ya al imperio de los daños  
Se mira ocafo el campo de la Aurora,  
Y aquella luz, que en los primeros dora,  
Ya muestra fin color los defengaños.  
No quiero que boluais años perdidos,  
Si para los peligros de la cuenta,  
Los mismos fois, que malogrè floridos.  
Ni ciego quiero repetir mi afrenta,  
Quando pide el error de los sentidos,  
Que el mal de tantos en los pocos sienta.

**\* SONETO LXXIII.**

**V**lò las doradas mieses en rastrojos,  
Y en secas yeruas las pintadas flores,  
El desfmayo comun de las colores,  
Y del llubioso Otubre los enojos.  
Del Campo los tropheos en despojos;  
De Mayo las caricias en rigores;  
Huir del soto esteril los pastores;  
Ser negras nubes, los celaxes rojos;  
Y al piè de vn seco tronco, despojado  
De la furia del viento enbrabecida,  
Lisardo dijo de esperar cansado:  
Tan cerca la ocasion de mi partida,  
Si vn solo mes trastorna monte y prado,  
Que no podrán los años en mi vida?

## SONETO LXXIV.

A un hom-  
bre que se  
tenía.

**A** Si te afrentan los pasados meses,  
Que de tu barba intentas que se borren,  
Si estan, quando en fauor del año corren,  
En su mayor fazon canas las mieses.  
Esse indigno temor es bien que peses,  
Quando con vil industria le socorren  
Bosqueros, que no haràn que en otro borren  
La burla de los ojos mas corteses.  
Sientes en ti Menandro diferencia,  
Mitigas con mas fresco el seco Estio,  
Con más calor de Henero la inclemencia.  
O mudanza de extraño desuatio,  
Que pierde de la edad la reuerencia,  
Y de la juuentud no adquiere el brio!

## SONETO LXXV.

**M** Al con industria, Lice, se resiste  
El padron, que ponerte el tiempo quiere,  
Pues quedas viua, y la belleza muere;  
Tu viue alegre, y tu belleza triste.  
Si ya de rosas adornado viste  
El Abril de tu rostro, que prefiere  
Al que de alegre claro nombre adquiere;  
Si el año de tu enojo se desiste;  
No seràn los placeres tan amargos,  
Si el tiempo, que no apliques, te dispensa  
Para cada alfiler los ojos de Argos.  
No ay valor a su fuerça, ni defenfa;  
Porque los años son breues, ò largos,  
Del hombre edad, de la muger offensa.

SONE-



**SONETO LXXVI.**

**R**ey es aquel, que al Rey jamas ha visto,  
Y en breue esfera del humilde techo,  
De su fortuna viue satisfecho,  
Ni ofendido, ni amado, ni malquisto.  
No embidia a quien la vltima Calisto  
Por mar dudoso con ossado pecho  
Pisò, llamando su ambicion prouecho,  
Vida al peligro sin temor preuisto.  
Lisonjas naturales de las aues  
Escucha solo al despertar el dia  
Con apacibles voces y suaues.  
No sabe que es engaño y tyrania,  
Ni en la vagante selua de las naues  
Sepulcro busca entre la espuma fria.

**SONETO LXXVII.**

**D**el Orbe los segundos pobladores,  
Familia del antiguo Patriarca,  
Dexauan libre la prision del Arca,  
Sagrado de sus riesgos y temores.  
Ya de la inculta tierra moradores,  
En quanto el Sol con su fatiga abarca,  
Alegres miran su animosa barca  
Surta del monte en las hermosas flores.  
Y aduerten mudos la passada risa  
De aquellos, que juzgaron por locura  
La nueva industria, que librò a tan pocos.  
Su viuo exemplo, Fabio, nos auisa,  
Que al hombre la estrechez le asegura,  
Que ay pocos cuerdos entre muchos locos.

**SONE-**

## SONETO LXXVIII.

**N**I en tiempo de Mauricio, ni del Draque,  
 Llamò Castilla al pelear disputa;  
 Ni se supo en Madrid, que era recluta,  
 Ni marcha, ni reten, brecha, ni ataque.  
 Si Dios fuere seruido que se aplaque,  
 Veràse presto de la sangre enjuta  
 Del Segre la campaña, a quien tributa  
 Francia los meses, como en otro achaque.  
 No aurà quien diga mas, calientes choques;  
 Y dexando al Frances las carauinas,  
 Bolueràn las ballestas de bodoques.  
 Y tundiendo guedexas peregrinas,  
 Todo serà mezolar blancos y aloques,  
 Comer capones, y escusar gallinas.

## SONETO LXXIX.

**P**Rocuras tu quietud? nada pretendes?  
 Mas eres que discreto, Fabio amigo;  
 Pues no llamas fauor lo que es castigo:  
 Que bien de la ambicion la lengua entiendes!  
 A todos juzgas, y a ninguno ofendes,  
 Siruiendo en tantos yerros de testigo,  
 Y en el comun dolor de tu enemigo,  
 Ni el braço adoras, ni el rigor enciendes.  
 Tu mismo en tu silencio voluntario  
 Retiras, y aseguras la esperança;  
 Que es vanidad a vezes el desprecio.  
 Que aplaudir lo que estiman de ordinario,  
 Es pena, y no blason, que solo alcança  
 Hazer injuria del mayor aprecio.

SONE.

**S O N E T O L X X X.**

**A** Prisa pide Lalage marido,  
Y debe de saber porque le pide;  
Su padre ni lo quiere, ni lo impide,  
Ni està el dragon que la velò dormido.  
De espadas y broqueles el ruido  
Pudiera oir, con que Traſon despide  
Todo galan, que sus esquinas mide,  
Siendo su plata el arco de Cupido.  
Ella presume, que de amores mata.  
El misero Traſon, que muerto yaze,  
No de sus ojos, de su hermosa plata.  
Si en ella su codicia satisface,  
Presto verà, si de saberlo trata,  
Por qual belleza los estremos haze.

**S O N E T O L X X X I.**

**L** Auſo, si tanto os aborrece Anarda,  
Paraque contrastais sus desengaños?  
Perdeis el tiempo, y malograis los años,  
Teniendo en pocos, lo que en muchos tarda.  
No me direis de su rigor, que aguarda  
Vn loco amor, que se fundò en engaños?  
Mas la eleccion de amar los propios daños  
Ninguno la detiene, ni acobarda.  
Quien del peligro, Lauſo, se destierra,  
Quien huye la ocasion de aborrecido,  
Amò la paz, y despreciò la guerra.  
Si de amores aqui viuis perdido,  
Bolued enfermo al ayre de la tierra,  
Y en ella cobrareis ſeſo y oluido.

F

S O N E

## SONETO LXXXII.

**Q** Vien dize, que no ay Dios ni Prouidencia,  
 Fabio; no es hombre ni animado bulto:  
 Que barbara region negò su culto:  
 Y a fingidas deidades reuerencia?  
 Quien del año formò la diferencia?  
 Quien diò del Sol el general indulto?  
 Quien de Hebrero dispone el loco insulto:  
 Y del florido Mayo la clemencia?  
 Quien puso al mar en las arenas tassa,  
 Quando furioso con soberuio empeno,  
 A fer vezino de los montes passa?  
 Y quien jamas en mundo mas pequeño  
 Viò con familia y orden vna casa  
 Tan bien seruida, y le negò su dueño?

## SONETO LXXXIII.

En lengua  
 Portuguesa.

**E** Sre de minhas dores compania,  
 Pintado, e verde campo; este penedo,  
 A cuya sombra o Tejo manso, e ledos,  
 Mais vagaroso vay, do que corria.  
 Aqui donde nascendo o claro dia  
 Pretende sempre amanhecer mais cedo,  
 E despindo da noite o triste medo,  
 Se viste noua luz, noua alegria.  
 Aqui cantar ouui muitos pastores,  
 Que ya naom saom: e aqueste verde prado  
 Ya vi cubrir de neues, ya de frores.  
 Se assi vemos o tempo tan trocado,  
 Ninguem confie en ditos, nem amores,  
 Nem tema longo mal en triste estado.

SONE

**SONETO LXXXIV.**

Al Rey N.  
Señor en  
el suceso  
de Fuente  
Rabia.

**D**Exò dos casás el mayor Planeta,  
Mirando amenazar, **FILIPPO** Augusto,  
Al fiero Galo, robador injusto,  
Tu inuicta fuerza, y la de Dios secreta.  
Y aquel azero, que en prision respeta,  
Por ley del Cielo, y por dominio justo,  
Quanto del Belga al Arabe robusto  
Los mares ciñen, y tu imperio aprieta.  
De ofitada sangre los peñascos baña  
El pueblo loco, que pisò atreuido  
Las no violadas margenes de España.  
Y queda, siendo a tu poder rendido,  
Teatro de tus glorias la campaña,  
Y para sus tragedias preuenido.

**SONETO LXXXV.**

**P**asa la senectud fragiles horas,  
Que en mas gallarda edad fueron robustas.  
Si fia de esperanças, son injustas:  
Si viue de promesas, son traidoras.  
Las diestras otro tiempo vencedoras,  
Con triunfos y coronas mas augustas,  
Tiemblan del tiempo, que sus leyes justas  
De noches no reservan las Auroras.  
Si esto es assi, que engaño lisongero  
En ti despierta, Lice, los ardores  
Del siglo hermoso de tu edad primero?  
Querer en larga edad gustos de amores,  
Es pedirle calor al Sol de Enero,  
A Iulio nieues, y a Deziembre flores.

F 2

**SONE-**

## SONETO LXXXVI.

A vn sepulcro que  
estaua en  
vn valle.

**O** Tu, que deste valle en la estrechez  
Descansas en tan verde sepultura,  
Que forma de sus plantas la hermosura,  
Al campo sombras, y a tu horror tristeza.  
**O** ya el comun dolor, con mas pereza  
En ti buscò la edad graue y madura:  
**O** en los primeros passos, mal segura  
Perdiò tu vida su mayor belleza.  
No fue tu suerte desdichada y triste;  
Pues al fin, por sentirlos, ò temellos,  
A los trabajos miseros huyste.  
Si en larga edad; porque saliste dellos:  
Si en breues años; mas dichoso fuiste,  
Si el tiempo no llegò de padecellos.

## SONETO LXXXVII.

**E**N el comun descanso de los males,  
Y en los primeros passos de la Aurora,  
Quexoso Tirsi sus agrauios llora  
De Filida cruel en los vmbrales.  
Los musicos del aire naturales,  
A quien primero el Sol naciendo dora,  
Repiten tristes la cancion sonora  
Con dulces voces, a su llanto iguales.  
Que tanto puede, amor, vna posia!  
Pues siendo de otro su engañoso dueño,  
Desprecia tan costosa tyrania!  
Tema es a vezes el mayor empeño,  
Pues llora el vno, quando nace el dia;  
Y el otro rie, quando muere el sueño.

SONE-

**SONETO LXXXVIII.**

**M**iraua Fabio en vn relox de arena  
De la muerta Lucinda las cenizas,  
Las blancas manos, y las trenças rizas,  
Oluido triste, y afrentosa pena.  
Mirò la fuya en la desdicha agena,  
Y dixo: Que beldad no atemorizas,  
Ceniza; que inconstante solennizas  
El ser, que a su inconstancia te condena?  
O no escusado golpe de la muerte!  
Pues corta siempre con la misma espada  
La dulce vida, y la amorosa suerte:  
Que siguiendo conformes su jornada,  
Quando la vida en poluo se conuierte,  
Queda el fuego de amor ceniza clada.

**SONETO LXXXIX.**

**A**ños, del tiempo fugitiua parte,  
Que es lo mismo alcançaros, que perderos,  
Pues huys de las dichas tan ligeros,  
Y no ay quien de los males os aparte.  
Que mal vuestra jornada se reparte!  
Pues los antiguos celebres guerreros  
Oy vieran preferidos sus azeros  
De indùstrias viles, con engaño y arte.  
Quien llama consejeros a los dias,  
Y los aciertos libra en su tardança,  
No aduierte sus caducas tiranias:  
Y viue dependiente la esperança  
Del logro de tan breues alegrías:  
Que las dà, y las conserua la mudança.

## SONETO XC.

Montes del Tajo, que en sus aguas puras  
 Con menos ceño veis las crespas frentes;  
 Y el espejo inmortal de sus corrientes  
 Soberuio rompo en vuestras plantas duras.  
 Si están a los asaltos tan seguras,  
 De que sirven sus pasos diligentes?  
 Ni llamar de los montes las crecientes,  
 Partos de nubes palidas y obscuras?  
 Lo mismo digo, Montes, al engaño  
 De nuestras confusiones y porfias,  
 Mas ciegas a la injuria de su daño.  
 Romperse, y no pasar son valentias,  
 Tener por ilusion el desengaño,  
 Boluer atras, y mal lograr los dias.

## SONETO XCI.

Al tiro de  
 que el  
 Principe  
 N. S. mató  
 un toro.

Sales dichosa luz de nueva Aurora,  
 Del GRAN FILIPO en la mitad del dia;  
 Y en ti renace al mundo su alegria,  
 Quando el su imperio alumbra, ciñe y dora.  
 Ya tu diestra enseñada a vencedora,  
 Con tal acierto alienta la offadia,  
 Que seran de tu inuicta gallardia,  
 Entonces triunfos, lo que ensayo aora.  
 El rubio Belga, y el adusto Moro  
 De tanto anuncio teman el misterio,  
 Cumplido a largo tiempo en tu decoro.  
 Y para cierto honor del suelo Hesperio  
 Hiziste aora con matarle el toro,  
 Que no se huya Europa de tu imperio.

SONE-



**SONETO XCII.**

En la  
muerte del  
Señor In-  
fante Don  
Carlos.

**C**On tanta noche, en termino tan breue  
Perdiò su aliento aquella ilustre vida,  
Primero despojada que florida;  
Pues antes que el candor vistió la nieue.  
Tributa CARLOS lo que al tiempo due:  
En su estacion mas verde y mas luzida,  
Con tantas excepciones desmentida,  
Quando ambiciosa a presumir se atreue.  
O marmol! o costoso defengano!  
O jornada infeliz! que començaua  
En el comun aplauso de su daño.  
Que esta ilusion fantastica, que alaba  
El barbaro sentir de nuestro engaño,  
En dicha empieza, y en dolor acaba.

**SONETO XCIII.**

En la  
muerte del  
Conde de  
Añover  
Don Luis.

**E**S piedad, es razon, es dicha, es hado,  
Esto que llama termino la suerte.  
La vida ofensa, la esperança muerte,  
De todos, siendo el vltimo cuidado.  
Es piedad; porque aliuia al fatigado:  
Es razon; porque vence armada y fuerte:  
Es dicha, que encamina a que se acierte:  
Es hado, ni vencido, ni obligado.  
Si es tanto bien, no llore las ruinas  
Mas nobles que el honor del edificio,  
Quien le viò mas luciente y mas seguro.  
Pues libre de las ondas peregrinas  
Es oy a su quietud firme y propicio,  
Lo que amanaza fue, piadoso muro.

**SONE**

## SONETO XCIV.

**Q** Venga la corriente detendrá, Belisa,  
 De las debidas lagrimas que viertes?  
 Pues miras el trastorno de las suertes,  
 Y en llanto buelta tu serena risa.  
 Perdiste ( si se pierde ) a quien auisa,  
 Que vna sola passò de entrambas muertes,  
 Y entre muros de luz claros y fuertes,  
 Lo mas luzido de los Astros pisa.  
 No llores mas a quien dichoso niega  
 La debida atencion al triste llanto,  
 Que el tierno pecho, y las mexillas riega:  
 Canta, y no llores; que si lloras tanto,  
 No se obliga con llanto a quien se ruega;  
 Ni admite voces, quien pretende canto.

## SONETO XCV.

**S** Aliò vna tarde enamorada y triste  
 La madre vniuersal de los amores,  
 Y en sutiles volantes de colores,  
 Ayre texido la compone y viste.  
 Ni el yelo mismo su calor resiste:  
 Los arboles ardieron y las flores,  
 En el inculto monte los pastores;  
 Y en mas incendio su beldad insiste.  
 Adonis solo, de su vista hermosa  
 Vencido vencedor, de amores mata  
 A la tyrana dulce de las vidas.  
 O justa ley del Cielo tan piadosa!  
 Que si vna sola de matarnos trata,  
 Vno de todos venga las heridas.

SONE-

**SONETO XCVI.**

**E**N el florido engaño de la vida,  
En los primeros passos de la suerte,  
En la assechança oculta de la muerte,  
Con tantos exemplares preuenida:  
Turbado el seso, la verdad perdida,  
Contra el remedio solo osado y fuerte,  
Quando es ofensa la razon, que aduierte,  
Que es sueño el bien, y cierta la caída:  
Pásse burlando amor y sus engaños,  
Quando cantaua al son de la cadena,  
Perdidas horas, fugitiuos años.  
Sagrada libertad! dichosa pena!  
Que a precio de mis propios desengaños,  
La misma tengo por desdicha ajena.

**SONETO XCVII.**

**N**O yaze muerto, no descansa aora  
Ésto, que fue sagrado de la vida;  
Que para mas reposo preuenida,  
Durmiendo espera la segunda Aurora.  
Quien viò la muerte altiua vencedora,  
Y diò funesto aplauso a la partida,  
No tiene penetrada, ni aduertida  
Esta piedad, que por castigo flora.  
Fauores son los que consejos fueron,  
España; que con animo deuoto  
A nuevos beneficios te aperciue.  
Y si en mortal ocafo se pusieron  
Tan graues años, al amor y al voto  
Morir no puede, quien a tantos viue.

En la  
muerte del  
Cardenal  
Duque de  
Lerma.

G

**SONE-**

## SONETO XCVIII.

**S**Urcò mi engaño de eſtrangeros mares  
 Las aguas, los peñaſcos, las arenas:  
 Liſonjas apacibles de Sirenas  
 Burlaron breue tiempo mis peſares.  
 Salí de la priſion de ſus cantares;  
 Y en vez de dar al templo las cadenas,  
 Compuſe, laſtimado de mis penas,  
 Al dulce error ſacrilegos altares.  
 Viuí con mas deſcanſo entretenido,  
 Por ocio negligente, ò por coſtumbre,  
 Con prendas del engaño en que viuí.  
 Mas ya las puertas abre mi ſentido,  
 Y no merece ver ſu hermosa lumbré  
 El ciego triſte, que aborrece el día.

## SONETO XCIX.

Al Conde  
 de Lemos  
 Don Fran-  
 ciſco de  
 Caſtro.

**F**ABIO, ni la codicia, ni la fuerte  
 Te pueden dar el publico deſeo:  
 Ni el juſto honor del mas debido empleo,  
 Quando el poder en tu fauor acierte.  
 Que puede la fortuna concederte,  
 Que iguale a la virtud, y al gran trofeo  
 De auer compuesto el interior Proteo,  
 Rebelde haſta en los brazos de la muerte?  
 Nace el fauor de aprobacion ajena,  
 Expueſta a los peligros del engaño,  
 Que erradas elecciones ſolicita:  
 Mas la quietud, que el animo ſerena,  
 Con vn diuino y fuerte deſengaño,  
 Sin ajenos fauores ſe acredita.

SONE-

**SONETO C.**

**D** Esiertos campos, arboles sombríos,  
Medroso valle, lóbrego y cerrado,  
Al miedo tristemente coronado  
De obscuras sombras y peñascos frios.  
Riberas sordas, despeñados rios,  
Inculto monte, estéril, erizado;  
Ecco, que de mis quejas animado,  
Formaste dellas naturales brios:  
Que os espantais si alguna vez, a caso,  
Mi oflada lengua la ocasion infama,  
Que entre vosotros sin piedad me dexa?  
Si ofendo el dulce fuego en que me abraço,  
Soy como leña verde, que en la llama  
A un mismo tiempo se consume y queja.

**SONETO CI.**

**D** Eshechos muros, animadas piedras,  
Que assi callando amenazais a Roma,  
Y vuestra injuria coronada assoma,  
Con verdes lazos de ambiciosas yedras.  
O sacro honor! que en la fatiga medras,  
Venciendo al oro, y al precioso aroma,  
Que el justo aprecio en el incendio toma,  
Y tu en el ocio en credito desmedras:  
Admire tu piedad al caminante,  
Tus prendas guarde el Africano suelo,  
Cartago illustre, exemplo de mudança.  
Si fue vencer a Roma honor bastante;  
Porque subiste a penetrar el Cielo,  
Y a dar a sus estrellas la vengança?

A las  
ruinas de  
Cartago.

## SONETO CII.

A la Reyna  
Iezabel  
muerta.

**Y** Aze elado cadauer infepulto,  
 Aquella Reyna, que entregò sus yerros:  
 A la violenta furia de los perros,  
 Que informe dexan el hermoso bulto.  
 Aquella de Israel tyrano culto,  
 Autora de sus robos y destierros;  
 Los mas plebeyos funebres entierros  
 Pudo inuidiar su postrimero indulto.  
 Esta es aquella Iezabel hermosa?  
 La admiracion del pueblo repetia,  
 Mirando la cabeça, pies y manos.  
 Esta es aquella fiera poderosa,  
 (Responde el Cielo) que llegò su dia,  
 Como llega, aunque tarda, a los tyranos.

## SONETO CIII.

**M** Ario despues que el limite Africano  
 Pisò, desobligado, a la fortuna,  
 Y en parte a sus tristezas oportuna  
 Mirò a Cartago en el desierto llano.  
 Ruinas dixo, exemplos de la mano  
 Del tiempo, que hasta el cerco de la Luna  
 No consintió jamas firmeza alguna,  
 A que el poder caduco aspira en vano.  
 Aliento sois a la desdicha mia,  
 Que siempre alarga la enemiga suerte,  
 Tener en sus afrentas compañía:  
 Mas no igualdad: porque en rigor tan fuerte,  
 Si el mas soberuio mal, en su porfia  
 Le cura el tiempo, a mi dolor, la muerte.

SONE

**S O N E T O C I V.**

**A** L golpe inuícto de tu brazo fuerte,  
Emulacion del rayo de la esfera,  
Rindiò su aliento la intratable fiera,  
Perdiò la vida, ennobleciò la muerte.  
No estrecha tanto el limite la fuerte;  
Pues lo que honor en vn contrario fuera,  
Es dicha en quien ingrata no venera  
Aquel fauor, que entre la sangre viene.  
O fue temor, ò natural respeto,  
Sujetarse primero, que atreuida  
La barbara fiera se lo estorbe.  
Amor te diò el aplauso del efeto;  
Que no es admiracion rendir la vida  
A quien. sujeta la ceruiz el Orbe.

Al Rey N.  
S. quando  
de vn tiro  
marò vn  
toro.

**S O N E T O C V.**

**Q** Vien de disimular ignora el arte,  
Ni amar pretenda, ni reynar espere:  
Pues mas trofeos desarmado adquiere  
Con maña el tiempo, que con fuerças Marte.  
Y el Cielo atento con la industria parte  
El bien, que ciega la violencia quiere:  
Y quanto mas en el furor creciere,  
La busca mas en escondida parte.  
Quien calla, encubre su animoso intento,  
Sin armas mata, y del mayor despojo  
La fuerte aguarda, que a gozar comienza.  
Ni estima la ambicion del vencimiento;  
Porque es en quien venció su propio enojo  
Menor victoria que a los otros vença.

G. 3

**S O N E T O**

## SONETO CVI.

**L** As velas prendo, de oponer cansado  
 Mi rota naue al impetu del viento;  
 Y aunque perder mis esperanças sienta,  
 Tambien con ellas pierdo mi cuidado.  
 Ni quiero ya del Norte deseado  
 Medir el no entendido mouimiento;  
 Pues quanto mas seguro el mar frequento,  
 Entiendo menos su furor ayrado.  
 Fatigue la ambicion de los mortales  
 El ancho reyno, procurando el oro,  
 Fiada de vna tabla en la defensa.  
 Que yo passando voluntarios males,  
 No le codicio al rico su tesoro,  
 Por no pensar lo que temiendo piensa.

## SONETO CVII.

**S** Oberuio mar, si tu erizada frente  
 Lebantás, assaltando las estrellas,  
 Y no midiendo tu quietud por ellas,  
 A su region te atreues insolente.  
 Las naues traga, que en el mar de Oriente  
 La inuidia cargan de sus luzes bellas;  
 O las que embuelto en miseras querellas,  
 El fruto logran de la Zona ardiente.  
 Perdona tu furor vna barquilla,  
 En quien del Cielo la piedad inuoco,  
 Buscando a remo y vela su descanso.  
 Mas no le alcança, quien a ri se humilla;  
 Que estás al debil leño altiuo y loco,  
 Y a fuertes naues temeroso y manso.

SONE-



**SONETO CVIII.**

**P**Or mar dudoso, con peligro cierto,  
Y en parte a siglos tantos fabulosa,  
Triunfar Colon de las espumas osa,  
Entonces solo en atreuerse experto.  
Del sepulcro del Sol le ofrece el puerto,  
En Orbe Nuevo la region piadosa;  
Y en ella a penas su ambicion reposa,  
Burlado el mar de tan glorioso acierto.  
A mas temida empresa conducido  
Vuestro gallardo ingenio, descubristes  
Mayores mundos en distancia breue.  
Honrado està Colon, pero vencido;  
Que mas entre las glorias que le distes,  
A vuestro honor, que a sus fatigas deue.

**SONETO CIX.**

**E**L barbaro cultor los campos ara,  
Que ausente llora el desterrado dueño.  
Prueua del mar en el robado leño  
El fiero Scitha la fortuna auara.  
La blanca Luna con alegre cara  
Viste de agena luz el mudo sueño.  
Y el cazador, del pajarito pequeño  
El nido roba y el dolor prepara.  
Logra con secas mieses el estio,  
Lo que sembrò el invierno perezoso;  
Y el libre, la desdicha del culpado.  
Asi del mundo passa el desuario,  
Porque ay acafo, y siempre algun dichoso  
Con los bienes que pierde vn desdichado.

Al Poema  
de Tomas  
Tillano,  
del Nuevo  
Mundo.

**SONE**

## SONETO CX.

**O** Tu, que siempre mides peregrino  
 De tu jornada eterna los linderos;  
 Y con iguales passos y ligeros,  
 Ni acortas ni dilatas el camino.  
 Por ti el gouierno del errante pino  
 Doma insolentes mares estrangeros;  
 Y vsando el hombre los comunes fueros,  
 En el imitas el poder diuino.  
 Tamas la tierra, que tu luz rodea,  
 Con piadosos objetos la retira,  
 Ni altera la igualdad de tu corriente.  
 Assi a la hermosa altiua Galatea,  
 Ni el mal que siento, ni el dolor que mira,  
 Turbar pudieron la enemiga frente.

## SONETO CXI.

**D**E vn monte baxa vn rio despeñado  
 Al son de lisonjeros ruiseñores,  
 Y en blando lecho de pintadas flores  
 Recibe el huesped fugitiuo el prado.  
 Corriendo llega al valle coronado  
 De ramas, y guirnaldas de colores,  
 Y en el sus aguas sin crecer mayores,  
 Le dexan en el Tajo sepultado.  
 Si al claro rio su caudal entrega  
 El agua, que nació de vn monte verde,  
 Dichofo mira el fin de su jornada.  
 No assi mi vida, que a tu engaño llega,  
 Ingrata Filis, y su nombre pierde,  
 A solo destruirse encaminada.

SONE-

*SONETO CXII.*

A la muerte de vn  
amigo, que  
murió  
mozo.

**A** Qui la juventud gallarda y fuerte  
Reposa humilde en braços de la tierra;  
Y entre estos blancos marmoles encierra  
Su ser la vida, y su poder la muerte.  
Aqui el amor, porque el dolor acierte,  
Le presta el arco; y con errada guerra  
Del triste dia, en que el placer destierra,  
Con piedra negra se notò la suerte.  
Apenas los vmbrales de la vida  
Pafsò la edad con presuroso buelo,  
Y del comun aplauso la esperança,  
Quando cruel estrella inaduertida  
Robò su gloria a la fatal mudança,  
Y al graue sentimiento su consuelo.

*SONETO CXIII.*

Al Cardenal Lega-  
do.

**O** Mayoral del gran Pastor Romano,  
Que por la dulce paz de sus ouejas  
De aquellos montes celebres te alejas,  
Expuesto a las injurias del verano.  
Tu, que con seso en las virtudes cano,  
La ardiente edad acreditada dexas,  
Y exemplo a los exemplos aparejas,  
Con noble assombro a la piedad de VRBANO:  
Defienda aora del Leon sangriento  
La Iglesia, armado tu inuencible tio  
De Fè, no de pabeses y alabardas.  
Que si al ganado velas siempre atento,  
Harà el Cielo a tus años grato y pio,  
Que muchos rijas, lo que en pocos guardas.

H *SONE.*

## SONETO CXIV.

**A** Mè vna peña; en vna elada sierra  
 Puso el amor mi pensamiento loco:  
 Yelo y rigor es quanto miro y toco,  
 Perpetua confusion, zelosa guerra.  
 Dezir no puedo, que engañado yerra  
 Quien ama mucho, quien espera poco;  
 Pues yo forçado de mi amor prouoco  
 Al mismo engaño, que mi pecho encierra:  
 Llorando viuo los cansados dias,  
 Del breue sueño las prolixas horas,  
 De vn loco amor los peligrosos años.  
 No dà remedio el tiempo a mis porfias:  
 Que viuen de mi seso vencedoras,  
 Llorando enojos, y pidiendo engaños.

## SONETO CXV.

Al Purga-  
 sario.

**A** Rdiendo el oro entre la llama roja,  
 Con tanto lustre suyo se fatiga,  
 Que alegre, y blando la violencia amiga  
 De sus imperfecciones le despoja.  
 Y en otro fuego, con mayor congoja,  
 La eterna Prouidencia al justo obliga,  
 Que el modo exceda, aunque el exemplo siga,  
 Quando la culpa en el incendio arroja.  
 O dulce padecer tormentos tales:  
 O pureza de yerros separada,  
 Que solo Dios alcança a conocerla!  
 Por mas que gloria os tengo, alegres males,  
 Pues la corona al Cielo reseruada,  
 Es mas que conseguirla, merecerla.

SONE-

**SONETO CXVI.**

**A** Firman, que es el ocio peligroso,  
Y que del tiempo el orden desbarata,  
Y al cuerdo ocioso, que de serlo trata,  
Le faltan horas, para estar ocioso.  
Ni es mengua, que en silencio perezoso,  
La dulce vida sin honor dilata;  
Pues ella alegre en su quietud, retrata  
La simple paz, y el natural reposo.  
El cuerpo, y los sentidos descansados,  
Como otras cosas materiales duran,  
Que el uso las desprecia, ò las reserva.  
Y estando de su oluido acompañados,  
Si no pretenden, ruegan y aventuran,  
Su misma negligencia los conserva.

Al ocio

**SONETO CXVII.**

**A** Legre campo, que en tu seno verde,  
Entre las nieves del invierno frío,  
Agradecido buelves al estio,  
Colmado el grano, que el Otoño pierde.  
Antes que el Alua hermosa al Sol recuerde  
Al blando son de tu apacible rio,  
Escucha mi amoroso desuario:  
Serà possible, que con el concuerde.  
Si aguardas de las aues lisonjeras  
Las dulces queexas, que agradece el dia  
Despierto entre celages de colores:  
Serà la misma musica, que esperas;  
Pues yo me quexo, y viue el alma mia,  
Llorando zelos, y cantando amores.

H 2

SONE-

## SONETO CXVIII.

**G**racias al Cielo venerable Tajo,  
 Que besó las arenas de tu orilla,  
 Pisando ya los campos de Castilla  
 Con mas sosiego y con menor trabajo.  
 Sin ver, que besé el intratable baxo  
 Del coruo pino la ofendida quilla:  
 Y que con insolente marauilla  
 Se arroje el Euro de la esfera abaxo.  
 Entre estos, otro tiempo, verdes fotos;  
 Y aora esteril selua fatigada •  
 Del cano peso de la escarcha y nieue.  
 Ni embuelto miro el mar en leños rotos,  
 Ni por ver la tormenta sossegada,  
 Pagar el miedo lo que el feso deue.

## SONETO CXIX.

A las ruinas de Sagunto.

**V**luos al tiempo, que acabò su mano,  
 Desechas torres, y assolados muros;  
 De nueua injuria viuiràn seguros  
 Los Cielos, y el poder del Africano.  
 Tu nombre (o gran Sagunto) en este llano  
 Conserua la piedad, no en bronces duros,  
 Si no en ruinas, y en exemplos puros  
 Del honor propio, y del amor Romano.  
 Firmeza, y cuerpo ofrezco a tu memoria,  
 Si la igualdad honrosa de fortunas  
 De tenerme a su lado no se afrenta.  
 Y si pretende lagrimas tu gloria,  
 Tanto lastima, quien su agrauio cuenta,  
 Como teatros, arcos y columnas.

SONE

**SONETO CXX.**

**C**amina nuestro engaño a su castigo,  
Al passo que la edad corre a la muerte;  
Igual en todos se ordenò la fuerte;  
Mas no el suceso a la virtud amigo.  
Passan los años, sin poder con migo,  
Que el termino comun medroso acierte;  
Y opuesto a la razon, sin armas fuerte,  
De ajenos defengaños soy testigo.  
O larga vida! o dulce seruidumbre!  
A quien el alma viue agradecida,  
Las horas siendo a su tormento iguales.  
Y con alegre, y cierta pesadumbre,  
El bien, que alcança vna prolija vida,  
Es medio para vèr mayores males.

**SONETO CXXI.**

**P**Erdiò el azero su inuencible dueño,  
Y vè perder su Capitan España:  
Oy viò la muerte su postreira azaña,  
Y vè la vida desmentir su empeño.  
Oy el valor en la region del sueño  
Dexò sin miedo la marcial campaña;  
Y sus ruinas nobles acompaña,  
Por largos siglos vn piadoso leño.  
El solo a su piedad justo reposo.  
En la comun tristeza le concede  
El Cielo, a nuestras lagrimas airado.  
Y como tanto huesped tan glorioso  
Igual sepulcro venerar no puede,  
Quedò en su mismo triunfo sepultado.

A la muer-  
te de Bor-  
bon.

## SONETO CXXII.

**Q** Vien paga por tributo a su cuidado  
 Amargo fruto en lagrimas cansadas:  
 Quien viue con memorias engañadas,  
 Y con ajenas dichas desdichado:  
 Quien siente de su engaño desterrado,  
 Y quenta amargas horas mal logradas:  
 Quien llora breues glorias acabadas,  
 Y muere de sus bienes olvidado:  
 Quien paga, viue, llora, espera, siente  
 Sus esperanças; juzgue por sus daños,  
 Si entre ellos se atreuiere a conocellas.  
 No tema, y desespere osadamente:  
 Verà como le sobran desengaños,  
 Para desesperar de todas ellas.

## SONETO CXXIII.

A la Nii-  
 fa Eco.

**D** Exa los montes, Eco lastimada,  
 No gima tu dolor en sus cauernas;  
 Siente en mi pecho tus querellas tiernas,  
 Y viue mas funesta, y mas guardada.  
 Mas si de piedra buelues animada,  
 La rustica inclemencia, que gouiernas,  
 Lloras tus penas, en Belisa eternas,  
 Mas que los montes aspera y elada.  
 Exemplos muestra a su engañado pecho,  
 Y a su beldad, las lagrimas de vn arbol,  
 Y el curso irreuocable de los rios.  
 Y viendo en otros daños su prouecho,  
 Podràs, trócando vn corazon de marmol,  
 Sentir tu mal, y repetir los mios.

SONE-



*SONETO CXXIV.*

**P** Erdiste, o Clori, la mayor riqueza,  
Que el cuerpo tiene, y la mejor del alma,  
Igual en todo a la diuina palma,  
Corona de su Angelica belleza.  
Y vn solo honor, que a nuestra vil flaqueza  
Concede el Cielo, que piadoso acalma  
El mar comun, que no consiente calma,  
Sino le enfrena celestial pureza.  
Corrida estás, pues yo afrentado quedo  
De ver en mano rustica oprimida  
La hermosa flor, admiracion del prado.  
Cobre el error en tus desdichas miedo:  
Que a vezes nace del temor la vida,  
Y a ciertos nobles del amor errado.

*SONETO CXXV.*

**L** A enuidia de vna Reyna despreciada,  
La soberuia de Aman fiero enemigo,  
A vn Rey, que entre su enojo y su castigo  
Solo interpone la sangrienta espada,  
De Dios Ester, y de virtud armada  
Resistes, siendo Asuero fiel testigo  
Del afrentoso ruego del amigo,  
Sediento de la sangre amenazada.  
Si del pueblo Gentil viua figura  
Tu suerte fue, si del confuso Hebreo,  
Basta engañada entre sus ritos vanos.  
Venció debidamente tu hermosura,  
Que el Cielo ha consagrado a su trofeo  
Calumnias, y rigores de tyranos.

A la Rey -  
na Ester,

*SONE-*

## SONETO CXXVI.

Lope de  
Vega al  
Príncipe.

**P**ríncipe de las Musas, si de alguna  
Ardiendo tanto Sol teneis cuidado;  
Pues nunca el perro, de la Aurora amado,  
Ladrò al Leon con voz tan importuna:  
Si està temiendo el que pisò la Luna  
Facil declinacion de vn alto estado;  
Y le parece a vn hombre desdichado,  
Que es fuerça que se mude su fòrtuna:  
Si al que goza del bien, su sombra altera,  
Si la mudança de su mal preuiene,  
Quien siendo desdichado persevera:  
Qual de los dos a mas cuidado viene,  
El que salto del bien, tenerle espera,  
O el que teme perder el bien que tiene?

## SONETO CXXVII.

Respuesta  
del Príncipe  
a Lope  
de Vega.

**H**onor de vuestra patria, si el estado,  
Que menos agradece a la fortuna,  
Espera, no mostrandose importuna,  
Algun piadoso aliuio a su cuidado:  
Si el que soberuio mira leuantado  
Su asiento en el distrito de la Luna,  
Y alegre abraza sin mudança alguna  
Vn bien de tantos males inuidiado;  
Con mas rezelos el dolor preuiene  
Quien goza de su dicha la presencia,  
Que el que perdiò los bienes, que no alcança.  
Si el vno espera lo que el otro tiene,  
De entrambos viene a ser la diferencia,  
Perder la possession, ò la esperança.

SONE.

**SONETO CXXVIII.**

**S**I a Filis, porque llora le pregunto;  
Que no es del alma su tristeza jura:  
Mas yo por la inquietud de su hermosura  
Que son de amor las lagrimas barrunto.  
Llorando niega, y a sus penas junto,  
Lo que ella siempre desmentir procura,  
Sin ver que encubre su infeliz cordura  
En cuerpo alegre, coraçon difunto.  
Que passos dà su engaño tan perdidos!  
Que mal se tuerce vna costumbre larga!  
Pues no la vencen maquinas, ni ruegos.  
Que poco deve amor a los sentidos,  
Si al tiempo que el secreto les encarga,  
Juran los ojos contra el alma ciegos.

**SONETO CXXIX.**

**S**I llorò Fili, o si jurò, pregunto:  
Que te mueue a inquirir si verdad jura?  
Que yo en ti, pues contemplas su hermosura,  
Mas que interior, curiosidad barrunto.  
Siluio, el mas cuerdo, que llegò tan junto  
Al daño, si euitarle no procura  
Huyendo, quando apela a su cordura,  
Suele quedar en la ocasion difunto.  
Y assi pues ves, que sigue los perdidos,  
El que a su afecto la licencia alarga,  
Admite los exemplos, y los ruegos.  
Huye de lo que aprecian los sentidos;  
Que aunque al entendimiento amor lo encarga,  
El apremiado gime, y ellos ciegos.

Replicase  
al Princi-  
pe del Ca-  
nonigo  
Leonardo.

I **SONE-**

## SONETO CXXX.

Responde  
el Principe  
al Canonigo  
Leonar-  
do por los  
mismos  
sonfona-  
tes.

**S**I a mi pasado engaño le pregunto,  
Si amar es bien: que es vn infierno jura;  
Ingrato amor; tirana la hermosura,  
Y que anda corta su verdad barrunto:  
Si a breues glorias y pesares junto,  
Que el miedo aora eternizar procura;  
Amando desmintiera mi cordura,  
O ya tuuiera el coraçon difunto.  
Los años bastan, sin razon perdidos,  
Si no es que sobra vna prision tan larga,  
Que ya rompí con lagrimas y ruegos.  
Que poco estimas, Fabio, mis sentidos,  
Si quando amor mi vida los encarga,  
Que estamos, pienças, sin discurso ciegos.

## SONETO CXXXI.

**L**Ice, tus años son tus enemigos,  
Que no soy yo quien tu mentira ofende:  
Porque a mi dicho tu rigor atiende,  
Si passen de cinquenta los testigos?  
Dirás, que te veneran tus amigos,  
Que nadie tus excessos reprehende,  
Que el vino en mas edad mejor se vende,  
Y estan en su fazon canos los trigos.  
Si esto es assi, quien puede aconsejarte,  
Si en tanta libertad soberuia tienes  
Tu engaño, y su lisonja de tu parte?  
Mas no por esso el impetu detienes  
Del breue tiempo, que vendrà a dexarte  
Llenas de nieue, y por cerrar las sienes.

SONE-

**SONETO CXXXVI.**

En la  
muerte de  
Lope de  
Vega.

**N**infas del Tajo, que en quierud serena,  
Y en techos de cristal viuis ociosas,  
Ciñendo las madexas de oro hermosas  
Del oro mismo, que engendrò su arena.  
Assi de Cuenca en agradable vena,  
La sierra por sus margenes frondosas,  
Os dexe siempre habitacion de rosas,  
Y rompa de los yelos la cadena.  
Que acompañeis los fùnebres altares  
Del Apolo Español, que venerado  
Serà del justo honor a que os prouoco.  
No remitais el llanto a Mançanares;  
Porque el comun dolor tendrà burlado  
De poco rio, sentimiento poco.

**SONETO CXXXVII.**

A una se-  
ñora viuda  
y rica, a-  
consejan-  
dola, que  
se case con  
un Caua-  
llero de  
partes y  
pobre.

**P**orquè suspiras, Tortolilla viuda?  
Si es justo llanto del perdido esposo,  
No llores mas, y busca tu reposo,  
Y amores nuevos en la selua muda.  
Diràs, que no lo emprendes, con la duda,  
Que pueda auer amante tan dichoso;  
Mas siendo tu eleccion su bien forçoso,  
La planta viste, aunque la ves desnuda.  
Todo el tiempo, que pierdes en la selua,  
Y en sus exequias tristes lamentando,  
Que no es possible, que a sus ramas buelua.  
En las calientes plumas arrullando,  
Nuevo galan tus lagrimas resuelua,  
Y alegre escuche, lo que oyò llorando.

## SONETO CXXXIV.

En la  
muerte del  
Doñor  
Joan Perez  
de Mon-  
taluan.

**E**N silencio, en horror, en vna breue  
Descansa Montaluan. Viuo reposa  
En patria mas segura, y mas dichosa.  
La tierra sea a su memoria leue.

Secò su lauto anticipada nieue,  
Con la mano del tiempo licenciada,  
Que de su ingenio en la estacion hermosa,  
La flor y el fruto a destruir se atreue.  
Ninfas de Mançanares, que en su arena,  
Y en publicos teatros le escuchastes,  
Dellos Menandro, y del cristal Sirena,  
Bolued a repetir lo que llorastes;  
Pues le deueis mas lagrimas, y pena,  
Si las que mereciò no le pagastes.

## SONETO CXXXV.

**H**Ermosos campos, que esta fuente baña,  
Y donde tantas vezes mi ganado,  
Dexando el monte, coronaua el prado,  
Que siempre mis memorias acompaña;  
Quien, verdes campos, mi quietud engaña?  
Quien viste de esperanças mi cuidado?  
Quien me lleva a las penas engañado,  
Porque agradezca vn mal, que bien me daña?  
Alegres campos a buscaros bueluo,  
No mas error de los engaños mios;  
Que a morir en vosotros me refueluo.  
Por llanos os procuro, y por sombríos;  
Ni quiero mas entre el dolor que embueluo  
Pisar los montes, ni seguir los rios.

SONE-

**S O N E T O C X X X V I.**

**F** Verça de Amor ha pueſto injuſtamente  
En duro eſtrecho mi canſada vida;  
Pero la voluntad ciega y rendida,  
Ni eſcucha el mal, ni la deſdicha ſiente.  
Dà voces la razon, y ciegamente  
La mano adora, que le dà la herida;  
Y a vezes caſtigada y ofendida,  
La pena llora, y el rigor conſiente.  
Libre viuia, y muero entre cadenas.  
No ſe quien me venció; ſe que eſtoy preſo;  
Vn tiempo viuì cuerdo, aora loco.  
Aun no entiendo la cauſa de mis penas;  
Pero por ella ſin mi antiguo ſeſo,  
Quanto he perdido me parece poco.

**S O N E T O C X X X V I I.**

**D** Eſpide el monte la dorada ſelua;  
Honor iluſtre de ſu hermosa frente;  
Y al parto de ſus llamas inſolente  
En fuego pide que los campos buelua.  
Mandò al furor, que ſin piedad embuelua  
Al verde hueſped en ceniza ardiente:  
Y al paſſo del incendio diligente,  
En ſombra el noble ornato ſe reſuelua.  
Ya por los ayres, que offendiò el Veſubio,  
La fatiga comun, que deſperdicia,  
Deſmiente el reſplandor el Orizonte.  
Mas no es culpable el tragico dilubio,  
Pues ſufre de los hombres la codicia,  
Tercero engaño a la verdad de vn monte.

Al incendio del  
monte Veſu-  
bio.

## SONETO CXXXVIII.

**C**ansadas horas de mis tristes días,  
 Que no teneis mas bien, que ser passadas;  
 Piedad inutil sois, si lastimadas  
 Seguis sus fugitiuas alegrías.

Dad campo de batalla a mis porfias  
 Contra mis cortas dichas malogradas,  
 Que fueron como muchas, desdichadas,  
 Y como pocas, mas pues fueron mias.

A mi escarmiento se rindiò mi engaño;  
 No mas seguridad, si humilde quedo,  
 Sordo el temor, y sin poder quexarme.

Y aun no viuo contento de mi daño;  
 Pues me ha faltado para el propio miedo  
 Conocer que lo estaua, y no enmendarme.

## SONETO CXXXIX.

**M**ostrò el rigor del cristalino yelo.  
 El oprimido Tajo, que solia

Ver contra si la sepultura fria  
 Del hijo osado del Señor de Delo.

Cansado de alumbrar el ancho suelo,  
 Llamò a la noche el importuno dia,

Y obedeciendo en todo a su porfia,  
 De pardo en negro conuirtiò su velo.

Ya del mar los vezinos por su arena

Confusos buscan con turbado modo,  
 Seguro aluergue en la morada obscura.

Y quando el viento mas los desordena,

Llegò Amarilis, y ablandose todo,  
 Sola su condicion quedò mas dura.

SONE-



**SONETO CXL.**

**E**sta es el agua cristalina elada,  
Que la sierra de Cuenca al mar embia:  
Esta la orilla verde, que a porfia  
Con sombras acompaña su jornada.  
Esta la dulce soledad amada,  
Que apenas viò la claridad el dia:  
Esta la arena, a quien la pena mia  
Con lagrimas de amor dexa bañada.  
Esta es alfin aquella triste parte,  
Que pudo dar principio a tantos males;  
Al tiempo miedo, y al amor tristeza.  
Su furia siento, y temo que reparte  
A Filis el huyr de sus cristales,  
Y a mi de arena, y troncos la firmeza.

**SONETO CXLI.**

**N**O quiero ya tomarme cuenta estrecha,  
Ni ver si deste mal la causa he sido;  
Pues ya en mis desventuras han salido  
Cierta la pena, y falsa la sospecha.  
Mas no queda la causa satisfecha,  
Aunque me vè inocente y ofendido;  
Pues quando entre esperanças nace oluido,  
De sus forçosas armas se aprouechea.  
Mas el que consintió tan gran locura,  
Sin querer atajar mi muerte y luto,  
Fiando su remedio en la mudança,  
Bien es, que a la razon poco segura,  
En la tormenta nieguen el tributo  
Los que ella gouernaua en la bonança.

**SONE-**

## SONETO CXLII.

**F**Altòme a caso alguna desventura,  
 Que no probasse en mi su filo agudo?  
 Hiriendo siempre vn pecho tan defuado:  
 Que su mayor defensa es mi locura.  
 Ella solo de muerte me assegura;  
 Clarò se vè, si ha sido firme escudo;  
 Pues ni aun hazer en desconciertos pudo,  
 Que tuuiesse mi mal suerte segura.  
 Hazerme el mayor daño pudo, y quiso,  
 Pues por tener en poco el mal presente,  
 Iamàs buscò para atajarle medio.  
 Cerrò los ojos al comun auiso,  
 Y la ofensa del tiempo fieramente  
 Hiriò, como no vista sin remedio.

## SONETO CXLIII.

**T**Engamos paz, prolixo pensamiento;  
 No bastaua, que amor, fortuna y muerte,  
 Armando cada qual el braço fuerte,  
 Den larga y dura guerra al sufrimiento?  
 Si no pienças mudar tu loco intento,  
 A tiempo llegará mi triste suerte:  
 Que aunque despues procure socorrerte,  
 Seràn torres fundadas en el viento.  
 Mas como me persiguen tres contrarios,  
 Cada qual procurando apoderarse  
 De mi, para ser solo mi homicida,  
 Son sus efetos flacos, y tan varios,  
 Que no pudiendo en nada conformarse,  
 Hallo libre en tres muertes vna vida.

SONE-

**SONETO CXLIV.**

**T**Antas vezes se burla de mi pena  
La hermosa Filis, por mayor tormento,  
Que no puede rendido el sufrimiento  
Arastrar de mis hyerros la cadena.  
Nueva desdicha por su mal ordena;  
Falta al viuir su antiguo fundamento,  
Y es su defensa solo el pensamiento;  
Que aun en esto la trata como agena.  
Mirad bien la desdicha de mi suerte;  
Pues solo vn mal la tiene defendida,  
Quando del bien ningun remedio aguarda.  
Impossible es librarme de la muerte;  
Pues quando vn fuego defendiò la vida,  
Es porque quiere que entre muchos arda.

**SONETO CXLV.**

**A**Ora es tiempo, cristalino Tormes,  
Que suenen tus accentos en tus cañas,  
Y adornada la frente de espadañas,  
De Ninfas coros agradables formes.  
Herido de sus passos desconformes  
El fertil suelo, que atreuido bañas;  
Respondan a sus ecos las montañas  
Con dulces voces, a tu amor conformes.  
Enfrena de tu curso diligente  
Las presurosas aguas lisonjeras,  
Que pasan deste sitio a su despecho.  
Niega el tributo al mar osadamente;  
Que si FILIPO ilustra tus riberas,  
Libre te dexa de tu antiguo pecho.

K

SONE-

Quando el  
Rey N. S.  
FILIPO  
III. entrò  
en Sala-  
manca.

SONETOS: *Versos humanos*  
**SONETO CXLVI.**

**L**A Reyna fundadora de Cartago  
 Recibe al fugitiuo inaduértida,  
 Que puede ser cuchillo de su vida,  
 Y de su gran ciudad fatal estrago.  
 Su amor le entrega, y con injusto pago  
 Rompe la fe y palabra prometida,  
 Accelerando la secreta huyda,  
 Por el incierto y mal seguro lago.  
 Y viendo que al Troyano fementido,  
 A sus voces el mar no restituye,  
 Mayor violencia con la injuria adquiere.  
 Lamàs tuuo seguro a su marido:  
 Muriendo el vno, de su hermano huye;  
 Y huyendo el otro, con su espada muere.

**SONETO CXLVII.**

**N**O del opuesto campo las vanderas  
 Temo, ni los soberuios escuadrones,  
 Ni menos, fiera Roma, tus Legiones,  
 Aunque hasta aqui tu imperio entretuuias.  
 Ni verme a las naciones estrangeras  
 Seruir de triunfo en miseras prisiones,  
 Y del Caribe fiero en las regiones  
 Verme sugeto a las gargantas fieras.  
 Desdichas son, que el tiempo las engaña,  
 Con el incierto bien que les ofrece,  
 En que el alibio de su mal consiste.  
 Al fin està presente quien me daña:  
 Desdichado el ausente que padece,  
 Sin ver la causa de su muerte triste.

**S.O.N.E.**

**SONETO CXLVIII.**

**H**ermosa Galatea, quien creyera,  
Que en tu pecho pudiera auer mudança?  
Y que cortado el hilo a mi esperança  
De tu fê la firmeza se rindiera?  
Mejor a mi desdicha la estuuiera,  
Que en el primer principio de bonança,  
La nauecilla de mi confiança  
Se la tragara la tormenta fiera.  
Menguaras mis deseos en vn punto,  
El viento de fauores acalmaras,  
No me alumbrara tu luciente aurora.  
Quanto me diste me lo quitas junto,  
Si el desengaño solo me dexaras,  
El como tabla me escapara aora.

**SONETO CXLIX.**

**L**ausó no con estoica fantasia,  
El fragil hipo popular desdegno;  
Ni a la humana ambicion miro con ceño  
Falso con la comun hidropesia.  
Que assi naturaleza sabia cria,  
Nutre, y prosigue su mortal empeño:  
Conozco bien, que esta vigilia es sueño,  
Y el amor de Raquel se cobra en Lia.  
Por lo qual el vigor de los engaños,  
Con que alimentan otros sus intentos,  
Es luz que me descubre desengaños;  
Y aparta de los vanos pensamientos,  
Que compran con afanes de los años,  
Premios, que aun no los gozan los momentos.

Del Conde  
de la Roca  
al Princi-  
pe.

## SONETO C.L.

Respuesta  
del Princi-  
pe por los  
consonan-  
tes.

**F** Abio, no es ambicion, ni fantasia,  
Ni por injusto pretensor desdén  
A quien jamás mostrò al aplauso ceño,  
Con propia sed, mas no de hidropesía.  
Y el natural afecto, a veces cria  
Vna oculta ambicion con vario empeño,  
Y el dulce engaño al despertar del sueño,  
Promessas de Raquel cumple con Lia.  
Dichoso vos, si huyendo sus engaños,  
Reconocéis el fin de sus intentos,  
Y hallais los propios en agenos daños.  
Y veis poner sus locos pensamientos,  
Tan gran cuidado en conseguir por años,  
Lo que despues se pierde por momentos.

## SONETO CLI.

**L** A Luna roba la prestada lumbre,  
Con que el claro Planeta alumbra el suelo,  
Cayendo las estrellas desde el Cielo,  
Y negras sombras desde el alta cumbre.  
Mi loco sueño buelue a su costumbre,  
Cubriendo el coraçon con negro velo,  
Y yo triste durmiendo me desuelo,  
Forçado de mi graue pesadumbre.  
Sube el vapor del pecho, que se abraza,  
Rebuelue de Proteo la memoria,  
Mostrando aora el bien, aora el daño.  
Y en este error, que soñoliento passa,  
Temiendo el fingimiento de su gloria,  
No gozo de los bienes del engaño.

SONE-

*SONETO CLII.*

**T**V templo adornan con errado culto  
Idolatras ( o Amor ) del apetito,  
Attribuyendo a ti su infame rito,  
Ciegós de la ignorancia del insulto.  
Pues tu precepto nunca estuuu oculto,  
Iusto es tambien, que no lo esté el delito;  
Y por castigo justo, aunque exquisito,  
Suspende aora. tu piadoso indulto.  
Yo aquel ( o Amor ) que estuue vn tiempo vñao,  
De no auer violado el sacro templo,  
Despojo humilde soy de los sentidos.  
Su afrenta sirua de forçoso exemplo;  
Si ya el verlos a enmienda reducidos,  
No te defarma la violenta mano.

*SONETO CLIII.*

**A** Menazando a Roma el fin postrero  
Aquella ardiente y espantosa boca,  
Que puso horror a la osadia loca  
De la supersticion del pueblo fiero:  
Consultando el remedio del aguero,  
La dudosa respuesta los prouoca  
A duro acuerdo, cuyo efecto toca  
Al fuerte Curcio, interprete feuro.  
Arroja, o Roma ( dentro Apolo dize )  
Si el cetro quieres del Imperio humano,  
Lo que haze eterna tu virtud y fama.  
Curcio lo entiende del valor Romano,  
Esta voz dize ( o patria ) a mi me llama,  
Con morir a tu Imperio satisfize.

K 3

*SONE*

## SONETO CLIV.

**L** Ebanteme la rueda de Fortuna,  
 Sin passos, ni medida a la alta cumbre;  
 Oluide vn breue espacio su costumbre,  
 Hasta subirme al cerco de la Luna.  
 Baxe despues sin limite a la cuna  
 De mi primero daño, y feruidumbre;  
 El bien presente mude en pesadumbre,  
 Mostrandose en mis males importuna.  
 Efectos suyos son; que es inconstante:  
 Mas si tu fè la mueue ò la detiene;  
 Que disculpa daràs de mi caida?  
 Mas no quiero passar tan adelante;  
 Que quien para la muerte se preuiene  
 Con el temor, no goza de la vida.

## SONETO CLV.

**D** Ichoso el que sus años ha passado  
 En solitario campo en propia casa,  
 En quien del tiempo los agrauios passa,  
 De sus rusticos techos amparado.  
 No viue alli engañoso, ni engañado,  
 Ni el justo fin de la razon traspassa,  
 Ni por codicia misera y escasa  
 Probò la fè del loco mar airado.  
 Vè balar sus ouejas ciento a ciento;  
 Su dicha no le aprieta, aunque fue corta,  
 Y en mas anchura viue que el palacio.  
 Los que seguis su vano mouimiento,  
 Mas camino teneis, pero que importa,  
 Si vida sobra al que viuiò de espacio.

SONE.



*SONETO CLVI.*

**H**ermosa Filis, si el amor ordena  
Que admita los fauores por engaños,  
Y los hierros adore de mis daños,  
De tantos arrastrando la cadena:  
Si quando lastimado de la pena,  
Preuengo en mi defenſa defengaños;  
La prision agradable de mis años  
Ni humilde calla, ni confusa suena.  
De que sirven enojos y venganças?  
De que forçar a vn alma que os adora,  
Que viua de su dueño fugitiua?  
No se remedian zelos con mudanças;  
Pues haze el que mudando se empeora,  
Que en paz alegre su contrario viua.

*SONETO CLVII.*

**E**ncubro el fuego, que mi pecho enciende,  
Por mas disimular su alegre efeto;  
Y aunque mi dulce pena està en secreto,  
Mi fê lo sabe, y su verdad la entiende.  
Amor, que solo a descubrirme atiende,  
Mi pecho fuerça con terrible aprieto;  
Mas yo, segun mis daños, interpreto,  
Que para mas tormento lo pretende.  
Yo triste, que en sus llamas me consumo,  
Como podrè encubrir lo que me inflama,  
Ni resistir la fuerça de mis males?  
Vendrè a manifestarme como el humo,  
Que entonces muestra el daño de la llama,  
Quando quedan apenas las señales.

SONE-

## SONETO CLVIII.

Al mal de  
ojos del  
Duque de  
Lerma.

**I** Naduertido humor, en que pensauas,  
Pues los piadosos ojos ofendiste,  
Que a España velan, y cerrar quisiste  
El passo a la piedad, que le negauas?  
Quien pudiera jamas pensar que errauas,  
Si vè de la cabeça que corriste,  
De humor eres humor, pues no entendiste  
La pena, ò la desdicha que intentauas.  
Ya muestras tu engañoso atreuimiento;  
Sin duda quieres parecer valido,  
Sin ver tu altura, y peligroso assiento.  
Detente, que por vano y presumido  
Pudieras merecer de cortimiento  
El mismo ser, y nombre que has tenido.

## SONETO CLIX.

Al Duque  
de Osuna  
D. Iuan.

**I** Lustre Duque, si possible fuesse,  
Que a la forçosa fè, que el tiempo oluida,  
Por vos, sin mi, de amor fauorecida,  
Oy mi cobarde pluma se atreuiessse:  
La vana antigüedad es bien que cesse,  
Rindiendo a vos y a mi la injusta vida;  
O si no, la vitoria conocida  
A mi por vos, y a vos por mi confiesse.  
Mas antes que sin limite se encienda  
De Apolo y Marte en los contrarios pechos  
De nueva enuidia emulacion forçada;  
Poned alegre fin a la contienda,  
Y dad, porque sosieguen satisfechos,  
Lyra al amante, y al guerrero Espada.

SONE

## SONETO CLX.

**N**O alegra tanto ver la amada tierra  
A la pequeña naue, combatida  
Del intratable mar, ni la salida  
Al nauegante, que su tabla encierra:  
No tan alegre el preso se deshyerra  
De la dura cadena aborrecida,  
Como yo, por lograr en corta vida,  
Serena paz, tras tan pesada guerra:  
Los que alabais a amor favorecidos,  
Rendidme su alabanza, porque acierte  
A descubrir del tiempo los secretos:  
Que adonde viuen solos escogidos,  
Se estima vn pecador, si se conuierte,  
Mas que nouenta y nueue, aunque perfectos.

## SONETO CLXI.

**C**on desiguales passos me guiaua  
Mi loca confianza a su aluedrio;  
Y el mas errado y aspero desuio,  
Como camino cierto me enseñaua.  
Yo que del tiempo solo me fiaua,  
Libre seguí su loco desuario;  
Y quanto del remedio desconfio,  
Tanto del ciego error me confiaua.  
Seguí pisadas siempre del engaño;  
Quanto intentaua me siruió de afrenta,  
Viui con la razon libre, oprimida.  
Y al fin cogí este fruto de mi daño,  
Que quien en propias causas escarmienta,  
A costa del viuir procura vida.

L

SONE-

SONETOS Versos humanos  
SONETO CLXII.

En reco-  
mendacion  
del libro  
del Doctor  
Don Gu-  
stierre Mar-  
quez de  
Carcaga

**D** Esatan del Egipcio Ptolomeo  
Las dudas, y politicas questiones,  
Con libre vnion, desnuda de opiniones,  
De cada Tribu seis del pueblo Hebreo.  
Y el de Setenta y dos glorioso empleo,  
Para enseñanza y luz de las naciones,  
Transfiere a nuestros Numas y Catones  
Trabajo igual a su mayor trofeo.  
Al docto Carcaga estima, y deue  
Tan graxa aplicacion tu Imperio Augusto,  
Siempre feliz en ti, QVARTO FILIPE.  
Si estudio tanto tu grandeza muene,  
Serà piedad en su gouierno justo,  
Que del quien le engrandece participe.

SONETO CLXIII.

**S** I quieres que te diga, Fabio amigo,  
En que consiste el ser de Cornefano,  
Quien podrá definir nombre tan vano?  
Porque oy no es mas de lo que aqui te digo.  
Es relator de lo que no es testigo;  
Es lego en el saber, y en nada llano;  
Vn presumir, que amaneciò temprano,  
Y tiene al mismo Sol por enemigo.  
Hablar de todos mal; deseontentarse  
De todo lo que no es bachilleria;  
Querer leer el que a leer comienza;  
Entre vanos aplausos graduarse;  
Y es aora en Madrid corteſania,  
Lo que en otras Prouincias desuerguença.

SONE-

## SONETO CLXIV.

**C**Remes induze a Panfilo, que vaya  
A matar a Trason. El se defiende,  
Con que le mate Dios a quien ofende,  
Que aun ageno homicidio le desmaya.  
Cremes repara, en que fiereza ensaya;  
Y siendo liebre, por leon se vende.  
El le replica: que viuir pretende,  
Y al hado no poner corta la raya.  
Que tal engaño el artificio esconde,  
(Repite Cremes) y al valor iguale  
Inutil sombra, que el aplauso anima?  
Ricte de esso (Panfilo responde)  
Que no es el ser lo que en el mundo vale,  
Pues solo aora el parecer se estima.

## SONETO CLXV.

**M**il vezes pido a Clori, que me diga,  
Porque abortece tanto a Melibeo,  
No siendo dezidor, culto, ni feo,  
Ni a enojo tanto su fineza obliga?  
En vano (me responde) se fatiga  
Su loco amor, su barbaro desseo;  
Porque en el ábórrezco lo que veo:  
Que soy de iluminados enemiga.  
Que diga tal vna muger prudente,  
Que el caso sabe del Gallardo Achilles?  
Si sè (replika) y sè que fue valiente:  
Mas vnas Amazonas varoniles  
Cansan al hombre cuerdo justamente;  
Y a la muger, los hombres femeniles.

## SONETO CLXVI.

**N**O se que diga, Lesbio, no te entiendo:  
 Tu quieres ser por fuerça Cortesano,  
 Jurar a fê de Cauallero en vano,  
 Y a vezes, por la fê de esse remiendo.  
 Y pues cansado de sufrirte emprendo  
 Ser de tantas heridas cirujano,  
 Toma vna tema, y cargale la mano,  
 Y dexa las demas, que reprehendo.  
 Diràs, que tu linage desde Francia  
 Passò a Castilla con tu abuelo Eneas,  
 Aurà docientos años de distancia.  
 Quieres ser Cauallero? que lo seas,  
 Aunque para cumplir con la ignorancia,  
 Mejor es parecer lo que desças.

## SONETO CLXVII.

**S**Acò al teatro Meuio vna comedia  
 Con gran soberuia, y con igual amparo,  
 Y el Siluo popular sonoro y claro,  
 Ni con industria, y fuerça le remedia.  
 Quien creyò, que parar pudo en tragedia.  
 Vn aplauso tan celebre y tan raro,  
 Sin dar las varas al furor reparo  
 Del fiero vulgo, que escuchò la media?  
 Perdiò la nueua Musa su decoro,  
 Tu armada vezindad dime que aguardas,  
 Si viste profanar sus cuerdas de oro?  
 Y antes que despidiessè el Sol las guardas,  
 Muriò la gran comedia como el toro,  
 Con siluos, alguaziles y alabardas.

SONE-

**SONETO CLXVIII.**

**F**Lora del Betis renunciò la orilla,  
La dama de su celebre teatro;  
Y aunque no fue en Seuilla Ventiquatro,  
Lo fue de mas de treinta de Seuilla.  
Fue de Madrid costosa marauilla;  
Y en este nouelero anfiteatro  
Vino a la tarde a pregonarse a quatro,  
La que al aurora despojò la villa.  
En ti diras, que escarmentar se puede,  
Y en tu fortuna fabulosa y vana,  
Que tan breue trofeo te concede.  
Lo mismo passa, Flora, a la mañana,  
Lo mismo a las cerezas les sucede,  
Y no eres mas sabrosa ni mas sana.

**SONETO CLXIX.**

**T**V sabes, Mopso, mas que la Gramatica?  
Y algunas presunciones de Retorica?  
Y has oido dezir, que la Teorica  
Es parienta remota de la Pratica.  
La locucion veneras Asiatica,  
Y de Libio la graue pluma historica,  
La secta de los Griegos Pythagorica,  
Y las hermanas Epyca y Dramatica.  
Todo es nada, pedante meritissimo,  
Aunque parezca del mayor Teologo,  
Tu venerable calua, y tu caratula.  
Y para aquel Mecenas barbarissimo,  
Es tu inuencion mayor que de vn Astrologo;  
Y tu ingenio mas romo que vna espatula.

## SONETO CLXX.

**A** Qui reposa vn singular Poeta,  
 Por la gracia de algunos solamente,  
 Que hizieron mas rumor entre la gente,  
 Que Mahoma en Arabia con su seta.  
 Fue comenzando, despreciada geta,  
 Que nace de vn arroyo en la corriente;  
 Despues osada hiedra, que insolente  
 Desprecia el olmo, que enlazado aprieta,  
 Mudò de oficio, y libros; y forçado  
 De lo poco que el nuevo le valia,  
 Trocò por el de Comico su estado.  
 Ninguno al arte propio le adinitia;  
 Que como de verano fue nublado,  
 Cada qual de su haza le desuia.

## SONETO CLXXI.

**D** Exame Lifis, ò darè mas voces,  
 Que dà vn enfermo con dolor de hijada;  
 Maldiga el Cielo Musa tan cansada,  
 No me mates a versos, sino a cozes.  
 Yo las quiero sufrir, pues mas atrozes  
 Seràn los golpes de vna silua airada,  
 Que la furia en tus corchos reiterada,  
 Por mas que hieran sin piedad velozes.  
 Que mal, o Lifis, de mi arbitrio sientes!  
 Como yo de tus versos ignorantes,  
 Iuyzios son del mundo diferentes.  
 No mendigues de oy mas entre pedantes;  
 Y es justo, pues te dexan ya los dientes,  
 Que te dexen tambien los consonantes.

SONE-



**SONETO CLXXII.**

**N**O me canfes de oy mas, doña Lucia,  
Hila, y no hables necio culterano,  
Ni asientes en el rostro mas la mano,  
Siruiendote de tez toda Turquía.  
Quien te mete en si el Sol, padre del dia,  
Es primo de la Luna, ò si es hermano?  
Y si es nieto el amor del Reyno cano,  
Naciendo el fuego de region tan fria?  
A que Sibila antigua correspondes,  
Creyendo que te influyen las deidades  
Aquestos disparates, que respondes?  
Quien te parlò tan fieras necesidades?  
Que tu no las entiendes, aunque rondes  
La noche de las cultas Soledades.

**SONETO CLXXIII.**

**N**O ay arte como el mio en toda España,  
Ni lleua nadie, quando a caça salgo  
Mejor rocin, ni mas ligero galgo,  
Ni tiene igual folar en la montaña.  
Con nadie mi sombrero se acompaña.  
Por mas que medio Cauallero valgo:  
Como en mi casa singular hidalgo,  
Sin ser bufon, ni pescador de caña.  
Sè mucho de linages, y en el mio  
Soy por mis grandes partes el primero,  
Aunque en nobleza al tiempo defasio.  
Subo al retiro en coche por Enero,  
Y en el taxi tambien por Julio al rio,  
Y sobre todo soy gran majadero.

**S.O.N.E.**

## SONETO CLXXIV.

**Y** Aze aqui vn Andaluz, Poeta toscó;  
 Tosco bueluo a dezir, que no Toscano;  
 Que escriuiò mas espeso en Castellano,  
 Que fue en las barbas sumiller del Bosco.  
 No digo, que aqui yaze Amaro Losco,  
 De cuya pluma nadie saliò sano;  
 Porque este fue con mas sangrienta mano,  
 Cerril en prosa, y en los versos hosco.  
 En paz reposen satiras y prosa,  
 Y con ellas su autor; que con su muerte  
 Yo se bien que Madrid en paz reposa.  
 Si aqui parares caminante, aduierte,  
 Que trata nuestra Corte fabulosa  
 A doctos, y a ignorantes de vna fuerte.

## SONETO CLXXV.

Al sepul-  
cro de vn  
negro ena-  
morado,  
bebedor,  
y maldi-  
ciente.

**D** Etente caminante, si procuras  
 Saber que huesos yazen encerrados  
 Debaxo desta piedra, que estimados  
 En vida fueron, para hazer rasuras.  
 Son los que ardiendo en viuas calenturas,  
 Dieron, estando en vino sepultados,  
 A mas de quatro miedos, y cuidados,  
 Al pueblo risa, y a su amor locuras.  
 De Esquiuias ya, ni San Martin destrozan  
 Las celebres bodegas, y el secreto  
 Que en ellas guarda su licor mas fuerte.  
 Al fin la muerte le perdiò el respeto;  
 Reposa en paz, aunque mayor la gozan  
 Su casa, y sus vezinos con su muerte.

SONE-

**SONETO CLXXVI.**

**S** Eñor Marques, si los bizcochos fueran  
Vezinos de Suez ò Alexandria,  
A vn dia sucediendole otro dia,  
Tardaràn en venir, pero vinieran.  
Mas de Cuenca a Madrid, donde se esperan  
Calientes, venga vna esperança fria;  
Que su fabrica aora empezaria  
Passado vn siglo, que venir pudieran.  
No os faltan, venerable Mayordomo,  
Acemilas del Rey cada momento;  
Si no las ay, no falta vn macho romo.  
No dexeis mis deseos en el viento;  
Que yo, Marques, de los de azucar como,  
Y no bizcochos de promesa y cuento.

Al Mar-  
ques de  
Palacios,  
acordando-  
le vnos biz-  
cochos de  
Cuenca,  
que le o-  
freció al  
Principe.

**SONETO CLXXVII.**

**L** A llaue, Señor Conde, restituyo  
Con tierna soledad de mi Alcaydia;  
Aunque en Deziembre, y su estacion sombría,  
Del seco prado y sus jardines huyo.  
Con frailes no porfia ya, ni arguyo  
Sobre pedir boleta cada dia,  
Iuzgando en mi paciencia; y su porfia,  
Que es mio el prado, y que el jardin es fuyo.  
Y si por dicha, lo que Dios no quiera,  
Quando el Sol por Abril corre su toro,  
Bolueis de Cataluña a la frontera;  
Boluedme a mi renencia y mi decoro:  
Y gozarè en la verde Primavera  
Las dulces fresas, cuya ausencia lloro.

Al Conde  
de Peña-  
randa, bol-  
uiendole la  
llaue del  
jardin del  
Almirante.

M

\* SONE-

## \* SONETO CLXXVIII.

**A**L fin no ay plaço, Iulia, que no llegue,  
 Pues muestra surcos en tu cara el Cielo,  
 En tu fauor le pide, y tu consuelo,  
 Que no aya espejos, ò que el mundo ciegue.  
 Con esto no le pides que te niegue  
 La edad; que aunque se pase en leue buelo,  
 Se la daràn por dicha, al que en el suelo  
 Que guarda el quarto mandamiento alegue.  
 Con ella adquiriras vn gran tesoro;  
 Pues logrará la senectud en plata,  
 Lo que la mocedad gozaua en oro.  
 Porque tu edad de serlo se recata,  
 Si son los años trampa con decoro,  
 Con que la vida el no pagar dilata?

## \* SONETO CLXXIX.

**P**Reguntais, donde esta la loquiculta?  
 Buscadla vos, que yo os daré las señas.  
 Es vna cara entre infinitas greñas,  
 Que poco mas que la de Morra abulta.  
 Es vna bachillera que resulta  
 De leer comedias, y de hazer reseñas.  
 De muchas ignorancias no pequeñas,  
 Que con pretexto de discreta oculta.  
 Diréisme, que las señas que os e dado,  
 Como a tan grande numero le toca,  
 Muchas hallais, y no la haueis hallado.  
 A risa vuestra duda me proboca:  
 Porque con ella estais Fabio engañado,  
 Si no haueis conocido la mas loca.

\* SONE-

\* S O N E T O C L X X X .

**A** Qui fue vn tiempo Troya Mariquilla,  
Y las hermosas letras son borrones,  
Adonde la beldad tome liciones,  
Aunque esté tan deshecha la cartilla,  
Comò trocò tu ilustre marauilla  
En plata del cauello los doblones,  
Y a entrambos desmintiendo, aora pones  
Los rizos que encerraua vna capilla.  
Del tiempo passa la veloz carrera:  
Mas della no podras viuir quexosa,  
Pues no afrentò tu verde Primavera.  
Como tanto durò la flor hermosa?  
Pues nunca su hermosura perseuera,  
Si llegan muchas manos a la Rosa.

\* S O N E T O C L X X X I .

**T** V rostro, Lice, es vna tabla rasa,  
En quien del modo vniuersal desdices,  
Pues faltan en su fabrica narizes,  
Quando ninguna sin tenerlas pasa.  
No fuera mala vna aldauilla escasa,  
Y vn minimo sugeto de barnices,  
Fingiendo, quando a todas contradices,  
Si no de carne, la nariz de maja.  
Estimase en el trato la llaneza,  
Mas no en la cara, que el modelo toma  
De lo que dibujo naturaleza.  
Si entre tus dos mejillas nada asoma,  
No puedo, aunque se enoje tu belleza,  
Si te falta nariz, llamarte Roma.

A vna Ro-  
ma.

M 2

\* S O N E -

\* SONETO CLXXXII.

En quatro  
lenguas.

**F**lilim amaui, ingrata & decoram,  
Y vi, siguiendo el passo a mi tormento.  
O quante speme se ne porta il vento!  
E mais ás minhas, que de vento foram.  
Longam infanus interpono moram;  
Amè el engaño, y el castigo siento,  
Ma come non si troua fundamento  
Os ollhos buscan, o que os ollhos cloram.  
No quiero su beldad; mi mal adoro;  
Est pudor ipse mihi pro corona:  
Il danno sento, ma il remedio ignoro.  
Quien, Fili ingrata, tu rigor abona,  
Pois vejo quanto sento, digo echoro,  
Non esserui passato, oltra la gona?

\* SONETO CLXXXIII.

**N**O es seguro, Lucinda, ni constante  
El dulce imperio de tus ojos bellos;  
Aunque pretende amor vencer con ellos  
Almas robusto y barbaro Gigante.  
Ni el blando conquistar de tu semblante,  
Altiuas almas, y rebeldes cuellos;  
Ni la rubia prision de tus cabellos  
Sin orden suelta, y sin concierto errante.  
En tu beldad obrò Naturaleza  
Igual dibujo a la importuna carga,  
Que impone siempre con mayor certeza.  
O ciego amor! o perdicion amarga!  
Que siempre el Sol de la mayor belleza  
Le eclipsa, ò muerte breue, ò vida larga.

CAN-

# CANTOS: VERSOS HUMANOS.

## CANTO I.

### IACOB Y RAQUEL.



**C**ANTO a Iacob, y de su Esposa canto  
 La peregrina angelica hermosura:  
 Siete años de fineza, amor y llanto,  
 Sin premio, sin verdad y sin ventura:  
 El engañoso Suegro, que entretanto  
 Con fingida esperança le asegura,  
 Y al burlado pastor, que le serula,  
 Promesas de Raquel cumple con Lia.  
 Tu, Musa celestial, que en las estrellas  
 Segura pones inuisibles plantas,  
 Y en dulce paz de sus legiones bellas,  
 Sobre las altas frentes te levantas:  
 Si es tuyo el mando, si obedecen ellas  
 De estas puras esquadras sacrosantas,  
 Presto descienda de su rayo ardiente  
 Fuego, que el pecho y su temor aliente.  
 Escucha, GRAN FILÍPO, los amores  
 De dos, que apacentando sus ovejas  
 Del ingrato Laban fueron Pastores,  
 Raquel de agravios, y Iacob de quejas:  
 Siete años de trabajos y rigores  
 En la hermosa prision de sus madexas,  
 De breues dias juzga que no exceden;  
 Tanto el amor y el sufrimiento pueden.

M. 3.

Despues.

**D** Espues que Isaac en el fingido cuello  
 Puso las manos a su dueño infieles;  
 Y en las del hijo tienta ageno vello,  
 Por el rustico engaño de las pieles:  
 Despues que le bendixò, y que por ello  
 Temiò las manos de Esaù crueles;  
 Y en si tomò la maldicion Rebeca;  
 Aunque donde ay misterio, no se peca.  
 Boluiò del campo el cazador robusto,  
 Y el logro de sus manos le presenta  
 Al ciego Isaac, de quien el premio justo  
 De accion tan presta recibir intenta:  
 Y juzgando el acierto por injusto,  
 Culpa al hermano en la reciente afrenta:  
 Y furioso Esaù, con fiera espada  
 Vengar jurò la bendicion robada.  
 Dexò Iacob la casa de su padre,  
 Temiendo la inclemencia del hermano;  
 Consejo fue del padre y de la madre,  
 Que Esaù quiere contrastar en vano:  
 No ay traza, ni remedio, que les quadre,  
 Si no es, que buelua (huyendo del tirano)  
 Al Vr Caldeo, a su natiuo suelo,  
 Primera cuna de Abrahan su abuelo.  
 Parte a la casa de Laban tu tío,  
 (Dixo Rebeca al hijo) que se parte;  
 Amigo es mas Laban que hermano mio;  
 En su casa podràs, Iacob, quedarte:  
 Dos hijas tiene, y de su sangre fio,  
 Que holgarà con qualquiera de casarte:  
 Elige esposa, que parienta sea,  
 Sin darne sucessora Cananea.

Yaze



*Versos humanos del Principe de Esquilache.* 95

Yaze Mesopotamia en la vezina  
Region Caldea, que sus campos miden  
Eufrates, que de la alta Palestina  
Y el Tigris de la Siria la diuiden:  
Abraza a Babilonia, que confina  
Con Batserà, donde al juntarse impiden  
El vno al otro rio en su terreno,  
Y juntos llegan al Persiano Seno.  
Entre estos dos abraços cristalinos,  
Tan celebres, tan claros y luzientes;  
Porque del Paraíso son vezinos,  
Y en el tienen solar sus claras fuentes:  
Como suelen cubrir robles y pinos  
Del monte al valle las incultas frentes;  
Assi la Siria viste de ganados  
Los altos montes y los verdes prados.  
Serà Laban contigo el mas famoso  
Pastor, que entrambas Sirias enriquezca,  
En partos y cosechas tan dichoso,  
Que todo en su poder acierte y crezca.  
Desde el ardiente Estio al perezoso  
Imbierno, quando el año se encanezca,  
Sirue a Laban la noche y el aurora;  
Mas no adores, Iacob, lo que el adora:  
Vn solo Dios, como Abrahan, venera,  
Y como Isaac tu padre ha venerado.  
Es de las causas todas la primera;  
No ay mas que Dios, lo que dispone es hado.  
Si huuiera dioses, y encontrados, fuera  
No auer ninguno, y en igual estado  
Fuera otro dios, quien con industria rara,  
A tantos Poderosos conformara.

Yà

96 CANTO I. IACOB Y RAQUEL,

Yà començaua a declararfe el dia  
 Contra la sombra pereçosa y vana,  
 Quando Iacob de Bersabèc salia  
 Con la primera luz de la mañana.  
 Que triste por su amada compañía,  
 Quedò la madre venerable anciana!  
 Y el hijo siente ( que Esau destierra )  
 Dexar la propia, por la agena tierra.  
 Yà se partia en la mitad del Cielo  
 El blanco dia en terminos iguales;  
 Las sombras pierde el trabajado suelo,  
 Son rayos para herir los celestiales:  
 Y Iacob, peregrino en su rezelo,  
 Por llegar de Laban a los vmbrales,  
 Apenas toman de vn arroyo manso  
 La sed remedio, y el calor descanso.  
 Del Cielo espera, que el fauor le guarde  
 De tan furioso barbaro enemigo:  
 Y quando quiso descansar la tarde,  
 De vn verde monte le hospedò el abrigo:  
 Yà la postrera luz muda y cobarde,  
 Del entierro del sol fuera testigo,  
 Si con el su bislumbre no espiràra,  
 Y con el mismo Sol no se enterràra.  
 De la fatiga larga del camino,  
 A su cabeça entre la yerua verde  
 Vna rustica piedra le preuino;  
 Que nada el sueño en la dureza pierde:  
 Llamado apenas a sus ojos vino,  
 Quando, sin esperar a que recuerde,  
 En sueños mira en el Zafir abierta,  
 Entre el Cielo y Iacob luziente puerta.

Por

Por vna escala fixa en las estrellas

Angeles baxan , y en el Cielo paran:

Y bien pensára , que baxarian ellas,

Si la belleza Angelica igualàran :

El vago curso de sus plantas bellas,

Ni huellas , ni señales le declaran.

Mas que vista mortal las determina,

Quando vna luz sobre otra luz camina?

Estaua de la escala en la suprema

Parte arrimado de la escala el Dueño,

A quien del Orbe à la region estrema,

Su Imperio llega , y al eterno sueño.

No es bien, Iacob, que tu constancia tema

Aduersa suerte, en tan dudoso empeño:

Yo soy ( dixo ) tu Dios ; mira ; y atiende,

Que quien librò a tus Padres, te defiende.

Por Isaac y Abrahan tus ascendientes

Te di quanto a la vista se descubre:

De ti vendran mas pueblos, y mas gentes,

Que el vago poluò , que los campos cubre:

Serè con tigo en tierras diferentes,

Hasta boluerte a la que aora encubre

Los huesos de Abrahan ; y con la vida

Veràs, Iacob, la bendicion cumplida.

Despierto yà del sueño , y del espanto,

Que tan confusamente le admiraua.

Este ( dixo Iacob ) es lugar santo,

Que yo dormido rustico ignoraua:

Esta verdad el titulo lebanto,

De que el Gran Dios en este monte estaua.

Esto diziendo , vngiò con sè sincera

La piedra , que siruiò de cabecera.

N

Y repi-

Y repitiò: Si Dios me acompañare,  
 Y a casa de mis padres me boluiere;  
 Si mi forçosa vida sustentare,  
 Y el cuerpo al yelo, y al calor vistiere;  
 Si el verde campo de Laban pisare,  
 Y si cumplido en los suceßos viere.  
 De su eterna palabra el cierto efeto,  
 El diezmo de mis bienes le prometo.  
 Dexò a Bethel, que Luza fue primero,  
 Y al Oriente siguiendo sus jornadas,  
 Llegò donde de Aràn vn ganadero  
 Apacentando estaua tres manadas:  
 Que tierra ( le pregunta el estrangero )  
 Huellan aqui mis plantas fatigadas?  
 De Aran, dizè. Iacob replica: Donde  
 Viue Laban? Aqui, el pastor responde.  
 En este campo, en esta selua vmbrosa  
 Sus hijas apacientan y pastores,  
 Y cerca viene a dar Raquel hermosa  
 Al Cielo rifa, y a los campos flores.  
 Vereis de donde se copiò la rosa,  
 En ella viue amor, no los amores;  
 Pues solo trata su hermosura vfana,  
 De quitar el officio a la mañana.  
 Vereis con ella descansar el dia;  
 Vereis por ella Mayo retirarse;  
 No es igual en las seluas la alogria:  
 Con verla solo pueden alegrarse:  
 No de la Austral elada tirania,  
 Pretenden estos prados libertarse,  
 Que ay siempre armado de su hermoso rayo  
 Sol en sus ojos, y en los campos Mayo.

Desfilas

Destas frondosas ramas en los grillos  
Cantar oí (no ay canto que le iguale)  
Callad, les dixé, alegres pagarillos:  
Que no es el Sol, sino Raquel, que sale.  
No puede, aunque mas hize, reprimillos;  
O quantas vezes la ignorancia vale!  
Pues por no desfistir de su desuelo,  
Vieron al Sol primero, que en el Cielo.

Aquí bebe el ganado, y tan molesta  
Es de mouer aquesta piedra grande,  
Que hasta empezar a declinar la siesta,  
No temais que el ganado se desmande.  
Trabajo y pena à los pastores cuesta,  
Y solo esperan, que Raquel lo mande:  
Que entonces con el suyo, que acompaña,  
Al soto baxa, y dexa la cabaña.

Llegò Raquel en tanto, y el pariente  
Con fuerte brio, sin hablar palabra,  
Alçò la piedra, al resistir valiente;  
Tanto el esfuerço como el tiempo labra.  
Bebieron la pacífica corriente  
La mansa oueja, y la trauieffa cabra;  
Y quando en todas cessa el alborozo,  
Boluiò Iacob a encarcelar el pozo.

Y humilde dixo: Yo Iacob tu Primo,  
Hijo de Isaac, y de Rebeca, llego  
A buscar en Labàn padre y arrimo  
Contra vn hermano de vengança ciego.  
Por varias tierras à buscar me animo  
Amor en tus vmbrales y soliego:  
Mas yà el trabajo largo en que repara,  
Si ha visto el Cielo en tu diuina cara?

100 CANTO I. IACOB Y RAQVEL,

Ciego mi padre Isaac llamò à mi hermano,  
 ( Porque es mi hermano caçador tan fuerte,  
 Que no se libra fiera de su mano,  
 Ni con ligeros pies huye la muerte )  
 Que à caçar vna tarde del verano  
 Salga , le manda , y con dichosa suerte  
 Le traiga la prision de su fatiga ;  
 Y despues de comido le bendiga.

Partiò Esaù: y en la primer manada  
 Dos cabritos matò luego mi madre,  
 Y la cena compuso sazónada  
 Conforme al gusto de mi anciano padre.  
 Y de la ropa de Esaù guardada,  
 ( Porque mas el disfraz en todo quadre )  
 Vistiòme , y por fingir mejor el vello,  
 Con sus pieles cubriò manos y cuello.

Toma este plato , y mi consejo toma,  
 Rebeca dixo ; y en sus ciegos ojos  
 Pide à tu padre , que agradable coma  
 De tu dichosa aljaua los despojos.  
 Al monte apenas tu enemigo asoma:  
 No temas su furor , ni sus enojos.  
 Temo , dixè , si Isaac lo conociesse,  
 Y en vez de bendicion me maldixesse.

Aquesta maldición sobre mi venga,  
 Risueña dixo , y diòme la comida;  
 Qualquier suceso quiere que preuenga,  
 Y ella me acompañò con la bebida.  
 No quiere que un instante se detenga.  
 El riesgo del acierto , y de la vida.  
 Quien es ? ( el viejo rezeloso dixo )  
 Respondo entonces : Esaù tu hijo.

Como

*Versos humanos del Principe de Esquilache.* 101

Como tan presto buelues de la caza?

(Replica) Que tan presto la encontrasse

Del Cielo fue disposicion y traza,

Le dixe, y que esta la primera hallasse.

Con esto el viejo, attento se embaraza,

Y manda que à sus brazos me llegasse:

Tentò, y dixo: La voz en los hermanos

Es de Iacob, y de Esaù las manos.

Comiò, y bebiò; mas luego, que agrado

Sintió de los vestidos la fragancia.

Sobre el cuello de pieles adornado

Tendiò los braços en menor distancia:

Y dixo, el diestro en alto levantado:

Hagan en ti perpetua consonancia

El tózio del Cielo, y de la tierra

El fertil seno, que su manto encierra.

A estas añadió mil bendiciones,

Que por no fatigarte no refiero.

Y al eco de las vltimas razones

Boluiò del campo el reprobado fiero.

Condena de mi padre las acciones;

Porque me diò la bendicion primero;

Y dixo Isaac, quando à pedir la vino:

Otro, Esaù, la bendicion preuino.

Oyòlo apenas, quando ayrado jura,

Sabido el modo, el caso y el suceso,

Que mi vida jamas tendrá segura

De largo tiempo el anual processo.

Y el paternal amor, que me assegura,

Temiendo de sus furias el exceso,

No quiere que vn instante me detenga,

Sino es que a veros y a seruiros venga.

N 3

De

102 CANTO I. IACOB Y RAQUEL,

De mi casa me obliga à que me aparte  
 Esta ocasion : o nunca la tuuiera !  
 Que si te hallàta, solo por hallarte,  
 Mas a mi amor y a tu beldad debiera.  
 No estaua, Prima, en tan remota parte,  
 Que faltàra, Raquel, quien me dixerá;  
 Que nació tu hermosura. Y si tardàran,  
 La sangre, ò la ventura me llamàran.  
 Hazed cuenta, Iacob, que à vuestra casa  
 Bolucis, le dixo, si pisais la mia:  
 Donde en mis padres hallareis sin tasa  
 Amor, acogimiento y cortesia.  
 Es bien, que luego entienda lo que pasa :  
 A verle voy ; que en esta Serrania  
 Su casa està cercada de cabañas,  
 Lentiscos verdes y siluestres cañas.  
 Como suele quedar el caminante  
 En bosque obscuro ò en cerrado monte,  
 Que de la luz perdiò el postrero instante,  
 Y viò cubrir de sombra el horizonte:  
 Assi Iacob, no primo, sino amante,  
 Segunda vez aguarda, que trasmonte  
 Raquel, que de Labàn en compañía  
 Boluiò a sus ojos el perdido dia.  
 Del verde monte estaua en el lindero  
 La casa, que cinò vn arroyo claro,  
 Bástante habitacion de vn ganadero,  
 Del tiempo no blason, sino reparo.  
 Y quando mas furioso brama Enero,  
 De sus paredes hallan el amparo  
 Ouejas, y atálayas pastoriles,  
 Vasallos de sus chozas y rédiles.

Iacob,



*Versos humanos del Principe de Esquilache.* 103

Iacob, le dize, el hijo de Rebeca,  
Galan pastor à nuestros campos vino;  
Su patria casa por la tuya trueca;  
La ocasion te dirè por el camino.  
En los lluuiosos meses, y en la seca  
Prision de Agosto, junto al cristalino  
Eufrates, quiere en estos verdes prados  
Seruir de mayores al de tus ganados.  
Entre ellos baxan, porque cerca estaua  
Repitiendo a Labàn Raquel la historia;  
Y el viejo con suspiros escuchaua  
De su hermana Rebeca la memoria:  
Por llegar a Iacob se apresuraua,  
Quando a Iacob, llamado de su gloria,  
Le lleuan sin peligro y sin enojos,  
Labàn las plantas, y Raquel los ojos.  
Postrado llega, y de Labàn estiende  
El cuello humilde al amoroso abraço,  
Que yà sobre el con impetu desciende,  
Formando en torno releuante laço.  
Si eres mi sangre (dixo) quien pretende  
Verter la tuya con injusto braço?  
Ni es sangre propia, aunque tu hermano sea,  
Quien sangre mia derramar desea.  
Aqui podràs, Iacob, quedar con migo:  
Esta es tu casa, tu familia es esta,  
En mi debes hallar padre y amigo,  
Si passos tantos conseguirlo cuesta.  
Aqui en las nieues hallaràs abrigo,  
Aliuio y sombra en la abrasada siesta:  
Aliento y fuerça en tu destierro cobra;  
Que nada falta, donde el gusto sobra,

Veràs

Veràs cubiertos por Abril de flores

Los verdes campos, que el Eufrates baña:

Sus arboles de alegres ruiseñores,

Que el Sol con lentos passos acompaña.

Y en los ardientes dias, y a menores,

Armada de sus mieses la campaña,

Para oponerse, oyendo roncás voces,

Espigas flacas a violentas hozes.

Quando despues Eufrates se desata

Con las continuas fluias de Nouiembre,

Y obliga al labrador la turbia plata,

Que el grano pierda, ò que otra vez le siembre:

Y como agena fuerça le dilata,

Malogra los cuidados de Setiembre;

Y nuestros techos, por piedad del Cielo,

Ni Eufrates baña, ni penetra el yelo.

Estas mis hijas son, Raquel y Lia,

De todos mis ganados mayores,

Y podràs con su dulce compañía

Oluïdar el agrauio de tus males.

Esto a Iacob el viejo le dezia,

Llegando de su casa a los vmbrales:

Donde ya morador, no peregrino,

Descansa del trabajo del camino.

Pacian por el campo las ouejas

Del pastor estrangero acompañadas;

Raquel escucha de su amor las queexas,

Sentidas mas, que de su amor contadas.

No es mucho, que lastimen sus orejas,

Si por oir las del dolor formadas,

Gabras, y ouejas, que en el campo luchan,

Las menos pacen, y las mas escuchan.

Iamas

Jamas del alua viò la blanca frente  
Del monte de Laban la selua vmbrosa,  
Sin que a Iacob saliesse por su Oriente  
Primero el dia de Raquel hermosa.  
Despierta apenas la primera fuente  
La cancion de las aues amorosa,  
Quando el ganado dexa, que reparte  
Parte en el monte, y en el campo parte.  
Junto a vna fuente, en que su rostro y talle  
Miraua de los campos la Syrena,  
Iacob la dixo (en el florido valle  
Jugando los cristales con la arena)  
Raquel hermosa, no es razon que calle:  
Dirè mi amor? o llamarèle pena?  
No pongo nombre cierto à mi tormento:  
Dirè, que entrambos; porque entrambos sienta.  
Despues, zagala hermosa, que à tus ojos:  
Me truxo mi desgracia, ò mi ventura,  
(Desgracia es la ocasion de mis enojos,  
Y dicha la ocasion de tu hermosura)  
No pueden ser dudosos los despojos;  
Pues vence tu beldad luziente y pura  
En mi dicha, y amor à mi desdicha;  
Mas nada es pena, donde todo es dicha.  
Busquè la casa de tu padre anciano,  
Y encontrè su hermosura sin buscarla:  
Esto a la furia debo de mi hermano;  
Huirla fue mejor, que no aplacarla.  
Tres dichas ciertas con mi ausencia gano;  
Huir la muerte, y sin pensar hallarla,  
Topar la vida, y en Laban amigo;  
Y la mayor, Raquel, viuir con tigo.

O

En

En estos montes ásperos sombríos,  
 En estos valles lobregos, cerrados,  
 El cielo escucha los suspiros míos,  
 Tan bien sentidos, como mal llorados.  
 El cristalino humor de aquestos ríos,  
 Los pasos de su curso apresurados,  
 Testigos son, bellísima pastora,  
 Que el cuerpo siente lo que el alma llora.  
 Los negros pasos de la noche mido,  
 Con mas suspiros que los pasos fueron:  
 Nunca el Sol me llamó, Raquel, dormido;  
 Jamas mis penas, ni mi amor durmieron.  
 Los músicos pastores del egido  
 A ver el alba que nació salieron;  
 Yo sin cuidar del Sol, por tu ventana  
 Esperè que saliese la mañana.  
 Aquí à la escarcha, y al rigor del yelo,  
 Aquí del seco estio à la inclemencia,  
 Por verte pisaré estrangero suelo,  
 Sin juzgar en los tiempos diferencia.  
 Aquí jamas, en tu piadoso Cielo,  
 De casa y padres sentirè la ausencia;  
 Porque es la patria, al que dichoso fuere,  
 Donde se nace no, donde se quiere.  
 Yo, Iacob, à tu amor agradecida,  
 (Raquel le dize) su verdad estimo,  
 Y espera, que se asienten con la vida  
 Amor de Esposo, sobre amor de Primo.  
 No sentiràs, esperó, la partida  
 Del patrio techo, del paterno arrimo:  
 Boluamos, que con passo mas cobarde  
 Toca al ganado a recoger la tarde.

Passado.

*Versos humanos del Principe de Esquilache.* 107

Passado vn mes, llamò a Iacob aparte

Laban, y grato a su amistad le dixo:

Con migo aqui podràs, Iacob, quedarte,

Seràs mi mayoral, seràs mi hijo.

Siete años (dize) ofrezco de guardarte

Cabras y ouejas, y por premio elijo,

Que a tu hija menor, Raquel hermosa;

Le des a mi trabajo por Esposa.

Asi lo ofrezco (respondiò su Tio)

Que mas razon, en tan infiel terreno,

Es darla a ti, que eres pariente mio,

Que no a marido de linage ageno.

Fiarle (dize) del trabajo mio,

Podràs, Laban, pues por amar condeno

A corta vida tan dichosa suerte,

Si puedo, hermosa Prima, merecerte.

Siete años de Pastor Iacob seruia

Al padre de Raquel, Laban ingrato:

A Raquel por su trato merecia,

Mas no del padre tan alebe trato.

Padece muchos, esperando vn dia,

Viue sin miedo, espera sin recato:

Y a su amor entre soles y entre nieues,

Ausencia, y tiempo la parecen breues.

Baxaua con Raquel al verde soto:

Con ella baxa a la risueña fuente;

De la ribera el sitio mas remoto

Sus siluos oye, y sus pisadas siente,

Ni voces, ni contiendas, ni alboroto

Entre pastores rusticos consiente;

Todo es amor y paz: y quien pensara,

Que donde amor gouierna se acertara?

O. 2

Passaua

Passaua el tiempo , pero no passauan  
 De Iacob el amor y el sufrimiento:  
 Los meses y los años se mudauan,  
 Estando siempre su verdad de affiento.  
 Quando del Sol los rayos abrasauan,  
 Quando en las seluas se quexaua el viento;  
 Iacob de su ganado no se aleja;  
 Raquel le abraza , pero no se quexa.  
 Llegado pues el termino preciso  
 De darle con Raquel el bien que espera,  
 Laban ingrato con secreto quiso  
 Trocar la hija, y darte la primera.  
 Iacob no tuuo del engaño auiso;  
 Y a la primera luz que le reberbera,  
 En su burlado lecho conoçia,  
 Que en lugar de Raquel le diera a Lia.  
 Assi , Laban , se cumple la promessa?  
 ( Corrido dize el engañado yerno )  
 Esta verdad en Siria se professa?  
 Este premio esperaua mi gouierno?  
 Assi se logra , entre la niebla espesa,  
 Sufrir la injuria del neuado imbierno?  
 Siendo al furor del inclemente estio,  
 Huesped del monte, habitador del rio?  
 Siete años de desuolos y fatigas,  
 De fieras tantas al rigor expuesto,  
 Atalayando huellas enemigas,  
 A su inuasion con mi cuidado opuesto.  
 Que mal te acuerdas , pues Laban me obligas  
 Que huyendo salga de tu casa presto;  
 Quitandole a vn amor de tantos años  
 A Raquel mi desdicha , y tus engaños.

Dexò.

Dexò a Laban la sin razon confuso,  
Y al yerno dize: Assegurarte quiero;  
Que no es engaño, pues. de Siria el vfo  
Es dar esposo a la mayor primero.  
Que culpa tengo yo, si lo dispuso  
Assi en Caldea el no violado fuero?  
Mas ya tendràs a entrambas por mugeres,  
Iacob, si otros siete años me siruieres.  
Si, boluerè a servir (dixo) aunque fuera  
Forçosa de tu casa la partida;  
Y mas siruiera aqui, si no tuuiera  
Para tan largo amor tan corta vida.  
Cumpliòse en fiestas la semana entera,  
Y dandole su esposa prometida,  
Oluidando el agrauio y los engaños,  
Boluiò a servir de nueuo otros siete años.  
Passaua con Raquel dichosos dias,  
Sin causar a Iacob dolor ni ofensa,  
El Sol de Agosto, ni las noches frias:  
O quanto el gusto en el afan dispensa!  
Que cortas son de amor las alegrías!  
Pues quando mas en las que tiene piensa,  
Llora Raquel, y su lamento funda  
En verse mas querida que fecunda.  
De Lia tiene, llamarèla pena?  
Embidia es lo mejor; de que su hermana  
Tiene de suceffion la casa llena;  
Y es de tenerla su esperança vana:  
La fuya viendo, y la ventura agena,  
Dixo a Iacob su esposo vna mañana:  
De que siruen tu amor y mi hermosura?  
O me dà suceffion, o sepultura.

# 110 CANTO I. IACOB Y RAQUEL,

Soy yo por dicha Dios ? Iacob responde:

O debe darme de sus obras cuenta,

Porque a nuestro pedir no corresponde,

Y a ti, Raquel, te libra desta afrenta?

Iuyzios son, que a la ignorancia esconde:

Tu justo ruego, y tu dolor presenta

A sus diuinos ojos, y piadoso

Te darà suceſſion, guſto, y repoſo.

No del eſpoſo malogrò el conſejo;

Que en breue tiempo ſe ſintió preñada:

De verla alegre, ſe alegraua el viejo,

Y de eſteril la nota ya borrada.

Buelue a Iacob dichoſo por reflejo

El gozo vniuerſal de ſu morada;

Y el guſto miſmo, aunque en diuerſos modos,

Es de vn alegre que ſe alegren todos.

Cumplido el plaço que le diò conſtante

El Cielo a la comun naturaleza,

Naciò Ioseph, aquel glorioſo infante,

Que gouernò de Egipto la grandeza.

Iacob admira ya, doblado amante,

Del hijo no eſperado la belleza:

Y Raquel, a ſu Autor agradecida,

Al Cielo pide de Ioseph la vida.

Viendo Iacob el termino cumplido,

Dixo a Laban, corriendo el monte abajo:

Tu ſabes bien lo bien que te he ſeruido,

Cumpliendo mi palabra y mi trabajo.

Tu ganado en mis manos ha crecido,

Pues ocho vezes el antiguo atajo,

Donde pocas ouejas encerraste,

Para el acrecentado, acrecentaste.

Ni



*Versos humanos del Principe de Esquilache.* 111

Ni suerte buena, ni merced alguna  
Alcança de tu mano mi servicio:  
Conozco de tu casa la forruna;  
Y sè, que es mi fatiga desperdicio.  
Razon ferà, que me prometas vna,  
De tu piedad, Laban, postrero indicio:  
Que toda mi familia me coneeda,  
Y a Bersabee boluer con ella pueda.  
Si hallàre en ti piedad (dize) mi ruego,  
De mi casa no haràs, Iacob, mudança;  
No partas, que en mi dicha y mi sosiego,  
Por ti la bendicion de Dios me alcança.  
Que pides, di? que a concederte luego  
Dispuesto estoy, excusa la tardança.  
Si lo que pido (dize) me concedes,  
Boluerme luego a tu ganado puedes.  
Gira, Laban, en torno tus manadas;  
Y las que en cabras, o en ouejas vieres  
O varias, o encendidas, o manchadas,  
Paga mi amor con ellas, si quisieres:  
Y las que no se hallaren remendadas,  
Y por tuyas, Laban, las conocieres,  
Por blancas o por negras me destruye,  
Y de ladron a tu Iacob arguye.  
Contento soy (el suegro le replica)  
Y tendiendo el ganado por la vega,  
Vno del otro a discernir se aplica;  
Y el que toca a Iacob luego le entrega.  
Ya el Cielo a su manada pronostica,  
Que de crecer feliz el tiempo llega;  
Y el, sin dudar, en el concierto vino  
De apartarse tres dias de camino.

Parte

112 CANTO I. IACOB Y RAQUEL,

Parte con ella, y con su gente parte;  
 Y en el abrebadero de vnas fuentes  
 Varas de almendro y platano reparte,  
 A trechos sin corteza, en las corrientes:  
 Porque el ganado viendo con el arte,  
 Y su atencion, las varas diferentes,  
 Al concebir entre las aguas frias,  
 Saliesen al nacer manchadas crias.

Esto Iacob vsaua las mañanas,  
 Y retirar las varas a la tarde,  
 Por gozar de las horas mas tempranas,  
 Y algo tambien para Laban se guarde.  
 Ni traza, ni atencion salieron vanas;  
 Que en breue tiempo, con vistoso alarde  
 De manchados corderos, y cabritos  
 Cubrió de diez rediles los distritos.

Creció de suerte de Iacob la hazienda,  
 Que al numero infinito de ganados  
 Nunca cedieron con igual contienda  
 Los camellos, jumentos y criados.  
 Sus hijos de Laban, dando la rienda  
 A su embidia, dixeron lastimados:  
 Que este por vn error, que Laban hizo,  
 Tan rico este pastor aduenedizo?

Iacob lo oyó; y baxa de la sierra  
 Al verde campo con Raquel, y Lia,  
 Diciendoles: Dexar aquesta tierra  
 Es ya forzoso, amada compañía.  
 Algun engaño, por mi mal, encierra,  
 No mirarme Laban, como solia:  
 Vamos de aqui; y es bien que a mi fortuna  
 Le dé el sepulcro quien le dió la cuna.

Y mas,

Y mas, que Dios me ordena que me parta,  
Y dexé las regiones del Oriente.  
Quien huye del peligro, el que se aparta  
De su rigor, es cuerdo solamente.  
Esta familia es fuerza que reparta.  
Huyamos, que a estrangeros inclemente  
Mesopotamia tiene (o loco insulto!)  
De plata dioses, y de hierro el culto.  
Que tenemos (entrambas le responden)  
En casa de Labán, sino desprecio?  
A nuestros ojos quanto tiene esconden:  
Vendernos, y comer de nuestro precio,  
Si a las culpas las penas corresponden;  
Y si lo mas, y de mayor aprecio,  
Piadoso el Cielo a tu poder transfiere,  
Partamos luego, donde el Cielo quiere.  
Era el tiempo, en que en Siria se acostumbra  
Desnudar las ovejas y corderos;  
Quando en el toro descubierto alumbra  
El Sol los dias del Abril primeros;  
Quando Raquel, que con callar deslumbra  
Su fuga a nuevos campos estrangeros,  
Sus dioses roba, Patrios y Penates,  
Que adoran las regiones del Eufrates.  
Hijos, mugeres, y la hazienda pone  
En altos y velozes dromedarios,  
Y como puede lo demás, dispone  
Huir los passos de Laban contrarios.  
Los montes passa, y el cristal traspone  
Del claro Eufrates, que por campos varios  
Naciendo, fue de aquel jardin primero  
Cultor vn tiempo, aora passagero.

P

Supo

114 CANTO I. IACOB Y RAQUEL,

Supo Laban del yerno la partida;  
Y al quarto Sol, despues de executada,  
Lleuando la vengança preuenida,  
Airado media la primer jornada.  
O quantas amenazas a la vida!  
O quantas a la hazienda despojada!  
Reprime vn Angel, que a Laban le dixo:  
No enojos a Iacob, que Dios bendixo.

Reprimido el furor con la amenaza,  
Y la injuria templada con el miedo,  
Las huellas sigue, pero no la traza,  
Que dispuesta lleuaua fu denuedo.  
Ni el curso de las aguas le embaraza,  
Ni de intrincadas seluas el enredo:  
Llegò de Galaad al monte, quando  
Hallò los fugitiuos descansando.

Donde, o porque mis hijos (les pregunta)  
Huìs sin mi de mis amigos braços?  
O quien en montes asperos os junta,  
Y aparta de mi amor, y mis abraços?  
Tan flaca està mi vida, tan difunta,  
Que faltàra al vencer los embaraços  
De tu partida? y quando no pudiera,  
Mis hijas, y mis nietos bendixera.

Tu Dios, Iacob, me manda que te guarde.  
El te encamine, ampare y te defienda:  
La muerte llegue a tus vmbrales tarde;  
Temprano los contentos y la hazienda.  
Mas no es razon, que està lento y cobarde.  
En dar castigo, y en tomar enmienda.  
De quien con mano alebe y robadora  
Hurtò los dioses, que mi casa adora.

Iacob.

Iacob replica: La razon te sobra.

No quede a tu rigor cosa escondida:

Tus idolos, Laban, descubre y cobra;

Y el robador lo pague con la vida.

No tardes, no en poner, Señor, por obra

La pena de tu injuria recibida.

Así dixo; y sus voces ignorauan,

Que culpa y dioses con Raquel estauan.

Fue de Iacob la tienda la primera;

Tras ella luego, la que Lia habita;

La de Raquel despues fue la tercera,

Y hallar el hurto en todas solicita.

Raquel hermosa, que ocultar espera

El robo, que su industria facilita,

Porque el padre no pueda conocello,

Le esconde en el ornato de vn camello:

Sobre el se sienta, y dize en su presencia:

Disculpa, que no cumpla y satisfaga,

Señor, con tu respeto y reuerencia,

Esta menstrua pensión, que el cuerpo paga.

Creyò el burlado padre la dolencia;

Y sin passar estremo, que no haga,

Nada le aplaca, todo le remuerde:

No sabe lo que gana en lo que pierde.

Conmouido Iacob de ofensa tanta,

Al viejo suegro con enojo dize:

Quien contra mi tu espiritu lebanta?

Que ofensa ò daño en tus ganados hize?

Que oueja no libré de la garganta

De horrible fiera? Y quando satisfize

Con pieles las quejas que me dieron,

Y por muertas contè las que murieron?

P 2

Por

Por mi, Laban, te viste prosperado,  
 Sin padecer del tiempo los rebeses,  
 Sufriendo yo en la guarda del ganado  
 Desigualdades de hombres y de meses.  
 Ya el tiempo de ajustarnos ha llegado,  
 Y donde quiso Dios, Laban, que vieses  
 El peso de tu queixa y de la mia,  
 En manos de tu propia compañía.  
 Veinte años te ferui penado y triste;  
 Catorze por tus hijas, y los siete  
 Por el poco ganado que me diste;  
 Que el Cielo siempre acrecentar promete.  
 Que hazienda tuya entre la mia viste?  
 No dexando secreto, ni retrete,  
 Que ciego de tu enojo no buscastes,  
 Sin quien el mas que tu verguença hallasses?  
 Aquí están tus hermanos y los mios,  
 Que serán deste caso los juezes,  
 Que en seluas, campos, montes, prados, rios  
 Han visto lo que digo tantas vezes.  
 Y si el Dios de Abraham tus fuertes brios  
 No enfrenàra, y de culpas tan soezes,  
 Por el no vieras tus malicias claras,  
 A Bersabee desnudo me embiàras.  
 Tus hijos, tus mugeres, tus ouejas  
 Son mios (dixo) y pues viuir ausente  
 Con ellas quieres, y de mi te alejas;  
 Todo es razon, Iacob, que te presente.  
 Destas piedras mayores y parejas  
 Vn tumulto componga nuestra gente;  
 Y en el comiendo (de mi amor) con tigo  
 Serà de oy mas el tumulto testigo.

Comie-

Comieron, y despues de auer comido,  
Ya sin embidia, enojo ni cautela,  
El piadoso Laban enternecido  
Bendixo su dichosa parentela.  
A tan grande fauor agradecido  
Quedò Iacob de Dios en la tutela:  
El suegro se boluiò; y la sombra vana  
Pisaua de los campos la mañana,  
Boluiò Iacob de nueuo a su camino;  
Y viendo en el Angelicas Legiones,  
Entre ellas venturoso peregrino,  
Estos (dixo) de Dios son esquadrones.  
No teme armado del fauor diuino  
Las queixas de Esaù, las sin razones:  
Y vna mañana, en la confusa salua  
Vozes oyò, no pajaros al alua.  
Con quatrocientos hombres se acompaña,  
Y con ellos camina diligente;  
Y Iacob rezeloso en la campaña  
En dos esquadras diuidiò su gente.  
En vna pone la familia estraña  
De las opuestas armas a la frente;  
Y en otra a Lia, con sus hijos bellos,  
Y a Raquel y Ioseph juntò con ellos..  
Mirando ya el exercito cercano,  
Saliò Iacob, y siete vezes postra  
El cuerpo humilde a su enojado hermano,  
Que ya piadoso a su humildad arrostra..  
No salen libres del imperio cano  
Las blancas prisioneras de la ostra.  
Mas claras que las lagrimas salieron;  
Que el blando afecto y el amor vertieron.

Y tendiendo Esaù los fuertes braços  
 Sobre el fraterno cuello que oprimia,  
 Le dize entre el amor y los abraços:  
 Admirame tan grande compañía.  
 Quien es? Iacob responde: Eternos lazos  
 De aquesta vida son Raquel y Lia.  
 Estos de nuestro padre descendientes,  
 Y los demas, ganados y siruientes.  
 Todo se ofrece hermano a tu seruicio;  
 Merezca tu amistad mi ofrecimiento;  
 Siempre hallaràs, con animo propicio,  
 Verdad en mi, y en otros cumplimiento.  
 Estimo (dize) tu amoroso indicio:  
 Goza, Iacob, tu dicha, y tu contento;  
 Yo tengo sobra de ganado y bienes,  
 Y siempre sea para ti el que tienes.  
 Sigamos el camino compañeros.  
 Yo (dixo) te siguiera a qualquier parte,  
 Si mis tiernos hijuelos y corderos  
 Pudieran como el dueño acompañarte.  
 Si son tus passos sueltos y ligeros,  
 Y el nuestro tardo; es fuerça que me aparte,  
 Y al espacio forçoso que me obliga,  
 Tu gusto si, mas no tus passos siga.  
 Esaù pues, de todos despedido,  
 Con su compañía diò a Seir la buelta;  
 Y a Socoth partè, al Cielo agradecido  
 Iacob, con su familia alegre y suelta.  
 De alli, por la violencia de vn marido,  
 Que roba a Dina con tan gran rebuelta,  
 Dexando satisfecha la violada  
 Sangre, con sangre, que vertiò su espada.

Palsò



*Versos humanos del Principe de Esquilache.* 119

Pasò a Betel : y a su familia ordena,  
Que arroje de gentilica escultura  
Los vanos dioses de la tierra agena ;  
Y mude cada qual su vestidura.  
Girando en torno la region amena ;  
Ya por el campo , ya por la espesura,  
La de Efratà por mas frondosa elige ;  
Y alli su gente y sus ganados rige.  
Junto a Bethlem , en su campaña verde,  
Del año todo tan vistosa ofrenda,  
Que el lustre nunca de sus flores pierde,  
Puso Iacob de su Raquel la tienda.  
Antes que el alua hermosa al Sol recuerde,  
Y el por el Cielo su jornada emprenda,  
Del parto los dolores a la vida  
Escalas ponen , de Raquel dormida.  
Despierta entre las ansias y la fuerça,  
Con que la vida manda que resista:  
Crece el dolor ; y aunque Raquel se esfuerça,  
La voz se cansa , y turbase la vista.  
Paraque el passo la desdicha tuerça,  
Su aliento emprende desigual conquista ;  
Y a los llorosos ojos de su padre  
Si nació Benjamin , murió su madre.  
Como en Mayo galan fuele en el prado  
Su honor alegre la temprana rosa,  
Sintiendo el golpe del villano arado,  
Perder la vida , y la ambicion hermosa:  
Y el verde cuello , humilde y reclinado,  
Trocar su pompa la beldad lustrosa,  
Mirandola sin vida , y sin colores,  
El esquadron luziente de las flores:.

Ami:

Añi quedò la rosa, y la belleza

De los dorados campos del Eufrates;

Por quien sufriò del año la aspereza,

Y de vn albe fuego los combates.

Añi (dixo Iacob) tanta tristeza

De dicha tanta tiene los reñates?

Que puedo hazer? si en este amargo dia

Perdì a Raquel, perdì mi compañía.

Pastores de los montes y riberas,

Que en la verde estacion de aquestos prados

Os ven las horas de la luz primeras

Cantar amores, y guardar ganados:

Dexadlos al amparo de las fieras,

Y por dicha estaràn mejor guardados.

Venid pastores, lloraremos juntos

Los breues gustos de mi amor difuntos.

Vereis viuir sin vida la hermosura

En este pecho, que la pierde, y llora:

Mirareis en Raquel la noche obscura,

Y en la fè de Iacob la blanca aurora.

Vereis en tan estrecha sepultura

El muerto cuerpo, el alma que le adora;

Que en la forçosa y triste despedida

Muriò Raquel, y en mi quedò la vida.

Como estais a mis voces pereçosos?

O no sienten mis quejas los pastores,

O no lastiman pechos amorosos,

Penas de amor, desdichas en amores.

O campos de Bethlen siempre dichosos,

Llorad, que en el Abril de vuestras flores

Perdì a Raquel, perdì mi compañía:

Mas ya responden; Desdichado dia.

CAN.

CANTO II.  
ANTONIO  
Y CLEOPATRA.



ANTO vn perdido Capitan Romano,  
Y la Egipcia beldad por el perdida;  
Que pudo al vencedor Octauiano  
Negarle el Triunfo, con perder la  
vida.

Canto la injusta y vengatiua mano,

Que en dos aspides fieros escondida  
Metiò la muerte por sus braços bellos,  
Que al dulce esposo coronò con ellos.

Que Musa como tu, bella Maria,  
Podrà inuocar mi espiritu cansado?  
Y conseguir mi genio igual Talia,  
Quando mis versos fueren tu cuidado?  
Que dulce voz competirà la mia?  
Que cuerdas de otro plectro mas templado  
Embidiarè, si tu fauor y aliento  
El pecho anima, y templa el instrumento?

**D** Espues que a Cesar, del mayor amigo  
Quitò la vida el conjurado azero:

Y su patrio Senado fue testigo  
Del graue insulto en su quietud primero.  
Y Bruto, por matar a su enemigo,  
Matò de Roma el sacro y libre fuero,  
Dexandola en Imperio mas injusto  
De Marco Antonio, Lepido y Augusto.

Q

Enton-

122 CANTO II. ANTONIO Y CLEOPATRA,  
Entonces la bellissima Gitana

Reynaua en esta diuision del Orbe,  
Adonde el agua indomita Africana  
Por siete bocas las del Nilo sorbe:  
Y en todas sus corrientes libre, vfana,  
Sin que otra voluntad la suya estorbe,  
Con dulce y blando amor Cleopatra bella  
Reinò en Egipto, y Marco Antonio en ella.  
De aquella parte de Cleopatra propia,  
Con la Meridional Siria confina,  
Y la Oriental region ciñe Etiopia;  
Y al Norte se le opone Palestina,  
Y Barca al Occidente con la copia  
De sus desiertos se mirò vezina;  
Sus costas ciñen con igual reflejo,  
El Africano mar, y el mar Bermejo.  
Ya se mostraua en la estacion del Toro  
Del año alegre la primera risa:  
Y peregrino el Sol por campos de oro,  
Nuevo camino a cada buelta pisa.  
La bien vestida tierra su tesoro  
Ofrece al Cielo, y al verano auisa,  
Que se detenga, y goze con las flores.  
El vestido galan de sus colores.  
Vezina yaze à la frondosa orilla  
Del ronco Nilo entre vnos verdes prados  
Alexandria, insigne marauilla  
De los ancianos siglos, y dorados.  
En ella Egipto colocò su silla,  
Donde el Nilo, y sus braços despeñados,  
Con bocas de cristal renombre adquieren,  
Por vna viuen, y por siete mueren.

En.

En esta de soberbios edificios

Maquina excelsa, altiva pesadumbre,  
Con que ilustrò Alexandro los Egipcios,  
Y el Sol los claros rayos de su lumbre:  
Marciales y plebeyos exercicios,  
De aquella innumerable seruidumbre,  
En fabricas, en letras y trofeos  
Gozaron sus antiguos Ptolomeos.

Era en su antigüedad la vana gente

Con mil supersticiones fabulosa.  
Dos veces, dicen, que mudò el Oriente  
Despues que son, la luz que no reposa:  
Y quatro aquesta machina luziente  
Trastornò la carrera perezosa  
De su primero mobil, que empezada  
Apenas tiene aora su jornada.

Mudauanle los terminos al dia,

Para dar ocasion a las edades;  
Que atentas a la nueva Astrologia  
Sus fabulas tuuiesen por verdades:  
Y Dios de entre esta ciega idolatria,  
Y tantas impossibles vanidades,  
Despues de vn cautiuero tan prolijo,  
Sacò las Tribus, y llamò a su Hijo.

A las puertas del Sol llamandò estaua

Con dulce risa la engañada aurora;  
Y quando viò que alegre despertaua,  
Su muerte siente, y en las seluas llora.  
Quando la Reyna Egipcia se mostraua  
Al claro Cydno, que su espuma dora;  
Dirè, que el Sol, ò que Cleopatra bella?  
Ella fue, pues el Sol se mira en ella.

Q 2

Eran

124 CANTO II. ANTONIO Y CLEOPATRA,

Eran del noble rey de los metales

La popa, ya prision de su hermosura;

Las velas de brocado, y los iguales

Remos de plata teluciente y pura.

De purpura cubiertas y tendales;

Y de sedas la jarcia, que asegura

El arbol de marfil; y los remeros,

No turba vil, Egipcios caualleros.

Mostrauase la Venus coronada

De perlas, de rubies y diamantes;

Y entre las rubias trenças desatada,

Del Sol la luz, con rayos mas brillantes:

A trechos de oro, y piedras adornada,

Y a trechos, del engaño de bolantes;

Porque en esta deidad, que representa

Lo que vno dize, el otro lo desmienta.

De fatiros vestidos los criados,

De fugitiuas driadas las damas;

No porque huir pretenden los cuidados

De dulces queexas, y amorosas llamas.

Como en los montes suelen mas cerrados.

Entretexerse las floridas ramas;

Afli sus danças y coreas texen,

Sin que el compàs, y el artificio dexen.

Otras de bien templados instrumentos,

Y al son del agua cantan dulcemente:

Parauanse a escuchar mudos los vientos,

Y el Cydno descuidando su corriente.

Otras con mas rumor, por sus alientos.

Articulauan musica excelente

De flautas, de baxones y cornetas,

Todas en todo raras y perfectas.

En

En esta de placer, y de grandeza  
Igual oposicion a los sentidos,  
Baxaua su caudal naturaleza,  
Con plata los cristales combatidos.  
Del mas soberuio monte la aspereza,  
Los passos lentos de cristal dormidos,  
El vapor oloroso recibian  
De aromas puros, que en su leño ardian.

Andauan diferentes cupidillos,  
Tendiendo al ayre los plumages de oro,  
Sin que pudiesse Venus reduzillos,  
Que a su deidad guardassen el decoro:  
Vnos traueños, y otros mas sencillos,  
Siempre impedian, que el hermoso coro,  
O en la musica fuesse, o en las danças  
Lograssse los passages y mudanças.

Llegò la felicissima galera  
A vn matizado aluerque, que tenia  
En su florido margen la ribera,  
Y con ella, y con Mayo competia,  
A ver la repentina Primavera.  
Era la gente tanta que corria,  
Que Antonio del estrepito admirado,  
Solo quedò por Tribunal sentado.

En ombros de vnos fatiros gallardos  
Saliò la venerada Cyterea.  
Eran sus passos con industria tardos;  
Porque la mire mas, quien mas desca.  
No son soldados y armas sus resguardos:  
Ella misma se guarda, y se rodea;  
Porque es tanta la gloria de mirarla,  
Que aun el temor se guarda de guardarla.

Q<sub>3</sub>

Llegò

126 CANTO II. ANTONIO Y CLEOPATRA,

Llegò a Palacio en medio del tumulto  
 De tanta muchedumbre de naciones;  
 Que en ella adoran de la diosa el bulto,  
 Y en la diosa sus viuas perfecciones.  
 Crecia en todos el festiuo culto  
 De voces, instrumentos y canciones;  
 Y quando mas aplausos apercibe,  
 La pierde el pueblo, el atrio la recibe.  
 Eran de Parios jaspes fabricadas.  
 Las doricas columnas eminentes;  
 Y del metal de Arabia coronadas,  
 Descansa el techo en sus labradas frentes.  
 Estauan las paredes historiadas  
 Con plumas de pinceles tan valientes,  
 Que Adonis era aquel, y en frente Marte:  
 Tanto desmiente al natural el arte.  
 El peso alli los satiros deponen;  
 Si pudo serlo tan hermosa carga;  
 Oro, pintura, y porfido componen  
 La primera estacion vistosa y larga.  
 Alli los aparatos se disponen,  
 Y alli la gran riqueza se descarga,  
 Siendo de piedras, y oro las baxillas,  
 Del buril sumptuosas marauillas.  
 Sus blancas hebras de luciente plata  
 Tendiò en los montes la inconstante Luna;  
 Y con ella la noche se desata,  
 Sin esconder su luz lumbrera alguna.  
 El solo caminante se recata,  
 Y en la sombra a sus miedos importuna,  
 Le anima solo con sus luzes bellas,  
 El lucido esquadron de las Estrellas.

Quando



Quando de gente y galas adornado  
El siempre illustre Capitan venia;  
Y a ver entre sus mesas admirado  
El Sol en ella, y en su casa el dia:  
luzgò, de tantas luzes assaltado,  
Que el Sol a los antipodas mentia,  
Pues dando parte de sus rayos bellos,  
Quiso con menos luz cumplir con ellos.  
Aguardale Cleopatra en los vmbrales;  
Y quando llega el Principe Romano,  
Con passos tan airofos, como iguales,  
No le pidiò, sino le diò la mano.  
Que es esto (dixo) dioses inmortales?  
(Mas que guerrero, Antonio cortesano)  
Y estimo en mas la gloria deste gusto,  
Que ser mayor que Lepido y Augusto.  
Con tan feliz principio de hospedage,  
Vagando por la Egipcia architettura,  
Suspende la riqueza del menage  
De oro, labores, piedras y pintura.  
Antonio aplaude el peregrino trage;  
Y mas que el trage admira la hermosura:  
Y quando trage y hermosura mira,  
El trage alaba, y la belleza admira.  
Alfombras Persas, con relieues de oro,  
Los lazos de vn estrado descubrian:  
Y en el dos fillas con igual decoro,  
En labores, y sitio se oponian.  
Sentaronse, y abriendo el gran tesoro,  
Que perlas y eloquencia componian:  
Como nunca sonò la voz humana,  
A Marco Antonio, dize la Gitana:

Despues

128 CANTO II. ANTONIO Y CLEOPATRA,

Despues que vuestras Aguilas Latinas,  
 De Cesar inuencible en las vanderas,  
 Vencieron las regiones mas vezinas:  
 Despues del fordo Nilo las riberas,  
 Y sus violentas armas en rapinas,  
 Mas que lo son las aues verdaderas;  
 No valiendo a los Indos mas remotos,  
 Con Cesar armas, con el Cielo votos.  
 Con ozio en mis paredes las mantuve:  
 Y el Dictador perpetuo vitorioso,  
 Estimò, quando en ellas le detuve,  
 Mas que los mismos triunfos su reposo.  
 En nada corta con su gente anduve.  
 Despues Sexto Pompeyo generoso  
 No hallò en mi voluntad mudança alguna;  
 Que soy mas firme yo, que su fortuna.  
 No la Romana causa en mis oidos  
 Ha menester esfuerço de Oradores;  
 Pues Reyno, que recoge los vencidos,  
 Mejor acogerà los vencedores.  
 No es compassiuo amor de los perdidos,  
 Ni antigua obligacion de mis mayores;  
 Y en esta fè tendrán, que os idolatra,  
 La gloria Roma, y el amor Cleopatra.  
 Despues que de los campos de Cilicia,  
 Que baxe aqui con Delio me mandaste;  
 Y contra la razon y la justicia  
 De Casio en el socorro me culpaste:  
 No pido en esto tu amistad propicia;  
 Mi sencilla verdad, Antonio baste;  
 Que es de vencer, si el hecho me disculpa,  
 La acusacion mas facil, que la culpa.

De

De que yo no la tengo, satisfecho  
Debes estar, y perdonar la ofensa:  
Con reditos de amor quiere mi pecho,  
Que es del que tengo propia recompensa.  
En quanto influye el estrellado techo  
En los campos de Egipto, sin defensa  
Del Nilo a los enojos por Deziembre,  
Que dos veces obliga a que los siembre.  
El oro de sus venas y sus rios,  
A los de Ofir y Arabia siempre iguales;  
Y quanta plata en estos montes rios  
Me ofrecen sus ocultos minerales:  
El parto de los Soles y rozios,  
Que en prisiones de nacar naturales  
Esconde el mar, y me tributa en perlas,  
Sin mas cuidado, que mandar cogerlas:  
Quando el antiguo y dilatado Egipto  
Produce para mi, cria y conserva;  
Y el Africano mar de su distrito,  
El alto cedro, y la menuda yerua:  
Nada retengo, en nada me limito;  
Nada a tus pies, Antonio, se reserva:  
Ni es lisongero engaño lo que dixe,  
Si està a tus plantas quien le manda y rige.  
Esto diziendo, de la silla quiso  
Baxarse con humilde reuerencia;  
Y hallò su mouimiento de improuiso  
En los braços de Antonio resistencia.  
Que es esto, dixo, dioses, que diuiso  
Teneis del fumo Iupiter licencia?  
Que sin su voluntad, luzeros claros,  
Humillarme podreis, mas no humillaros.

R

Si

130 CANTO II. ANTONIO Y CLEOPATRA,

Si moradores sois del firmamento,  
Si influís con sus Orbes y Planetas;  
Porque en la cortedad de vn aposento  
Ricibís impresiones imperfectas?  
No mas, responde; cesse el cumplimiento;  
Porque son las lisonjas mas discretas,  
Oidas consonancias de los labios;  
Y despues de creidas, son agrauios.  
Demas, que ya con musical estruendo  
Los satiros y driadas nos llaman,  
Y los manjares prodigos vertiendo,  
Su vaporoso olor el ayre inflaman.  
Los generosos vinos compitiendo  
Con los olores Indicos, derraman  
Mas dulce olor; aunque en menor distancia  
Esparcen su aromatica fragancia.  
En dos iguales fillas, que vestian  
De oro y marfil, labores y reliques,  
Que fabulas Egipcias repetian,  
En tiempo largas, y en figura breues,  
Sentaronse los dos. A quien seruián  
Con madura atencion, con passos leues  
Las damas, diferentes en colores;  
Que assi compiten entresi las flores.  
Eran al vulgo inmenso de criadas  
Iguales la hermosura y gentileza:  
Las vnas con destreza apresuradas;  
Dormidas otras con igual destreza.  
No es mucho que aya dudas encontradas,  
Si en tanta perfeccion naturaleza,  
Como està por suspenso, indiferente,  
Cada vez que se inclina, se arrepiente.

Como.

*Versos humanos del Principe de Esquilache.* 131

Como fuele en las manos del verano  
Vestirse de hojas la desnuda rosa,  
De nacar y amarillo el verde llano,  
De azul y blanco la ribera vmbrosa;  
Y con este dibujo soberano  
Luzir del año la morada hermosa,  
Donde el tiempo juntò noches y auroras,  
Viuiendo en años, y naciendo en horas:

Assi la viua selua se compone  
De galas, de colores, y hermosura;  
Y en fè del mismo Autor su lustre opond  
De Mayo a los matizes y pintura.  
Ya cada qual en su lugar se pone;  
Y la Egiptia sollicita procura,  
Que donde su grandeza en todos obre,  
A su misma ambicion quiere que sobre.

En platos de oro, que de piedras cubre  
Entre esmaltes Ceilan, y en sus labores  
Escasamente el oro se descubre,  
Medroso entre los claros resplandores,  
Ningun secreto al arte se le encubre;  
Siendo en la nueva luz competidores,  
Esmaltes, oro, piedras y reflexos,  
Primor de cerca, y confusion de lexos.

Vna perla en el Orbe peregrina,  
Por su oriental color, por su grandeza;  
Que igualarla en el nacar de la mina  
No pudo conseguir naturaleza:  
Por vanidad inutil determina,  
Sin respetar la singular belleza,  
La beba Antonio en vino desatada,  
No por amor, por ambicion gastada.

R 2

Del

Del alto monte la robusta caça;  
 Que el buelo de su fuga mas ligero  
 Con perros y con redes se embaraza,  
 Y qualquier resistencia con azero;  
 Y lo que con trabajo espera, y traza  
 De ocultos lazos, que escondió primero,  
 Saltea el caçador sin alboroto  
 En la menuda vezindad del foyo.

Lo que el pasto comun de las dehesas  
 Mantiene siempre en el mayor ganado;  
 Y la fragosa sierra, en las traueñas  
 Cabras, huyendo la quietud del prado:  
 Y en varios cercos de tediles pressas  
 Las ouejas pacificas, si airado  
 Deziembre las assalta entre las redes,  
 Las guardan sus domesticas paredes.

Quanto con tornos por los ayres passa:  
 Volatil esquadron de ociosas aues,  
 Que ya sutil sus terminos traspassa,  
 Ya con alegres voces y suâues  
 Baxa a formar entre los ramos caça,  
 Y a vezes tristes, con suspiros graues,  
 Acompañando el Alua con su llanto,  
 Se quexa el Sol, de que madrugan tanto.

Quanto debaxo de los techos viue  
 Del ancho mar en los cristales frios;  
 Quanto en las sobras con el ser recibe  
 Del curso diligente de los rios:  
 Quanto en las peñas rusticas concibe,  
 Y ocultan en sus concabos sombríos  
 Ostras y conchas sin firmeza alguna,  
 Porque figuen los passos de la Luna:

En:

En los Egipcios opulentos huertos  
De la temprana fruta, y la tardia  
Vieron las ramas, y arboles desiertos,  
Como de Enero en la region sombría.  
De los firuientes agiles y expertos  
El cuidado folicito ponía  
Al principio la fruta del verano;  
Despues, la que guardò el imbierno cano.

Ya Ceres por las mießes tributaria,  
En campos de oro coronada viene;  
Y su forçosa ofrenda necessaria,  
Relevante labor guarda y detiene.  
La junta alegre de naciones varia,  
Su deuda porcion pide, y detiene:  
Porque Ceres faltando en la comida,  
No se dà de comer, sino combida.

Risueño Baco por las altas copas,  
Sin tassa vierte el generoso vino,  
Que en el pudieran las doradas popas,  
Como en el ancho mar abrir camino.  
A todos dan las diligentes tropas,  
Quanto la gran Cleopatra les preuino;  
Y quando mas en la abundancia crece,  
Vnos alegra, y otros entristece.

Cantaua en tanto al son del instrumento  
El Griego Lido, insigne Citarista,  
De Cesar muerto el repetido cuento;  
Y la tragedia misera no vista.  
Cantaua el Orbe a su dolor atento,  
Sin armas repartido, ni conquista,  
En tres, no de la herencia poseedores,  
Sino en la tirania suceßores.

R ;

De

134 CANTO II. ANTONIO Y CLEOPATRA,

De aquel que padre fué de la eloquencia,  
 Cantò vengado a Marco Antonio injusto,  
 No hallando Ciceron mas resistencia,  
 Que su verdad, sin el fauor de Augusto.  
 La venerable lengua sin decencia  
 Puso en la plaça el vengatiuo gusto  
 De Antonio, a quien el musico cantaua  
 El caso, como el miedo le dictaua.

Y que era generoso descendiente  
 De Hercules fuerte, el Critico su padre,  
 Y del Cesar difunto era pariente,  
 Por Iulia Cesar, su animosa madre.  
 Que a Luzio Cesar defendiò valiente;  
 Porque el Cesareo nombre en ella quadre,  
 Despreciando la celebre matrona  
 De tres tiranos la Imperial Corona.

Y con la poca gente de Gabinio,  
 Assi contra Aristobolo la emplea,  
 (Que a sacudir de Roma el fiel dominio,  
 Las armas incitaua de Judea:)  
 Que en breue tiempo el barbaro disuio  
 Vieron Iuda, Samaria y Galilea  
 Burlado, siendo presa a sus Legiones,  
 El hijo y padre en miseras prisiones.

Tambien cantaua la passada historia,  
 Quando a desamparar los patrios lares  
 Le fuerçan con domestica vitoria  
 Las armas de Hircio y Panfa Consulares.  
 Con menos gente, y no con menos gloria  
 Ya libre de las armas populares,  
 Como en el Alpe elado se conserua  
 Con agua turbia, y con agreste yerua.

Antonio,



Antonio, que entre musicas y baños,  
Y con manjares tantos exquisitos,  
Passaua en Roma sus dichosos años,  
Siendo su ley sus mismos apetitos:  
Por altos montes, asperos y estraños  
Viue en silueftres rusticos distritos,  
Sostituyendo los manjares nobles  
Con frutas y cortezas de los robles.  
Passò los Alpes, y en la Galia viendo  
Que Lepido le niega su defensa,  
La barba inculta y en el trage horrendo,  
Quitarle astuto sus Legiones piensa.  
Y con mucha eloquencia persuadiendo  
La gente, que passò a vengar su ofensa,  
Es cierto, que con ella se passára,  
Si Lepido le viera, y le escuchára.  
Por vagabundos montes de la arena,  
Que forman de la Libia los desiertos,  
Y estando de infepultos cuerpos llena,  
Remedios de los viuos son los muertos.  
Sin ver, que su osadía le condena:  
De fugitiua arena a ver cubiertos:  
Configo a sus valientes Capitanes,  
Iguales en valor y en los afanes.  
Passò. Porque el Egipcio Ptolomeo  
Le llama, de su Reyno despojado;  
Siendo el primero y celebre trofeo  
El muro de Pelusio derribado.  
Prosiguiendo sus armas el empleo,  
Con tan feliz principio commençado,  
Se viò de sus azeros defendido;  
Ya vencedor el Principe vencido.

Y dan.

136 CANTO II. ANTONIO Y CLEOPATRA,

Y dando de su esfuerço testimonio,  
 Passò con sus trirremes la tormenta,  
 En que deshizo el mar soberuio Ionio,  
 Leños, entenas y arboles sin cuenta.  
 Y llegando a las margenes Antonio,  
 A su fortuna el mar le representa  
 La Macedona flota destrozada,  
 Menos bien defendida que robada.  
 Cargado de vitorias y despojos,  
 Y con ocho legiones, que le guardan,  
 De Cesar llega a los piadosos ojos,  
 Y a los amigos braços, que le aguardan.  
 Ya los azeros con la sangre rojos,  
 De Egipcios, y de Hebreos acobardan  
 La gente, que Alexandro sin segundo  
 Pisò con ella el termino del mundo.

Ya de Romanos cuerpos sepultura  
 El campo Macedon paga el tributo,  
 Que espera su infeliz agricultura  
 Con los despojos miseros de Bruto.  
 Viendo del triste campo la pintura  
 De la primera sangre mal enjuto,  
 Se mira Antonio, vencedor vfano,  
 De quien lo fue de Cesar Otauiano.  
 En la fiesta, y la rifa del combite,  
 Parece siempre, que a comer se empieza:  
 El vino por las mesas se repite,  
 Nunca anochece al dia de la picça.  
 Con el primero el vltimo compite,  
 No mira la abundancia a la cabeça,  
 Todo la Egipcia quiere que se iguale,  
 Que es su grandeza el Sol, que a todos sale.

No

No cantes Lido mas, que la mañana,  
Como otros al trabajo, nos combida  
A la quietud, que dà a la fuerte humana  
La rustica costumbre de la vida.  
Assi le dixo. Y a Cleopatra vfana  
De auer hallado a su ambicion medida,  
Le dize Antonio, que en su mano encierra  
La diuision tercera de la tierra:

Ya el Sol, hermosa Reyna, nos desparte,  
Y menos que su lumbre no pudiera.  
Con vos se queda Antonio, aunque se parte,  
Y si no se quedára, no partiera.  
Si no dexára aqui la mejor parte,  
Partir de vos tan imposible fuera,  
Que al passo que dexaros intentára,  
Al mismo se muriera, o se quedára.

Lo mismo, Antonio, mi verdad os dize:  
Como sin vos viuir Cleopatra puede?  
Pues lo que vn breue tiempo contradize,  
Fuerça de amor lo suple y lo concede.  
A todo en breue espacio satisfize:  
Assi la fuerça del imbierno excede,  
Formando la violencia del estio  
Mayor diluuió, y Cielo mas sombrío.

Buscauan todos sus amigos lechos,  
Y oluidan cumplimientos cortesanos.  
Dexando los Egipcios satisfechos,  
Quedaron admirados los Romanos.  
Resuenan siempre los dorados techos  
Con el impulso diestro de las manos;  
Nunca cesò, si puede vez alguna,  
Al gusto ser la musica importuna.

S

Quedò

Quedò de fuerte Antonio enamorado,  
 (No dixe su dolor) quedò tan loco,  
 Que es ser por ella loco declarado,  
 En otros mucho, y en Antonio poco.  
 Que es esto, dize, Cielo conjurado,  
 Que ardiente influxo en mi padezco y toco?  
 Con que estrella, a mis años enemiga,  
 Querer no quiero, y a querer me obliga?

Y si el amar es acto voluntario,  
 Como puedo querer, sino es queriendo?  
 Quien me fuerça, que siga lo contrario,  
 Y aquello mismo de que voy huyendo?  
 Es vn afecto tan dudoso y vario,  
 Que le padezco yo, mas no le entiendo;  
 Y llorando la fuerça del castigo,  
 Huyo el dolor, y la desdicha sigo.  
 Rendirme yo a querer, serà flaqueza,  
 Y no querer, sobrada valentia;  
 No dize de mis triunfos la grandeza  
 Con yerros de apacible tirania.  
 Bien sè, que en el poder naturaleza  
 Es la comun lo mismo que la mia;  
 Y no serà razon que yo la culpe,  
 Y ella con migo en Roma se disculpe.  
 Con gran peligro, y en igual contienda,  
 Ni huir procuro, ni a seguir me atreuo:  
 Y qualquiera licencia que me ofenda,  
 La pido al miedo, y al amor la deuo.  
 No ay temor, que mis armas no suspenda;  
 A todos riesgos me dispongo y mueuo;  
 Y donde està la resistencia en duda,  
 Ni el miedo impide, ni el valor ayuda.

No.

No es ya possible, que el intento dexé;  
Al fin he de querer, Cleopatra vença;  
No su hermosura de mi amor se quexe,  
Quando en mi la flaqueza se auerguença.  
No quiero que mi gloria me aconseje;  
Que si vna vez a referir comienza  
Las razones que tengo de oluidarla,  
Ni acertaré a quererla, ni a dexarla.  
Abrasseme su amor, arda en su fuego  
Quien resistirle quiso, y resistirse:  
Arda la libertad, arda el sosiego,  
Que de su dueño quieren despedirse.  
Al dominio Imperial suceda el ruego,  
Quien a tantos rindiò, venga a rendirse;  
Que mas quiero el honor de sus prisiones,  
Que el que me dan mis armas y legiones.  
No con menos amor, con mas engaño,  
Lo mismo Cleopatra maquinava;  
No alcanza a diuidir amor y daño,  
Y amando el daño, la persona amava.  
Quanto puede el temor de vn desengaño!  
Pues veneficas yeruas preparava,  
Porque con su violencia conseguia,  
Que la quisiese mas quien la quería.  
Passava en sus prisiones dulcemente  
Antonio, de las armas descuidado;  
Y admira a toda su Romana gente,  
Que amante oluide el imperial cuidado:  
Ni atento mira, ni advertido siente,  
A nada atiende el coraçon trocado;  
Todo es combites, fiestas y passeos,  
Todo es oluido de armas y trofeos.

Quien la beldad Egipcia no encarece,  
 Y quien su perdicion no lisongea,  
 Quien no le dize que el Imperio crece,  
 Quien no en mentirle su amistad emplea,  
 Quien no jura que acierto le parece,  
 Quien no mayor ventura le desea,  
 De Antonio es enemigo ; y pueden tanto,  
 Vn loco amor, y vn lisonjero encanto.

Con el a vezes disfraçado el trage  
 Rondaua la espaciosa Alexandria;  
 Y aunque en vestido varonil de page,  
 Ninguna falta la pusiera el dia.  
 Retirado el cabello al omenage,  
 De fuerte le enlazaua y le prendia,  
 Que Adonis de la diosa le zelára,  
 Y Venus por Adonis le trocará.  
 Ya declarado Antonio por esposo,  
 En publicos teatros , en Palestas,  
 El impetu admirauan animoso,  
 De horribles fieras en matarse indiestras.  
 En otra parte, con mayor reposo,  
 Sutiles lances de valientes diestras,  
 Que pagan entre azeros homicidas,  
 Qualquier descuido en defender las vidas.

Ya de los altos montes la espesura  
 Rompian sus ossados caçadores,  
 Sacando de su estancia mas segura  
 Al jauali los perros ladradores.  
 Del llano ya oprimiendo la verdura  
 Lebreles y cauallos corredores,  
 La fuga de los cierbos mas ligera  
 Cleopatra sigue, y mata en la carrera.

Al

Al buelo de las aues mas sublime,  
Guerra de halcones mueuen por el viento  
Con tan sutil discurso, que no imprime  
En el ayre señal su mouimiento:  
Que el hombre solo con su industria oprime  
El fuero, y libertad de vn elemento,  
Metiendo en su region, como en las naues  
Cosarios, y discordia entre las aues.

De la guardada pesca, que defienden  
Murallas de cristal, voces del Nilo,  
Con altas redes el descuido prenden  
De su concabo seno en el assilo.  
Ya en mas estrechas aguas solo atienden  
Con nueva industria y diferente estilo,  
A los humildes pezes, que la caña,  
Como a necios, con hambre los engaña.

Con musicas las huertas se frequentan,  
Las dulces horas defraudando al sueño,  
Que para diuertir que no se sientan,  
Las vnas de las otras son empeño.  
Sus caras prendas a sus lados sientan,  
Los dos retratos de su hermoso dueño;  
Que su rostro desuerte dibujaron,  
Que entrambos a Cleopatra retrataron.

Los dias engañauan a los meses,  
Los meses engañauan a los años,  
Al que espera sembrar las blancas mieses,  
Al que sembrò de Mayo los engaños.  
Assi enlazando aciertos y rebeses,  
Y con yerros de amor sus desengaños,  
Passaua el tiempo, y Marco Antonio solo,  
Donde no ven el Sol, viuiò en el Polo.

Vna noche que Antonio entre los braços  
 Estaua de Cleopatra diuertido;  
 Y ella con dulces y amorosos laços  
 Le tuuo alegre, y le boluiò dormido;  
 De fuerte se lebanta, que en pedazos  
 Dexára el lazo que le tuuo affido,  
 Si los braços Cleopatra no apartára,  
 Y en los de su descanso le dexára.

Que es esto, dize, Iupiter Tonante,  
 Porque a mi diestra decendiò tu rayo?  
 Soy yo por dicha el barbaro gigante,  
 Que de subir los montes hizo ensayo?  
 Detente dixo su despierta amante,  
 Sin turbacion, congoja ni desmayo;  
 Porque a creer en sueños nos enseñas?  
 Y si despierto estàs, mira que sueñas.

Que desdicha, que rayo, que vengança  
 Con este sueño Iupiter te muestra?  
 Y si es verdad, es cierta confiança,  
 Que dà su rayo a tu valiente diestra.  
 Tus gentes apercibe sin tardança,  
 Y en este militar oluido adiestra  
 Su valor, pues con el que encuentro temes,  
 Poblado el mar de naues y trirremes?

No importa, que el exercito de Augusto  
 Ocupe ya las margenes de Egipto,  
 Dexando las arenas del adusto  
 Libio feroz, y su infeliz distrito.  
 Con Romano valor, y Egipcio gusto,  
 Iuntar mayor tesoro sollicito;  
 Porque a nuestro blason, y nuestra gloria,  
 No quede por riqueza la vitoria.

Assi



Affí lo espero, Antonio le responde,  
De tu amor, tu verdad y ofrecimiento;  
Que al valor de tus padres corresponde,  
Aunque en ti començò su nacimiento.  
Descojanse las blancas velas, donde  
El ayre imprime su fauor y aliento:  
Tambien tremole entre sus aues fieras  
La Romana Inscripcion de mis vanderas.  
Del Nilo ya la orilla y la campaña,  
De Cesar siente peregrinas huellas;  
Y quanto en otras insolente baña,  
No quiere aora contender con ellas.  
Sus naues y trirremes acompaña  
Amigable fauor de las estrellas:  
Y a vista de la antigua Alexandria  
Le dieron vista con la luz del dia.  
Mandaua en tanto apercebir su armada;  
Y a la primera luz que dexe el puerto,  
Y que tenga la gente aparejada,  
Mas no dispuesta en militar concierto.  
La media noche apenas ajustada,  
Con Bacanal furioso desconcierto,  
La gente viò, que en el silencio opaco  
A Cesar lleua el vengatiuo Baco.  
Con la primera luz al campo sale,  
Y su armada con el largò las velas:  
Poco el valor a Marco Antonio vale;  
Y a Cesar mucho industrias y cautelas:  
Pues quando imaginò, que no le iguale,  
El mismo viò (no atentas centinelas)  
Las dos armadas conuertirse en vna,  
No por valor de Cesar, por Fortuna.

Al

144 CANTO.II. ANTONIO Y CLEOPATRA,

Al mismo tiempo sus Legiones dexa

La fiel 'caualleria, ya traidora.

Con el peligro Antonio se aconseja,

Su muerte siente, y sin remedio llora.

Ya del tumulto militar se aleja:

Con cada passo el daño se empeora;

Sin valedores buelue, ni criados,

Con armas de desdichas y cuidados.

Con culpas, o inocente Cleopatra!

Configo quanto engendra, y dà la tierra

De Biznaga, Narlinga y de Samatra

Entre sus muertos Reyes viua encierra,

Mandò, que al que en sus ojos idolatra,

Le digan, si escapàre de la guerra;

Que la muerte le dieron por su mano,

Penas de Antonio, y glorias de Otauiano.

De embidia lleno, del mentido caso,

Llegò a su cama, y desnudando el peto:

No siento (dixo) tu mortal fracaso,

Que verte presto, Egipcia, te prometo.

Solo sentì, que en el mortal ocase

De mi valor perdießes el respeto

De tanto Emperador, a la grandeza

Vencida de tu gloria, y fortaleza.

Eros mirando la infeliz jornada,

Ya de viuir cansado y satisfecho,

Tomò de Antonio la luciente espada,

Y ossado, y libre la escondiò en el pecho:

O quanto tu valor, Eros, me agrada!

Que bien me enseñas (dixo) que prouecho

De verte sacarà mi fuerte escasa!

Esto diziendo, el cuerpo se traspassa.

Llegò

Llegò a Cleopatra el caso lastimoso;  
Y aunque el dolor la rinde y acobarda,  
Que lleuen, manda, el medio viuo esposo  
Al lugar defendido, que la aguarda.  
O quanto a su quietud y su reposo  
Subir el cuerpo desangrado tarda!  
Que ligado con cuerdas y cadenas  
Le suben damas, y conducen penas.  
Primero que en el lecho de su esposa,  
En los abiertos brazos, que le esperan,  
Antonio se entenece, y no reposa;  
Que mas las armas, que el amor hizieran,  
Con voz antes soberuia, ya medrosa,  
Antes que el cuerpo y las palabras mueran,  
Asi le dize en la penosa lucha,  
Al dolor, que le llora, y no le escucha:  
No la perdida siento del Imperio;  
Que fue el mayor, Cleopatra, poseerte,  
Dexarte siento, esposa, en cautiverio,  
Expuesta al triunfo con mi amarga muerte.  
Ya la vida cumpliò su ministerio,  
Y el termino fatal mi triste suerte:  
A Dios, Cleopatra: y en sus brazos bellos  
Quedò la sangre embuelta en los cabellos.  
Cleopatra el cuerpo sin el alma mira:  
Muda al dolor; y sin formar razones,  
Quando pretende hablar, llora y suspira,  
Siente en el cuerpo entranbos corazones:  
El ver que viue, su dolor admira;  
Y en tanto amor y tantas confusiones,  
Entregando a los ayres sus madexas,  
Sin dar al Cielo las postreras queexas,

T

Defata

Desata entre los lazos de diamantes,

(Adorno inútil de su hermosa nieue)

La olanda, sus labores y volantes,

Y hasta los ombros los impiele, y mueue:

Dos Libios fieros, que sus ojos antes

Mirar no osáran, a tomarse atreue,

El vno en vna, el otro en otra mano,

Que entre vnos higos los guardò vn villano.

Aspides (dixo) amigos verdaderos,

(Y a los opuestos braços los aplica)

Pues quitaís el officio a mis azeros;

Que mi defensa fois, mi honor publica:

Llegad airados, si os preciais de fieros;

Que el vuestro, mi veneno multiplica;

Y el bien mayor, que en el podeis hazerme,

Es despertar al que en mis venas duerme.

Pensè que la desdicha me acabasse,

Sin ver, que nunca las mayores matan,

Las más quieren que muriendo pässe

Las mismas, que la muerte me dilatan.

Primero que su injuria rezelasse,

Honor, esposo, y vida me arrebatan.

Roguè a las penas, que vengadas queden;

Y son tan viles, que matar no pueden.

Muriò mi esposo, y en las manos viua

Quedè de Augusto, Principe del mundo,

Que aora espera su arrogancia altiva,

Hazer con mi prision triunfo segundo.

Antes que ofensa tal mi honor reciba,

Entre los patrios Manes del profundo,

A Cesar vencedor verè contenta

Lograr su triunfo; pero no mi afrenta.

Ni

*Versos humanos del Principe de Esquilache.* 147

Ni darle quiero adoracion ni culto,  
Ni al ayre vago el mas precioso aroma:  
A Cesar baste el general indulto,  
Con quien la possession del Orbe toma.  
De leño o marmol formará mi vulto;  
Y quando triunfe vencedor en Roma,  
Será Cleopatra, el coraçon de vn arbol,  
Y si fuere de piedra, será marmol.  
Profeguid, si quereis, el dulce oficio,  
Que de vuestra crueldad mi amor recibe:  
Porque es el mas piadoso beneficio,  
Librar de pena, al que de penas vive.  
Conozco, que trocáis el exercicio,  
Y que a sufrir la muerte se apercibe  
A quien mordeis; y que será en mi historia,  
La pena de otros, en Cleopatra gloria.  
Ya se mostraua la cansada vida,  
Dexada del aliento que la inflama,  
Y del vital fauor destituida  
Procuraua el amparo de la cama:  
Y a los aspides dixo, ya rendida,  
Sobre el difunto cuerpo, que la llama:  
Dad con mi muerte al Cielo testimonio,  
Que no viuió Cleopatra sin Antonio.  
Como suele dexar el cierço airado  
La atreuida violeta, que temprana  
Primero quiso coronar el prado,  
Que en Abril le dibuxa la mañana:  
Así se mira el bello rostro elado,  
Muertos el lustre y la beldad vfana:  
Quedando para exemplo a los amores;  
Pero no para embidia de las flores.

T 2

OTA-

# OTAVAS, DESENGAÑOS DE LA VIDA.



Si cantasse bien! o si acertasse  
A llorar los engaños de mi vida!  
O si aora sus yerros disculpasse  
La antigua pluma, de escriuir cor-  
rida!

Si tantas confusiones alumbrasse  
La luz diuina; y su prision rompida  
No quiera el alma, a su fauor despierta  
Huir los rayos, y cerrar la puerta!

FILIPPO escucha lo que canto y lloro,  
Asi te illustren con igual trofeo.  
El Galo ardiente, y el inculto Moro,  
Siendo del Orbe vniuersal desseo.  
Y en quanto el Sol, tendiendo lineas de oro,  
Alumbra, repitiendo su rodeo,  
Las glorias de tan celebres FILIPES,  
En menos años logros y anticipes.  
Passe el engaño de mi edad primera  
Con blando afecto licencioso y tierno;  
Y apenas se mostro la Primavera,  
Quando senti amenazas del invierno.  
O que dificil a mis años fuera  
Negar a los sentidos el gouierno  
De vna alma loca, que escriuia entonces  
El gusto en agua, y el castigo en bronzes!

Lleuò

Lleuò el amor de mis perdidos años  
La mas luzida parte, la mas fuerte;  
Sin dar la presuncion de sus engaños,  
Culto a la vida, y credito a la muerte.  
No advertì los comunes descengaños,  
Ni la inconstancia vaga de la fuerte;  
Porque es a quien a todo se dispensa,  
El gusto honor, y la razon ofensa.  
La ciega inclinacion libre, sin arte  
Del natural afecto encaminada,  
Al bruto igual, que sin discurso parte  
Al no advertido fin de la jornada;  
Sin auer diligencia que le aparte,  
Ni el mas violento filo de la espada;  
Que ignora lo que sigue, y lo que dexa,  
El que su impulso solo le aconseja.  
Que mal me encaminò la edad gallarda!  
Que poco me advertieron los castigos!  
Ningun exemplo entonces acobarda,  
Ni valen descengaños por testigos.  
Sola sin fuerças la vitoria aguarda  
Cercada de amenazas y enemigos:  
O que mal se apercibe la defensa,  
Si es arma y muro lo que el hombre piensa!  
Ceñida de lisonjas la ignorancia,  
Y armada de esperanças la mentira,  
Que por segura abraça la ganancia  
Del bien que fugitivo se retira;  
Quando esta fabulosa consonancia,  
Que los sentidos fragiles admira,  
Con agradable canto de Sirena  
Burlò el temor, y desmintiò la pena.

T 3

Que

Que no emprendi? que no esperè? que encanto  
 No sepultò mis faciles sentidos,  
 Sin dar el largo error deuido llanto;  
 A tantos años sin razon perdidos?  
 Lo que era a la verdad forçoso espanto,  
 Ni aun miedos fueron a mi amor fingidos;  
 Porque es tan engañado y tan valiente,  
 Que abraza el mal, ò no tenerle siente.

Soberuio en tan caduca fortaleza  
 Vieron morir mis barbaras porfias,  
 A manos de las horas la belleza,  
 Y en brazos del pesar las alegrías.  
 Juzguè animoso de otros la flaqueza,  
 Mas no miraua las que fueron mias;  
 Porque el engaño viue en dulce sueño,  
 Dentro del alma, y fuera de su dueño.

Que verde! que florida la esperança!  
 Que seco, que abrafado el escarmiento!  
 Que engañosa y dormida la bonança!  
 Que preuenido, que animoso el viento!  
 No reparar del tiempo la mudança,  
 Hazer en la inconstancia fundamento;  
 Es cierta perdicion, mal aduertida  
 De la niñez incauta de la vida.

Quando del mar el impetu furioso  
 No tuuo por descanso mi barquilla?  
 Buscando su peligro en su reposo,  
 Cerca del fin, y lexos de la orilla?  
 Y el riesgo mas cruel; mas espantoso.  
 No pasó de cuidado a marauilla?  
 No dixè bien, pues que llamè cuidado  
 El no aduertir de vn animo engañado.

Que



Que passos diò sin orden mi aluedrio!  
Que ciegos ! que perdidos ! que ignorantes!  
Mio fue siempre , y solamente mio,  
Para eligir engaños semejantes.  
Lo mismo de que aora desconfio,  
Fue la prision en que viuieron antes .  
Aquellos pensamientos tan gallardos,  
Al daño presto , y al remedio tardos.  
Gozaua inutilmente de la vida,  
Si tan cierto morir , vida se llama;  
Pues no merece aprecio , ni medida  
El bien , que sin cuidado se derrama.  
Burlaua mi esperança entretenida  
El popular aplauso de la fama:  
Viento al fin , que en lo propio se refuelue,  
Y al passo mismo se desfata y buelue.  
Culto ofrecì , sacrilego y profano :  
A injustos dueños del sagrado incienso,  
Y el yerro vil de la engañada mano,  
Con vergonçoso llanto recompienso.  
Amè las insolencias de vn tirano;  
Y a sus violentas armas indefenso,  
En el mayor enojo de su furia,  
Serui al rigor , y venerè la injuria.  
Pude , y no quise desatar el lazo:  
No es mucho , si le tuue por corona;  
Que no son las cadenas embarazo  
A quien su mismo afecto le aprisiona.  
Vencida la razon , fúgeto el braço  
Sus mismos daños el silencio abona;  
Que puede en tan infame seruidumbre  
Poco el honor , y mucho la costumbre.

Que

Que montes de peligros, que inclemencias  
 De miedos no pisaron mis locuras?  
 Sin faltar a mi engaño diligencias,  
 Al bien inciertas, y al dolor seguras;  
 Yo desmentí consejos y experiencias,  
 Y abraçando las penas por venturas,  
 Como ofendido misero que duerme,  
 Ni supe aconsejarme ni perderme.  
 Mas ya que de mis males el discurso,  
 (Que es mal con mas verdad culpa tan larga)  
 En su mayor accion detuvo el curso,  
 Y despedí de amor la injusta carga:  
 Y de celeste ardor viuo concurso  
 De mis alientos vltimos alarga  
 La fiel respiración; pues libre puedo  
 Llorar sin quejas, y cantar sin miedo,  
 Al Cielo gracias doy, que vezes tantas,  
 Quando colmè el tesoro de su enojo,  
 Objeto fui de sus vislumbres santas,  
 Debiendo ser de su rigor despojo.  
 Mudè camino a mis erradas plantas,  
 Y por luciente senda oñado arrojé  
 El alma, que buscando su sosiego,  
 Siguió la luz, porque sintió su fuego.  
 De quanto amè, de quanto el alma quiso  
 Con ciego error, con atreuido exemplo,  
 Vistiendo las paredes el auiso,  
 Adornó es ya, lo que afrontaua el templo:  
 Con vil desprecio los laureles piso,  
 Que en otras sienes con honor contemplo.  
 Y no es soberuia vana, que me anima  
 A no estimar lo que el poder estima.

Es

Es luz diuina, es animo del Ciclo,  
Freno y temor del pensamiento loco  
Tener de la ambicion viuo rezelo,  
Temerla mucho, y estimarla poco.  
O crezca mi temor! crezca el desuelo  
Del graue riesgo, que aduertido toco;  
Y el rebelde interior, tratable y manso,  
El alma llegue al vltimo descanso!

## O T A V A S.

**C**AMINA con el Sol el peregrino;  
Reposa el Sol, y el misero descansa;  
Gime a los vientos el cobarde pino,  
Las olas duermen, y el furor amansa.  
Desmiente los temores del camino  
Cantando el passagero, que se cansa;  
A todos llega, y falta en su porfia  
Luz, y descanso a la tristeza mia.  
Los montes, que en las manos del Estio  
Se vieron desnudar de sus colores,  
Vencido Hebrero riguroso y frio  
Las frentes ciñen de doradas flores:  
Libre desecha el pereçoso rio  
Del estrangero yelo los rigores:  
A nadie falta el tiempo, y su mudança;  
Yo solo pierdo el tiempo y la esperanza.  
Los campos visten, y los techos cubren  
De escarcha y nieue los elados meses;  
Despues alegrés su quietud descubren,  
En flores Mayo, y el Agosto en mieses.  
Las muertas plantas, que en el seno encubren  
Los surcos de sus ondas y rebeses,

V

Risue-

Risueñas falen , quando Abril despierta;  
 Y nunca viue mi esperança muerta.  
 No sigue vna jornada conocida  
 El Sol hermoso que los montes dora,  
 Y anuncia todo el año su venida  
 Por diferentes puertas el aurora,  
 La planta mas frondosa , mas crecida  
 Se viò del verde suelo moradora;  
 Mas ya del tiempo quien podrá fiarse,  
 Pues ni mudarme puede , ni mudarse?

## O T A V A S.

**D**ESIERTOS montes , peñas desiguales,  
 Pues sois testigos mudos de mis daños,  
 Sentid mi llanto , y escuchad mis males,  
 Antes que corte amor mis verdes años.  
 Corrientes aguas , a mi llanto iguales,  
 Parad ; mas no pareis en mis engaños,  
 Huid de mi , que no es razon que acuda  
 Quien nunca para , al que jamas se muda.  
 Humilde campo , que el rigor ardiente  
 Del seco Estio resistir pudiste,  
 Oye tristezas , pues agrauios siente  
 Del negro invierno tu semblante triste.  
 Amada soledad , pues me consiente  
 Amor verdades , mi amistad resiste,  
 Que perderàs tu nombre en mi porfia,  
 Si tantos males te hazen compania.  
 Estrechas sombras , arboles desnudos,  
 Del importuno viento sacudidos,  
 Obscura confusion de acentos mudos,  
 Miedo del alma , horror de los sentidos:

Pues

Pues cura el tiempo males tan agudos  
Con medios aparentes y fingidos,  
Remedio os dan paciencia y esperanza,  
Si darle puede, quien jamas le alcanza.

O T A V A S P A R A C A N T A R.

G L O S S A,

*Tambien para los tristes huuo muerte.*

**C**REZCA el dolor, y mengue la paciencia,  
Conjuresse en mi daño todo el suelo,  
Castigue por soberuia mi inocencia,  
Niegue a mis quejas su remedio el Cielo.  
Rompa el amor la ley de su clemencia,  
Mude su dulce fuego en duro yelo;  
Que a pesar de sus males y mi suerte,  
Tambien para los tristes huuo muerte.  
Pida el engaño ofado a la esperanza  
De todos sus discursos cuenta estrecha;  
Rindase el tiempo, vença la mudança:  
Quede en el mal cobarde la sospecha.  
No espere, sin tener desconfiança,  
Iuzgue por daño el bien que me aproueça,  
Que aunque me ofendan todos de vna suerte,  
Tambien para los tristes huuo muerte.  
Agrabienme forçosos desengaños,  
No tome en mis desdichas escarmiento,  
Tenga por glorias mis perdidos años,  
Huya al prouecho y siga al pensamiento.  
Lebante el dulce error de mis engaños  
Sobre fingidos sueños fundamento;  
Que donde mas a perseguirme acierte,  
Tambien para los tristes huuo muerte.

ELEGIAS.  
 ELEGIA I.  
 EN LA MUERTE  
 DE DOÑA  
 MARIA DE BORJA,  
 HIJA MAIOR DEL PRINCIPE.  
 Dedicada al REY nuestro Señor.



*En tanto, GRAN FILIPO, que el  
 Poema  
 A vuestro inuicto Nombre con-  
 sagrado,  
 Sale de honor y presuncion armado,  
 Sin que la inuidia ò la ignorancia tema.  
 Y al lauro humilde, ilustre la diadema,  
 A quien el Sol por circulo dorado  
 Alumbra siempre con igual cuidado,  
 Por ver del Orbe la region estrema.  
 Recibid mis afectos esparcidos  
 En lagrimas, en versos, en lamento  
 De una medrosa voz, tan atreuida.  
 Tristesas son, SEÑOR, de mis sentidos;  
 Y así escuchad al son del instrumento  
 Llorar un viuo, sin morir su vida.*

ELE-

# ELEGIA.

**S**I libre del imperio de los años,  
 Si esenta del cuchillo de los dias,  
 Si rota la prision de los engaños;  
 Si en otras mas seguras alegrías,  
 Perdidos el temor y la esperança  
 Alegre escuchas las tristezas mías:  
 Si en tanto bien, que tu quietud alcança,  
 La vida con el tiempo no se mide;  
 Ni està sujeto el tiempo a la mudança;  
 Quien de tu dulce vista me diuide?  
 Quien de mi puede auer, que a mi me aparte,  
 Y donde viuo estoy, viuir me impide?  
 Y si es igual el bien que se reparte;  
 Si tanta parte de mi ser reposa,  
 Como trabaja tanto estotra parte?  
 Segura viue la region piadosa,  
 Porcion amada de mi ausente vida,  
 En ella triste, y en tu ser dichosa.  
 Engañase quien llora por perdida  
 Aquella parte que a los siglos viue,  
 Con nudo estrecho a su principio vnida.  
 Si en ella, aunque sin ella, se recibe  
 De aquel valiente y poderoso braço  
 Fabor, que a mas favores apercibe:  
 Que gozar de su eterno y dulce abraço,  
 Sin miedo de la injuria de la suerte,  
 Consiste solo en desatar el lazo.

V ;

Y fi

Y si es, ò no, la resistencia fuerte,  
 Tu edad lo muestra, que rindiò su aliento  
 Al mas temprano golpe de la muerte.  
 Templar me manda amor el instrumento:  
 Mas como ajustaré cuerdas y penas,  
 Si no puedo templar el mal que siento?  
 Mas como son de tu descanso ajenas,  
 Aquesta, parte que dexaste viua,  
 A sufrir por entrambas la condenas.  
 Pide el dolor, que mi tristeza escriua:  
 Manda el amor, que tu alegria cante.  
 Vença el amor, pues de llorar me priua.  
 Pues no es razon, que al passo que levante  
 Altar a tanta dicha mi memoria,  
 Le ofenda con tan funebre semblante.  
 Que mal se juntan lagrimas y gloria,  
 Lograr del vencimiento los despojos,  
 Y aplaudir con lamentos la vitoria.  
 Cesse el tributo inutil de los ojos;  
 Que a culpas solo se dedica el llanto,  
 Y no a cuidados fragiles y antojos.  
 No lloro mi dolor; tus glorias canto:  
 Que no podrè, aunque mas cantando lloro,  
 Llorarme mas, ni celebrarte tanto.  
 No aguardas, que el Abril los campos dore,  
 Y libre de las manos del invierno  
 El año, de las selvas se enamore;  
 En esse dia, sin fatiga eterno,  
 Sin mas declinación, sin mas belleza,  
 Sin admitir mudança en su gouierno;

En



En quien ni la comun naturaleza  
Sujeta a la inconstancia de los meses,  
En su desorden libra su riqueza:  
Ni vès armado el campo de las mieses,  
Ni de los verdes olmos en Octubre  
Las vides enlazando los rebeses.  
Ni el pardo monte, que de nieues cubre  
Enero, quando apenas a su frente  
El fugitivo Sol se le descubre.  
Ni nace y muere la lumbrera ardiente:  
Y al tiempo, ni le alaban por pasado,  
Ni en todo le prefieren al presente.  
No ay temor, no ay peligro ni cuidado;  
Ninguno viue de su bien quexoso,  
Ni con agenos meritos honrado.  
No turba la quietud de su reposo  
El menester infame, que enuilece  
El pecho mas gallardo y generoso.  
Es tan colmado el bien, que nunca crece;  
Y con ser vno mismo en quien le tiene,  
Quanto mas goza del, mayor parece.  
Quien prende tanto amor? quien me detiene  
Alma dichosa y a perder me obliga  
El bien, que tu ventura me preuiene?  
Si no es possible que tus passos siga;  
(Pues nunca fue la muerte voluntaria.)  
Ni ocultar la ceruiz a la fatiga  
En este mar, que con fortuna varia  
Nauiega el alma en tan caduco leño,  
Donde es la perdicion tan ordinaria:

Antes

Antes que llegue su postrero sueño,  
Y a manos del enojo de las ondas  
De tanta presuncion el desempeño,  
Es fuerza que a ti misma correspondas,  
Y al ruego, y al remedio de mis males  
Ni ya te dificultes, ni te escondas.  
No ignora los preceptos naturales  
Quien viue con las leyes mas perfectas,  
Que son al Cielo y a la tierra iguales.  
Infunde en mi temor fuerzas secretas,  
Si este vigor tan fragil, desatada  
De la prision del cuerpo, le respetas.  
Serà comun a entrambos la jornada;  
Pues dexaste la pena de tu ausencia  
A sola mi tristeza reservada.  
No es afectada, no la competencia;  
Porque es en el amor y la hermosura,  
El agrauio mayor, la diferencia.  
Tu viues en Sion libre y segura;  
Y yo de Babilonia en las corrientes,  
Adonde el justo apenas se asegura.  
Sin sed bebes sedienta alegres fuentes;  
Y por antojo yo turbias cisternas,  
Al gusto y al peligro diferentes.  
Canciones oyes tu dulces y eternas;  
Quando yo en la prision de mi destierro  
Escucho voces y querellas tiernas.  
Si alguna vez las lagrimas encierro,  
Y al verde fauze el instrumento pido,  
Para cantar con el al son del hierro,

Oyen

Oyentes tristes a escuchar combido;  
Y son tantos los tristes que me siguen,  
Que de cantar tristezas me despido.  
Y quando a mas mis lagrimas me obliguen,  
No basta que tu gloria las conuença,  
A que es forçoso en mi que se mitiguen?  
Que no aplaudirte yo setà verguença,  
Y no es disculpa conocerse tarde  
Qualquiera bien, que por dolor comiença.  
Esta prenda inmortal mortal aguarde,  
Que buelua a reparar su misma afrenta  
El breue aliento, que saliò cobarde.  
Y quando mas inutil se presenta  
A nuestra breuedad, pretende el Cielo,  
Que mas honor en el remedio sienta,  
No admite su igualdad duda ò rezelo:  
Alli ni honor a la vengança llaman,  
Ni el mundo zelos, lo que el alma zelo.  
Verdad y amor el coraçon inflaman:  
La piedad sin sentir, siente, y anima:  
Los bienes ni se vsurpan, ni derraman:  
Ni el mal ofende, ni el honor lastima:  
Ni espera el ambicioso lisonjero,  
Que vn vano antojo el merecer le imprima.  
O bien en tantos males verdadero!  
O quietud, sin peligro ni disgusto!  
O paz, que no descuelga el limpio azero!  
O solo premio dedicado al justo!  
Corona, de su honor cierto testigo;  
O termino del bien, vida del gusto!

X

En

En todo muestra tu piedad con migo;  
 Y pues gozas su bien, amada prenda,  
 Procura en tanto que te busco y figo,  
 Que estoy aora desterrado entienda.

ELEGIA II.  
 EN LA MVERTE  
 DE DOÑA  
 CATALINA DE LA CERDA.

**S**i lagrimas de amor, si dulces quejas  
 Cantè llorando en mis primeros años,  
 Lisonja inutil, Celia, en tus orejas:  
 Si en tierna seruidumbre mis engaños  
 Tan nobles hyerros a mi edad pusieron,  
 Que en ellos adorè los propios daños:  
 Si a tantos dulcemente entretuvieron  
 Del alma los conceptos esparcidos,  
 Que embueltos con las lagrimas salieron:  
 Si en el comun error de los sentidos  
 Celebrè de tu vida la hermosura,  
 En versos mas llorados que floridos.  
 Aora, que la fragil vestidura  
 Depone el alma, y a tan castos ojos  
 Se muestra tu beldad mas limpia y pura;  
 Admite aquestos vltimos despojos,  
 Ruegos ya, no lisonjas, que pudieran  
 Templar en otra vida los enojos.

Y aque-

Y aquellos instrumentos, que firuieran  
A los zefiros blandos de prisiones,  
Y entre los verdes alamos durmieran:  
Y aquellas, de mi amor, tristes Canciones,  
Para mejor suceso repetidas,  
Si grata a tanto oficio te dispones.  
Sabrás aora agradecer las vidas,  
La fuente viendo, donde nacen ellas,  
Para contrarios fines repetidas.  
Huesped no, moradora en las Estrellas,  
Aguardas que lo humano restituya  
Contigo el Cielo entre sus luzes bellas.  
Que suerte aura, que la quietud destruya,  
De quien entre el peligro y la esperanza  
Con tantas muertes acertò en la suya?  
Veràs menor que en otras la mudança,  
Pues de hermosura tanta a mas belleza,  
Serà perficionar la semejanza.  
No pudo la comun naturaleza  
Prendarte aqui para el celeste seno,  
• Con mas empeño, con mayor certeza.  
Si deste valle, de tristezas lleno,  
Mudò piadosa la diuina mano  
La misma flor, para mejor terreno;  
No errante zierço de la edad tirano  
Engañará el seguro, que pretenden  
Las descuidadas flores del verano.  
Y aquellos ojos, que mirarte emprenden  
En el mortal ocafo de tus dias,  
Con engañadas lagrimas te ofenden.

Que poco sabe el mundo de alegrías!  
Al fin son extranjeras, donde aora  
Viviendo matan las tristezas mias.  
Que mal discurre el alma, quando llora;  
De quien perdió la vida, el logro cierto  
En el eterno bien, que ausente adora.  
Quien vió llorar en el querido puerto  
La naue que escapò de la tormenta,  
Vencido de la espuma el desconcierto?  
Y quien jamas por misero lamenta,  
Al que del patrio techo en los vmbrales  
Con paz ociosa su destierro cuenta?  
Y a ti, que del imperio de los males  
Esenta, viues la region eterna,  
Donde eran tus virtudes naturales;  
Con que piedad tan imprudente y tierna  
Te ofrece su tributo el sentimiento,  
Que por Christianas Leyes se gouernas?  
Lastime tu amoroso apartamiento  
A quien injuria el daño de perderse;  
Mas no con ofension de tu contento.  
Que si es segura en el morir la suerte,  
Dexando libre al que muriendo parte,  
Es muerte solo del vivir la muerte.  
Y en este inútil modo de inuocarte,  
Sentir tu ausencia, y no aplaudir tu gloria,  
Amarnos puede ser, mas no es amarte.  
Y si a la duracion de tu memoria  
Los años igualarse pretendieren,  
El duro bronze y la inmortal historia

Queda

Quedaràn afrentados, si midieren  
Su breue fin con la mayor distancia,  
En cuyo alcance las edades mueren.  
No adierte de los cuerpos la ignorancia,  
Por mas que el alma a los sentidos diga,  
De tan sagrada vsura la ganancia.  
Perder de los cuidados la fatiga,  
Viuir sin arte, agradecer sin miedo,  
A mas trabajo que morir obliga.  
Gozando viues, y esperando quedo;  
Pedirme no, mas ayudarme puedes;  
Llorarte no, mas inuidiarte puedo.  
No del recato virginal excedes;  
Mas antes sus temores acredita,  
Si lo que aqui negaste, alla concedes.  
Tu dicha ruegos nuestros sollicita;  
Tu amor los assegura y manifiesta;  
Y tu piedad los llama y facilita.  
Si fue a tu edad alguna vez molesta  
La breue paga del mortal tributo,  
Tan bien temida, como mal dispuesta;  
O quan diuerso te parece el fruto,  
Que entonces entre lagrimas sembrauas,  
Y aora coges con semblante enjuto!  
Seguros passos a la muerte dauas,  
Dichosa tu, que en campo de pesares.  
Eternos edificios preparauas.  
Entre ellos fabricando los Altares,  
Adonde te conságren los pastores  
Hymnos de honor, y de plazer cantares.

X 3

No

No alegre ofrenda de pintadas flores,  
Adorno fugitivo de las sienés,  
Breue blason de amantes vencedores:  
Mas justo miedo de caducos bienes,  
Siruiendo a tantos tu beldad de exemplo,  
Que aun muerta imperio en los afectos tienes.  
Si tablas busca en el deuoto templo  
La edad dorada; si forçoso auiso  
A entrambos en tus marmoles contemplo;  
Aqui fundar el desengaño quiso  
Con mas piadosa admiracion el Cielo,  
Donde comunes lagrimas diuiso.  
Y muertas dexa al despojado suelo  
Tus caras prendas, que entregò la tierra  
En duro lecho a la region del yelo.  
Mas libre al fin de la importuna guerra  
De tantas ambiciones y accidentes,  
Con que la paz del alma se destierra;  
Dexando los despojos, pretendientes  
De la segunda vida, que amanece  
Con mas seguros rayos y luzientes.  
Ya de inmortal vestido me parece,  
Que miro aquellos miembros adornados,  
Y nueua aurora al tiempo que anochece.  
Y entre estas luzes de piedad vestidos  
Veràn los ojos tu memoria viua,  
Y aliento las fatigas y cuidados.  
Y porque nuevos ruegos aperciba,  
Lisonjas de tu pecho generoso,  
Contigo exemplo mi ambicion reciba.



Si pisas en el Reyno luminoso  
Dorados campos de perpetua lumbre,  
Infunde en mi desprecio generoso  
De glorias, que en su alegre seruidumbre  
Assi el comun suceso nos preuiene,  
Que ya su engaño se boluiò costumbre.  
En tanto, que el espiritu detiene  
. El lazo desta fabrica cansada,  
Y las ruinas fragiles mantiene;  
Mi lira, a tus memorias consagrada,  
Pagará, despreciando el fauze verde,  
Alegre ofrenda à tu feliz jornada,  
Si puede tanto, quien tu vida pierde.



ELE-

## ELEGIA III.

A L R E Y

NUESTRO SEÑOR

E N L A M V E R T E

D E S V A L T E Z A .



ATOLICO Monarca, el sentimiento  
 Del triste caso, que llorar pudieras,  
 Y a quien debidas lagrimas presento;  
 Del Tanais neutral a las riberas,  
 Y violando los terminos de Europa,  
 Han de llegar del Indo a las postreras.

De errantes tablas no dorada popa,  
 Por mar dudoso las tendrá seguras,  
 Si arenas furca, y en escollos topa.  
 De viento en viento las regiones puras  
 Passo darán a las tristezas mias,  
 Sin ver las noches de tormenta oscuras.  
 Robò, SEÑOR, a tus felizes dias,  
 Esta parte mortal la osada muerte,  
 Y la mitad del alma en que viuias.  
 Y si el bien ( aun disuelto el lazo fuerte  
 De aquesta vnion ) contigo se reparte,  
 Y ves que C.A.R.L.O.S mejorò la suerte;  
 Sentir no puedes que de ti se aparte;  
 Pues siendo aora morador del Cielo,  
 Ya gozas de quietud en esta parte.

Si

Si del Reynar atiendes al rezelo,  
A tantas assechanças enemigas,  
Y al fiel cuidado del paterno zelo:  
De los vassallos propios las fatigas,  
De agenos y enuidiosos enemigos  
De tu glorioso Imperio ocultas ligas:  
Mantener tu grandeza los testigos,  
Que son de tus contrarios confidentes,  
Y de quien mas engaña, mas amigos:  
Reprimir los ministros imprudentes,  
Y a vezes con algunos engañarse,  
Porque se ven a luzes diferentes:  
Fiarse, sin saber de quien fiarse,  
Quando el Caton del siglo mas seüero  
No escapa de engañar, ò de engañarse.  
Fuera destos cuidados heredero,  
Y goza ya sin paternal herencia  
El Reyno sin peligros verdadero.  
Alli verà perficionar la sciencia,  
Adonde no haze fuerça la costumbre,  
Ni la torcida inclinacion violencia.  
Vestido ya de inaccessible lumbre  
Le prestan mas obsequio las Estrellas,  
Que diera aqui la humana seruidumbre.  
Y al nueuo resplandor las luzes bellas  
Se mediràn de fuerte, que a sus plantas  
Ya no parezcan luz, sino centellas.  
Que premio igual entre esperanças tantas  
Pudiera dar el publico deseo  
A vn largo siglo de costumbres santas?  
Y O quan-

O quando, de virtudes sacro empleo,  
Hiziera la piedad, que nunca yerra,  
Igual fuera su logro a su trofeo;  
Y quando vencedor de larga guerra,  
Al heredado Imperio reduzido  
Traxera lo restante de la Tierra;  
Que fuera mas, que poseer crecido  
Aquel prolixo y natural cuidado,  
Que etiuuo siempre con el Cetro vnido?  
Apenas el viaje començado,  
Mirarse el leño, el sosogado puerto,  
Que siempre yerra el nauegante osado:  
Dexar del mar soberuio el desconcierto,  
Sin dar a las agujas y pilotos  
La fê y la vida en tan dudoso acierto:  
Referir los passados alborotos,  
Gozando con descuido en las arenas  
El tiempo mismo que gastaui en votos:  
Y libre del imperio de las penas,  
Quando no puede ya el discurso humano  
Escarmentar en propias ni en ajenas:  
Assistir al Consejo soberano,  
Adonde corren con igual fortuna,  
Viuir edades, ò morir temprano.  
Y aunque esto và sin diferencia alguna,  
Mejor acierta a vezes el camino  
El que partiò mas cerca de la cuna.  
Quien jamas puso leyes al destino  
De vn Dios, que elije siempre cuidadoso  
Lo que a nuestra ignorancia le conuino?

Siempre

Siempre al trabajo sucedió el reposo;  
Y querer que el trabajo le suceda,  
Bien puede ser amor, mas no piadoso.  
Que barbara piedad aurà, que pueda,  
Sabiendo el sumo bien, que aora tiene,  
Pedirle, que a tus ojos le conceda?  
Y pues su apartamiento te conuiene,  
Y en el eterno Solio, en que reside,  
Felicidad y dichas te preuiene;  
De quanto le mandaste, aora pide,  
Que el llanto temple en los cansados ojos,  
Que dicha tanta celebrar impide.  
No son, no de la muerte los despojos;  
Que como mata el cuerpo solamente,  
Del cuerpo no passaron sus enojos.  
Y el paternal amor, dulce y ardiente  
Bien sè que siempre entre el dolor procura  
Sentir lo mismo que tu hijo siente.  
Y sè la oposicion de la ternura,  
Que nunca triste y lastimada sabe  
Passar de lo que obrò la sepultura.  
Mas quando quiere CARLOS que se alabe  
A quien sobre los Astros le coloca,  
Que el gozo empiece, y el dolor acabe;  
Quien llanto triste, y lagrimas prouoca,  
Y añuda con suspiros la garganta,  
Y con palabras funebres la boca?  
Altar pidió, a quien tumulto lebanta,  
Alegre ríe, al que afligido llora,  
Y dulce voz, a quien su muerte canta.

Y 2

Si

172      ELEGÍAS: *Versos humanos*  
Si el Sol se puso en brazos de la aurora,  
A otra region su resplandor camina,  
Y de otro nuevo Cielo alumbra y dora.

Su luz errante siempre peregrina,  
En vna parte sale y resplandece,  
Quando en otra poniendose declina.

Es CARLOS Sol, a quien el Sol parece;  
Pues quando a España misera se pone,  
En la region de Estrellas amanece.

Y quien su ocafo y su nacer dispone,  
Esta piedad, aliento y confianza,  
A nuestro sentimiento contrapone.

Y siendo en el tan firme la esperança,  
No pudo lastimarse del suceso,  
Ni se puede quejar de la tardança.

Pues siempre ha sido el mas feliz progreso,  
Que el premio merecido no se aguarde,  
Ni de la detencion sienta el exceso.

Y porque oculta proporcion se guarde  
A muchos, en edades desconformes,  
Temprano premian, ò castigan tarde.

Y estando a entrambos fines mas conformes,  
Hazemos, que ni el premio, ni el castigo,  
En nuestra acceptacion queden informes.


Y es de sus penas complice y amigo  
El que sintiendo el golpe que le hiere,  
No es en la causa parte, ni testigo.

Quien de las penas eximirse quiere,  
O dexa los engaños de la vida,  
O la ocasion de su dolor inquiere.

Si

Si es pena, por offensas conocida,  
Es bien llorarla: si por dicha, debe  
Mostrarse a tanto bien agradecida.  
Siempre por altos fines Dios se mueue,  
Y quando mas parece que castiga,  
La opuesta culpa su piedad remueue.  
Esta cierta verdad, SEÑOR, te obliga,  
Entre el valor Catholico que tienes,  
A esperar dulce fin de tu fatiga,  
Y por Dios y la Fè doblados bienes.

E L E G I A IV.  
A LA MVERTE  
DEL CONDE DE LEMOS  
DON PEDRO.

 I amor a justo llanto le prouoca,  
Las fuentes dexe, y el sagrado coro,  
Vn triste que sus lagrimas inuoca.  
Si penas canto, si tristezas lloro,  
Y bebo de mis ojos la corriente,  
Las tuyas beban sus arenas de oro.  
Y pues templadas cuerdas le consiente  
Mi vida al instrumento de sus quejas,  
Que aora cantan lo que el alma siente,  
Buelue a escuchar al que llorando dexas,  
Ausente amigo, que muriendo a tantos,  
De tan comunes lagrimas te alexas.

Y 3

Mas

Mas ya te ofenden los funestos llantos,  
Oyendo entre seguras alegrías,  
Sin ayre voces, sin tristeza cantos.  
La eterna Primavera de tus días  
Ningun afecto ò turbacion permite,  
Ni envidias, ni lisonjas, ni porfias.  
Ni temes que la ausencia solicite  
Memorias tristes de perdidos bienes,  
Que el ser perfecto a tu descanso quite.  
El Lauro ciñá las caducas sienes,  
Que el premio fiel de letras mas gloriosas  
Diuino gozas, y estudianto tienes.  
Si sabes las verdades religiosas,  
Que adora la constancia de los hombres,  
Segura entre sus dudas milagrosas;  
No es mucho, no, que a la ignorancia asombres,  
Si alcanças de los Astros el discurso,  
A todos conociendo por sus nombres.  
De Sol y Estrellas el errante curso,  
Y mas ocultos fines penetrando  
Del Cielo, y nuestras almas el concurso:  
Y están, Pastor dichoso, lamentando  
Tu muerte los del Tajo en su ribera,  
Que imita triste lo que están cantando.  
No al verde Mayo recibir espera;  
Que en tiempo de tristezas alegrarse,  
Quitar la vida al sentimiento fuera.  
El agua deste rio, en quien bañarse  
Pudieran las lumbreras de los Cielos,  
Ninguna dexa en su cristal mirarse.

Del



Del prado los confusos arroyuelos  
En grillos ven sus pasos naturales,  
Con mas quietud, que en la prision de yelos.  
Los montes, solo al Cielo desiguales,  
Llorosos anticipen a sus frentes  
Las sombras del silencio funerales.  
Callando estan los arboles y fuentes,  
Que con igual dolor a tus acentos,  
Tambien suspenden hojas y corrientes.  
Escuchan mudos los templados vientos  
El blando lamentar de los pastores,  
A endechas tristes, sin moverse, atentos.  
Las cuerdas, que adularon sus amores,  
Lisonjas son del sentimiento triste,  
Verdades en los rusticos cultores.  
De sencilla piedad su llanto viste  
El pecho mas ingrato a la tristeza:  
Que ser humano al mas rebelde hiziste.  
Trastorna la comun naturaleza  
La misera fatiga de perderte,  
Y del preciso daño la certeza.  
O quantas muertes engendrò vna muerte!  
O quantas vidas acabò vna vida!  
Y quantos bienes rematò vna fuerte!  
La publica esperança, que perdida  
Mirò la edad a su dolor atenta,  
La vè en mayor empleo conuertida.  
Si los despojos fragiles afrenta  
Elada mano, con violento assalto  
El alma viue de su ley essenta.

No

No llega, no, turbado sobresalto  
Del santo Olimpo a la sagrada cumbre,  
Ni humildes filos a lugar tan alto.  
Depuesta ya la humana pesadumbre,  
En noble patria de inmortal sosiego  
Trocaste en libertad la seruidumbre.  
Suspenso, y mudo a tus altares llevo,  
Y en ellos a inuocarte començara,  
Si no temiera tu humildad mi ruego.  
Dichosa suerte, a nuestros ojos cara,  
Y premio que ganaron tus virtudes  
Con dulce fuerça, y excelencia rara.  
No temo, o noble espíritu, que mudes  
Aquel antiguo afecto generoso,  
Y ser propicio a nuestro llanto dudes.  
No fue en los nobles el poder vicioso,  
Que si soberuio el mar se desenfrena,  
El libre solo estima su reposo.  
Que el ver que se carece de la pena,  
Es lo que alegra vn animo seguro,  
Que no el plazer de la desdicha agena.  
Si en paz te ciñe aquel eterno muro,  
Que penas nuestras de tus glorias parte,  
Y osado rompe el corazon mas puro,  
En tu quietud pacifica reparte  
Al mar de nuestros hombres interiores,  
La Fè con vida, y la Verdad sin arte.  
O quantos del engaño vencedores  
Al Cielo dulcemente tributàran,  
Y fueran de sus vicios opresores!

Y quan-

Y quantas esperanças se lograran,  
Que aora diuertidas de su objeto,  
En tierra viuen, y en cenizas paran!  
Con este aliento passa el imperfeto  
Estado de la vida injusta y ciega,  
Sin ver que atiende al vltimo secreto.  
Si el Cielo fiel a tus pisadas niega  
Seguir los passos del comun engaño,  
Tus dichas llora quien tus aras riega.  
La vana adoracion del propio daño,  
En que la estimará quien cielos pisa,  
Si aqui negarla puede vn defengaño?  
Atento entre las lagrimas diuisa  
Desde essas torres de zafir luziente,  
Objetos dignos de verguença y risa.  
Verás el ambicioso, que insolente  
Del tumulto se opone a la eloquencia,  
Que afrenta el Orador mas excelente.  
Ningun lasciuo aprende aquella sciencia,  
Que enseña docto tu cadauer frio,  
Leyendo a nuestras vidas su experiencia.  
Que importa ver de lagrimas vn rio,  
Si el justo fruto, que el dolor pretende,  
Perdió el comun y errado desuario?  
Dichoso fue tu espiritu, que atiende  
A solo Dios, que con abraço eterno  
Te enseña sabio, y amoroso enciende.  
Aora asistes al mayor gouierno,  
Que alcança desde el Reyno soberano  
A la clausura estrecha del infierno.

Z

Mis

178 ELEGÍAS: *Vers.hum.del Princ.de Esquilache.*

Mis ojos dexen de llorar en vano;  
Que fuera no aplaudir a tu vitoria,  
En vez de amigo parecer tirano.  
No blanco marmol a la edad notoria  
Muestre (enfrenando el passo al caminante)  
De tu glorioso nombre la memoria.  
Y si passare intrepido adelante,  
Con rostro alegre, a la ocasion enjuto,  
Tendrà de racional solo el semblante.  
Mayor serà del sentimiento el fruto,  
Si altiuos cisnes de doradas plumas,  
Cantando pagan al dolor tributo.  
Al claro Tajo candidas espumas  
Coronaràn la frente al dulce vuelo,  
Igual en todo al morador de Cumas.  
Y tu, pastor, agradecido al suelo,  
Daràs alegre, al son de voces tantas,  
Al pecho fuerças, y al dolor consuelo,  
Pisando estrellas tus diuinas plantas.



CAR-

## CARTAS.

## CARTA I.

A VN AMIGO QUE ESTUVO  
 en la Corte, y desde su casa le pregunta, si  
 boluerà a sus pretensiones.



ANDAS, o Fabio amigo, que te  
 escriua,

O por mejor dezir, que te aconseje  
 Desde esta soledad contemplatiua,  
 Si es bien, ò no, que por la Corte  
 dexe

Sus techos tu quietud, y a nuelo engaño  
 Segunda vez la pretension te alexe.

Dos vezes por sus terminos el año  
 Los passos viò del Sol, despues que pienso  
 Si es mi temor filosofal engaño.

Y por mas que en tus maquinas dispenso,  
 Faltar no puedo a la amistad sagrada,  
 Que con igual verdad te recompensò.

Confieffa, que apetecces la jornada,  
 Y boluer a la noria de la Corte,  
 De tantos ( ya me entiendes ) frequentada.

Tomar la Carta, especular el Norte,  
 Y entre naufragios tantos peregrina,  
 Ninguna tabla tu ambicion reporte.

Z 2

Quien

Quien boluerse al peligro determina,  
Que caso puede hazer de mi consejo,  
Si al otro Polo de su error se inclina?  
Aqui veràs en natural bosquejo,  
Si no en borron, la vida que procuras;  
Oye, no mas; que a tu eleccion la dexo.  
Tus campos dexas, y las fuentes puras,  
Que ilustran los jardines de tu casa,  
Huyendo entre Romanas esculturas.  
Y como se despoja el que se abraza,  
Con prissa igual arrastran tus siruientes  
Tu ropa, y cofres fin concierto y tasa:  
Y con rumor, y voces diferentes,  
Los vnos cargan, y los otros parten,  
Queriendo todos que de alli te ausentes.  
Si mala o buena mula les reparten,  
Despierta entre los moços la contienda,  
Y las mulas a cozes los desparten.  
Vno el estribo pierde, otro la rienda,  
Y al fin comiençan todos el camino,  
Por no esperar con dilacion la enmienda.  
Con este Cortesano desatino,  
Sin reparar en robos, ni en mesones,  
Llegaràs a la Corte peregrino.  
El voto cumpliràs de tus acciones;  
Y luego que se templen las visitas,  
Bolueràs a entablar las pretensiones.  
Que cuidadoso entonces sollicitas  
El nombre de modesto y recogido,  
Y toda junta, y ocasion euitas!

Y en

Y en diestro Cortesano reuestido  
Alabaràs ministros y gouierno  
Con rostro ni apatente, ni fingido.  
Por tu recato passará vn invierno,  
Y despues con el curso de los meses  
Vestiràs la paciencia a lo moderno.  
Y viendo en tu progreso los rebeses,  
Diràte vn necio, que en discursos trata,  
Que con lo mas sagrado te attrabieses.  
Reñir con quien sin armas te maltrata,  
La tengo por sangria de la frente,  
Que a quatro libra, y a cinquenta mata.  
Sucessos que dispone vn accidente,  
No fueron acertados exemplares,  
Que imite y siga vn animo prudente.  
Si alguna vez acaso reparares  
En ver tu daño, y en sentir su eneanco,  
Seràs mas torpe, quanto mas tardares.  
Veràs, si mi discurso puede tanto,  
Que te muestro la Corte en breue fuma,  
O si con ella tu ambicion espanto.  
Pretendo que este pliego se confuma  
Mostrandote verdades y escarmientos,  
Tomando aora la espada, aora la pluma.  
Viuen los mas a su negocio atentos,  
Quando vno apenas el fauor consigue;  
Que el agua es poca, y muchos los sedientos.  
No ay quien por honra o gloria se fatigue;  
Fatigadores si, que donde coman,  
Hallò la industria, que sus vientres figue.

Z 3

Veràs

Veràs soldados, que a la guerra assoman,  
Y despues por la Corte saltanbancos,  
De dia piden, y de noche toman.  
A muchos haze la insolencia francos,  
Quando hospitales guardan los que hiziera  
Flamencas balas, y Turquescas, mancos.  
Los nobles mayorazgos, que adquirieron  
Las vencedoras armas de Castilla,  
Guedejas y copetes los perdieron.  
No ay mas descanso, que trillar la villa  
Con passos insolentes y lasciuos,  
Sin que nada les cause marauilla.  
Vnos por ciegos, otros por altiños,  
Todo es perder el miedo a los entierros,  
Y a ver sepulcros de enterrados viuos.  
Pues que será, si complice en sus verros,  
Quando ya ni los meritos te abonen,  
Ni enfrenen amenazas y destierros,  
Por vno destos tales te pregonen?  
Y auiendo sido hidalgo en tu retiro,  
Segunda vez los vicios te empadronen?  
Solo me espanta, y con razon admiro,  
El ver que vn hombre tan prudente y cuerdo  
Dè por la Corte vn minimo suspiro.  
O quantas vezes con piedad me acuerdo  
De auerte visto en passos semejantes!  
Y esta aduertencia sirua de recuerdo.  
Querràs boluer donde te vieron antes  
Cercado de bufones y alcahuetas,  
Gastar sin tassa y rienda los diamantes.

Pagan-



Pagando a precio igual las estafetas,  
Que vn pro toto de Italia procurado,  
Que trae quando mas, quatro gazetas:  
Y verte baxamente aprisionado  
De quien, sin perdonar grandes ni chicos,  
Subiò de suerte, y mejorò de estado;  
De humildes paños, a tapizes ricos,  
De estrado vil a matizada alfombra,  
Y a coche de jamugas, y borricos.  
Despues la tal, que assi la tal se nombra,  
Te seguirá con passo mas ligero,  
Que al cuerpo sigue la importuna sombra.  
Y con amor constante y verdadero,  
Vencerà la firmeza de vna roca,  
Ya conoces por quien? por tu dinero.  
Y quando mas a furia te prouoca,  
Veranse tu discurso, y tus enojos  
Pendientes del engaño de su boca;  
Y vna cautela oculta de los ojos,  
De quien el alma rinde, y aprisiona,  
Iamas combate sin llevar despojos.  
Que larga digression! Fabio, perdona,  
Que me trocò la carta en sermonario  
La pluma, que en tus causas se apassiona.  
Tal vez sucede en vn combite vario,  
Donde es la copia grande de viandas,  
Cebarse en vna sola de ordinario.  
Assi a cebarme bueluo en las olandas  
Y telas, que vistiò la Histrionisa,  
Porque bailò al señor dos zarauandas.

Todo.

Todo es comedia ya, todo pesquisa,  
De qual de los Poetas fue el conceto,  
Que al vulgo causa admiracion ò risa.  
Y el mas plebeyo material objeto,  
Que tuuo antiguamente la Poesia,  
Es el mas aplaudido, y mas perfeto.  
Tambien padece el arte tirania,  
Y de lo bien, ò mal, que el otro escriue,  
Es vnico censor la infanteria.  
Assi en la Corte la ignorancia viue:  
Y en parte donde son Poetas todos,  
Virgilio campos y a'boles cultiue.  
Tiene la vanidad diuersos modos;  
Porque ay quien llora su pariente el Sueco,  
Por Rey originario de los Godos.  
En todo predomina el embeleco,  
Y al mas austero en apariencia y traje,  
Por el mas licencioso llamo, y trueco.  
No ay quien reciba de mi engaño vltraje;  
Porque no ay diferencia, ni suceso,  
Que en fè, ni honor, ni en credito le baxe.  
Que te llama, diràs, cierto processo,  
Y para litigarle te preuienes;  
Pues dexarle serà culpable exceso.  
Si eres actor, pidiendo agenos bienes,  
Que fuiste condenado alegre piensa;  
Y al fin lo mismo que quisiste tienes.  
Si reo te fatiga la defensa;  
No te defiendas; que perder la capa  
Serà en ausencia la menor ofensa.

Quien

Quien del forense estrepito se escapa,  
Ya por huyr las Consulares manos,  
Mejor le fuera rodear el Mapa.  
Viuir entre legiones de tiranos,  
Que en quantas causas siguen y pleitean,  
Mas que a los Textos, miran a las manos.  
Que dispongan causidicos desean  
Letrados las postreras voluntades,  
Porque pleytos sin numero se vean.  
O fuero aborrecible a las edades!  
Que tiene en el discurso de los hombres  
La industria mas, y menos las verdades.  
Aquellos que con glorias y renombres  
Al Orbe dieron las antiguas Leyes,  
Con justo premio viuirán sus nombres.  
O quantos del arado, y de los bueyes,  
Filosofos sin arte naturales  
Midieron el gouierno de los Reyes!  
En fè constantes, y en regir iguales,  
Era comun a todos la justicia,  
Sin ver la trampa en terminos legales.  
Entonces ni el amor, ni la codicia  
Viuian en los libros y en los pechos,  
Ni fue la indiferencia tan propicia.  
Parece, que no dexo satisfechos  
A los venâles Textos; poco importa,  
Si no se ajustan honras y prouechos.  
No juzgo, Fabio, que saliò tan corta  
La mala fè que a tu jornada pongo,  
Que su furor si quiera no reporta.

A a

Pues

Pues que serà si a tu disignio expongo  
 La tropa de valdios discursantes;  
 Y en breues versos su hinchazon dispongo?  
 No son tan presumidos los pedantes,  
 Que en quatro reglas de su padre Antonio  
 Pienzan que estan las letras releuantès.  
 No lebanè en mi vida testimonio,  
 Mas a estos vagabundos discursistas  
 Los tengo por ministros del demonio.  
 Y alguno entre estos brutos Estadistas,  
 Porque a vn nouel con su discurso estafe;  
 Que somos, dize, miseras conquistas.  
 Que no ay comer, ni auri encender al nase;  
 Porque ya vencedor el enemigo  
 Ganò los melonares de Getafe.  
 Si solo las huuiera el tal con migo;  
 Antes que el prado viesse sus vanderas,  
 El viera en sus espaldas el castigo.  
 Pues otros inuectores de quimeras  
 De nacion arbitristas, y embusteros;  
 Objetos venerables de galeras.  
 Para estos los Tiberios y los Neros  
 Piadosos fueran, quando en sangre tintos:  
 Doblaran el rigor de sus azeros.  
 Autores de infernales laberintos,  
 Como el passado siglo los Templarios,  
 El nuestro os vea en su fauor extintos.  
 Son sus dislates rigidos y varios,  
 Aunque siempre conforman y contestan  
 En ser del bien vniuersal contrarios.

O quan.

O quantos mas mi digression molestan!  
Mas basten ya los que te nombro y cito:  
De essotros digan los que mas les cuestan.  
En esto tu remedio sollicito,  
Y con afectos viuos de tu acierto;  
Sus Scilas y Caribdis te repito.  
Si busca el mar quien hospedaua el puerto,  
Y visto su peligro, no le espanta,  
Gemirà en su furioso desconcierto.  
Y quien con justo miedo se adelanta  
A la amenaza cierta de la fuerte,  
O escusa el mal, ò la vitoria canta.  
Teme, si quieres parecernos fuerte.

C A R T A II.

AL CONDE DE VALDEREIS

G O V E R N A D O R

DE PORTVGAL.

**E**SPUES de auer leido, Señor Conde,  
Del gran Leonardo aquella ilustre carta,  
Que al fuyo y vuestro ingenio corresponde;  
Amor me lleua, y la razon me aparta,  
De aduhterar pisadas tan valientes,  
Por mas que Apolo su furor reparta.  
Pensè dezir, y beba sus corrientes,  
Sin ver que se acabaron por ancianos  
Los Mares, nuestros trajes, y sus fuentes.

A a 2

De

De pies en los linderos Castellanos;  
 Esto que os digo aqui, borro y escriuo  
 Con puros versos en cultura llanos.  
 A nadie en ellos de entenderme priuo;  
 Y si es facil ò no llaneza tanta,  
 Prueue la mano el culto mas altiuo.  
 No es mi Musa tan rigida, que espanta  
 Con voces erizadas, con horrores,  
 Ni solo al son de la guitarra canta.  
 Que si en su verde edad cantaua amores,  
 Tal vez calço tambien coturnos de oro  
 La que calçaua abarcas de pastores.  
 Que vn graue estilo, facil, y sonoro  
 No es cosa que se imita, ni se aprende,  
 Ni està del pedantismo en el tesoro.  
 Con esto el vulgo en su ignorancia entiende,  
 Que es arte insigne desatar Latines,  
 Que el candido vulgar vicia y ofende.  
 Los versos de otros son de matachines,  
 Que assoman a dezir lo que no dizen,  
 Y son los mas plebeyos y ruynes.  
 No del estilo familiar desdizen  
 Humildes consonantes y vulgares;  
 Y es bien que con Horacio se autorizen.  
 Ni sigue los antiguos exemplares,  
 Quien de Estrellas jurar haze las olas,  
 Entre otros barbarissimos singulares.  
 Y armar los versos de palabras solas,  
 Es hazer la comida de minestras,  
 Y no de las viandas Españolas.

Plauti-

Plautinas son, Señor, las Musas nuestras;  
Virgilio viue solo en sus quadernos,  
Las tablas han vencido a las palestras.  
Ay nueva locucion, tropos modernos;  
Y llaman nuestros comicos laureles  
Al verso con muleta, afectos tiernos.  
Fiestas de noche son con oropeles,  
Que encubren y desmienten la vileza,  
Correr, hachas, rumor y cascaueles.  
O siglo! bueno està, que es gran flaqueza  
Hazer emulacion de la ignorancia,  
Y dar al zueco vil lustre y grandeza.  
La presuncion se atreue a la distancia,  
Que vistes ya de vn Español Terencio  
Licencias de poetica arrogancia.  
Ay versos, que de versos diferencio,  
Seguros que peligran sus escritos,  
Ni en manos del error, ni del silencio.  
Parece ya processo de delitos  
Esta que llama Epistola Donato;  
Yo parto de borrones infinitos.  
Mis versos, mas que agenos los maltrato:  
Ningun examen rigido desprecio,  
Ni de ser borronista me recato.  
Borrando siempre, de borrar me precio,  
Y quiero mas que encuentre diez enmiendas,  
Que alguna falta vn discursante necio.  
Ya al comico furor soltè las riendas;  
Tambien plautizo yo, que no del Cielo  
Vulgares versos son diuinas prendas.

Dexemos esto aqui; porque rezelo  
De algun plebeyo barbaro sectario,  
Que llame zelos lo que llamo zelo.  
Que infiere la ignorancia de ordinario  
Aquello que se ajusta a su conceto,  
Por mas que sea a la verdad contrario.  
Yo tengo al que lo piensa por discreto:  
Asi lo digo, y libre de questiones,  
Conforme a su letura le interpreto.  
El mundo se divide en opiniones;  
Qualquiera siga que probable sea;  
Que si falta razon, sobran razones.  
A nadie mi discurso lisonjea;  
Que es caso diferente acomodarme  
A quanto en otro la fortuna emplea.  
No puede en mis retiros invidiarme  
Ningun gallardo, que de honor presume,  
Ni de templado y cuerdo acreditarne.  
Aqui pretendo, que la edad consume,  
Y no el temor; la vida que aparcja  
Descanso breue a mi cansada pluma.  
Y a quien lo que pretende mas se aleja,  
Tener procure, armado de esperanca,  
La razon de quexoso, y no la quexa.  
Si tiene la fortuna en assechanca  
A su mismo temor, podra faltarle  
El remedio comun de la mudanca?  
Y quando no es posible mejorarle  
El ya caduco siglo en tantos años,  
Mas facil es sufrirle que enmendarle.

No



No soy Legillator de defengaños,  
Filosofo moral a todas horas,  
Caton entre politicos engaños.  
No soy pesquisidor de las mejoras,  
Que por razon ò fuerte distribuyen  
Las manos del fauor dispensadoras.  
No soy de aquellos que el poder arguyen,  
Y a vista de los mismos beneficios,  
Queixosos hablan, y obligados huyen.  
Si doy de flojedad ciertos indicios,  
Tambien trastorna el Cielo a los sujetos,  
Y son virtudes los que fueron vicios.  
Y auiendo variedad en los objetos,  
La misma inclinacion errada y ciega  
Con la mudança pierde los defectos.  
Y assi segura a su querer se entrega;  
Y quando muda el fin y no el camino,  
Con mas descanso a la jornada llega.  
No es lo que escriuo aqui Grecolatino;  
Verdades cuerdas son en consonantes,  
Ni es el discurso vago y peregrino.  
Ya se reduce el mundo a censurantes,  
Y por su arbitrio solo califican  
Los que apenas leer supieron antes.  
Como es autoridad, muchos se aplican  
A formar tribunal de nuestras Musas,  
Que con vulgar aprecio mortifican.  
Ay muchas por Catolicas reclusas,  
Y aunque de serlo dieron testimonio,  
Ni les admiten replicas ni excusas.

No

No corre viento ya, sino Fauonio,  
Y quien le falta perderà el Imperio  
Con mas dolor que Lepido y Antonio.  
Ni es lo que digo encanto, ni misterio,  
Sino que es el aplauso muchedumbre,  
Y no virtud del propio ministerio.  
No es pena, ni dolor, ni pesadumbre;  
Que para mormutar quejas y versos,  
Mas que el dolor obliga la costumbre.  
Y aunque parezcan faciles y tersos  
Al candido Letor, que los escucha,  
Yo sè, que son del arancel diuersos.  
Perdida ocupacion con ansia mucha,  
Por daros (Primo) de mi vida ociosa  
Ceñida cuenta, en mi silencio lucha.  
No estudio ya, porque es perdida cosa,  
Saber si juzga en Tribunal feuero,  
Si docto soy, vna muger hermosa:  
Si soy galan, y ayroso, vn Consejero:  
Si escriuo bien, vn necio presumido:  
Si soy valiente, quien huyò al azero.  
De toda competencia me despido;  
Que mas quiero vivir desigualado,  
Que con las igualdades ofendido.  
No sale de mis techos mi cuidado,  
Y ojala, que a las horas necessarias  
Tan recogido viua mi criado.  
Las nuevas son a mi quietud contrarias:  
Toda gazeta cortesana euito,  
Dudosos cuentos, relaciones varias.

Ningun

Ningun Menante aluerga mi distrito;  
Y quando mas me canso, y mas me ofendo,  
Parece que la busco y sollicito.  
No ser odioso publico pretendo,  
Y entre discretos tantos Romancista,  
Entiendo solo, que el callar entiendo.  
Ni emprendo solo vniuersal conquista;  
Que del comun sentir la desuerguença,  
No ay razon, ni poder, que la resista.  
Si algun amigo a disparar comiença,  
Lo dexo errar; porque es en yerros tales  
Mejor la compassion que la verguença.  
Al bien y al mal los terminos iguales  
Al Sol imito, que jamas altera  
Los passos de su curso naturales:  
Pues quando entre las flores reuerbera,  
Y quando las escarchas le aprisionan,  
Ni alarga, ni apresura la carrera.  
Ni enuidio (Dios lo sabe) a los que abonan  
Sus dichas, no virtudes, ni verdades,  
Que solas acreditan y coronan.  
Los hombres ilustraron las edades,  
Y en los primeros siglos engañosos,  
Errado culto los llamó Deidades.  
Acciones nobles, hechos generosos,  
El precio fueron de la antigua fama,  
Ilustres son los triunfos y costosos.  
No al justo premio, a la lisonja llama  
El no cansado imperio de los dias,  
Que libre de passion honra y aclama.

B b

Murie-

Murieron las primeras tiranías;  
Su infamia desde entonces acompaña  
De repetida historia las porfías.  
A quantos lo pasado desengaña,  
Y honradas solo las virtudes vemos  
En quanto el mar atemoriza y vaña.  
Siguieron los Filósofos estremos  
Con la pequeña luz de la noticia,  
Que con diuinos rayos conocemos.  
Parece que beneuola y propicia  
Fue la primera causa al Gentilismo  
En esta debil parte de justicia.  
Y en este de piedad luziente abismo,  
Sin atender al bien, los ojos cierra  
El hombre ciego a su prouecho mismo.  
Cansado estoy, y mi discurso encierra  
Mayor moralidad, que fuera justo  
En esta, que a buscaros se destierra.  
Si a responder en verso os llama el gusto,  
Bien podreis; que en el siglo de FILIPO  
Virgilio no llorará por Augusto.  
Ni sus postreras glorias anticipo  
Con esto, ni sus partes lisonjeo;  
Rasgos léercis aquí del Griego Edipo;  
Y a Dios, que os guarde el tiempo que deseo.



CARTA III.  
A L M A R Q V E S  
D E P A L A C I O S.

**S** EÑOR Marques, quien viue sin deseos,  
Honor tuuiera en el Romano culto,  
Pues siempre fue el mayor de los trofeos.  
Quien diò de Venus al lasciuo insulto,  
Y al adultero Iupiter Altares,  
Y de Mercurio al mensagero bulto;  
Mejor le diera al que en los propios Lares  
No estima las fatigas del imperio,  
Ni codicioso surca entrambos mares;  
Ni aspira al peligroso ministerio,  
Viuiendo para todos embidiado,  
Y para si en prolijo cautiuero.  
Mejor fuera el gouierno de vn arado,  
Y al lento passo de los tardos bueyes  
Ver como nace, y muere el Sol dorado.  
Amar, pero de leños, a los Reyes  
Es fuerça, y dicha; y la verdad no tiene  
Horror, ni miedo a las comunes Leyes.  
El logro de su industria la mantiene,  
Y no el forense, embuelto con la vsura,  
Que mas destruye quanto mas preuiene.  
Del Sol y el campo logra la hermosura;  
Pues goza en las dichosas soledades  
El puro corazon hambre mas pura.

Bb 2

Contem-

Contempla las risueñas libertades

Del blando arroyo, que asfaltò las flores.

En la dorada flor de sus edades.

No escucha mas, que dulces ruyseñores,

A quien primero llama, que la aurora,

La rustica cancion de los pastores.

Su risa cantan, que los campos dora;

Que no teniendo pretension ni zelos,

Mintiò el que dixò, que en los campos llora.

Quando en lazos de escarchas y de yelos,

Elado Enero con soberuia prende

Los mudos y dormidos arroyuelos;

En breue casa a su familia enciende

La luz, que al Sol ausente sustituye,

Y de rigores tantos la defiende.

Quando despues por las montañas huye

La nieue, que sintiò del Sol la espada,

Que para lustre fuyo la destruye;

La hermosa selua mira coronada,

Del verde honor, de que se viò desnuda,

Por los tiranos meses despojada.

Quando de casa y de clemencia muda,

Y habita el Sol la de Leon ardiente,

En quien hallò el rigor fuerças y ayuda;

El campo que ciñò Mayo la frente,

Con hojas y colores mas sutiles

Despojos secos del Estio fierte.

Despues en ministerios mas ferules

Mira subir el vino generoso

De humildes medios y principios viles.

Y del

Y del Otoño placido y fabroso  
Retira las reliquias postrimeras  
Al furor del invierno riguroso.  
Que cansado estareis de tantas veras  
Sin ver a que proposito descriuo  
Los arboles, los campos y las Eras.  
Aquello escriuo, que embidiando viuo,  
Y como embidio suerte tan dichosa,  
Lo que amo busco, y lo que siento escriuo.  
Direis, que en vna vida tan ociosa,  
Honrada con tan dulces companias,  
Es necia la inquietud, que no reposa.  
Mis esperanças huyen de los dias;  
Y quisiera, a su amor agradecido,  
Lleuar a todas donde van las mias.  
Bien se tambien, que vn imposible pido;  
Y quando a tantos el engaño allana,  
Yo sin el de allanarlos me despido.  
No fue jamas mi presuncion tan vana,  
Que en la Corte me juzguè por bastantes  
A reformar vna costumbre anciana.  
Asi fue siempre, y lo será adelante;  
Y pues las suertes vienen sucessivas,  
Llore quien rie, y quien llorare cante.  
No son las esperanças tan aluitas;  
Que ya la Corte de mejor contento  
Legumbres quiere, y no plantar olivas.  
No ay para largos terminos alientos;  
Nadie edifica, porque nadie puede,  
Que a vn cuerpo solo basta vn aposento.  
? B b 3. Quien

Quien desta cortedad comun excede,  
Tan breue jardinillo forma y planta,  
Que no ay quien lo murmure, ni lo vede.  
Toda muger, toda familia canta,  
Y segun lo que miro, y lo que escucho,  
Ni el mal, ni el mal cantar a nadie espanta.  
Desto quisiera referiros mucho:  
Mas vos, que las oís a todas horas,  
Escusadme esta pena con que lucho.  
Que hizieran tantas Musas bailadoras,  
Tanto Poeta nueuo Romancista,  
Si Dios no permitiera estas cantoras?  
No es arte de escriuir, sino conquista;  
Poetas quieren ser todos por fuerça;  
No ay Musa, que a sus palos se resista.  
Pensando el vno, que vn jamon almuerça,  
Que es San Martin la fuente de Aganipe,  
No de Apolo el furor el suyo esfuerça.  
Y el otro, porque Lisis participe  
De ciertos mal zurzidos assonantes,  
Apurará las Solfas de F I L I P E.  
Todo es cristales, perlas y diamantes,  
Que son de mercaderes Portugueses,  
Mas que de mercader de consonantes.  
Todo es follage, tajos y rebeses;  
Y en su language barbaro peruerso  
Es lustro, cierto numero de meses.  
Su estilo tienen por luzido y terso;  
Y fundan su virtud en las palabras,  
Que tienen mas de ensalmo que de verso.

Ya



Ya no ay pastor de ouejas ni de cabras,  
Que al Tormes baxe, ni a beber al Tajo,  
Musa cruel, despues que descalabras.  
Pues cuesta defendernos mas trabajo  
Deste granizo inmenso de Poetas,  
Que del de arriba vn entresuelo baxo.  
De vnos patronos, pues, de aquestas setas  
( Aunque yo con los muchos me acomodo )  
No passo necesidades tan discretas.  
Sufrir a vn necio que lo dize todo,  
Y repica sin orden, ni concierto,  
Como pudiera vn Sacristan beodo,  
Fuera mejor viuir en vn desierto,  
Que entre discretos tantos sepultado;  
Pues no se escape, el que lo està, de muerto.  
Si estais de tanta digression cansado,  
Al principio me bueluo de la carta,  
A cumplir sus preceptos obligado.  
Vos por necio teneis al que se aparta  
Desta comun fortuna de la Corte,  
Sin que con el de su ambicion reparta.  
Teneis por fixo de Madrid el Norte,  
Mas que la Estrella del luziente Polo,  
Aunque a muchos la luz mude y acorte.  
Luzgais por fiera, al què en el campo solo,  
Aun mas que humano sus virtudes hazen;  
Pues ni vfa el ruego, ni exercita el dolo.  
Que pocos sus fortunas satisfazen  
Entre esperanças fragiles y vanas,  
Que por opuestos rumbos se deshazen!

Porque

Porque estas diligencias Cortesanas

Alguna vez se pierden por tardias;

Pero mas de ordinario por tempranas.

Ya de la Corte son Filosofias,

Hazer con los cuidados y el engaño

Tender las noches, y encoger los dias.

Sabeis lo que es epilogar el año?

Y llevar de vna vida tan escasa

Media el error, y media el desengaño?

Deste concierto a vezes se traspasa;

Porque el error se queda con la vida,

Y ella con el hasta acabarse passa.

Y si quereis tomarle la medida,

Y ver donde es mayor para su dueño,

Dexad que el ocio y no el placer la mida.

No gira el Sol por circulo pequeño

Los campos del, que libre no le alteran

Engaño el pecho, ni cuidado el sueño.

Que buenos para vos aora fueran

Exemplos de preceptos y de historia,

Que a tanta paradoxa os dispusieran,

Ocupar el ingenio y la memoria

En los discursos, que mañana y noche

Se aprenden desde el Prado a la Vitoria;

Serà gloriosa ocupacion de vn coche,

Que como ropa sucia en la talega,

Con otros es forçoso que se atoché.

Pues ya si acaso en la rebuelta llega,

A concurrir el coche prisionero,

Donde vna bobiculsa se despliega;

Quisiera

Quisiera mas domar vn toro fiero,  
O pisar de la Libia las arenas,  
Entre serpientes tantas estrangero;  
Que castigar sin defensa vnas colmenas,  
Que ocupar otro coche de Estudiantes,  
Diziendo sus conceptos, y sus penas;  
Quien viue de auenturas semejantes,  
Opuestas siempre a la verdad y al seso,  
De la quietud del animo distantes?  
Que es vn problema rustico confesso,  
Como otros al engaño Cortesano,  
Que yo tambien con los demas professo.  
En el traigo, Marques, blanda la mano,  
Ni aprueuo sin razon, ni contradigo;  
Lleuo vn camino por lo menos llano.  
Con todos viuo, con viuir conmigo;  
Y aquello del Filósofo desprecio;  
Pensais sin duda, que por mi lo digo.  
No soy tan presumido, altiuo y necio,  
Que por la antigua regla Portuguesa,  
Aquella solo que me falta, precio.  
De mi cobarde espíritu me pesa,  
Vos sois, Señor, intrepido y gallardo;  
Y passarais el mar en vna artesa.  
Es de mis pies el passo lento y tardo;  
Los vuestros mucuen juveniles brios:  
Yo ni el Abril, ni florecer aguardo;  
Edad teneis para vencer desuios,  
Y para ser galan de la Fortuna.  
No son para su amor los años mios,  
Ni para ver si los respeta alguna.

C c

CAR-

C A R T A I V.  
 AL CONDE DE LEMOS  
 DON FRANCISCO  
 DE CASTRO.



QVI donde inuidioso de las fuentes  
 Socorro pide a su vezina sierra,  
 Llamando Mançanares las crecientes,  
 Dormido al graue estruendo de la guerra,  
 Como pudiera en mudas soledades  
 Su corto aliento mi ambicion encierra.  
 Donde afrentadas viuen las verdades,  
 No dà mi adoracion barbàro culto  
 A mil fingidas rusticas Deidades.  
 Y alabo siempre en mi rincon oculto  
 Lo que nuestro Español famoso dixo;  
 Que el ruego presta magestad al bulto.  
 Mas ya la ociosa digressiõ corrijo,  
 Medroso de incurrir en discursante,  
 Si a buen librar escape de prolijo.  
 No escriuo ya durillo releuante,  
 Ni solo imitaciones de Latinos,  
 Sin que a mas el ingenio se levante.  
 Los versos han de ser tan cristalinos,  
 Que como el Sol se muestra en el espejo,  
 En ellos se han de ver rayos diuinos.

Que

Que escriua a lo moderno le aconsejo,  
Al que aplausos inutiles pretende,  
Y al Greco imite el horrible bosquejo:  
Que el uso aora estas durezas vende;  
Porque es tan presumida la ignorancia,  
Que solo estima aquello que no entiende.  
No tan veloz passará por la Francia  
Correo preuenido y diligente,  
Cargado con auisos de importancia,  
Como yo por la critica eloquente  
De ingenios cultos mis tercetos passo:  
Y buuelto ya el discurso a su corriente,  
Bendigo al venerable Garcilaso,  
Sagrado de las Musas Castellanas,  
Que llora España en su mortal ocafo.  
Tal vez con ellas pierdo las mañanas,  
Mas largas mucho, que passè los dias,  
Que acortan siempre ocupaciones vanas.  
Procuro inuestigar Filosofias,  
Dexando las inutiles questiones,  
Que passan de verdades a porfias:  
Dexo las Formas, Modos, las Vniones;  
Y destas ordinarias experiencias  
Inquiero la razon, no las razones.  
Aquella estudio, que las otras sciencias  
La firuen, la respetan, la declaran,  
Y mide las diuinas excelencias.  
No atiendo a si los criticos reparan,  
Haziendo todos tan pueril mysterio,  
( Quando a Tranquilo y a Dion comparan )

De que dixesse el Cesar a Tiberio,  
 De marmol dexo lo que fue ladrillo;  
 Si hablò de la ciudad, si del imperio:  
 Y aquel consejo, al parecer senzillo,  
 Que oyò Pison, quando el gouerno estaua  
 Librado en los rigores del cuchillo.  
 Serà quitarle a Hercules la claua,  
 De Tacito imitar los aforismos;  
 Que el siglo nuestro sin modestia alaba.  
 Son los Christianos tropos barbarissimos?  
 Los nuestros solamente son contrarios  
 De tantos afectados gentilissimos.  
 O que escriuiera de los doctos varios!  
 Si como viò de Origenes, hallara  
 De Tacito, Agustino los Sectarios!  
 O sagrada eloquencia, hermosa y rara!  
 O Padres de la Iglesia venerandos!  
 O luz diuina en sus ingenios clara!  
 Si os busca el coraçon dulces y blandos,  
 Si mas sutiles la ingeniosa escuela,  
 Armando en ella religiosos vandos,  
 La sencillez piadosa se consuela;  
 Y aquella superior Arte diuina  
 Al mas sutil espiritu desuela.  
 Y si a saber el animo se inclina  
 Los antiguos Anales de la Historia,  
 La Griega dexe, oluidè la Latina:  
 Y entregue atentamente la memoria  
 Al fiel tesoro del sagrado Archiuo,  
 De eternos siglos generosa gloria.

Parece,

Parece, amigo Conde, que os eseriuo,  
Como pudiera vn Padre Anacoreta,  
Despues que lexos de embarazos viuo.  
No admito ya la crusca, ni la seta  
Del Griego Homero, ni a seguir me obligo  
Al que dais solo nombre de Poeta.  
Monseñor de la casa, vuestro amigo,  
Tan lleno de arte, y tan desnudo el arte,  
Que fue del duro natural testigo;  
Con gran primor la fabrica reparte:  
Mas luego que assentò la canteria,  
Dexò las cimbras en la misma parte.  
No quiero siempre horror y valentia:  
Graue, sonoro y elegante estilo  
Es lo que aplaude la ignorancia mia.  
No ignoro lo que es Despotos, y Asylo;  
Y a Persio, por Geronimo arrojado,  
A vezes los secretos despabilo:  
Mas no por esso viuo empapelado.  
Con tantos Latinismos, escriuiendo  
Versos de versos a robar forçado.  
Ser todo imitacion, no lo desiendo;  
Y ácuerdome de Horacio la reglilla,  
Que acusa tanto este engañoso estruendo.  
Saber Latin no es grande marauilla;  
Porque es lo mismo que entender vn Griego  
Nuestro vulgar Romance de Castilla.  
Y vos, Señor, que al fordido Gallego,  
(Que assi Camoes le llama en su Poema)  
Armado dais tan placido sosiego,

Hazed que la Britanica Diadema,  
Turbada en la fatiga de los mares,  
Medir los cañapos de Galicia tema.  
El pueblo asista a los paternos Lares,  
Quando el valor de Castro generoso  
Defienda los Carolicos Altares.  
Si tanta ocupacion sufre reposo;  
Y al monte, y a los libros breuemente  
Os dais hurtado, si os prestais ocioso.  
Combide el dulce engaño de la fuente  
La fiera, que al adorno de la puerta  
Sedienta ofrece la ganchosa frente.  
O ya a la playa inutil y desierta  
Corra de Marte el vengador robusto,  
Que al propio daño con la fuga acierta.  
Y a ver boluais con sentimiento justo  
Las seluas, que veneran la fatiga,  
Que el caçador mas fuerte y mas adusto  
Serà impossible, que animoso siga,  
De vuestra varonil gloriosa madre,  
Que a tierno llanto con su ausencia obliga.  
O ya gozeis lo que al ingenio quadre,  
Y en horas de silencio mas quietas  
Dexeis que el perro entre las matas ladre.  
Y destas entidades tan perfectas,  
Que el docto Stagirita desembuelue,  
Dorneis las resistencias mas secretas.  
O quando a darnos en preceptos buelue,  
Lo que inuentò la pratica de Homero,  
Que en Leyes tan estrechas se resuelue;

Respeto



Respeto siempre el Tribunal seuero;  
Mas nunca pienso, que en justicia apremia,  
Ni como al Tridentino le venero.

Lo que mandare diga la Academia  
Mas culta, si a inventores preceptistas  
Injustamente los corona, y premia.

Y no es perder el tiempo en las conquistas  
De nuestros Españoles Capitanes,  
Tan dignos de Excelentes Coronistas.

O ya ocupado en belicos afanes,  
O ya en la caça, de la guerra exemplo,  
O en libros, o cansando sacristanes.

Tan viuo en vuestra idea me contemplo,  
Que alguna parte del dolor de ausencia  
Sin veros, Primo, con amaros templo.

Con mas quietud animo la paciencia,  
Medrosa del caudidico exercicio,  
Y opressa de su antigua resistencia.

Que en tantos sea la molestia vicio;  
Y aquel vulgar estrepito Forense  
Le quiera vn litigante por oficio!

El justo miedo, que el contrario piense  
La maquina, que lleva fabricada,  
Y hazer, que el ruego en el honor dispense!

Pues que sera con Leyes encontrada  
La vana escuela, que al arbitrio solo  
Esta de nuestros Baldos resguarda?

O quantas vezes de calumnia y dolo  
La fiel Iurisprudencia se compone,  
Que afrenta en si la claridad de Apolo!

No

No es justa no, si a la razon se opone;  
Ni ven juzgar por meritos Legales,  
Lo que el afecto, y no la Ley dispone.  
O quantos se alimentan con los males,  
Que nacen, quando puede la codicia  
Hazer los Textos, y el fauor iguales!  
No es ya en el mundo la verdad propicia;  
Pues oy ningun Felino por su casa,  
Ni para hazerla quiere la justicia.  
Remedio es la estrechez que se passa;  
Pues dexa el mas juridico guerrero  
Lleuar la capa, y su viuir compassa.  
Viuia en Cataluña vn Cauallero,  
Que en demandas eternas ocupado  
Gastaua su quietud y su dinero: .  
Y viendole vn amigo, lastimado  
Con pio afecto, su trabajo puso;  
Y auriendole con todos concertado;  
O fue de inclinacion barbaro abuso,  
O ya querer las cosas, que se vedan,  
O no admitir su correccion el vso;  
Pues dixo, viendo, que compuestos quedan,  
Dexad para descanso de mi vida,  
Si quiera dos, que entretenerme puedan.  
No soy de mi quietud fiero homicida,  
Como este impertinente miserable,  
Que tales gustos a mis años pida.  
Aqui esperais, que en mi suceso os hable;  
Y bien pudjera, si el callar agrauios,  
No fuera la inuectiua mas loable.

Son

Son los que callan por lo menos sabios,  
Las horas que el silencio se acredita  
En la clausura estrecha de los labios.  
No falta quien sus quejas solicita;  
Mas yo las mortifico y defengaño,  
Que a Dios agrada quien a Dios imita.  
Así comienço a passear el año  
De tantos saltanbancos inquirido  
Con ciego aplauso del vulgar engaño.  
Ya de escriuiros nuevas me despido;  
Que la mas diuulgada, ò mas secreta,  
La escucho apenas, quando ya la oluido.  
Faltònos de Mendoça la gazeta,  
Que siempre ha sido la ordinaria flota,  
Que lleva de la Corte la estafeta.  
Ociosos mal contentos alborota;  
Y en fè de las Licencias y la Imprenta,  
Todo Menante por verdad la acota.  
Y al otro nouelero, que se sienta  
Cercado de comadres y vezinos,  
Quando discursos y patrañas cuenta,  
Serà razon quitarle las propinas,  
Que por el grado de hablador le tocan,  
Y daros yo nouelas peregrinas.  
Mas vuestras soledades me prouocan,  
Que escriua nuevas; aunque en darlas quiebro  
Respetos vanos, que a ninguno apocan.  
Partiò FILIPO a la Ciudad, que el Ebro  
Por verdes campos dilatado baña,  
Y yo con tierna soledad celebro.

D d

Verà

Verà los Reynos que venera España,  
Y en su jornada alegre y venturosa  
La Fè, que a tantos nobles acompaña.  
El mundo aora sin querer reposa,  
Sujeto a las injurias del imbierno:  
Vendrà despues la Primavera hermosa.  
Veranse los efectos del gouierno  
De tantos Estadistas, que en el Orbe  
Hazer pretenden equilibrio eterno.  
Mas ay poder, que su designio estorbe,  
Fauor del Cielo, valerosos brazos,  
Y ayrado mar, que las entenas sorbe.  
O quantas vezes desatò en pedazos  
La espada celestial de las venganças  
De injustas ligas los nudosos lazos!  
Quien funda en solo Dios sus esperanças,  
Desprecia offado del tirano altiuo  
Las armas, los discursos, y assechanças.  
Mas que moral, epistolar escriuo,  
Perdonad a los versos lo deuoto,  
Que solo en vuestra deuocion estriuo.  
Al fin vereis, que para el alboroto  
En verse Italia triste, como fuele  
Quedar, passada la creciente, el futo.  
Ninguno atiende a lo que a todos duele,  
Quando sentada, y sola gime y llora,  
Y no ay quien de su daño la consuele.  
Remedio grande nos promete aora  
El Padre vniuersal: Dios lo encamine;  
Que a vezes la tibieza lo empeora.

Quereis

Quereis que los sucesos adiuine  
En tiempo que el pronóstico condeno;  
Sino aguardais, que a lo peor me incline.  
Viuo, de quanto se gobierna, ageno.  
Con todos siento (con los cuerdos digo)  
Que soy en esto solamente bueno.  
Ni atento ni ambicioso me fatigo;  
Y a dicha tengo sin verguença y miedo  
Seruir en muchas quejas de testigo.  
Esto deziros de mi vida puedo,  
Y en vuestra direccion y compañía  
Mejores horas esperando quedo.  
Engaño mi tristeza con el dia,  
Que a veros vuelua, si esperarse pueden  
En tiempos tales horas de alegria.  
No ay Leyes entre barbaros que vedan  
La fe a la sangre, y la amistad al trato,  
Y nobles pechos en guardarla exceden.  
No viue la pureza con recato:  
Mas no desiendo, que imprudente sea,  
Pues fue del Cielo singular retrato.  
Alli en lo bueno el animo se emplea;  
La paz con igualdad gobierna y rige;  
Ningun prudente nouedad desea.  
No es cuerdo, o Primo, quien su vida aflije,  
Y osado intenta gouernar el mundo,  
Quien sus acciones propias no corrije.  
En esto solo mi descanso fundo:  
No ay Astro a que mi aliento se acobarde.  
Este será el pronóstico segundo.  
Dios sobre todo; que os desienda y guarde.

## C A R T A V.

**A** QV I donde las margenes del Turia  
 Vistiò de tan luzientes edificios  
 Aquella de Sagunto ilustre injuria:  
 Y aquí donde los Astros tan propicios  
 Influyen siempre, quando niega el año  
 Su logro a los serviles exercicios;  
 Con mas quietud, y con menor engaño  
 Esto me dicta, amigo Fabio, aora  
 Mi fatigada Musa en suelo estraño.  
 No ya, como otras vezes, gime y llora  
 La vana presuncion del siglo errado,  
 Ni pinta el Sol en brazos de la aurora:  
 Ni baxo ya a la fuente mi ganado,  
 (Pastor de tantas voces y guitarras)  
 Tan bien oido, como mal cantado.  
 Que es ver en vn Cabildo de Cigarras  
 Desgreñar lo peinado de vn Romance,  
 Tenidas por fuaues y bizarras?  
 No ay dar al gusto irregular alcance;  
 Pues al son de vna jacara bufona,  
 No ay necio que no salte, aplauda y danse.  
 Oya porque no falta quien lo abona,  
 Como todo mozuelo es ya Poeta,  
 Es musica vulgar toda fregona.  
 Porque lo dizen quatro, los respeta  
 El vulgo ciego, y aun el mismo Apolo  
 Les dà los consonantes por receta.

Sufrir.

Sufrirlo es fuerça , ò retirarse solo  
A viuir vn Catolico metrista  
A la parte mas rigida del Polo.  
Y sè tambien , que es barbara conquista  
Dar leyes a la inculta muchedumbre,  
Sin que al dominio critico resista.  
Y si es de los ingenios seruidumbre,  
Es fuerça que el mas noble y mas gallardo  
La sufra por desprecio , ò por costumbre.  
Mucho en boluer a mi principio tardo,  
Y que en discursos vanos se consume  
El breue tiempo , y el papel aguardo.  
Y quando reduzir a breue suma  
Procuro , triste , las memorias mias,  
Me lleuan necios , sin querer la pluma.  
Ya veis por negligencia de los dias,  
Que Enero vencedor , soberuio viste  
De yelo y nieue las montañas frias.  
Y el mudo campo con semblante triste  
Escucha de las ramas los gemidos,  
Quando apenas el tronco se resiste.  
Assi mirè de mi dolor vestidos  
Los verdes campos ; donde vi la gloria  
De aquellos siglos por su mal perdidos.  
Y en ellos de FILIPO la memoria,  
Que en dulce paz , y justa marauilla  
Viuirà sin hisonjas de la Historia.  
Tambien del Turia la dichosa orilla,  
Que viò con tantos Principes altiuo,  
Traspuesta en si la fuerte de Castilla.

Y el braço de los años vengatiuo  
 No quiere que entre lagrimas gozemos  
 De vn muerto bien, vn defengaño viuo.  
 Si en todo nos gouiernan los estremos,  
 Que podrá la desdicha imaginada,  
 Si apenas nos lastima la que vemos?  
 Assi la poca edad, que castigada  
 Es con exceso de la anciana madre,  
 Ni el golpe estima, ni el castigo en nada.  
 Que mas dixera vn venerable Padre  
 Patricio zelador de todo el Orbe,  
 Sin que otro nombre a sus discursos quadre?  
 Pues ay alguno que los vientos sorbe,  
 Por exceder en todo a Machauelo,  
 Sin que el comun fastidio se lo estorbe.  
 En no guardando el arancel del Cielo,  
 No ay razon, no ay Estado permanente,  
 Que Estado sin razon todo es rezelo.  
 No veis, Señor, mi Musa impertinente.  
 Que parte de los campos de Valencia  
 A de tener del mundo la corriente?  
 Mas ay en la jornada diferencia:  
 Pues lo que en otros fuera graue exceso,  
 En ella fue poetica licencia.  
 Vn justo enojo de mi honor confesso,  
 Si miro de las grandes Dignidades  
 Tomar el gusto, y desechar el peso.  
 Bien ayan las incultas soledades,  
 Donde no se retiran afrentadas  
 Filosofas desnudas las verdades.

Y el



Y el que de fruta viendo coronadas  
Sus salas, no de lanças y pabeses,  
Solo en Agosto vè mieses armadas.  
Y noble tributaria de los meses  
Su tierra entre los furcos y las hozes,  
Solo del año sufre los rebeses.  
No le perturban, no, Marciales voces,  
Ni menos las contiendas judiciales,  
Que son en igualdad fieras y atrozes.  
Y quando del Oriente los vmbrales  
Perfila el Sol, le restituye al sueño  
El blando resonar de los zagales.  
Y ya de tanta risa alegre dueño  
La imita por los campos la mañana,  
Y el dormido cristal brilla risueño.  
O ciego amor de vna ambicion profana!  
Pues jamas a tus ojos amanece,  
Y te diò lo peor la suerte humana.  
Tu dicha mengua, quando el otro crece;  
Y no es porque perdiste lo que tiene,  
Sino porque a tu error se lo parece.  
Que vanamente el gusto se entretiene,  
Buscando alguna dicha fabulosa,  
Que mayores desdichas le preuiene!  
Que no ay desgracia en tantas poderosa,  
Que esta fatiga vil temple y acorte,  
Ni ver la fè comun tan engañosa.  
Bien sabeis, que es el trato de la Corte  
Hallar a todos, donde nada falta,  
No hallar a nadie donde mas importe.

Qual-

Qualquier temor los turba y sobrefalta,  
Haziendo por el golfo de Palacio  
Mas carauanas ; que vn bajel de Malta.  
No ay mas fortuna , que viuir despacio,  
Estudiar en las plantas y en las flores,  
Y soltar de Madrid el cartapacio.  
No pueden ya los tiempos ser peores;  
Y quando crezcan mucho las fatigas,  
Los hombres han de ser mucho mayores.  
Todo es astucia ya , todas son ligas,  
Conjuracion de Principes ocultos,  
Y assombros de las armas enemigas.  
Tambien castiga el Cielo sus insultos,  
Por mas que los encubra , ò los desmienta  
De mayor Potestad vanos indultos.  
Que facil al soberuio representa  
Feliz suceso la mayor hazaña,  
Y a vezes fuele la mayor afrenta.  
Quien viò el peligro del honor de España?  
Y viò con que furtida tan diuersa  
Naciò y muriò de Flandes la Campaña?  
Que no ay fortuna prospera ni aduersa:  
La Prouidencia es hado verdadero,  
Lo demas ilusion vana y peruersa.  
Que llame caso el otro majadero,  
Lo que dispone el Fundador diuino,  
Que siempre assiste a lo que obrò primero.  
O venerables Letras de Agustinio!  
Que entre tantos errores y opiniones  
A todos enseñaron el camino!

Los

Los passos de los Cielos son liciones,  
Y los que dan sus bellas atalayas  
En iguales luzientes esquadrones.  
Quien vió el temido freno, que en las playas  
Pone a las olas, que soberuias llegan,  
Sin exceder sus margenes y rayas?  
Y quando con mas impetu se entregan  
De tanta arena parda el hospedaje,  
Su frente laban, y su espalda riegan.  
Ya basta lo moral, y es bien que ataje  
Mi Musa tan prolijo Epistolario,  
O yo la prima al instrumento baxe.  
Aqui, Señor, frequento el campo vario  
Con esta suçessiua Primavera  
Donde Mayo reside de ordinario.  
Y quando breue termino se altera  
La dulce consonancia de las horas,  
La templa el Sol, que alegre reuerbera.  
Las flores son perpetuas moradoras  
Del mas inculto campo, y del ardiente  
Estio siempre vfanas vencedoras.  
No veros, solo mi paciencia siente,  
Que ausencia de tal dueño, y tal amigo  
Es fuerça que aun el gusto la acreciente.  
No viuo yo para viuir conmigo;  
Pues falta en el amigo generoso  
Parte en el mal, y en el plazer testigo.  
Gozad con vuestros libros el reposo,  
Que el mas cuerdo Filosofo pretende;  
Que no es todo Filosofo dichoso.

E c

Dexad

Dexad al mundo mismo que se enmiende:

No espereis, ni temais; que en sus Escuelas  
La dicha ni se estudia, ni se aprende.

Ignorar sus discursos y cautelas,

Y no tenerla, y merecer la suerte,

Con líneas discurren paralelas.

Nacistes para encuentros noble, y fuerte;

Vivid contento, y esperad seguro

Que a vuestras puertas el fauor acierte.

Este respeto con verdad procuro

Guardar a la amistad, que profesamos.

Con vos està mi amor, su afecto puro,

Quando en diuersos Reynos nos hallamos.

## C A R T A V I.

**S**I quieres, que tus años aconseje,  
(O Lifis) y al engaño de la vida

Auiso y miedo en consonantes dexe:

Si quedas a mi amor agradecida,

Hazer podras, que a juventudes locas.

Con justo apremio mi trabajo pida.

Piedad serà, si desengaña a pocas

El breue tiempo, que ligero passa

Entre las rubias tronças, y las tocas.

Si no es mi Musa en aduertir escasa,

Y a bueltas del consejo satiriza,

Y su deuido limite traspasa;

El dulce murmurar se soleniza:

Que hazer justicia le llamò vn discreto,

Y el otro Portuguès le canbñiza.

Repi-

Repique en salvo aora tu respeto,  
Que si otra Filis con razon se enoja,  
Satisfacion y enmienda le prometo.  
Y quando rayos de vengança arroja,  
La mas ayrada, que a mis versos ladre,  
Con poco su rigor se defenoja.  
Que si la llamo, aunque jamas la quadre,  
Serrana hermosa, al son de vna guitarra,  
Perdonarà la muerte de su padre.  
Boluamos: que el discurso se desgarrar,  
Y atento (Lisis) tu beldad contemplo  
En manos de vna edad libre y bizarra.  
Y quando mas sus presunciones templo,  
Pudiendo ser exemplo de cordura,  
Pretendes ser de lastimas exemplo.  
Diràs, que en verdes años la hermosura  
Gozò su Abril, como le goza el año,  
Sin ver las canas de la nieue pura.  
No niego de las flores el engaño;  
Y loca escuchas a su pompa vana,  
Pudiendo cuerda examinar su daño.  
No tan veloz se ausenta la mañana,  
Abril de vn Sol, que su dorada frente  
La noche cubre, de su luz tirana,  
Como este breue engaño diligente,  
Girando el curso de su hermoso dia,  
Anticipado encuentra su Occidente.  
Al Sol encubre la tiniebla fria;  
A los dorados meses el imbierno;  
Y a la beldad su misma tirania.

Que mal se funda, Lisis, vn gouierno  
 En el mudable imperio de los ojos,  
 Y en vn mirar agradecido y tierno!  
 Que presto dan al tiempo sus despojos,  
 Lo que llaman vulgares consonantes,  
 Luzientes perlas y clauales rojos!  
 Es viña la hermosura, y los amantes,  
 Pasada la vendimia de su fruto,  
 Las cepas queman que gozaron antes.  
 No buelue al labrador dulce tributo  
 El campo, que el arado no recibe,  
 Y està entre agenas dadiuas enjuto:  
 Assi la hermosa, que aduertida viue,  
 Si no consiente lagrimas y dones,  
 No aurà poder, que de su honor la priue.  
 Ahora me parece que te pones  
 A murmurar, que te apliquè deuoto  
 De algun *Contemptus Mundi* las liciones.  
 Tan malo fuera el caso, y tan remoto  
 De aquestos saludables documentos,  
 Que assi los tomes, como yo los noto?  
 Refrenar la ambicion sus pensamientos,  
 Y el blando incendio sacudir la llama,  
 Bien sè que son dificiles intentos:  
 Mas si el honor y el precio de la fama  
 Alientan nuestra fragil resistencia,  
 Saldrà valiente de su antigua cama.  
 Ya bueluo a predicar; Lisis paciencia:  
 Mas no; que dexarè el sermon vn poco,  
 Y harè primero cierta diligencia.

Parece-

Parecete, que estoy cansado y loco,  
Pues estos vanos idolos que adoras,  
Con razones sofisticas apoco.  
Y quando mas fortunas atesoras,  
Es el logro mayor de sus afanes,  
Perder los dias, y engañar las horas.  
Pues que será, quando a escuchar te allanes?  
Que bien, o Lifis, honrará tu puerta  
La turba licenciosa de galanes!  
Y quanto mal, si a su cuidado abierta  
La dexa tu descuido, ò tu ignorancia;  
Y a ver tu yerro tu vezina acierta.  
No con mas voces de Alemania ò Francia  
Atruenan peregrinos los vmbrales,  
Sonando aquella informe consonancia;  
Como en cantones, plazas y arrabales  
Publicará tu afrenta como Bulas  
Al son de sus trompetas y atabales.  
Y quando en la criada disimulas  
Igual dominio, y aun iguales gritos,  
Y tu sufrir con su callar regulas;  
Que gesto entonces tienen los delitos  
A tan plebeyo archiuo encomendados,  
Y en yerros propios, para siempre escritos?  
Pues ya la libertad de los criados,  
Que estan por las flaquezas de sus dueños,  
Mas que por la racion, amotinados.  
Son lo que digo por ventura sueños?  
Quando para cantar de tus vezinas,  
Sus moças llaman tus amores leños?

E e 3

Con:

Con que rigor sus vidas examinas?

Y sabes a las horas, que velando

Corrieron de sus camas las cortinas.

Que falsa estás con ellas platicando;

Y sabe Dios si entonces tus criadas

En la moneda misma están pagando.

Por esto son tus galas murmuradas;

Y dizen, que repites para monja,

De las que son mas necias y cansadas.

Si das en ser de Criticos esponja,

Y atraes los falidos del oficio

A celebrar contratos a tu lonja.

Si viuen cerca la virtud y el vicio,

Por las espaldas, digo, de la casa,

Con ser tan diferente el frontispicio;

No es mucho, Lisis, que al tomar del asa

La que es templada, dexes la malicia,

Y aquella toma, que la mano abraza.

Naciste hermosa, y libre de codicia;

No quieras ser ingrata a la fortuna,

Por ser a tantos barbaros propicia.

Si no es que emprendes imitar la Luna,

Que es madre vniuersal de quanto nace,

O bueno, o malo, sin flaqueza alguna.

Ningun estoruo, Lisis, te embarace;

Imita el animal, que agreste y rudo

La dulce yerua del oluido paze.

No ya de afectos tu beldad desnudo,

Rogandote que abrasces las virtudes,


Que tu prouecho aconsejarte pudo.

Pedirte



Pedirte si, que quando el passo mudes,  
Si acaso con los vicios pelearen,  
Que en darles fuerças por lo menos dudes.  
He buuelto a ver, si ay verso en que reparen  
Las que temì al principio de la carta,  
Y contra mis borrones se declaren.  
Y assi primero que a tus manos parta,  
Verà la Crusca de Florencia a cuestras,  
Que al mismo Tafo sin piedad descarta.  
Si acaso fueren largas y molestas  
Estas liciones faciles y breues,  
A tu castigo quedaràn expuestas;  
Y quando no pagares lo que deues  
A la pureza llana del consejo,  
Del tiempo espero que el castigo prueues,  
En cuyas manos mis verdades dexo.

C A R T A   V I I .  
A L   C O N D È   D E   L E M O S  
D O N   P E D R O .

vs ruedas en las ondas inquietas  
Baño, mudando casa en el estio  
Dos vezes el mayor de los Planetas,  
Despues, amigo Conde, que porfio  
Buscando entre las lagrimas de ausencia,  
Salida facil al discurso mio.

Y obli-

Y obligòme a seguir la diligencia  
De algunos fugituios consonantes,  
Rebeldes por mi ociosa negligencia.  
Serà fin mendigar de los pedantes  
Palabras entre necias y Latinas,  
Admiracion de tantos ignorantes.  
Ni pienso ver del monte las ruinas;  
Si no es que con la sed de quartanario  
Me llamen sus corrientes cristalinas  
Si yo tratàra en Musas de ordinario  
A costa de mis vñas la mañana,  
Rompiera los candados de su erario.  
No es culpa de la vida cortesana;  
Que en ella el sacro coro de las nueue  
Con mil soezes su Deidad profana.  
Al ocio dulce mi silencio deue,  
Que para no ocuparme en cosa alguna,  
La vida solo me parezca breue.  
Ni adulè, ni fingè desde la cuna:  
Mostrar a todo el animo quieto  
Es termino y caudal de mi fortuna.  
Ni soy reformador, ni soy perfeto;  
Y assi qualquier recato de mi Musa,  
A dicha ò a cordura le interpreto.  
No ignora su merced lo que rehusa;  
Que conuenir con necios en el voto,  
Es ser de todos general escusa.  
En medio de Madrid viuo remoto,  
De quanto engendra y pare su insolencia  
Con popular y barbarò alboroto.

Y no

Y no es afectación, ni diligencia,  
Sino seuera ley con que me niego  
En todos tiempos la vulgar licencia.  
Ni escucha, ni pregunta mi sosiego,  
Ni pido al rico, ni desprecio al pobre,  
Ni adoro el mando, ni exercito el ruego.  
No espero muchas vezes que me sobre  
El tiempo, para darle a mis amigos  
Tanto, que nombre de pesado cobre.  
No pocos (no sin miedo) son testigos  
De aquello que mis libros me reuelan,  
Que tienen infinitos enemigos.  
Con que es error de muchos, se consuelan  
Los semiracionales cortesanos,  
Que en ser enjertos brutos se desuelan.  
O loca condicion de los humanos,  
Huyr el justo fin, que el hombre tiene,  
Por causas necias, y discursos vanos!  
No trato del remedio que conuiene;  
Porque es perder el credito sin fruto;  
Demas que a mi proposito no viene  
Poner Platon por termino absoluto  
Del sabio al ignorante la distancia,  
Que puso Dios del racional al bruto.  
Y piensa Ganimedes, que es ganancia  
Ser lindo y necio; al docto le lastima,  
Y el funda en lo que sabe su ignorancia.  
Assi sucede al torpe, que se anima  
Por solo parecerle que es cobarde  
El otro, porque sabe de la esgrima.

F f

Al fin

Al fin en este mal temprano ò tarde  
Caen los mas por yerro , ò por malicia,  
Si no es que Dios con su poder los guarde.  
Tan fuertementè oprime la codicia,  
Que enturbia las potencias y sentidos,  
Y su ordenada fabrica desquicia.  
O quantos pareceres entendidos  
Al rebès de lo mismo que se dize,  
De engaño vil y de ambicion vestidos!  
Ninguno a la ignorancia contradize:  
Y es materia de estado ; porque sabe,  
Que de su ser y autoridad desdize.  
No espera el tiempo míoço , que se acabe  
De dilatar el vello en las mexillas,  
Quando pretende que Caton le alabe.  
O siglo injusto , autor de marauillas,  
Padre de nouedades insolentes!  
Que es mengua hazellas , y peor dezillas.  
A todos hallareis tan diferentes,  
Que ay en Madrid mas Cacos y Sinones,  
Que tiene el Asia variedad de gentes.  
Mas no quiero rayar y hazer borrones;  
Por no sacar despues en larga suma  
Los vicios de otros bárbaros poltrones.  
Este es su nombre , y temo que mi pluma  
Otro peor les diera , si le hallàra,  
Y aunque este pliego en sátira consume.  
Esto dize el enojo , aunque repara,  
En que afrentar a tantos es locura,  
Que sale muchas vezes a la cara.

Y no

Y no tengo por zelo el que procura  
Hazer ostentacion de agenas faltas;  
Aunque esta herida con dolor se cura,  
Que te dirè presbytero, que faltas,  
Sin passar por los medios naturales,  
Junto a Simon a las regiones altas?  
No temes las venganças celestiales?  
Y que essa dignidad, que aora tienes,  
Comprò el pastor en mas de lo que vales?  
Arrojala de ti; que si detienes  
El precio de la sangre que compraste,  
Seràn tu lazo los sagrados bienes.  
Ponga Dios fuerça en mi poder, que baste  
A detener mi Musa, que se suelta,  
Y antes que se despençe, la contraste:  
Que vna muger indomita y refuelta  
Hazer que buelua atras, serà lo mismo,  
Que desandar el Sol su antigua buelta.  
No ay furia tan soberuia en el abismo,  
Sin reparar, que entre en la Iglesia santa  
Por la forçosa puerta del Baptismo.  
Quando el sentido a la razon encanta,  
Que aya quien las quiera no me admira;  
Mas quien las sufra, con dolor me espanta.  
Ya su prolija digression retira  
Mi estilo familiar; porque rezela,  
Que a nuevas leyes su poder estira.  
Y por mas que sus limites niuela,  
Os tiene por censor tan riguroso,  
Que teme vn latigazo que le duela.

Ff 2

No

No viue tan preuisto y rezeloso  
 Maquinador caufidico en la Curia,  
 Como yo de vn examen belicoso.  
 Bien sè, que en mi se templarà la furia;  
 Que como fui de vos fauorecido,  
 A vuestra estimacion hareis injuria.  
 Solo ( Señor ) en mis negocios pido  
 La breuedad forçosa, y el suceso  
 Conforme al grande amor que os he tenido.  
 Ser vuestro siempre con verdad professo,  
 Y dexando negocios por escrito,  
 Que añadan de terzetos vn processo,  
 Al Retor y a Lupercio me remito.

C A R T A V I I I .  
 A B A R T O L O M E  
 L E O N A R D O .



SEÑOR Retor, razon serà que prueue  
 Con mas alegre Musa a responderos  
 De lo que a vuestra carta se le deue.  
 Y no lo digo a fè por ofenderos;  
 Mas vino tan en sèso la missiua,  
 Que fuera muy possible no entenderos.  
 Y si esta culpa en mi ignorancia estriua  
 El no saber, es falta moderada,  
 Que de ambicion y honor a nadie priua.

Mas

Mas que moralidad tan escusada,  
En tiempo que el estudio de entendella  
Es profession, a buen librar, cansada?  
A satira encamina esta donzella  
Mi estilo familiar, y no ha sabido,  
Que sois vn Sacerdote ayuno della.  
No sé que tantas vuestras he leído.  
Seràn hijos agenos, que piadoso  
Aueis legitimado y defendido.  
Tambien procura veros en el coso;  
Pues me depara aora esta malicia,  
Indigna de vn ingenio tan glorioso.  
Su mala inclinacion en esto indicia;  
Que si a vos no perdona y satirizo,  
A nadie pienso que será propicia.  
Con mi curiosidad su fuego atizo,  
Que siempre el dezir mal fue sin prouecho,  
De todos gustos, general hechizo.  
Và de satira pues; aquesto es hecho:  
Que nunca fuerça mi paciencia sienta,  
Y casi rebentar quiere en el pecho.  
Aqui donde Pisuerga mansamente  
En sus floridas margenes se enfrena  
Con dulce murmurar de su corriente,  
Alguna gente viue, que por pena  
Tiene solo el temor de la partida  
De aqueſse dulce engaño, y su cadena.  
Por dicha juzgarà perder la vida,  
Y no al estrecho lazo, que los ata  
A su opinion fundada en la comida.

Ef 3.

Si

Si Campos es tan fértil, los maltrata  
 Como la seca Mancha, y su argumento  
 El sofista suceso le desata.

No pienso proseguir con este intento  
 Discursos vanos, que serán acaso  
 Para su bien y mal sin fundamento.

Alfin será, si fuere este fracaso;  
 Mas no llamo dichosos los que viven  
 De muda soledad en triste ocafo.

Que enfadoso es el yerro, que reciben.  
 Oracio se engañó, y tendió las redes  
 A necios melancolicos, que escriuen.

Ver vnos gestos siempre, vnas paredes,  
 Viuir entre ignorancia con cautela,  
 Enojará la flemma de Archimedes.

El que ningun cuidado le desuela,  
 Mucho tiene de bruto: alfin en todo  
*Per troppo variar natura è bela.*

En esto con mi gusto me acomodo;  
 El vuestro es diferente: y bien quisiera  
 Hallar para mudalle nuevo modo.

Y aunque conozco bien de la manera  
 Que viue aquesta gente, es en secreto,  
 Y no lo he de dezir, ni Dios lo quiera.

Si bien miramos, pues al mas perfecto  
 Ningun fauor en la virtud se emplea  
 Tan bien, como vna pluma en su defecto.

Si la otra no es donzella, no lo sea;  
 Parila yo? que Bercebù la lleue,  
 Y a quien su honor contra su bien desca.

Si



Si el otro gasta mas de lo que deve,  
(Dixe deber por termino infinito)  
Sobre el, al cabo de su engaño, llueue.  
Si el otro, que es discreto por escrito,  
Se precia de razones mas rodadas,  
Que priuilegio de hidalgon corito.  
Dos dozenas aurà de puñaladas,  
Que acaben los retruecanos pesados,  
Pasto inutil de orejas mas pesadas.  
Si el otro con desprecios engañados  
Burla del sabio, y dize lisonjero;  
Gran ventaja nos hazen los Letrados.  
Vos sabeis, buen Señor, que es majadero,  
Y es fuerça la ignorancia; porque quiere,  
Que en no saber estè ser Cauallero.  
Si el otro codicioso pena y muere  
Con sed de infaciable hidropesia,  
Su pago le darà lo que adquiriere.  
Llego pues a la inuidia, si podria  
Mi corto ingenio celebrar la suma  
De su absoluta y ciega tirania:  
Mas temo que la vida se consume,  
Y en tan infames alabanças corra  
Me ponga freno mi corrida pluma.  
Rinde el honor, los animos atorta,  
Pierdese por fianças sin gozallo,  
Menos entiende en lo que mas le importa.  
Reyna insolente, siendo vil vasallo,  
Del bien ageno con su mal reparte,  
Con solo la codicia de quitallo.

El

El odio junta, la amistad desparte:  
 Ella es al fin el alma de Palacio,  
 Toda està en todo, y toda en cada parte.  
 Vamos satira, ò carta, mas despacio;  
 Que si adelante passo, a mas me obligo,  
 De lo que dà lugar tan corto espacio.  
 Queriendo proseguir, llegò vn amigo,  
 Y dixo: Los Poetas no podian  
 Lleuar a bueltas destos su castigo?  
 Con Marcial respondi: Dicha tendrian;  
 Mas libre Dios mi libro dessa farna,  
 Aunque ellos merecido lo tenian.  
 Punta de verso agudo mal encarna  
 En ingenios de hyerro y de madera;  
 Que si el diente le echais, rompe ò descarna.  
 Piadoso pienso ser desta manera;  
 Que no faltan algunos, que con gusto  
 Guardan la fè de aquella edad primera.  
 Si vna ciudad de malos, por vn justo  
 Perdona Dios; pues ay algunos buenos,  
 Con mi piedad su desuerguença ajusto.  
 Yo bien holgàra, que viuiessen menos;  
 Pero las pestes andan a menudo,  
 Y caen rayos donde suenan truenos.  
 Llegar aqui sin mi licencia pudo  
 Con leues burlas mi risueña Musa,  
 Aunque aya aora quien se alegre dudo.  
 Pero mi sentimiento las rehusa,  
 Que adonde tanto puede el mal de ausencia,  
 Las culpas de placer son sin escusa.

Quisic

Quisiera que el dolor diera licencia,  
Para que el sentimiento publicara  
Entre fir sin-razon; y mi paciencia.  
Ajenas fuerças por su mal buscara;  
Pero triunfando al fin de los sentidos,  
Qualquier ganancia me saliera cara.  
Y aunque fueran por mi tan bien perdidos,  
Viniera el mal a ser como el verdugo,  
Que muerto el hombre viste sus vestidos.  
Sujeto pues el cuello al grave yugo,  
El pecho mas que Scita elado y frio,  
De mis amargas lagrimas enjugo.  
Mirad a quanto obliga vn desuorio,  
Pues doy a vn alma libre cuenta estrecha  
De vn ciego error; nacido de vn desuio.  
Pienso acabar aqui con la sospecha;  
Que murmurar a tan prolija carta,  
Para no ser pesada, le aprouecha.  
Vuestra respuesta espero, antes que parta.  
A Lupercio direis, que no le escriuo;  
Y aunque su amor jamas de mi se aparta,  
Que no corren tercetos donde viuo.



\* CARTA IX.  
AL DVQUE  
DE ALVA.



O esperéis, Señor Duque, de mi mano  
Carta de lisonjero, ni ofendido,  
Sino de ocioso, inutil cortesano.  
Perdon del yerro que me toca os pido:  
Pues ha sido en la culpa del silencio,  
En mi descuydo, lo que en vos oluido.  
Yo siempre la memoria reuerencio  
Del Duque vuestro padre, en todo grande,  
Y en nada del que fui me diferencio.  
No mandè ya, ni quiero que me mande,  
Sino soy yo buscando mi retiro,  
Porque la dança entre discretos ande.  
En vuestra casa con quietud os miro,  
Del cristalino Tormes en la orilla,  
Sin dar, por quanto oís, medio suspiro.  
Los campos y regalos de Castilla,  
La dulce pesca entre las peñas duras,  
En frente de los muros de la villa:  
Las claras aguas en su Aljibe puras  
A visítarlas entra, y todo el año  
No quiere el Sol que las beuais a escuras,

Que:

Que bien ayudarán vn defengaño;  
Pues la comodidad de que se goza,  
En natural conuierte almas estraño.  
Al Tormes baxareis en la carroça,  
Que entre rastros blancos y entre pajas,  
Por ver a Salamanca se alboroça.  
Sus aguas corren, sin crecer, tan baxas,  
Que alcançan solo del inuierno elado  
Verterse en las Geronymás tinajas.  
Y quando se diborcia el Sol del prado,  
Y menos de diez horas viue el dia,  
Con escarchas y nieues reboçado,  
Huis de su estacion penosa y fria,  
Y con jornada breue en vuestra tierra  
El Verano encontrais en la Abadia.  
Ni el temor os despierta de la guerra;  
Que el titulo, y el nombre que heredastes,  
Todo temor del coraçon destierra.  
Tambien a vuestra mesa siempre hallastes  
Abitos negros, ò Cogulla blanca,  
Que para diuertiros conuocastes.  
Licencia siempre, con litera franca,  
Viene a ser en los Frayles la litera,  
El barco de la vez de Salamanca.  
Esto es viuir en singular esfera:  
Pues con tales ingenios discurfando,  
Menor el peso de los grillos fuera.  
El que en la Corte viue batallando  
Con cierta sumission a lo moderno,  
Que todos como traje van tomando,

G g 2

No

No viue en libertad: que mi gouierno

Es buscar en los techos que me vistes.

Sombra en Agosto, y Sol en el Inuierno.

No es la Corte que vn tiempo conocistes:

Porque sus claros dias y serenos,

Noches de Enero son largas y tristes.

De nadie son cuydados los agenos;

No ay gratitud, no ay animo propicio;

Por tierra està el partido de los menos.

Y es de acabarse el mundo claro indicio,

Ser falsa la balança en que se pesa,

Y la mas graue culpa en el iuizio.

Oy la vana Politica professa.

(Faltando a la verdad comun del trato)

Pensar despacio para errar de priessa.

Y en este de vestir poco recato.

Del trage en las mudanças cortesanas,

Lo malo se escusò con lo barato.

De moços ctespos y moçuelas vanas

Todo su lustre y galas se resume,

En medias de color, y en carinanas.

En esto quanto heredan se consume;

Y a titulo que aojan en la calle,

No basta de dos Indias el perfume.

No sè quien mas se paga de su calle,

Si es Ganimèdes, que riçò la trença,

O procurando Lays imitalle.

Dirèlo, si lo digo, y con verguença;

Que ya sentirse el miserable efeto

En nuestros Españoles se comiença.

Los

Los pechos que vistió el luziente peto,  
Cubren y adornan con texidas vandas,  
Que ni a lo interior guardan secreto.  
Ya es humo todo, hasta las mismas randas,  
Y en ellas muestran en los braços pias  
Entre jaulas de seda las olandas.  
Y como siempre teme las espías,  
Con mas recato su limpieza viue,  
Y las camisas firuen menos dias.  
Dos horas por lo menos se aperciue  
Despues que desenlaza la madexa,  
Y a todo viento de tocarla iniue.  
Si vn solo pelo por descuydo dexa,  
Que en los demas se aparte ò sobreponga,  
De su fortuna misera se quexa.  
Y al peine manda luego, que componga  
La diuision, y en orden y concierto,  
Como si fuera procession, los ponga.  
Pues ya si pobladores de vn desierto  
De calauera a calua se passassen,  
Al viuo firue lo que dexa el muerto.  
Quien hizo que las canas se ocultassen,  
Y en ellas del viuir cesse la quenta,  
Y por nueuo arancel los años tassén?  
La cana barba el tiempo representa;  
Aunque es en los estremos de la vida  
Morir desdicha, y no morir afrenta.  
Las canas son el peso y la medida  
De los años y lustros que bolaron,  
Y no la inutil iuuentud fingida.

G. g 3

A. quien.

A quien ficciones tales engañaron?  
Pues ni alargan, ni acortan los que vienen,  
Ni los años desmienten que pasaron.  
No las injurias de la edad detienen,  
Ni fuerças nuevas dan, vigor ni aliento,  
Ni contra los que esperan se previenen.  
Y es de vileza cierto fundamento,  
Quando por otro quiero que me tengan,  
Si a mi me burlo, y a los otros miento.  
Lo que estos hazen, sus achaques vengan,  
Y a costa de las vidas no consienten  
Que en su fingido engaño se mantengan.  
Que pocos en Madrid libres disienten  
Desté comun tropel de sus errores,  
Y verse dellos oprimidos sienten.  
No juzgo quales siglos son mejores;  
Mas podrè calcular la diferencia,  
Y conocer entre ellos los peores.  
Ninguno viue con tan corta sciencia,  
Que de sí no presume, que en justicia  
Puede a Platon tomarle residencia.  
Thalia, que a los doctos fue propicia,  
Es medica de vn mal de Primavera,  
Que peca en cantidad, mas que en malicia.  
Si ya, como otros tiempos, assistiera  
A tantas dulces plumas naturales,  
Con mas honor y mas quietud viuiran.  
Del Tajo celebràran los cristales,  
Que bienaventurados llama Ouidio,  
Pues no le son los de Menandro iguales.

Aque-



Aquestos Cisnes con razon embidio,  
Que en la vida pudieron , y en la muerte,  
Dar a estrangera presumpcion fastidio.  
No es ya possible que ninguno acierte  
A dar satisfacion a la ignorancia,  
Que hasta el ydioma natural peruierte.  
Ni pueden ( que es inmensa la distancia )  
Hazer en versos candidos y llanos,  
Palabras desmedidas consonancia.  
Las injurias , a rusticos villanos  
Palabras solo oí llamar mayores;  
Mas no las de los versos Castellanos.  
Pues vnos que se precian de pintores,  
Y ponen sin discurso ni rezelo,  
En Março frutos , y en Diziembre flores.  
Ni el cierço temen , ni el rigor del yelo;  
Y dellos dixo Horacio que pintauan  
En las olas Cipres , Naue en el suelo.  
Las nueuas en Madrid jamas se acaban:  
Porque si faltan malas , las inuentan;  
Y quando vienen buenas , las deprauan.  
Las lenguas no , los animos las cuentan,  
Y al passo de sus mismos recitantes  
Se alteran , disminuyen , ò acrecientan.  
Es la turba infinita de Menantes,  
Corredores de engaños y sucessos,  
Que en el mismo lugar fabrican antes.  
Yo jamas castigat vi sus excessos,  
Que facilmente aueriguar se pueden  
Sin terminos legales , ni processos.

No.

No es possible el castigo en los que exceden:

Pero es possible, castigando alguno,  
Que otros con el escarmentados queden.

Ni ha de tener las leyes del ayuno,  
Que para la obseruancia del preceto  
Ha de obligar a todos, ò a ninguno.

Y assi qualquiera accion en el efeto  
Es buena al fin si no le falta nada,  
Y es mala solo por qualquier defeto.

Las flotas hazen su comun jornada:  
Y aunque no ay quien las busque, ni las siga,  
Es siempre igual la fuerça de la armada.

El oro y plata (yniuersal fatiga)  
Para quien tantos leños se preuienen,  
Y a gran cuydado su passaje obliga;  
O que poco en Seuilla se detienen!  
Y en manos de intereses y de vsuras  
Al mar se bueluen, si por el se vienén.

Íamas están las barras tan seguras,  
Como en la fè del viento y de las plas,  
Y el Astrolabio pesa las alturas.

Sus baxos son las playas Españolas,  
Y los Flamencos bancos y Franceses:  
Que no son sirtes las de Italia solas.

Como a otras gentes, armas y paucses,  
A mi me alegran entre agenos llantos  
El ver granar las ericadas mieses:

Topar muchachos, aunque tiren cantos,  
Y jueguen en Verano con hogueras,  
Y apuren la paciencia de los Santos.

Sus

*del Principe de Esquilache.*

241

Sus juegos pasan, lleganse las veras;  
Y los hombres alfin se forman dellos,  
Y tantos de naciones estrangeras.  
Aunque enemigos son, huelgo de vellos:  
Porque es señal en el dolor presente,  
Que están peores, pues nos buscan ellos.  
Si por aqui camina la corriente,  
Ni cuentos yo, ni satiras escriuo,  
Ni es razon que las haga, ni los cuente.  
En otras cosas de escriuir me priuo;  
Que mis años no son para pependencias:  
Y assi con ellos, y sin ellas viuo.  
Y como no me valen las licencias  
Que dieron a las plumas las edades,  
Ni abfueľuo, ni condeno en las sentencias.  
Muchos censuran oy las nouedades:  
Tendran razon, y para hablar en todo,  
Los mueuen mas venganças que verdades  
Yo con el tiempo mismo me acomodo;  
Lo bueno alabo, lo siniestro callo,  
Y estudio siempre en acertar el modo.  
Con esto solo, en mis achaques hallo  
Aliuio, que a descanso nunca llega;  
Mas no por esso intento mejorallo.  
En estos dias que sedientos riega  
Su fatigada arena Mançanares,  
Si alcança a ver los olmos de la Vega;  
A donde aliuian todos sus pesares  
Quando descansa el Sol en el Ocaso,  
Y baxan gente, y coches a millares;  
Hh

No

No doy al feto en el Estio vn passo,  
Y en el mudo retiro de mis techos  
El poco gusto con las horas taffo.  
En ellos viuen todos satisfechos;  
Que su amor conoçeis a vuestra casa,  
Y esta verdad segura de sus pechos.  
Esto, Señor, en la que viuo passa,  
Y lo que siempre corre en las agenas,  
Saberlo de mis limites traspassa.  
Nuevas vinieron de Toscana, y buenas;  
Pues ya la Elua ocupa nuestra gente,  
Y el puerto las Catolicas entenas.  
Ya muestra el Cielo el rostro diferente,  
Y la eterna piedad de sus oydos  
De nuestras penas los gemidos siente.  
Y por el vuestros años defendidos,  
Dilaten los espacios de la vida,  
Y a los primeros tiempos reducidos,  
Lustros, y siglos corran su medida.




\* CAR-

\* C A R T A X.

AL MARQUES  
DE LA CONO  
SV HIerno

*Preguntandole en que passava la vida.*

 V E cuenta puedo daros de mi vida,  
Marques, por mas que intente obedeceros,  
Si la pedis despues de estar perdida?  
Desde los años de mi edad primeros  
Amè lisonjas, afectando engaños:  
( O si por dicha fuesen los postreros! )  
Cargado con el peso de los años,  
Bien pudiera arrimar los consonantes,  
Pues fueran ya mejor los desengaños.  
Mas sin gastar dicciones elegantes,  
Podrán servir, cumpliendo mi desco,  
Mejor aora que siruieron antes.  
Ni ya el estudio, ni el cuidado empleo  
En ver si salen puros y ajustados;  
Pues con menos, cumplir a muchos veo.  
A mas cuidado aspiran mis cuidados;  
El tiempo ahorro que en mis años obra  
O verguença, o dolor de los passados.

H h 2

Gastar

Gastar el tiempo, porque el tiempo sobra,  
Es perder sin discurso, ni advertencia,  
Lo que falta despues, y no se cobra.  
En esta no entendida diferencia,  
De mi quietud los casos antipongo,  
Porque a serlo no llegan de consciencia.  
Ya la partida ò bien ò mal dispongo:  
Y como la contemplo tan vezina,  
Menor afecto en los afectos pongo.  
A mas retiro y soledad me inclina  
No sè que impulso, en tiempo que no inquiere  
Quien de mi casa viue la vezina.  
Procuro ser modesto forastero:  
Y pues axenos passos no examino,  
Que cuentan otros los que doy no quiero.  
Seguir aquestos mismos determino;  
Y como no me imbidian por dichoso,  
Ya sin temor ni afectacion camino.  
Procuro la igualdad en mi reposo:  
Y aunque el comun sentir la reprehenda,  
Con orden viuo, porque viuo ocioso.  
Buscando el justo aliuio de mi hazienda,  
Agrauios sufro, y sin vengarlos obro,  
Y en nada puedo conseguir la enmienda.  
Alguno juzga que en el mundo sobro;  
Y por poca atencion, ò por malicia,  
Me sobra todo, porque de nada cobro.  
Con la primera causa tan propicia,  
Que en mi fauor con tal piedad influye,  
Menor esfera la perturba y vicia.

Dichoso

Dichoso el hombre que del hombre huye;  
Y del Griego elegante el sentimiento,  
Que ay otra vida, de la suya arguye.  
En esta, de esperanças me alimento:  
La casa de otro de riquezas llena,  
Y sin el, y sin ellas me sustento.  
O sea la costumbre mala, ò buena,  
Despues que los negocios me dejaron,  
Nueue horas pongo entre comida y cena.  
Mi salud y vn Dotor me aconsejaron,  
Que viua con templanza y no con arte;  
Y en el consejo entrambos azertaron.  
Con modo la beuida se reparte;  
Y porque ardor al higado se escuse,  
De vino bebo la tercera parte.  
Lamas està la mezcla que compuse  
Tan fria, que el estomago la tema;  
Ni tan caliente va, que la rehusa.  
Beuer caliente, està miseria estrema;  
Y abrirle su talego para nieue  
A vn misero, es abrirle vn apostema.  
Y en todos tiempos, si graniza ò llueue,  
A firma que su cueua regalada  
Con yelo y nieue a competirse atreue;  
Que della sale el agua tan elada,  
Que le quiebra las muelas y los dientes,  
Como pudiera hazerlo vna pedrada.  
No busco ya las aues diferentes,  
Que tanto fiscalizan buelo y plomo,  
Y robadores passos diligentes.

H.h. 3

No

No como lo que quiero, y lo que como,  
Es siempre vn ordinario tan fauido,  
Que pudiera escusar el Mayordomo.  
No faltan de mi mesa lo cozido,  
Y vn buen capon, si bueno a ser azierta,  
Quien plaza de mal musico a tenido.  
No es para mi valdia toda huerta;  
Porque si gasto poco de ortaliça,  
Su fruta quiero natural, ò inserta.  
La primera que viene, soleniza  
La nouedad al gusto de tenella,  
Y alaua quien las plantas fertiliza.  
Y aunque Galeno huya de comella,  
Primero que con aues y animales,  
La edad feliz se conseruò con ella.  
Eran casì los hombres inmortales,  
Y aora con delicias y regalos,  
Se quedan de la vida en los vmbrales.  
Es la abundancia el premio de los males;  
Y assi vemos en todas las edades  
Vno en el nombre, y mil Sardanapalos.  
Los buenos, en las mudas soledades  
Viuieron pobres, y murieron ricos,  
Sin ver agrauios, y callar verdades.  
Y aunque los siglos fuesen tan inicos,  
Sacò quien con razon dellos se aleja,  
Colmados premios, por trauajos chicos.  
Quedarfe puede aqui la moraleja:  
Bueluo al discurso tan casero y llano,  
Que desta breue digresion se quexa.



Si yela , me recojo mas temprano;  
- Iamas los gallos , ni las doze escucho;  
Y assi las horas al Imbierno ganó.  
No duermo bien si con los flatos lucho;  
Y dezir que vno duerme como vn leño,  
Es obra solo de quien beue mucho.  
En hazer exercicio no me empenó;  
Porque mis pies , y su dolor , y el ocio,  
Fauorables jamas fueron al sueño.  
Y como si tuuiese algun negocio,  
A las seis puntual de la mañana  
Despierto , como el Sol del Equinocio.  
Y si es elada , entre algodón y grana,  
Que crezca aguardo , en buelto en su defensa:  
Y si es estiuá , el aura mas temprana  
Salgo a buscar , primero que la ofensa  
Del Leon padre ardiente del estío,  
Que airado brama , y abrafarnos piensa:  
Del me desiendo en el retiro mio:  
De casa salgo moderadas vezes,  
Al pradro pocas , y ninguna al río.  
Visito por los pleitos los juezes;  
Y estar tan baja ocupacion deuia  
En los hombres mas viles y fuezes,  
Ay con los Testos misinos tirania,  
Y sè de alguno que los dobla y tuerce,  
Y afirma que es de noche el medio día.  
Obligale la paga aquello esfuerce,  
Y antes que llegue al patio a defenderlo,  
Como vn jamon , escrupulos almuerce.

Vos.

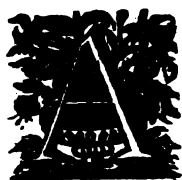
Vos no quereis oirlo, ni saerlo,  
Y de mi solo pretendéis que os trate;  
Y con dolor espero obedecerlo.  
Yo no prouè en mi vida chocolate,  
Ni le pienso prouar, aunque disguste  
De tantos xicaristas el combate.  
No ay poder en el mundo que me ajuste  
A gozar deste Nectar tan valido,  
Por lo que tiene de Yndias y de embuste.  
De todas nouedades me despido;  
Mas no de las que vienen de la guerra;  
Porque essas busco, sollicito, y pido.  
Deseo Paz a la afligida tierra,  
Y ruego a Dios, que quien la rije, acierte,  
Que yerra mas el que por muchos yerra.  
Ya de mejor semblante està la fuerte,  
Y el gran rigor de su castigo enfrena,  
Y contra los rebeldes se conuierte.  
Lo que es aduerso, me lastima y pena:  
Lo prospero me alegra, y me entretiene;  
Corriendo el bien y el mal por quenta agena.  
Todo de el braço Omnipotente viene;  
Pues quando embia algun feliz suceso,  
Para otro no dichoso nos preuiene.  
Es tanta la ygualdad, tan firme el peso,  
Que ni el mal a la dicha se adelanta,  
Ni en la dicha el dolor conoce exceso.  
En esta variedad se fija y planta  
La potestad del Cetro mas actiua,  
Que hasta el niuel del Cielo se leuanta.

Y assi

Y assi vereis , primero que os escriua,  
Que presto quedará de Barcelona  
Rendida al yugo la cerniz altiva:  
Y de FILIPO inuiecto a la Corona  
Vnida aquella fujitiua parte,  
Que de constante, siendo infiel, blasona.  
Del Cielo aguardo que jamas se aparte:  
Y Lusitania buelua castigada.  
A Dios Señor, que la estafeta parte;  
Tendreis salud, si no os desuela nada.

EPITALAMIO  
EN EL NACIMIENTO  
DE LA SEÑORA INFANTE  
DOÑA ANA,  
REYNA DE FRANCIA,

*A instancia de la Vniuersidad de Salamanca.*



LEÇ A la frente alegre, o Madre España,  
Pues oy piadoso el Cielo te corona,  
Y en fe tus esperanças acompaña.  
Buelue, y veràs la gloria, que pregona  
De tu forçoso premio, y nueva Infante,  
Del mar clado, a la abrasada Zona.

I i

El

El tronco de Austria aguarda, que trasplante  
 Esta Flor à terreno tan benigno,  
 Que a nuestras presunciones se adelante.  
 Amiga estrella, y venturoso signo,  
 Conformes en tu ayuda se abrazaron  
 Con nuevo aspeeto, a tal fortuna digno.  
 Aqui rendidas margenes fijaron  
 A quanto su potencia se estendia,  
 Y en vez de honroso triunfo se admiraron.  
 No se fundará en tímida ofradia;  
 Que no exceder la obra al pensamiento,  
 Respetto justo fue, no cobardia.  
 De nueva luz se viste el firmamento;  
 Que como a los mortales a la cara,  
 Les sale a las estrellas el contento.  
 Reparte tanto bien; no estés auara,  
 Que de su amada vida el fatal hilo  
 Defiende el Cielo como prenda cara.  
 No esperes que tu hijo en rudo estilo  
 Cesebre tu ventura, y su alabanza,  
 Del cristalino Tajo al turbio Nilo.  
 Y tu, pequeña Infante, sin tardança,  
 Comiença a conocer con dulce risa  
 Tus Padres, su desco, y tu esperança.  
 Mira su Imperio, que soberuio pisa  
 Del Orbe los linderos mas remotos;  
 En quanto baña el mar, y el Sol diuisa.  
 Al sacro templo con solemnes votos,  
 A su gloriosa fama dedicado,  
 Visiran los Antipodas deuotos.

No

No la tirana fè del mar hinchado,  
Al religioso oficio fue escarmiento,  
Destino solo al Cielo reservado.  
Que como al misterioso nacimiento  
Vinieron Reyes del dorado Oriente,  
Reyes de allá celebran tu contento.  
Ya la paterna gloria no confiente,  
Sino es en tus prodigios competencia,  
Ni exemplo en menos su contenta gente.  
No quando en miserable diferencia  
Haze postrar su espada rigurosa  
A quantos rinde su fatal violencia:  
Ni quando pone al mar tienda forçosa  
Con justa pena y turbacion debida,  
Y en misera opression gime y reposa.  
Sino quando al temor desconocida  
De nuevo a levantarse su ventura  
Comiença en los vinbrales de tu vida.  
Con paz gloriosa, y possession segura  
Permita el Cielo fauorable y pio,  
Que en bien te goze, pues su bien procura.  
Sujete el hado incierto tu aluedrio,  
Castigue con sucessos fauorables  
Del Astrolabio errado el defuorio.  
Con nueva luz, y rayos admirables  
Alegre espanto ofrezca a la memoria  
De tus Progenitores memorables.  
Rindase el tiempo, callese la gloria  
De quantas viò su edad; pues oy le ofrece  
Mayor sugeto de inmortal historia.

Alasfion a  
los Einba-  
radores de  
Persia, que  
vinieron  
entonces.

Si a tanta dicha tímido enmudece,  
 Rendido al gusto, y valeroso al miedo,  
 Teme perder el bien, que no merece.  
 Qual tierno infante, que al avaro dedo  
 Atò el pintado triste pajarillo,  
 Incierto de poder tenerle quedo:  
 Así el afecto placido y senzillo,  
 Con nuevo modo mostrarà, que puede  
 Poner al bien tan apacible grillo.  
 No al bien presente el vaticinio excede  
 De las conformes Parcas en tu ayuda,  
 Que entre esperanza y premio le concede.  
 Lachesis libre de recato y duda,  
 La Gloria, dixo, nacerà al Imperio.  
 De España altiua, a su contento muda.  
 Cloto, la Paz de todo el Emisferio,  
 En quanto el Sol reposa en lechos de oro,  
 Y ciñe en su forçoso ministerio.  
 La Fama dixo, y el Real decoro  
 Atropos, toda al sacro oficio atenta,  
 A cuya voz temblò el diuino coro.  
 Y por sacar de su agradable afrenta  
 La difícil promesa, que derrama.  
 Por todo el Orbe, quien por tal la cuenta,  
 Naciò la Infante, Gloria, Paz y Fama.



\* EPITALAMIO

EN LAS

FELICISSIMAS BODAS  
DE SV MAGESTAD.



O soy la Fama, que discurro agora  
Desde las blancas puertas del aurora,  
Hasta donde en sepulcro vndoso y cano  
Al muerto Sol hospeda el Oceano;  
Y caminando vaga por el Orbe,  
Sin que otra trompa mi jornada estorbe.

A darte vengo el parabien España  
Del fauor que te ilustra y te acompaña;  
Que el Cielo, de FILIPO al claro dia  
Igual lumbrera diò por compañía.  
Serà con tanta luz en vuestra esfera,  
La noche dia, el tiempo Primavera;  
Y entre este resplandor de su mañana,  
FILIPO viua gloria de MARIANA:  
Y pues del bien de entrambos participo,  
MARIANA viua gloria de FILIPO.  
Y tu (SEÑOR) que iguala tu gouierno  
De los passos del Sol el curso eterno,  
Y en quanto sufre el mar, remos y velas,  
Sus rayos son tus claras centinelas.  
Nace en tu Imperio la lumbrera hermosa;  
En el parte la luz, y en el reposa;  
Y a los gloriosos Reyes mas fecundos

Li 3.

Nacie-

Nacieron Reynos, y a tu Imperio Mundos.  
 Y la region se vió a tu Cetro unida,  
 Que por fabula vn tiempo fue tenida,  
 Dando al poder y honor de tu Corona  
 Templada habitacion la adusta Zona:  
 Y sin que en ella el Sol su fuego imprima,  
 Mal se engañó quien infamó su Clima.  
 Donde jamas volaron sobre espumas  
 De las Romanas Aguilas las plumas:  
 Tus inuictas Catolicas vanderas  
 Domaron mares y naciones fieras,  
 Dexando ossadas las postreras playas,  
 Donde Hercules al mundo puso rayas;  
 Haziendo sus Republicas errantes  
 Seluas del mar, las que eran cumbres antes.  
 Mas ya a mayores dichas te aperciue,  
 Y en dulces laços con tú Esposa viue;  
 Que en ellos sin temor de ofensa alguna  
 Ha señalado el Cielo tu Fortuna.  
 Y tu SEÑORA, a quien mi plectro llama  
 Del Tronco de AVSTRIA generosa rama:  
 (No dixé bien, si en tan luciente abismo  
 Rama llamé lo que es el tronco mismo:)  
 Y espero, aunque a sus lagrimas se tarda,  
 Que a España fiel, que en ti el remedio aguarda,  
 Le dês, colmando el Cielo sus fauores,  
 Por vna elada flor dichosas flores:  
 Y tantas ramas broten y renueuos,  
 Que solo sus Catolicos mancebos  
 Al fiero Scita sin piedad destruyan,  
 Y a tu Imperio el Sepulcro restituyan;

Y li.



Y libres de opresion las aguas, Santas,  
Que ya ilustraron las diuinas plantas,  
Dellas no beba el Araue ni el Moro;  
Ni el barbaro Señor goze el tesoro,  
Que siglos tantos para áfrenta nuestra  
De Dios le dió la vengatiua diestra.  
Viuid en Paz, y viuireis seguros,  
Que amor y miedo seruirán de muros:  
Y para referir lo que os exalte,  
A dichas, y años numeros les falte;  
Y de otros siglos, que miramos lejos,  
Emuleis los mas ricos y mas viejos;  
Y os den reynando en limites estraños  
De Creso el oro, de Nestor los años:  
De la supersticion de sus edades  
Veais boluer las fabulas verdades:  
Y empiezen a brotar por nueuas venas,  
Plata los montes, y oro las arenas:  
Y con piedad (que raramente ha sido)  
El Fisco vencedor, quede vencido;  
Y dexando el Imperio satisfecho,  
No tenga mas poder, que su derecho:  
Que crecen siempre en miefes y blasones,  
Con agua el campo, el Rey con bendiciones.  
Tengan de España en justa diferencia,  
Otros la inuidia, y ella la opulencia.  
Y a la eterna estacion, siendo llamados,  
Dexeis la vida, de viuir cansados:  
Y entre dulces abraços de la muerte,  
Con ella solo mejoreis la suerte.

SIL-

# SILVA

## A L R E Y

### NVESTRO SEÑOR,

*En la empreſſa de Lerida.*



Los que la dulce voz de mi Talia  
Sentistes algun dia,  
Oyd : que canto aora,  
No la primera risa del aurora,  
Ni el Sol en su Orizonte,  
Naciendo al mar, para morir al monte,

Ni de las claras fuentes  
Huyendo por el prado las corrientes,  
Ni de alegres pastores  
Al amor, y a la luz dulces amores.

Ya de FILIPO canto:

En el piedad, en el rebelde espanto;  
Y en tan breue distancia,  
Rendir sus armas Cataluña y Francia.  
Baña el Segre de Lerida los muros,  
Que mirauan seguros  
El cristal que rodea,  
Donde la peregrina Galilea  
Sobre el yelo danzando sin rezelo,  
Le cortò la cabeça el mismo yelo,

Y con

Y con la fuya , entre las aguas frias,  
La del gran Precursor pagò Herodias,  
Y allì Afranio y Petreyo,  
Vencidos Capitanes de Pompeyo,  
En la rota campaña  
A Cesar dieron possession de España.  
En esta antigua parte,  
Teatro siempre del sangriento Marte,  
Sus altos muros y sus huestes fieras  
Ciñeron las Catolicas vanderas,  
Y su Real decoro  
Respeta el viento , y con las Lises de oro  
Parece que jugaua,  
Como quien su inconstancia acompañaua.  
Y en tan debil amparo  
Hallar pensaua el Catalan reparo,  
Y en tan loca porfia  
Viue en el viento , y en el viento fia;  
Siendo en la gente armada  
Igual la que cercaua , y la cercada;  
Y la que azero viste  
Solo en valor , no en numero consiste;  
Y forma en ocasiones  
Mejor que el arte amor , lós esquadrones;  
Y animoso destierra  
Amor del Rey el odio de la guerra.  
Despues de largo assedio  
No tuuo el Catalan igual remedio;  
Ni el Francès ambicioso,  
(Siempre enemigo del comun reposo)

K k

Que

Que humillarse a tus plantas,  
Que para hollarlos vencedor leantas.  
Su engaño el vno dexa;  
Y el otro de sus margenes se alexa.  
De tu piedad el vno auergonçado,  
El otro de sus armas afrentado,  
Hallando en tu semblante  
Vn obstinado pueblo, vn Rey constante.  
Y tu gloria debida  
Ya rompe como el agua detenida;  
Que si furiosa viene,  
Destruye la ocasion que la detiene.  
Fuente la viò el Estio  
Despues corriendo, caudaloso rio;  
Y si no las templares,  
Seràn tus glorias, y tus dichas Mares..  
Y en los antiguos Reyes  
Las Armas dieron las primeras Leyes:  
Y vean tus Coronas,  
Que Rey castigas, ò Deidad perdonas.  
Que ayrado no dispensa  
Menos que Dios en tan injusta ofensa.  
El serlo le auerguence;  
Que el braço vence, y el perdon conuence..  
Mas ya, que me fatigo,  
Si miro la clemencia, y no el castigo?  
Con tan glorioso exemplo  
De anuncios grandes la verdad contemplo..  
Ya tu rebelde miro  
Pagando al Cielo el vltimo suspiro:

Ya:

Ya Lusitania toda,  
Que al yugo, y al castigo se acomoda.  
Por vanos intereses  
Sembrados por Europa los Franceses,  
A Francia retirados,  
Se veràn destruidos y encerrados;  
Y en las guerras ciuiles,  
Despues que los rebeldes aniquiles,  
Miren los estrangeros  
Relumbrar en sus campos tus azeros.  
Veràse con tu diestra vencedora  
Libre el Iordan de la insolencia Mora;  
Y aplicará el arado a sus trofeos  
El logro de los campos Idumeos.  
Y si tiene a tu espada  
Tan grande accion el Cielo reservada;  
Y sin mudança alguna,  
De Dios la voluntad es la fortuna.  
Concluye ya la empresa, que empeçaste,  
Y como propia hiziste y acertaste.



\* S I L V A  
A V N A H E R M O S A  
Q U E E N V E J E C I O . •



I tan hermosa fuiste,  
Porque tirana Clori inuejeciste:  
Pues fuera menos queixa  
Llorarte muerta, que perderte vieja;  
Siendo tu blanca aurora  
Mentira entonces, y verdad aora,  
Que son los desengaños  
Hijos que nacen de morir los años.  
Eran tus dientes perlas,  
Que solo amor se desuelò en cogerlas,  
Y tus mexillas grana,  
Vestido mas galan de la mañana,  
Y tus rubios cabellos,  
Pudiera el Sol enriquecer con ellos,  
Y a sus rizos la nieue,  
Tu rostro dexa, y a subir se atreue:  
Mas ya a sentir comienças,  
Que se igualen las mieles y las trenças,  
Si en ellas se retrata  
A Iunio en oro, y al Agosto en plata:  
Y adierte que la rosa,  
(Pues fuiste mas feliz, no mas hermosa)  
En el mal que reciuie  
Horas viue no mas, la que mas viue,

Y con.

Y con blason ilustre  
La edad con lustros despojò tu lustre.  
Quien a tus bellos ojos  
Opuso fuerças, y negò despojos?  
Mas ya de los vencidos,  
O viuen recatados, ò escondidos,  
Que para mas hazañas  
Son muros sin almenas tus pestañas;  
Que quien todo lo inoba,  
Las dulces sombras de tus ojos roba;  
Del año el curso eterno  
Gozò el Verano, y padeciò el Inuierno:  
El Sol templá, y abraza,  
Y a menos viene, por mudar de casa;  
Y en tus agrauios piensa,  
Que son tus años tu mayor ofensa,  
Y Clori entre estas dudas,  
De mudas muda, pues de casa mudas,  
No afeytes sus vimbrales,  
Que no ay aliño ya, sino puntales.

## S E S T I N A.

**E**L tiempo passa, y mi desdicha crece;  
Padezco sin remedio larga vida,  
Aunque ya condenado a triste muerte.  
Viuiendo, se acrecienta mas la pena.  
Viuo muriendo, y con viuir no muero;  
Y assi en fè de que muero, solo viuo.  
Si Amarilis se cansa porque viuo,  
La vida solo por su gusto crece;

Kk 3

Que

Que en lo que toca a mi, mucho ha que muero.  
Segun lo que aborrezco aquesta vida;  
Pero que mucho, si es con tanta pena,  
Y se remedia todo con la muerte?  
Pero en valde suspiro por la muerte,  
Si a llanto eterno condenado viuo:  
Quien padeciò jamas tan dura pena,  
Pues no me acaba, y de continuo crece?  
A mi solo me causa larga vida;  
Porque al contrario de los otros muero.  
Dizen mis males, que olvidado muero;  
Mas como no cognozco bien la muerte,  
Pienso que viuo, porque tengo vida.  
Y no es assi; que con engaño viuo:  
Mas como siempre mi locura crece,  
No sè qual es la culpa, ni la pena.  
Que camino tan aspero de pena,  
Que no vea la causa, porque muero.  
Como por ella mi desdicha crece,  
Y contra su rigor niega la muerte:  
Y pues conoce, que olvidado viuo,  
Mitigue el mal, quitandome la vida.  
Pero si me castiga con la vida,  
Jamás intentará darme otra pena,  
Y al fin a vida condenado viuo.  
Y olvidado de ti, viuiendo muero;  
Ya tarde llegará mi alegre muerte,  
Si el tiempo mengua, y la esperanza crece.  
Si mi fè crece, junto con la vida  
Libre de muerte, esento de la pena,  
Seguro muero, si olvidado viuo.

CAN-



# CANCIONES.

## \* CANCION I.

**P**ARAD en mi dolor, perdidos años,  
Y escuchad el proceso de mis males,  
Por si quereis parar en mis desdichas  
Amor entre tormentos desiguales.

Con mi consentimiento en sus engaños,  
Con vuestro curso conuirtió mis dichas,  
Rendíme facilmente a sus antojos,  
Y entreguéle los ojos, y aluedrio;  
Y luego de su templo  
Vi las injustas leyes,  
Que igualan los Tiranos y los Reyes.  
Allí me colocaron por exemplo  
Entre escarmientos vanos, y despojos;  
Siendo en penas y amores  
Defengaños de muchos mis errores.

Camina todo el día el caminante;  
Llega la noche, y fin de su tardanza.  
Aplacase el furor del mar ayrado;  
Goza el sereno día y la bonança,  
Passada la tormenta, el mareante.  
El labrador con armas del arado  
La tierra rompe; y el celeste fuego  
Le cobra el año, del trabajo libre.  
Mas en la senda estrecha  
De aqueste desuario;

Por

264      CANCIONES: *Versos humanos*

Por donde Amor me lleua a su aluedrio,  
 Es noche de descanso vna sospecha,  
 Mi mar de llanto, es puerto de sosiego,  
 Y en la fertil cogida  
 Sembrè esperanças, y perdì la vida.  
 Mudòme el tiempo a tan penoso estado,  
 Que la vida me mata por ser mia;  
 Y buscando la muerte, se me niega:  
 Y alfin vengo a saber, que ay solo vn dia  
 En vna triste vida el mas pesado,  
 Que acaba la desdicha, y nunca llega;  
 Faltando a las vsuras, y ganancia,  
 Que siempre ofrece el bien que se detiene  
 Entre temores vanos;  
 Y aquesta suerte amarga  
 Tiene por largo bien la vida larga,  
 Dolor que toma por sus propias manos;  
 Aunque la vè sugeta a la inconstancia  
 De ver mayores males  
 El curso de sus passos naturales.  
 Que digo? con quien hablo? en quien espero?  
 La vida, y voz me està mi mal robando,  
 Y dexa siempre vn pensamiento loco,  
 Y al ayre estoy suspiros entregando,  
 Y para conseguir lo que no quiero,  
 El mismo mal con lacrimas prouoco.  
 Quiero viuir, y de la vida huyo;  
 Quiero morir, y ofendeme la muerte;  
 Y en vez de aconsejarme  
 El dolor que me engaña,

Como

Como al peligro mismo me acompaña,  
Ni sabe defenderme, ni obligarme:  
Y así con mis defensas me destruyo;  
Que la mudanza mia  
Oy quiere lo que ayer aborrecia.  
Yo no sé de que sirven escarmientos:  
Yo no sé de que sirven defengaños:  
Las desgracias no sé para que vienen;  
Si el curso infatigable de los años,  
Y humanos, y celestes movimientos,  
Ni auisan nuestro error, ni le previenen:  
Quando caminan otros, buela el mio;  
Y aunque resisto el buelo peligroso,  
Con fuerza mas cobarde  
No le riporto tanto,  
Que a veces lloro lo que a veces canto;  
Y viendo el daño, le conozco tarde,  
Y entre mi loco y ciego desuario,  
Quando deui oprimirle,  
Pude enmendarle, y quise consentirle.  
Ya tarde lloro el tiempo que perdía:  
Mas si perderle quiero, no le lloro,  
Y si le lloro ya, como le pierdo:  
Si estoy defengañado, como adoro  
La misma perdicion en que vivia:  
Y los pasos de loco, estando cuerdo,  
Si quiero y puedo, como estoy rendido:  
Y como el mal, si no lo estoy, conozco:  
Mas negarme no pueden,  
Que en la propia locura,

LI

Quien

266      **CANCIONES: Versos humanos**

Quien la conoce la acertò la cura.  
Ya las ofensas al dolor exceden,  
Y a nueva vida buelue mi sentido,  
Mostrando en sus agrauios  
La pena el alma, y el dolor los labios.

*Cancion, si estás cansada de quexarte,  
Ya de quexarte dexa;  
Y si quieres boluer, de mi te quexa.*

**C A N C I O N   I I .**

*A la Naue.*

**A** DONDE vàs, del viento acompañado  
A tan dudoso fin errante pino?  
Con tantas amenazas engañado,  
Por tantas inclemencias peregrino?  
No rompas mal seguro  
De opuestas aguas el soberuio muro;  
Y tu desgracia buelua  
Risa del mar, la gloria de la selua.  
Ni esperes, que el mudable viento altiue,  
Viendote inutil tronco fugitiuo,  
Se acuerde menos fiero,  
Que fue lisonja de tu Abril primero;  
Y si el rigor en la espesura ablanda,  
Al monte ruega, y a las olas manda.  
Armado contra el brazo del estio  
Libraste de su injuria al caminante;  
Y opuesto al Sol tu concauo sombrio,

Su

Su eterna luz le respetò constante:  
Y aora al reyno cano  
En la tirana fè del Oceano  
Te entregas solo y mudo,  
De tu hermosura y altivez desnudo;  
Y tienes de oro, y de esperanças llena  
A la codicia inutil de su arena,  
Y sus ocultos senos  
Guardan por ti depositos agenos;  
Y como el mismo que recibe el daño,  
Eres del mar habitador extraño.  
Vagante ofiado por region tan nueva  
Alientas de los hombres la codicia,  
Que sobre espumas fragiles te lleva  
Mas que del viento la inquietud propicia;  
No mirando en los mares,  
Antes que el seno de sus campos ares,  
Que sin firmeza alguna,  
A ruegos de la industria y la fortuna,  
Ageno yugo en la ceruiz consiente,  
Por breue tiempo la soberuia frente;  
No siendo naturales  
De la esteril region de sus cristales,  
El lino, el hombre, el leño, que encamina  
Soplo estrangero a su fatal ruina.  
De que razon, de que piedad confías  
Tu incierta vida? Que obligò al piloto  
Velar las noches, y temer los dias,  
Y hazer a vezes el postrero voto?  
Y quando mas alcança,

L l 2

Es

Es el menor peligro la bonanza,  
 Y tu que oñado quieres  
 Buscarle siempre, entre sus brazos mueres.  
 Que mal temida perdición te obliga  
 A contrastar de tantos la fatiga.  
 O que engañado medras,  
 Surcando arenas, y besando piedras.  
 Y mal experto en tu quietud preuienes  
 Con daño propio los ajenos bienes.  
 Si vn tiempo fuiste aluerque de las aues,  
 Mejor pudieras en los dulces nidos,  
 Al blando son de sus tristezas graues,  
 Oyr lisonjas, que escuchar bramidos.  
 Del importuno viento  
 En las tragicas voces de su aliento;  
 Siendo en tu suerte varia.  
 Tu misma madre tu mayor contraria:  
 Que si llegar pretendes a sus brazos,  
 Al mar te entrega en miseros pedazos,  
 Con lamentables señas  
 En las funestas manos de las peñas;  
 Y quando mas tu diligencia paga,  
 Te buelue al monte de su arena vaga.

*Cancion, la primera Nave.*

*Por dudosa jornada, que no sabe,  
 Descansa del camino;  
 Descanse pues mi pluma entre su lino.*

**CANCION III.***A unas Ruinas.*

**R** VINAS fatigadas de los años,  
Tristezas mudas ofreceros puedo;  
Pues siendo naturales desengaños,  
Os haze nuestro oluido ocioso miedo.  
Si fuistes edificio,  
Huesped del Sol, que os animò propicio,  
Si hermosa pesadumbre,  
Donde naciendo trasladò su lumbré,  
Los mismos rayos, que os vistieron antes,  
Lisonjas fabricando de diamantes,  
Quando al Cielo amanecen,  
Misericordias sin piedad le ofrecen:  
Siendo la propia luz, que os representa,  
Honra en la vida, y en la muerte afrenta.  
O luciente embarazo de los vientos,  
Y desta selva honor, lustre y decoro!  
Quien viò afrentar los montes tus cimientos,  
Y a la cuna del Sol tus campos de oro!  
Y aqui entre humildes señas  
Las mas incultas y erizadas peñas,  
Quando las mira el dia  
Se afrentan de tu inutil compania.  
Quien mudas piedras lo advertiera entonces,  
Mirando entre los marmoles y bronces,  
Con engaño escondida  
La mayor ignorancia de la vida,

Ll 3

Que

Que lebanlar sin miedo de su ofensa  
 Eternos muros contra el Cielo piensa?  
 O quantas vezes al soberuio engaño  
 Mostraís, que puede la mayor belleza  
 Passar de presuncion a desengaño,  
 Y a lastima el temor de la grandeza!  
 No vè la edad gallarda  
 Las prendas tristes que la selua guarda,  
 Y el poder insolente  
 Besar los pies, lo que adornò la frente,  
 Viuiendo sus coronas vencedoras  
 Sugetas al imperio de las horas;  
 Y a su fiera inclemencia  
 Con mas dolor, y menos resistencia;  
 Siendo menor empreña a sus asaltos.  
 La humana pompa que los muros altos.  
 No sois de sus blasones hermosura;  
 Ornato inculto si, viua memoria  
 De quanto entre los años assegura  
 Su inutil vida la ambiciosa gloria.  
 Del tiempo sois trofeo,  
 Freno y temor del barbaro deseo,  
 Que afrontar determina  
 De siglos tantos la comun ruina,  
 Sin ver atento a sus prolixos daños  
 Passar los tiempos, y morir los años;  
 Mostrando a las edades  
 En mal formadas rusticas verdades,  
 Con quanta admiracion en breue espacio  
 Murio despojo, el que naciò palacio.

Si



Si atentas voces a mi vida distes,  
Yo piedras agradezco la aduertencia:  
Si lagrimas pedís, lagrimas tristes  
Os dan mi defengaño, y mi paciencia:  
Si es del tiempo en la injuria  
Aliuio siempre la comun injuria,  
Qualquier ciudad, ò templo,  
Si no es consuelo, seruirá de exemplo,  
Que al hombre en sus ruinas naturales  
Aun no le quedan de que fue señales;  
Y guarda destruido  
Estrecha carcel de perpetuo oluido,  
Y a vosotros os buscan verdes yedras,  
Y lo que fuistes sois, lloradas piedras.

*Cancion, lo dicho baste;  
Y quando mas la enuidia te contraste,  
Si a proseguir te inclinas,  
Mas tendrás que dezir a mas ruinas.*

## C A N C I O N   I V .

*Al Sepulcro del Rey Don FILIPO TERCERO  
Nuestro Señor.*

**S**I nace de otros siglos heredero  
El misero deposito que guardas,  
Y el vano culto le adorò primero  
En selua de pabeses y alabardas;  
No importa ver su vltraje  
En el comun y funebre hospedaje,

Si

Si renacer espera  
 El tronco elado en otra Primavera;  
 Quando a encender las prendas de la vida,  
 El alma baxe de su luz vestida,  
 Y en tan estrecha fuerte  
 Buelua a la vida el credito la muerte,  
 Que darle pudo en inclemencias tantas  
 El natural exemplo de las plantas.  
 Respirar desatado el muerto aliento,  
 Boluer la vida a su perdido curso,  
 Vnir aquel forçado apartamiento,  
 Vencido de las penas el discurso,  
 Y en segura grandeza  
 No sujetarse al miedo la flaqueza;  
 Y en libre ministerio,  
 Negar a sus licencias el imperio;  
 Y con eternos lazos abrazados  
 Viuir a Dios, morir a los cuidados;  
 Siendo del Sol ardiente  
 Dorada inuidia la caduca frente;  
 Prestando a las fútiles plantas bellas  
 Luzida serpidumbre las estrellas.  
 Verse inuencible aquella debil parte,  
 Que tantos accidentes afrontaron,  
 No ya sujeta a la ambicion y al arte,  
 Que las soberbias maquinas burlaron:  
 Y en alegre reposo,  
 Seguro reyna quien reinò piadoso,  
 Midiendo en tantos males  
 La fatiga comun de los mortales;

luz-

Juzgando el GRAN FILIPO como agena  
 La culpa , no el remedio de la pena;  
 En que conformes mira  
 De España afrenta , de los Cielos ira,  
 Y que es debido al general sosiego,  
 En vez del brazo, interponer el ruego.  
 Que importa, ò vida, que el cadauer frio  
 Del Pario jaspe la prision encierre?  
 Y que el vulgar y torpe desuario  
 Del gran misterio en lo secreto yerre?  
 Si honrada la memoria,  
 Testigo viuo de su muerte gloria,  
 Derriba a sus blasones  
 Del tiempo y de la muerte los padrones?  
 Que en blanco marmol respetando el vso  
 Sin mas motiuo la costumbre puso,  
 Para mudar constante  
 El diuertido passo al caminante;  
 Sin ver, que ofenden las comunes leyes  
 El sagrado decoro de los Reyes.  
 De aquel, en cuyas raras excelencias  
 Se fundan las seguras Magestades,  
 Y a sus virtudes, hechos , y clemencias  
 Daràn eterno nombre las edades;  
 A cuya fuerça Augusta  
 Con justo miedo la Corona injusta  
 Del barbaro Africano,  
 Temblò en la frente , y se humillò en la mano;  
 Y entrambos mundos , con igual exemplo  
 Frequentaràn las aras de su templo;  
 M m Y los

274 **CANCIONES: Versos humanos**

Y los pueblos deuotos  
Hallarán la esperançã de sus votos  
En la piedad de vn padre verdadero,  
Tercero en nombre, y en virtud Primero.

*Cancion, si de FILIPO*

*A publicar las glorias me anticipo,  
Perdonarè la ofensa;  
Que en las faltas de amor, amor dispensa.*

**C A N C I O N V.**

**O** Quantas vezes con piadosa ofrenda  
Al culto de mis falsas alegrías  
Injustas aras en su honor compuse:  
Soltè al error sin limite la rienda,  
Y al presuroso curso de mis dias,  
En vez de freno, mis deseos puse;  
Dando mi pensamiento  
Al mundo risa, y fabricas al viento.  
Viuia en dulce oluido,  
Y de verme engañado presumido,  
Durmiendo al son, que el animo aprisiona:  
Siruiendome la infamia de corona:  
Y en la confusa noche de mi daño  
Perdì la vida, y abrazè el engaño.  
Que montes de impossibles no pisaron  
Porfias locas, en morir ossadas,  
Sin ver de su peligro la certeza?  
Su antigua resistencia derribaron,  
Y en las compuestas maquinas soñadas

Hallò

Hallò el engaño por su mal firmeza.  
Creyòle mi sentido,  
A su querida perdicion rendido;  
Y fue, porque detuuvo  
El bien ligero, que infamado estuuvo:  
Quando fueron efectos naturales,  
Huyr los bienes, y matar los males;  
Y en mi al rebès, con dulce pesadumbre,  
Matòme el bien, mudando de costumbre.  
En el vmbra! primero de la vida,  
Quando la edad con apacible buelo  
A penas de la tierra se levanta,  
Ciego dexè mi libertad perdida:  
Y como el que no viò la luz del Cielo;  
Su estado miserable no le espanta;  
Assi alegre, y cautiuo,  
Muerto a la enmienda, y al engaño viuo,  
Como si libre fuera,  
Gozè los años de mi edad primera.  
Estos los passos fueron de mi suerte,  
Que hollando los vmbrales de la muerte,  
En medio de mis vanas confusiones  
Cantè vitorias, y arrastrè prisiones.  
Yo pues, el mismo que templar solia  
Al son del hyerro el instrumento loco,  
Y al mundo di mi error grauado en bronce,  
Aora lloro el tiempo que perdia;  
Y a endechas tristes el dolor prouoco  
De quien mi canto celebraua entonces:  
Agrauios lisonjeros

Compraron desengaños verdaderos,  
 Seguros de mudanças,  
 A precio de burladas esperanças.  
 El alma despertò del blando sueño,  
 Prision vn tiempo, en que su injusto dueño  
 La tuuo assida entre amorosos lazos,  
 Al bien sin ojos, y al rigor sin brazos.

O mar de tempestades sin concierto  
 Que nunca soslegaste la tormenta,  
 Sin ver en ti mis fragiles despojos.  
 Libre del viento, por tratable puerto,  
 En la arrojada tabla de mi afrenta,  
 Besè la tierra, y enjugè los ojos.  
 Si tus naufragios miro,  
 A mi rezelo mismo me retiro;  
 Que cerca de tu furia,  
 No està seguro quien prouò su injuria.  
 Contentate, que vista de tu orilla  
 Las peñas mi desecha nauceilla;  
 Yo gastarè sin ver sus leños rotos,  
 El tiempo en gracias, que gastaua en votos.  
 Esta de mis passados desuorios.

Es la prolija y afrentosa historia,  
 Si reduzirse puede a breue suma.  
 Este es el fin de los discursos mios,  
 En quien su acuerdo pierde la memoria,  
 Su aliento el pecho, y su fauor la pluma.  
 Mas quien aurà que diga  
 La antigua mengua, que a llorar me obliga:  
 Mas ya cantar pretendo;

**Pues.**

Pues con silencio la verdad ofendo,  
Daràn al mundo mis perdidos años,  
Por lastima forçosos desengaños:  
Y si callàre, el escarmiento mudo  
Harà efecto, que la voz no pudo.

*Cancion, si quien te oyere,  
Burla de entrambos, sin razon hiziere:  
Alguno por ventura  
Pondrà contigo freno à su locura:  
Que siempre desengaños y verdades  
Causaron desiguales novedades.*

## CANCION VI.

**A** M O R, si quise darte,  
Ciego de tus engaños,  
De mis perdidos años  
La mas florida parte,  
Y con injusto dueño  
Pasè la vida como breue sueño:  
El adorado hyerro,  
A cuyo son cantaua,  
Rompì, quando lloraua  
El alma su destierro;  
Salì ofendido y tarde;  
Que para huyr no ay animo cobarde:  
Vi en la mayor bonança  
Perderse vna ventura,  
En fuego vna locura,  
Y en viento vna esperança;

M. m. 3.

La

278 : CANCIONES: *Versos humanos*

La ofensa en mi cuidado,  
Y en la desdicha el mismo desdichado.  
Cuento las horas largas  
En que cantar solia,  
Entonces de alegría,  
Aora tan amargas:  
Y aunque perderlas sienta,  
Despierto viue quien las horas cuenta.  
En mi temor seguro  
Vn defengañio adoro;  
El bien perdido lloro,  
Y hallarle no procuro;  
Que no es remedio cierto,  
Buscar la vida donde andaua muerto.  
Serà castigo injusto  
Mi desdichada historia,  
Verdugo en la memoria,  
Y miedo para el gusto;  
Y es tal, que apenas oso  
Pensar que fui alguna vez dichoso.  
Oluido el dulce fuego  
De los hermosos ojos,  
Que encienden mis enojos,  
Con abrafado ruego;  
Y si mi muerte tratan,  
Dexados huyen, y queridos matan.  
Su lifonjero encanto  
Buscò la noche fria,  
Y enamorado el dia,  
Las perlas de su llanto;

Sin



Sin lagrimas y estrellas  
Siguió à la noche el alua por cogellas.  
Yo solo triste y mudo  
Engaño mi deseo:  
Lo que passo no creo,  
Mi nueua dicha dudo:  
Si alguna me acompaña,  
Que es Amarilis pienso, y que me engaña.

*CANCIÓN VII.*

**E**STAS flores, Belisa,  
Que aduerten su peligro a tu hermosura,  
Y del alua la rifa,  
En grillos lloran de la noche obscura,  
Sintiendo iguales daños  
Su lustre en horas, tu beldad en años.  
Estas, que del aurora  
Partos felizes son engaños breues,  
Con que el campo se dora,  
Deshecho ya el imperio de las nieues,  
Y viue su alegria  
La media vida de su mismo dia.  
Estas que la mañana  
En tan estrechos limites sustenta,  
Y en su hermosura vana  
La pompa se descoje con la afrenta,  
Pues con alegre passo  
Fue su nader, apresurar su Ocaso.

Estas,

Estas, que ver pudieron

Ceñir a Mayo la dorada frente,  
Y al campo se pusieron,  
En el umbral florido de su Oriente,  
Con la ambición perdida  
En los primeros pasos de la vida.

Este en sus verdes lazos,

Ornato fugitivo de la selva,  
Pues no aguardó en sus brazos,  
Que a nueva vida su esperanza buelva;  
Y muertas las colores,  
Ni vive la hermosura ni las flores.

Estas, a que el arado

Previene a su belleza la ruina,  
Y al duro golpe ayrado  
La mas esenta la cruz inclina,  
Y en su descuido alcanza  
Horas de vida, y meses de esperanza.

Estas, que despreciaron

Del loco Hebrero la insolente furia;  
Y humildes se ocultaron  
En verde seno a la común injuria,  
Y en su aliento postrero  
Alcanza Mayo, lo que huyó al Hebrero.

Quanto, Belisa hermosa,

El Sol engendra, y su rigor abraza  
El clavel y la rosa,  
Y el agua pura, que corriendo pasa,  
Te auisa en su tristeza,  
Que el tiempo vive, y muere la belleza.

\* CAN-

*\* C A N C I O N   V I I I .*

*A una Dama que se reía siempre.*

**S**I alegres y risueñas  
Corren las claras fuentes  
Entre perlas lucientes  
A reir las enseñas;  
Y si corren a prisa,  
Imitan mas la gracia de tu risa.  
No rie la mañana,  
Que soñolienta y fria  
Sale a hospedar el dia,  
Vestida de oro y grana,  
Si primero no ries,  
Y dejas que copiar en tus rubies.  
Tambien quiere imitarte  
Quando el Sol reuerbera  
La dulce Primavera;  
Y quando Abril se parte,  
Haze el primer ensayo  
Al paso de tu risa el verde Mayo.  
Pensauan engañados,  
Que las selvas reyan  
Los mismos que creyan  
La risa de los prados:  
Todos Syluia mintieron,  
Que sin verte reir, jamas reieron.  
Los mas fieros tiranos,  
Que menos se recatan,

N n

No

No rien quando matan;  
 Y aunque muere a sus manos.  
 Con piedad el aurora,  
 La dulce muerte de la noche llora.  
 Tu risa son enojos;  
 Porque matas reyendo,  
 Y lloran desmintiendo  
 A tu boca mis ojos:  
 Y es lo que precias tanto,  
 Risa en tus labios, y en mis ojos llanto.

## C A N C I O N   I X.

**C**LORIS, alegre el año  
 Rompiò a sus dias la prision molesta;  
 Y con hermoso engaño,  
 A la beldad auisa la floresta,  
 Que en pompa de colores,  
 Naciendo empiezan à morir las flores.  
 Ya por el prado verde  
 Con desigual error, lasciua y muda  
 Entre rosas se pierde  
 La peregrina plata, que desnuda  
 A la injuria del Cielo.  
 Se viò prender, y convertir en yelo.  
 De su ambicion florida  
 Vistiò los troncos la desnuda felua,  
 De verte agradecida;  
 Y no pretende, que a enlazarla buelua  
 El amoroso viento,  
 Del campo vida, de la vida aliento.

Ya

Ya las fierras de nieue,  
Campos de flores son, montes de yerua,  
Que defatados beue  
Los cristalinos lazes, que conserua  
En su frente dorada  
La verde cumbre del Abril pisada.

Cantan las dulces aues,  
De sus incultas seluas moradoras,  
Con lamentos suaues  
Del largo dia las primeras horas,  
Por quien del Orizonte  
Se alumbra el mar, y se corona el monte.

Para solo agradarte,  
El año, el viento, el campo se renueuan;  
Y con verdad sin arte,  
Flores, arroyos, seluas, aues prueuan,  
Si a verlas te lebas,  
A ver tus ojos, y obligar tus plantas.

Mas si de ti recibe  
Segunda vida, honor de la primera,  
Y de tu aliento viue  
La natural, y hermosa Primavera;  
Desa beldad, que huye,  
La breue possession te restituye.

Yo Cloris solo y triste  
En negro imbierno de congojas lloros;  
Para mi no se viste,  
Ni el fertil campo se desnuda el oro,  
De sus mieses riqueza;  
Que no ay Abril, en años de tristeza.

N n 2

CAN-

## C A N C I O N X.

**D**IVINAS almas bellas,  
Que dais de luz vestidas  
Tristeza a nuestras vidas,  
Y envidia a las estrellas;  
De mi funesto canto  
Sentid las quejas , y escuchad el llanto.  
Si con nueva alegría  
Libres pisais aora  
Los campos de la aurora,  
Los terminos del dia;  
Y en noche de cuidados,  
Dexais mis ojos de llorar cansados,  
En quanto el Sol luziente  
Del vno al otro Polo  
Passarè alegre , y solo:  
Con passo diligente  
Al triste sentimiento  
Mi vida ofrece su postrero aliento.  
Abraçe ardiente rayo  
Al campo su tributo,  
Y con eterno luto  
Dexe el florido Mayo  
Entre sus tiernas flores,  
De vnir las almas , influyendo amores.  
Ninfas , que en estos rios  
Viuís ociosamente,  
Surcando la corriente  
De los cristales frios,

En

En sus arenas de oro  
Acompañad las lagrimas, que lloro.  
Y las que en esta selua  
Gozais dulce sosiego,  
Antes que el agua, y fuego  
El llanto me refuelua,  
Si acertaré a deziros,  
La triste confusion de mis suspiros.

*CANCION XI.*

**S**I tus ojos diuinos  
Los verdes campos miran,  
Donde sueltos respiran  
Arroyos cristalinos,  
Que en la prision encierra  
De altiuas peñas la importuna sierra;  
Que hará, Belisa hermosa,  
El agua deste rio,  
Que de vn valle sombrío  
En los brazos reposa,  
Y dellos a buscarte,  
Confusa al Tajo, por tu ausencia parte:  
No te hallará en los prados,  
Que matizar solias  
En los alegres dias,  
De flores coronados,  
Que a su fresca ribera  
Dieron tus pies segunda Primavera.  
Abrafados de zelos  
Llorando están aora

N n 3

Tu

Tu soledad, Señora,  
 Las ayes, y los Cielos,  
 Y la florida vega,  
 Que entre olmos altos Mancañares riega,  
 Y las eladas fuentes,  
 Que desta inculta grama,  
 Sobre la blanca cama  
 Tendieron sus corrientes,  
 Encubren los cristales,  
 Espejos de los rostros celestiales:  
 Quanto alegre y risueño  
 Entre tus plantas viste,  
 Llorar desierto y triste,  
 Ausencias de su dueño;  
 Porque a su noche fria  
 El Sol le falta de tu hermoso día.

### CANCION XII.

**C**ORRIENTES aguas frias  
 Del claro Tajo, que su curso eterno  
 Siguen las penas mias,  
 Y entre la suelta nieve del invierno,  
 Por peñascos destierra  
 La antigua Cuenca de su elada sierra.  
 Allí famoso rio  
 Vañes tus verdes olmos coronados  
 En el ardiente Estio,  
 Y ofrescan tus cristales erizados,  
 No espejos, sino miedo  
 A los soberbios muros de Toledo.

Que



Que si por dicha agena  
De tus floridas margenes Alifa  
La celebrada arena  
Entre su oluido, y mi destierro pifa,  
Acuerdale, que sienta  
Las tristes horas, que mi ausencia cuenta.  
Dile tambien, que viste  
Vañando aquestos alamos vn hombre  
Tan loco, solo y triste,  
Que los confusos ecos de su nombre  
Tus aguas repitieron  
Con mas piedad, que en su dureza vieron.  
Que si por fuerça dexo  
Tus claras aguas, y tus campos verdes,  
De otro rigor me quexo;  
Tu, porque vès, si mi desdicha pierdes  
En tus arenas de oro,  
La falta de las lagrimas, que lloro.  
Si en la postrera prueva  
Mi venturoso nombre le escuchares,  
Despide con la nueva  
A tu querido humilde Mançanares;  
Que si mi agrauio siente,  
Facil será que mude su corriente.



CAN-

## CANCION XIII.

**L**EGÒ Señora el día,  
 Que con eternas lagrimas me aparto,  
 Y el fin de mi alegría.  
 De ti me ausento, y de la vida parto:  
 Horas tristes de ausencia  
 Siente mi alma, y llora mi paciencia.  
 Dexo a Pisuerga triste,  
 Por ver del Tajo la florida vega,  
 Sus arboles no viste;  
 Y a sus cristales lastimado niega,  
 Quando tu ausente nombras,  
 De verdes ramas apacibles sombras.  
 Los campos, y los rios,  
 Que mira el crizado Guadarrama,  
 Veràn los ojos mios  
 Sin ver el día, que mi ausencia llama,  
 En que el dolor se esconda,  
 El alma llame, y el amor responda.  
 Contarà la memoria  
 Al tiempo entre sus vltimos despojos  
 Los passos de mi historia;  
 Veràn mis tristes y cansados ojos  
 En sus postreros dias  
 Los verdes campos, que pisar solias.  
 A la partida ofrecen  
 Mi fè su esfuerço, y el amor su miedo:  
 Temor y ausencia crecen;

Parti .

Partí de todos , y muriendo quedo;  
Esperanças al viento  
Promete el tiempo , y paga el sentimiento.  
Que remedio procura,  
Señora mia , quien de ti se aparta?  
Yerro de la ventura,  
Que muera manda amor , mas no que parta;  
Llorar , dexar de verte,  
Temer la ausencia , y escoger la muerte.

*CANCION XIV.*

**A** QUI, dulce Señora,  
Mi amarga muerte entre esta yerua verde  
Cantando el alma llora,  
Qual blanco cisne , que la vida pierde;  
Y como si obligaran,  
Las piedras oyen , y las aguas paran.  
Tu ausencia , y mis cuidados  
Escuchan del neuado Guadarrama  
Los montes coronados,  
Su nieue abraza mi amorosa llama,  
Y la memoria triste,  
Que al tiempo teme , y al amor resiste.  
Las aguas aborrezco  
Que ofrece el Tajo a las del mar de España;  
Y a tu Pisuerga ofrezco,  
Si mis cansadas quejas acompaña,  
El largo sentimiento  
De mi llorado y triste apartamiento.

O o

Aquel

Aquel alegre día

Entre estas sierras esperando quedo,

En que, Señora mía,

A verte bueluo, si muriendo puedo;

Y en tu descuido y sueño

Te espante el alma, de quien fuiste dueño.

Tu soledad llorando

Me dexa el claro Sol quando anochece:

Las fieras lastimando,

Aqui me buelue a ver quando amanece:

Su nueva luz adoro,

Tu ausencia canto, y mi desdicha lloro.

Si triste piso el prado,

Viste mi mal, y su color desnuda;

Y el pecho lastimado,

Dudoso teme, y esperando duda,

Hasta que ofresca el yerro

A tus diuinos ojos mi destierro.

## CANCION XV.

**S**I escuchas mis tristezas,

Serà imposible, Filis, alegrarte;

Y entre estas asperezas,

Que quieren imitarte,

Mis males hallo, sin poder hallarte.

Donde cantar me viste

Al son de aquestos arboles sombríos,

Crecen con llanto triste

El agua destos rios,

Eternas fuentes de los ojos mios.

Aqui.

Aquí viuo, Señora,  
De mis desdichas solo acompañado;  
Cantando el alma aora  
Al son del hyerro amado,  
Tu ausencia, mi destierro, y su cuidado.  
Quando el Sol acompaña,  
Pisando el Alua la montaña fria,  
La nueua luz me engaña;  
Porque aguarda su dia,  
Con verte, Filis, la tristeza mia.  
No cuento, ni encarezco  
Las tristes horas de mi ausencia larga:  
Ni a tu beldad ofrezco  
La no escusada carga  
De aquesta vida, que el pesar alarga.  
Tu hermosa vista ausente  
Entre estos montes esperando quedo:  
Y lo que el pecho siente,  
Temores son del miedo;  
Que el alma dize, que perderte puedo.

*CANCION XVI.*

**C**ON amorosos lazos  
Al tierno Adonis, que abrasò su fuego,  
De Venus en los brazos  
Apolo mira, enamorado, y ciego;  
Y dize, quando el dia  
Huye medroso de la sombra fria;

O o z

Si

Si me atormentan zelos,  
 Si canto queexas, si desdichas lloro,  
 Que importa de los Cielos  
 Medir el curso por la cinta de oro?  
 Y si el correr detengo,  
 A ser testigo de mi agrauio vengo.  
 De que sirue la Lyra,  
 Que fieras, rios y peñascos mueue;  
 Si por amor suspira  
 El pecho mas elado que la nieue;  
 Y rinde las orejas  
 Al dulce son de lisonjeras queexas.  
 De la ribera verde,  
 Que vaña la corriente deste rio,  
 En las arenas pierde  
 El yelo eterno de su curso frio;  
 Que bueluo donde llego  
 Las peñas rayos, y las aguas fuego.  
 Si mi dolor aumenta  
 La rubia llama de mi eterna lumbre;  
 Razon será que sienta  
 Del hondo valle a la riscosa cumbre,  
 Quanto produze Mayo,  
 La nueva luz de mi zeloso rayo.  
 Por ver su atreuimiento  
 La luz mi amor entre sus ramas dexa;  
 Y si descubro al viento  
 En ondas de oro la sutil madexa,  
 Cansado de esconderme,  
 Se burla Venus, y su amante duerme.

CAN-

CANCIÓN XVII.

**L**A creciente desnuda  
Al turbio Duero de su orilla verde,  
Y aquesta selva muda,  
Gimiendo triste su retrato pierde.  
No vè la cara del ayrado Otubre  
El Sol, ni se descubre;  
Venció la noche, y desterròse el dia,  
Despues que te perdí, Señora mia.  
No canto al son del hyerro  
De mis perdidos años la memoria,  
Sino de mi destierro  
La causa injusta, y la passada gloria:  
Y las dichosas horas que passaua,  
Quando alegre pisaua  
Del claro Arlança en la pintada orilla  
Los siempre verdes campos de Castilla.  
Sus arboles sombríos  
En las corrientes aguas se mirauan;  
Y los cristales frios,  
Con agradables sombras alegrauan;  
Las claras ondas mi verdad oyeron;  
Y tanto la sintieron,  
Que vió su verde margen no pisada  
Mas de vna vez el agua sossegada.  
Ya de mi ausencia triste  
La amarga fuerte condenado adoro,  
Y amor de nubes viste

O o 3

La

294      CANCIONES: *Versos humanos*

La luz del dia , que en tinieblas lloro:  
No es a mis ojos ya clara , y serena;  
Todo es temor , y pena,  
Inutil esperança , eterno llanto,  
Que para el bien amor no puede tanto.

Aqui ofrezco los labios

Con que escapè la fè de mis verdades  
Del mar de tus agratios.

Escuchenne las mudas soledades,  
Mas no se fie en mi engañado pecho;

Que amigos sin prouecho,  
Aunque amor los presente por testigos,  
Les falta solo el nombre de enemigos.

Despierta , hermosa fiera,

Del importuno sueño de tu oluido;

Y oye la voz postrera

De quien te llama ausente y ofendido :

Buelua , Señora , a verte vn desdichado,

Que viue desterrado;

Y si amor no aprouecha , ni esperança,

En tus ofensas tomarà vengança.



CAN-



CANCION XVIII.

*Escarmientos.*

**D**ESTAS sierras, que miras  
Tan vezinas al Cielo,  
Y destos campos verdes apartadas,  
Testigos de las iras  
De su fuego, y su yelo;  
Y de su eterna injuria fatigadas,  
En las peñas eladas  
Pásè adorando engaños  
El verde Abril de mis perdidos años.  
En estas soledades,  
Ociosa compañía  
De puros y encogidos pensamientos  
Pude aprender verdades,  
Quando al nacer el dia  
Con no aprendidos musicos acentos,  
Las aues, y los vientos,  
Al Sol en sus vmbrales  
Obligan con verdades naturales.  
Y deste campo verde  
Alegre tributario  
Al arado, y al Cielo agradecido,  
En quien jamas se pierde;  
Por el suceso vario  
El logro de su ofrenda prometido,  
Quando menos vestido,  
Mostrò a la mano ingrata  
En cortas miefes, la verdad que trata.

Y de-

Y deste hermoso rio,  
 Humilde con la arena,  
 Soberuio con las peñas y enojado;  
 Que el curso blando y frio  
 Entre sombras enfrena  
 El verde margen del florido prado;  
 Y muestra sosegado,  
 Con passos mas quietos,  
 A las celestes lumbres sus defectos.

Deste ganado manso  
 A la malicia humana,  
 Exemplo bruto de la edad primera;  
 Que con breue descanso  
 Preuiene la mañana  
 De las finezas rudas lisonjera:  
 Y como si saliera  
 A su ruego el aurora,  
 El Sol que nace, sus vellones dora.

Entre verdades tantas,  
 Inadvertido y ciego  
 Pedì la ofensa, y adorè la herida;  
 Y no mudè las plantas  
 Sin turbar mi sosiego  
 Con passos enemigos de la vida:  
 No la llorè perdida,  
 Siendo el mayor castigo  
 Quedar agradecido al enemigo.

En hyerros poderosos  
 De amorosas prisiones,  
 Logradas við mi engaño sus porfias,

Burlè

Burlè de los dichosos,  
Amè las sinrazones,  
Cogì tristeza en campos de alegrías;  
Amor burlò mis dias,  
Engañados y locos,  
En penas muchos , y en la vida pocos.  
En este tiempo vano,  
En que pasè conmigo  
Sin mi los años, que cantando lloro;  
Cansado ya el verano  
Al labrador amigo  
Trocaua en plata los tributos de oro;  
Y su fertil tesoro  
Rogando està, que siembre  
Con las primeras lagrimas Setiembre.  
Quando en las altas cumbres  
Con las primeras dudas  
Comiença el Sol a despartar las aues;  
Y las confusas lumbres,  
Entre las sombras mudas  
Los passos figuen de la noche graues;  
Y los vientos suaues  
Pidiendo estan , que buelua  
Segunda vez a entristecer la selua:  
Desde estas peñas, donde  
Soberuio el mar de España,  
Concauo aluergue a su quietud fabrica,  
Vì en la playa , que esconde  
El pie de la montaña,  
De verdes ramas coronada y rica,

P p

Que

Que a su arena se aplica,  
Ayudado del viento,  
Vn despojo fatal de su elemento.  
En vna tabla breue,  
Deposito seguro  
De quien la industria diò vida segunda,  
Con mouimiento leue  
Del mar penetra el muro;  
Y en no temerle, su remedio funda,  
Y la region profunda  
Herida de los braços,  
De si arrojò los misereros pedaços.  
Baxè a la inutil playa,  
Y viè en la blanca arena  
El fatigado cuerpo de vn amante,  
Que en la precisa raya,  
(De las olas cadena)  
Venciò del mar el impetu constante:  
Pedì que se lebante;  
A suspenderle prueuo,  
Y su fatiga a mi cauaña lleuo.  
Despues que la comida,  
Sin el vano artificio  
Fue del cansado natural reparo,  
Y viò la triste vida,  
A sus quejas propicio  
El blando son de vn arroyuelo claro,  
Que de su plata auaro,  
A vn valle mudo y quieto  
Le entrega su deposito en secreto:

Lisan-

Lifandro foy, me dixo,  
De la menor Hesperia  
Parto infeliz, exemplo de fortuna,  
De nobles padres hijo,  
Si en tan baxa miseria  
Se puede conseruar nobleza alguna:  
Mi desdicha importuna  
Con peligrosa guerra  
De mi querida patria me destierra.

A Napoles hermosa  
La ingrata Arsenia vino  
A ser eterno agrauio de mis ojos;  
Y a mi muerte piadosa  
Su beldad me preuino,  
Con dulces y pacificos enojos.  
Rindiòle sus despojos  
Mi amor, agradecido  
De ver su dueño con razon perdido.  
Creciò obligado el fuego  
Con reciproca llama:  
Creciò la pena en braços del engaño,  
Y en los peligros ciego  
El miedo de la fama,  
Por bien reconociò su propio daño:  
El discurso de vn año  
Era al error primero  
Vn breue Sol del escarchado Enero.

Las horas fugitiuas  
De su amor infamadas,  
Eternos siglos en mi ausencia fueron;

P p 2

Y fus

Y sus lagrimas viuas,  
 Con zelos derramadas,  
 Al breue passo del dolor crecieron:  
 Iamas nos diuidieron  
 El Sol, ni las Estrellas;  
 Que es dia siempre el de sus luzes bellas.  
 Entre tantas finezas,

Vn pastor venturoso  
 Robò mi dicha, y ordenò mi muerte:  
 Con zelos, y tristezas  
 Mi passado reposo  
 Lloraua el desengaño de mi suerte:  
 Mostròse el pecho fuerte;  
 Que entre tantos agrauios,  
 Mi ofensa misma me cerrò los labios.

Arsenia aun no contenta  
 Con amar a Tancredo,  
 Quando mi injuria en su rigor diuiso,  
 Sin preceder afrenta,  
 ( O fue verguença, o miedo )  
 Quitar dos vidas a mi agrauio quiso.  
 Con furor improuiso  
 Su infamia despenada;  
 Vna con zelos, y otra con espada.  
 Ya de la muerte huyendo  
 Del yerro de la ofensa,  
 Y no del que mi vida amenazaua,  
 Mis desdichas sintiendo,  
 Sin buscar recompensa  
 Al mal, que mi vengança despertaua:

Y quan-

Y quando mas luchaua  
La importuna congoja,  
Me entrega al mar, y en tu piedad me arroja.  
Assi acabò su historia,  
Y comenzò su llanto;  
Y viendo el alma con forçoso exemplo,  
Reboluiò la memoria  
De mi passado encanto,  
Que ya despierto en libertad contemplo:  
Y del sagrado templo  
Las candidas paredes  
Cubri de yerros, y vesti de redes.  
Con mi ganado solo,  
El libre cuello esento,  
Venci la mentirosa tirania;  
Y quando baxa Apolo  
A las aguas sediento,  
Y al campo muere el trabajado dia;  
En la estrechez mia  
Me cuentan mis pastores,  
De agenas almas rusticos amores.  
Passo la noche muda  
Sin zelos, ni sospechas,  
Que al sueño facil la quietud destruyen.  
De la zampoña ruda  
Me llaman las endechas;  
Y salgo a ver, quando mi sueño arguyen,  
Si las estrellas huyen:  
Y en esta vega llana  
Tropicza en mi ganado la mañana.

P p 3

Gracias.

Gracias al Cielo, Amigo,  
 Que de inclemencias tales  
 Libró piadoso mi engañado pecho:  
 Y aora soy testigo  
 De los agenos males,  
 Y no de sus desdichas satisfecho.  
 Estimo mi prouecho;  
 Que no tener las penas  
 Es bien, sin alegrarse en las agenas.

## C A N C I O N   X I X .

*Carta a Don Antonio Davila, Marquez  
 de Velada.*

C O N soledad y miedo  
 Dexè los montes al imbierno canos,  
 Que el Reyno de Toledo  
 Diuiden de los campos Castellanos;  
 Y a media noche apenas  
 Pisè de Mançanares las arenas.  
 Hallèle retirado  
 En el florido lecho de la vega,  
 Dormido y afrentado  
 De dar entre los alamos, que riega  
 A mil rameras vaños  
 De oir chaconas, y lauar picaños.  
 Quisiera detenerme  
 Del blando viento la lisonja ociosa,  
 Que el mudo campo aduerme

Al



Al mismo son, que la ribera vmbrosa;  
Que puede con sus hojas  
Templar cuidados, y engañar congojas.  
Con ellas a mi casa  
A prisa me lleuò la calentura,  
Que aora no me abraza,  
Dexandome gozar del aura pura,  
Que a vezes en el coche  
Me dà en el fòto la templada noche.  
Con mis libros espero  
Las horas largas de vna eterna siesta:  
Y quando al mar postrero  
Llega del Sol la trença descompuesta,  
Sus passos acompaño,  
Y en menos agua los frisiones vaño.  
Ni digo ya, ni escucho;  
A todas nuevas las orejas niego;  
Y aunque me importen mucho,  
No turban la quierud de mi sosiego:  
Ni trato de negocio,  
Ni hurtar el tiempo, ni engañar el ocio.  
Ni admito discursantes,  
Perdida gente, sin razon ny medio  
Iuzgando entre ignorantes,  
Que viuen obligados al remedio  
De quantas necedades  
Hizo el poder en todas las edades.  
Con muchos me acomodo,  
Y siente el alma intolerable peso:  
Sigo distinto modo,

Que

Que al cuerdo enseñan la razón y el seso.  
 Ni viuo de su parte;  
 Que es arte a vezes descantar el arte.

Antonio, desta fuerte  
 Se ajusta la sagaz filosofía:  
 Y no es Platon tan fuerte,  
 Que baste a resistir la tiranía,  
 Ni la inculta jaçtancia  
 De vn necio Cauallero en su ignorancia.  
 En la primera cuna  
 Ganò el poder renombre de insolente;  
 Amòse la fortuna,  
 Y siempre en el aplauso de la gente,  
 Que fueron, no lo dudes,  
 Queridas, y dexadas las virtudes.

### C A N C I O N   X X .

*Carta a Don Gaspar Bonifaz.*

**D**ESPUES que desta Corte,  
 Gaspar amigo, os fuistes a Seuilla,  
 Ya la Sagra es el Norte,  
 Flamencos son los campos de Castilla;  
 Y tanta nieue y lodos,  
 Son nouedades que maldicen todos.  
 Quien duda, que el clado  
 Febrero hasta los Tropicos se enfancha;  
 Y passareis a nado  
 Los nunca enjutos campos de la Mancha;  
 Y con blancura agena,  
 Afcitada estará Sierramorena.

Pues

Pues vnos medio-rios,  
Malditos regidores de Linares,  
Que en estos meses frios  
Naciendo arroyos anochecen mares;  
Que en vna obscura noche  
Con mucho miedo nauegè en vn coche.

Pues vna trompetilla,  
Enemiga mortal de los fentidos,  
Que a media noche ensilla,  
Les dize a los cansados y dormidos:  
Y dellos sè, que holgaràn,  
Que en vez de despertar los ensillaràn.

Quantas vezes cansado  
Pude jurar, que nace la mañana;  
Y Astrologo forçado  
Les hize informacion a texauana,  
Por apartarme dellas,  
De costumbres, y vida a las Estrellas.

Aqueste imbierno solo  
No sienten Cortesanos caminantes,  
Que vezinos al Polo  
No ven los rayos al morir distantes;  
Y nunca Abril se niega,  
Adonde el Sol, sin ausentarse, llega.

Quando entre nieue tanta  
Llegueis del Betis a la orilla verde,  
Dezid lo que os espanta,  
El ver quan presto la memoria pierde,  
Si acaso no se afixe  
De ciertas necedades, que le dixe.

Q q

Aduer-

Aduertilde, que vn poco

Aprenda destas aguas meloneras,

Que no ay mozuelo loco,

Que no tenga afrentadas sus riberas

Con amores y versos;

Que yo los llamo, con razon, peruerfos.

No aguardeis que os escriua

Mi Musa de Madrid las soledades:

Y con esto no os priua

De saber las perenes nouedades,

Que el pedantismo goza

En las eternas cartas de Mendoza.

Con dolor, y en la cama

Me tiene vn pie, desde el segundo dia

Que dexò a Guadarrama

FILIPPO, por honrar la Andaluzia.

Y mejor, os escriuo,

Si estoy mejor, quando en Noruega viuo.

## C A N C I O N   X X I .

*Nondum subacta.* Horatij Lib. II. Ode V.

**E**N ceruiz no domada  
El duro yugo resistir no puede;  
Ni Venus fatigada  
Igualar el oficio le concede;  
Ni se defiende al peso  
Del fuerte toro en el lasciuo exceso.

Tu

Tu bezerra en el prado  
Lugar con las terneras apetece;  
Y el campo matizado,  
Que entre los sauzes humidos se ofrece;  
Y templar en el rio  
El pasado calor del seco Estio.  
De la vba verde oluida  
El apetito injusto y poderoso,  
Que el Otoño combida  
Al dulce fruto, con sazon sabroso,  
A su tiempo cogido,  
Y de color de purpura vestido.  
Seguiràte ligera,  
Que la robusta edad con presto buelo,  
Acrecentarle espera  
Los nuevos años, que te quita el Cielo;  
Y con ossado gesto  
Marido pedirà lalage presto.  
Amada, y desdenosa  
Mas que Foloe, que se muestra huyendo,  
Y que Cloris hermosa,  
Que con el ombro blanco reluziendo,  
La blanca luz imita,  
Con que el horror del mar la Luna quita.  
O Giges Gnidio ardiente,  
Que al coro de las moças admitido,  
Marauillosamente,  
Al huesped mas sagaz, mas aduertido,  
Con duda le engañàrà  
El suelto pelo, y la dudosa cara.

Q q 2

\* CAN-

## \* C A N C I O N   X X I I .

*Al REY NUESTRO SEÑOR, en la recuperacion  
de Barcelona, y Principado de Cataluña.*

**C**Atolico Monarca, tus Vanderas  
Coronan ya los muros de Barcino,  
Que adulterinas armas ocuparon.  
Con nueuo aliento tus esquadras fieras,  
Y propias fuerças, con fauor diuino,  
El intruso tirano desterraron.  
Ya tu nombre inuocaron  
En los paternos techos  
Los mas rebeldes y afrentados pechos:  
Y siendo vil despojo,  
Llamò tu agrado, quien llamò tu enojo;  
Que vale en tu piedad para disculpa,  
Temer la pena del que amò la culpa:  
Y si a rogar le fuerça su fatiga,  
Tu gran clemencia a perdonar te obliga.  
Ya el vano assombro de los Lises de oro,  
(Emulo de tu Imperio Soberano)  
Humilde acaba, si empeçò insolente:  
Fue nube opuesta al Sol de tu decoro,  
Que el rayo fuerte de tu inuicta mano  
Boluiò a romper con fuerça mas luciente:  
Fue en el estio ardiente  
Osado terremoto,  
Que embistiendo los arboles del Soto,

Y la

Y la altiua montaña,  
Quiso llevarse el credito de España,  
Quando el Flamenco infiel y el Lusitano,  
Y las injustas armas del tirano,  
Le dieron ocasion que se atreuiera,  
Que entre menos rebeldes no pudiera.  
O quanto le atormenta la memoria,  
(De plumas tantas singular materia)  
Del Parque venturoso de Pauia;  
Y ver que goza la Española gloria,  
Con la menor y mas feliz Hesperia,  
Los campos de la fertil Lombardia.  
Fue breue tirania,  
Agua de humilde fuente,  
Que toma, y dexa presto la creciente:  
Curso de Estrella errante,  
Que obrò su vida, y muerte en vn instante:  
Y fueron de sus maquinas y empleos,  
Suyo el dolor, y nuestros los trofeos:  
Y por mas que el castigo llore y sienta,  
El misero ambicioso no escarmienta.  
Romper el muro que guardò a Pirene,  
Neutral a entrambos Reynos, y en la cumbre  
La raya puso de Hercules al Orbe,  
Con tanta gente intrepida preuiene,  
Que fue de las campañas pesadumbre,  
Sin que el vezino Caralan lo estorbe.  
Y como el mar que sorbe  
Las seguras entenas,  
Y les dà sepultura en sus arenas;

Affi sus Capitanes  
 Anegan los burlados Catalanes,  
 Que atentos solo al belico exercicio,  
 Oluidan de la tierra el beneficio,  
 Con muchos que en tan misera jornada  
 Matò el trabajo, y acabò tu espada.  
 Todos, SEÑOR, al golpe de tu azero  
 Ofrecen las ceruices, y las vidas.  
 ( No dixè bien ) si a tu piedad se ofrecen:  
 Siempre ha sido el vencer blason primero,  
 Y las mayores glorias conseguidas,  
 En manos del perdon lucen y crecen;  
 Y en las tuyas parecen  
 Que vfanas se dilatan,  
 Si el Rey perdona, y sus guerteros matan:  
 Porque ay la diferencia  
 Que vâ de la vengança a la clemencia,  
 Que Dios dexando las comunes leyes  
 Deste atributo parte con los Reyes;  
 Y en tu piedad la aplicacion ha sido,  
 Al bien memoria, y a la ofensa oluido.  
 Antes que llegue el abrasado estio,  
 Y alegre oculte el labrador sus mieses,  
 Y logre la ocasion de su trabajo,  
 Del Cielo aguardo fauorable y pio,  
 Que gozaràs en los floridos meses  
 La gran Ciudad adonde muere el Tajo;  
 Que el plebeyo mas baxo,  
 Y el mas illustre, y fuerte,  
 Vezinos al asalto de la muerte,

Rendi-



Rendidos y sugetos,  
Sin aguardar de Marte los efetos;  
Y el que atreuido tu poder injuria,  
Se rendiràn al rayo de tu furia:  
Tambien serà forçoso que se guarde,  
Porque es traidor, y la traicion cobarde.

*Cancion, si he sido largo,  
Tanta ocasion me sirua de descargo:  
Pero si he sido breue,  
Quin es tan fiel que paga lo que dene?*

# MADRIGALES.

## MADRIGAL I.

**B**URLÒSE el otro dia  
Amor con Siluia bella;  
Amor burla con ella,  
Y ella de su porfia.

Bien pueden descuidados  
Burlarse entrambos, y quedar burlados;  
Amor de sus ojuelos,  
Siluia de amores, ò el amor de celos.

Que para ofensas tales,  
Sus ojos, y sus flechas son iguales.  
Huid dellos, Pastores;  
Que es pendencia fingida de traidores,  
Que con engaño y arte,

Hieren

312 MADRIGALES: *Versos humanos*

Hieren despues al triste, que desparte,  
Lleuando juntos, para mas despojos,  
Siluia las flechas, y el Amor sus ojos.

MADRIGAL II.

**L**VCINDA, tus enojos,  
Tu tristeza, y desuelos,  
Son penas de tus zelos,  
O engaños de tus ojos.  
Si matas, porque sientes?  
Como el rigor en la piedad consientes?  
Mas quien assi se trata,  
Queriendo muere, ò no queriendo matas.  
Porque es la misma pena,  
Buscar la propia, que sentir la agena:  
Y en todo son iguales,  
Pues no se diferencian en los males;  
Que en el mal de sentirlos,  
Es lo mismo buscarlos, que sufrirlos:  
Solo es mayor que todos el engaño,  
Que busca el bien, y solicita el daño.

MADRIGAL III.

**Q**UIEN te dixo en la orilla  
Del Tajo, Galatea,  
Que dexes el aldea,  
Y vengas a la villa?  
Y trueques por rezelos  
La verdad de sus claros arroyuelos?  
Y oluidando el ganado,

El

El fuyo dexes por mayor cuidado?  
Y entre temor y queexas,  
Engaños cries, en lugar de ouejas?  
Y sin la dulce salua,  
Te llamen penas, quando nace el Alua.  
Y entre luzidas flores,  
Engaños cojas, si sembraste amores;  
Siendo su variedad en tanta pena,  
Mala en los hombres, y en los campos buena.

### MADRIGAL IV.

**P**AJARILLO que cantas,  
Quando con tristes queexas  
A despertar el dia te levantas,  
Y enternecida dexas  
La ymbrosa selua, que escuchò tu llanto;  
Calla, no llores tanto,  
Que es agrauio y desdicha del que llora,  
Sentir sus queexas, y reir la aurora.  
Canta la noche fria  
En las dormidas ramas,  
De tu dolor funesta compaña.  
Descansa quando llamas  
Al Sol hermoso, que los campos viste,  
Logra su ausencia triste;  
Que es agrauio, y desdicha del que llora,  
Sentir sus queexas, y reir la aurora.  
En este verde feto  
Escucharàn tus males  
Del mas vezino, al sauze mas remoto,

R r

Y al

314 MADRIGALES: *Versos humanos*

Y al agua en sus vimbres,  
De verde yerua, de doradas flores  
Prenderàn tus amores;  
Que es agrauio, y desdicha del que llora,  
Sentir sus queexas, y reir la aurora.  
No quieras mas aliento  
Que en tus tristes congojas  
La piadosa atencion del manso viento,  
Y que duerman las hojas  
Al dulce son de tus querellas graues,  
Embidia de otras aues;  
Que es agrauio, y desdicha del que llora,  
Sentir sus queexas, y reir la aurora.

MADRIGAL V.

*A una calauera.*

**Q**UIEN eres? donde estàs? quien te acompaña?  
Archiuo vn tiempo de discursos vanos,  
Siendo del hado la menor hazaña,  
Poner en tu ambicion sangrientas manos?  
Si en otro siglo, con beldad mas pura,  
Te diò por nueuo exemplo la hermosura,  
O entre caducos bienes  
Con vano imperio te adornò las sienes;  
O con Deidad mas clara  
Colmò tu frente la mayor Tiara:  
Adonde està la pompa de tu gloria?  
Pues la ofrenda comun de la memoria  
Faltò a tu fuerre, y fue tu mismo daño,  
Si en ti castigo, en otros desengaño.

M.A.

MADRIGAL VI.

**F**ILIDA, tus cabellos,  
Del Sol luzida parte,  
En desprecio del arte  
Con libre adorno bellos;  
Porque los suyos venças,  
Rompieron las prisiones de las trenças.  
Y para mas estrago,  
Sutiles juegan con el ayre vago;  
Que a mouer no se atreue  
La hermosa diferencia, que le mucue;  
Y en su inconstancia tienes  
Desorden, y corona de las sienes;  
Y en su inquietud ayrosa  
Hazer pudiste la inconstancia hermosa.  
Buelue, pues de sus armas te aprouechas  
O al Sol los rayos, ò al Amor las flechas.

MADRIGAL VII.

*A un dia que amaneciò muy claro para una fiesta  
del REY NUESTRO SEÑOR, despues de una  
noche muy tempestuosa.*

**L**VEVE la noche toda;  
Despierte al Sol FILIPO, la mañana,  
Y a tu Ley se acomoda  
La furia del imbierno elada y cana;  
Y por lograr tus fiestas y alegrías,  
Tomò las noches, y te diò los dias.

R 1 2

EGLO-

## E G L O G A S.

## E G L O G A I.

## A L R E Y

## N V E S T R O S E Ñ O R.

Salicio. Coridon.



E S C U C H A a dos pastores  
 La rústica armonia,  
 Y en numeros de amor llorar el canto,  
 Que un tiempo sus amores  
 Al despertar el día  
 Sintió la aurora en su primero llanto,  
 Sacro FILIPO, en tanto  
 Que sus cantadas quejas  
 Obligan la piedad de tus orejas.  
 Donde el Tajo descansa  
 Entre sombras obscuras,  
 Cansado en los peñascos de quejarse,  
 Y en soñolienta y mansa  
 Quietud, las aguas puras,  
 Ni aciertan a partirse, ni a quedarse:  
 Y quando apresurarse  
 Quiso el cristal sonoro,  
 Calló dormido en sus arenas de oro:

En

En esta verde parte,  
 Donde el Sol diligente,  
 Por ver las aguas se fatiga en vano;  
 Y sin industria y arte  
 En sus flores consiente  
 La vida, y no la injuria del verano;  
 Donde el invierno cano  
 Entre su escarcha espera,  
 Que escondida vivió la Primavera:

Aquí donde en el alto  
 Tronco la verde yedra  
 Con fingidos abrazos se levanta,  
 Y con torcido assalto  
 Entre los brazos medra  
 De quien por su desdicha le adelanta,  
 Y siendo inutil planta  
 En lugar mas remoto,  
 Se ve corona del florido soto:

Y las alegres aves,  
 Que entre amorosas quejas  
 Cantando están los passos de la aurora,  
 Y a las voces suaves  
 Desata sus madexas  
 El Sol hermoso que los campos dora;  
 Y la cancion sonora,  
 En tan dulce porfia  
 Oyó a la selva agradecido el dia.

Y aquestos arroyuelos,  
 Que en su primera risa,  
 Naciendo fuentes, anohecen rio;

Y sin grillos de yelos  
 Su curso eterno pisa  
 Del verde feto el concauo sombrío;  
 Y el lento cristal frío  
 Camina, porque cobre  
 Sepulcro ilustre su corriente pobre;  
 Y en círculos de nieue,  
 Quando el Sol se desata,  
 Reposa entre los olmos el ganado:  
 Y a las flores se atreue,  
 Que por pacer maltrata,  
 Dexando de su lustre despojada  
 El verde ameno prado;  
 Y a la menuda yerua,  
 La vida solamente le reserva.  
 Aquí Salicio y Coridon llegaron,  
 Y del cristal luziente en la ribera,  
 Para cantar sus males descansaron.  
 Entonces la dorada Primavera,  
 De las señales dió de su venida  
 A los campos del Tajo la primera.  
 Callaua entre los arboles dormida  
 La blanda adulacion de la mañana,  
 Del campo aliento, de sus flores vida.  
 Cantan las aues en la selua cana  
 A la reciente luz nuevas Canciones,  
 Y exequias a la lumbre de Diana.  
 Los campos, que la noche en sus prisiones  
 Guardò, para entregárselos al dia,  
 Sin grillos de sus negras confusiones,

En



*En dulce libertad con alegria  
Sacuden de sus aguas y sus flores  
El mudo imperio de la sombra fria.  
Despiertas a sus rayos las colores,  
Por dar de su contento alegre indicio,  
Dexaron sus cauañas los pastores.*

*Coridon.*

**S**USPENDE aquestos alamos Salicio.  
*Salicio.*

Como podrà templar el instrumento,  
Quien destemplanle tiene por oficio?

*Coridon.*

Aora, que a tus lagrimas atento  
Repósa el Tajo, y en su verde orilla  
La selua escucha, y enmudece el viento,  
Tu voz, que de los campos de Castilla  
Fue dulce admiracion, sonoro encanto,  
Serà de los del Tajo marauilla.  
Suspenda amor tan importuno llanto,  
Y al dulce son de tus templadas cuerdas,  
Escuchente las aues entretanto.

*Salicio.*

Naciò Lucinda en lo mejor de España;  
Naciò con ella mi desdicha, y pena,  
Donde por blanca arena  
Los olmos altos Mançanares vaña,

*Que*

Que visten por el verde sitio ameno,  
 Los fots y cauañas de Fileno.  
 Y quando en la florida Primaucra  
 La nieue de los montes se desata,  
 Viste luzida plata,  
 Siendo despues la yerua lisonjera,  
 Obligando al imbierno, y al estio,  
 En Iulio prado, y en Diziembre rio.  
 En los primeros años de mi vida,  
 En los primeros passos de su engaño,  
 En ella viò su daño,  
 Y en ellos vi mi libertad perdida;  
 Boluiendose en mi loca seruidumbre;  
 Amor la pena, y el amor costumbre.  
 Creciò con igualdad agradecido  
 Amor de sus peligros descuidado,  
 Que en el mas obligado  
 Se miran la fineza y el oluido;  
 Tan cerca en los engaños de su dueño,  
 Que acaba ofensa, el que comiença empeño.  
 Que tronco en el papel de su corteza  
 No mostrò la verdad de sus amores?  
 Que rusticos pastores  
 En ellos no leyeron su firmeza?  
 Y esta, que en mi no ay tiempo que la rinda,  
 Creciò en las letras, y menguò en Lucinda.  
 Andauan sus ouejas, y las mias  
 No andauan, que escuchandome contentas,  
 Y sin pacer atentas,  
 Oyeron las reciprocas porfias

De

De aquel engaño, que mi alma llora,  
Amor entonces, y desdicha aora.  
Iamas salió el aurora por los montes,  
Que no me viese el Sol en sus vmbrales  
Agradecer mis males;  
Y quando en los confusos Orizontes  
Llamò a la noche el dia fatigado,  
Boluerme a su cauaña mi cuidado,  
Quantas vezes oyeron las estrellas  
Las dulces queixas de su amor, primero  
Que saliesse el Luzero  
A dar auiso a las lumbreras bellas,  
Que ya despierto el Sol claro y diuino,  
Por campos de oro buelue a su camino.  
Viuiendo en tan igual correspondencia,  
Passe los altos montes de Castilla;  
Y donde el Turia humilla  
Su cristal en los muros de Valencia,  
Lleguè forçado, penetrando yelos,  
Dexando engaños, y lleuando zelos.  
Aun no dexaua la primera casa  
Del año el Sol, quando a Luzinda aleue  
Entre su escarcha y nieue,  
Ageo fuego la lealtad abraça,  
Hallando mas aprecio en sus orejas  
Amores nuuos, que verdades viejas.  
Quiso a vn pastor, o quiso mi vengança,  
Pues fue lo mismo, que querer a Fauio:  
El dispuso su agrauio.  
Al passo que Luzinda su mudança:

Vengòme el tiempo, y sin mudar la suerte,  
 Tambien para los zelos huuo muerte.  
 Alfin boluì de mi jornada triste:  
 Lleguè a los campos, donde fui dichoso,  
 Quando Hebrero engañoso  
 De blanco y verde los alimendtos viste:  
 Llorè sin preguntar; que en su ruina  
 No siente quien la ofensa no adimina.  
 Hallè a Luzinda, hallè su fè mudada,  
 Tan otra, que callando me dezia,  
 Que dexe mi porfia.  
 Maldixe la ocasion de mi jornada,  
 Viendo coger entre amorosos lazos  
 El fruto de mi amor agenos brazos.  
 Passè zelosas y prolijas horas,  
 Efectos del rigor de mi enemiga,  
 Que a preguntar me obliga  
 Del vno al otro estado las mejoras,  
 Y supe luego, porque mas lo fienta,  
 Que estaua ni dichosa, ni contenta.  
 Y vn noble amor, entre desgracias viuo,  
 Sintió sus penas, y oluidò mi ofensa,  
 Piadosa recompensa;  
 Hauiendo al justo Cielo vengatiuo,  
 Para el hermoso agrauio de mis dichas,  
 Pedido zelos, pero no desdichas.  
 Aun no tres vezes la espaciosa frente  
 Vistiò de luz al encendido Toro  
 El Sol con rayos de oro,  
 Y alegre el campo a su bramido ardiente,

Sin:

Sin miedo ya de aventurar sus vidas,  
Soltò las flores, que guardò escondidas;  
Quando contraria estrella rigurosa  
En breues dias, con ligero buelo,  
Feliz traslada al Cielo  
La vida de la planta mas hermosa,  
Que en los mortales campos diò tributo  
De dulces flores, y de amargo fruto.  
Sintió su muerte la llorosa selua;  
Perdiò su vida en ella la hermosura,  
El Abril su pintura,  
Sin ser possible que a cobrarla buelua.  
No ay planta inutil, que viuir no espere:  
Luzinda sola a nuestros campos muere.  
En esta confusion, con esta pena  
Pase las horas de su ausencia larga,  
En soledad amarga;  
Y aun oy apenas el dolor serena  
Los ojos tristes que lloraron tanto;  
Pues siempre lloro, lo que siempre canto.  
Esta es, Pastor la causa, el accidente,  
Que lleva mis enojos y tristezas  
Por estas asperezas.  
La queixa es esta, que mi alma siente;  
Con ella por los montes triste y solo  
Me vê al morir, y al renacer Apolo.

*Coridon.*

Salicio, temo que la vida pierdas,  
Por mas que con dulçura y gallardia

324 ELOGAS: *Versos humanos*

Los versos , y las lagrimas concuerdas.  
 Ya Luzinda murió ; ya tu porfia  
 Es bien que muera , y sus ofensas temple,  
 Y al campo restituyas su alegría.  
 No siempre triste en tu dolor contemples;  
 Y por la muerta imagen de vna ingrata  
 A todos nos apartes , y destemples.  
 Los olmos dexa , con los hombres trata,  
 Viue pastor ; que solo entre pesares  
 La muerte con la vida se dilata.  
 Llore a Luzinda el patrio Mançanares,  
 Y tu del Tajo en la ribera canta  
 Deshechos ya los rusticos altares.  
 No ay mal a quien el tiempo no le espanta;  
 Y en tu tristeza barbara se admiran  
 De ver los años. resistencia tanta.

*Salicio.*

Canta tu pues en tanto que suspiran  
 Las aues y mis quejas sus enojos,  
 Y en el cristal los arboles se miran.

*Coridon.*

Hermosa selua verde,  
 Que ya sin miedo del passado engaño,  
 Quando el Abril se pierde,  
 Aqui le busca cuidadoso el año:  
 Si de las aues dexas  
 El dulce canto , escucharàs mis quejas.

Yo

Yo quiero, selua vmbrosa,  
A Filida cruel, ella mi muerte;  
Yo su aspereza hermosa,  
Ella el peligro de mi amarga suerte;  
Y quando verla espero,  
De engaños viuo, y de esperanças muero.  
En estas soledades,  
Por estos verdes campos, y sombríos,  
Se ofenden mis verdades  
De ver el llanto de los ojos míos;  
Y es justo que se afrenten  
De dar testigos del dolor que sienten.  
Quando el Alua despierta,  
Y quando el Sol descansa en el Ocaso,  
Al vmbra de su puerta  
Mi amor le canta, lo que amando passo;  
Y en mi zampona lloro  
Lo que otros cantan en sus cuerdas de oro.  
Bellissima Serrana,  
Gloria del Tajo la llamè en el valle,  
Que afrentas de Diana  
El bello rostro, y el gallardo talle:  
Ella de mi se esconde,  
Y que es lisonja mi verdad responde.  
Que puedo hazer, Pastores?  
Aconsejadme fuentes, seluas, prados,  
He de morir de amores?  
Mas que podeis dezir, si enamorados,  
Quando Filida os pisa,  
Verteis las flores, y doblais la risa?

Ss 3

Alegre

Alegre con mis males,  
 Entre vosotros canto dulcemente  
 Al fon de los cristales  
 Del fugitivo curso desta fuente;  
 Que a mis queexas atento,  
 Alguna vez me sirue de instrumento.  
 Claro y hermoso rio  
 No esteis a su rigor mudo y cobarde:  
 Cantad mi desuario,  
 Quando sediento al declinar la tarde,  
 Dexando el verde prado,  
 Lleuarè a vuestras aguas su ganado.

**A**SSI acabò, y entre celages rojas  
 El Sol buscava la mitad del Cielo,  
 Menguando ya las sombras a los ojos,  
 La luz creciendo por el verde suelo.



EGLO-



EGLOGA II.  
EN LA MUERTE  
DE LA SEÑORA  
DOÑA ISABEL  
DE ARAGON.

*A la Duquesa de Villa-Hermosa su hermana.*

PASTORES.

Tirsi.      Lisardo.

**S**I de vn esposo el misero lamento  
Movió las peñas, y enfrenó los rios,  
Y el ayre tuvo a su dolor atento:  
Suspense enlaza tus cristales frios,  
Y a su prision entrega, Manzanares,  
La ofrenda justa de los ojos mios.  
Buelve, y verás los funebres altares,  
Y al ronco son de mi zampoña triste,  
Parar los Cielos, y dormir los mares.  
Y tu, Señora, que serena viste  
Robar la muerte tu dichosa hermana,  
Que para nuestras lagrimas perdiste;  
(Que assi deshaze la inclemencia vana  
En monte de las ondas insolentes,

*Que*

Que en torno ciñen de su espuma cana)  
 Si tristes versos a mi amor consientes,  
 Que diste al son de tan confuso llanto,  
 Y en otro escuchas al dolor que sientes.  
 De Tirsi advierte, y de Lisardo, en tanta,  
 No lagrimas de amor, no dulces quejas,  
 Tristezas si de tan amargo canto.

*Tirsi.*

**C**LARAS y eladas fuentes,  
 Que a tan humilde dueño  
 Pagais alegres natural tributo,  
 Y guardais diligentes  
 A las aues el sueño,  
 Visitando el campo de la noche el luto:  
 En este valle enjuto  
 Dexad, fuentes risueñas,  
 De amar las flores, de rizar las peñas.  
 Mirad, que os piden, si olvidais la rifa,  
 Tristeza Amor, y lagrimas Belisa.

*Lisardo.*

Arboles deste rio,  
 Que entre verdes prisiones  
 Guardais las aguas, y escondéis las aues;  
 Y este campo sombrío  
 Al son de sus Canciones  
 Os mira alegres, y os respeta graues;  
 Conuertid los suaves  
 Acentos de las hojas

En

En tristes confusiones y congojas;  
Mostrad las frentes por Belisa tristes,  
Pues ya la noche de su ausencia vistéis.

*Tirsi.*

Valle apacible y verde,  
Que de sombras vestido  
La noche en tu silencio se conserva,  
Y Mançanares pierde,  
Si te abraça dormido,  
Su cana espuma entre la dulce yerua;  
Si el Cielo te reserva,  
Y niega tu porfía  
Su entrada al Sol, su possession al dia;  
Si triste estás, Belisa te entristezca,  
Su muerte siente, y tu lisonja crezca.

*Lisardo.*

Solo y desierto monte,  
Entre su lumbre pura  
Testigo eterno de que el Alua sale,  
A quien el Orizonte  
Vistiendote procura,  
Que el dia solo tu hermosura iguale:  
Antes que te señale  
Entre la sombra vana,  
Por su primero aluergue la mañana,  
Deten la noche; pues Belisa aora  
Es ya de agenos montes nueva auroa.

T c

*Tir-*

*Tirsi.*

Campos de nuestra aldea,  
 Que entre verdes linderos  
 Florido passo dais a Mançanares,  
 Suspendedle, no vea  
 Que amantes lisonjeros  
 Amores cantan, por llorar pesares:  
 Los rusticos altares  
 A ver la noche buelua:  
 Desnude triste su ambicion la selua:  
 Muestre a Belisa el descompuesto llano,  
 Que no llegò a sus puertas el verano.

*Lisardo.*

Aues, que en estos troncos  
 Llamando estais el dia,  
 Dexadle estar, que la tristeza ofende;  
 Y con suspiros roncoss  
 Llamad la fombra fria,  
 Que eterna noche mi dolor pretende.  
 Aues callad, que enciende  
 Entre blancos celajes  
 Su lumbré desta selua los plumajes.  
 Mas ya se buelue, y si a Belisa espera,  
 Llamarse dia atreuimiento fuera.

*Tirsi.*

Ninfas del Tajo bellas,  
 Cuyas verdes orillas

Piso

Pisò Belisa en sus dorados años;  
Pues descansais en ellas,  
Con lagrimas senzillas  
Llorad de nuestra vida los engaños.  
No con funestos paños  
Prepareis tristemente  
Exequias justas al dolor presente;  
Ofrezcan, eclipsando sus colores,  
A la muerte de Abril llanto de flores.

*Lisardo.*

Pastores de los foros  
De sus vezinos rios  
Venid, que Mançanares os aguarda.  
Traed piadosos votos,  
Y en sus cristales frios  
Hazed que el fuego entre cenizas arda.  
Y desta sierra parda  
Baxad, ferranos nobles,  
Despojos de las ayas, y los robles:  
El tumulto vestid, llorad en tanto,  
Que el muerto dia de Belisa canto.

**B**OLVIERON a su pasto las orejas,  
*Que atentas al cantar de los Pastores  
Tuvieron dulcemente las orejas.*  
Del campo desmayauan las colores,  
*Haziendo el Sol, que en el Ocaso estava,*  
*Las sombras de los arboles mayores:*  
*Quando a Lisardo Tirsi le rogava,*

T t 2

*Que*

*Que endechas llore, que tristezas cante:  
 Así le obedeció, y así cantava  
 Mas triste un Epitafio, que elegante.*

*Lisardo.*

**D**E humanos lazos viues desatada  
 Beldad diuina, en la region serena,  
 Que en paz segura desterrò la pena,  
 Si diò a la culpa alguna vez entrada.  
 Dichoso admiro el fin de tu jornada  
 En dulce patria, de ambicion agena:  
 Donde es amor, quien al temor condena,  
 La vida eternidad, la muerte nada.  
 Quien viò tu muerte, quien perdiò tu vida,  
 Y mira de sus años florecientes  
 Ponerse el Sol en tierra de la aurora;  
 Ni tierno llanto al caminante pida,  
 Ni exequias a los arboles, y fuentes:  
 De inuidia llore, quien de penas llora.



EGLO.

EGLOGA III.  
A LA SERENISSIMA  
SEÑORA INFANTE  
DOÑA MARIA  
DE AVSTRIA,  
DESPVES EMPERATRIZ.

PASTORES.

Alcido. Coridon. Hmeno.

**S***I un puro afecto, humilde, agradecido,  
Divina y hermosissima MARIA,  
Vencidas las ofensas del olvido  
Alientan de mi Musa la ossadia:  
Piedad sera si inclinas el oido.  
Al blando son de la zampoña mia;  
Pues tratan puramente de agradarte  
La voz sin fuerza, y la cancion sin arte.  
Del tronco de AVSTRIA generosa rama,  
De tu glorioso padre fiel retrato,  
Si tu fauor mi cortedad inflama,  
Del justo miedo perderà el recato.  
En tanto que tus glorias a la Fama*

T t 3:

Com

Con graue plectro en numeros desato,  
 Escucha en tus riberas los Pastores,  
 Llorando queexas, y cantando amores.  
 Dormia el Tajo en los floridos brazos  
 De vn valle, que sus passos acompaña,  
 Vistiendo de sus olmos los abraços  
 De sombra el prado, que en silencio vaña.  
 Miraua el Sol entre sus verdes laços  
 El agua, que corriendo al mar de España,  
 Si aora duerme, passará sin miedo  
 Despierta entre los montes de Toledo.  
 Del nuevo Sol enamorado el viento  
 Tan blando penetraua por la selua,  
 Que haziendo de las hojas instrumento,  
 Le dà las gracias, de que al campo buelua.  
 Del Alua apenas el primero aliento  
 Pretende el dia, que su luz resuelua,  
 Pisando el valle con mirarse ufana,  
 De perlas coronada la mañana.  
 Su luz reciben las pintadas aues,  
 Que a ver el Sol alegres se leuantan,  
 Y con distintas voces, y suaues,  
 Sus queexas lloran, las ajenas cantan.  
 Las claras aguas caminando graues,  
 Tan mudas en los troncos se quebrantan,  
 Que el Sol dudò del curso cristalino,  
 Si buelue atràs, y oluida su camino:  
 Quando del monte al valle sus ouejas  
 Baxò vn pastor enamorado y triste,  
 Llorando dulcemente amargas queexas

Al



*Al nuevo dia, que los montes viste.  
Teniendo solo atentas las orejas  
De oyentes simples, su dolor resiste;  
Y en el sombrío valle, que le esconde,  
Alcido canta, y Coridon responde.*

*Alcido.*

**A**GVAS del Tajo dulces cristalinas,  
Espejos de los arboles y peñas,  
Corriente pura, que a tu fin caminas,  
Y en el verdades a mi amor enseñas:  
Sierras al Sol opuestas, y vezinas,  
Que dais del Cielo al aire amigas señas,  
Oid de Filis el rigor, en tanto  
Que al son de todos mis agrauios canto.

*Coridon.*

Que al son de todos, mis agrauios canto,  
Templando el instrumento con mis males,  
Durmiendo los sentidos al encanto  
De aquellos dulces ojos celestiales.  
El eco solo enterneciò mi llanto;  
Y deste verde monte en los vmbrales,  
Dixo, escuchando las tristezas mias,  
Perdiste a Filis, y en morir porfias?

*Alcido.*

Perdiste a Filis, y en morir porfias,  
Los montes, y los valles repitieron,  
Y aquestas verdes hayas y sombrías

El

El mismo nombre en sus cortezas vieron.  
 Vengóse amor de mis alegres dias;  
 Y entre ellos mis engaños se perdieron;  
 Que siempre alfin de tan perdidos años  
 Murió de zelos, quien viuió de engaños.

*Coridon.*

Murió de zelos, quien viuió de engaños,  
 Porque es engaño amor, porque es locura  
 Tener por dicha sus mayores daños,  
 Y su mayor desdicha por ventura.  
 Trocaranme forçosos desengaños,  
 Que el mismo mal a su dolor procura,  
 Si no imitara aqueste monte verde,  
 Que tantas vezes su esperança pierde.

*Alcido.*

Que tantas vezes su esperança pierde  
 Vn monte, que el Abril vistió de flores;  
 Y quiere mi esperança que concuerde  
 Abril de Cielos con Abril de amores?  
 Si en vez de yerua los cristales muerde  
 Mi pobre ganadillo, y los pastores  
 Pazer le ven despues la inculta grama,  
 Iamas se canse de esperar quien ama.

*Coridon.*

Iamas se canse de esperar quien ama,  
 Si passado el invierno obscuro y frio,  
 El Sol les dà, que su beldad derrama,

Al

Al campo sombras , libertad al rio.  
Si el mismo abraza la piadosa cama  
De verde yerua , que hospedò al Estio,  
Ni oluido tema, ni en su bien espere,  
Quien vè la yerua , que en naciendo muere.

*Alcido.*

Quien vè la yerua , que en naciendo muere,  
Ni pierda su temor , ni su esperança;  
Pues vè , que el mismo bien que llora y quiere,  
Imita de los Cielos la mudança.  
Aqui me manda amor , que desespere;  
Y aqui cantè seguro en la bonança,  
Libre del mar , en que mi vida pierdo,  
Entonces loco , quanto aora cuerdo.

*Coridon.*

Entonces loco , quanto aora cuerdo,  
Iamas pensè , que el tiempo se mudàra:  
Y aora siento con forçoso acuerdo,  
Que engaña siempre , porque nunca para.  
Duermo , enemiga Filis? ò recuerdo  
Del blando sueño , que tu hermosa cara  
Diò con mortal veneno a mis sentidos,  
Con zelos locos , con razon perdidos?

*Ismeno.*

Alegres fuentecillas,  
Que sois , corriendo libres y desnudas,  
A la amistad senzillas,  
Al Cielo claras , y al silencio mudas;

V v

Y con

Y con voces suaues  
Os vi afrentar los vientos y las aues.  
Monte, que el Tajo abraza,  
Y besa fugitiua su corriente,  
Ya quien Abril enlaza  
De verdes ramas la soberuia frente,  
Y con dulce porfia,  
Entre ellas quiere descansar el dia.  
Peñas que intenta el rio  
Romper con fuerça, ò ablandar con maña,  
Quando su curso frio  
Os bate ayrado, si dormido os vaña;  
Y vuestra resistencia  
Se burla de su antigua diligencia:  
Oid mis queexas tristes,  
Lisonjas destas mudas soledades.  
Ismeno soy, que vistes  
Llorar agrauios, y cantar verdades,  
Quando del monte al prado  
Baxaua sus tristezas y ganado.  
Estas verdes riberas,  
Que el Tajo vaña por arenas de oro,  
Las aues y las fieras,  
Testigos de las lagrimas que lloro,  
En Celia conocieron  
El mismo llanto, que en mis ojos vieron.  
De todos me despido;  
Pues quiere mi desdicha, que me aparte  
Zeloso, y ofendido:  
Y no espereis de quien muriendo parte,

Dulce.

Dulce y amada selua,  
Que alegre cante, ni que a veros buelua.

*Ismeno.*

Alcido, Coridon.

*Alcido.*

Amigo Ismeno,  
Adonde vas? que el miedo de perderte,  
El valle tiene de tristezas lleno.

*Ismeno.*

Sucesso triste de enemiga suerte,  
Alcido, destos montes me destierra  
A ver tan presto mi temprana muerte.  
Dexè la propia por la agena tierra;  
Y auiendo sido Mayoral del Turia,  
Pastor humilde soy de aquesta sierra.  
Assi vn desden a la Nobleza injuria.

*Coridon.*

Pues ya las sombras son, Pastor, mayores,  
Y Apolo templa su abrasada furia;  
Y dexan su ganado los Pastores  
Baxar al Tajo, porque diò la tarde  
Alivio a los sedientos labradores:  
No estès Ismeno a tu dolor cobarde,  
Y tus desdichas cuenta, assì obligado  
Amor, de zelos tu paciencia guarde.

*Ismeno.*

Baxaua destos montes el ganado  
Del dueño, y m̃ayoral de sus riberas  
Al feto de sus olmos coronado.

V v 1

Las

340 EGLOGAS: *Versos humanos*

Las aues en las ramas, y en las eras,  
 Como si fuera el Sol, me recibian  
 Con voces dulzemente lisonjeras.  
 Los prados, si de ouejas se cubrian  
 Las canas del antiguo Guadarrama,  
 Los candidos vellones parecian.  
 Y amor, que siempre al descuidado inflama,  
 A Celia me enseñò mas bella y pura  
 Que el mismo Sol, y aun que su misma fama.  
 Estauan retratando su hermosura  
 Suspenso la mañana, y el estio;  
 No juzgo si fue inuidia, ò si locura.  
 El agua deste hermoso y claro rio  
 Passaua entre sus margenes atento,  
 Ardiendo su cristal sonoro y frio:  
 Llegò a su boca, y advertido el viento,  
 Pastores, yo lo vi, que no es engaño,  
 En vez de darle, recibir su aliento.  
 No tanto abraza en la mitad del año  
 El fuego celestial su verde suelo,  
 Quanto sentì abrasarme vn desengaño.  
 Llorè en mi muerte conjurado el Cielo  
 Con armas vengatiuas de vnos ojos,  
 Ardiente llama de mi antiguo yelo.  
 Rendile voluntarios mis despojos;  
 Que nunca fue la resistencia tanta,  
 Que dilatar pudieran sus enojos.  
 Vn dia, quando el Alua se levanta  
 A ver los montes, le cantè mis penas,  
 Prestandome vn arroyo su garganta.

No

No tuuo mis porfias por agerras,  
Si quiera por entonces de acogida,  
Ni por inutil prenda mis cadenas.  
Mostróse con el tiempo agradecida,  
Amòme Celia, ay Dios, que sus finezas  
Crecieron tan a costa de mi vida.  
Burlando de sus troncos y firmezas  
La vi escriuir con mentirosa mano  
De aquestos verdes fauzes las cortezas.  
Temió la siesta acaso en el Verano?  
O el pardo rostro del lluvioso Otubre?  
O el brazo ayrado del imbierno cano?  
Si amor entre estos passos se descubre,  
Quien despreciar la viò sus inclemencias,  
Que viò en el pecho, que su engaño cubre?  
Rendido de sus tiernas diligencias,  
Viuiò mi engaño de su amor seguro,  
Burlando de amorosas competencias.  
Guardada su inconstancia con el muro  
De mi seguridad, y sus verdades,  
No vi el suceso, que llorar procuro.  
Entonces a estas verdes soledades  
Llegò Menandro, Mayoral del Ebro,  
Vestido de costosas nouedades.  
Yo mismo como amigo las celebro,  
Y fuelo siempre, aunque fingido amigo,  
Si el nudo aleue con dezirlo quiebro.  
Mas dulce y blando se mostrò conmigo,  
Y Celia mas fingida, y mas atenta,  
Guardando a tanto amor tan gran castigo.

V v 3

Con

Con tiernas muestras ocultò mi afrenta;  
Y si esta se fundaua en artificio,  
No fue muy sabio quien cayò en la cuenta.  
A todos daba de mudarse indicio;  
Que en ella no es infame la mudança,  
Y el nombre trueca la costumbre al vicio.  
Perdiò el respeto amor a mi vengança,  
Y con eternas lagrymas zeloso,  
La dicha lloro, que Menandro alcança.  
No dexa el verde soto tan furioso  
Nouillo, que lleuar mirò vencido  
Su prenda nuevo dueño vitoriofo;  
Como yo desdichado, aborrecido,  
Que a Celia de Menandro entre los brazos  
Alegre vi, seguro y diuertido.  
Hize el cayado de dolor pedazos,  
Y destos verdes troncos y sombríos  
Deshize con inuidia los abrazos.  
Maldixè el fin de los engaños míos,  
Las yeruas y las flores de los prados,  
Las aguas de las fuentes y los ríos.  
Iuzgaua a todos el furor culpados;  
Y en medio de la noche de mi ofensa  
No estauan los sentidos engañados,  
Mirando tan injusta recompensa  
A la voz de vn pastor, que amante y ciego  
Fiò de todos quanto el alma piensa.  
Pues dan de Celia al importuno ruego  
Las flores lechos, y la yerua pasto,  
Los olmos sombras, y el cristal sosiego.

Lloran-



Llorando, amigos, en contaros gasto  
El tiempo, y la paciencia, resistiendo  
A vn mal de amor, que hasta morir contrasto.  
Dexar a todos, y boluer muriendo  
Al patrio suelo mis engaños quieren,  
Y ser dichoso en la desdicha emprendo.  
Donde otros muchos despreciados mueren,  
Mis males a sus lagrimas obligan,  
Que nueuo curso en la fortuna esperen.  
Aquestas sinrazones me fatigan,  
Y bueluo las espaldas a mi agrauio,  
Sujeto a quanto mis contrarios digan.

*Alcido.*

Ílmeno siempre te juzguè por sabio,  
Y aora creo, que pretendes loco  
Tu justo y mal pensado desagrauio.  
Dexar à Celia te parece poco.  
Remedio de tus penas y desuelos,  
Y el mismo engaño en mis congojas toco.  
De amores muda, y arderàn sus yelos:  
Que siempre viue entre cenizas frias  
El muerto amor, para sentir los zelos.

*Coridon.*

Si offado y fuerte en no querer porfias,  
Seràs, si libre entre sus hyerros viues,  
La sombra de sus miedos y alegrías.  
No sabes, o pastor, lo que recibes  
Con tanto disfauor, ni el Cielo borre  
De aquestos troncos lo que al tiempo escribes.

Con.

Con viento en popa tu desdicha corre,  
 Porque el aplauso siempre al afligido,  
 Como la sangre al corazon socorre.

*Ismeno.*

Pastores yo confieso, que rendido  
 A vuestras amistades, y razones,  
 De mi pasado intento me despido.

*Alcido.*

En nueva obligacion, Ismeno, pones  
 A dos amigos, que a tu amor pudieran  
 Mostrarle sus iguales corazones.

*Ismeno.*

Pues ya los valles, que descienda esperan  
 La negra sombra del vezino monte,  
 Cantad primero que los rayos mueran,  
 Y entierre al Sol con luto el Orizonte.

*Coridon.*

Para cantar mis males,  
 Templado tengo amor el instrumento;  
 Mas no seràn iguales  
 Las tristes cuerdas al dolor que siento:  
 Serà la voz mi llanto,  
 Pues lloro zelos, y desdichas canto.

*Alcido.*

Si estuuiestes colgado  
 De aquestas ramas instrumento mio,  
 Con mi dolor templado,

Mirad

Mirad que el monte, el foto, el valle, el rio,  
Sin aguardar mis labios  
Saber de vos pretenden mis agrauios.

*Coridon.*

Baxe la noche triste  
Del monte al valle con dormido passo,  
Quando el silencio viste  
De negras sombras el mortal ocafo;  
Que el Sol, que ver no espero,  
A mi tristeza anocheciò primero.

*Alcido.*

Si velan las Estrellas,  
Guardando el sueño al trabajado dia,  
Otras luzes mas bellas,  
En medio de mi noche obscura y fria,  
Guardan el sueño aora  
Al Sol que duerme en brazos de mi aurora.

*Coridon.*

No esperen ver mis ojos  
El Cielo de sus lagrimas sereno,  
Pues tienen mis enojos  
Mis propios bienes en poder ageno;  
Y que cobrar no esperan,  
Sino es que el dueño, ò la desdicha mueran.

*Alcido.*

Engañase mi pena,  
Si humilde y ciega su remedio aguarda  
De voluntad agena;

X x

Y aun-

346 EGLOGAS: *Vers. hum. del Princ. de Esquilache.*

Y aunque la propia en aplicarle tarda,  
Es ignorancia, ò miedo,  
Que aguarde de otro lo que darme puedo.

*Coridon.*

Añes, que en este río  
Pedis a voces, que despierte el Alua,  
Y su valle sombrío  
Primero sabe por mi triste salua,  
Que alegre el orizonte  
La calla al prado, y la descubre al monte.

*Alcido.*

Sonora y clara fuente,  
Que el agua triste, que ofendido lloro,  
Quando dà tu corriente  
Pasos de plata, por caminos de oro,  
Las del Tajo acompaña  
Hasta morir en las del mar de España.



# DECIMAS.

## VERSOS HUMANOS.

### \* DECIMAS I.

*A un Cauallero pobre, que tenia una hija muy hermosa y presumida.*

**E**AVSO, vna prenda te diò  
El Cielo, a tu bien atento;  
Pobre, hermosa, y con al-

lento,  
Gran cuydado te cargò.  
Lo que te aconsejo yo  
Es, que viua recatada;  
Que hermosura mal guardada,  
Y en manos de vna muger,  
Es lo mismo que poner  
En las del loco vna espada.

Buelue el cuydado en costùbre,  
Y goze en su verde edad,  
Ni toda la libertad,  
Ni toda la seruidumbre.  
Cerca, ò lexos de la lumbre  
No se atreua, ò desconfie;  
Y assi tu atencion le embie  
Siempre tan igual calor,  
Que ni la encienda el rigor,  
Ni el descuydo la resfrie.

No imagine con razon,  
Que presumes della mal;  
Que del honor el caudal  
No es mas que la presuncion:  
Y assi la imaginacion

A lo que piensa condena,  
Y a vezes sin culpa agena  
Al propio rigor se iguala;  
Pues guardandola por mala,  
Para el que piensa no es buena.

Teniendo justa querella,  
En su honor haze mudança  
Vna muger, por vengança  
De lo que presumen della.  
No ay acordarle que es bella,  
Ni que nadie la quisiese,  
Ni que ella correspondiese;  
Que est vna muger hermosa  
Y atreuida, no huuo cosa  
Que pudo ser, que no fuesse.

De no ser agradecidas,  
Son a vezes referuadas;  
Las necias desconfiadas,  
O las locas presumidas.  
No son todas homicidas;  
Que por influencia igual,  
O gratitud natural,  
Ninguna muger, a quien  
Saue que la quiere bien,  
Iamas ha querido mal.

Passar de ser cuydadoso,  
Es llegar a enamorado,  
Y passarse el recatado  
A la casa del zeloso:  
No desfuele tu reposo;  
Pues quando sus passos cuentes,

X x 2

Y fue-

Y fueren mas diligentes  
Tus ojos las centinelas,  
No presume que la zelas,  
Ni piense que la consientes.

Si te fias dulce y llano,  
Recatado està contigo,  
Que es fiar del enemigo  
Con las armas en la mano:  
Vsa el rigor de tirano,  
Sin querer dissimular;  
Pues primero que llegar  
Al agrauio de sufrir,  
Ay mucho que preuenir,  
Y nada que perdonar.

Viue con ella de suerte,  
Que sin tomar nuevo empeño,  
Ni el descuydo le dè sueño,  
Ni el cuydado la despierte.  
Si es Noble, Discreta y Fuerte,  
Conserua el dichoso Estado;  
Porque vn zeloso cuydado,  
No visto ni preuenido,  
Si es malo para sufrido,  
Que serà para buscado?

## DECIMAS II.

### *A los zelos.*

**E**L que de zelos no sabe,  
No se quexè del amor;  
Pues no ha probado el rigor,  
Que ha sido al alma tan graue.  
Que si es possible que acabe  
Lo que es de suyo inmortal,  
Es tan actiuo su mal,  
Y su daño tan sensible,  
Que hiziera de lo impossible  
Vn efecto natural.

Aconsejan lo que quieren  
Con falsa seguridad;  
Y a manos de la verdad  
Sin fè sus engaños mueren.  
Y en los miedos que refieren,  
Tan falsos testigos son,  
Y tan poco la opinion  
De su credito aseguran,  
Que siempre de vista juran  
En pleytos de presuncion.

Es curioso impertinente,  
Que busca su propio daño;  
Y buscando vn desengaño,  
Halla el mal, que el alma siente.  
Su cuidado diligente,  
O diligencia engañosa,  
En su daño poderosa,  
Haze, si el mal perseuera,  
La sospecha verdadera,  
Y la verdad sospechosa.

Gouiernan por relaciones  
Del temor a los sentidos,  
Son cobardes atreuidos,  
Y costosas inuenciones.  
Buscan prestadas razones,  
Para solo persuadir  
Lo que pretenden huir,  
Y por mas que el alma sienta,  
Crece el mal, que la atormenta  
Al passo de su fingir.

El que mas oslado fuere,  
Mas sus agrauios ayuda,  
Mas teme, quando mas duda,  
Mas siente, quando mas quiere.  
Esta sospecha, que adquiere  
La mayor contrariedad,  
Es igual sin igualdad,

Es

Es peligrosa experiencia,  
Es en el miedo euidencia,  
Y opinion en la verdad.  
Só miedos, que el mismo amor  
Acredita por su daño;  
Que los propone el engaño,  
Y los confirma el dolor.  
De la firmeza mayor  
Son injustas recompensas,  
Son heridas sin defensas,  
Y entre dudas, y rezelos,  
Si se presumen, son zelos,  
Si se aueriguan, ofensas.

*DECIMAS III.*

*Al Amor.*

**Q**UE es querer amor ingrato?  
No es perder la libertad?  
No es desmentir la verdad?  
No es profanar el recato?  
No es mudar costumbre y trato?  
No es arrastrar la cadena?  
No es engaño de la pena?  
No es ignorar lo que passa?  
No es dexar la propia casa,  
Para mudarse a la agena?  
Si passa tu engaño assi,  
No te puedo disculpar;  
Ni procurandote hallar,  
Me quiero perder a mi;  
Pues siempre amor conocí,  
Que con discurso y razon  
En la menor confusion  
No ha de hallar industria y me-  
dio,  
Quien llama al dolor remedio,

Y a la injuria obligacion.  
No son locas pretensiones,  
De quien vencido el deseo,  
Lebantar puede trofeo,  
Y quiere arrastrar prisiones?  
Voluntarias disensiones  
Se deben siempre escusar;  
Porque en peligros de amar,  
Donde es posible el huir,  
No pretende resistir  
Quien gusta de comenzar.  
O libertad! o sosiego!  
Tan justamente invidiados  
Del temor de los cuidados,  
De las vilezas del ruego.  
Quien desprecia, Amor, tu fuego  
Esse viue solamente,  
Esse es osado y valiente;  
Y al que no es tu pena graue,  
O lo que pierde no sabe,  
O lo que sufre no siente.  
Diràs, que muchos amaron.  
No lo puedo, Amor, negar,  
Siendo fuerza confessar,  
Que ellos mismos se engañaron.  
Las ofrendas que colgaron,  
Si las contemplo, y me priuo  
Del ocio, Amor, en que viuo,  
No fuera engañoso exemplo  
Ver cadenas en el templo,  
Y obligarme a ser cautiuo?  
Que figa Amor, me aconseja  
La razon que me acobarda,  
El temor de quien se guarda,  
No el dolor de quien se quexa.  
Solo es cuerdo quien se aleja  
De la ocasion de querer.

X x 3

Que

Que no se puede temer,  
Amado, ò tenido en poco,  
Del feso de vn hombre loco  
En manos de vña muger?

## DECIMAS IV.

*A una Dama, que en pocos años  
la deslució una pena.*

O Y vez Lucinda la rosa,  
Que en las manos del estio  
Su vida depone el brio,  
Su lustre la tez hermosa;  
Que otra mano poderosa  
Cortò las vanas porfias  
De sus breues alegrías;  
Porque ay violencia mayor,  
Que anticipa su rigor  
A la injuria de los dias.

Mas burlada, y mas segura  
La misma desdicha fiente  
El fugitiuo accidente  
De tu prestada hermosura:  
Pues ya la ingrata pintura,  
Que nuestro engaño adorò,  
Fue, quando al dueño burlò,  
Desmintiendo sus colores,  
Afrenta ayer de las flores,  
Oy burla del que afrentò.

Quando mas alumbra y dora,  
Se pone con mas presteza  
Breue Sol de la belleza  
En el vmbra de la aurora:  
Este engaño que enamora,  
Esta lisonja que admira,  
Que tan veloz se retira  
De su pompa hermosa y verde,

Es desdicha del que pierde,  
Y confusion del que mira.

Penlaste Lucinda hazer,  
No con sueño, con verdad,  
Dulce aprecio de la edad,  
Vil estima del querer:  
Mas no llegaste a creer,  
Que madrugara el cuidado  
Del arbol, que despojado  
El tiempo ingrato le dexa,  
Llegando tarde la quexa  
De vn agrauio anticipado.

Quando mas luciente el año  
Se muda el viento sutil  
En Cierço, que el verde Abril  
Buelue inutil desengaño,  
Mal preuenido a su daño  
Le ve la ofensa primera.  
Mas dudosa primauera  
Ha puesto el tiempo en los ojos  
Con mas seguros despojos,  
Con ocasion mas ligera.

Sin tiempo el remedio traça,  
Y su defenfa apercibe  
El que la herida recibe  
Primero que la amenaza.  
Si el agrauio te embaraça,  
No te humillen las ruinas;  
Y si viuir determinas,  
Pues todo en arte consiste,  
Imagina lo que fuiste,  
Y seràs lo que imaginas.

## DECIMAS V.

Q V I E N darà, Señora mia,  
De mis males larga cuenta;  
Si dezirlos es afrenta,

Y ca-



Y callarlos cobardia?  
Ya se acabò mi alegría,  
Dexando el mal firme y cierto;  
Y en tan loco desconcierto  
Ausente mi mal escriuo,  
Para la desdicha viuo,  
Y para el remedio muerto.

No me quexo de la ausencia,  
Con ser tan fiero dolor;  
Porque la ausencia mayor  
Es el oluido en presencia.  
Aqui acaba la paciencia;  
Mas es ganancia perdella,  
Si ay quexas con que ofendella;  
Y aunque rebiente en el pecho,  
Mas sabrà de su prouecho  
Quien menos supiere della.

Y aquesta contienda amarga,  
Que a mi firmeza se atreue,  
Es para vida muy breue,  
Y para muerte muy larga.  
Si es amor pesada carga,  
El tiempo puede dezillo,  
Y a la garganta el cuchillo  
Quisiera, aunque no lo callo,  
Ninguno para penfallo,  
Y mucho para sufrillo.

Llorando viuo seis años,  
Señora, en vuestras prisiones,  
Condenado a sinrazones  
De vn loco amor y mis daños:  
Verdugos son desengaños,  
Mi fè a morir me prouoca,  
Y en esta rebuelta loca  
Suspiros de mi aficion:  
Dexan muerto el coraçon.  
Quando llegan a la boca.

Y entre tantos desuorios  
Ofenden con mis cuidados  
El pecho, montes y prados,  
Los ojos, fuentes y rios:  
De mi amor y sus desuios,  
Quien llevará los despojos?  
Si entre desdichas y enojos  
Entrò, y salì sin parar  
La culpa por el mirar,  
Y la pena por los ojos.

Si ruuistes por agena  
Mi fè, juzgad de otro modo;  
Que no està libre del todo  
Quien arrastra la cadena:  
Y a mi amor se desordena,  
Y publica lo que quiere,  
Y aunque en la muerte no espere,  
Es mas gusto que viuir,  
Para el que quiere morir,  
Que sepan todos que muere.

*DECIMAS VI.*

*En Endechas.*

**E**SCUCHEN mi tristeza.  
Las mudas soledades,  
Aunque es oir verdades  
La mayor aspereza:  
No pido a su dureza  
Ni piedad, ni respeto;  
Pues quando con efeto  
Por mi mal se declaren,  
Si no le remediaren,  
Le guardaràn secreto.  
Pàsè la Primavera  
De mis primeros años,  
Sujeto a los engaños  
De vna fè lisonjera.

Su

Su prision dulce y fiera  
 Me auisa que me guarde;  
 Y aunque se mire tarde,  
 Y cerca de perdida,  
 Para guardar la vida  
 No ay animo cobarde.

No ay ojos, ni cabellos,  
 Todos son defengaños;  
 Pues sin llegar los años  
 Se venga amor en ellos:  
 Y si es dolor perdellos,  
 Con mas seguro auiso  
 Perdieron de improuiso,  
 Si a conocer se viene  
 La beldad quien la tiene,  
 Y el fello quien la quiso.

No es tiempo de esperança;  
 De defengaño es tiempo:  
 Ni ay dulce passatiempo  
 Tan cerca de mudança.  
 Es fingida bonança,  
 Si en tanto desconcierto,  
 Sin Norte, y sin acierto,  
 Del mar rompiendo el muro,  
 Se tiene por seguro  
 Quien no ha llegado al puerto.

Mis muertas alegrías  
 Siruiendo a dueño injusto,  
 Corrieron con el gusto,  
 Volaron con los dias,  
 Dirè que fueron mias?  
 No, porque son venturas,  
 Y dichas, ò locuras  
 Fueron viuas, y muertas,  
 Para guardar inciertas,  
 Para perder seguras.

Lleuo mi barca pobre

Tan cerca de la orilla,  
 A quien siempre se humilla,  
 Segura que çoçobre:  
 No quiere que honor cobre,  
 Sino a su bien atenta,  
 Que sea mas essenta  
 En lo poco que abarca,  
 En la ribera barca,  
 Que naue en la tormenta.

\* DECIMAS VII.

*Consejo de Diana a Daphne, con-  
 tra el que le diò, para que se  
 casasse, el Rio Peneo su padre.*

EN esta fuente que laua  
 De aquesta montaña el pie.  
 Tu anciano padre escuchè,  
 Y el consejo que te daua.  
 Yo, Daphne, dudosa estaua,  
 Quando escuchè sus razones;  
 Pero juzguè que te opones  
 A lo que el viejo quisiera:  
 Y assi del mundo que fuera,  
 Si en el no huuiera opiniones?  
 Sentì fu importuno ruego,  
 Y solo, Daphne, me espanto,  
 Que insista su yelo tanto  
 En que a ti te abraze el fuego:  
 Si gozas dulce sosiego,  
 Como lleva su cristal,  
 Que con passo siempre igual  
 Nunca dexa de correr?  
 Como procura torcer  
 Tu inclinacion natural?

Tu sin sospechas, ni zelos  
 Ves descojer la mañana

Por

Por campos de oro, y de grana,  
De que se visten los Cielos:  
Ves los claros arroyuelos,  
Que empecando a despartar,  
Albricias deuieran dar  
A la luz que los llamò,  
Y el bien que della nació  
Le pagan con murmurar.

Ves la selua coronada  
Ya de ramas, ya de flores,  
Pidiendo al Sol los pastores,  
Que aprefure su jornada:  
Ves la noche desterrada,  
Siendo siempre la que llora,  
Lo que la selua atesora;  
Y entre el confuso arrebol  
Huye la aurora del Sol,  
Y la noche de la aurora.

En tu misma libertad,  
Ni te sugetas, ni casas,  
Y tus verdes años passas  
Sin amor, y con verdad:  
Que rendir la voluntad  
A la que siempre es agena,  
Es querer la propia pena;  
Es procurar el destierro,  
Y estando libre del hierro,  
Meter el pie en la cadena.

Mi amorosa compañía  
Iamas te puede faltar;  
Y en ella podras passar  
Tu vida con alegría:  
Y en el mas dichoso dia  
Que a tus puertas, Daphne,  
venga,  
Te daràn quando conuenga  
Los mas fauorables hados,

Hijos que te den cuydados,  
Y esposo que no le tenga.

*DECIMAS VIII.*

**S**OSPECHAS sin ocasion  
En vano me atormentais;  
Pues la pena que me dais  
Es aumentar la aficion.  
Cresca mas vuestra passion;  
Que si en bien se ha de acabar,  
Nunca me podrá matar;  
Pues quanto fuere mayor,  
Tanto crescerà el amor,  
Quando se venga a trocar.

Nunca me verè contento  
De amor, por mucho que tenga,  
Ni que el alma se entretenga  
Con su engañoso tormento.  
Viuo en fe de vn pensamiento,  
En sus mudanças tan vario,  
Que crece mas de ordinario;  
Qual suele la hidropesia,  
Que se aumenta cada dia  
Con el remedio contrario.

Mas quien me vè padecer  
No se espante de mi engaño;  
Que es propio del que haze el  
daño

No sabelle conocer:  
Donde se podrá valer  
De aquesta que no esperaua?  
Pues quando menos pensaua  
En la pena que sintió,  
El nuevo mal començò  
Donde el passado acabata.

Y con esto no creais,  
Señora, que me acobardo,

Y y

Pues

Pues de vuestra mano aguardo  
 El fauor que me negais:  
 Y aunque assi me maltratais,  
 Tanto de esse enojo espero,  
 Que si por algo no muero,  
 Es que aborrezco el viuir;  
 Y pues quiero hasta morir,  
 Morirè por lo que quiero.

Es secreto natural  
 Este, que a tanto me anima;  
 Y aunque agora me lastima,  
 Se duele de ver mi mal:  
 Y es la causa principal  
 De poderme defender.  
 Nadie me podrà creer:  
 Mas es efeto visible;  
 Porque amor en lo imposible  
 Da muestras de su poder.

## DECIMAS IX.

**Q**ue pedis desdichas mias?  
 Quereis matarme, y vencer?  
 Venced; que menor poder  
 Acabar podrà mis dias:  
 Escusareis las porfias,  
 Pues escuso el resistir;  
 Ya nadie os podrà impedir,  
 Si preuino en mi tormento.  
 El morir al sentimiento,  
 Y la desdicha al morir.

Ni me enojo, ni me ofendo;  
 Que en vuestras manos estoy,  
 Y deteniendo me voy.  
 Al passo que vais corriendo;  
 Porque no digais, que huyendo  
 Hallastes pecho tan fuerte:  
 Ni en lo estrecho de la fuerte

Busco y huyo mi verdad,  
 Con flaquezas la piedad,  
 Y con estorbos la muerte.

A costa de tantos daños  
 Engañòme la aficion;  
 Que es forçosa confesion  
 Quando se muere de engaños:  
 No es el curso de los años  
 Lo que el alma llora y siente,  
 Sino en todo diferente,  
 Que si cobra fuerça igual,  
 Accidentes tiene el mal  
 Para matar de repente.

Que me aconsejas amor?  
 Que imaginas, que procuro,  
 Si por facil asseguro  
 El imposible mayor?  
 O me engaña mi dolor,  
 O yo le quiero engañar;  
 Mas ya he llegado a alcançar,  
 Que fuiste autor del engaño.  
 Pues hazes amor el daño,  
 Y le quieres disculpar.

Tu no me llevas a mi?  
 No va mi dolor con migo?  
 Yo tus consejos no figo?  
 Por ellos no me perdi?  
 Pues claro està, que sin ti  
 Atreuerme amor no puedo:  
 Mas ya disculpado quedo;  
 Pues solo llega a perder  
 El que oluida vna muger,  
 O la desdicha, ò el miedo.

Los males grandes pidieron  
 Remedios siempre mayores,  
 Y mas quando son de amores,  
 Y su peligro advertieron:

Los

Los celos engaños fueron,  
Y si curarlos procuran,  
Con lo mismo se aseguran;  
Pues siendo todo desfuegos,  
Los que enfermaron de celos,  
Con mas engaños se curan.

Ya està tomado el consejo:  
Y en las manos de la suerte  
Està mi vida, ò mi muerte.  
Y assi de nadie me quexo:  
Que auenturar lo que dexo,  
Es conseguir que me guarde  
De ver la defenfa tarde;  
Que es la cura diferente,  
Si es el peligro valiente,  
Y su remedio cobarde.

*DECIMAS X.**A un defengañ.*

**D**E tu casa me despido  
Injusto y tirano amor.  
No quiero ya tu fauor,  
Ni me ofende ageno oluido:  
Si en tu prision he viuido,  
Oy te ofrezco la cadena;  
Pues ya mi honor me condena  
A boluer por sus agrabios,  
Que no enmudecen los labios  
Quando es infame la pena.

Agradable libertad,  
Seguro y dulce reposo,  
Que de ninguna inbidioso  
Viuiz en paz, y verdad:  
Mis verdes años guardad  
Del amor y sus engaños;  
Pues quiero mas en mis años  
Ser valiente a sus cautelas,

Que boluer a las escuelas  
Donde enseñan defengaños.

No hago amor experiencia  
De lo que pudo conmigo;  
Ni soy quexoso testigo  
De agena correspondencia:  
No intento hazer resitencia  
Al querer ni al padecer;  
Ni tengo ya que temer,  
Ni en la ocaſion atreuida  
Saber que es agradecida  
Quando escucha vna muger.

Con migo contento viuo,  
Y solo a mi me contento;  
Ni ageno dominio sientto,  
Ni del que tengo me priuo:  
Que vn pecho noble y altiio,  
Que ya comiença a mandar,  
Serà verguença paſſar  
De vencer a resistir,  
De despreciar a sentir,  
Y de ofender a rogar.

Mil vezes bueluo a deziros,  
Dulce defengañ amado,  
Que el que en vos viuio guardado  
No teme agenos suspiros:  
Segurós son los retiros  
A mi propria confiança,  
Ya no ay que temer mudança;  
Pues no pretendo en mi empleo  
Ni morir con el deseio,  
Ni viuir con la esperança.

*DECIMAS XI.*

**N**O sè si debo callar  
Entre tormentos tan varios,  
Siendo en todo tan contrarios

Y y 2

Amor,

Amor, y dissimular.  
 Poco conoce de amar  
 La que por fuerça me obliga  
 A que muera, y no lo diga;  
 Pues vn amor tan perfeto,  
 Que mal harà de secreto,  
 Si descubierito fatiga?

Porque callè, me perdì;  
 Y en esta muerte que espero,  
 Si ven que callando muero,  
 Diràn que no muero en mi:  
 Pero si muero por ti,  
 Podran dezir con razon  
 En esta larga passion  
 De tantos perdidos bienes,  
 Que acabaron tus desdenes  
 La vida del coraçon.

Y assi, Amarilis, procura  
 Poner fin a tantos daños;  
 Porque no puedan los años  
 Acrecentar mi locura;  
 Que al fin de vna desventura  
 Que crece cada momento,  
 Da mas fuerça al sentimiento,  
 Como la piedra pesada,  
 Que al cabo de la jornada  
 Apresura el mouimiento.

Mas ya con nuevo dolor  
 Mi larga desdicha ordena,  
 Que lo que me dais por pena  
 Lo conuierda yo en amor:  
 Nuevo modo de rigor,  
 Que tras el bien que perdì  
 Haga nueva prueba en mi,  
 No haziendote mi homicida;  
 Porque no quites la vida  
 Perdida vna vez por ti.

Mas no podrà tu desden,  
 Aunque es causa principal,  
 Hazer que juzgue por mal  
 Lo que recibo por bien:  
 Y al fin es matar a quien  
 Está en sus males tan fuerte,  
 Que sin tener nueua suerte  
 En su loca confiança,  
 Mas espera en tu mudança,  
 Que no en su dichosa muerte.  
 Y podrà mi fuerte esquiua,  
 Por dar tormento doblado,  
 Ponerme en tan nuevo estado,  
 Que despues de muerto viua.  
 Mira bien en lo que estriua;  
 Pues tan solo vn pensamiento  
 Nacido de engaño y viento,  
 Haze con ciego accidente,  
 Que todo me descontente,  
 Sino es mi propio tormento.

## DECIMAS XII

**M**I confuso pensamiento  
 Me cògoja amor de suerte,  
 Que no aborrezco la muerte,  
 Ni perder la vida siento.  
 Yo no la llamo tormento;  
 Porque si fuera pesar,  
 Bien me pudiera acauar:  
 Ni tampoco es alegria;  
 Pues vè, quando mas porfia,  
 Que no me puede alegrar.

Es vn placer que imagino,  
 Y es vna pena que temo:  
 De entrambos lleigo al estremo,  
 Sin conocer el camino.

Si

Si dichoso me imagino,  
Corrido quedo, y burlado;  
Si me llamo desdichado,  
En ello tampoco acierto;  
Porque peligro en el puerto,  
Y en el golfo estoy guardado.

Yo quise a Lucinda bien,  
Pagòme Lucinda mal,  
Diòme amor descuento igual,  
Y defengaño tambien.  
No respeto su desden,  
Pues ya no estima mi amor;  
No verla serà mejor:

No, que es fuerça que lo sienta,  
Y no es remedio su afrenta  
Para curar mi dolor.

Ni me assegura la gloria,  
Ni presumo de tenerla;  
Porque el miedo de perderla  
Haze menor la vitoria.  
Es la flaqueza notoria,  
Y el contrario poderoso,  
Y assi viuo rezeloso  
De que la vida me ofenda;  
Y el que muere en la contienda  
No se llama vitoriofo.

## REDONDILLAS.

### REDONDILLAS I.

**A** el instrumento colguè  
Afrentado de cantar,  
Y agora bueluo a llorar  
La ocasion porque cantè.

Entre estos sauzes fombrios,  
A la orilla de los rios  
Donde cantè mis engaños,  
Lloraràn sus verdes años  
Los cansados ojos mios.

Aqui Babilonia triste  
Vengo tarde a conocer,  
Que puedo solo perder  
Las lisonjas que me diste.

Ni me sienta a las corrientes,  
Nacidas de aquellas fuentes,  
Que mormuraron mi amor,  
Por dexarlo al dolor  
En tiempos tan diferentes.

Ya se acabò la porfia,  
Que naciò de mi locura,  
Y agora llamo cordura  
Lo que llamè cobardia.

Estos los efetos son  
De vna vana confusion,  
Donde es lo que mas se alcança  
Promessas de la esperança,  
Y engaños de la razon.

De aqueftas ramas colgado  
Dexar quiero el instrumento,  
Acordado con el viento,  
Con sus mudanças templado.

Y es razon tratarle assi,  
Pues que por èl me perdì;  
Y el engaño de mi pena  
Fue cantar en tierra agena,  
Y llorar donde naci.

En esta engañosa dicha,  
Conmigo pudieron tanto

Y y 3

La

La dulçura de su encanto,  
Y el poder de mi desdicha.

Y fuera el daño menor,  
Si no templara el amor  
Las cuerdas en el destierro,  
Que llorar al son del hierro  
Tristezas de mi dolor.

Y obligando al dueño aliuo,  
Juntè, confundiendo el son,  
La verdadera cancion  
Con lisonjas de cautiuo.

Mas ya, que el error me espáta,  
Si el alma atreuída canta  
Lo que llora su prouecho,  
La voz se añude en el pecho,  
Y la lengua en la garganta.

Y pues fue tan mal perdida,  
Que llore y cante le ruego,  
Con mas templança y sosiego  
Los engaños de mi vida...

Y si a cantar no se atreue,  
Porqué el aire aora mueue  
Las cuerdas que estoy mirando,  
Bien puede llorar cantando  
Quien tantas lagrimas deue.

Del ciego oluido pasado,  
Que su ofensa procurò,  
La dicha inutil muriò,  
Y viue solo el cuidado.

Mas en medio del castigo  
No vsò de rigor conmigo;  
Pues darme tiempo y lugar  
Para sentir y llorar,  
Fue piedad del enemigo.

Y he conocido en los males,  
Aunque con ellos me afrento,  
Que es el remedio violento,

Y los yerros naturales.

Siendo exceso, que pretenda  
Mas honor en la contienda,  
Por lo que amor la disculpa  
La flaqueza de la culpa,  
Que la gloria de la enmienda.

En este tiempo perdido  
Viuen, sintiendo su ofensa,  
El discurso sin defenfa,  
Y con armas el sentido.

Y en esta rebuelta loca,  
Si el dolor al alma toca,  
Salen, quando el mal comiença,  
A la cara la verguença,  
Y los yerros à la boca.

### \* REDONDILLAS II.

**D**E tus riberas me ausento,  
Dulce amigo Mançanares,  
Ofendido de peñares,  
Que en el alma lleuo y sientto.

Ya triste parte resuelta  
A dar primero la vida,  
Si es tan cierta la partida,  
Y tan dudosa la buelta.

Ningun aliuiio tendrà  
La pèna que nos aparte;  
Pues sabiendo yo quien parte,  
Sabe Dios quien boluerà.

Quedaràn, pues que partì,  
En tanto que os bueluo a ver,  
En vosotras el placer,  
Y la soledad en mi.

Pues no es possible perdella  
Sin su tristeza, viuid  
Verdes campos de Madrid,  
Que yo morirè con ella.

En



En tan injusta jornada  
No ay voluntad animosa,  
Si la ocasion es forçosa,  
Y la partida forçada.

Quien tendrà fuerça, ò paciẽcia  
Para poder resistir,  
Donde es boluer ò morir  
Remedio del mal de ausencia?

Ya ni bien ni mal espero,  
Quando de todos me aparto;  
Pues que muero porque parto,  
Y parto porque no muero.

No encuentro aliuio, ni medio,  
Si en el mal, que me condena,  
Del morir tengo la pena,  
Pero no tengo el remedio.

Y aunque buscarle es forçoso,  
O que mal se puede hallar!  
Donde es tan facil penar,  
Y morir difficultoso.

Yo parto porque no puedo  
Dexar de partir de aqui;  
Porque no quiero partir,  
Y queriendo parto y quedo.

Assi Lisardo se quexa  
Al tiempo de la partida,  
Quando parte de la vida,  
Donde vida y alma dexa.

\* *REDONDILLAS III.*

**L**ISIS, que mal te aconsejan  
Las que tienes por amigas!  
Pues quando mas las obligas,  
Mas engañada te dejan.

Si en nada te contradicen,  
Ningun desengaño esperes;  
Pues te dicen lo que quieres,

O quieres lo que te dicen;  
Ay diferençia en errar,  
Como la ay en entender;  
Porque vnos quieren saber,  
Y otros solo preguntar.

Que pocas vezes aciertan  
Las que presumen que saben,  
Queriendo que las alaben,  
Pero no que las aduiertan.

Ninguna razon le abona,  
Ni la verdad se assegura  
Del que alaba la hermosura,  
Y aborrece la persona.

Y entre estos engaños piensa,  
Si la imbidia te contrasta,  
Que ser dichosa te basta:  
No es menester mas offensa.

Si es efecto natural,  
Imposible de vencer,  
Que bien te puede querer  
Quien siempre te quiso mal?

La culpa tienes tambien  
Con lo que, Lisis, desseas,  
Pretendiendo que las feas  
A la hermosa quieran bien.

De errar a peligro estàs;  
Pues si en entrambos consiste,  
Y nunca escojer supiste,  
Acertar como sabràs?

Si te dicen mal de mi,  
Lo que quisiste dijeron,  
Como mugeres hizieron,  
Lo que dellas presumi.

Hablemos, Lisis, de veras;  
Porque en buena ò mala suerte  
Ni procuro aborrecerte,  
Ni pretendo que me quieras.

*Sè,*

Sè, que tu caudal mayor  
Son siempre engaños y dudas;  
Y se tambien, que te mudas,  
Y siempre para peor.

Ya sanè de mi tristeza,  
Y en el bien que me acompaña,  
Tu verdad me defengaña,  
Si me engañò tu belleza.

Y pues engañarte dejas;  
Aunque los miro de lejos,  
Presumo que tus consejos  
Tienen mucho de consejos.

\* REDONDILLAS IV.

**Y**A no es tiempo de cantar,  
Instrumento mal templado;  
Llorar quiero lo cantado,  
Si en vos acierto a llorar.

Y en esta penosa afrenta,  
Que tanto a sentir me obliga,  
Quando me falte que diga,  
No me faltará que sienta.

Lloraré con dulce son  
En estos postreros años  
Del perdido tiempo engaños,  
Y quexas de la razon.

Animarème a decirlo;  
Y aunque es la defenfa tarde,  
Si al errar no fui cobarde,  
No lo he de ser al sentirlo.

Y son dichosas mudanças,  
Quando en medio de los daños  
Se cobran los defengaños,  
Y pierden las esperanças.

Y si todo es engañar,  
Ygual dicha viene a ser,  
A no tener que perder,

El no tener que esperar.

Y con errada opinion  
La ambiciosa esclauitud,  
Donde piensa hallar quietud,  
Encuentra la confusion.

Y es trabajo impertinente;  
Que en vna vida tan corta  
Acertar en lo que importa  
Es acierto solamente.

Que la fortuna mas alta,  
Si el tiempo el tributo cobra,  
Para perderla nos sobra,  
Para sentirla nos falta.

Y es engaño conocido,  
Tan difícil de advertir,  
Perdernos por adquirir,  
Para perder lo adquirido.

Y si fue por malos medios,  
Es gran peligro y afrenta,  
Quando se ajusta la cuenta  
Andar buscando remedios.

Pensando que se dilate,  
Sin rezelo de perderlo,  
O es comer para boluerlo,  
O hartarse paraque mate.

Y es efecto natural,  
En el cuerdo y en el loco,  
Contentarse con lo poco,  
Porque a ninguno hizo mal.

En muchos la vi perdida,  
Y sin castigo ni enmienda,  
Faltar primero la hazienda,  
Que les faltasse la vida.

Y en ellos su aduerfa fuerte  
Con tiempo se satisfizo,  
Si vna vida injusta hizo,  
Lo que haze vna buena muerte.

*Deste*

De este numero perdido,  
Vi en grillos de sus cuidados  
Infinitos castigados,  
Y ninguno arrepentido.  
Y si alguna dicha adquieren,  
Iuzgan que en su infame modo  
Si para passar es todo;  
Que passar por todo quieren.

Y conserua en este dia  
Mas violenta adoracion  
Vna vana pretension,  
Que la Griega idolatria.  
Yo vi cultos, yo vi altares,  
Y con muy breue consumo,  
Lo que antes fue templo y humo,  
Ser desdichas y pesares.

Y de sucesos tan raros,  
Y casos tan desiguales,  
Fabrica el cuerdo a sus males  
La fortuna, y los reparos.

Desprecia vanos empeños  
De ilusiones que mentian;  
Pues por loco le tendrian  
Si vn cuerdo creyese en sueños.

Todo pierde su reposo,  
Y aunque es remedio, no alcanza  
Ni a curar vna esperança,  
Ni a templar vn ambicioso.

Las que ayer fueron ciudades,  
Oy son ruinas apenas;  
Y desdichas ajenas  
Aun no corren las verdades.

Ya que esta lumbrera ardiente,  
Que a ilustrar dos mûdos passa,  
Cada mes muda de casa,  
Por camino diferente:

Por el fertiliza el suelo;

Y si es su jornada eterna,  
La mudança en quien gobierna  
Es buena solo en el Cielo.

En qualquier fortuna ò trance  
Vale mucho la constancia;  
Pues no ay fauor ni ganancia,  
Que la vida no la alcance.

De quanto estamos sujetos,  
Los fines diuerfos son,  
Porque al Cielo es por razon,  
Y a los hombres por respetos.

### REDONDILLAS V.

#### *A vn desengaño.*

QUIEN les dixo a mis engaños,  
Que no viuiré sin ellos?  
Si es tanta dicha perdellos,  
Como es desgracia los años?

De vno en otro caminando  
Voy al termino llegando,  
Que puso el Cielo a la vida;  
Y de verla mal perdida  
Estoy tan tarde llorando.

Yo me acuerdo, engaños mios,  
Quando os tuue por aciertos;  
Mas ya mis ojos abiertos  
Ven, que fuistes desuorios,

Y en esta dificultad  
Se engaña siempre la edad,  
Que no sabe conocer,  
Quando es pesar el placer,  
Y la mentita verdad.

Cantaua al son de mi-yerro,  
Teniendo en mi esclauitud  
El trabajo por quietud,  
Y por patria mi destierro.

Z z

De sta

Defta fuerte poco à poco  
Lleguè al peligro que toco;  
Y vi, que mejor acuerdo  
Es verme entre pocos cuerdo,  
Que fer entre muchos loco.

Yo los quiero disculpar;  
Porque es propio en fu rudeza  
Errar por naturaleza,  
Y por ventura acertar.

Muchos ay à quien aduiertan,  
Y del sueño los despiertan  
Sucessos en mal y en bien,  
Auiendo muchos tambien,  
Que con ventura no aciertan.

Vna repugnancia siento  
No difìcil de entender;  
Que no es lo mismo poder,  
Que tener merecimiento.

Y esta diferencia aurà;  
Que solo deudor serà  
En este confuso abifmo,  
Si lo merece, a fi mismo,  
Si lo tiene, al que lo dà.

Y solo disculparè,  
Que la ambicion lifongera  
Se engañe con lo que efpera,  
Pero no con lo que vè.

Y affi no podrà librarfe,  
Ni con razon disculparfe;  
Pues viendo tan claro el daño,  
No puede llamarle engaño,  
Sino querer engañarfe.

Siguieron de aquellos dias  
Las noches a las auroras;  
Vi volar las dulces horas,  
Y morir fus alegrías.

Vi con lifonjas pedir,

Vi con engaños fingir,  
Vi premios fin eftimarlos,  
Vi morir para alcançarlos,  
Y alcançandolos morir.

Vi de efperanças burladas  
Nacer pocos efcarmientos,  
Y lograr atreuimientos  
De ignorancias confiadas.

Y pues siento lo que vi,  
No es bien que me engañe affi  
Vn mal, que por tantos modos,  
Siendo mucho para todos,  
Siempre es vno para mi.

Todo fe busca y defea;  
No ay quietud que no fe mude,  
Ni verdad que no fe dude,  
Ni engaño que no fe crea.

Y el que eftà mas fatisfecho,  
Lleua, atento a fu prouecho,  
Con mano injufta y auara,  
El fingimiento en la cara,  
Y la malicia en el pecho.  
Segun efto, que defeo  
Se librarà de imprudente,  
Si a mis delitos defmiente  
Aquello mismo que veo?

Y es, aunque en todo fe aduierta,  
La pena mas dura y cierta,  
Que en este daño fe ofrece,  
Sabiendo que fe padece;  
No faber quando se acierta.

Todo fe acaba y fe muda;  
Y el difcurfo bachiller,  
Lo que juzgamos ayer,  
Oy ponerlo quiere en duda.

Y fi efto fe ha de paflar,  
O! quien pudiera juntar,

Para

Para viuir mas quieto,  
El entender de discreto,  
Y de nécio el confiar!

Dificilmente se atina  
Quando está engañoso el mal,  
Descompuesto el natural,  
Cobarde la medicina.

Muchos que a enfermos y a  
fanos

Aplican remedios vanos  
De ignorancia y vanidad,  
Ni entienden la enfermedad,  
Ni saben poner las manos.

Siépre el mundo fue ignorante;  
Y es de que medra en su error  
El testimonio mayor,  
Que <sup>viue</sup> passa tan adelante.

No ay valor, no ay experiencia,  
Que pueda hazer resistencia  
A su vana presuncion;  
Pues errando por razón,  
Elige sin diferencia.

Yo fui de aquellos tambien,  
Que sin temer ni advertir,  
Pueden el daño sentir,  
Mas no conocen el bien.

Que como ignorantes obran,  
Y tantas desdichas sobran,  
Y en sus encantos viuiéron,  
Conocen lo que perdieron;  
Pero es despues que lo cobran.

Ofendidos y engañados  
Iuzgan en duras prisiones,  
Por premio las sinrazones,  
Por descanso los cuidados.

Quien quiere reconuenirse  
Por escusar destruirse,

Procure para guardarse,  
No buscar de que quejarse,  
Ni hazer de que arrepentirse.

## REDONDILLAS VI.

### A los zelos.

**S**on los zelos vn dolor,  
Que atormenta los sentidos,  
Y en sufrirlos, conocidos:  
No es cortesano el amor;  
Ni sabe dissimular;  
Y vengatiuo imprudente,  
Dize a voces lo que siente,  
Si zelos le hazen hablar.

Al Sol de imbierno parece,  
Que con su flaco calor  
Leuanta el mismo vapor,  
Que no vence, y le escurece.

Son tormentos con que lidia  
Vna alma firme y secreta,  
Y es el cordel, que le aprieta,  
De agenas dichas la inuidia.

Y en esta pena forçosa,  
No confiesa atormentada  
Osadías de culpada,  
Sino miedo de zelosa.

Y quando mas se condena,  
Haze con nueuo rigor  
De agena culpa el dolor  
Confessar la propria pena.

Son los agrauios testigos,  
Y prueban falsas disculpas  
En los delitos las culpas,  
Y en los zelos los castigos.

Y me obliga en el tormento  
Quien mi verdad contradize,

Z z 1

No

No a confessar lo que hize,  
Sino solo lo que siento.

Y en tribunal tan errado,  
Que agrauios tantos consiente,  
Porque es libre, solamente  
Por libre dan al culpado.

Aqui mis ofensas toco,  
Y si dispuesto a sufrir  
Es malo amor de encubrir,  
Que será zeloso y loco?

## REDONDILLAS VII.

*Carta a un amigo que estava  
en un peligro.*

**F**ABIO, aconsejarte quiero,  
Que des aora encobarde,  
Y tu cuidado te guarde  
De vn engaño lisonjero.

Quien de los peligros huye  
Es olado solamente,  
Y el recato del prudente  
A su enemigo destruye.

Atiende, y mira por ti,  
Que si es digno de castigo  
Hazer prueba en el amigo,  
Que merece hazerla en ti?

La peligrosa ocasion,  
Paraque della te assombres,  
No haze flacos a los hombres,  
Pero muestra que lo son.

Si es probarte barbarismo,  
Y amor te llega a vencer,  
Paraque quierres saber  
Lo que tienes en ti mismo?

Ningun discreto aguardò,  
Vencido de su fatiga,

Que la verguença le diga  
Lo que el miedo le callò.

Ni pueden llegar los buenos  
A mas infeliz estado,  
Que hallarse vn hõbre obligado  
Por fuerça, a tenerse en menos.

Tu vana opinion consumes,  
Pues sucediendo al rebès,  
Lo que eres seràs despues,  
Si agora lo que presumes.

Y fuera ilusion de loco,  
No impedir y defender,  
Que llegue alguno a saber,  
Que puedes contigo poco.

Teme el cuerdo, y se retira,  
Porque en los yerros de amor  
Es el peligro menor  
Quando de lexos se mira.

Y engañando su ignorancia,  
Muchas vezes han mentido,  
El valor al atreuido,  
Y a los ojos la distancia.

Debiendo, Fabio, aduertir,  
Si te engaña la osadia,  
Que la mayor valentia  
Es no llegar a reñir.

## REDONDILLAS VIII.

*Carta.*

**O**Y, Siluio, quiero trocar  
La Corte por el aldea;  
Para bien dezid que sea,  
Si me quereis obligar.

Que os parezca bien espero,  
Aunque en dezirlo tardais;  
Pues de quien nada esperais,

No.

No podeis ser lisonjero.

Lisonja solo llamad,

Si al poder no contradize;

Que la que a mi se me dize,

Ni es mentira, ni verdad.

Donde todos son engaños,

Que tengo que pretender,

Sino el riesgo de perder

Lo que ganè en tantos años?

Poco importa que me aparte;

Y quando todo lo dexe,

Como de mi no me alexe,

Soy el mismo en toda parte.

No es ilusion, ni porfia;

Que de vn monte en la aspereza

No ay soledad ni tristeza,

Con la propria compania.

Bien aya vna hermosa fuente,

Que corriendo alegre y clara,

Ni en las lisonjas repara,

Que haze el prado a su corriente.

Y a vezes embuelta en nieue,

Quando rompe su cristal,

Con descuido natural

Corre a pagar lo que deue.

Bien aya el pajarito solo;

Que consigo entretenido

En las plumas de su nido

Preuiene la luz de Apolo:

Y despertando la selua

Al hermoso Sol diuino,

Gracias le dà, porque vino,

Y suspiros, porque buelua.

Ver a la primera vista

Del alua blanca y hermosa,

Salir armada la rosa,

Porque las manos resista.

Ver el jazmin, y el clauel,

Vno blanco, otro encarnado,

Dezir lisonjas al prado,

Como quien viue con el.

Bien aya la soledad

Sin engaños, ni costigos,

Pues no tiene mas amigos,

Que el amor y la verdad.

Alli se puede viuir,

Donde no ay que rezelar,

Ni cuidado en engañar,

Ni descredito en sufrir.

Y escuchando los pastores,

Haze al que quiere alegrarse,

De los propios olvidarfe,

Oyendo agenos amores.

Que descuido tan dichoso!

Que cuidado sin tenerle!

Donde el miedo de perderle

Turba solo su reposo.

## REDONDILLAS IX.

### Carta.

**M**I muerte en esta os escriuo.

Desesperado animoso;

Porque quiero temeroso,

Y porque no quiero viuo.

Mas hago de lo que puedo;

Y aunque me esfuerço a dezillo,

Que harà, Señora, el sufrillo,

Si el contarle pone miedo?

Comprar pienfa el mal osado,

Mi firmeza en menor precio;

Porque me juzga por necio,

Viendome tan porfiado.

Espero sin esperança;

Z. z 3

No

No porque aya que esperar,  
Sino por desconfiar  
Sin tener desconfianza.

Auisanme, que me guarde  
Tan cerca de vuestro oluido,  
Vn tempr desconocido,  
Y vn desengaño cobarde.

Sigue el mal remedios vanos;  
Que en mi agrauio vuestra mégua  
Fue asegurar con la lengua  
Para matar con las manos.

Dellas temí nuevas penas;  
Que en desdichas no pensadas,  
Sospechas aseguradas  
Doblan siempre las cadenas.

Todo lo temo rendido;  
Porque entre engaño y amor,  
El enemigo mayor  
Es de sí mismo el perdido.

Passa el tiépo en esta ausencia,  
Y crece el mal con la furia;  
Que cobra siempre la injuria  
Nueva fuerça en la paciencia.

No juzgueis por desatino  
Que viua siempre con quexa;  
Que como el mal no me dexa,  
No conozco otro camino.

Y si es errado consejo,  
Pues os ofende quexarme,  
Dadme ocasion de alegrarme,  
Vereis como no me quejo.

Penas son premio y amor:  
Y pues ninguno se vê,  
Han de acogerse a la fè  
Mi mal y vuestro fauor.

Solo temo, que oluideis  
Vna amistad tan segura,

Que no està mi desventura  
En que despues la mudeis.

Y es, que quiero confesaros,  
Que no osarè padecer  
El mal que podeis hazer,  
Entre olvidar, y mudaros.

De el tiempo tomar conuiene  
Las promesas al rebès;  
Que bien se sabe quien es  
Por los amigos que tiene.

No mas, carta porfiada;  
Que sois consejera loca,  
Desatinada en mi boca,  
Y en sus orejas pesada.

## REDONDILLAS X.

*Carta.*

**S** E G V R O puedes llegar  
Papel escrito en ausencia;  
Pues en fè de mi paciencia  
Enseñas a no olvidar.

Dile al dueño que te embio,  
Si ver mis males desea,  
Que como ageno te lea,  
Y te sienta como mio.

Y en esto verè, Señora,  
Aunque el tiempo nos aparte,  
Si el que queda, ò el que parte,  
Mas firmeza tiene agora.

Es tirano con amigos  
El presente que reinaua,  
Y apenas el Reino acaua,  
Quando halla mil enemigos.

Pero quiero conocer,  
De quien me supo obligar;  
Que el que se dexa rogar  
No pretende de aborrecer.

Lla man



Llaman morir, ò partir,  
Quando assi se apartan dos:  
Partistes, Señora, vos,  
Luego yo vengo a morir?

En vuestra ausencia y mi llanto  
Vna razon os acusa,  
Que el que al partir halla escusa,  
No siente la ausencia tanto.

Mas si fuera a mi medida  
Quien llorarà nuestra suerte,  
Vos ausente, no mi muerte,  
Yo muerto, no vuestra vida.

Y ausente no puedo ver  
En menos de mi cuidado;  
Que bienes de vn desdichado  
Basta que quisieron ser.

Fue bien, pero durò poco;  
Mas aunque muerto me acuerdo,  
Que no fue paga de cuerdo,  
Sino castigo de loco.

Mas mis locuras que intentan,  
Si escuchaste mi razon?  
Que voces de la aficion  
Puedé mucho, aunque atormétan.

Y quisiera solamente,  
Aunque sin veros cegara,  
Que vuestro rigor juzgara,  
Como siento estar ausente.

Pudiendo satisfaceros,  
Que en esta injusta tardanza  
No me alivia la esperanza  
De boluer, Señora, a veros.

Y es cierto testigo Dios,  
Que mas a sufrir me obligo  
El mal que siento conmigo,  
Que el bien que espero con vos.  
Y al fin de todo os diré,

Que padezco injustamente  
Sin vos, conmigo, y ausente,  
Con menos vida, y mas fè.

*REDONDILLAS XI.**Carta.*

**C**ON la esperança perdida,  
Como remedio postrero,  
Si no escriuo lo que quiero,  
Es lo que puede mi vida.

Y mis palabras aumenta  
En aquesta pena esquiva  
El amor, paraque escriua,  
Tu rigor, paraque sienta.

Ya mi errado sufrimiento,  
Que viuiò en su fè engañosa,  
Acertará alguna cosa  
En que recibas contento.

Fue agradarte su exercicio,  
Señora: pero si errò,  
Agora al fin acertò  
Con acabar en su oficio.

Bien me supiste querer  
Para quitarme la vida;  
Porque dar tan gran caida  
De ti sola pudo ser.

Y el temor de no ofenderte  
Mi lengua tiene tan muda,  
Que si es mejor pone duda,  
Amarte, ò aborrecerte.

Pienças que estás disculpada,  
Con que me puedes dezir,  
Que mal me podrá sufrir  
Vna alma que està ocupada.

Poco tu rigor abonas;  
Que en el pecho y aficion

Donde

Donde cabe vna traicion,  
Tambien cabrán dos personas.

Es la cabeça en el modo  
Vna traicion en amar;  
Que si vna vez puede entrar,  
Lleua tras sí el cuerpo todo.

De vn mal, y de vn bien gozè;  
Del mal mientras no dormí,  
Y assi solo el daño ví,  
Mas no el bien, que le soñè.

Letra de imaginacion,  
Que solo en sueños se entiende,  
Como tesoro de duende,  
Que se conuierte en carbon.

Con nueuo mal y desden  
No te vengaràs de mí,  
Sin engañarme hasta aquí  
Con sombra falsa de bien.

Clara viste mi aficion,  
Pues estando tan prendado,  
Despues de auerla buscado,  
Perdì tan buena ocasion.

Y el que es amante cobarde  
De solo vn bien ha gozado,  
Que en sus males no ha llegado  
A desengañarse tarde.

Bien me vale mi paciencia;  
Pues he venido a saber,  
Que el oro con la muger  
Aun puede mas, que la ausencia.

Y al fin, vn competidor  
Tan rico, y tan obligado,  
Pelea de confiado,  
Casi como vencedor.

Agrauios me hazen hablar;  
Pero no es mucho ofenderte,  
Que de quien me dà la muerte,

En vida me he de quejar.

Ya quedo sin libertad,  
Pues estoy sin sufrimiento;  
Que mandas de testamento  
Son de vltima voluntad.

Y pues conoces en mí  
La firmeza que he tenido,  
Basta lo que te he sufrido,  
Y aun lo que te escriuo aquí.

## REDONDILLAS XII.

*Carta.*

**M**I mal escriuo en papel,  
Señora, por si algun dia  
El llanto de mi porfia  
Me deshaze a mí con él.

Escuchad a vn desdichado,  
De sí mismo aborrecido,  
Que ni de vos fue querido,  
Aun para ser olvidado.

Y solo en mis daños veo,  
Que sois tan fiero enemigo,  
Que passa vuestro castigo  
Mas allá de mi deseo.

Aunque no esperè jamas,  
Segun a dar sois contraria,  
Que ni aun la ofensa ordinaria  
Fuesse por carta de mas.

Tarde nos concertaremos  
Para buscarme remedio;  
Porque jamas halla medio  
El que anda por los estremos.

Y ha sido tormento igual;  
Pues sin llegar el desden,  
Vl en mi amor el mayor bien,  
Y en vuestra fè el mayor mal.

Pero

Pero es mas de agradecer,  
Aunque pierda vuestra ayuda,  
Al que viue amando en duda,  
Que al que espera poseer.

Direisme, como no muero,  
Si tanto no me aborreceis,  
No por el mal que me hazeis,  
Mas por lo mucho que os quiero?

Mal podrá la muerte entrarme,  
Aun estando sin defensas;  
Porque tan lleno de ofensas  
No cabe para matarme.

Pero es malo de creer,  
Del pecho mas libre y fuerte,  
Que no cupiesse la muerte  
Donde cupo vna muger.

Aunque mal puedo callar,  
Castigado y ofendido,  
Que vn agrauio conocido  
Es malo de perdonar.

Y assi no es mucho dezir  
Lo que es tan facil de hazer,  
Ni es razon aborrecer  
Lo que se puede sufrir.

# REDONDILLAS X111.

*A una Dama, a quien una amiga  
suya hirió en una mano.*

**S**EÑORA, de vuestra herida  
La mia siente dolor,  
Viendo, que es vna de amor,  
Y que otra quita la vida.

Y aunque su fin os confagto,  
Bien conozco en tal porfia,  
Que heriros fue valencia,  
Pero venceros, milagro.

Efcusàra la querella;  
Que en hecho tan inhumano,  
Herir pudieron la mano,  
Mas no ganaros por ella.  
De manos, que muertes tratan,  
Saben los que mas se animan,  
Que las que llegan lastiman,  
Y que las que salen matan.

No fieis en la amistad  
De quien la herida os ha dado,  
Que el golpe mas acertado  
Guiò la seguridad.

Buscad al mal nuevo medio,  
Que entre burlas y fatigas,  
Yo sè, que heridas de amigas,  
Que tienen muy mal remedio.

Si el mostrarlas satisface,  
Aunque ayan de lastimar,  
Las heridas han de estar  
En mano de quien las haze.

Y pues la herida està dada  
En tan debido lugar,  
La mano viene a quedar  
Ofensora y castigada.

Y si mi fè la confieffa,  
Por mas que acabarla quieran,  
Aunque las manos os hieran,  
Mirad no solteis la presa.

Para dexarla es ya tarde,  
Que no os ofende, aunque viua,  
Pues dexandola de esquiua,  
Pensaràn que es de cobarde.

Templad el triùto, y la palma;  
Y aùque algo mas se os desangre,  
Las de burlas sacan sangre,  
Y las de veras el alma.

Su remedio ha procurado

A a a                      Contra

370 REDONDILLAS: *Versos humanos*

Contra el engaño de amor;  
Que el Cirujano mejor  
Es el bien acuchillado.

REDONDILLAS XIV.

**D**ESDICHIA, pues me acabais,  
Bien podeis ir conociendo,  
Que yo muero padeciendo,  
Y vos, porque me matais.

Muy poco aueis de durar,  
En quien su muerte asegura,  
Que la mayor defuentera  
Es dicha para acabar.

La causa sola pudiera  
Alargar mi pena esquiua;  
Mas fuerte cosa es que viua,  
Quien ella gusta que muera.

Quitarla podeis, Señora,  
Si es de vos aborrecida;  
Que quando cansa la vida,  
Es larga, aunque dure vn hora.

Y si assi estamos los dos,  
No lo hará vuestro desden;  
Que cosa que me esté bien,  
No os lo podrá estar a vos.

Mas buscarà mi locura  
El remedio a su dolor;  
Porque intentarlo, es valor,  
Y conseguirlo, ventura.

Y quando mas no aya sido,  
Vendrè a morir muy contento,  
De que acabè el pensamiento  
En fè de auerlo emprendido.

Y quedará por trofeo  
De vna dichosa memoria;  
Que aunque fue grande la gloria,  
No fue menor mi deseo.

Dichosamente perdí  
La vida en tal desconcierto;  
Pues sè, que despues de muerto  
Todos diràn bien de mi.

La muerte intentè mi suerte,  
Vos quitarnosla a los dos:  
Segun esto, mas que a vos  
Vengo a deber a la muerte.

Y entre tantas finrazones,  
Solo aliuia mi dolor,  
Que los muertos por amor  
Tambien tienen oraciones.

Mas si lo podeis sufrir,  
Ved, no diga este papel;  
Que no ay fardo tan cruel  
Como el que no quiere oir.

REDONDILLAS XV.

**E**SCUCHAD, si lo consiente  
El amor, que ausente viue,  
A vn atreuido, que escriue,  
Y a vn desdichado, que siente.

No cumplo con lo que debo,  
Por mas que acierte a dezir;  
Pues que me atreuò a esferuir  
Lo que a sufrir no me atreuò.

Si el alma por descansar,  
Hazer atreuida piensa  
A mis agrauios ofensa  
Con acertarse a quejar,

Pierdo en tån prolixa suma,  
Porque enmudezca, y la sienta,  
En las desdichas, la cuenta,  
Y en el discurso, la pluma.

El mal que no se recata,  
Que sepan todos pretende  
La sinrazon que me ofende,

Y la

Y la razon, que me mata.  
Viuirè con publicalla;  
Porque conozco en su furia,  
Que es la espada de la injuria.  
El temor de quien la calla.

Mi dicha agora procura  
En dolencia tan querida,  
Assegurarme la vida,  
Y dexar la calentura.

Sè tambien por experiencia  
De agenos y errados medios,  
Que por sobra de remedios,  
No es curable el mal de ausencia.

Osado, y seguro lucho,  
Donde podran acabarme,  
Sola vos, por oluidarme,  
O yo por quereros mucho.

Aqui, Señora, he cifrado  
El dolor que el alma siente,  
La desdicha de vn ausente,  
Y el miedo de vn desdichado.

**REDONDILLAS XVI.**

*A un fracaso, que sucediò en el  
Pardo a otro compañero suyo,  
luego que entrò a servir.*

**S**EÑOR Conde, en lo passado  
No ha sido possible menos,  
Que derriben tantos truenos  
Vna casa sin tejado.

Ni es mucho, con tanto vieto,  
Y con fuerça desigual,  
Que causa del arraual  
Faltasse por el assiento.

Si la mudastes, podia  
Hazer con justa razon,  
Que vna casa de Alcorcon

Cayesse en Fuenterrabia.

Mas bien lo sentistes vos;  
Pues que llorastes de enojo,  
Mas sangre con solo vn ojo,  
Que otros lagrimas con dos.

Mucho al oficio obligastes  
Con tan puntual indicio;  
Pues tan presto en su seruicio  
Vuestra sangre derramastes.

Y no estais galardonado;  
Pues aunque os juzgo contento,  
De la Camara el assiento  
Harta sangre os ha costado.

Y con muy justa querella  
Pudo mǎdar, que os prendiessen;  
Pues antes que os proueyessen  
Os prouieistes sin ella.

El castigo justo ha sido,  
Y al ojo claro se viò;  
Pues aunque sangre os costò,  
Salistes mal prouenido.

Però ya no me congojo,  
Porque publica la gente,  
Que sois hombre tan valiente,  
Que teneis sangre en el ojo.

Iusto credito tendrà  
El vuestro; pues si hazen fè  
Las cosas que el ojo ve,  
Las que siente, que serà?

No temais señal alguna;  
Pues en la parte que està,  
Yo sè bien, que no os darà  
Iamas el Sol, ni la Luna.

Sin duda os tengo cansado,  
No podeis dissimular;  
Porque sè, que auéis de estar  
Mas sentido, que sentido.

A a a 2

G L O S.

# GLOSSAS.

## VERSOS HUMANOS.

### \* GLOSSA I.

#### COPLA AGENA.

*Fuese Bras de la canaãa,  
Sane Dios si boluerà;  
Que Menga le à dado zelos,  
Y es muy cosquilloso Bras.*

#### G L O S S A.

**P**OR zelos quiere apartarse,  
Pudiendo Bras encubrir-  
los,

Y si ay, pensando vengarse,  
Mayor error que sufrirlos,  
Es por zelos ausentarse.

El piensa que es grande hazaña  
Dexar a Menga, y perdella;  
Y como el Amor le engaña,  
Dexando al dichoso en ella,  
*Fuese Bras de la canaãa.*

Si el enojo de sufrir  
Le aconseja que se parta,  
No es bien remedio el partir;  
Que de la causa le aparta,  
Si le dexa en el sentir.

El cumple quando se va  
Lo mas que Menga dessea;  
Y de la duda en que està,  
Que se fue, sabe la aldea,  
*Sane Dios si boluerà.*

Y aunque ay acompetidor,  
An de durar con verdad,  
Sin engaño ni rigor,  
Hasta traicion la amistad,  
Y hasta zelos el amor.

Los miedos, y los desuelos,  
No quexoso y aduertido,  
Sufridos como rezelos,  
Ya por ofensa a tenido  
*Que Menga le à dado zelos.*

Fuese culpa ò presuncion  
La que le tiene quejoso,  
Ninguno tuuo razon,  
Ni en partirse Bras zeloso,  
Ni en dar Menga la ocasion.

Reduzirle es por demas,  
Ni es posible, aunque conuenga,  
Que en quietud viuan jamas;  
Porque es poco firme Menga,  
*Y es muy cosquilloso Bras.*

### \* GLOSSA II.

#### COPLA.

*De su Aldea se fue Menga;  
Y aunque prometió boluer,  
Si es palabra de muger,  
No vendrà quando conuenga.*

#### G L O S S A.

**M**ENGA su Aldea dejó,  
Mas no por culpa de Bras,  
Y quando della partió,

De

De no quererle jamas  
Y de vengarse jurò.

No ay partido en que no venga  
Quien la pretende aplacar;  
Pero no ay quien la detenga,  
Pues sin dezir, ni escuchar,  
*De su Aldea se fue Menga.*

Confuso el lugar está  
Viendo de Bras las fatigas;  
Y aunque mas furiosa va,  
Ella ofrece a sus amigas  
Que muy presto boluerà.

Mas como su prometer  
A cumplir no se sujeta,  
Nadie la quiso creer,  
Aunque no partir prometa,  
*Y aunque prometió boluer.*

El jamas le diò la quexa,  
De que se quede, ò se parta;  
Y aunque juzga que la dexa,  
Nunca della Bras se aparta  
Quando Menga mas se aleja.

De que prometa boluer,  
Pudo sin Bras ofendella  
De las mugeres nazer,  
Que no se fiasen della,  
*Si es palabra de muger.*

Preguntada la ocasion  
De su tristeza y desuelos,  
Responde, que zelos son:  
Pero siempre de sus zelos  
Dà quexas, y no razon.

Y si es la ausencia de Menga  
Para jornada tan corta,  
Aunque amor no la detenga,  
Quien se fue quãdo no importa,  
*No vendrà quando conuenga.*

GLOSSA III.

COPLA AGENA.

*Despues que mal me quisistes,  
Nunca mas me quise bien,  
Por no querer bien, a quien  
Vos, Señora, aborrecistes.*

GLOSSA.

**O**FENDIDO y satisfecho  
De mi ciego desatino,  
Lleno de engaños el pecho,  
Apenas me determino  
Entre mi daño y prouecho.

De todo la causa fuistes  
Con la sentencia que distes:  
Y assi mi esperança muere;  
Porque no ay bié que me espere,  
*Despues que mal me quisistes.*

Mi remedio procurando,  
De todo bien descontento,  
Iuzgad, lo que estoy callando  
En manos de vn pensamiento,  
Que entre ellas muere bolando.

Los dichosos sin desden  
Amarse suelen tambien;  
Pero yo triste, olvidado,  
Como me vi desdichado,  
*Nunca mas me quise bien.*

Dais tanta fuerça al rigor,  
Que le negais su derecho,  
A quien hizistes señor  
De vuestra alma, y en el pecho  
Reseruais solo el amor.

Persuadeos el desden,  
Que el dezirlo es querer bien,  
Pues vos amais sin mentir;

A.a a 3. Pero

Pero no quereis dezir,

*Por no querer bien, a quien.*

Su mal intento haze incierto

Quien escucha la razon;

Y aunque es yerro, y desconcierto,

El que mata por passion

Yerra en escuchar al muerto.

Pues en mi mal proseguistes

La sinjusticia que hizistes,

En vano escuchais disculpa

De vn hombre, que tan sin culpa

*Vos, Señora, aborrecistes.*

#### GLOSSA IV.

##### COPLA AGENA.

*Tiempo turbado y perdido,*

*Sin fazon para quexarme,*

*Quien seguirá mi partido,*

*Si antes que me ayan oido,*

*Se inclinan a condenarme?*

##### GLOSSA.

**D**E el mal que padesco aora,  
Aun ser causa no quisistes;

Y por mas rigor, Señora,

Al tiempo la cometistes,

Que los males empeora.

Mas segun lo sucedido,

Y lo poco que ha podido,

Por mas que lo ha procurado,

Bien veis, que es todo el pasado

*Tiempo turbado y perdido.*

Pero dexarme con vida,

Ha sido daño mayor;

Porque ser por vos perdida,

Quedarà igual al rigor

De auer sido la homicida.

Y con solo no matarme,

Assi me impide el vengarme,

Que porque dure el penar,

Pierde de sí, por estar

*Sin fazon para quexarme.*

Mas que vale la razon,

Siendo mia, y contra vos,

Sino obrar mi perdicion;

Que en contienda entre los dos

Valdrà vuestra sinrazon.

Mas quedando yo vencido,

Y auendome defendido,

Me vencistes vos, y amor:

Siendo vos el vencedor,

*Quien seguirá mi partido?*

Y para mejor vengarse,

Dixo que sí, a mi deseo;

Y aunque no quiera obligarse,

De justicia tiene el reo.

Tiempo para disculparse.

Del remedio me despido;

Pues en mi agrauio juntaron,

Porque este mas ofendido,

No despues que me escucharon,

*Si, antes que me ayan oido.*

Mas en vano me fatigo,

Quexandome tan sin arte;

Porque este medio que sigo

Fauorece aquella parte,

Con la que menos obligo.

Y assi es en vano canfarme,

Ni en remedios desuclarme;

Que aunque llegue a su noticia,

La sobra de mi justicia

*Se inclinan a condenarme.*

GLOS-



GLOSSA V.

COPLA AGENA.

*Iusta fue mi perdicion,  
De mis males soy contento,  
Ya no espero galardón;  
Pues vuestro merecimiento  
Satisfizo a mi pasión.*

GLOSSA.

**S**EÑORA, en que ha de parar  
Vuestro rigor sin medida?  
Lo cierto será acabar;  
Pues puede tan triste vida  
Con alargarse matar.

Quitò mi fè y afición  
Vuestro gusto a la razón;  
Y así por concierto justo,  
Si es justa ley vuestro gusto,  
*Iusta fue mi perdicion.*

Yo me quise condenar,  
Fiando en bien, que se muda;  
Pues es engaño probar  
Espada de amigo en duda,  
Y amor sin asegurar.

Si conociendo el tormento,  
Arrojè mi pensamiento  
Al mal que temen y adoran;  
Pues canto quando otros lloran,  
*De mis males soy contento.*

Mas mi dicha arrepentida  
Iusto remedio procura,  
Que quando enferma la vida,  
Si el remedio la aventura,  
Sin el estaua perdida.

Del tiempo toma ocasion  
En su loca pretension;

Y aunque mas se esfuerça agora,  
De vuestra mano, Señora,  
*Ya no espero galardón.*

Porque os quise; me perdí:  
La culpa fue de los dos;  
Pues igualè con vn sí  
Con lo menos que ay en vos,  
Lo mas que amor puso en mí.

Rendido alabar no intento  
Tan diuino entendimiento;  
Los ojos no ay empear,  
Vuestra gracia es no acabar  
*Pues vuestro merecimiento.*

Mi mal no ha de ser sentido;  
Y es fuerça dissimular;  
Porque no ha de ser creído,  
Que pudiesse nadie errar  
Despues de aueros querido.

No me ciega la afición  
De causa tan desigual;  
Y en tan dura sinrazon,  
Que hiziera el bien, pues el mal.  
*Satisfizo a mi pasión?*

GLOSSA VI.

COPLA AGENA.

*De tu cara y talle, quien  
Es Francisca mas tu amigo,  
Dixo mal; pero yo digo,  
Que esto solo dize bien.*

GLOSSA.

**F**RANCISCA, de tu fealdad  
En la sustancia, en el modo,  
Con rigurosa igualdad,  
Dizen todos mal de todo,  
Y todos dizen verdad.

Acierto.

Acierto será también,  
 Pues de nada dicen bien,  
 No aueriguar tu cuidado,  
 Quien dize mal de tu agrado,  
*De tu cara y talle, quien.*

No estes corrida ni triste,  
 Si es tan cierta tu disculpa;  
 Que si tan fea naciste,  
 De tus padres fue la culpa,  
 Pues tu misma no te hiziste.

El que sintiere conmigo,  
 Será piadoso contigo;  
 Y aunque obligado le estás,  
 El que siente con los mas,  
*Es Francisca mas tu amigo.*

Bien te lisongo aquí;  
 Y obligado a la razon  
 Lo mismo digo de ti;  
 Y por mudar de opinion,  
 Con cierto amigo reñí.

De ti dixo mal tu amigo:  
 Callò temiendo el castigo:  
 Yo sin miedo digo mal;  
 El con valor desigual,  
*Dixo mal; pero yo digo.*

Y aunque fue el dezir forçoso,  
 No de callar se auerguença;  
 Porque temió rezeloso  
 Mas de corto la verguença,  
 Que la afrenta de medroso.

Temió el sugeto también;  
 Y aunque la pena le den,  
 Si no le pudo igualar,  
 Será fuerça confessar,  
*Que esto solo dize bien.*

## GLOSSA VII.

## COPLA AGENA.

*El mas grane mal que siento,  
 Es, que teniendo pasiones,  
 Me fuerzan las ocasiones  
 A mostrar contentamiento.*

## GLOSSA.

**Q**UIEN se fia y no sospecha  
 Los peligros de vn engaño,  
 Viene a conocer su daño  
 Quando ya no le aprouecha.

Assi en mi antiguo tormento,  
 Y en tiempo tan mal perdido,  
 Conoce mi sufrimiento,  
 Que es bien, según lo que ha  
 sido,

*El mas grane mal que siento..*

Cuenta ha sido desigual;  
 Pues cupo en solo vn desden  
 Triste memoria del bien,  
 Con la presencia del mal.

No llegaron sinrazones,  
 Quando dichofo me vi,  
 De bienes y pretensiones  
 Vinieron, lo que sentí  
*Es, que teniendo pasiones.*

El tiempo si defengaña,  
 Es a vezes por peor;  
 Porque en engaños de amor  
 El que se declara engaña.

Contrastar obligaciones  
 Es terrible de sufrir;  
 Y a callar mis sinrazones  
 Del peligro de morir  
*Me fuerzan las ocasiones.*

Ningun

Ningun medio bien me està;  
Pues dicen todos por mi,  
Quien no es bueno para si,  
Para otros mal lo será.

Y siruiendo de escarmiento  
Viuiré con mi fatiga;  
Y aunque mas mis penas siento,  
Es menos mal el que obliga  
*A mostrar contentamiento.*

GLOSSA VIII.

COPLA.

*La gloria no morirá  
De CARLOS; que en años breues,  
Muchos siglos de dolor  
Su dulce memoria ofrece.*

GLOSSA.

**C**ARLOS viue en la memoria  
De el alma què le perdió;  
Y como en ella quedò,  
No pudo morir su gloria.  
En los siglos, y en la historia  
Tan firme siempre està:  
Esta ofrenda, què le dà  
Debida a tan sacro honor;  
Que si muriere el dolor,  
*La gloria no morirá.*

Quien nace para morir,  
Con tan breues alegrías  
Viue mucho en pocos dias,  
Aun quando empieza a viuir:  
Y pues lo pudo aduertir  
Entre esperanças aleues,  
Que mas gloriosos relieues  
Pudo pintar la verdad,  
Ni esperar en larga edad  
*De CARLOS, que en años breues?*

De vn daño, que no se espera,  
Y vn dolor, que no se adierte,  
Amaneciò con la muerte.  
Fue noche la luz primera,  
Elòse la Primavera;  
Abrassè Mayo la flor,  
Y siguieron con rigor,  
Quando estaua mas florida,  
A pocos años de vida  
*Muchos siglos de dolor.*

No es perderle, mejorarle.  
Donde reine eternamente,  
Ni bien de su gloria siente.  
El que pretende llorarle:  
Y entre el dolor de apartarle,  
Que tanto el alma enristece,  
Quando mas su gloria crece,  
Y en dar alientos insiste,  
Sentimiento amargo y triste  
*Su dulce memoria ofrece.*

GLOSSA IX.

COPLA AGENA.

*De que sirue ojos morenos,  
Que no me miréis jamas?  
De que yo padezca mas,  
Mas no de que os quiera menos?*

GLOSSA.

**Q**UALQUIERA bien deseado,  
Aunque difícil de hallar,  
Quanto es grande el desear  
Se menoscaba alcançado.  
Quisistes ojos ferenos  
Triúfar de vn alma humillada;  
Y despues tenerla en menos  
Contra vn rendido la espada,  
*De que sirue ojos morenos?*

Bbb

No

No pensè, que de mirarme  
Tanto mal pudiera auer,  
Mas por fuerça huuo de ser,  
Pues mirais para matarme.

Escusarme es por demas;  
Y segun el daño ha fido,  
Aunque no me venga mas,  
Vendrè a tomar por partido,  
*Que no me mireis jamas.*

Atajarè aqueste engaño  
Con el temor del desden;  
Que a vezes se pierde el bien,  
Por euitar mayor daño.

Si vencermè es por demas,  
Passarè el rigor injusto  
Sin ofenderos jamas,  
Si no es que tengais por gusto  
*De que yo padezca mas.*

En tal punto està mi suerte,  
Que es imposible oluidaros;  
Ni de mi podran borraros  
Desdenes, ausencia, y muerte.

Y si os viesse ser agenos,  
Aunque por fuerça lo creà,  
Entonces ojos serenos  
Seràn parte, que no os vea,  
*Mas no de que os quiera menos.*

## GLOSSA X.

MOTE AGENO.

*Bien pudo Ioana de que.*

## GLOSSA.

**Q**UIERE Ioana, y sufre a Bras  
Descuidos de amor agenos,  
Ni los remedia jamas:  
Pues quanto Bras quiere menos,  
Tanto Ioana quiere mas.  
Ella encubre por su fè,

Que la ocasion se barrunte,  
Mas si dèl quexosa fue,  
Dezir a quien lo pregunte,  
*Bien pudo Ioana de que.*

## GLOSSA XI.

MOTE AGENO.

*El que no siente dolor,  
Mal haze en fingir amor.*

## GLOSSA.

**M**I nueua desdicha ordena  
Para mayor desventura,  
Que gouierne mi locura.  
La que burla de mi pena.  
Efectos son del amor;  
Suya es la vitoria y palma,  
Pues consiente su rigor,  
Que juzgue males del alma.  
*El que no siente dolor.*

Largo remedio me ofrece  
En siendo por vuestra mano;  
Que poco se duele el sano.  
Del enfermo que padece.

Pero es la razon mayor,  
Y en ella credito cobra,  
Cónocer vuestro rigor;  
Que a quien tanta fè le sobra,  
*Mal haze en fingir amor.*

## GLOSSA XII.

MOTE AGENO.

*Con un forzoso imposible  
Traigo perpetua consiendà.*

## GLOSSA.

**D**E mi desdicha la pena  
Aun no la juzgo por mia:  
Tal viuo en esta cadena,

Que

Que si es la muerte alegria,  
No puede ser sino agena.

Bien se paga mi cuidado  
Ofendido y castigado  
En mal tan duro y terrible,  
Que viene a quedar pagado  
*Con un forzoso imposible.*

Atreuidas esperanças,  
Como no mudais mi suerte,  
Aunque viua de mudanças?  
Mas si pretendéis su muerte,  
Matenme desconfianças.

No puedo ya mejoraros,  
Ni a bien mayor leuantaros;  
En mi fe no cabe enmienda,  
Pues por solo sustentaros  
*Traigo perpetua contienda.*

GLOSSA XIII.

MOTE AGENO.

*Suspendiendo los deseos  
Se deshazen las sospechas.*

GLOSSA.

**N**O quiero trocar mi suerte,  
Aunque del bien ofendida,  
Porque en mal tan duro y fuerte  
Alcançar quiere la vida  
Lo que no puede la muerte.

Desesperado esperar,  
Tan difícil de curar,  
Que en tus locos deuanos  
Se acrecienta el desear,  
*Suspendiendo los deseos.*

Para mal tan escondido  
No ay que buscar nuevo medio,  
Sino acabar de atreuido;  
Que no llegará el remedio  
Donde no llega el sentido.

De la pena y su rigor,  
Para curar el dolor,  
Defengaño, que aprouechas?  
Pues con engaños de amor  
*Se deshazen las sospechas.*

GLOSSA XIV.

MOTE AGENO.

*Si ella misma no los cura.*

**D**ONDE fuera de mi acuerdo  
Me llevas, discurso vano,  
Persuadiendome que gano  
Aquello mismo que pierdo:  
Mas ya del sueño recuerdo,  
Y conosco tu locura,  
Y que achaques de ventura,  
Por mas que el rigor se allane,  
No ay remedio que los sane,  
*Si ella misma no los cura.*



Bbb

BVEL

# BVELTAS.


## VERSOS HUMANOS.

### \* BVELTAS I.

#### LETRA.

Aunque a la fuente llebaron  
Menga y Gila ojos serenos,  
*Los cantaros bueluen llenos,  
Mas fue de lo que lloraron.*

#### BVELTAS.

 Vllanto ha sido testigo  
Del engaño diligente  
De buscar agua en la  
fuente

Quando la lleuan consigo.

Es verdad que la buscaron,  
Mas no hallando el agua menos,  
*Los cantaros bueluen llenos,  
Mas fue de lo que lloraron.*

Aunque nadie el lláto aguarde  
De luz tan clara y temprana,  
Ha sido Sol de mañana,  
Que para en agua a la tarde:

Y si los ojos mostraron  
De verfe fuentes agenos,  
*Los cantaros bueluen llenos,  
Mas fue de lo que lloraron.*

### \* BVELTAS II.

#### LETRA.

Tristezas porque os cansais  
En seguirme y en llamarme,  
*Siendo tan facil hallarme  
Si en vosotras me buscais?*

#### BVELTAS.

**N**O viuo ya en el contento  
Donde otro tiempo solia;  
Que en casa de la alegria  
No dan a vn triste aposento.

Aduertid que os engañais.  
En cansaros y cansarme,  
*Siendo tan facil hallarme  
Si en vosotras me buscais.*

No os e temido jamas;  
Y aunque yo fuesse a buscaros,  
Sera imposible alegraros,  
Ni yo entristecerme mas.

Si esto es assi, porque andais.  
Cuidadosas de encontrarme,  
*Siendo tan facil hallarme  
Si en vosotras me buscais?*

\* BVEL-

\* BVELTAS III.

LETRA.

Si tu engaño me preuiene  
Que guarde contigo fè,  
*To Siluia la guardarè*  
*De quien con nadie la tiene.*

BVELTAS.

**Q**UE fè quiere que le guarden  
La que nada le desuela,  
Y al mismo paso se yela,  
Que los que la tienen arden.  
Y si en todo desconbiene  
Poco amor de mucha fè,  
*To Siluia la guardarè*  
*De quien con nadie la tiene.*

\* BVELTAS IV.

COPLA AGENA.

Vido el niño Dios de Amor  
Vnos ojos, verdes, bellos  
*Del rostro de mi Leonor,*  
*Y entròse amarar en ellos.*

BVELTAS.

**S**I N ojos mirò vnos ojos  
Aquel Dios que acierta er-  
rando;  
Peto nunca errò tirando.  
Porque le sobran antojos,  
Hizo instancia para vellos,  
Y aprouechose el amor  
*Del rostro de mi Leonor,*  
*Y entròse amarar en ellos.*

Mas no es empresa tan alta  
Al que de vista carece  
Acudir, pues que padece  
Al sentido que le falta.

Assi procura traellos,  
Para aumentar su rigor  
*Del rostro de mi Leonor,*  
*Y entròse amarar en ellos.*

\* BVELTAS V.

LETRA AGENA.

Miraua la Mar la mal casada,  
*Que miraua la Mar como es an-  
cha y larga.*

BVELTAS.

**V**N bien engañoso  
Llora aora y gime,  
Viendo que la oprime  
Su yugo forçoso.  
Roban el reposo  
De su triste vida  
Libertad perdida,  
Sugesion cobrada,  
*Que miraua la Mar como es ancha  
y larga.*

Fiero Mar, dezia,  
Porque me as lleuado  
Al que mi cuidado  
Aliuiar solia?

De la compañía  
Con quien presa muero,  
Ya del bien que espero.  
La gloria se acaua,  
*Que miraua la Mar como es ancha  
y larga.*

Bbb 3

\* BVEL-

## \* BVELTAS VI.

## DIALOGO.

**Q**ue piensas lacinto a solas?  
 Vn pesar, y otro pesar;  
 Porque mi pena es el Mar,  
 Que van, y vienen las olas.

*An sido en tu ofensa iguales  
 Siempre las penas que tienes?*  
 No; que entraron como bienes,  
 Y salieron como males.

*No son tus desdichas solas?*  
 Nadie les puede igualar;  
 Porque mi pena es el Mar  
 Que van y vienen las olas.

## BVELTAS VII.

## DIALOGO.

*ola, pastores del valle,  
 Quien nos llama? El mismo amor.  
 Que pretende su rigor?*  
 Que quien ama sufra y calle.  
*Y el que no quiere sufrir?*

Dexe pastores de amar,  
 O viua para callar,  
 O sufra para viuir.

## C O P L A.

**N**O puede auer otro medio?  
 Aqueste solo consiente;  
 Porque cura el accidente,  
 Y mata con el remedio.  
 No es dificil de sufrir;  
 Y quien se quiere queixar,  
 O viua para callar,  
 O sufra para viuir.  
 No ay pena como el silencio:  
 Donde ay acierto, no ay pena,

Del que a morir se condena,  
 En nada le diferencio.

El vencer es resistir:  
 Y el que se precia de hablar,  
 O viua para callar,  
 O sufra para viuir.

## BVELTAS VIII.

## C O P L A.

Dime Zagala, que tienes,  
 Que tan triste al campo sales?  
*Porque he perdido vnos males,  
 Que los quise como bienes.*

## BVELTAS.

**C**OMO pudiste querer  
 Lo que otros suelen sentir?  
 Amèlos, porque el morir  
 Sin ellos no puede ser.

Como sintiendo preuienes  
 Estremos tan desiguales?  
*Porque he perdido vnos males,  
 Que los quise como bienes.*

Quié te obliga, a que te inclines  
 A tan costosos remedios?  
 Procurarlos como medios,  
 No es quererlos como fines.

Como lloras, si el que tienes  
 No tiene dichas iguales?  
*Porque he perdido vnos males,  
 Que los quise como bienes.*

## BVELTAS IX.

## C O P L A.

Dime Pascual, si eres cuerdo,  
 Como quieres no querido?  
*Porque pretendo vn olvido,  
 Y me dan siempre vn acuerdo.*

BVEL-



BVELTAS.

**Q**UIERE agora no querer,  
Y empezará tu remedio.  
No puedo alcanzar el medio  
Entre amar y aborrecer.

Aunque yo el consejo pierdo,  
Tu eres Pascual el perdido;  
*Porque pretendo un oluido,*  
*Y me dan siempre un acuerdo.*

Mal podrás viuir seguro,  
No pasando al otro estremo.  
Tan larga jornada temo,  
Y en medio quedar procuro.

Como no ves, si eres cuerdo,  
Vn engaño conocido?  
*Porque pretendo un oluido,*  
*Y me dan siempre un acuerdo.*

BVELTAS X.

C O P L A.

Pensatiuo estás Pascual,  
Mucho al campo vas y vienes.  
*Si estás sano, y no le tienes,*  
*Mal entenderás mi mal.*

BVELTAS.

**E**N mas soledad consiste  
El remedio de tu amor?  
Si; que cura su dolor  
Con mas tristeza el mal triste.  
No es remedio natural,  
Sino daño, el que preuienes.  
*Si estás sano, y no le tienes,*  
*Mal entenderás mi mal.*

Pues quieres errar el medio,  
Contento debes de estar.

En quien no quiere curar,  
Que crezca el mal es remedio.  
Si es mal, no ay locura igual  
Al medio en que amando vienes.  
*Si estás sano, y no le tienes,*  
*Mal entenderás mi mal.*

BVELTAS XI.

LETRA.

*Lagrimas del alma ya se despeñan*  
*De las altas rocas de mi firmeza.*

BVELTAS.

**T**IENEN mis enojos,  
Para no perdellas,  
Los ojos en ellas,  
Y ellas en los ojos.  
Tan tristes despojos  
El alma despeña,  
*De las altas rocas de mi firmeza.*

Y aunque mis desuios  
Las han detenido,  
Corren al oluido,  
Como al mar los rios.  
Sus cristales frios  
El fuego muestran,  
*De las altas rocas de mi firmeza.*

Con nueva corriente  
Salen a mi fuego,  
Aguas sin sosiego  
De tan firme fuente.  
Amor diligente  
Baxa con ellas,  
*De las altas rocas de mi firmeza.*

BVEL.

## BVELTAS XII.

## COPLA DEL PRINCIPE.

Es mi daño el del infierno,  
 En ser igual y forçoso;  
*Porque tiene de zeloso*  
*Lo que le falta de eterno.*

## BVELTAS DE LOPE DE VEGA.

**T**IENE mi amor igualdad  
 Con sus penas y desuelos,  
 Siendo el rigor de mis zelos  
 Vna breue eternidad.

En este amoroso infierno,  
 Ni aun en el fin soy dichoso;  
*Porque tiene de zeloso*  
*Lo que le falta de eterno.*

Si en vn instante, que amor  
 A sus zelos me condena,  
 Padezco siglos de pena;  
 Qual de los dos es mayor?

Igual parece al infierno  
 Este mi fuego amoroso;  
*Porque tiene de zeloso*  
*Lo que le falta de eterno.*

En no tener que esperar,  
 Aun le quiere parecer,  
 Pues ya no puedo tener  
 Esperança de olvidar.

Que desdicha! ser infierno  
 Cielo de amor tan hermoso!  
*Porque tiene de zeloso*  
*Lo que le falta de eterno.*

## BVELTAS XIII.

## COPLA AGENA.

Bien sè, que a la muerte vengo,  
 Zagala, en venírte a ver;  
*Mas tal cariño te tengo,*  
*Que no puedo mas hazer.*

## BVELTAS.

**S**I quieres ser homicida,  
 Ya està en tu mano mi  
 muerte;

Pues solo llegar a verte  
 Puede quitarme la vida.

Bien sè, que si la detengo,  
 Acreciento el padecer:  
*Mas tal cariño te tengo,*  
*Que no puedo mas hazer.*

Si con todo te ofendí,  
 Sin duda vengo a pensar,  
 Que mi muerte has de evitar,  
 Porque no muera por ti.

Castigo el mal, que entretégo,  
 Con solo el temor de ver:  
*Mas tal cariño te tengo,*  
*Que no puedo mas hazer.*

No me he querido rendir;  
 Porque sè por experiencia,  
 Que nunca matò la ausencia  
 A quien la pudo sufrir.

Si a honrarme en la muerte  
 vengo,  
 En tus manos ha de ser:  
*Mas tal cariño te tengo,*  
*Que no puedo mas hazer.*

BVEL.

BVELTAS XIV.

COPLA

De Don Sebastian Francisco  
de Medrano.

Ojos bellos, no os fieis  
Del bien que agora gozais:  
*Porque si oy de mi os burlais,*  
*Mañana me llorareis.*

BVELTAS.

**T**ENED, ojos, vuestro daño,  
Pues no temeis mi mudáça;  
Que no ay tan firme esperança,  
Que no acabe vn defengaño.

O su bien no conoceis,  
O, almenos, dissimulais;  
*Porque si oy de mi os burlais,*  
*Mañana me llorareis.*

Vuestro castigo ha de ser,  
Gustar de verme penar;  
Que siempre acaba en llorar  
Qualquier fingido placer.

Y por mas que os alegréis,  
En vos mismos me vengais;  
*Porque si oy de mi os burlais,*  
*Mañana me llorareis.*

Igual quedará el partido;  
Y ambos dados por mejores;  
Vos, vfanos vencedores,  
Yo, por ser de vos vencido.

Inutilmente vanceis,  
Si tan poco os conseruais;  
*Porque si oy de mi os burlais,*  
*Mañana me llorareis.*

BVELTAS XV.

LETRA.

Por la mar abaxo sevan mis ojos;  
*Quierome ir cõ ellos, no vayã solos.*

BVELTAS.

**S**I tendré bonança,  
De fuerte que mida,  
Con tan corta vida  
Tan larga esperança.  
Si este bien se alcança,  
Surcaré contento  
Con piadoso viento  
El mar de mis ojos;  
*Quierome ir cõ ellos, no vayã solos.*

Con quanto amor puede,  
Hazer no podrá,  
Aunque el alma vâ,  
Que el cuerpo se quede.  
Y pues me concede,  
Que juntos le sigan,  
Aunque mas me digan,  
Que naüego loco,  
*Quierome ir cõ ellos, no vayã solos.*

BVELTAS XVI.

LETRA.

Las hojas se mueuen, y duerme el  
mi amor.  
*No sosiegue el viento, que le haze  
el son.*

BVELTAS.

**B**IEN pudieran sus mudanças  
Dormir seguras de daño,  
Al son que haze su engaño  
En mis locas esperanças.

C c c

Si

Si velan las confianças,  
 Porque duerma el coraçon;  
*No sosiegue el viento, que le haze  
 el son.*

Fingido amigo es el viento;  
 Pues con las hojas mormura  
 Del sueño, que se asegura  
 En su falso mouimiento.

Y aunque el mal que passo y  
 fiento,  
 Sin querer le da ocasion,  
*No repose el viento, que le haze  
 el son.*

## BVELTAS XVII.

## L E T R A.

*Que importa tener amor,  
 Donde es engaño el mayor?*

## B V E L T A S.

**D**E que sirue padecer,  
 Si dan al que mas suspira,  
 Quatro partes de mentira,  
 Por vna de bien querer?  
 Y que aprouecha tener  
 Verdad, firmeza, y dolor,  
 Si en el que sirue mejor  
 Se dan vestidos de engaños,  
 A la verdad defengaños,  
 Y al sufrimiento rigor?  
*Que importa tener amor,  
 Donde es engaño el mayor?*

Y es locura procurar,  
 Que en igual correspondencia,  
 De remedio a la dolencia,  
 Quien no la quiere curar:  
 Y si pretende matar

Con disfraçado rigor,  
 Muera a manos del dolor;  
 Que en daño tan desigual,  
 Es mejor morir de el mal,  
 Que de el remedio mejor:  
*Que importa tener amor,  
 Donde es engaño el mayor?*

## BVELTAS XVIII.

## C O P L A.

Casadilla, donde vas?  
 Pues sin temer su rigor,  
*Te lleva corriendo amor,  
 Y corrida bolueràs.*

## B V E L T A S.

**C**A S A D I L L A, si tus ojos  
 A todos pienças que matan,  
 Y de ver no se recatan  
 Tu peligro, y sus enojos;  
 Quando mas segura estàs  
 En el engaño mayor,  
*Te lleva corriendo amor,  
 Y corrida bolueràs.*

Haràs prueba por tu daño,  
 De vn mal, que no se repare;  
 Pues donde amor te dexare,  
 Te boluerà el defengaño.

Loca, y engañada vas;  
 Pues tan cerca del dolor  
*Te lleva corriendo amor,  
 Y corrida bolueràs.*

## BVELTAS XIX.

## L E T R A.

A Menga vi por mi mal,  
 Pascual la vió por su bien;  
*Porque es el bien de Pascual.*

B V E L -

BVELTAS.

**T**A N descuidado la ví,  
Que sin temor de quererla,  
Pensè, que era solo verla;  
Y por verla me perdí.  
Luego en mi mal conocí  
El partido desigual;  
*Porque es el bien de Pascual.*

Porque descanso mi amor  
En tantos agravios tenga,  
Jurè de olvidar a Menga;  
Cumplirlo fuera mejor:  
Mas ya me obliga el dolor  
A que reconozca el mal,  
*Porque es el bien de Pascual.*

Procuró para vivir,  
Hallar en mis males medio,  
Y sè, que solo el remedio  
Es olvidar ò sufrir:  
Y es engaño resistir  
Sin fuerças, y sin caudal;  
*Porque es el bien de Pascual.*

BVELTAS XX.

LETRA.

Fuentecillas, que reis,  
Y con la arena jugais,  
*Donde vais?*

*Pues de las flores hui,*  
*Y los peñascos buscáis.*

*Si reposais*

*Donde risueña dormis,*  
*Porque correis, y os cansais?*

BVELTAS.

**M**E J O R es ser sin huir  
Destas flores y arenillas,  
Para vivir fuentecillas,  
Que rios patá morir.

Si agora alegres estais,  
*Donde vais?*

*Pues de las flores hui,*  
*Y los peñascos buscáis.*

Dexando flores y arena,  
Si hui de donde naceis,  
A vuestra patria temeis,  
Que es para muchos agena.  
Si a trabajar os condena  
La jornada, que empeçais,  
*Si reposais,*  
*Donde risueña dormis,*  
*Porque correis, y os cansais?*

BVELTAS XXI.

COPLA.

No ay entender los desuelos,  
Menga, de Bras, ni el dolor;  
*Porque dize que es amor;*  
*Y jura amor, que son zelos.*

BVELTAS.

**E**S el de Bras vn engaño,  
Que el solo puede entender;  
Porque es la causa querer,  
Y es el efeto su daño,  
Si desmiente sus desuelos  
Y haze el engaño mayor;  
*Porque dize, que es amor;*  
*Y jura amor, que son zelos.*

BVELTAS XXII.

LETRA.

*Que bien cantan los Ruisenores*  
*Las mañanitas con zelos,*  
*Y con tristezas las noches;*  
*Y mejor suena mi amor,*  
*Llamando el Alua con zelos,*  
*Y con suspiros el Sol.*

## C O P L A S.

**E**STA musica, que llora  
 Quádo otros piéñan que cáta,  
 Y a despertar se leuanta  
 Zelosa y triste el aurora,  
 Quando el Sol sus plumas dora,  
 Y alegre escucha sus voces;  
*Que bien cantan los Ruisseño-  
 res, &c.*

En nada se vè mejor,  
 Que en su musica temprana,  
 Quando rie la mañana,  
 O quando llora el amor:  
 En vna canta el dolor,  
 Y en otra no se conoce;  
*Que bien cantan los Ruisseño-  
 res, &c.*

# OBRAS SVELTAS.

## VERSOS HVMANOS.

## D E C I M A S.

## D E C I M A I.

*A vna Dama, que pidió a su cria-  
 da vna gargantilla, porque  
 tenia frio.*

**L**VCINDA, porque os elais  
 La gargantilla pedis;  
 Y en lo mismo que dezis  
 Con la verdad, engañais:  
 Y assi a ninguno burlais  
 Con melindres semejantes;  
 Porque saben los amantes  
 A quien flechan vuestros tiros,  
 Que os resfriaís con suspiros,  
 Y calentais con diamantes.

## D E C I M A S II.

*A vna Dama, que poco antes de  
 morir se mirò al espejo.*

**N**O extrañes la nouedad  
 Del espejo en que te miras;  
 Pues disculpa sus mentiras  
 Con la postrera verdad.  
 Ni te admires, que en tu edad  
 Se ponga el Sol a la aurora;  
 Pues el cristal, que te llora,  
 Dixo en tus alegres dias  
 Lo que entonces presumias,  
 Y lo que eres, dize aora.

Que bien, Celia, te enseñò.  
 Con verdad fencilla y pura,  
 En que empecò tu hermosura,  
 Y despues en que parò:

No.

No puedes, aunque tardò,  
 Quexarte de su reflexo;  
 Pues te Diò tu mismo espejo  
 (Aunque no remedia el daño)  
 Para la vida el engaño,  
 Para la muerte el consejo.

*DECIMA III.*

*A una Dama, que temia el mal  
 de un dedo.*

ENGANÑOSE el cirujano,  
 Si os pone, Señora, miedo;  
 Que no puede auer mal dedo,  
 Estando en tan buena mano.  
 Templad su rigor tirano,  
 Siendo razon que se igualen  
 Heridas que tanto valen;  
 Y aunque a sufrirlas se anìman,  
 Si las que llegan lastìman,  
 Que daño haran las que salen?

*DECIMA IV.*

*A una Dama muy fria.*

SON, Señora, diferentes  
 Vuestros males, y los mios;  
 Porque los vuestros son frios,  
 Y los que passo, calientes.  
 Y en tan opuestos dolientes,  
 Acaba de aconsejarme,  
 Quien vè, que intentò matarme,  
 Que solos ay dos reparos,  
 Que vos querais calentaros,  
 O que yo pretenda elarme.

*\* DECIMA V.*

*A la Señora Doña Ana Maria  
 de Velasco.*

EL libro, Señora, embio,  
 Y bien mi aficion le muestro,  
 Pues ganará con fer vuestro,  
 Lo que pierde por ser mio.  
 De aplacaros desconfio  
 En la culpa del tardar;  
 Porque vengo a rezelar,  
 Que aúque el libro aya tardado,  
 Mas os enoje embiado,  
 Que dejado de embiar.

*\* DECIMA VI.*

*A la misma.*

A Que digais que son buenos  
 Estos versos, no os obligo;  
 Mas siendo tan pocos, digo  
 Que del mal seràn el menos,  
 Si estàn de fauor agenos:  
 Porque son pobres y llanos,  
 Aduertid, que son tan vanos,  
 Que intentan sus osadías  
 Salir presto de las mias,  
 Y llegar a vuestras manos.

*\* DECIMA VII.*

*A uno que por su gusto se ausen-  
 tava de su tierra.*

QUIEN dexa la propria tierra,  
 Téplança busca en el fuego,  
 En la inquietud el sosiego,  
 Y la defensa en la guerra.  
 Y siendo cierto que yerra,

Ccc 3

Por

Por mal que en ella le fuere,  
 Quien mudar de Patria quiere,  
 Engaño y pena reciue.  
 Donde se nasce, se viue;  
 Donde se viue, se muere.

## \* DECIMA VIII.

*A los engaños deste tiempo.*

**T**odos los hombres igualo:  
 Nadie està de engaño a-  
 geno;  
 Porque el malo engaña ab bue-  
 no,  
 Y el bueno engañado, al malo.  
 No es gusto, honor, ni regalo,  
 Dezir verdad en España,  
 Sino peligros a hazaña;  
 Porque en esta ciega edad,  
 El que trata mas verdad,  
 Es el que menos engaña.

## \* DECIMA IX.

*A un amigo que alabaua mucho  
 el sujeto por quien estaua  
 perdido.*

**M**ucho, Lucindo, me espáto  
 De tan errada opinion,  
 Con que fundas en razon  
 El querer a Iulia tanto:  
 Ni tu motiuo adelanto,  
 Ni a quien le faltare apoco,  
 Pues diferis en tan poco;  
 Porque haziendo justo aprecio,  
 Quien ama sin causa, es necio;  
 Quien con ella quiere, es loco.

## \* DECIMA X.

*A un hidalgo muy vano.*

**Q**uando a veros, Lesbio,  
 falgo,  
 Y tanta grandeza escucho,  
 Presumo que sois de mucho,  
 Y solo sois hijo de algo.  
 De mi paciencia me valgo  
 Con vanidad tan cansada,  
 Solo de vos estimada;  
 Y es dificil de entender,  
 Como podeis, Lesbio, ser  
 Hijo de algo, y no ser nada.

## \* DECIMA XI.

*A una Señora mal acondiciona-  
 da, y presumida.*

**E**sta queixa de los dos  
 Aunque là vengo a sentir,  
 Por vos pudiera morir,  
 Mas no matarme por vos.  
 En esto obedezco a Dios,  
 Porque el viuir se dilate;  
 Pero por mal que me trate  
 Vuestra condicion seuera,  
 El quiere, Lisis, que muera,  
 Mas no quiere que me mate.

## \* DECIMA XII.

*A una Dama, que amenazò a un  
 galan que le haria matar.*

**S**i tan enojada estais,  
 Que reparo abra tan fuerte  
 Que me libre de la muerte?  
 Mas si vos no me matais,  
 Para que me amenazais?

Que



Que es afrenta de los dos,  
Y pues os a dado Dios  
Las armas de la belleza,  
No veis que es mostrar flaqueza  
Buscar quien mate por vos?

\* DECIMA XIII.

*A una Señora, que pedia y quitaua mucho.*

**I** V L I A mudo de distrito,  
Y se a querido passar  
De la villa de Tomar,  
A la Prouincia de Quito.  
No es nouedad su delito;  
Pero es fuerça preuenir  
Con que poder resistir;  
Que en qualquier amante ciego  
Es mas que apremio su ruego,  
Y es saltar, su pedir.

\* DECIMA XIV.

*Al Relox de la Villa, que se soltó una fiesta.*

**S** I estais despacio, escuchad  
Lisandro esta marauilla,  
Que hoy el Relox de la Villa  
Quexa, mas dijo verdad.  
(Y esta buena calidad  
En su vario le an pegado)  
Por la fiesta le an soltado:  
Y con su remedio aciertan;  
Pues quanto mas le coniertan,  
Anda mas desconcertado.

\* DECIMA XV.

*Respuesta a una copla, que Don Pedro de Toledo le embió, diciendole, que en un ensayo de juego de cañas se puso de color de Verengena.*

**E** N aquestas ocasiones  
Causan siempre menos penas  
En la cara Verengenas,  
Que en otra parte melones.  
Preguntadlo a los arzones,  
Que sauen lo que ha passado;  
Y si de vos se han quejado,  
Poca razon han tenido:  
Que vuestro fue lo sentido,  
Si fuyo fue lo sentido.

\* DECIMA XVI.

*Pidiendo a un amigo un frasco de vino de Pero - Ximenez, que le auia prometido.*

**D** E Pero - Ximenez vt  
Otro frasco en esta casa,  
Y si esto adelante passa,  
No abra vino para mi.  
El que me distes, bebí;  
Ya ora por mas embio,  
Y de vos Señor confio,  
Que sera con gusto nuestro,  
Porque al darle será vuestro,  
Y al beberle será mio.

## DECIMA XVII.

*De vna Dama à la Cleopatra  
del Principè.*

CLEOPATRA, de amor y honor  
En afectos conuertida,  
En menos tuuo la vida,  
En mas tuuo su dolor.  
Matòse (estraño rigor!)  
Si bien, con feliz memoria,  
Pues que merece su historia,  
Que la canteis de tal fuerte,  
Que la deis vida a su muerte;  
A ella fama, y a vos gloria.

## DECIMA XVIII.

*Respuesta por los consonantes.*

CLEOPATRA, en tan grande  
honor  
No pensò ver conuertida  
La desdicha de su vida,  
La pena de su dolor.  
Dichoso fue su rigor,  
Y mas feliz su memoria,  
Si vuestra pluma su historia  
Ha mejorado de fuerte,  
Que ella interpuso su muerte,  
Yo la ocasion, vos su gloria.

## DECIMA XIX.

*Al libro de la Eternidad del Rey  
Don FELIPE TERCERO  
nuestro Señor.*

DE el Varon mas excelente,  
De el autor de el siglo de oro,  
Eternizas el decoro,

Ciñes de nuevo la frente:  
Si èl viue el Reino luciente,  
Y su grandeza en tu historia,  
No pudo en feliz memoria  
Posseer agradecida  
Ni mayor premio su vida,  
Ni mejor pluma su gloria.

## DECIMA XX.

*Al Conde de Peñaranda, boluien-  
dole a pedir la llaue del jar-  
din del Almirante.*

SEÑOR Conde, el mismo dia  
En que la llaue bolui,  
Con vn Soneto os pedì  
Segunda vez la alcaidia.  
El derecho que tenia,  
En èl os representè;  
Si mal alegado fue,  
Boluerè a alegar de nuevo,  
Que lo que vna vez os deuo,  
Dos vezes lo deberè.

## DECIMAS XXI.

*Al sepulcro de Luis Velez.*

EN corto espacio de tierra,  
Y en hospedage tan breue,  
A Luis Velez serà leue  
El sepulcro que le encierra:  
La muerte injusta destierra  
El cuerpo, mas no la gloria;  
Y quando alcançar vitoria  
De su memoria presume,  
La memoria de su pluma  
Es pluma de su memoria.

Y si

Y si cantò dulcemente,  
Y con tanta nouedad;  
El figlo honrò su edad,  
Y España ilustrò su frente.  
Sin tiempo viua presente  
Su ingenio, honor de Genit,  
Pues tan gallardo y sutil  
Se viò de galas vestido,  
En Deziembre tan florido,  
Como lo estuuu en su Abril.

*DECIMA XXII.*

*A un javali, que el Rey  
NUESTRO SEÑOR  
matò de una lanzada.*

**E**L animal mas valiente  
Oy del Monarca glorioso  
Es despojo generoso  
A vn golpe del braço ardiente:  
Y en su gloria diligente  
El segundo fuera en vano;  
Que si es diuina la mano,  
En la mas rebelde vida  
No se repite la herida  
De braço tan soberano.

*DECIMA XXIII.  
A Don Iusepe Antonio de Salas,  
auiendo visto su libro de  
la Tragedia.*

**S**EÑOR, el libro lei  
Con respeto y con amor;  
Todo es digno de su Autor,  
Quanto en su discurso vi:  
Si admirè, imitè, aprendi,  
Hize mas que el gran Romano:  
Y pues tanto en vestle gano,  
La claua, sin descansar,  
Le pienso esta vez quitar  
A Hercules de la mano.

*DECIMA XXIV.  
A vn conualeciente, que le embiò  
vna holla de asucar rosado.*

**N**O estoy Manuel obligado,  
Por masque el alma lo piésa,  
A bolueros recompensa  
De vuestro açucar rosado.  
De pobre me aueis tratado;  
Pues quando en peligro igual  
Despiden Medico y mal,  
Y entera salud se cobra,  
Todo el regalo que sobra  
Fue siempre en el Hospital.



# EPIGRAMAS.

## \* EPIGRAMA I.

*A dos hermanas libres y  
codiciosas.*

**C**ON engaño y con acierto  
Las dos hijas de Diana  
Có vna misma campana  
Tocan a viuo y a muerto.

Y en esto jamas inoban;  
Porque con todo se quedan,  
Del muerto porque le heredan,  
Del viuo porque le roban.

## \* EPIGRAMA II.

*A vna vieja que traía mucha  
color.*

**M**AL, Lucinda, de Granada  
Esta color te aconseja,  
Si está la sierra bermeja  
Tan junto a Sierra neuada:  
Y le estuiera mejor,  
Que por honor de su vida  
Fuera el color de corrida  
Que corrida del color.

## \* EPIGRAMA III.

*A vna muger, que murió auiendo  
enterrado quatro maridos.*

**L**ESBIA en la Iglesia se entrò  
Porque esta losa la oculte:  
Quatro esposos enterrò;  
Y es razon que los sepulte,  
Si ella fue quien los matò.

## \* EPIGRAMA IV.

De Ausonio.

*Infelix Dido, nulli bene nupta  
marito;  
Hoc pereunte fugis, hoc fugien-  
te peris.*

### TRADUCCION.

**I**NFELIZ en Nobios eres  
Dido, y con dos te destruyes;  
Quando muere el vno, huyes;  
Quando huye el otro, mueres.

## \* EPIGRAMA V.

Martialis.

*Inuitas ad aprum; das mihi Gal-  
lice porcum:  
Hybrida sum si das Gallicè ver-  
ba mihi.*

### TRADUCCION.

**G**ALICO, aquel Iauali,  
A que bine combidado,  
Si Genizaro naçì,  
Aunque en puerco sea trocado,  
No es engaño para mi.

## EPIGRAMA VI.

*A vna Dama, que siendo mayor en  
años presumia de hermosa.*

**P**ARA iuzgar, que es tan bella  
Lucinda, como solia,  
No passa por ella dia;  
Todos se quedan en ella.

EPI-

EPIGRAMA VII.

*A vn hombre à quien embid cien reales, asiendole embiado a pe. dir ciento y cinquenta.*

**C**IEN reales os presento,  
Y es razon en esta cuenta,  
Que vos perdeis los cinquenta,  
Pues que yo pierdo los ciento.

EPIGRAMA VIII.

*Epitafio a vn maldiciente, que se confesò para morir.*

**M**VRIENDO quien yaze aqui,  
De si mismo mormurò,  
Pues solo se confesò  
Para dezir mal de si.

EPIGRAMA IX.

*Epitafio a vna casada de mala vida, que era muy insolente en su casa.*

**A**QV I yaze vna casada,  
Que a todos obedeciò,  
Y solamente mandò  
À su marido enojada.  
El es quien goza el reposo,  
Pues lasciua quiso ser,  
De sus vezinos muger,  
Y marido de su esposo.

EPIGRAMA X.

*Epitafio.*

**Y**AZ E en esta casa yerma,  
Difunta, y sola doña Ana;  
Fue vna muger cortefana,  
Que dexò la Corte enferma.

EPIGRAMA XI.

*A vna Dama retratada con la insignia y vestido de santa Elena.*

**O**Que bien, Lucinda, estais  
Distrazada santa Elena,  
Con insignias de la pena,  
Que de continuo me daís!  
Y si esto sucede assi,  
Mejor me estuuiera à mi,  
Traer la cruz por los dos;  
Pues no fois la santa vos,  
Y en la vuestra padeci.

EPIGRAMA XII.

*Copla a vna Dama, por quien sucedieron muchos disgustos.*

**D**E Celia engañosa y bella  
Todos aman la beldad:  
Y mas, que dizen verdad;  
Porque se pierden por ella.

EPIGRAMA XIII.

*Copla a vna Dama, que andaua con su marido por las ferias, vestida de blanco.*

**P**Oco Iulia aurà comprado,  
Y Laufo en la feria franca;  
Porque ella valiò vna blanca,  
Y su marido vn cornado.

D d d 2

EPI-

EPIGRAMA XIV.

A vn amigo, que le combido a  
vna musica en el prado.

Q V A N D O me dezis, que a-  
guarde

A oir cantar en vn coche,  
Es para mi media noche,  
Y para vos media tarde.

Si os parecen Serafines,  
Y con voces tan perfetas;  
Yo las oyera a completas,  
Oidlas vos a Maitines.

EPIGRAMA XV.

Mart. *Si meministi, fuerant, &c.*

TRADVCION.

S I bien me acuerdo, los dos  
De quatro dientes, que hallò  
Elia, vna tos te lleuò,  
Y los dos, segunda tos.

Sin rezelo podràs ya  
Todos los dias tossear;  
Pues Elia, nada que hazer  
La tercera tos tendrà.

EPIGRAMA XVI.

Virgil. *Has, ego versiculos feci, &c.*

TRADVCION.

Y O compuse aquestos versos,  
Y otro por ellos se premia,  
Assi para otros vosotras  
Lleuais lana las ouejas:

Assi para otros vosotros  
Arastes buyes la tierra;  
Assi para otros vosotras  
Formais nidos aues bellas;  
Assi para otros vosotras  
Abejas labrais colmenas.

EPIGRAMA XVII.

*Alma Venus pragnans, &c.*

TRADVCION.

L A Diosa Venus preñada,  
Vièdo que el parto se acerca,  
Las tres Parcas consultò  
Sobre el suceso que espera.

Lachesis le respondiò,  
Que naceria vna piedra:  
Cloto le dixo, que vn tigre;  
Y Atropos, que vna centella.  
Al fin la Diosa pariò,  
Y entre tanta diferencia  
Naciò el amor, con que fueron  
Verdaderas las respuestas.

EPIGRAMA XVIII.

*Flet Phylomela nefas incestu  
Therèd, & qua  
Muta puella fuit, garrula  
fertur auis.*

TRADVCION.

E L incesto de Tereo  
Llora triste Filomena;  
Y la que niña fue muda,  
Dizen, que es aue parlara.

# RÓMANCES.

## VERSOS HUMANOS.

### ROMANCE I.

**E**N los braços del imbierno  
no  
Alegre despierta el año,  
Que ya con armas de flores  
Aguarda Abril en el campo.

Llorando triste su ausencia,  
Acabò el invierno cano,  
Que tan elado en Febrero,  
No pudo passar de Março.

Sin las nieues aseguran  
Vestidos los montes altos,  
Con el parto de las flores  
La verde herencia de Mayo.

Ya sin grillos los arroyos,  
Rompiendo baxan al prado  
Las prisiones de los yelos,  
La carcel de los peñascos.

Con mas aliento los dias  
Alargan el breue passo  
Por las jornadas del cielo,  
Hasta llegar al Verano.

Los alegres pajarillos,  
De la selua cortefanos,  
Al nuevo Abril agradecen  
El abrigo de los ramos.

Entre sus defensas verdes,  
Estàn las rosas guardando  
Su vergonçosa hermosura  
De la injuria de las manos.

En las dulcès fuenteçillas,  
En que el rustico cansado  
Puso en Deziembre las plantas,  
En Abril pone los labios.

Con tanta gala enloquecen  
Los verdes campos de el Tajo,  
Y como ricos olvidan  
La estrechez que passaron.

Dormidos estàn los vientos,  
Y del sueño dulce y blando,  
Para lisonja del dia,  
Apacibles despertaron.

Y quando el campo y el cielo  
Animan del Sol los rayos,  
A sus zelos y tristezas  
Llorò vn ausente cantando:

### ESTRIBILLO.

*Miran con embidia los verdes  
campos.*

*Tristes de mis ojos llorando agrauios.*

### COPLAS.

El Abril se buelua;  
Que a pesar del tiempo,  
Invierno del alma  
Son tristeza y zelos.

Ven que estàn riendo  
Fuentes y prados,  
*Tristes de mis ojos llorando agrauios.*

D d d 3 No

No quisiera triste  
Ver los campos verdes,  
Pues se alegran ellos  
Para entristecerme.

Ni al Abril alegre  
Pisar los prados,  
*Tristes de mis ojos llorando agras-  
nias.*

## ROMANCE II.

**A** Coronarse de flores  
Salieron el Alua y Menga,  
La mañana de S. Iuan,  
Por el prado de su aldea.

Y amaneciendo a los campos  
Con nueva luz su belleza,  
No recordaron al Sol  
Las aues que les despiertan.

A Menga cantan amores,  
Y todas la lisonjean,  
Porque otras vezes al prado  
Con su hermosura amanezca.

Pisaua la hermosa niña  
En la yerua blancas perlas,  
Que embidiosa de su cara  
Lloró la mañana en ella.

A prisa sale a los montes,  
Por solo baxar a verla,  
Y en descubriendo sus ojos,  
Huyó medrosa a las peñas.

No lleva en grillos de cintas  
Presá la rubia madeja,  
Sino desatada y libre  
De la prision de las trenças.

Con sus hermosos cabellos  
El viento apacible juega,

Haziendo sombra a la luz  
De el Sol, que salió con ella.

Y viendo el risueño dia,  
Que entre nubes de oro muc-  
stra,

Al dulce son de las aues

Cantò Belilla esta letra:

## ESTRIBILLO.

*Si durmiendo el Sol, amanece  
Menga,*

*Quien tiene enemigos, no es  
bien que se duerma.*

## COPLAS.

Quando enlazado dormia  
De la luz el rubio dueño,  
Entre los braços del sueño,  
A pesar del Alua fria,

De Menga el hermoso dia  
La negra noche destierra;  
*Quien tiene enemigos, no es bien  
que se duerma.*

## ROMANCE III.

**E**L oluido de Belilla  
Llegò a Gil al coraçon:  
Zeloso quiere ausentarse;  
Que mal le aconseja amor!

El que por zelos se aparta  
Mal aduertido dexò  
El agrauio sin castigo,  
Y al dichoso sin temor.

Si lleva el amor consigo,  
No es verdad que se ausentò;  
Porque es boluer a su aldea,  
No salir de su afición.

Y en



Y en mal de mudança y zelos,  
Aunque lo pida el dolor,  
Si piensa defenojarse,  
Hizo mal quien se enojò.

Y en quien buelue arrepétido  
Para dar satisfacion,  
Seràn traiciones mañana,  
Las que son finezas oy.

Entre quedar y ausentarse,  
Para mayor confusion,  
Que parta dizen los zelos,  
Y su peligro, que no.

Bien le dizen, si lo aduierde,  
Aunque pretenda el rigor,  
Que es templanse cobardia,  
Y perderse discrecion.

Si desea que se aparte.  
De su ausencia la ocasion,  
En dar contento a Belilla  
Por lo menos no acertò.

Ausentarse, y padecer  
Sobre otro agrauio mayor,  
Las injurias de Deziembre,  
O las ofensas del Sol,

Ni es cordura, ni vengança,  
Sino loca presuncion,  
Con que Gil en su paciencia  
De Belilla se vengò.

#### ROMANCE IV.

**E**STAVA la hermosa Filis  
Vna mañana de Mayo  
Llamando al Sol que saliesse,  
Y el Sol la estaua llamando.

Porque en esta diferencia  
Amaneciesse entrambos,

Por el Sol estaua el monte,  
Por Filis estaua el campo.

En este encuentro de luces  
Pensaua el Sol engañado,  
Que los rayos eran suyos,  
Y eran de Filis los rayos.

De el silencio de la noche,  
De el soñoliento desmayo,  
Al canto bueluen las aues,  
Y a sus colores el prado.

Dexando el monte las aguas,  
Se desatauan quexando  
A la piedad de las flores,  
De el rigor de los peñascos.

Nadie duerme: porque buelue  
Con la muerte del descanso  
A su trabajo el aldea,  
Y la Corte a sus engaños.

Y viendo en el verde soto  
Las aues, que estan cantando,  
A la hermosura de el dia,  
Assi les dixo Lisardo.

#### ESTRIBILLO.

*Ruiseñores alegres,  
Lisongeras aues,  
Cantad, y reid,  
Saltad, y volad.*

*Romped con las alas  
Los dorados ayres,  
Y llamad a Filis  
Con vozes suaves.*

#### COPLAS.

Dulces auecillas,  
Que en olmos y saúzes  
Alegrais el dia,  
Que por veros sale,

No

No le deis mas voces:  
 Mirad, que en el valle  
 Otro Sol alumbra,  
 Que a los campos nace.  
 Ya la hermosa Filis  
 No quiere que os llamen  
 Testigos de el Sol,  
 Musicos de el aire.

No perdais el tiempo,  
 Ni os detenga nadie:  
 Ved, que a la mañana  
 Sucede la tarde.

*Ruiseñores alegres, &c.*

### ROMANCE V.

**P**OR poco menos que zelos  
 Riñeron Gila y Pascual;  
 Y pueden viuir seguros,  
 Que no reñiràn por mas.  
 El dize lo que sospecha,  
 Y Gila sin sospechar,  
 Por pedir lo que le piden,  
 Pidió lo que no le dan.

Si hablar la vió con Iacinto,  
 Con razon zeloso està;  
 Porque siempre el mal de oluido  
 Comiença por escuchar.

Los zelos le pone a pleito;  
 Y podrá la falsedad  
 Tenerla con quien los pide,  
 Pero no con quien los da.

No sè que tienen los zelos,  
 Que no se encubren jamas;  
 Y sin faltarles disculpas,  
 Las mas vezes son verdad.

Ayer cantaua Belilla  
 En el soto del lugar

Esta letrilla, que presto  
 Su pueblo la cantará:

### ESTRIBILLO.

*Essos zelos, Gila, si le quieres  
 bien,  
 Y le guardas fe,  
 O no se los pidas, ò no se los des.*

### COPLA.

No sabes Zagala,  
 Que es igual peligro  
 Engañar amantes,  
 Y probar amigos?  
 Si es el yerro mismo,  
 Apartate del;  
*Essos zelos, Gila, &c.*

### ROMANCE VI.

**T**AN dormido passa el Tajo  
 Entre vnos alamos verdes,  
 Que ni los troncos le escuchan,  
 Ni las arenas le sienten.

En su silencio y descanso  
 Los Ruiseñores alegres,  
 A voces le están diziendo,  
 Que pues sale el Sol, despierte.

En los juncos de su orilla  
 Daua la dulce corriente,  
 Si no de que està despierta,  
 Señales de que se mueue.

Hasta llegar a Toledo,  
 No es possible que recuerde;  
 Que solo despiertan peñas,  
 A quien sobre arenas duerme.

Junto a vn peñasco, en que  
 forma  
 El Sol en su orilla siempre,

Al

Al nacer sombra en las aguas,  
Y en los campos al ponerse,  
Estaua el pastor Lisardo  
Con las ouejas que tiene,  
Que por ver la cara al Sol,  
Ni juegan, pacen, ni beuen.  
Y templando el instrumento,  
Que no fue poco el tenerle,  
Dixo a las aguas del Tajo,  
A quien cantò tantas vezes:

ESTRIBILLO.

*Cristales del Tajo,  
Que dormis al son  
Del risueño viento,  
De su alegre voz  
Despertad; que os llaman  
Las aues, y el Sol.*

COPLA.

Aguas cristalinas,  
Que baxais de Cuenca  
A regar los campos,  
Y a dexar las fieras;  
Si en vuestras riberas  
No os despierto yo,  
Despertad; que os llaman  
Las aues, y el Sol.

ROMANCE VII.

**L**A hermosa Menga vna tarde  
Saliò al baile de su aldea;  
Si baxò para desdichas,  
O nunca al baile saliera!  
Sentòse cerca de Anton:  
En mal parará la fiesta;  
Que cerca està de sentirse,  
La que tan cerca se sienta.

Aquella tan desdenosa,  
Que el cielo miraua apenas,  
Oy baila, porque la miren,  
Y mira, porque la quieran.  
De los peligros de amor  
No ay amor que se defienda;  
No ay rexa para vn cuidado,  
Ni para vn descuido puertas.

Bien pudiera la aldeana,  
Tan presumida discreta,  
Ver como sale a bailar  
Entre mudanças ajenas.  
Reconociendo Pascual  
O su amor, ò su tristeza,  
Assi cantandò le dixo,  
Y ella le escucha suspensas

ESTRIBILLO.

*Mira como empiezas bella Al-  
deana,  
Que al principio se pierden las  
mas que bailan.*

COPLA.

El baile de amor,  
Aldeana bella,  
Es quien mas le estudia,  
Quien menos le acierta.  
La que mas se precia,  
Tema, y no falga;  
Que al principio se pierden las  
mas que bailan.

ROMANCE VIII.

**O** ID a vuestro pastor  
Riberas de Mançanares,  
Lo que llorò tanto tiempo,  
Y agora quereis que cante.  
Eee No

No le obligueis a que temple;  
 Pues vuestros olmos y sauzes  
 Bien saben porque se quexa,  
 Y pueden por él quexarse.

Mas si escucharle quereis,  
 EnmudeSCAN, y hagan paces,  
 El cristal con las orillas,  
 Y con las ramas el aire.

Sabed, hermosas riberas,  
 Que despues que mis verdades  
 A ingrato dueño siruieron,  
 Ni para contaças valen.

Yo bien quisiera deziros  
 La ocasion de mis pesares;  
 Mas no lo son, pues no hizieron  
 Que con lisonjas engañe.

Mas quiero estar en mi aldea,  
 Aunque otros viuan delante,  
 Perdido por animoso,  
 Que premiado por cobarde.  
 Enseñaronme los años,  
 Que donde pueden mudarse,  
 Donde no ay culpas, no ay mie-  
 dos,

Donde no ay yerros, no ay males.

No quiero tener ouejas,  
 Ni atalayas, que las guarden,  
 Ni engaños, que me desuelen,  
 Ni cuidados, que me cansen.

En el monte con peligro,  
 Y con descuido en el valle,  
 Baxar descuidado quiero,  
 Quando a vuestras aguas baxe.

Canté en mis años primeros  
 Al soir de vuestros cristales  
 Mis engaños, no sintiendo,  
 Que otros quieran engañarme.

Despues colguè el instrumèto,  
 Y assi pudiera colgarle,  
 A quien dixo, que sus cuerdas  
 Siruieron de destemplarme.

Mucho mas deziros puedo;  
 Pero lo que he dicho baste:  
 Y si mas saber quereis,  
 Olmos y aguas, preguntadme.

### ROMANCE IX.

**P**OR Gila muere Pascual,  
 Quando ella viue sin él;  
 El quiere que Gila quiera,  
 Y ella quiere no querer.

Quien los podrá conformar,  
 No siendo razon, ni ley,  
 Que solo porque vno quiere,  
 El otro quiera tambien?

Gila responde a sus quexas,  
 Que en la fè de querer bien,  
 No nace amor de otro amor;  
 De si mismo ha de nacer.

Sin zelos viue Pascual:  
 La dicha de entrambos es,  
 Porque no los sabe dar,  
 Quien no los quiere tener.

Gila es libre, y quiere solo  
 No guardar a nadie fè:  
 Haze bien de no tenerla,  
 Si la ha de perder despues.

Belilla vna amiga suya,  
 Y amiga de su desden,  
 Le cantò a noche estos versos,  
 Que yo le compuse ayer:

ESTRIBILLO.

*Gila, no quieras amar;  
Que mas facil ha de ser,  
Siendo libre, no querer,  
Que no lo siendo, olvidar.*

COPLA.

Ningun amor la destruya,  
Si gozas tu libertad;  
No fies de otra verdad;  
Fia, Gila, de la tuya.

Si escusas, Gila, el penar,  
Mas presto podras vencer,  
*Siendo libre no querer,  
Que no lo siendo, olvidar.*

ROMANCE X.

**L**os agrauios de mi patria  
La tierra estraña me lleuan;  
Y si piadosa me acoge,  
Mal podrè llamarla aghena.

Donde es el hombre dichoso,  
Es la patria verdadera;  
Porque es madrastra, y no madre,  
La que paga con ofensas.

Si sus monstros aborrece  
La misma naturaleza;  
Quanto mas los de el poder  
Serà fuerça que aborrezca?

Yà el valor de nuestras armas  
Por las aghenas se trueca,  
Y premiadas por mejores  
Son las plumas estrangeras.

El que sabe que pretende,  
Si quien menos lisongea,  
Aun no merece por onças,  
Quando otros por libras medran.

Donde ay menos que dezir,  
Reciben igual afrenta,  
El que dize la lisonja,  
Y el que se engaña con ella.

Al son destas claras aguas,  
Que de la Sierra Morena,  
Por siempre floridos passos  
Baxan del monte a la vega.

Mis soledades engaño;  
Y si en esta verde selua  
No las engaño yo mismo,  
No ay quien engañarlas pueda.

Aqui la mañana aguardo,  
Y al claro Sol, quando empieça  
A jurar que no murió,  
Aunque la noche le entierra.

En sus apacibles campos,  
Que nunca de verdes yeruas,  
Ni de flores viò desnudos  
Su querida Primavera.

Quando alientan, y descansan

De auer sufrido la fiesta,  
Mis pobres ouejas cuento;  
Que a mas no llega la cuenta.

Mas quiero su mansedumbre  
Que viuir entre vnas fieras,  
Que juzgan lo que imaginan,  
Y lo que juzgan no piensan.

\* ROMANCE XI.

**E**Ntre estas paredes tristes,  
Donde yo me escucho solo,  
Aunque son las penas mias,  
Paraque las sepan otros;

Las que otro tiempo passaua,  
Mal escritas en los olmos,

E e e 2

Las

Las leyeron todo el año  
 Quantos baxauan al futo.

Y al son de los instrumentos,  
 Vnos claros, y otros roncós,  
 A todos dixé mis males,  
 Porque los cantauan todos.

No quiero ya que me canten:  
 Silencio a mis quejas pongo;  
 Porque las dixé, las callo,  
 Porque las canté, las lloro.

No quiero velas, ni remos,  
 Que solo por bien conozco  
 Pisar las arenas libre  
 De los peligros del golfo.

Ni fiar el varco y redes  
 Entre vientos, y entre escollos,  
 Al furor de vn enojado,  
 Y al desconcierto de vn loco.

Y desta quietud el cielo  
 A puesto la dicha solo  
 En no pensar que ay agrauios,  
 Callar mucho, y querer poco.

Muchos a vn tiempo consiguen  
 Con viles medios improprios,  
 Que los desprecien por malos,  
 Y los busquen por dichosos.

La verdadera fortuna  
 Es entre tantos enojos  
 Pasar la vida sin muchos,  
 Y saber viuir con pocos.

Bien ayan flores y frutos,  
 Y Primavera, y Otoño,  
 Que viuen poco, y no mienten  
 Ni al prouecho, ni al adorno.

Vé quien viue en soledades,  
 Que enbueluen al Sol hermoso

Volantes de oro al nacer,  
 Y al morir zelaxes roxos.

O, si tan dichosos fueran  
 Que os viesén montes mis ojos,  
 Y con vosotros viuiésen,  
 Como mueren por vosotros!

### \* ROMANCE XII.

**Z** E L O S pide Bras a Menga;  
 Y no se puede quejar,  
 Si tantas vezes los pide,  
 Y ella alguna se los da.

El pide lo que no quiere,  
 Y no se entienden jamas;  
 Porque el piensa que es reñir,  
 Y ella entiende que es rogar.

Pedir zelos no es cordura,  
 Si no es que pretenden mas;  
 Porque es sujecion pedirlos,  
 Si darlos es libertad.

Pedirlos sin ocasion,  
 Es offender la verdad;  
 Y con causa es nuevo achaque,  
 Para boluer a enfermar.

Es priuilejio en los zelos  
 De vna libre voluntad,  
 Que no puede reciuir,  
 Y si quiere puede dar.

Siempre digo lo que siento  
 A todas horas a Bras;  
 Y el solamente pretende  
 Zelar mal, y porfiar.

Para cantarle esta letra  
 Iacinto estudiando está;  
 Por lo menos sabrà a voces  
 Su engaño ò su necesidad.

ESTRIBILLO.

*Paraque pide zelos quien no los quiere?*

*Y si los pretende,  
No se canse en buscarles; que  
ellos se vienén.*

*De amor los engaños*

*Temidos ò vistos,*

*Pensados son Zelas,*

*Y offensa sabidos.*

*Si ve su peligro,*

*Si su agrauio siente,*

*Paraque pide zelos quien no los quiere?*

\* ROMANCE XIII.

**Q**ue amarilla se descubre  
La verde tez de la selua,  
Que con el Sol de Setiembre  
Hasta las plantas enferman!

Ya se ven algunas ojas

Entre la vezina yerua;

Que es acojer los caidos

En todo tiempo fineza:

Ya van creciendo los ayres;

Y aunque las aguas primeras

Estàn llamando al verano,

Sera impossible que buelua.

Con ellas deja al partirse

A los campos, que le ruegan

De que boluerà por Mayo

Algunas flores por prendas.

Ya corre el arroyo manso,

Que arjentando sus arenas,

Por miedo calla en imbierno,

Y en verano por flaqueza.

Ya las ouejas humildes

Con las lluiuas de la sierra

A todas horas se bañan,

Donde passauan las siestas,

Con las yeruas que nacia

Vistiendo la inutil tierra

En los rastrofos Otubre,

Y Abril en los campos era.

Menos las aues madrugan;

Y con esta diferencia,

Que ellas llamauan el Alua,

Y aora el Sol las despierta.

Que corto se muestra el dia

Paraque la noche cresca;

Y es igualarla con el

Del Sol la mayor ofensa.

Alegrate luz hermosa;

Que despues de algunas bueltas

Veràn tu fauor los campos,

Y tu poder las tinieblas:

Y assi aguarda la selua,

Que mas galana enamorarla  
bueluas.

\* ROMANCE XIV.

**P**ARTIÒSE Gil de su aldea:

Desterrado y triste và;

Que son Alcaldes los zelos

Para poder desterrar.

Íamas guardaron justicia,

Ni tuuieron igualdad;

Pues prenden a quien los tiene;

Y sueltan a quien los dà.

Hurtados deben de ser;

Pues vienen a castigar,

No al que sábé que hizo el hurto,

Sino al dueño donde està.

E e e 3

De

De no boluer ha jurado:  
No lo cumplirá jamas;  
Que el que enojado le lleua,  
Rendido le boluerà.

No ay fiar en lo que dize;  
Pues quando puede obligar,  
Iura mala en piedra cae;  
En los zelos que será?

No por contrato engañoso  
De Menga se quejarà,  
Pues que de entrambos los zelos  
Fueron de dar y tomar.

Al que amor y zelos tiene,  
Quien le podrá contentar?  
Si es necio quando los toma,  
Y quando los pide, mas?

Entender a los zelosos  
Es mayor dificultad;  
Pues quieren que no los den  
Lo que ellos pidiendo están.

Zelos pidió de Iacinto;  
Que presto se mudará  
A las casas de velado  
De los barrios de galan.

Estos versos le compuse,  
Porque los pueda cantar  
Vn Musico mi vezino;  
Y sè que se lograràn.

## ESTRIBILLO.

*A tu aldea buelue, Gil, que te en-*  
*gañas:*

*Mira que te cansas, y ella se casa.*

## COPLA.

No ay fuerça en amores,  
Solo reyna el gusto;  
Viue, y no te canfes

De cansarla mucho:  
Si a tus queexas mudo  
Sufre amor y calla,  
*Mira que te cansas, y ella se casa.*

## \* ROMANCE XV.

**Q**UIEN tiene zelos no duerme,  
Y assi madrugando Bras,  
Primero saliò que el Alua,  
Pero saliò por su mal.

A las puertas de Iacinta,  
Quando empezaua a llegar  
De los braços de su Aurora  
Viò salir vn Sol galan.

Tan muerto quedò el pastor,  
Que no conociò al zagal;  
Faltandole tiempo y fuerças,  
Para ver, ò sospechar.

Y aunque sabe, que es Loréço,  
Iuntos negandolo están  
La turbacion a los ojos,  
Y a la ofensa la verdad.

Vengança pidió el agrauio;  
Y aunque mas furioso và,  
De Lorenço el passo sigue,  
Mas no le pudo alcançar.

Sabiendo yo que su enojo  
Cada dia crece mas,  
Estos versos le compuse,  
Sabe Dios si me valdràn.

## ESTRIBILLO.

*Vengarte de Lorenço es dudosa*  
*vengança;*

*De Iacinta te venga, que es, Bras,*  
*quien te agrauia;*

*Que mas lastima el alma*  
*La vengança cõ zelos, no cõ espada.*

\* RO-



\* ROMANCE XVI.

ERAN de elada nieue  
Los montes de Castilla,  
De cristal los arroyos,  
De plata las encinas.

Las aguas de Pisuerga  
A penas se mouian;  
Las vnas perezosas,  
Las otras detenidas.

Era al pastor elado,  
Que su cabaña habita,  
Menor el dia triste,  
Mayor la noche fria.

Sobre la nieue elada  
Las aguas cristalinas,  
Aunque del monte parten,  
No llegan a la orilla.

Las manfas ouejuelas,  
Que su blancura imitan,  
Escarcha y nieue pacen  
Donde flores pacian.

*Y jamas quando todo se marchita  
Llegò el imbierno a la esperança  
mia.*

Para mayor congoja  
De la medrosa vista  
El dia nunca llega,  
La noche se anticipa.

Soberuio està el imbierno,  
Viendo en su frente riza  
La corona de vidros  
De que el Abril le priua.

Paraque el Sol los vengue,  
Troncos y aguas le animan;  
Mas tiene mucha el yelo,  
Y poca fuerza el dia.

Las aues que viuieron  
En las ramas floridas,  
En ellas por desnudas  
No cantan ya, ni anidan.

Es el Reyno la nieue  
Adonde no ay justicia;  
Que grandes y pequeños  
Son vna cosa misma.

*Y jamas quando todo se marchita,  
Llegò el imbierno a la esperança  
mia.*

\* ROMANCE XVII.

CLARAS aguas de Pisuerga,  
Florido valle, y galan,  
Que hasta las puertas de Duero  
Su cristal acompaños;

Sois espejo en que se mira  
Aquella hermosa ciudad,  
Donde el Monarca Español  
Dos Mundos rigiendo està.

Margarita en vuestros varcos,  
Paraque se alegren mas;  
La mañana fue la noche,  
Y ella el Alua de San Iuan.

Al lado del Sol de España  
La Luna de su beldad,  
Los mismos passos alumbra,  
Que no dexa el Sol jamas.

Siempre alegres, siépre manfas  
De los remos al compas,  
Bolueis plata agradecidas  
A los azotes que os dan.

Con los remos que retumban  
Entre el risueño cristal,  
Todos en varcos y orillas  
Alegres cantando van.

*Venga*

*Venga de Pisuerga con bien la ma-  
ñana,*

*De FILIPO el dia, de San Iuan  
el Alua.*

*Alegradla cantando bellas za-  
galas,*

*Pues los cielos rien, y las aues  
cantan.*

Ayres de Castilla,

Que moueis las ramas

Al son que los remos

Despiertan las aguas,

Ayudad alegres,

Pues que todos cantan,

*Venga de Pisuerga, &c.*

\* ROMANCE XVIII.

**V**ALLE de Pisuerga,  
Que entre verdes ramos

A sus claras aguas

Dais alegre passo;

Yo vi en sus riberas

Los meses passados

Mouerse las hojas

Con el ayre manso,

Rompiendo sus aguas

Con remos dorados,

Mejor que en Seuilla

De plata los varcos.

En huertas y orillas

Se oyeron cantando

Al son de los remos

Retumbar los campos.

Y en ellos, Fileno,

Mayoral del Tajo,

A pesar de muchos

Traer su ganado.

Llorò sus ausencias

Mançanares claro;

Que no es pobre de aguas

El que llora tanto.

Y en vuestra fortuna,

Que presto passaron

Dichas sin fianças

De Imperio prestado.

Oy a veros bueluo,

Y ha menos de vn año

Que os dexè tan rico,

Si tan pobre os hallo.

Al que os viò soberuio,

Y al que os vè humillado,

Si no fois inuidia,

Sereis desengaño.

De los que se ausentan

No podeis quexaros,

Que os dexassen solo,

Si solo os hallaron.

En vuestras riberas

Mis primeros años

Cantè al instrumento

Zelos y cuidados.

Ya sin ellos viuo;

Porque al mismo passo

Que los años buelan,

Los zelos bolaron.

\* ROMANCE XIX.

**D**E la aspereza de vn monte  
Huyendo baxa vn arroyo,

Que mas quiere despeñarse,

Que sufrirle sus enojos.

Porque se despeña y rie,

Dize el monte, que està loco,

Y quien

Y quien huye de su agrauio  
Esta mas cuerdo que todos. . .

De peña en peña corriendo  
Camina libre y quexoso:  
Y si ausentarse pudieran,  
Tambien se quexaran otros.

Al valle callando baxa,  
Porque el cristal mas sonoro,  
Es, si vengarse no puede,  
Mormurador, y medroso.

Ronco llegaua a las flores;  
Que con el cansancio propio  
De dar voces a vn soberuio,  
No es mucho que venga roneo.

Porque le dexen pasar  
Besò los pies de los olmos;  
Que passa por tantos miedos,  
Quien huye de vn poderoso.

Mirò el arroyo Lisardo  
Al pie de vn elado tronco,  
Y templando el instrumento,  
Cantò a las aguas, y al foto:

ESTRIBILLO.

*Arroyo de cristal,  
Que corres tan veloz,  
Si así como tu huyes  
Huir pudiera yo!*

COPLA.

Arroyuelo de plata,  
Que baxas de la sierra,  
Descansas entre flores,  
Y entre guixas te quexas.  
Pues huyes la soberuía  
De otro poder mayor,  
Si así como tu huyes  
Huir pudiera yo!

\* ROMANCE XX. \*

**Q**ue pretendeis Cauallero  
Que mi calle passeais?  
Si es por mi amor, es morir,  
Si por el vuestro, es matar.

Quando todas mis vezinas  
Durmiendo y callando estàn,  
Con musicas, y suspiros,  
Como a mi, las despertais.

En los braços de mi esposo  
No los escucho jamas;  
Y aunque no les doy que oír,  
Vos les dais que mormurar.

Quando de San Juan la fiesta  
El Alua madruga mas,  
Gracias le doy porque viene,  
Y muchas mas porque os vais.

Si es defolar conocido  
Hydalga la libertad,  
Y no la prenden por deudas,  
Por suspiros que será?

Paraque yo corresponda  
No basta que me quexais;  
Y paraque os defengañe,  
Que no os quiero bastará.

Así Lucinda le-dice  
A vn Cauallero galan,  
Que passe a todas horas,  
Y Celia empeço a cantar.

ESTRIBILLO.

*Cauallero que esta calle  
De dia y noche paseas,  
O busca donde te sufran,  
O quiere donde te quieran.*

Fff . . .

## C O P L A.

Para que te canfas  
 Galan Cauallero  
 En querer desdenes,  
 Donde no dan zelos;  
 Si el Amor y el tiempo  
 Tan mal los empleas,  
*O busca donde te sufran,  
 O quiere donde te quieran.*

## \* ROMANCE XXI.

**D**ICHOS O es el silencio  
 De vna inculpable vida,  
 Por el peligro humana,  
 Por la quietud diuina.  
 Entre las soledades  
 No ay rezelar enuidias,  
 Pues se mudo el contento  
 Donde ehtemor viuia.

No ay fuerte ni ventura,  
 Donde es la mayor dicha  
 Oluidarse de todo,  
 Quando todos le oluidan,  
 Como es estrecha senda  
 Por donde el bien camina,  
 Los locos la rehufan,  
 Y los cuerdos la pisan.

Quien lleua en todos tiem-  
 pos  
 A la verdad por guia,  
 Por Norte al del engaño  
 Nunca en el Mar pelagra.  
 Quien no surcó las olas,  
 No se perdió en la orilla.  
 Por falta de esperiencia,  
 Por sobra de codicia.

Mal creyera el engaño,  
 Que viuirse podia  
 Vida tan diferente  
 Con vna vida misma.

Contento con la suerte,  
 Sin ambicion prolija,  
 Haze mayor desprecio  
 De lo que mas estiman.

Que vn pecho codicioso,  
 Que siempre a mas aspira,  
 No atiende a lo que falta,  
 Sino a lo que imagina.

Que la mejor fortuna  
 Si se busca, fatiga,  
 Si se alcanza, desuela,  
 Si se pierde, lastima.

Quien fue jamas tan loco,  
 Que auiendo en pocos dias  
 Deperder lo adquirido,  
 Enprenda vna conquista:  
 En todo tiempo a fido.  
 Diligencia perdida,  
 Donde jamas viueron  
 Buscar las alegrías.

## \* ROMANCE XXII.

**E**NTR E dos montes sober-  
 uios  
 Está tan guardado vn valle,  
 Que por el pregunta el Sol,  
 Y donde viue no sabe.

Vn solo manso aroyuelo  
 Su verde termino parte;  
 Y ryendo no consiente  
 Que otras aguas por el passen.  
 Tantas sombras le acópañan,  
 Tan mudas pasan las aues,

Que

Que en sus peñascos parece  
Que el miedo, y la noche nacen.

Ni en ellos cantan ni anidan

O suspensas, ò cobardes;

Que en las casas de los tristes

No ay quien se alegre ni cante.

La diferencia que siente

Quando las estrellas salen,

Es, que suenan en las guixas

Vn poco mas los cristales.

De los arboles sombríos

El valle, y los montes hazen,

Que para mas confusion

Las verdes ramas se abrazen.

Al verde horror, que se eneu-  
bre

Con vn silencio tan grande,

Ni las mañanas le alumbran,

Ni le escurecen las tardes.

Y aunque esté tan triste y solo,

Sin peligro de engañarme

Yo por las fuyas trocara

Mi tristeza y soledades.

El parece que está triste,

Quando yo lloro pesares:

Si el parece, y yo padezco,

Diferentes son los males.

A verle voy; que es forçoso

Que vn triste al otro acompañe,

Porque mis penas le alegren,

O sus tristezas me acaben.

ESTRIBILLO.

Mas porque pierdo passos en bus-  
calle,

Si es mi desdicha el mas confuso  
valle?

\* ROMANCE XXIII.

SE L V A S, otro tiempo

Mi amor os cantaua

Años mal perdidos,

Penas bien logradas.

Bolued a escucharme;

Porque el mismo os canta

Plazeres que mienten,

Dichas que se pasan.

La mayor ventura

Mudanças la acaban;

La desdicha sola

No tiene mudanças.

Vì bajar del monte

Claras vuestras aguas,

Y aora no corren

Ni turbias, ni claras.

Que se hizieron seluas

Las glorias passadas?

Donde están los cuerpos

Que tuuieron almas?

Y aunque no acabaron,

Es cierta la causa;

Que viue sin vida

Quien todo le falta.

Y si me engañaren

No esperando nada,

Engañame el tiempo,

Mas no mi esperanza.

De nadie me quexo;

Que en qualquier desgracia

Quien pteuiene, obliga,

Quien miente, no engaña.

Temot de la offensa

Es quien solo agrauia;

F f f 2

Y el

Y el que no le tiene  
Sabe despreciarla.

Pasó en vos la siesta,  
Y entre aquellas ramas

Contra vn poderoso.

Ay defensa y guarda.

No ay temer la injuria.

De fuerza contraria;

Que el tronco defiende

Si los ramos falran.

Y esperar del tiempo

Lo que el mismo alcanza,

Pues la noche muere,

Porque nace el Alua.

\* ROMANCE XXIV.

DEJANDO atrás el Otoño  
Van por Nouiẽbre siguiendo

A las lluias las escarchas,

Y a las escarchas los yelos.

Desnudo està Guadarrama

A las ofensas del tiempo;

Que vn manto de nieve y vidros

No es reparo contra el cielo.

Ya el abrigo de las ojas

Calça los pies de los fresnos,

Y el verde galan de Abril

Estã deslucido y seco.

A cada mes que comienza

Mas se desata el Imbierno,

Hasta acauar sus locuras.

En las vltimas de Hebrero.

Callan las aues y fuentes.

Y deue de ser de miedo

De ver que a todos maltrata.

Vn loco furioso y suelto.

No cantan al Sol las aues,

Porque nace y muere presto,

Ni alegrías en su cuna,

Ni tristezas en su entierro.

Ni se alegran, ni saludan,

Que como apenas le vieron,

No ay tiempo para lisonjas

Quando estan breue el imperio.

No se despenan y rien.

Dormidos los aroyuelos,

Que en Deziembre se levantan

Si en el Verano cayeron.

Los montes que se abrafaron,

Y de nieve se cubrieron,

De yelo los viò Deziembre,

Y Agosto los viò de fuego.

Poco dia, y mucha noche,

Gran tristeza, y mucho sueño,

Grandes voces en las seluas,

Y en las aguas gran silencio.

*Y en esta fuerza de contrarios  
tiempos*

*Quien sabe sufrir mas, padece me-  
nos.*

\* ROMANCE XXV.

EL animoso Leandro

Mira la torre y las playas

De Abido, en que muere el cuer-  
po,

De Sexto, en que viue el alma.

Llamandole està la muerte,

Y el piensa que amor le llama,

Que se parecen las voces,

Y en el peligro le engañan

Al Mar entregalos brazos;

Ya se anima, ya se cansa,

Y del

Y del Amor lãs espera  
Quando las fuerças le faltan.

Y viendo el Mar que le anega,  
Entre el fuego que le abraça,  
Dixo, mirando a la torre  
Donde Erø triste le aguarda:

*Pudieron de Leandro las desgracias*

*Vinir en fuego, y acauar en agua.*

Luchando con el estrecho  
Mal le passa, y mal lo passa;  
Y entre el miedo y la congoja,  
Nada vence, y menos nada.

Ya va perdiendo la guia  
De aquella lumbrera escassa;  
Porque està mas baxo el cuerpo,  
Y estan las olas mas altas.

Ya sin fuerça, y sin aliento  
Con su enemigo descansa;  
Y en vez de romper con el,  
Como remedio le abraça

Al Mar, al Amor, y al fuego,  
Pues todos juntos le acauan,  
Assi suspirando dixo  
Con las postreras palabras;

*Pudieron de Leandro las desgracias*

*Vinir en fuego, y acauar en agua.*

\* ROMANCE XXVI.

Q V A N D O mas jura Menguilla,

Mas cerca està de engañar:  
Iura mala empiedra caiga,  
Y ella la piedra ferà:

Todo es burlar, y fingir;  
Y quando jurare mas,

De lo que no prometiere  
Solo se puede fiar.

Que no se fiase della  
Le dije ayer a Pascual;  
Que para pagar engaños  
Es siempre menor de edad.

Y quando baja el dia Santo  
Al baile de su lugar,  
Desmintiendo el tamboril  
No dicen sus pies verdad.

Vno suena, y otro baila;  
Y tan diestra en todo està,  
Que con el miente en la villa:  
Como en el baile a compas.

Estos versos le embiè  
Que aora le cantaràn  
Por el tono que compuso  
Quien mejor le acertara.  
*Sin raxõ te quejas de su fe Pascual,  
Si juntando estàn  
Su engaño lo menos, y tu amor la mas.*

Pascual no es possible  
A vn hombre que sabe  
Que tanto le mientan,  
Y tanto le engañen,  
Si te satisfacen  
Sufrir, y peñar.

\* ROMANCE XXVII.

A N T E S que a regir comien-  
ces,

Escucha Rey Don Fernando,  
Le dize Alfonso Bermudez,  
Despues de auerle jurado.

Dios en la silla te puso  
Que tus Abuelos ganaron,

E f f 3 Y con

Y con su temor prosigue  
De tales Reyes los pasos.

Desprecia las nouedades;  
Porque es locura y engaño;  
Por lo que se piensa ò sueña  
Dexar lo que fue acertado.

Las sutilezas no busques  
De vnos ingenios lozanos;  
Que no encuentran la verdad.  
Por buscarla demasiado.

Para el gouierno procura  
Discursos cuerdos y llanos;  
Porque es solo ser traueños  
Oficio de los muchachos.

Los filos de la nauaja  
Siempre son los mas delgados;  
Mas no firuen, ni aprouechan  
Para cortar en el paño.

Es semeiante el gouierno  
Al mouimiento del carro,  
Que nunca para, ni sale  
De su carril, ni su passo.

El que yerra por si solo,  
No tiene escusa en el daño;  
Y el que yerra con los muchos,  
Con ellos queda escusado.

Escoje con madurez  
Entre tus nobles vassallos  
Para pelear mancebos,  
Para aconsejar ancianos.

Iamas para gouernar  
Fueron buenos pocos años;  
Que aprenden quando gobier-  
nan

Lo que deuen enseñarnos.

Nunca viuas sospechofo,  
Pero viue recatado;

Que atormentan las sospechas,  
Y encaminan los recatos

De lisonjeros te guarda;  
Porque siempre acompañaron  
A los ricos las lisonjas,  
Y a los pobres los agrauios.

Si no estás libre al consejo,  
No verás apassionado  
Si la voz es de Iacob,  
Si son de Esau las manos:

Que fingidos Consejeros,  
A su mismo dueño ingratos,  
Engañan las esperanças,  
Y no aliuian los cuidados.

Si traidores offendidos  
Son de conocer tan malos,  
Quien puede auer que conozca  
Los que lo son obligados?

No descubras tu secreto;  
Porque es motiuo liuiano,  
Quejarte que no le guardan,  
No haviendole tu guardado.

Nunca entiendá lo que puedes;  
Presuman mas de tu brazo;  
Porque el respeto peligra  
Con qualquiera defengaño.

Muchos querran engañarte.  
Lleua a Dios en tu resguardo,  
Que bien te abrá menester  
Vno solo contra tantos.

#### \* ROMANCE XXVIII.

*A Caio Mario desterrado.*

DE Roma, su antigua Patria,  
Desterrado Mario sale;  
Que las fuerças de la inuidia  
No ay braços que los contrasten.

La



La confusion de los Nobles,

La admiración de las calles,

A Roma llaman madrastra

De quien la tubo por madre.

Y dixo, boluiendo a ver

En vnâ siete ciudades,

Mas adornadas de engaños

Que de marmoles y jâspes:

Dexaste Roma el camino

De agradecida en pagarme;

Y por el de ingrata quieres

De la obligacion librarte.

Offensas y no seruicios.

Son las hazañas mas grandes,

Si mucha invidia la juzga,

Y poca dicha las haze.

O Curia, donde es dezir

Entre dos riesgos iguales

Lo que sentis peligroso,

Lo que no sentis, infame.

Fueron mis vitorias todas

Y los triunfos Consulares,

Entonces para aplaudirme,

Y aora para afrentarme.

Si gobernè tus lejiones

Con valor y fè constante,

Derramando sangre agena,

Mas te serui con mi sangre.

Y aora el alma te ofrece,

No entre el estruendo de Marte

La fè de sufrir agrauios,

Que es mayor, y menos vale.

Bien pueden mis enemigos

Hazer que de ti me aparte;

Mas del agrauio y la queja

No ay fuerças para apartarme.

Yo boy a tierras estrañas,

A Cartago yra mi naue,

Exemplo de mis desdichas,

No consuelo de mis males:

Que auiendo esta diferencia,

No es possible compararse;

Porque yo sinezas pago,

Y ella pagò enemistades.

Si dices que somos piedras,

Es verdad; y a quien me agrauie

Soy piedra para sufrir,

Y Mario para vengarme.

Que mas hizieran los Citas

A los incultos Alarues,

Siendo los Romanos hijos

De aquellos que llaman Padres.

A Dios enemiga Patria,

( Si quieres que asiste llame)

Pues castigas a quien sirue

Y premias a quien engañe.

Si soy Roma el agrauiado,

Y de ti la ofensa nace,

Y el que ofende no perdona,

De ti Cartago me guarde.

### \* ROMANCE XXIX.

ENTRE estas seluas del Tajo,

Que el espejo de sus aguas

Con verdad le muestrah siem-

pre

Lo que en Deziembre les falta.

No es lisonja, si les dize

Que estàn floridas sus ramas,

Ni ofensa, si estàn desnudas

De sus ojas, y sus galas.

Que poco interes las mucue,

Pues que tan ligeras passan.

Por

Por el oro de su arena,  
Contentas con ser de plata.

• Sin ouejas ni cuidados  
Baxò a verlas, quando baxa  
A descansar del camino  
El Sol en el Mar de España.

Nunca estoy con ellas solo;  
Porque siempre me acompañan  
Defengaños que me buscan,  
Y engaños que no me hallan.

En todo tiempo y lugar,  
La compañía que cansa  
No diuerte en la tristeza,  
Y en el plazer enbaraza.

Con ella viua contento  
Quien igual fortuna alcanza;  
Que hasta las Aguas del Tajo  
Si crecen, no corren claras.

Aqui les bueluo a cantar  
Lo que otro tiempo escuchauan,  
En mas templado instrumento,  
Y cuerdas menos cansadas.

## ESTRIBILLO.

*Hermoso y puro cristal  
Adonde vais?*

*Mirad, que aduertiros quiero  
Que parecéis mas galan  
A los montes de Toledo,  
Que a las Montañas del Mar.*

## C O P L A.

Os engaña quien dize  
Que es mas dichoso estado  
Ser mar entre otros leños,  
Que entre los olmos Tajo.  
Con tan ligero passo  
*Adonde vais?*

*Mirad, que aduertiros quiero, &c.*

## \* ROMANCE XXX.

**S**I Saber llorarlas bien  
Es remedio de las culpas;  
Como a quien tantas confiesas  
Mas que lagrimas escuchan?

Como canciones y versos  
Entre su llanto pronuncia,  
Quien por solas estas señas  
Vn hombre perdido busca?  
A los yerros de su vida  
El no buscarles disculpa;  
Bien podrá seruir de enmienda,  
Mas no seruirà de escusa.

Que fue presumido su engaño  
Clara luz, la noche oscura,  
El Mar ayrado, bonança,  
Y el dulce puerto, fortuna.

Desde las primeras luzes  
Siguiò sin Norte, ni aguja,  
El runbo de los perdidos  
Poco barco en agua mucha.

Acabo como el osado  
Que entre el cierço y las espumas,

Por seguro y facil tuuo  
Lo que entrambos dificultan.

Quien nace para desdichas  
En vano la suerte muda;  
Pues fuera la mas dichosa  
Hazer sepulcro la cuna:

Porque el hombre desdichado  
No conoce lo que juzga,  
Ni rezela lo que aguarda,  
Ni teme lo que aventura.

Al que mas seguro viue  
La mayor desdicha anuncian

Los

Los gustos quando le engañan,  
Los males quando le turban.

En todos los tiempos fueron  
Los passos de mi locura

Buscar a quien mas me ofende,  
Huir de quien mas me ayuda.

Donde no ay razon, no ay di-  
cha,

Ni hazen falta las injurias;  
Porque es, donde faltan penas,  
Castigo la misma culpa.

· Errar es solo desdicha;

Solo acertar, es ventura.

Dichoso el hombre que acierta  
En buscar dichas que duran.

*\* ROMANCE XXXI.*

**P**ARA pintar la verdad,  
Es forzoso conocerla,  
O retratarla presente,  
O auerla visto de cerca.

Mas sin verla, a retratarla  
Como ay pincel que se atreua?  
Si es pintar por tradicion  
Mas traicion que no destreza?

Ella no viue en las Cortes,  
Entre petos de Vallena,  
Ni entre trajes estranjeros,  
Ni entre ricos, ni guedejas.

Ni viue en barbas teñidas,  
Ni en cabelleras supuestas;  
Que vn̄os mienten por la barba,  
Quando otros por la caueza.

Oy en palacio la piden,  
Siendo señal manifesta  
De que no la tienen viua,  
Querér su pintura muerta.

Y lo que a todos admira  
Es, que en esta diferencia,

• Donde tantos la aborrecen  
Aun verla pintada quieran.

Fue su viuienda en los mōtes,  
En los campos, y en las seluas,  
Adonde la enseña a todos  
La misma Naturaleza.

El labrador la conoce;  
Pues quando animoso siembra,  
La verdad del año siente  
De Septiembre a la cosecha.

Los arboles, que Deziembre  
Los deja en las ramas secas,  
Porque es Abril verdadero,  
Desnudos al aire esperan.

Y las fuentes, que del yelo  
Seis meses callaron presas,  
Con la palabra de Mayo  
Se vieron libres y sueltas.

Tambien viuio en las Ciuda-  
des

En aquellas nobles eras  
Que ni vieron la codicia,  
Ni sufrieron la soberuia.

Con igualdad era el trato;  
Todo era paz, y llaneza,  
Ni se engañaua al vezino,  
Ni vuo estudios contra ofensas.

Ya los tiempos se trocaron,  
Y la dulce Primavera  
En las manos del ymbierno  
Ni esta florida, ni bella.

Como puede ser hermosa,  
Segura, ni verdadera,  
No teniendo siempre vn rostro,  
Ni siendo siempre la misma?

G g g El

El labrador fatigado  
Del trabajo de la siega  
No està seguro de Agosto  
Ni en las paruas, ni en las eras.

Haze a los arboles tristes  
Que vistan nueva librea  
Al partirse de amarillo,  
Lo que del tiempo rezelan.

Las aguas que deuen ser  
Claras, puras, y serenas,  
Con claridad obligauan;  
Ya van callando, y sin ella.

Que verdad puede viuir  
Adonde el engaño reyna,  
Y solamente ay amigos  
Para hazer en ellos prueuas?

Los beneficios se olvidan,  
Y los agrauios se acuerdan;  
Y es la que menos engaña  
La mejor correspondencia.

Muchos se precian de libres,  
Y en poco se diferencian;  
Porque es libertad en vnos,  
Lo que en otros desuerguença.

Y aunque fuesen verdaderos  
Diciendo faltas ajenas;  
No es verdad solo dezirlas,  
Sino tratarla y hazerla.

Della solo conocemos  
Que por oculta, o por nueva,  
En el mas ciego juicio  
Que an visto el Cielo, y la tierra,

Despues de auer preguntado  
El mismo juez por ella,  
Ni aun de la boca de Cristo  
Aguardo a saber quien era.

## \* ROMANCE XXXII.

TORTOLILLA que buscas  
Sola de ramo en ramo,  
Con plumas tu defenfa,  
Y a tu esposo con llanto?  
Si a vn año que perdiste  
Sus amorosos lazos,  
Ya es tiempo que el oluido  
Se atreua a tu cuidado.

Memorias y tristezas  
Se acaban con los años;  
Y con ellos se pierden  
Las que mas se lloraron.

Alegre compañía  
Hallaràs entre tantos  
Vezinos deste selua,  
Galanes deste prado.

Tus penas no te engañen,  
Pues viue sin reparo  
Quien no le busca, y piensa  
Que es su remedio el daño.

Iuzgar que no es possible  
Salir de vn triste estado,  
O es del valor flaqueza,  
O tema del engaño.

Buelue a tu dulce nido,  
Desierto y solitario,  
Al frio del imbierno,  
Y al calor del Verano.

Y adierte a tu congoja,  
Que no son menos gratos  
Los suspiros que vienen,  
Que los que se passaron.

Veràs tu nuevo esposo,  
Que en los rizos del arbol,

Al

Al passo del aurora  
Amanece a tu lado

ESTRIBILLO.

*No bueles mas, procura tu descanso;  
Que un firme Amor no se buscò  
volando.*

\* ROMANCE XXXIII.

**E**NFERMO se muestra el año,  
Y tan acabado està,  
Que hasta la fin de Deziembre  
Podrà llegar quando mas.

Recien nacido en Enero  
Cielo y campos le veràn,  
Que como del fuego el feniz  
Del yelo renascerà.

Espantaranse que venga,  
Contra el curso natural,  
Todo cubierto de canas  
En la niñez de su edad.

Por imitar sus enojos  
A reciurle saldràn  
Con ceno montes y seluas,  
Y con bramidos el Mar.

Verafe apenas el Sol,  
Que de la noche al vmbra  
Va tan presto, que parece  
Que estaua en la vezindad.

El mas amigo del tiempo,  
Por la poca luz que dån,  
Iurarà que a visto dias,  
Pero mas no jurarà.

Todos assi començaron,  
Mas no se alargan jamas;  
Porque el furor y lisonja  
Por Abril amanfaràn.

Entrando en edad el año  
En la cuenta caerà,  
Dando vestido a los Montes  
Y a las Aguas libertad.

ESTRIBILLO.

*Y en tanto que al Abril el campo  
Aguarda,  
Los Aires braman,  
Las Seluas gimen, y las Aguas  
Callan.*

\* ROMANCE XXXIV.

**B**ARQUERITO nuevo,  
Que rompes y apartas  
Del Tajo la espuma  
Con remos de plata,  
A la orilla llega;  
Mira que te aguarda  
Para hazer Lucinda  
Cielo de tu barca.

Seràn, si las corta,  
De perlas y nacar,  
Si hasta aora fueron  
De cristal las aguas.

Verà el desengaño  
Su belleza ingrata  
En las aguas mismas  
Que corren y passan.

Y que llama el tiempo  
A su edad gallarda,  
Como al claro Tajo  
Las del Mar de España.

Y que su hermosura  
Sigue la jornada,  
Que todas rezelan  
Y todas atauan.

## ESTRIBILLO.

*Mira que niegas, si en llegar te tardas,*

*Luzes al Tajo, y dichas a tu barca.*

## \* ROMANCE XXXV.

**S**I no quieres que te engañe,  
No fies Brasde Menguilla;  
Que sus veras son palabras,  
Y sus palabras mentiras.

Si te dice que te quiere  
(Y es posible que lo diga)  
Si es bien o mal le pregunta,  
Que para todo es la misma.

Es tanta su presuncion,  
Y tanto de sí confía,  
Que con lo mismo que mata,  
Presume que dà la vida.

Y sin temor del castigo  
Curar pretende en la villa  
Con ensalmo de palabras  
De traiciones las heridas.

De todos haze donaire;  
Y no es mucha marauilla  
Que burle sus enemigos,  
Quien engaña sus amigas.

Ayer le dije en el baile,  
Que se te pasan los días,  
Y aunque el bien de Bras no  
quieras,  
Tu remedio quiere niña.

## ESTRIBILLO.

*Y al tiempo que huye, no le sigas mas,*

*Que volando passa: quien le alcan-  
carà?*

## COPLA.

Siempre, niña hermosa,  
En manos del tiempo  
A mas van los años  
Quien los tiene a menos:  
Si logras tu empleo  
Del, te hurlaràs;  
*Que volando passa: quien le alcan-  
carà?*

## \* ROMANCE XXXVI.

**C**ASÒ SE la hermosa Menga  
Con el mas galan del pueblo:  
Todos diràn que es lacinto,  
Por las señas que les dieron.

Si fue para bien de entrambos,  
No puede dejar de serlo;  
Pues nunca yerra la dicha  
Quien acierta el casamiento.

Si està dicha de lacinto,  
Y si es de Menga el contento,  
El lazo de aquesta boda  
No diran que es nudo ciego.

Si todos al Cielo piden  
Que se gozen largo tiempo,  
Mucho queda para darles,  
Pues no a corrido lo menos.

Y los cuidados que hubiere  
Entre casados tan cuerdos,  
No lleguen a ser recatos,  
Que viuen cerca los zelos.

Entre zelar, y temer  
No ay mas de vna calle en me-  
dio,

Para el discreto apartada,  
Toda vn barrio para el necio.

A su

A su fiesta, y su alegría,  
Yo les compuse estos versos;  
Ellos busquen quien los cante,  
Que ya no tengo instrumento.

ESTRIBILLO.

*Siempre alegre viuas casada her-  
mosa:*

*Quedese el conÿeto, y passe la boda.*

C O P L A.

Viue con tu esposo  
Casadilla bella;  
Dure para entrambos  
La boda, y la fiesta;  
Iamas te fuceda  
Lo que lloran otras;  
*Quedese el conÿeto, y passe la boda.*

\* ROMANCE XXXVII.

**D** E S N V D A el pardo Otoño  
Las plantas deste Selua,  
Que vistió de colores  
La verde Primavera.

Con mas ligero passo  
Corrian de la sierra  
Las fuentes, que al estio  
Mostraron sus arenas;  
Quando bajaua triste  
Al valle de su aldea,  
Con otras dos amigas,  
Recien cassada Celia.

Que tienes, le pregunta  
Confusa Galatea?  
Porque es inbidia, ò zelos  
La boda con tristeza.

Trocòse tu Velado?  
Siendo mudança cierta

A enñados de marido  
De amante las promesas.

Las ocasiones huye  
De que el respeto pierda;  
Que te estime te basta,  
No quieras que te quiera.  
Boluiò Celia a mirarla,  
Y respondiò suspena,  
Vistiendo sus mexillas  
La rosa ò la verguença:

ESTRIBILLO.

*Los engaños de casar  
Si cantando vienē, llorando se van.*

C O P L A.

Aunque el lazo queda  
Que no se desfata,  
Llega el desengaño  
Del bien que se aguarda.  
Como esta mudança  
Siempre crece mas,  
*Los engaños de casar  
Si cantado vienen, llorando se van.*

\* ROMANCE XXXVIII.

*De Apolo a Dafne.*

**B** ELLISSIMA Caçadora,  
Que por estos verdes montes  
Tus ojos y tus saetas  
A mis rayos contraponen;  
Por ti amanezco a los campos;  
Y saben los Orizontes  
La priessa que tantas vezes  
Me vieron dar a la noche.

Quando el Alua se detiene  
Assomada a sus balcones,  
Tales palabras la digo,  
Que le hago salir colores.

G g g 3. Iamas

lamas sin verte en las ondas  
 Mi amor y fuego se ponen;  
 Que lo que esconden las ramas,  
 Su luz penetrando rompe.

Tu ligereza acompaño,  
 Quando con passos veloces  
 Las fieras sigues ingrata,  
 Ya ti te siguen los hombres.

Todo es caçar, Dafne hermosa,

Si bien sigues, ò bien corres;  
 Pues huyen de ti por fieras,  
 Y tu por fiera te escondes.

Mas del Padre de la luz,  
 Que ayre y cielos reconocen,  
 Y sus rayos a tus plantas  
 Siempre humilla, y descompone.

Como es possible que huyas?  
 Pues si la selua te acoge,  
 Haze el rigor que en su fuego  
 Tus huellas corriendo formes.

Como la luz aborreces?  
 Mas ya sè que se antepone  
 Al rendimiento de vn Sol  
 La presuncion de dos Soles.

Que salga al cielo y al campo,  
 Llamandome estàn a voces  
 Los pajaros en las ramas,  
 Y en el monte los pastores.

Todo conmigo se alegra;  
 Todo se viste y compone;  
 Y con mi luz restituyo  
 La perdida de las flores.

Solo tus ojos ingrata  
 Mi hermosura desconocen;  
 Que iguala su ingratitud  
 De la noche los horrores.

## ROMANCE XXXIX.

Tvs ojos son, Amarilis,  
 Los que en la villa saltean;  
 Y quando roban a tantos,  
 No ay en ella quien los prenda.

Ayer los dieron por libres;  
 Y aunque justicia no sea,  
 Si los dà por lo que son,  
 Quien puede quexarse della?

Y si los quexosos saben,  
 Que en no verlos solo aciertan,  
 Si temen, porque los miran?  
 Si los ven, porque se quexan?

Y yo, Amarilis, temiendo  
 Mi cobarde resistencia,  
 Temblando estoy de mirarlos,  
 Pero mas de que me vean:

Traidores los llaman todos,  
 Y es razon que los desmientas;  
 Que no es traidor, quien matando

Primero auisa, que ofenda.

Sin tus ojos en el baile  
 Ayer se juntò la fiesta;  
 Mal puede auerla zagala,  
 Donde faltò su belleza.

Estos versos te compuse,  
 Para que los cante Menga;  
 Assi los acierte yò,  
 Como ella a çantar acierta.

## ESTRIBILLO.

Niña, que durmiendo matas,  
 Detente, y mira,  
 Que es donde robas las almas,  
 Lo menos quitar las vidas.



C O P L A.

Son tus bellos ojos  
Los que en mi lugar  
Libertades roban  
Con mas libertad.

Si alegres están,  
Porque libres matan?

*Detente, y mira,  
Que es donde robas las almas,  
Lo menos quitar las vidas.*

R O M A N C E X L.

**N**O vienen como otras vezes,  
Apacible Mançanares,  
A cantaros mis agrauíos,  
Sus quejas, y mis verdades.

Ni pretendo repetiros  
Las canciones que escuchastes;  
Que con la voz de su dueño  
Las lleuò tambien el aire.

Ni templo ya el instrumento  
Que a mi procurò templarme;  
Y cuerdo quisiera ser,  
Ya que las cuerdas me falten.

*Mas ya que no sentis mis tristes  
males,*

*Razon será que os cante;  
Va de cancion, riberas, escuchadme.*

Yo verdes sauzes, que vn tiépo  
De las quejas de las aues  
Fui galan competidor,  
Y menos dichofo amante;

Yà no me queixo de Lifis,  
Ni de otros quiero quexarme;  
Que mi voz, y mis tristezas  
No es bien que alegren a nadie.

Solo quiero, que me escuchen  
Estas mudas soledades,  
Que no pretenden, ni engañan,  
Y dellas puedo fiarme.

*Mas ya que no sentis mis tristes  
males,*

*Razon será que os cante:  
Va de cãciõ, riberas, escuchadme.*

O quanto vencen los años!  
O quantas mudanças hazen  
Las dichas, para no serlo,  
Las penas, para acabarse!

Miraua en vuestras orillas  
Desnudos los verdes sauzes,  
Y humilde el agua esperando,  
Que sus arenas la alcancen.

Y agora de hojas vestidos,  
Y de espumas los cristales,  
O son del ayre instrumentos,  
O prisiones de tu margen.

*Mas ya que no sentis mis tristes  
males,*

*Razon será que os cante:  
Va de cãciõ, riberas, escuchadme.*

R O M A N C E X L I.

**T**R V E C A N S E los tiempos,  
Mudanse las horas,  
Vnas de placeres,  
De pesares otras.

Y en la Primavera,  
De la mas hermosa,  
Noche son los años,  
La niñez, aurora.

El arbol florido,  
Que el cierço despoja,  
Si Enero le agrauia,  
Mayo le corona.

La

La callada fuente,  
Que mormura a solas,  
En verano rie,  
Y en invierno llora.  
Si en prisiones duermen  
Las aues sonoras,  
Libertad del día  
Por los aires gozan.

Si los vientos braman,  
Y la mar se enoja,  
Quando el Alua nace  
Descansan las olas.

Si de nieue mira  
Cubierta su choça  
El pastor, que en ella  
Guarda ouejas pocas;

Quando buelue Mayo,  
Que sus pajas dora,  
Los copos de nieue  
De plata son copas.

La viuda montaña  
Sus neuadas tocas  
Por las galas trueca  
De lirios y rosas.

Y el Sol, a quien prenden  
Sus passos las sombras,  
Mas galan despierta  
Por campos de aljofar.

Para todos sale  
Desterrando a todas,  
Que las sombras huyen  
De su luz medrosas.

Silua tus cabellos,  
Y megillas rojas,  
Si el tiempo las pinta,  
El mismo las borra.

## ROMANCE XLII.

DE las promessas de Fabio  
No te asegures Menguilla;  
Que sus amores son burlas,  
Y sus veras son mentiras.

Quando te ofreciere el alma,  
No trates de recibirla;  
Que en tu merced no ay dere-  
cho

Para las cosas perdidas.

Goza tus años alegres,  
Logra la flor de tu vida;  
Y siendo tuya, no quieras  
Hazer agena la dicha.

*Zagaleja mira,  
Que empieza siempre la mayor  
desdicha  
En burlas necias, ò en creer de  
prissa.*

Como puedes presumir  
Ser sola en toda la villa,  
Que ria en las mismas fiestas,  
En que lloran sus vezinas?

Si sus engaños creyeres,  
Haràs burlada, y corrida;  
Que a ser lastima se passe  
La que fue primero embidia.

No te engañe en pocos años  
Essa beldad que te anima;  
Pues pared en medio viuen  
La hermosura, y la desdicha.

*Zagaleja mira,  
Que empieza siempre la mayor  
desdicha  
En burlas necias, ò en creer de  
prissa.*

Y serà

Y serà despues, Serrana,  
Gran desprecio de ti misma,  
Querer, perdiendo por necia,  
Ganar por arrepentida.

Que poca verdad te tratan,  
Que mal te aconsejan niña,  
Para perderte, y perderlos,  
Tus años, y tus amigas!  
Si viuieres cuidadosa,  
Quando mas te solicita,  
Quien te miente, no te engaña,  
Ni te ofende, quien te auisa.

*Zagaleja mira,  
Que empieza siempre la mayor  
desdicha,  
En burlas necias, ò en creer de  
prissa.*

ROMANCE XLIII.

**A** Las puertas de el aurora  
Las auercillas alegres  
Dulcemente estàn cantando,  
Llamandola que recuerde.

El que tiene amores, canta;  
Quien tiene zelos, no duerme:  
Y assi el aurora reposa,  
Que ni amor, ni zelos tiene.

Mucho duerme, y no es pos-  
sible

Que del sueño la despierten,  
Ni las voces de las aues,  
Ni las queexas de las fuentes.

Si reina el Alua en los cam-  
pos,

No cumple con lo que debe,  
En no escuchar a las flores,  
Que de la noche se quexen.

Si ha tanto que se acostò,  
Ninguna disculpa tiene;  
Pues solo en Junio madrugá,  
Lo que ha dormido en Deziem-  
bre.

El monte primer testigo  
De que amanece a su frente,  
Yà se cansa de aguardarla,  
Y a callar las aues buelue.

Flores, campos, fuentes, aues,  
Para verla se preuienen;  
Que por salir de la noche  
Qualquier tardança consienten.

Todos la llaman, y el Alua  
De sus queexas se defiende,  
Con acostarse temprano,  
Y amanecer quando quiere.

Con desiguales officios  
El claro Sol amanece,  
Si es de la noche verdugo,  
Y de el dia presidente.

Que mal, el bien de los hom-  
bres,

A sus rayos agradecen;  
Pues todos ven porque sale,  
Y ninguno sale a verle.

ROMANCE XLIV.

**A** La queda està tocando  
La campana de mi aldea;  
Para quien viene se toca,  
Mas no para quien se queda.

Ya boluieron los zagales  
De las paruas, y las heras;  
Y aunque la noche ha llegado  
Se queda lacinto en ellas.

H h h

El

El que sabe que le quieren,  
Y que con zelos le esperan,  
No ay gusto que no le aparte,  
Ni obligacion que le buelva.

A nadie por él pregunto;  
Porque temo la respuesta,  
Y quando no de aguardarle,  
De preguntar me arrepienta.

Mis vezinas no los guardan,  
Ni sus esposos las zelán;  
Triste de mi, que los zelos  
Conmigo las manos truecan.

Mas ya que todas reposan,  
Y han salido las estrellas,  
Cantar le quiero estos versos,  
Llorar le quiero estas quejas:

## ESTRIBILLO.

*Mi amor en el campo duerme  
esta noche.*

*Ay de quien la desuelan zelos,  
y amores.*

## COPLA.

Aunque de su esposa  
Le falte la cama,  
Quien duerme sin zelos,  
Sin ella descansa.  
Si espera que el Alua  
En los campos lllore;  
*Ay de quien la desuelan zelos, y  
amores.*

## ROMANCE XLV.

SILVIA, los dulces años,  
Que ligeros se pasan,  
Y fugitivo el tiempo,  
Ni se cobra, ni alcanza.

Mira, que por sus manos  
Se marchitan y estragan  
Las perlas de los dientes,  
Las rosas de la cara.

Y las trenças, que iguales  
Son a las mießes blancas,  
Que de oro son en Junio,  
Y en Agosto de plata.

Bien sè, que pocos años  
Son hermosura y gracia;  
Y sè tambien, que pocas  
La gozan sin mudança.

Pues vemos en el año,  
Y en la beldad dorada,  
Neuar en Primavera,  
Como en tiempo de escarcha.

No fies en tus ojos,  
Ni en agenas palabras;  
Que mal las guarda el gusto,  
Si el tiempo no las guarda.

Y quando se anticipa,  
Es la sombra temprana  
Forçosa en la pintura,  
Y en la muger forçada.

No esperes, Siluia hermosa,  
De quien no espera nada,  
Aunque enriquece el tiempo  
Con robos de esperanças.

Y la mayor ventura,  
Quando el amor se engaña,  
Es mas, si se desea,  
Y menos, si se alcanza.

Quando tu espejo viua  
Con opinion contraria,  
No creas sus verdades,  
Y pierdan por ser claras.

ROMANCE XLVI.

**B**ODAS promete a Marica  
Pascual, vn galan del pueblo:  
Ella las tiene por ciertas,  
Y èl no lo tiene por cierto.

Todos dizen, que la quiere;  
Y si es burla el casamiento,  
Querida, mas no engañada  
Passe Marica su yerro.

Ella dize, que se casa;  
Que se cansa dizen ellos:  
Bien puede ser que se encuen-  
tren,

Mas todos dizen lo mesmo.

La que sufre que la engañen,  
Pudiendo estoruarlo a tiempo,  
Quiere el mal para disculpa,  
Pero no para remedio.

No la engañaron amigas,  
Ni le faltaron consejos;  
Todo sobra al que se pierde,  
Y lo menos es perderlo.

De sus zelos mal vengado,  
De su desdicha contento,  
Estos versos le cantò  
A sus vmbrales Lorenço.

ESTRIBILLO.

*Si te quieren agora bella Ma-  
rica,*

*Logra tu dicha;*

*Que no es tiempo de bodas quan-  
do se olvida.*

COPLA.

Niña hermosa, agora,  
Que el tiempo y Pascual

Es vno tu espejo,  
Y otro tu galan,

No te fies mas;  
En su engaño mira;

*Que no es tiempo de bodas quan-  
do se olvida.*

ROMANCE XLVII.

**H**VMILDE barca mia,  
Por tantas partes rota,  
Por ninguna segura,  
Si los vientos se enojan:

Quien te lleuò animada,  
Si probaste medrosa  
La piedad de la orilla,  
Y el rigor de las olas?

Bien sè, que a la ribera  
Boluieras libre, y sola,  
Si tuuieras por dicha  
La dicha de las otras.

Despues de auer passado  
Peligros y congojas,  
Con aire bueluen muchas,  
Pero ninguna airosa.

Quien con menos rezelo  
De su inclemencia loca  
Fidò en agenas dichas,  
Iamas hallò la propia.

Quien te lleva, te engaña;  
Quien te engaña, te engolfa;  
Quien te quiere, te auisa;  
Quien te auisa, te cobra.

Mira, que son luchando  
Con el viento y las rocas,  
Sin cuento las que salen,  
Contadas las que tornan.

H h h 2

No

No pruebes en tu vida  
La mano poderosa  
De aquel, que sin discurso  
De el aire se alborota.

Tus perdidas remedia,  
Y sin temor reposa;  
Que despues de aprestada  
Veràs lo que te importa.

Mejor es barca mia,  
Que viento, y mar conozcan,  
Que no te faltan fuerças,  
Y fe y honor te sobran.

## ROMANCE XLVIII.

**O** Que mal el campo parten  
Entre Amarilis, y Lauso,  
Si en èl los muchos pelean,  
Y en ella los pocos años.

Si la zela, si la sigue,  
Si cuenta siempre sus passos,  
Y siendo velado suyo,  
Quiere ser su desfueledado.

Que contento puede auer,  
Si ha sido pena de entrambos,  
Que èl tenga cuidado della,  
Y ella tenga otro cuidado?

El que despierta los zelos  
Solicita sus agrauios;  
Que ha sido siempre pedirlos  
El camino de alcançarlos.

Ella su desdicha llora,  
Y èl siente su miedo tanto,  
Que teme lo que imagina,  
Mas no el verdadero daño.

Esta letrilla a sus rexa  
Escucharon a Lisardo,

Toda la calle riendo,  
Sola Amarilis llorando.

## ESTRIBILLO.

*Los pesares niña de quien te  
guarda,  
El amor los busca, y el dolor  
los halla.*

## COPLA.

No le duela tanto  
El mal, que imagina;  
Porque el miedo a vezes  
Es corto de vista:  
Estos males, niña,  
Que abrafan el alma,  
*El amor los busca, y el dolor los  
halla.*

## ROMANCE XLIX.

**P**OR diuertir mis tristezas,  
Todo el año voy y vengo;  
Ninguna dexo en el campo,  
Con todas a casa bueluo.

Ni me engañan, ni me alien-  
tan

Las soledades, y el tiempo;  
Que aun para mi no es engaño  
Lo que otros llaman remedio.

Si en las desdichas de tantos  
Algun descanso pretendo,  
Por vno quiero alegrarme,  
Y por muchos me entristezco.

Huir de todos procuro,  
Y mas a todos me llevo;  
Porque es vnion la desdicha,  
Que junta penas y cuerpos.

A to-

A todas horas escucho  
Pesares propios, y ajenos,  
Para contados prolixos,  
Y para sufridos necios.

Que se recojan, les mando  
A mis locos pensamientos,  
Y que no pretendan ser  
Mas honrados que su dueño.

Alguna vez me obedecen;  
Y quando están mas sugetos,  
Son pensamientos al fin,  
Poco peso, y mucho viento.

Que mal mi verdad entiende  
La condition de los tiempos;  
Que si los figo, me engañan,  
Y me ofenden, si los dexo.

Contento viuo entre todos;  
Y solo tengo de cuerdo,  
Que me aconsejo con muchos,  
Y a ninguno doy consejo.

Ningun soberbio me espanta,  
Que estos vanos Polifemos  
De plata tienen las manos,  
Y todo el cuerpo de yerros.

Y quando sin ver sus armas  
Conmigo solo peleo,  
Ni me alegro vencedor,  
Ni vencido me auerguenço.

Enseñaronme los años,  
Que es siempre el mejor acuer-  
do

Con las dichas y las quejas,  
Viuir de puertas adentro.

Canté en mis años alegres  
Desdenes, amor, y celos;  
Y agora para sentirlos  
He colgado el instrumento.

Pues no es razon, que llorando  
Las quejas de el mal que tengo,  
Las mismas cuerdas me ayuden,  
Y firuan los mismos versos.

De mis difuntos cuidados  
Estos son los sentimientos,  
Lo que mormurán de mi,  
Lo que yo de muchos pienso.

### ROMANCE L.

**P**ORQUE dicen que se casa,  
Viue Menguilla contenta;  
Que es la oçation de casarse  
Disculpa de la verguença.

De tan hallada en la boda,  
Se mormura en el aldea,  
Que debió de ser casada  
Todo el figlo de donzella.

Embidianla sus vezinas;  
Y ninguna à ver espera,  
Si es boda para embidiada,  
O para dolerse della.

Todas le llaman remedio,  
Y muchas con èl enferman;  
Porque son pocas las vezes,  
Que entrambas partes aciertan.

La que està contenta y sana,  
En hazer remedios yerra;  
Porque fueron en salud  
Siempre la mayor dolencia.

Belilla recien casada,  
Porque sabe lo que cuesta  
Sufrir vn marido necio,  
Le cantò a noche esta letra.

### ESTRIBILLO.

*Contenta estàs Casadolla,  
Y embidiada de tu aldea;*

H h h 3

*Alla*

*Allà lo veràs,  
Quando comienzen las quexas,  
Y no el remedio del mal.*

## C O P L A.

En el casamiento  
Es mil veces niña,  
Alegre la entrada,  
Triste la salida:  
Y aunque agora rias,  
*Allà lo veràs,  
Quando comienzen las quexas,  
Y no el remedio del mal.*

## ROMANCE LI.

**L** A M A V A N los pajarillos  
Con dulces voces al Sol,  
Que por auer quien le llama,  
Mal dormido recordò.

Escuchaua entre las aues  
De vn arroyuelo la voz,  
Que agradecido a su lumbre,  
La bien venida le diò.

Entre las ramas de vn olmo  
Le acompaña vn ruiseñor,  
Enamorado testigo  
De quantas vezes saliò.

*Yo sola triste al son  
De todos lloro soledad, y amor.*

En el valle de mi aldea  
Zelosa aguardando estoy,  
Que salga vn Sol a mis ojos,  
Que en otros braços durmiò.

Montes dezidle, que siento  
De los males el mayor,  
Si como al padre del dia  
Le veis primero que yo.

Aqui de la noche al Alua  
Llorando memorias, soy  
De mis esperanças sombra,  
A que nunca amaneciò.

*Yo sola triste al son  
De todos lloro soledad, y amor.*

Quantas vezes con suspiros,  
Durmiendo el Sol, me llamò  
Con mas lisonjas que al dia  
El pajarillo cantor.

Desucladas noches tristes,  
Zeloso al yelo passò,  
Y agora seguro duerme  
Lo que rogando velò.

Por estos campos del Tajo  
Ausente y perdida voy  
A buscar agenos bienes,  
Que mi desdicha perdiò.

*Yo sola triste al son  
De todos lloro soledad, y amor.*

Assi Amarilis se quexa  
Al primero resplandor,  
Que del prado de su aldea  
La muda sombra vistiò.

Mirando està la cabaña,  
Que de su ausente pastor  
Fue lisonja, casa, y sombra,  
Que sus engaños cubriò.

Y viendo en las verdes ra-  
mas,

Que repiten la cancion  
De los arroyos las aues,  
Assi dixo, y suspirò:

*Yo sola triste al son  
De todos lloro soledad, y amor.*



ROMANCE LII.

**A** Menga cafan por fuerça  
Sus parientes, y su madre:  
Que zelos tendrà Pascual!  
No se los inuidie nadie.

Todos dicen, que la engañan;  
Porque su nouio el Alcalde,  
No saue mas que ser necio,  
Tener zelos, y casarse.

Ella lo siente, y lo llora;  
Y ha sido desdicha grande,  
Que todos yerren sin ella,  
Y ella sin todos lo pague.

De el engaño de marido,  
Siempre en las desdichas salen:  
Los remedios sin remedio,  
Y las desdichas de valde.

Y aunque Menga lo procura,  
Como es possible alcançarle,  
( Si es que vn necio no lo sea )  
El remedio de sus males?

No baxa al baile del pueblo;  
Porque siempre està en vn baile,  
Donde la niña no puede  
Ni descansar, ni mudarse.

De lo que Menga cantaua  
Son los suspiros el ayre,  
Y a su madre, que la escucha,  
Triste canta, y llora tarde.

ESTRIBILLO.

*Vn velado me dieron necio, y  
Alcalde;*

*No ayan miedo que ruegue que  
Dios le guarde.*

C O P L A.

Madre, la mi madre,  
Contenta estareis,  
Que me distes nouio,  
Y a vuestro placer:  
Con el passarè  
Llorando mis males:  
*No ayan miedo que ruegue que  
Dios le guarde.*

ROMANCE LIII.

**C** VBIERTOS estàn los mon-  
tes

De la escarcha, y de la nieue,  
Y temen mucho el inuierno,  
Pues callan tanto, las fuentes.

Ya corre el arroyo manso,  
Tan encogido en Deziembre,  
Que al primer passo que sale,  
De el risco queda pendiente.

Ya coronadas las cumbres.  
De la nieue el peso sienten;  
Que vna corona por fuerça,  
Ni se estima, ni se quiere.

Que tristes estàn las plantas!  
Y quando estàn mas alegres,  
Para dos tuuieron flores,  
Y canas para seis meses.

Las aues, que al Sol cantando  
Alegres reciben siempre,  
Yà ni madrugan, ni cantan,  
Quando nace, y quando muere.

Que puede esperar el campo  
De el Sol y el cielo, si tienen  
Tan largo imperio la noche,  
Y el Sol jornada tan breue?

En

En la cortedad de el dia  
 Parece que el Sol ausente,  
 O que menos vezes sale,  
 O que se pone mas vezes.

La selua triste no mira  
 Las pocas galas que tiene;  
 Porque le falta el espejo  
 Donde en Mayo verlas suele.

Con remolinos el viento  
 La nieue arroja de fuerte,  
 Que la obliga a que no vaya  
 A la parte donde viene.

En su cabaña el pastor  
 Sus bramidos oye y teme,  
 Y entre el humo, y las ouejas  
 Su pobreça le defiende.

Yá las riberas del Tajo  
 Ninguna memoria tienen  
 De qué estuuieron floridas,  
 Ni aun señal que fueron verdes.

Y sus hermosos cristales,  
 Que mas despacio se mueuen,  
 Apenas besan la orilla  
 Quando el yelo se los prende.

*Mas si esperais, callando el mal  
 presente,*

*Veréis, boluiendo Abril, seluas  
 y fuentes,*

*Nacer las flores, y morir las  
 nieues.*

#### ROMANCE LIV.

**Q**UIEN te engaña Zagaleja  
 Son tus años, y tus brios;  
 Los vnos, Siluia, se passan,  
 Los otros haràn lo mismo.

Como puede ser briosa,  
 Quien a vista del peligro  
 Padece achaques de suegra,  
 Y enfermedad de marido?

No digo que le aborrezcas;  
 Pero que apliques te digo,  
 A los amores desdenes,  
 Y a los pesares oluidos.

Ni a Fauio digo que quieras;  
 Que no mejora el partido  
 Salir de manos de vn necio,  
 Para dar en las de vn lindo.

A toda ley, tu velado;  
 Que sin amor, ni artificio,  
 El te tiene por esposa,  
 Y tu le tienes por grillos.

Esto, si mal no me acuerdo,  
 En las orillas del rio  
 A noche cantò Pascual,  
 Por ti sin duda lo dixo.

#### ESTRIBILLO.

*A una bella casadilla  
 No tiene su nonio amor:  
 Ella lo siente, y se enoja,  
 Que necios entrambos son.*

#### COPLA.

A su ingrato dueño  
 Pues que no la quiere,  
 Amarle no quiera,  
 Quiera no quererle.  
 Y aunque ser no puede  
 Su dicha mejor,  
*Ella lo siente, y se enoja,  
 Que necios entrambos son.*

ROMANCE LV.

**Q**UE presto sales florido  
Primer testigo del año,  
A jurar contra el inuierno,  
Tu morirás a sus manos.  
Madrugar, quando otros duermen,

A ser inuidia del campo,  
Es obligar sus enojos  
A que te corten los passos.

De tu desdicha, y la fuerza,  
Verás desnudo tu engaño,  
Antes que lleguen sus flores  
A los umbrales de Março.

Que pocas horas te quedan,  
O nunca te viera el prado,  
En las manos del peligro,  
De vn lucimiento temprano!

Otros Hebreros he visto,  
Que loco hiziste otro tanto,  
Saliendo de blanco y verde,  
Boluer desnudo, y en blanco.

En que pudo presumir,  
Quien tuuo para su agrauio,  
Tan cerca los enemigos,  
Y tan lexos el Verano.

Si no viuieras seguro  
De las promessas de Mayo,  
Que ferà de las de vn loco  
Tan soberuio como falso?

Esto a vn almendro le dixo,  
Compadecido Lisardo,  
Que viò de flores cubierto,  
Bien vestido, y mal guardado.

ESTRIBILLO.

*Almendro, que vistes hermoso  
y gallardo,  
A pesar de muchos, el vestido  
blanco:  
Si del tiempo fias, morirán bur-  
lados  
Sin vida tus flores, sin lustre  
tus ramos.*

ROMANCE LVI.

**B**IEN se zagala del Tajo  
De que te aguaras y aquezas.  
Mal de amores tienes niña,  
Y el mayor, que es el de ausencia.

Que mal empleada viues,  
Que mal tu verdad empleas,  
En vn amor que te oluida,  
Y en vn galan que te dexa!

Baxa siempre alegre al baile,  
No muestres tanta tristeza;  
Que si es plazer del que ofende,  
No es remedio del que pena.

No murmuren de tus ojos  
Las que inuidian su belleza,  
Que presumidas no faltan  
Para cuento de la aldea.

Perdiste a quien no te quiso:  
Hallarás a quien te quiera:  
Si ha sido necio en dexarte,  
Por muchos años lo fea.

Si estás agora despacio,  
Direte, Siluia, esta letra,  
Que a tus tristezas compuse  
Para cantar a tus puertas.

## ESTRIBILLO.

*Si a quien mas quisiste de ti se  
ausenta,  
Y así te dexa,  
Con oluido se curan males de  
ausencia.*

## C O P L A.

Oluidale niña,  
Mata a quien te agrauia;  
Que el mayor oluido  
Con otro se paga:  
Pues de ti se aparta,  
Pues tu amor desprecia,  
Y así te dexa,  
*Con oluido se curan males de au-  
sencia.*

## ROMANCE LVII.

**D**ESPUES de tan largo in-  
uierno,  
O que galan viene Mayo,  
A libertar de las nieues  
Por seis meses a los campos:  
Ricos de flores oluidan  
Las ofensas que passaron;  
Que es afrentar a los hombres,  
Saber olvidar agrauios.  
Ya comiençan a quexarse  
Los arroyuelos del prado;  
Que no son mansos corriendo,  
Sino en prision, y callando.  
Y los arboles vestidos  
Ya reconocen el año  
En la gala de las flores,  
Y en la pompa de los ramos.

Y los dulces pajarillos  
Al Sol despiertan cantando,  
Y alegres por el madrugan,  
Si por el se retiraron.

Ya galanes, y vestidos,  
De verde los montes altos,  
Canos dexaron de ser,  
Sin artificio, ni engaño.

Baxauan las fuercecillas,  
Huyendo de los peñascos,  
A buscar entre las flores  
Mas lifonja, y mas descanso.

*Mudanse los tiempos para bien  
del campo,*

*Y en las penas se quedan firmes  
los años.*

## ROMANCE LVIII.

**D**ESCASADA viue Menga,  
Que necio velado tiene;  
Pues ella ve lo que gana,  
Y él no sabe lo que pierde.

Contentos están entrambos,  
Mas con fines diferentes;  
Que él gusta de lo que ignora,  
Y menga de lo que entiende.

Sus parientes la casaron,  
O bien ayan sus parientes,  
Que defendiendo a la niña,  
Por entrambos se arrepienten.

Por Menga, porque conocen  
La sinrazon que la ofende;  
Por su noujo, porque es necio,  
Y no aurá quien le contente.

Dos años viuio con él,  
Si es que viue quien padece;

Y en-

Y entre vn disgusto, y dos años,  
Es peor que entre paredes.

Y es quejarse a su velado  
De los pesares que siente,  
Lo propio que confessarse  
Al mismo de quien se teme.

Bien cantada, ò mal cantada,  
De sus vmbrales enfrente;  
Antes le intimò esta letra  
Vna noche de Setiembre.

ESTRIBILLO.

*De verte sin novio se doy para-  
bien;*

*No entres mas con Lasso, pues  
saliste del.*

COPLA.

Niña de tu aldea  
La mas bella y linda;  
Dexa el mal de novio  
Para tus vezinas;  
Pues libre te miras,  
Y lo puedes ser.

*No entres mas con Lasso, pues sa-  
liste del.*

ROMANCE LIX.

ESCONDIDO yaze vn valle  
Entre dos soberuios montes,  
Que solò ha visto vn arroyo,  
Que por èl medroso corre.  
Tan cállado, y tan dormido,  
Que ni el silencio interrumpe  
Al descuido de las hojas,  
Ni al descanso de las flores.

En los ecos buelue a vèzes

Los ladridos, y las voces

De los cuidadosos perros,

Y mal dormidos pastores.

Y quando huyendo del Ahuà

Con negros passos veloces

La noche a buscar le viene,

En el encuentra otra noche.

Y como en tan corto espacio

La obscuridad se recoge,

El por noche, ella por valle,

Entrambos se desconocen.

Al Sol no ha visto la cara,

Sino pocos resplandores

Mira de vn monte en los pies,

Quando en Deziembre se pone.

A entrambos montes rendido

A sus peñascos, y robles,

Pidiendo està que se tengan,

Y que sobre èl no se arrojen.

No me espanto que los te-  
ma;

Pues siempre fueron conformes,

Las amenazas del rico,

Y los rezelos del pobre.

Pierde del riesgo que temes,

Valle humilde, los temores;

Que en el monte mas vezino

Ha de ser mayor el golpe.

Entrambos montes compiten;

Y quando alguno se enoje,

Nunca lastimà al rendido,

Sino al igual que se opone.

Poco cielo te corona,

Y en tan breues Orizontes

Te librarà de las peñas

Quien te guarda de los Soles.

Y es dicha, escondido valle;  
Pues no tienes pretensiones,  
Que no te conozca el Sol,  
Si tu mismo te conoces.

## ROMANCE LX.

**L**A mas gallarda aldeana,  
La que no teme, ni debe,  
Aunque la quieran los hombres,  
Y la inuidien las mugeres;

De los campos de Castilla  
A matar la Corte viene;  
Que en ella la inouedad  
Es la mas hermosa siempre.

Algo ha dexado en Pisuerga,  
Que su beldad entristece:  
Que mal se encubre el amor!  
Que poco los ojos mienten!

Ayer la viò Mançanares  
Al pie de vn álamo verde,  
Para tanto aplauso triste,  
Para tanto amor alegre.

Que poco se dissimulan,  
Que mal se encubre y entienden,  
El placer que se imagina,  
Y el dolor que se padece!

Y Pascual a vn instrumento,  
Que por mas que Antón le réple,  
No pudo quedar templado,  
Cantò, o buelò desta suerte.

## ESTRIBILLO.

*Si a matar me vienes a Man-*  
*zanares,*

*No es bien que te canse;*  
*Que en la villa no faltan ojos*  
*que maten.*

## C O P L A.

Zagala del valle,  
Que Pisuerga baña,  
Gloria de sus campos,  
Beldad Castellana:  
Aunque a Guadarrama  
La frente pisaste,  
No es bien que te canse;  
*Que en la villa no faltan ojos que*  
*maten.*

## ROMANCE LXI.

**A** Los campos que se vieron  
Cõ doradas mieses rubios,  
A encanecerlos Agosto  
Llegò, despidiendo a Julio.

Galan es de mas prouecho,  
Que los vieron Mayo y Junio;  
Que està el engaño en las flores,  
Y la gala està en los frutos.

Los arroyos que en Nouiembre  
De el monte baxaron turbios,  
Por falta de agua enmudecen,  
Por lo mismo callan muchos.

A las sedientas ouejas,  
Que vn tiempo el piadoso curso  
Ofreciò cristal y plata,  
Responde seco, y enjuto.

Los cansados labradores  
Logrados ven sus tributos  
En los pielagos de mieses,  
Y coronas de los surcos;

Quando a vna fuente, que en  
Mayo

Vistieron lirios y juncos,  
Cantò Lisardo estos versos,  
Que su tristeza compuso.

## ESTRI-

ESTRIBILLO.

*Mas quiera yo el invierno, que  
campos sin flor:  
Pues quando enriquecen, los  
abra el Sol.*

COPLA.

Campos, que estuuieron  
Cubiertos de flores,  
Y agora de trigos  
Son seluas, y montes;  
Aunque a tantos Soles  
Tan lucidos son;  
*Mas quiero yo el invierno, que  
campos sin flor.*

ROMANCE LXII.

**D**ESCUIDADA Zagaleja,  
Buelue el color a tu rostro;  
Que no han menester descuidos  
Los cuidados de tu nouio.

No estès zelosa, ni triste;  
Ama mucho, y siente poco;  
*Que* tristezas sin remedio  
Son madrastras de los ojos.

Parece Anarda a los suyos,  
Lo que pareces a todos,  
Si tienen los ojos mismos  
Los hombres, y los dichosos.

Porque, Zagala, pretendes  
Con tu desprecio, y tu enojo,  
Ser inuidia de los vnos,  
Y vengança de los otros?

Procura siempre agradarle;  
Pues no ay coraçon tan sordo,  
*Que* se resista obligado,  
Ni que se obligue quexoso.

Si oluidaste la cancion,  
*Que* ayer te cantè en el Soto,  
Repetirèla otra vez  
En el instrumento proprio.

ESTRIBILLO.

*Site dà tu velado Zelos Anarda;  
Huye; no los tomes; mira que  
abrasan.*

COPLA.

Por tu gusto mira;  
*Que* aunque mas te ofende,  
No es razon que tomes  
Lo que dar no quieres:  
*Quando* mas te empeñe  
Tu enojo, y vengança,  
*Huye; no los tames; mira que abra-  
san.*

ROMANCE LXIII.

**A**VSENTARANSE los dias,  
*Que* alegres fuerò huyendo;  
Ya con las desdichas viuo,  
Con las tristezas me alegro.

Si en la dicha fueron breues,  
Si largos en el tormento;  
*Quien* llama iguales las horas?  
*Quien* padre comun al tiempo?

Viuo en estas soledades,  
Donde otros piensan que muero;  
*Que* no son las horas mismas  
Las del relox de los necios.

Ni me atreuo, ni me engaño;  
Porque arrojar se al incendio,  
Es despreciar el peligro,  
O es tenerle mucho miedo.

Alguna vez a las seluas  
De mis agrauios me quexo;  
Que canto de lo que lloro,  
Y viuo de lo que siento.

Aqui me llaman las aues,  
Quando a pesar del silencio  
Huye la noche medrosa,  
De auer enojado al cielo.

Si lisonjean callando  
Algunas vezes mi sueño,  
Quien no pretende, ni engaña,  
No se llama lisonjero.

La verdad viue en los campos  
A la inclemencia del cielo,  
Quando los engaños tienen  
La defensa de los techos.

Ay bien nacidas verdades;  
No firuais a ingrato dueño:  
Que no es, faltando la dicha,  
La Nobleza de prouecho.

Sin soberuia reconozco,  
Que en los engaños del tiempo  
Solo es honra no pedir,  
Solo es dicha estar contento.

En mas dichosas paredes  
Pase mis años primeros,  
Donde era el mayor agrauio,  
A poco amor, pocos celos.

Ya de mayores ofensas  
Ni me agrauio, ni me ofendo:  
O si acertasse a sufrir,  
Como en sufrirlas acierto!

#### ROMANCE LXIV.

**D**IZEN, que Anton se desposa  
Con la bellissima Menga:  
Si la nouia le aborrece,  
Para mal de entrambos sea.

La culpa tiene la niña,  
Si es culpa ser tan discreta;  
Y Anton la tiene, que es necio,  
Y quien los junta por fuerza.

No pudo Menga librarle  
Del censo de la belleza,  
Ya que el de necia no paga,  
Como si naciera fea.

Ayer la vi que tenia  
En el baile de la aldea,  
De triste la suspension,  
Y de nouia la vergüenza.

Aunque todas lo pröcuran,  
Que poco el daño remedian,  
De vn enemigo de casa,  
Fiestas, y amigas de fuera!

Yo quise tambien a noche,  
Por diuertir su tristeza,  
Que dos musicos del pueblo  
Le cantassen esta letra.

#### ESTRIBILLO.

*Bella casadilla, padece, y calla,  
Que este mal de maridos por  
muchos passa.*

#### COPLA.

Si entre tantas penas,  
Bella y triste niña,  
Te canfa tu nouio,  
Los agenos mira:  
La comun desdicha  
Es bien que te valga;  
*Que este mal de maridos por mu-  
chos passa.*



ROMANCE LXV.

**Y**A viene el Abril galan,  
Albricias seluas del Tajo,  
Que la visita primera  
Ha de ser a vuestros campos.  
Seguros pueden reirse  
De los enojos passados;  
Que para qualquiera ofensa  
Está de por medio Março.  
No ay remedio, que no llegue,  
Si está del tiempo en las ma-  
nos,

La selua curan los meses,  
Y la desdicha los años.

Que cerca están de vestirse,  
Que verdes pienso mirarlos!  
Que si ay Deziembre, y Enero,  
Ay tambien Abril, y Mayo.

No hagais caso del inuierno;  
Pues quando mas enojado,  
Quatro meses os desnuda,  
Y ocho os burlais de su agra-  
uio.

Muy bien podrán en Abril  
Estos alamos del prado,  
Con los vestidos del tiempo,  
Ser galanes, y ser altos.

ESTRIBILLO.

*Donde va el Inuierno?  
Huyendo de Mayo.  
Tanto miedo le tiene?  
Si, que es bizarro,  
Y en sus ojos le viste  
Seluas, y campos.*

COPLA.

Ya se fue la nieue,  
La escarcha, y el cierzo;  
Y amoroso el año  
Ha buuelto en su acuerdo:  
Vencieron el tiempo  
Las armas de Mayo;  
*Y en sus ojos le viste  
Seluas, y campos.*

ROMANCE LXVI.

**N**IÑAS de mi aldea,  
Que vais a la fuente,  
Por agua las menos,  
Las mas, porque quieren.

Si el amor os lleua,  
Y el pesar os buelue;  
El, verdad os dize,  
Y el amor os miente.

No son buenas prendas  
Plumas y papeles,  
Para dar el gusto  
Quien libre le tiene.

Mirad, que en la vida  
Son quien mas defienden  
De asaltos de amores,  
Armas de desdenes.

Mirad el peligro;  
Porque a las mugeres,  
Verdad y mentira  
Dañan igualmente.

En las que se engañan,  
Y en las que se pierden,  
Mal los pocos años  
Aconsejan siempre.

Mirad

Mirad como el arbol,  
Quando està mas verde,  
En Abril vn cierço  
Le burla y ofende.

No os engañen niñas  
Los floridos meses;  
Que al passo de Mayo  
Camina Deziembre.

No veis, que las manos  
De el tiempo conuierten  
Las rubias espigas  
En nenadas mieses?

Los alegres años  
No esperéis que buelen,  
Y los tristes vengan,  
Que jamas se bueluen.

Pierde, quando turbio  
Con los años crece,  
Del amor el rio  
El vado, y la puente.

De las mas gallardas,  
Es quando enuejece  
Quien mejor se fienta,  
Quien peor se siente.

Vistes las que hollando  
Tiempos diferentes,  
Causaron embidias,  
Y a lastimas mueuen.

Vuestro engaño viue;  
Pues quando os desmiente,  
Lo que lloran vnas,  
Otras no lo creen.

Son de las mas bellas  
En su blanco Oriente,  
Rostros quando salen,  
Gestos al ponerse.

Oíd mis consejos,  
Mirad, que os aduerten,  
Pues los años buelan,  
Que el engaño buele.

## ROMANCE LXVII

**S**OBRE la espada luciente,  
Sobre el vltimo peligro,  
Sin mas temor, que al viuir,  
Està la animosa Dido.

Mirando en las fuertes naues  
De su huesped fugitiuo,  
Oponer al manso viento  
Montañas blancas de lino.

Ya llora el ver que se apartan  
De las riberas de Tiro,  
Lleuadas mas que del aire,  
De sus voces, y suspiros.

*Mas ay de mi que vino  
Con tantas penas suspirando,  
dixo,*

*Quando el traïdor Eneas  
El alma triste deste cuerpo llena.  
Fuego abraçe a Cartago,  
Si no buelue a sus playas el Tro-  
yano.*

No fue nobleza, y valor  
En mis pechos perseguido,  
Entrar humilde, y rogando,  
Para salir enemigo.

Hallaste en ellos descanso,  
Siendo del engaño mio  
Fauorecido estrangero,  
Que siempre hizieron lo mismo.

Cartago, y Dido se queman:  
Que a verlos bueluas te pido,  
Seràs

Serás de segundas llamas  
Para otro cuento testigo:

*Mas ay de mi que vino, &c.*

O piadoso contra ti!  
Que mal escoges perdido,  
Si por huir de mis brazos  
Peligras en los de vn pino.

Que por mares estrangeros  
Al cierço enojado, y frio,  
Y al zefiro mas piadoso,  
Les consiente igual dominio.

Si al mal ofresco la vida,  
Serà forçoso cumplirlo,  
Si me dexas con mis hierros  
De aquesta espada los filos.

*Mas ay de mi que vino, &c.*

ROMANCE LXVIII.

**F**ERIAS me pide por Mayo,  
Y para pedir las Menga,  
Cada dia es San Miguel,  
Y todo el año son ferias.

Si la replican, responde,  
Que nada el pedirle cuesta:  
Mas dichoso fuera yo,  
Si hiziera la misma cuenta.

Que la quierén, dicen muchos,  
Y puede ser que la quieran,  
Mas lo cierto de mi engaño  
Es, que me pierdo por ella.

Si todos dicen lo mismo,  
Serán con pena, y sin penas  
Perdidos; porque ella quiere,  
Creyendo que es por quererla.

Y sabe tomar la niña,  
Quando della mas se quexan,

Lo que le dicen de burlas,  
Y lo que le dan de veras.

A sus puertas cantè anoche  
Al instrumento esta letra,  
A tiempo que la escuchasse  
Vna madre que la enseña.

ESTRIBILLO.

*Niña, que matando estás  
A todo el lugar,  
No me pidas mas;  
Que si en tu casa te dan  
Liciones de no querer,  
Yo las tomo de olvidar.*

COPLA.

Para que pretendes  
( Si puedes mirando  
Robar con los ojos)  
Matar con las manos?  
A sus negros rayos  
Mal resultiràn  
*Niña, que matando estás, &c.*

ROMANCE LXIX.

**L**o s aspides en la mano,  
Y el coraçon en Antonio,  
Mas libre para morir,  
Que para rendirle a otro,  
Està la Reina de Egipto,  
Mirando en vn hombre solo  
El Imperio de la tierra,  
Y la libertad de todos.

Llora la suya perdida;  
Y el amor ossado y loco  
Los aspides animaua  
Contra sus brazos hermosos.

K k k

*Aspides*

*Aspides (dixo) a mi desdicha  
sordos,*

*Como viue Cleopatra sin Anto-  
nio?*

*Y aunque es grande el amor, y  
el dolor mucho,*

*Hazer podreis lo que ninguno  
pudo.*

Yo perdí por mi desdicha  
Entre las penas que lloro,  
A vn hombre que me estimaua,  
Que es mas que perder mi es-  
pofo.

En Roma pensè triunfar,  
Y a su lado vitoriofo  
Ver a mis pies humillado  
El honor del Capitolio.

Y agora librò el no ser  
En vuestro officio piadoso,  
De la fortuna desprecio,  
De su enemigo despojo.

*Aspides (dixo) &c.*

Llegad presto, si cobardes  
De hallar no estais rezelosos,  
En los braços de Cleopatra  
Mas veneno que en vosotros.

Aunque sus Aguilas ponga  
En el Idaspe remoto,  
Como conmigo no sea,  
Augusto quede con todo.

Deste peligro, y afrenta,  
Librad el honor medroso  
De Cleopatra, que os obliga  
Con lagrimas de sus ojos.

*Aspides (dixo) &c.*

## ROMANCE LXX.

**D**E Mançanares al Soto  
Saliò Lucinda vna tarde;  
Porque Mayo no se ausente,  
Y porque el dia no falte.  
De todo està descontenta,  
Y pudiera contentarse,  
Por no esperar que sus ojos  
El tiempo los desengañe.

El espejo de las aguas  
Pretende que la retrate,  
Sin mirar, que el mismo espejo  
Huyendo lleva su imagen.

A nadie buelue los ojos,  
Porque no la mire nadie,  
Y a si sola verse quiere,  
Mirandose en tantas partes.

Narciso de su hermosura,  
Galan de su airoso talle,  
Pensò que las aguas solas  
Caminan para mudarse.

Y quando mas la suspenden  
Lisonjas de Mançanares,  
Estos versos le cantò  
Lisardo en su verde margen.

## ESTRIBILLO.

*Estas claras aguas, que corrien-  
do buelan,*

*No ayas miedo, que a verlas za-  
gala buelvas:*

*Ni en el curso, y engaño, que  
agora llenan,*

*Belueràn tus años, y tu belleza.*

C O P L A.

Hermosa Lucinda,  
De tu engaño breue  
Te auisa el amor,  
Y el cristal te miente:  
Y si el tiempo prendes,  
Huye, no te prenda.  
*Estas claras aguas, &c.*

ROMANCE LXXI.

**B**UELVE a la playa barquero,  
Que en el mar de tus agrauios  
Sin vela y remos nauegas  
Con mar y vientos contrarios.  
No bolueràs a la tierra;  
Que hospedan siempre en sus  
braços,  
A los dichosos el puerto,  
Y el mar a los desdichados.  
No fies, en que a la orilla  
Has visto boluer a tantos;  
Que si tu dichoso fueras,  
Tambien boluiera tu barco.  
*Huye del mar bolando;*  
*Que tanto al que se fia de su*  
*engaño,*  
*Le ofende el puerto, como el mar*  
*ayrado.*  
Aprouechate del tiempo;  
Que en el rigor de sus manos,  
Las que en vnos son desdichas,  
En otros son desengaños.  
Despues que venció las olas  
El verde galan del año,

Ha sido el mar para pocos,  
Aunque muchos nauegaron.  
Bueluete barquero agora,  
Que està detenido y manfo;  
No prueues despues la furia  
De vn poderoso enojado.  
*Huye del mar bolando, &c.*

ROMANCE LXXII.

**M**UCHO quiere Laufo a  
Menga;  
Y ella le aborrece tanto,  
Que el por necio, ella por linda,  
La razon les sobra a entrambos.  
Yo mil vezes le aconsejo,  
Que la canse mas despacio,  
Y para necio cumplido  
Añade el ser porfiado.  
Ella es libre, y tiene mas  
La libertad de sus años;  
Y el quiere prender en ella  
La condicion, y los passos.  
Si lo intentàra querido,  
Fuera menor el engaño;  
Que los que pide el que cansa,  
No son zelos, sino agrauios.  
Yo no sè que Menga quiera,  
Ni aueriguo sus cuidados;  
Mas siendo Laufo tan necio,  
No ay mas razon, que ser Laufo.  
El siente poco sus penas;  
Llamo penas, los entados  
Con que menga a todas horas  
Le desengaña burlando.  
Aquesta letra escuchè,  
Que cantando estaua Fabio

K k k 2

En

En el fote de su aldea,  
Vna noche del Verano.

## ESTRIBILLO.

*No la canfes Laufo, mira que es  
niña,  
Y el enfado su madre despues se  
pida.*

## COPLA.

Mi consejo toma,  
Laufo no la canfes,  
Pues serà possible,  
Que de amor la mates:  
Y tu yerro baste  
A causar la herida,  
*Y el enfado su madre despues se  
pida.*

## ROMANCE LXXIII.

**B**ARCA pobre, entre las olas  
De la hermosura de Celia  
Ni te aprouechan los remos,  
Ni te aseguran las velas.

Quien puede darte socorro,  
Si locay perdida encuentras  
A cada buelta el peligro,  
Y en ninguna la riuera?

Por vno solo entre muchos,  
Que boluiò dichoso a tierra,  
Han poblado tantos leños  
De su golfo las arenas.

*Y en sus ojos te pierdes;  
Que no ay hallar defensa,  
Si llega la borrasca a las estrellas.*

No se llama desdichado,  
Aunque sin viento nauega,

El que le falta la dicha,  
Sino el que inuidia la agena.

No ser solo en la desdicha,  
Es engaño, y no remedia;  
Y amar el daño de muchos,  
No es descanso, y es vileza.

Entre muchos, y entre pocos  
Es forçoso que se pierda,  
Quien de las ondas se fia,  
Quien los exemplos desprecia,  
*Y en sus ojos, &c.*

Quien puede, barca, librarre,  
Siendo en el mar que te anega,  
Su condicion la fortuna,  
Y tu fuerça la deshecha?

Adonde vas? quien te engaña?  
Si en vano animosa esperas,  
Entre los miedos ventura,  
Y entre las aguas firmeza?

Buelue humilde a tu sosiego,  
Que entre peligros y afrentas,  
Quien te dize que nauegues,  
Que te pierdas te aconseja,  
*Y en sus ojos, &c.*

## ROMANCE LXXIV.

**D**ESCONTENTA viue An-  
tandra,

Y tiene razon; que es mas  
De sufrir a todas horas  
Necio esposo, y mal galan.

Todo el pueblo la visita,  
Y tan mal hallada està  
Con el parabien de todos,  
Que ha sido su paramal.

Siempre en las mugeres fue  
Desdichada la beldad:

Bien

Bien aya vna necia fea,  
Que de serlo libre està.

Sus parientas la casaron,  
Porque es gran cosa casar:  
Ellas perdieron la nobia,  
Y Antandra la libertad.

Llorando, siente la niña  
Sin esperança su mal;  
Porque vn pesar sin remedio  
Es infierno, y no pesar.

A vn vezino de su aldea,  
Presumido de cantar,  
Esto le oyeron sus rehas,  
Y aun toda la vezindad.

ESTRIBILLO.

*Si de tu velado venturoso y necio  
El amor no ries, lloraràs los zelos.*

COPLA.

Sufrele casada,  
Lastima de todos,  
Y que vno te canse,  
Pues te lloran otros.

Y si de tu nouio,  
Dichofo y grossero  
*El amor no ries,  
Lloraràs los zelos.*

ROMANCE LXXV.

**D**E las tristezas de Lisis,  
Que contento parte Siluio!  
Presto verà en su mudança,  
Lo que son zelos, y oluido.

Por impossibles los tuuo:  
Y quien a Siluio le dixo,  
Que para querer a Lauso,  
No es la misma que le quiso.

Como en ella està el engaño,  
Dexò en el mayor peligro,  
En la calle las defensas,  
Y en casa los enemigos.

Partiòse con su ganado  
Pastor de estrangeros rios,  
Donde se yelan los mares,  
Y son de nieue los riscos.

Fue de Siluio a las verdades;  
Ingrata Lisis lo mismo;  
Que engendra yelos y nieues  
El fuego de otros suspiros.

Que cerca està de estimarlos,  
Quien no repara en oirlos!  
Matò a Siluio el mal de ausencia,  
Boluid a verla, mas no viuio.

En su instrumento vna noche  
Deste Abril, elado y frio,  
Donde Lisis le escuchaua,  
Assi le cantò vn amigo.

ESTRIBILLO.

*Si olvidas, y no te matas,  
Siluio, asienta tus cuidados  
Por cuenta de los vengados,  
Y a Lisis de las ingratas.*

COPLA.

Dexa, Siluio, tu pesar;  
Que entre amar, y no querer,  
Donde es fuerça aborrecer,  
Se cumple con olvidar.

Si el oluido no dilatas,  
Puestos veràs tus cuidados  
*Por cuenta de los vengados,  
Y a Lisis de las ingratas.*

## ROMANCE LXXVI.

**D**E TE el cielo, hermosa Filis,  
Buen marido, y buena sue-  
gra:

Mucho pedí de vna vez;  
Con la mitad te contenta.

Dete vn velado, zagala,  
De condicion tan discreta,  
Que como esposa te estime,  
Y como dama te quiera.

No temais, ni sospecheis;  
Porque en llegando a tenerlas,  
Son zelos en otra calle,  
Las que en esta son sospechas.

Ni te zele, ni le guardes;  
Y en igual correspondencia  
Duerma amoroso en tus brazos,  
Quando en los otros despier-  
tan.

No encuentre con vuestra casa  
La malicia de la aldea;  
Y sean disgustos vuestros  
El cuento que la entretenga.

Parezcas sólo a tu esposa  
Discreta, apacible, y bella;  
Que con esto, a los demas  
Basta que perezcas cuerda.

Digan que fuiste dichosa  
Tus amigas, y parientas;  
Y sobre tenerte invidia,  
Bien pueden llamarte fea.

A la hermosura de Filis  
Cantò Lisardo esta letra;  
Y esta, que ayer le compuso,  
Boluiò a cantar a sus puertas.

## ESTRIBILLO.

*Zagala de Manzanares,  
Mas bella que el mismo Sol,  
Si te da ventura el cielo,  
Otro la tendrá mayor.*

## C O P L A.

Hermosa zagala,  
Tengas buena dicha,  
Aunque tu hermosura  
La entrada le impida:  
Si te desobliga,  
Pues lo mas te diò;  
*Si te dà ventura el cielo,  
Otro la tendrá mayor.*

## ROMANCE LXXVII.

**L**AMANDO estaua Setiembre  
A las puertas del Verano;  
Que con las aguas primeras  
Pensò que boluiera Mayo.

De verdes yeruas se cubren,  
Entre los rastrojos blancos,  
Las reliquias de las heras,  
Despojo inutil del campo.

Ya de amarillo se visten  
Los alamos, que en el prado  
No esperan verse galanes  
Hasta la muerte de Março.

De la falta de los dias  
Diuierte su dulce engaño.  
Al labrador con las aguas,  
Y a los campos con su agrado.

A los frutos, que temieron  
De los arboles colgados  
Las amenazas de Octubre,  
Toca a recoger el año.

Baxan



Baxan del monte los aires,  
Que el estío reposaron,  
Con la humedad de las lluvias  
Mas frescos, y mas templados.

Dexan las blancas ouejas  
De los alamos del Tajo,  
Para lauar sus vellones  
La defenfa de los ramos.

Con las aguas de la sierra  
Corren los arroyos mansos,  
Mas soberbios que en Agosto,  
Mas ricos, y menos claros.

*Y en mis quejas, y agravios,  
Ni se mudan las penas, ni los  
años.*

ROMANCE LXXVIII.

**P**ARA QUE pide la niña  
Sombbrero para el Sol,  
Si las mañanas de Mayo  
A tomar yerros salió?

Menguilla me dixo ayer,  
Que en el Soto con su amor,  
Como si el Sol la zelara,  
Ella del Sol se guardò.

Bien ayan sus madrugadas;  
Pues con ellas procurò  
Cobrar quando otras la pierden  
En Mayo la opilacion.

Puede ser que engaño sea;  
Que a la inuidia, y al temor  
Responden siempre los ojos,  
Que es verdad la presuncion.

Menguilla nació inuidiosa,  
Y hermosa Lisis nació;  
No se qual ha sido mas  
Desdichada de las dos.

Vna mañana ya tarde,  
Que la niña se durmiò,  
Antes que llegasse al soto,  
Riendo le dixo Anton:

*Otro, hermosa niña, madrugò  
mejor:*

*Y ella le responde con alegre  
voz;*

*Hasta que yo salgo, no ha salido  
el Sol.*

ROMANCE LXXIX.

**E**NAMORADO de Lisis  
Se parte Siluio a la guerra,  
Y a los campos de Madrid  
Que dulcemente se quexa!

De Mançanares la orilla,  
Sus flores y sus arenas  
Que agradecidas le escuchan  
Que triste se parte dellas!

Imagina, teme, y ama;  
Y los peligros de ausencia  
Ya le parecen mayores,  
Como los ve de mas cerca.

No acierta Siluio a partirse,  
Y esto solo Siluio acierta;  
Pues se ausenta, y no se aparta,  
Quien parte de donde queda.

Sus tristezas le detienen,  
Y sus desdichas le lleuan;  
Y entre triste, y desdichado,  
Ni se queda, ni se ausenta.

Y quando ya se partia,  
A pesar de sus tristezas,  
Y llorando se despide  
De sus alegres riberas.

## ESTRIBILLO.

*En las verdes ramas  
Cantan las aves;  
Porque muere la noche,  
Y el Alua nace.*

## COPLA.

Auecillas, dize,  
Que en ramas, y flores  
Llamais el Aurora,  
Como yo la noche,  
Mis tristes canciones  
Es bien que os igualen;  
*Porque muere la noche,  
Y el Alua nace.*

## ROMANCE LXXX.

**L**as niñas al baile  
Y a la fuente van;  
Vnas a ser vistas,  
Y otras a mirar.  
Y aunque van alegres,  
Ellas bolueràn,  
Quien ama, con zelos,  
Quien no, con amar.  
Yo anoche les dixe,  
Niñas, donde vais?  
Y ellas me responden;  
A herir, y matar.  
Mirad, les replico;  
Que tanta crueldad,  
Con oluido y zelos  
Se fuele pagar.  
Y es de las heridas  
Engañoso el mal;  
Pues darles pensastes  
Quando las tomais.

Mirad, que a Iacinta  
La burlò Pascual;  
Y la llama el pueblo  
La de Colmenar.

Para deshonorarla  
No ay necesidad,  
Como vno la pique,  
Que la piquen mas.

Niñas, de sus lenguas  
Quien os librarà?  
Pues hieren, y matan  
Sin boluer atras.

Y es del juego niñas,  
De amor que jugais,  
El mejor encuentro  
El mayor açar.

Las mudanças todas  
De el baile mirad;  
Y por las que hizieren,  
Iuzgad las que haràn.

Bailò Anton con Gila,  
Y ella sacò a Bras;  
Y es despues quererse  
Lo que fue bailar.

Quando vais por agua,  
Paraque es mezclar,  
La que dà la fuente,  
Con la que llorais?

El que mas quisistes,  
Quando fue galan,  
En llegando a nouio  
No lo fue jamas.

Gozad sin cuidados  
La florida edad;  
Que para pesares  
Tiempo os sobrarà.

ROMANCE LXXXI.

**A** Las puertas de Lifarda  
Llamando la noche estoy,  
Y en los brazos de su esposo  
No la despierta mi amor.

Poco agrado y mucho sueño  
Me dan forçosa ocasion,  
Que pues el dormir la dexa,  
A que la despierte yo.

La mal casada la llaman;  
Y tienen todos razon;  
Que por fuerça lo ha de ser,  
Pues que con él se casò.

No la estima su velado;  
O que necio es el honor!  
Pues sufre agenos desprecios,  
Que el gusto jamas sufrió.

Todos al yelo esperamos  
Con diferente rigor;  
Yo con zelos la mañana,  
Y èl con enfados el Sol.

En si Lifarda conoce,  
Que es injusto el disfauor,  
Y en descuidos de querido  
Villana la possession.

A su desdicha, y mis zelos,  
Ayer aquesta cancion  
Le lloro, porque faltaua  
A mi tristeza la voz.

ESTRIBILLO.

*Quando lloro zelos, desdichas  
llora;  
Vayanse las penas unas por o-  
tras.*

COPLAS.

Mal casada hermosa,  
Cuento de tu aldea,  
Que vn necio dichoso  
A todos nos venga.

Si tu amor desprecia  
Quando otros le lloran;  
*Vayanse las penas  
Vnas por otras.*

Yo mirè tus ojos,  
Que al amor rebeldes,  
Rogados matauan,  
Y rogando mueren.

Negros fueron siempre,  
Y esclauos agora;  
*Vayanse las penas  
Vnas por otras.*

ROMANCE LXXXII.

**N**O te engañen, Amarilis,  
Ni tu beldad, ni tu amor;  
Que en acabar y acabarse,  
El tiempo los igualò.

Passado el inuierno triste,  
Buelue a renacer la flor;  
Nuevas hojas viste el arbol,  
Pero la hermosura no.

Es rio, que sin parar  
Corre con passo veloz  
A la vejez, y a la muerte,  
Y de ellas jamas boluiò.

De que sirue la esperança,  
Y de que la possession?  
Que si se tiene es engaño,  
Y si se pierde, dolor.

*Tu hermosura y donaire*

*No te engañen oy;*

*Que uno es don del aire,*

*I otro de aire es don.*

Es la belleza, Amarilis,  
Como ves, la luz de el Sol,  
Sin sombras al medio dia;  
Y despues que largas son:  
Como los campos en Mayo,

Que no tienen mas color,

Que tener muchas colores,

Que el Otubre marchitò.

Es la beldad de la aurora,  
Que en su primer resplandor,  
Quando comienza a lucir  
Ella misma se llorò.

Y siempre burlada queda,  
Quien presumida fiò  
De el que a los otros engaña,  
Y es a su dueño traidor.

*Tu hermosura y donaire*

*No te engañen oy;*

*Que uno es don del aire,*

*I otro de aire es don.*

### ROMANCE LXXXIII.

**C**ASÒ SE en Martes Belilla  
Con la riqueza de Lauso:  
Tan dichoso viua el nouio,  
Como lo es su amante Fabio.

A sus puertas dize a voces,  
Que ya lo fue el desposado,  
Saliedo a costa de vn necio  
De la prision de tres años.

Poner en cuidados de otro  
Los desuelos del recato,

Las sospechas de los zelos,  
Y el temor de los agrauios;

Es dicha, que no conoce,  
Quien busca su propio daño,  
Y quiere, siendo dichoso,  
Ser por fuerça desdichado.

Si mira zeloso aora  
La dicha, que llora tanto,  
Despues verà la que tiene  
Quando lo sepa de entrambos.

Por diuertir sus tristezas,  
Horas pierdo, y versos gasto;  
Verè si aprouechan mas  
Con repetirlos cantando.

*Oy son en la dicha*

*De un amor tan loco,*

*Los pesares tuyos,*

*I la nouia de otro.*

### ROMANCE LXXXIV.

**Q**VERIDO desengaño,  
Que por llevarme al puerto  
La turia despreciaсте  
Del mar y de los vientos.

Quando mi barca pobre  
Sintió el rigor soberuio  
Tan cerca del peligro,  
Tan lexos del remedio,  
Iamas temí perderla;  
Ni mis temores dieron  
Despojos a las olas,  
Ni lastimas al cielo.

Con mi desdicha solo  
Pudieron los exemplos  
De quantos me engañaron,  
De quantos se perdieron.

*Mas*

*Mas ya, ni bueluo al mar, ni  
osado pierdo  
La vida entre las velas, y los  
remos.*

En que esperò mi engaño,  
Quien alentò su miedo,  
Si de quantos perdidos  
Entre las olas veo?

No tuuo mi esperança  
Ni mas seguro tiempo,  
Ni mas piadosa estrella,  
Ni mas dichoso leño.

Entre amenazas tantas  
Nauegò mi deseo,  
Por tan inciertos golfos,  
Por peligros tan ciertos.

Ya libre en la ribeta  
Las rotas velas tiendo  
Al Sol, que las enjague,  
Pues las mojò primero.

*Mas ya, ni bueluo al mar, ni osado  
pierdo  
La vida entre las velas, y los  
remos.*

Dexando sus arenas  
De quantos se partieron,  
Ni fallò con su engaño,  
Ni con su dicha bueluo.

Pues solo el mar conoce,  
Quien para mas acierto  
Aprende a ser Piloto  
De naufragios agenos.

Quien se entregò a las ondas,  
Quien despreciò el sosiego,  
Se engolfa con los muchos,  
Y escapa con los menos.

Que harè en el mar airado,  
Si en la ribera tengo  
De la quietud sospecha,  
De la piedad rezelo?

*Mas ya, ni bueluo al mar, ni osa-  
do pierdo  
La vida entre las velas, y los  
remos.*

ROMANCE LXXXV.

**Z**ELOSA viue Iacinta,  
No porque Fabio la quiera,  
O quanto engaña vn amor!  
O quanto puede vna tema!

Si merece amor, y zelos,  
Si ay tanta hermosura en ella,  
Como dize quien la ofende,  
Que no es igual la nobleza?

O que yerro, ò que desdicha!  
Si es lo que mas se desea  
La discrecion en el alma,  
Y en el cuerpo la belleza.

Al fin, la hermosa aldeana  
Mucho quiere, y mucho zela;  
De Fabio figue los passos,  
Que mal los suyos emplea.

Y vna tarde de San Iuan,  
Quando en el pueblo concier-  
tan

De la noche las locuras,  
De la mañana las fiestas,

Mirando triste y corrida,  
Que su enemigo se apea  
A las puertas de Amarilis,  
Llegò diziendo a las puertas.

## ESTRIBILLO.

*Vn galan presumido, y una her-  
mosa necia,  
Fuego abraze la casa, que tal  
encierra.*

## C O P L A.

Querer que la quieran,  
Penar que la adoran,  
Ser falso con todos,  
Y galan con todas;  
Desmentir congojas,  
Despreciar las penas;  
*Fuego abraze la casa, que tal en-  
cierra.*

## ROMANCE LXXXVI.

**Y** A Z E la cuna del Tajo.  
Al pie de vnos altos riscos,  
Donde dan pocos cristales,  
A muchas aguas principio.

Entre las sierras de Cuenca  
Fatigan el claro rio,  
Las peñas en el invierno,  
Y en el verano los pinos.  
Con ellos viene a regar  
Los jardines de F I L I P O,  
Cubiertos de tantas ramas,  
De tantas flores vestidos.

A correr buelue en sus fuentes,  
Y su ingenioso artificio,  
Que ha sido fuente le acuerda  
Quando mas soberuio vino.

Sus paredes besa, y passa,  
Y en dos brazos diuidido,  
De frescas sombras cubierto,  
Buelue a seguir su camino.

En mas espacio despues,  
Entre olmos, sauzes y alisos,  
En dexando de regarlos,  
Dexò tambien de ceñirlos.  
Largo trecho entre vnos olmos  
Caminò tan escondido,  
Que el Sol, rompiendo por ellos,  
Le buscò por fugitiuo.

Y descubierto a sus rayos,  
Xarama obligarle quiso  
Con darle sus claras aguas,  
Y perderse por su amigo.

Quien se junta al poderoso,  
Siempre corre este peligro;  
Pues Xarama pierde el nombre,  
Y Tajo se queda el mismo.

Claro està, que con las aguas  
Que Xarama le ha traído,  
Que correrà mas soberuio,  
Pues que camina mas rico.

Quien mas tiene, es mas ilus-  
tre;

Y assi famosos han sido,  
Por aguas y arenas Tajo,  
Xarama por sus nouillos.

Despues correrà en Toledo,  
Ya callando, ya con gritos,  
Mas despierto entre los montes,  
Por la Vega mas dormido.

## ROMANCE LXXXVII.

**D**E tu soberuia, Menguilla,  
Los años me vengaràn;  
Mas ya tienes los que bastan  
Para no vengarme mas.

Quando el espejo consultas,  
Sin duda que ciega estàs;

Pues.

Pues no miras que los meses  
En piedras hazen señal.

Las mugeres en las caras  
Al réues del tiempo andais;  
Pues quando en ellas ay surcos,  
Ya no es tiempo de sembrar.

Como tu frente y mexillas  
No se descubren jamas,  
Yo no sé como estuuieron,  
Ni agora sé como están.

Y pues el tiempo lo dize,  
Si están floridas fabrà,  
Las yeruas, que están debaxo  
Del puerto del muladar.

Y aquel tiempo, que ligero  
Pasò por la mozedad,  
No pienses que le perdiste;  
Que en la vejez le hallaràs.

Éstos versos te compuse,  
Y quise anoche cantar;  
Y mejor en su instrumento  
Lorença los cantarà.

ESTRIBILLO.

*Los años, Menguilla,  
Que soberuia gozas,  
Para vieja bastan,  
Para moza sobran.*

C O P L A.

Si ha tanto, que niña  
Fuiste en nuestra aldea,  
Como los melindres  
De niña te acuerdas:

Si los años cuentas,  
Lloraràs que aora  
*Para vieja bastan,  
Para moza sobran.*

ROMANCE LXXXVIII.

**L**as altas cumbres visten  
De el Pardo Guadarrama  
De cristales Deziembre,  
Y Mayo de esmeraldas.

No son los montes solos;  
Que otras sierras mas altas,  
Quando se ven desnudas  
Visten ajenas galas.

Ya se libran alegres  
De el yelo, y de la escarcha,  
Los arboles con plumas,  
Con pies las fuentes claras.

Riendo entre las guijas,  
Y con voces de plata,  
De verse sin prisiones  
Le dan al Sol las gracias.

Las que en Deziembre el-  
do,  
Para dormir guardadas,  
Las hojas se vistieron  
De las desnudas plantas.

O lo que puede el tiempo!  
Pues hazen sus mudanças,  
Que oy sus cristales besen  
Los que ayer los pisauan.

Nadie cobarde viua,  
Pues tienen, aunque tardan,  
Inuierno y Primavera,  
Los hombres, y las aguas.

Quando el inuierno oluidan  
Los pajaros que cantan;  
Con sombras ven los nidos,  
Con hojas ven las ramas.

Y quando buelue Enero,  
Y el cierço airado brama;

LII 3

Como

Como se ven desnudas,  
A sus ofensas callan.

Todo se muda, Filis;  
Sigue a la noche el Alua,  
A las flores el yelo,  
La tarde a la mañana.

## ROMANCE LXXXIX.

**D**E la Romana tragedia  
Sale en la barca Pompeyo,  
Representando a los siglos  
La perdida de vn Imperio.

La venerable cabeça  
Recibe el dichoso fuego,  
Ofrenda de la traicion  
Del ingrato Ptolomeo.

Las lagrimas, que derrama,  
Sin dar su consentimiento,  
Bañan el rostro difunto  
Del ya desangrado yerno.

Mira en su elada cabeça,  
Ya diuidida del cuerpo,  
A Roma sin valedor,  
Y sin contrario su intento.

*Que fuerças (dize) no sujeta  
el tiempo,*

*Si pudo derribar al gran Pom-  
peyo?*

Por la inclemencia del hado,  
Sujeto viste tu cuello,  
A la traicion de vn Egipcio,  
Y a la verdad de vn barquero.

Que importa, que resistieses  
Con las armas, y el consejo,  
Si naciste desdichado,  
Y yo con dicha del cielo?

Fuera oprimir el Senado,  
Verle para ti sujeto,  
Y fuera libre por ti  
Mas ambicioso desprecio.

A sus hijos los Romanos  
Te dexaràn por exemplo;  
Tu quedaràs fin la vida,  
Y Cesar con el gouierno.

*Que fuerças (dize) no sujeta  
el tiempo,*

*Si pudo derribar al gran Pom-  
peyo?*

## ROMANCE XC.

**C**ANSADO ya de ser fuente  
Se despeña vn arroyuelo,  
De la montaña vezino,  
Y del valle passagero.

Si fue arrojarle locura,  
Ya va caminando en seco;  
Que es remedio vna caida  
Para boluerle en su acuerdo.

La salida le embaraçan  
Entre vnos olmos, y fresnos;  
El los abraça, y los burla,  
Y parte riendo dellos.

Mirando estaua Lisardo  
Sus abraços lisongeros,  
Y en ellos ve los de muchos,  
Que enredos y lazos fueron.

Bien conoce la lisonga,  
Y sabe que en este tiempo,  
Solo sirue lo que basta  
Para salir del aprieto.

Y a las aguas soñolientas  
Dixo, mirando el fofiego,

Con



Con que ni verfe caidas  
Les pudo quitar el sueño.

*Arroyuelo, que passas risueño,  
Y matas corriendo la sed de las  
flores,  
Mira como corres,  
Que no iràs seguro, si buelues  
al monte.*

ROMANCE XCI.

**B**OLVED Franceses las riendas,

Pues dexais en Roncesualles  
Muerto de Francia el honor,  
Y con el los doze Pares.

Quien disculparà en vosotros  
Vn suceso tan infame,  
Aunque os defienda el salir  
Embultos en poluo y fangre?

Fuera mejor pelear  
Con fuerza igual y constante,  
Que dexar para la buelta  
La priesa con que empeçastes.

De las armas Españolas,  
Y de sus montes, hallastes  
En las peñas sepultura,  
Y en los yerros hospedage.

Los juramentos que hizistes,  
Franceses, mal los guardastes;  
Que en lo que ordena la suerte,  
Ningun juramento vale.

Acometer sin cordura,  
Donde es el peligro grande,  
Haze la entrada valiente,  
Y la salida cobarde.

Bolueis a Francia sin honra;  
Mal perdida la dexastes,

Entre Españoles aceros,  
Y entre caualllos alarues.

Oy queda vuestro valor  
Lastimado en todas partes,  
Sin honor donde salistes,  
Y sin vida donde entrastes.

Presumidos, y engañados,  
Oy dexais a las edades,  
Teñido en fangre Francesa  
De dos Coronas el margen.

No boluais a vuestra Patria  
Obligados a contarle,  
Los otros como murieron,  
Vosotros como escapastes.

Que haràn en Paris la noble  
Tantas damas sin galanes,  
Tantas nouias sin esposos,  
Y tantos hijos sin padres?

Esto dize a los Franceses,  
Que huyendo de España salen,  
Entre el poluo, y la congoja,  
El mayor de los Beltranes.

ROMANCE XCII.

**C**ORRIENTES aguas del  
Turia,

Cantaros quiero, escuchad,  
Aunque dexais de fer rio,  
Y començais a fer mar.

Y aquestas playas desiertas,  
Donde parece que andais  
Encontradas con las olas,  
Que os vienen solo a buscar.

Y al blando son de los vientos,  
Soberuias luchando van

Vuest-

Vuestras aguas, por salir,

Y las tuyas, por entrar.

*Oid todas mi mal,*

*Y al son de mis agravios des-*  
*cansad.*

Donde el Tajo, entre los ol-  
mos,

A Xarame dando està,

Para que llegue a sus braços,

Dulces voces de cristal.

Fui pastor en otros tiempos,

Y tuue en mi verde edad,

Poco cuidado de ovejas,

Mucho amor del mayoral.

Cantè en mi ronco instru-  
mento,

Sin destemplantse jamas;

Y a quien el Tajo escuchò,

Bien le podeis escuchar.

*Oid todas mi mal.*

*Y al son de mis agravios des-*  
*cansad.*

Verdes campos de Valencia,

Vestidas seluas de azaar,

Que siempre os combate el Sol,

Y floreceis siempre mas;

No escuchéis los Ruiseñores,

Que a vuestro silencio dan

Alegres nuevas de el dia,

Que soñolientas llamais?

Que os pueden dezir las aues?

Que pueden seluas cantar?

Si os dicen que llora el alua,

De mi lo propio os diràn.

*Oid todas mi mal,*

*Y al son de mis agravios des-*  
*cansad.*

# ROMANCE XCIII.

**N**O pido ya que me escu-  
chen

A las playas de Valencia;

Que a tantas voces del mar

No responden sus arenas.

De que sirue, que le diga

Mis agravios, y mis quejas,

A quien ò no las escucha,

O no se lastima dellas?

Dulce amigo Mançanares,

Ya me bueluo a tus riberas,

Donde templè tantos años

Del instrumento las cuerdas.

*Mas como pudo en seluas es-*  
*trangeras*

*Cantar alegre, quien llorò tu*  
*ausencia?*

Quantas vezes escucharon

Aquellas canciones necias

De los olvidos de Lisis,

De los engaños de Celia!

No puede obligarme a mas,

Que a confessarles la deuda,

En las vnas de silencio,

Y en las otras de paciencia.

Verdades quiero cantaros;

Sin miedo podeis creerlas,

Que sè de lisonjas poco,

Por mas que engañan, y medran.

*Mas como pudo en seluas estran-*  
*geras*

*Cantar alegre, quien llorò tu*  
*ausencia?*

ROMANCE XCIV.

VERDES orillas del Turia,  
 Donde otro tiempo cantè  
 Tristezas de mi destierro,  
 Soledades de mi bien:  
 De Mançanares ausente,  
 En vosotras vengo a ver  
 Las flores, que todo el año  
 Dan a Mayo el parabien;  
 Y por la margen del rio  
 Se estàn dibuxando en èl  
 Con mas dilatado engaño  
 Entre morir y nacer.  
 Y aquestas playas del mar,  
 Donde sus olas se ven,  
 Primero montes de espuma,  
 Y humildes aguas despues.  
 Con mi ganado, y mi dueño,  
 Os vi campos otra vez,  
 Con mas aliño vosotros,  
 Mis ojos con mas placer.  
*Mas ay de quien se vè,  
 Mirando flores, donde viò su  
 bien!*  
 De los arboles tocauan  
 En el más florido mes,  
 El fresco embate las frentes,  
 Las clares aguas los pies.  
 Que hermosos me parecistes,  
 Si alegres me pareceis!  
 Que no es mudança en los cam-  
 pos,  
 Lo que en mi lo pudo ser.  
 Al son del ayre, y las cuerdas,  
 Si pudiere, os cantarè;

Procurad aguas y flores  
 Alegrarme, si podeis.  
 Verme alegre, no es possible,  
 Yo tristes os puedo ver;  
 Que la tristeza no sale  
 De vna alma, que alegre fue.

Verdes campos, procuremos  
 Que siempre viuas estèn  
 En vosotros la hermosura,  
 Y en mis memorias la fè.  
*Mas ay de quien se vè,  
 Mirando flores, donde viò su  
 bien!*

ROMANCE XCV.

LISIS, el Alua se quexa,  
 De que le rompen el sueño  
 Las aues, que te reciben  
 Quando amaneces primero.  
 Paraque madrugas tanto?  
 Dexa sus passos al tiempo;  
 Que amanecer para inuidias  
 Es costoso lucimiento.

A todas horas, zagala,  
 Que en tus balcones te vemos,  
 Por ti se ausenta la noche,  
 Y en ti se rien los cielos.  
*Y suspensas las aues al son de  
 las ramas,*

*Quando tardas lloran, quando  
 sales cantan.*

Dexa, Lisis, que otras penas  
 Alcancen algun sosiego,  
 Si en las que passan por ti,  
 No ay descanso, ni remedio.  
 A grande riesgo te pone  
 Tan peligroso trofeo;

M m m

Pues

Pues ser primero que el dia,  
Hasta en el cielo son zelos.

No ay mas dicha, hermosa  
Lilis,

Que entre el peligro, y el miedo  
Amanecer sin cuidados,

Y anochecer sin deseos,

*Y suspensas las aues al son de  
las ramas,*

*Quando tardas lloran, quando  
sales cantan.*

## ROMANCE XCVI.

**M**EMORIAS del bien que  
tuuo

Lucinda, que la quereis?

Que quien olvidar no puede,  
Menos podrá aborrecer.

Pasò los mares su dueño;

Y ella olvidada despues,

Iamas de passar acaba

Los que ha llorado por èl.

Que poco sintiò el partir!

Que mal pagadas se ven

Las tristezas de su ausencia,

Las finezas de su fè!

*Mas ya que ni el dolor quiere  
perder,*

*Descansad; y vereis,*

*Que bien que canta, quien per-  
diò su bien.*

Al son de vn manso arroyuelo

Su dulce voz escuchè:

O que bien se quexaria,

Si se quexasse otra vez!

Mientras durare el agrauio,

Al arroyo boluerè,

Y feràn las quexas mismas,  
Si es el mismo padecer.

Y es descredito de todos,  
Que tambien fundada estè  
En el oluido de vn hombre  
La quexa de vna muger.

*Mas ya que ni el dolor quiere  
perder,*

*Descansad; y vereis.*

*Que bien que canta, quien per-  
diò su bien.*

## ROMANCE XCVII.

**C**ON rayos de yelo y plata  
Armado sale Deziembre,

A vengarse de los campos,

Que hospedaron a las mießes.

Las altas sierras descubren.

Por el manto de las nieues,

Entre cauellos de vidros,

De rica escarcha las sienes,

Ya prende las dulces aguas;

Porque al cielo no se quexen,

Que amenazan el poder,

Aun las quexas de las fuentes.

Los secos troncos mormuran.

Del engaño de los meses,

A tanto rigor desnudos,

Y a tanta lisonja verdes.

Las humildes ouejuelas,

Por las dormidas corrientes.

Descansan mudas y tristes,

Donde bebieron alegres.

Airados braman los aires,

Que son soberuios valientes,

Y en los enojos de el año

Los mas vengatiuos siempre.

Läs

Las aues que dãn al Sol  
Naturales parabienes,  
Con tiernas voces le llaman,  
Porque sus nidos caliente.

Apenas comienza el dia,  
Y al Sol en distancia breue  
A sus pies le ven los montes,  
Que le vieron en sus frentes.

Y a las puertas de Amarilis  
Lisardo, quando amanece,  
De blanca nieue cubierto,  
Assi cantò lo que siente:

ESTRIBILLO.

*Atus puertas me abraço mal  
casada bella,  
Fuego son mis suspiros quando  
mas yela.*

COPLA.

Si tu ingrato dueño,  
Quando mas te obliga,  
Mi muerte procura,  
Y ofende tu vida:  
Siento tus desdichas,  
Lloro mis penas;

*Fuego son mis suspiros quando  
mas yela.*

ROMANCE XCVIII.

**H**AZEN paçes dos arroyos  
En la estrechez de vn valle,  
Que por salir de su aprieto  
Trataron de conformarse.

Quien los viò partir el campo  
Con armas de sus cristales,  
Pidiendo a entrambos las flores,  
Que se acometan y callen.

Quien los vio baxar del monte  
Mudando el passo, y el trage,  
Ya de blanco entre las peñas,  
Ya del color de su margen.

*Y quando juntos llegan a encon-  
trarse,*

*Ninguno enuiste, porque en-  
trambos passen.*

No es mucho que se confor-  
men,

Si a proponerles las paces,  
De Guadarrama las canas  
Entre ellos corriendo salen:

Solo es dicha no perderse,  
Y honor, passar adelante:  
Quien se rinde, no es vencido,  
Ni quien negòcia, cobarde.

Correr soberuio entre flores,  
Quando no se opone nadie,  
Y humillarse en el peligro,  
Hasta las aguas lo saben.

*Y quando juntos llegan, &c.*

De el temor de los peñascos,  
Quando gallardos los baten,  
Riendo pasan las aguas,  
Que entre ellos gimieron antes.

Mucho enojo sin contrario,  
Y grande prissa en buscarle,  
Amenaçarle sin verle,  
Y verle para humillarse:

Bien puede ser valentia;  
Y ay quièn locura la llame;  
Aprended cristales locos  
Del sello de Mançanares.

*Y quando juntos llegan, &c.*

## ROMANCE XCIX.

**D**ESATASE de vnos riscos  
Vna fuentecilla clara;  
Y por llegar a fer perlas,  
Quiere dexar de fer plata.

Llamandola están las flores  
Con bocas de oro, y de nacar,  
Para verse guarnecidas,  
Sin aguardar la mañana.

La fuentecilla no puede  
Quexarse de su desgracia;  
Pues se mejora cayendo,  
Y otros cayendo se matan.

En ellos fuera desdicha,  
Pues con fortuna contraria  
Enriquecen quando suben,  
Y la fuente quando baxa.

Y de abraçarse contentas  
En la florida campaña,  
Las doradas flores rien,  
Y las blancas perlas saltan.

Y su hermosura, y contento,  
Mirando Lisardo estaua,  
Y al son de perlas y flores,  
A perlas y flores canta.

## ESTRIBILLO.

*Fuentecilla, donde vais?  
Pues si risueña correis,  
Entre espumas pagareis  
Lo que entre flores gozais.*

## COPLA.

Si rompistes la prision,  
Y con passos mas suaues,  
Hazeis que canten las aues  
De vuestras perlas al son.

Si agora el prado alegrais,  
Y su margen guarneceis,  
*Entre espumas pagareis,  
Lo que entre flores gozais.*

## ROMANCE C.

**Q**UIEN llora la noche toda,  
Quien llorando se defuela,  
Bien puede, Seluas, contaros  
La ocasion porque se quexa.

Y si dezis, que cansadas  
Estais de escuchar mis penas;  
Hasta aqui tuuistes gusto,  
Y agora tendreis paciencia.

Yo, Seluas, jamas me quexo,  
Que Amarilis no me crea;  
Mas de que Lauso la engañe,  
Por mi me quexo, y por ella.

La verdad, que pocas vezes  
Amor y acogida encuentra;  
Pues destruye a quien la embia,  
Y lastima a quien se lleva.

Ya no quiero mas cansaros:  
Pues teneis muchos que os cuen-  
tan

Sinrazones de los dias,  
Y lastimas de la aldea;

Pues la rifa de las fuentes.  
Los pajarillos despierta,  
Y con menos confusion  
Se miran aguas y peñas.

## ESTRIBILLO.

*Yo quiero descansar, amada sel-  
ua,  
Antes que el Sol a vuestros cam-  
pos vuelua.*

RO-

ROMANCE CI.

**P**OR los engaños de Anton  
 Diò Menga en aborrecerle;  
 Lo que aparta vn desengaño,  
 Y vn muerto amor, lo que puede!

Todo es mudanca, y con ella,  
 Las que en tiempos diferentes  
 Por finezas obligaron,  
 Ya por agrauios ofenden.

Bien aya Menga, y su enojo;  
 Pues no consiente, ni quiere,  
 Que diga Anton que la obliga  
 Con lo mismo que la miente.

Quantas tristezas nacieron,  
 Y quantas desdichas vienen  
 Del engaño de los hombres,  
 Y el creer de las mugeres!

O quanto Menga le quiso!  
 Pero disculparse puede  
 Del ciego amor, que le tuuo,  
 Con lo bien, que le aborrece.

Todo se trueca, y se muda;  
 Y en el curso de los meses  
 No ay desdicha que no paffe,  
 Ni remedio que no llegue.

De los pesares de Menga,  
 Belilla, a quien mas le duelen,  
 Le cantò a noche el remedio,  
 Y repitiò muchas vezes.

ESTRIBILLO.

*Menga, si Anton te engañò,  
 No te fies mas de Anton;  
 Que puede errar la aficion,  
 Pero el desengaña no.*

COPLA.

Abre Menga bien los ojos;  
 Porque son castigos justos,  
 Quando los cierran los gustos,  
 Que los abran los enojos.

Si tanto Anton te mintiò,  
 No verle serà razon;  
*Que puede errar la aficion,  
 Pero el desengaña no.*

ROMANCE CII.

**L**os que me quieren matar,  
 Son, Lucinda, tus ojuelos;  
 Matenme con no mirarme,  
 Mas no me maten con zelos.

Compuestos dizen que son,  
 Los que en el valle los vieron:  
 Y dizen bien, pues fingidos  
 Es lo mismo, que compuestos.

Y si por dicha tuuieras  
 El agrado como el cuerpo,  
 O yo te quisiera mas,  
 O tu me olvidaras menos.

Y en la guerra de tus ojos  
 Entrambos somos riñendo,  
 Tu valiente a todas horas,  
 Yo cobarde en todos tiempos.

Ni mi paciencia conozco,  
 Ni tu condicion entiendo,  
 Si es, Lucinda, lo que sufro.  
 Mucho mas de lo que quiero.

Por tus ojuelos te pido,  
 Que me escuches estos versos:  
 Menos haràs en oirlos,  
 De lo que hiziera por ellos.

M m m 3

ESTRI-

## ESTRIBILLO.

*No son niña para en vno  
Tu condicion, y mi amor;  
Pero mi amor, y mis zelos  
Para en vno son.*

## COPLA.

Este mal con que maltratan,  
Si las mugeres no quieren,  
No siendo el mal de que mueren,  
Es siempre el mal de que matan.

Si mis penas se dilatan,  
Por mas que engañado estoy,  
*No son niña para en vno  
Tu condicion, y mi amor;  
Pero mi amor, y mis zelos  
Para en vno son.*

## ROMANCE CIII.

**E**L que siente sus desdichas,  
Llore mas, y diga menos,  
Donde llorar es descanso,  
Y quejarse no es remedio.

Mil vezes digo a mis males,  
Que en los agrauios que siento,  
Si es tiempo para sufrir,  
Para quejarse no es tiempo.

Ni las penas me acobardan,  
Ni con ellas me entristezco;  
Que la mayor resistencia  
Es mostrar, que no las temo.

*Mas ay de mi, que espero  
Vn bien, que huye, y buela por  
el viento!*

Muchos entienden conmigo,  
Quando yo a muchos entiendo:

Por todos padezco, y sufro,  
Y por ninguno me quexo.

No ay soledades, ni campos;  
Porque se passa sufriendo  
La soledad mas segura,  
En poblado con silencio.

No quiero hazerme insufri-  
ble,

Ni templar el instrumento,  
Quexoso de la fortuna,  
Que es cantar prolixo, y necio.

*Mas ay de mi, que espero  
Vn bien, que huye, y buela por  
el viento!*

## ROMANCE CIV.

**Q**Ue era mudable Belilla,  
Y que es engaño su amor,  
Muchas vezes se lo dixé:  
No quiso creerme Anton.

A nadie quiere la niña;  
Y quando templa el rigor,  
Solo quiere menos mal  
Al postrero que la dió.

No me espanto que le obli-  
guen

Las Lisonjas de su voz;  
Que con ellas, y su engaño,  
Tambien me engañara yo.

Burlóse de mis consejos,  
Quando yo de su aficion:  
De acertar está mas cerca,  
Quien presume lo peor.

Si ella le engaña mintiendo,  
Y él quiriendo se engañó,  
No ay mas desdicha en el vno,  
Ni mas engaño en los dos.

Esta



Esta letrilla Lorença  
Le compuso, y le cantò;  
Que ya todos a los versos  
Les han perdido el temor.

ESTRIBILLO.

*Niña, porque engañas la ver-  
dad de Anton?*

*Y Belilla responde: Si su loco  
amor*

*Me conoce y quiere, no le en-  
gaño yo.*

COPLA.

Aunque Anton pretende  
Que tu amor le quiera,  
No le quieras niña,  
Pero no le mientas:  
Si es oír sus queexas  
Agrauió mayor;

*Niña, porque engañas la ver-  
dad de Anton?*

*Y Belilla responde: Si su loco  
amor*

*Me conoce y quiere, no le en-  
gaño yo.*

ROMANCE CV.

**L**os ojos de Celia son.  
Dos enemigos de Fabios:  
El por mirarlos se muere,  
Y ellos le matan mirando.  
Si muere de lo que viue,  
Y està la vida en sus manos,  
O muera para no verlos,  
O viua para mirarlos.  
Los zelos son del aldea,  
Y la hermosura de Mayo,

Y como Fabio por ellos,  
Por verlos mueren los campos.

Si el Alua llorò de verle  
Tan venturoso en sus braços;  
Mas que nunca ría al cielo,  
Ni lllore jamas al prado.

Quantas vezes con el dia  
Sus amores inuidiaron,  
De la Luna los postreros,  
Del Sol los primeros rayos.

A media noche a sus puertas,  
En el rigor del verano,  
Estas queexas, ò estos versos,  
Le dixo Fabio cantando.

ESTRIBILLO.

*Celia, tus ojos bellos*

*Con verlos vino, y por mirarlos  
muero.*

ROMANCE CVI.

**E**L cuerpo herido en sus bra-  
ços  
Triste Angelica recoge,  
Del mas desdichado en armas,  
Y mas dichoso en amores.  
En aliento que le falta  
Con suspiros le socorre,  
Con tierno llanto la sangre,  
Y la flaqueza con voces.  
Ya en las heridas el Moro  
Su remedio reconoce;  
Que tanta pena y amor  
Es fuerça que las mejoren.  
Buelto Medoro en su acuer-  
do,  
Por mas ventura conoce,

Que:

Que tanta sangre le falte,  
Y tanta dicha le sobre.

Bella Angelica le dize,  
Que aceros, que sinrazones  
Para mi pudieran serlo,  
Si entre tus brazos me ponen?

De las heridas no cuides,  
Dexa la sangre que corre;  
Que en las manos de la vida  
Es forçoso que la cobren.

Paraque, dulce enemiga,  
Las atas, y las compones,  
Si ves, que curando el cuerpo,  
Las siente el alma mayores?

Tus bellos ojos destierran  
La obscuridad de la noche;  
Que basta vn Sol para todos,  
Y sobran dos para vn monte.

## ESTRIBILLO.

*T quando alumbran cielos, cam-  
pos y hombres,*

*A mi me ciegan tus hermosos  
soles.*

## ROMANCE CVII.

**Q**UEXOSO viue Pascual  
De las amigas de Gila,  
Que para dexar de serlo  
A nadie faltan amigas.

Que le puede aconsejar,  
La que mas quiere en la villar  
Si como amiga la engaña,  
Y como hermosa la inuidia.

Las que mas valen con ella,  
Que oluide a Pascual porfian.  
Gila es poco porfiada,  
Tu verás como le oluida.

En el baile de la fiesta  
Con mas descuido la niña  
Ni le mira como fuele,  
Ni baila como solia.

Pascual quexoso en su calle  
Passa la noche y el dia,  
Siendo el eco de sus rexa,  
Y el miedo de sus esquinas.

Vna noche de Setiembre,  
Cantandole esta letrilla,  
A Gila diò que pensar,  
Que dezir a sus vezinas.

## ESTRIBILLO.

*To quiero mas que vna amiga,  
Vn galan que me de zelos;  
Que el galan es vno solo,  
Y la amiga todo el pueblo.*

## COPLA.

El amor castigue  
Tus amigas Gila,  
Que ofendiendo matan,  
Y matando obligan,  
Pues son mis deldichas,

*To quiero mas que vna amiga,  
Vn galan que me de zelos;  
Que el galan es vno solo,  
Y la amiga todo el pueblo.*

## ROMANCE CVIII.

**I**VNTO a vna peña del Tajo,  
A quien sus blancos cristales  
En el verano la cercan,  
Y en el imbierno la baten,  
Sentado estaua Lisardo,  
Esperando que la tarde

En

En los braços de la noche,  
Y del silencio descanse,  
Para cantar a Lucinda  
Sus quejas, y sus verdades;  
Siendo en su oluido lo mismo,  
Que las llore, ò que las cante.

Y es en la bella casada  
Impossible que se igualen  
La possession de vn marido,  
Y las quejas de vn amante.  
Vn tiempo quiso a Lisardo,  
Y despues quiso olvidarle;  
Ya Siluio, que aborrecia,  
Quiso querer, y mudarse.  
Assi se passan los años,  
Y engañan las voluntades;  
Y son bienes en vn tiempo  
Los que en otros fueron males.

Ausentòse de su aldea;  
Y es con zelos ausentarse,  
No curar la enfermedad,  
Y hazer que el remedio mate.

Apenas cubriò la noche  
De los montes los vmbrales,  
Quando empeçò su tristeza,  
No a cantar, sino a quejarse.

ESTRIBILLO.

Bella casadilla,  
Mal aya tu amor;  
Pues dizen mis zelos,  
Que sufriendo estoy,  
Que el tenga la dicha,  
Y la inuidia yo.

C O P L A.

O que mal te acuerdas,  
Quando oyò tu calle,

A tu fè mentiras,  
A mi amor verdades.

Ya las olvidaste,  
Sabiendo tu amor,  
*Que sufriendo estoy,*  
*Que el tenga la dicha,*  
*Y la inuidia yo.*

ROMANCE CIX.

N O puede, aunque està ze-  
losa,  
Quejarse de Fabio Antandra,  
Si ella le diò la ocasion,  
Y èl fue cortès en tomarla.  
Que estèn, quieren las hermo-  
sas

Quando dan zelos ò matan,  
Quien los dà, con armas dobles,  
Y quien los toma, sin armas.

A quien dà lo que no piden,  
Y mas si con darlo agrauia,  
Que le den lo que no quiere  
Es razon, y no vengança.

Si por gusto, ò por antojo  
Se dan zelos a quien ama;  
Para quien oluida, y miente,  
Que castigo se le guarda?

No tienen medio los zelos;  
Y quando se dan sin causa,  
En quien ama ofenden mucho,  
Y en quien finge no hazen nada.

Si es prouar las voluntades,  
La prueua mas acertada  
En la amistad es peligro,  
Y en el amor ignorancia.

Ayer la escriui estos versos,  
Y la cantè a sus ventanas,

N n n

El

El instrumento ayudando  
La primer rifa del Alua.

## ESTRIBILLO.

*Si quisiste a Lisardo, mudable  
Antandra,  
Sufre, y calla;  
Que si tu no quisieras, no te ol-  
vidaran.*

## COPLA.

Si tu le olvidaste,  
Que zelos le pides?  
Y si le querias,  
Porque le ofendiste?  
Fuerça es que peligre  
Tu verdad ingrata:  
*Mudable Antandra  
Sufre, y calla;  
Que si tu no quisieras, no te olui-  
daran.*

## ROMANCE CX.

**Z**AGALEJA de la Sagra,  
Que son tus verdes ojuelos,  
Toda la inuidia del baile,  
Toda la fiesta del pueblo.

De tus tristezas murmuran,  
Que son amores ò zelos;  
Yo digo, que son entrambos,  
Dime zagala, si miento.

Despues que Siluio se fue,  
Esta mudança que veo,  
De su dicha la presumo,  
De tu engaño la sospecho.

Ser dichoso no me espanta;  
Porque tiene para serlo,

Con la desdicha de tantos,  
La ventura de estrangero.

Buelue el color a tu rostro,  
No desprecies su remedio;  
Que el que debes a tu engaño,  
Serà mejor que el ageno.

Ayer te mirè en el valle  
Las trenças sueltas al viento;  
Que aun la desorden, Lucinda,  
La tienes en el cabello.

Y vi la passada fiesta,  
Quando en el baile te vieron  
Sentarse mal las zagalas,  
Repuntarse los mancebos.

Desde entonces he templado  
Mal ò bien el instrumento,  
Para cantar a tus puertas.  
Estas quexas, ò estos versos.

## ESTRIBILLO.

*Dexa el engaño que adoras,  
No temas nuevo rigor;  
Porque es burlar de el amor,  
Para la pena que lloras.*

## COPLA.

Tu acierto en tu oluido dexo;  
Que pues Siluio se ausentò,  
Su amor licencia te diò  
Para tomar mi consejo.

Con olvidar le mejoras  
O la vida, ò el dolor;  
*Porque es burlar del amor,  
Para la pena que lloras.*

ROMANCE CXI.

**H**VYENDO viene la noche,  
Como otras vezes, del dia,  
De los rayos que amanecen  
En los ojos de Narcisa.

Ya se mira en los arroyos,  
Y en las pintadas orillas,  
A los cristales, y flores,  
La beldad restituida.

Ya ven los campos alegres  
Lo que sucede a la vida,  
Passar de la noche el llanto,  
Venir del Alua la rifa.

*Y en mi larga desdicha,  
Ni es Sol Narcisa, ni remedio  
el dia.*

Ni es mucho en prados y sel-  
uas,

Que la comun alegria  
Tan pura y luciente baxe,  
Si sale recien nacida.

Ya las primeras colores  
Con nuevo aliento salian  
En las flores, que dexò  
Sin alma la noche fria.

Ya rien las claras fuentes,  
Que entre arenas, y entre guijas,  
Porque durmieffen las aues,  
Con mas silencio corrian.

*Y en mi larga desdicha,  
Ni es Sol Narcisa, ni remedio  
el dia.*

ROMANCE CXII.

**S**I mas apriffa correis  
Desdichas en mi tormento,

Sereis el fin de mis penas,  
Ya que no sois el remedio.

No lo dexeis de cobardes;  
Que no a las armas del tiempo,  
Sino a las vuestras aora,  
Deuerles la muerte quiero.

Que soy valiente direis,  
Pues con las penas que siento,  
De mi engaño, y de vosotras  
Ha tanto que me defiendo.

O que engañadas viuis!  
Que si animoso me atreuo,  
No es valor en el esclauo,  
Lo que es flaqueza en el dueño.

Y muchas vezes se arroja  
Con forçado atreuimiento,  
Por no mirarle la cara,  
Al mayor peligro el miedo.

Y quando mas se aventura,  
No ay vitoria, ni trofeo,  
Como es hallarse quien teme,  
De la otra parte del riesgo.

O yo soy, desdichas mias,  
Tan otro de lo que pienso,  
O lo que imagino es mas,  
O menos lo que padezco.

Para salir de la duda,  
Para vencermè, ò venceros,  
Acabaros, ò acabarme  
Ha de ser igual acierto.

ROMANCE CXIII.

**B**VELVE, Lifis, a tu aldea,  
Que no es para ti la Corte,  
Donde inuidian las mugeres,  
Y nada callan los hombres.

N n n 2

Por-

Porque tu baile dexaste  
A tus Pascuales, y Antones?  
Que cansados de mudanças,  
Firmes están a la noche.

Aqui te llama en los cuellos  
Mas oro con mas labores,  
Que pagadas, son cadenas,  
Y fiadas, son prisiones.

*Ni te engañen, Serrana, zelos  
y amores;*

*Que los gustos paran, los años  
corren.*

Quántas vezes la codicia  
En estos lindos de bronce  
Halla, zagala doblezes,  
Donde buscava doblones.

Quien mas habla es mas discreto;

Todos nouelas componen,  
Los vnos de lo que piensan,  
Los otros de lo que oyen.

Y vnas, vezinas de todos  
De honradas obligaciones,  
Que en el descredito ageno,  
De el suyo el remedio ponen.

*Ni te engañen, Serrana, zelos  
y amores;*

*Que los gustos paran, los años  
corren.*

#### ROMANCE CXIV.

**E**N la noche de aquel Santo,  
Que alegre amanece el cielo,  
Quatro zagalas del valle  
Cantando están a Fileno.

Al Narciso de la villa,  
Al mas galan y discreto,

De su pueblo el mayoral,  
Y es todo el mundo su pueblo.

En quanto camina el Sol  
(Déspida, ò llame al imbierno)  
Ni de otro son las ouejas,  
Ni es su cayado estrangero.

En sus campos, y en sus montes

No ven logrando su empleo;  
Ni otros terminos el año,  
Ni otras grandezas el tiempo.

Por diuertir las congojas  
De tan altos pensamientos,  
Bien guardados del honor,  
Mal acogidos del sueño.

Que alegremente se escuchan,  
Y en los dulces instrumentos  
Al dueño cantan las almas,  
Y al ayre fuenan los versos.

*Y en el prado las aues, al son  
de las aguas,*

*Cantan, y suspiran, porque ale-  
gre salga,*

*Por las puertas del dia de san  
Iuan el Alua.*

#### ROMANCE CXV.

**Y**A se desata el Abril  
De la prision del imbierno,  
A dar seguro a los campos,  
Y defenia a los almendros.

Despeñan los akos montes.  
La soberuia de los yelos,  
Que hasta las piedras ofende  
La dureza de su imperio.

Ya descansan entre flores  
Los arroyos, que corrieron

Por

Por las prisiones de espacio,  
Y callados por el miedo.

Ya de colores se visten  
Los desnudos troncos secos;  
Que siempre están mas Galanes  
Con los vestidos primeros.

Alegres cantan las aues,  
Que lloraron en silencio  
Tan larga ausencia del Sol,  
Tan breue lustre del cielo.

Con armas salen los campos,  
Que sin ellas resistieron  
Las venganças de Nouiembre,  
Y las traiciones de Hebrero.

*Todo se rie, Siluia, del im-  
bierno;*

*Y a mi me lloran el amor, y el  
tiempo.*

ROMANCE CXVI.

**P**A s s ò Siluio por la puerta  
De Antandra recien casada:  
Sin duda pueden con él  
Mucho los ojos de Antandra.

Iurò zeloso el pastor,  
De no mirar sus ventanas:  
No ay con amor juramentos,  
Ni con zelos ay venganças.

Por mas que acertar preten-  
de,

No es possible contentarla;  
Pues la ofende, si la dexa,  
Y la enoja, si la guarda.

Confuso buelue a su calle,  
Quando al salir la mañana  
En los brazos de su esposo  
Ella duerme, ò él se cansa.

No sabe en la possession,  
Ya por descuido del alma,  
Agradecer, ni fingir  
Amor que no espera nada.

Y templando el instrumento  
Con la musica del Alua,  
Assi cantaron sus zelos,  
Y assi lloraron sus ansias.

ESTRIBILLO.

*Bella casadilla descanfa, y duer-  
me,*

*Y a tus puertas mis ojos lloran-  
do velen.*

C O P L A.

Casada enemiga,  
Que en agenos brazos  
Lograstus amores,  
Doblas mis agrauios;  
Goze tu velado

El bien que tiene,  
*Y a tus puertas mis ojos llorando  
velen.*

ROMANCE CXVII.

**Y**A que dexaste, Menguilla,  
Los campos de Mançanares,  
Y sus riberas alegres

Por las del Betis trocaste.

Ya que fue desdicha tuya,  
Que necio dueño te mande,  
Y por la pena de todas  
Tambien tu hermosura paffe.

Ya que dexaste en la villa,  
Quando la villa dexaste,  
Viuas las inuidias siempre,  
Muertos siempre los amantes.

N n n 3      *Hermo*

*Hermosa zagala, si a Castilla  
buelues,  
Cantaràn las aues, reiràn las  
fuentes;  
Y si a ver no boluieres a Man-  
zanares,  
Lloraràn las fuentes, callaràn  
las aues.*

Buelue a Castilla, zagala,  
Dexa a su arena, y sus naues;  
Que sin tus ojos no viuen  
Los que con ellos mataste.

Estos campos, que te vieron  
Amanecer por la tarde,  
Haziendo a tus rayos sombra  
Los arboles de su margen:

Todos, Menguilla, te aguar-  
dan,

Y si alegre a verlos sales,  
Vn año el florido Abril  
Serà razon que descanse.

*Hermosa zagala, &c.*

### ROMANCE CXVIII.

**A** R R O Y O del prado,  
Que sus flores buscas,  
Mira como corres,  
Huye si murmuras.

Tu que en esta sierra,  
Si los vientos luchan,  
Medras en cristales,  
Que te dan sus lluiuas.

Quando mas alegres,  
Si el tiempo se enjuga,  
Hallan los que baxan  
Solo piedras duras.

*Arroyuelo, que corres cantan-  
do,*

*Y escucha la aurora riendo tu  
voz,*

*Corre con silencio, que así  
corro yo.*

Quando deste monte  
Al valle te mudas,  
Con flores te llaman,  
Con piedras te escuchan.

Si callando vienes,  
Menos aventuras  
En huir el daño,  
Que en buscar disculpas.

Diras, que otras aguas  
Tuuieron ventura:  
No lo niego, arroyo,  
Pero corren turbias.

*Arroyuelo, que corres, &c.*

Las que se preciaren  
De claras, y puras,  
Lograràn la dicha  
De el Sol que madruga.

Si engañadas corren.  
Quando mas presumen,  
Son las aguas pocas,  
Y la arena mucha.

Si humilde, y contento  
En flores te ocultas,  
Ni sabràn tu nombre,  
Ni veràn tu injuria.

*Arroyuelo, que corres cantan-  
do,*

*Y escucha la aurora riendo tu  
voz,*

*Corre con silencio, que así  
corro yo.*



*ROMANCE CXIX.*

**D**EXANDO a Sierra Morena,  
Baxò a las aguas del Tajo  
Ha diez meses, ha diez siglos,  
Para mi desdicha, Fabio.

Visítòle nuestra aldea  
Como estrangero, en llegando;  
Que son las proprias inuidias  
La gloria de los esraños.

Mas sabe, quien viue lexos:  
No ay hombre en su patria sabio;  
Solo vn nombre peregrino  
Haze vn libro ilustre y raro.

En los campos, y en los feros,  
Afrentauan sus ganados  
La blancura de las nieues,  
Que hospedan los montes altos.

Quádo las sombras prometen  
Al labrador fatigado,  
La vezindad de la noche,  
La breuedad al trabajo,

Sus cabras dexan las peñas,  
Y sus ouejas el prado,  
Y del Tajo a la corriente  
Sedientas corren balando.

Tantas beben, que suspen-  
den  
El cristal hermoso y claro,  
Y en su fuerça detenidas,  
Sienten las aguas descanso.

En Celia puso los ojos,  
Y ella en el puso el cuidado;  
Y quien no entiende de zelos,  
No sabe nada de agrauios.

Mas labrò en amor y oluido,  
Y con mas dichosa mano,

El poder en pocos dias,  
Que el amor en muchos años.

Ninguna razon tuuieron,  
De estar conmigo tan falsos;  
Porque yo me leuantè,  
Y ellos se quedan jugando.

*ROMANCE CXX.*

**Q**VANDO repica el pandero  
La nouia de Pero Gil,  
Para todas es el son,  
Las mudanças para sí.

Confuso la mira Anton;  
Porque ayer la oyò dezir:  
Quien se muda, Dios le ayuda,  
Y teme del baile el fin.

Ella mide de vna buelta,  
Sin oir el tamboril,  
Lo que ay de Anton a Pascual,  
Y de oluidar a fingir.

Lograr quiere la casada  
De su rosa, y su jazmin,  
Con mas rebueltas que Hebre-  
ro,

Mas hermosura que Abriñ.  
Por mudable, ò por hermosa:  
Pretenderla siempre vñ,  
Ser merced libre en su aldea,  
Y aun del imperio de Gil.

Toda es mudança Belilla;  
Y aunque nunca las vñ en mi,  
Sè que muda de querer,  
Como muda de vestir.

Quando todos la passean,  
Porque se oluide de mi,  
Estos versos le cantè  
La noche de S. Martin.

E S T R U

## ESTRIBILLO.

*Niña, si te mudas, no te ayude  
Dios,  
Aunque ayuda siempre al que te  
perdió.*

## C O P L A.

Serrana graciosa,  
Tan mudable y bella,  
Que jamas te halla  
Donde amor te dexa;  
Si tan mal le empleas,  
No te ayude Dios,  
*Aunque ayuda siempre al que  
se perdió.*

## ROMANCE CXXI.

**E**STAS aguas, que buscan  
Al claro Mançanares,  
Despiertas en el monte,  
Dormidas en el valle,

Donde alegres descansan  
En los blancos cristales,  
Retratan su belleza  
Las flores de su margen.

En el se quexa Lisis;  
Y quando el Alua nace,  
O rie de sus penas,  
O llora por sus males.

Al son de sus congojas  
Enmudecen las aues,  
La felua no se quexa,  
Las aguas no se parten.

*Y son para que sus quexas llore,  
y cante,  
Las hojas cuerdas, y la mano  
el ayre.*

Cristal hermoso, dize,  
Que desta cumbre sales,  
Y al despedirte de ella  
Con sus peñas combates.  
Que sus prisiones rompes,  
Y sin buscarte nadie,  
No ay riesgo, que no pise  
La dicha de librarte.

Mas ay de mi, que viuo  
En mas guardada parte,  
Por montes de asperezas,  
Con mas estrecha carcel.

Huir es impossible;  
Que son para guardarme,  
Cadenas mis desdichas,  
Y grillos mis verdades.

*Y son para que sus quexas llore,  
y cante,  
Las hojas cuerdas, y la mano  
el ayre.*

## ROMANCE CXXII.

**V**NA serrana del Tajo,  
Que a Mançanares ayer  
Truxo el galan de sus montes,  
Y al Tajo dexò sin el,

Era la hermosa Lucinda,  
Por quien se ven florecer  
Los montes, que le resisten,  
Y le coronan despues.

Quanto sus cristales bañan,  
Desde el espinò al clauel,  
Primero, que al verde Mayo,  
Lo estàn debiendo a sus pies.

Partiò la fiesta passada  
De aquella ciudad, que fue

Corona

Corona de España vn tiempo,  
Y aun no lo dexa de ser.

Y a la vista de su alcaçar,  
En quien de el Akua el pincel  
Pinta en sus torres el dia,  
Antes que el Tajo le vè;

Esta letra le cantò  
Quien mas la supò querer,  
Quien mas acierta a sentir,  
Quien le guarda mayor fè.

ESTRIBILLO.

*Zagala hermosa del Tajo,  
En la Corte adonde vas?  
Prometen para mentir,  
Y quieren para olvidar.*

COPLA.

Mira no te burlen,  
Serrana, los hombres;  
Que ay en Mançanares  
Sin amor amores.

Y aunque mas blasonen  
Los que ofrecen mas;  
*Prometen para mentir,  
Y quieren para olvidar.*

ROMANCE CXXIII.

**I**NES de los ojos negros,  
En tu calle de Xetafe  
Ay siempre menos peligros,  
Aunque es tan larga la calle.

Porque en estas de Madrid,  
Hecha terrero de grandes,  
Si lo son en prometerte,  
Seràn pequeños en darte.

No te fies de los hombres;  
Porque es lo mismo, y tan facil,

En la fè de las mugeres,  
Engañar como engañarse.

Bien te pudo aconsejar  
Menguilla la del Alcalde,  
La que era el toro del pueblo,  
Y la pendencia del baile.

Quando se boluiò a tu aldea  
Mas picada de galanes,  
Que suelen boluer por Mayo  
Los que roban colmenares.

Por el amor la conjura,  
Que te diga las verdades;  
Y pues boluiò sin engaño,  
Ruegale que no te engañe.

Mas si temes que lo encubra,  
O no quisieres cansarte;  
Estos versos vn Poeta  
Le compuso en Mançanares.

ESTRIBILLO.

*Ta que se curan de engaños,  
Escarmienten esta vez,  
En los de muchas, Menguilla,  
Y en los de Menguilla, Ines.*

COPLA.

Moças de la aldea,  
Que van a la villa,  
A buscar cuidados,  
Y a comprar desdichas;

Porque alegres viuan  
Pueden aprender,  
*En los de muchas, Menguilla,  
Y en los de Menguilla, Ines.*

ROMANCE CXXIV.

**C**ON la venida del Sol,  
Que viste los montes altos,

O o o De

De ver huir el Imbierno,  
Riyendose estàn los campos.

Y los arboles del Soto  
Defechan al fin de Março  
El luto, que se vistieron  
Por la muerte del Verano.

Los vezinos de la selua,  
Que desnudos la guardaron,  
Para el Sol estàn vestidos,  
Y galanes para el prado.

Los alegres pajarillos  
A las sombras de los ramos  
Soñolientos se recogen,  
Si despartaron cantando.

Ya libres corren las aguas,  
Que presas en los peñascos,  
Seis meses piden al Sol  
Que las desaten sus rayos.

Las fuentecillas se quexan,  
Que tanto tiempo callaron;  
Porque enmudecen las fuentes  
Tan poderosos contrarios.

Ya ven premiar los almendros,  
Dexando el vestido blanco,  
Las buenas nuevas que dauan,  
De que madrugaua el año.

Ya truecan las ouejuelas,  
Como el Sol se va llegando,  
De la cabaña el abrigo,  
Por la defensa del arbol.

Al campo salen las flores,  
Que en la carcel de su manto  
Las tuuo presas el miedo,  
Y da libertad su engaño.

Los altos montes, que Ene-  
ro  
Viò de escarcha y nieue canos,

Sobre el vestido de Abril  
Aguardan otro de Mayo.

## ESTRIBILLO.

*Y quando alegres, recibiendo el  
año,*

*Las aues cantan, y florece el  
campo,*

*Nunca llega el Abril de mis  
agranios*

## ROMANCE CXXV.

**L**A mañana de san Iuan  
Al baile saliò Iacinta;  
La beldad con ella vino,  
Y en otras quedò la inuidia.

A los campos de su aldea  
Con el Alua amanecia,  
Y fue la primera vez  
Que el Alua perdiò la rifa.

De las claras fuentes salen  
Las aguas a recibirla,  
Y por llegar mas aprieffa  
Tropeçauan en las guijas.

Que es de S. Iuan la maña-  
na,

Bailando el pueblo dezia;  
Y fuentes, y aues cantando,  
Que es de Iacinta, replican.

Para mas fiesta del Santo,  
En los ojos de la niña,  
Dos Soles tuuo la noche,  
Y dos auroras el dia.

Y del arroyo del prado,  
Sentada Ines en la orilla,  
Esto le dixo cantando,  
Al instrumento de Gila:

ESTRILLO

ESTRIBILLO.

*Vengais narabuena de san Iuan  
el Alua,  
Que las fuentes rien, y las aues  
cantan  
Y es bien que vestidas de cristal  
y nacar,  
Tan alegre dia tenga dos ma-  
ñanas.*

C O P L A.

Si faltando el Sol  
Estos campos visten  
Vuestros ojos bellos,  
Sin la noche triste,  
Pues su luz compite  
La Aurora engañada;  
*Vengais norabuena, &c.*

ROMANCE CXXVI.

**N**O fies Bras de Iacinta;  
Que no ay verdad en au-  
lente;

Si no temes el peligro,  
Poco de zelos entiendes.

Si los amores engañan,  
Y si las finezas mienten;  
Si no lo fue que te quiso,  
Como es cierto que te quiere?

De no auer visto en Iacinta  
Ni mudanças, ni desdenes,  
Lo que puede amor presumes,  
Mas no lo que ausencia puede.

El mas desuelado amante,  
Que pocas vezes aduierte,  
Ni la amistad, que le engaña,  
Ni la traicion, que le ofende.

En los campos de Castilla

No es mucho que amor se yele,  
Si està Guadarrama en medio  
Entre el calor y la nieue.

Presentes suspiros yelan,  
Y no el rigor de Deziembre:  
Bien lo dizen estos versos,  
Que Gil te cantò en la fuente.

ESTRIBILLO.

*Si Iacinta se ausentò,  
Teme Bras de su rigor;  
Que puede mudar de amor  
La que de lugar mudò.*

C O P L A.

Si Iacinta, por su gusto,  
Dexò tu fè con su aldea,  
Bien puedes temer, que emplea  
En otro su amor injusto.

Si baile y fuente oluidò,  
Dirà verdad tu dolor,  
*Que puede mudar de amor,  
La que de lugar mudò.*

ROMANCE CXXVII.

**T**O D O S duermen en tu calle,  
Yo solo, Lucinda, en ella  
Con lagrimas y suspiros  
Llamando estoy a tus puertas.

Si estàn para mi cerradas,  
Entren, Señora, mis queexas,  
Si las de vn hombre sin dicha  
Las pueden hallar abiertas.

No sè qué traigo en el alma  
Si es mas amor, que tristeza;  
Sufrir a ninguno puedo,  
Y a mi nadie en el aldea.

*Y las claras lumbreras,  
Como si fueras tu, corren y buelan,  
De mí se apartan, y morir me dexan.*

En tus vmbrales me escuchan  
Como su dueño tus piedras,  
Desde la noche hasta el Sol,  
Y de el Alua a las Estrellas.

Ojos del cielo las llaman;  
Y engañóse quien lo piensa:  
Yo sé bien, que pues no lloran,  
No es posible que lo sean.

Tristezas y confusiones  
Me acompañan, y me cercan,  
Y se aconsejan las mias,  
Con quien no sabe de penas.

*Y las claras, &c.*

## ROMANCE CX XVIII.

**O** Tu, que en este monte,  
Armado de Lentiscos,  
En soledades viues  
Sin amor, y contigo.

Y las horas, que fueron:  
En meses mas prolixos,  
Tan largas en tu aldea,  
Tan breues ya en ti mismo:

Que sin temor las gozas.  
Desté arroyo dormido,  
Al passo que despiertan  
Los dulces pajarillos.

Que poco te fatigan  
Engaños peregrinos;  
Que es dicha conocerlos,  
Y desdicha sufrirlos.

O que alegre saludas.  
Al claro Sol diuino,  
Para muchos cansado,  
Para ti bien venido.

Tus ouejuelas pacen:  
En la yerua el rocío,  
Primero que le enjuge.  
El Sol recién nacido.

Los verdes lazos miran,  
De sus ramos floridos,  
En espejos de plata  
Los arboles sombríos.

El canto de las aues,  
Que suenan en los nidos,  
Que con amor son voces,  
Y con dolor suspiros.

Todo te está llamando,  
Y a todo agradecido;  
Soles te dà el imbierno,  
Y fombra el estío.

No es la riqueza el oro,  
Ni manda el que es cautiuo:  
Quien cuidados no tiene  
Es el dichoso, y rico.

Mayor será tu dicha,  
Si entre tantos peligros  
La inuidia no te busca,  
Y te encuentra el oluido.

Si es tu fortuna corta,  
Es largo tu distrito;  
Y del que nada espera  
No ay queexas, ni enemigos.

## ESTRIBILLO.

*Y entre tantos perdidos,  
En la verde ribera deste río,  
Alegre cantas, lo que yo suspiro.*

R O.

ROMANCE CXXXIX.

**L**AMO con suspiros el bien  
que pierdo,

*Y las galerillas baten los remos.*

De las playas madre,

Donde rompe el mar,

Parten las galeras,

Con mi bien se van.

Quanto mas las llamo,

Ellas huyen mas;

Si las lleua el viento,

Quien las detendrà?

El de mis suspiros.

Las hazen volar,

Quando mas pretenden

Que bueluan atras.

Si forçados quedan,

Forçados iràn,

Vnos a partirse,

Y otros a quedar.

*Elamo can suspiros el bien que  
pierdo,*

*Y las galerillas baten los remos.*

De casàs que huyen.

Quien podrà fiar

Vn amor de assiento,

Que tan firme està?

Si ligeras buelan,

Donde pararàn?

Que quien tanto corre

Suele tropezar.

Los açules campos.

Bueluen de cristal:

Todo quanto tocan.

Mudandose và.

No està el mar seguro,

Ni el viento jamas;

Mis suspiros solos

No se mudaràn.

*Elamo con suspiros el bien que  
pierdo,*

*Y las galerillas baten los remos.*

ROMANCE CXXX.

**L**A Morena Sierra

Passaste Lucinda,

Y aurà mas de vn año

Que estàs en la villa.

Con ninguna tratas,

A ninguno miras;

Si por nada mueres,

De que viues niña?

No nació tu yelo

En la Andaluzia,

Sino en los neuados

Campos de Castilla.

La cuna del Tormes,

Y sus nieues frias,

Son con tus desdenes

Vna cosa misma:

Ni el cristal bebište

Que parte a Seuilla,

Y al mar por sus puertas:

Seguro encamina.

Dexa los rigores,

Dexa tus porrias;

Si de ver no gustas,

Huelga de ser vista.

Al son de vnas cuerdas,

Esta mañanica.

Te cantè estos versos,

Pienso que dormias.

O.o.o 3

ESTR. 14

## ESTRIBILLO.

*No retires tus ojos, niña del  
Betis;  
Dexa que los quieran, ya que no  
quieres.*

## ROMANCE CXXXI.

**S**VELTAS sin orden las trenças  
Del fugitivo cabello,  
Tan invidiado del Sol,  
Como ofendido del viento,  
Saliò la hermosa Iacinta  
Al arroyo de su pueblo,  
Con otras quatro zagalas,  
La mañana de san Pedro.

Heridos de amor con ellas  
Juan Pascual y Lorenço;  
Las sonajas lleva el vno,  
Y el otro lleva el pandero.

Grande fiesta se preuiene:  
Mas yo de la fiesta temo,  
Que al principio será baile,  
Y a la postre serán zelos.

Libre Dios de mal la fiesta,  
Si es forçoso que con ellos,  
Mas que el pandero del baile,  
Se repiquen los mancebos.

Y al son del arroyo manso,  
Estando todos suspensos,  
Assi le cantò Pascual,  
Y todos assi le oyeron.

## ESTRIBILLO.

*Niña, tus cabellos son  
Los que con igual herida  
A mi me matan de amor,  
Quando al Sol matan de inuidia.*

## ROMANCE CXXXII.

**P**A R A D cuidados, parad  
Pensamientos poco a poco;  
Que en la noche de mis penas  
Cada estrella es vn assombro.

A quien la luz aborrece,  
Y a quien se aparta de todos,  
No ay luz como no tenerla,  
Ni Sol como verse solo.

A quien se entrega a las olas  
Sin velas y sin Piloto,  
Qualquier peligro es el puerto,  
Y cada puerto es escollo.

La tormenta, que se busca,  
No se remedia con votos;  
Que no es puerto para nadie,  
El que es para todos golfo.

No es locura conocer  
En el mar desechos troncos,  
Los que ver pudiera en Mayo  
Floridos dueños del futo?

Soledad, tristeza, miedo,  
Que son desdichas en otros,  
Son la vida de mis quejas,  
Y el alma de mis enojos.

## ESTRIBILLO.

*Mas ay, que en mar tan loco,  
Olas y arenas atrenido rompo,  
Piedad cielos, socorro,  
No buelua a ver de Celia el mar  
zeloso;*

*Que es mayor el peligro  
Que padexco en sus ojos.*



ROMANCE CXXXIII.

MADRUGAVA vna aldeana  
La mañana de san Iuan,  
Y por verla sin el Sol,  
Quiso el Alua madrugar.  
*O que bien madruga, si a bus-*  
*carla va.*

Viendola baxar las aues,  
Todas rogandola estàn,  
Que dexe dormir el dia,  
Y madruge Celia mas.

*O que bien madruga, si a bus-*  
*carla va.*

Ella alegre les promete,  
Y al prado de su lugar,  
Que de san Iuan, y san Pedro,  
No ha de auer noche jamas.

*O que bien madruga, si a bus-*  
*carla va.*

Porque piensa amanecer  
Con la luz de su beldad,  
Y no se daràn los passos,  
Que luna y Estrellas dan.

*O que bien madruga, si a bus-*  
*carla va.*

Lo que la niña promete,  
La niña lo cumplirà,  
Porque no puede la noche  
Resistir su claridad.

*O que bien madruga, si a bus-*  
*carla va.*

Porque sus ojos miraron  
Quedò el campo mas galan,  
La mañana mas hermosa,  
Y mas risueño el cristal.

*O que bien madruga, si a bus-*  
*carla va.*

ROMANCE CXXXIV.

PORQUE, Amarilis, pretendes  
Ser el cuento de tu aldea,  
Y quieres tanto a Lisardo,  
Que es vn necio, y te desprecia?  
Paraque sus alegrías  
Acompañan tus tristezas?  
Y pues por ti no es amante,  
Tu por él necia no seas.

Sabe, niña, que en los hombres  
Fueron siempre las finezas,  
En quien no quiere estimarlas,  
Placeres hechos por fuerça.

No entiendo agora tu gusto;  
Pues si del baile en la fiesta  
Por todas hazes mudanças,  
Como a mudarte no aciertas?

Ayer Iacintà me dixo,  
Que tiene mucho de tema;  
Y si esta es siempre la tuya,  
Mal con ella te aconsejas.

Serà possible, zagala,  
Que oluidaste aquesta letra:  
A cantarla bueluo, escucha,  
Que es nueva si no te acuerdas.

ESTRIBILLO.

*Zelos a Lisardo pide Amarilis;  
Y es señal que los quiere, pues  
que los pide.*

C O P L A.

Preguntarla quiero,  
Si a quien tanto quiere,  
Es mas que vn dichoso,  
Que su amor ofende:

Es.

Es fuerza, que pene  
 Quien con zelos viue,  
*Y es señal que los quiere, pues  
 que los pide.*

## ROMANCE CXXXV.

**V**N A moça de Alcorcon,  
 Que a su necio desposado,  
 En lo fufrido parece  
 Que se la dieron de barro.  
 Seis meses ha que le sufre;  
 Y si dixera seis años,  
 Pudiera mentir el tiempo,  
 Mas no mintiera el enfado.  
 Zelos le dà con Belilla,  
 Que a pesar de sus engaños,  
 Aunque es la hermosa de An-  
 ton,  
 Es la fea de su barrio.

Desprecios por vna fea  
 Son la desdicha de entrambos;  
 En quien los toma son zelos,  
 Y en quien los da son agrauios.  
 Yo mil vezes la aconsejo,  
 Que no dissimule tanto;  
 Porque piensan, que no entiende  
 Lo que calla vn agrauiado.

A sus tristezas y zelos  
 Vna siesta del Verano  
 Estos versos le compuse,  
 Aunque yo no se los canto.

## ESTRIBILLO.

*Niña, la mas bella de nuestro  
 valle,  
 O engaña tus penas, ò llora tus  
 males.*

*Para que quieres Menga pesa-  
 res y zelos,  
 Si olvidando puedes vivir sin  
 ellos?*

## COPLA.

Quiebra con tu esposo,  
 Niña, si en tu aldea,  
 Por menos que zelos,  
 Se oluida, y se quiebra.  
 Tus finezas dexa,  
 Siente tus pesares,  
*Niña, la mas bella, &c.*

## ROMANCE CXXXVI.

**M**E J O R hiziera Pascual,  
 Dichoso nouio de Menga,  
 Como se pierde por otra,  
 Que se perdiera por ella.

Mejor merece la niña  
 De su esposo las finezas;  
 Mas quien no sabe estimarla,  
 Como ha de saber quererla?  
 Ayer le dixé burlando  
 En el baile de la aldea:  
 Mas valen Menga en los zelos  
 Los desprecios, que las penas.

*Si tu amor, y tu esposo te ofen-  
 den Menga,  
 Dale niña tus penas; llora con  
 ellas.*

Mas ha de vn año, que Fabio  
 Está llamando a tus puertas,  
 Con mas zelos y suspiros,  
 Que los que a ti te desuelan.  
 Y tienes por mas acierto,  
 Que por no escuchar sus quejas,  
 Ven-

Vengarte de quien te quiere,  
Y querer a quien le venga.

Procura (affi Dios te guarde)  
Aunque mas tu agrauio quieras,  
Que cuidadoso despierte,  
Quando mas dichofo duerma.

*Si tu amor, y tu esposo te ofen-  
den, Menga,*

*Dale niña tus penas, llore con  
ellas.*

ROMANCE CXXXVII.

**B**ELILLA la del Alcalde,  
La niña recién casada,  
Que truxo a la boda en dote  
La hermosura y la desgracia;

Que mal hizieron sus padres,  
Si al hombre, que mas la canta,  
A dar la mano la obligan,  
Quando de mano le daua.

Si es el alma de lacinto,  
Porque Lorenzo se casa?  
Y quiere tener por fuerza  
Vn cuerpo, que està sin alma?

Ser esposo de que sirue,  
Donde amor y gusto faltan?  
Que la belleza sin ellos,  
Es tenerla retratada.

Si despreciando el peligro,  
Quiere Lorenzo en su casa  
Tener hermosura y zelos,  
Que los tenga, pues le agradan.

A sus puertas vn amigo,  
La vispera desta Pascua,  
Affi le cantò a su esposa  
Cubierto de blanca escarcha.

ESTRIBILLO.

*Si no se mudan tus penas,  
Guardate dellas,  
Oluida y quiere, zagala;  
Cura tu mal de firmeza  
Con remedios de mudanza.*

C O P L A.

Dexa tus engaños,  
Ama a quien te quiere;  
Tu nouio te obligue,  
Tu galan se quexe.

Si del bien presente  
La dicha te espera,  
Oluida y quiere, zagala;  
Cura tu mal de firmeza  
Con remedios de mudanza.

ROMANCE CXXXVIII.

**C**ELIA hermosa, a tus vm-  
brales

Enamorado bolui  
A morir, porque en las penas  
Boluiesse el cuerpo a viuir.

Como es possible, zagala,  
Que tenga mi agrauio fin,  
Si a penar bueluo a tus puertas,  
Tan cerradas para mi?

Si tus balcones abrieres,  
Por ellos veràn salir  
Las aues la blanca aurora,  
Los campos el verde Abril.

Si los braços de tu esposo  
Te llamaron a dormir;  
Que mis agrauios te buscan,  
Y que no es possible, di.

P p p

Si

Si de mi no se doliere,  
Muy bien le puedes dezir,  
Que se acuerde que es dichoso,  
Con la dicha que perdì.

Escucha, Celia, estos versos;  
Y bien los puedes oir,  
Que a tu hermosura compuse,  
Y a mi desdicha escriui.

## ESTRIBILLO.

*Si a tus puertas me prendes,  
bella casada,  
Quede el cuerpo preso donde  
viue el alma.*

## ROMANCE CXXXIX.

**P**ORQUE madruga la niña  
Tan compuesta de mañana?  
No la viò en la cama el Sol,  
Y ella le dexò en la cama.

No le parece que el dia  
A los campos haze falta;  
Porque amanecen sus ojos  
Con mas luz, que los de el Alua.

En el foto de su aldea  
Dizen que Pascual aguarda  
Que venga vn Sol, que no vino  
Con tan bellas aldeanas.

Y ay quien murmure en el  
Soto,  
Que este Sol que madrugaua,  
Los amores de Pascual,  
Y no las aues le llaman.

Las mañanicas de Mayo,  
Al dulce son de las aguas,  
Muchas lloran sus inuidias,  
Y inuidiada Menga canta.

Vn musico de su aldea,  
Que canta con buena gracia,  
Al instrumento la dixo,  
Porque Pascual se lo paga.

## ESTRIBILLO.

*Pues que viene la niña tan de  
mañana,  
Mas que nunca salga  
A los campos del Tajo riyendo  
el Alua.*

## COPLA.

Traen quando sales,  
Rubia y blanca niña,  
El Abril tus plantas,  
Tus ojos el dia.

Si es la luz la misma  
Que del cielo aguardan,  
*Mas que nunca salga  
A los campos del Tajo riyendo  
el Alua.*

## ROMANCE CXL.

**D**IGASME tu la aldeana,  
Affi cuide amor de ti,  
Y logres muchos Abries  
La hermosura de tu Abril;  
Si estàs contenta en tu aldea,  
Si lo passas bien sin mi,  
Y si en amores y zelos  
Puedes dar, y no pedir?

Y dime tambien, si acaso  
Los que padecen por ti,  
Tienen mucho que sufrirte,  
Y tu nada que sufrir?

Si

Si alegre baxas al baile,  
Como en èl, Menga, te vi,  
Tan gentil siempre en el cuerpo,  
Como en el alma gentil?

Si te hablaren las inuidias,  
Contenta puedes oir,  
Que digan lo que desean,  
Ya que no lo que es affi.

Oye cantar estos versos,  
Que a tu hermosura escriui;  
Consejos son de vn amigo,  
Bien lo podràs admitir.

ESTRIBILLO.

*Si eres aldeana tan bella y gen-  
til,  
No te pierdas por otro, pierdete  
por ti.*

COPLA.

Hermosa Serrana,  
Que estàs en tu aldea,  
A pesar de todos,  
Alegre y contenta.

Pues con tu belleza  
No ay que competir,  
*No te pierdas por otro, pierdete  
por ti.*

ROMANCE CXLI.

**Z**ELOS O estaua Lifardo  
Vna noche del Imbierno  
A las puertas de Lucinda,  
De elada nieue cubierto.

De la hermosa casadilla  
Matan al pastor los zelos,  
Que es la noche de su boda,  
Y es el dia de su entierro.

Preguntando està por ella  
A las puertas, y a los hierros,  
Y que alegre està en los braços  
De Siluio, responde el viento.

Mal ayan (dixo) los tuyos,  
Dichoso enemigo, dueño  
De vn alma que fue tan mia,  
Como es tuyo aora el cuerpo.

Plegue a Dios, Lucinda in-  
grata,  
Que aqueestas noches de Enero  
Tu las passes suspirando,  
Y tu velado durmiendo.

Ni te quiera, ni te estime;  
Pues siempre en amor figuieron  
A la verdad el engaño,  
Y a la hermosura el desprecio.

Y despues de auer llorado  
Boluidò a cantar estos versos,  
Con la humedad de la noche  
Mal templado el instrumento.

ESTRIBILLO.

*A tus puertas nienes, y en tu  
casa yelos,  
No es amor, sino engaño passar  
por ellos.*

COPLA.

Ruego a Dios que sean,  
Casada enemiga,  
Tu nouio el cansado,  
Tu la arrepentida.

Y en noches tan frias  
Quexarme a tus hierros,  
*No es amor, sino engaño passar por  
ellos.*

## ROMANCE CXLII.

**D**ESVANECIDA està Menga,  
Porque dicen que es hermosa:

Presto hará con su hermosura,  
Lo que haze el tiempo con otras.

Que tenga será imposible,  
Aunque le sobren lisonjas,  
El año de su belleza

Siempre Abril, y siempre rosas.

Pues que será, quando mire  
Entre el cristal, y las tocas,  
De su rostro en la pintura  
Poca luz, y muchas sombras?

Que se case le aconsejo;  
Y ella piensa ingrata y loca,  
Que será imposible hallar  
La pareja de sus bodas.

Ella es muger, y engañada,  
Y el mal que a nadie perdona;  
Que serán todas con vna,  
Si vna es lo mismo que todas?

Los verdes años de Menga  
No tienen belleza poca,  
Y a su hermosura, y sus años  
Cantò Pascual a la aurora.

## ESTRIBILLO.

*O que mal se juntan años, y  
bodas;*

*Y si los logras,*

*No dirán, que tu novio no vió  
la novia.*

## COPLA.

Agora que el tiempo  
Compone, zagala,

De jasmin tus manos,  
De rosa tu cara.

Para quando guardas  
Iazmines y rosas?

*Y si los logras,*

*No dirán, que tu novio no vió  
la novia.*

## ROMANCE CXLIII.

**L**A s finrazones de Menga  
Quitan à Pascual el sueño;  
Y lo que en ella son burlas,  
Iura Pascual que son celos.

Y si es verdad lo que dize,  
Que tiene amor en el pueblo;  
Que mas burlas, que dexarle?  
Que mas celos, que tenerlos?

Será possible que trate  
La que se engaña queriendo,  
A los peligros de burlas,  
Y a las desdichas en fesso.

De que le sirue a Pascual,  
El ser tan galán mancebo?  
Donde es el gusto lo mas,  
Y el acertar es lo menos?

Quexase Pascual, y calla  
Quien es de su quexa el dueño;  
Pero si Menga le quiere,  
O será dichoso, ò necio.

Compadecido de oirle,  
Penado, triste, y suspenso,  
Aunque jamas los escuche,  
Le compuse aquestos versos.

## ESTRIBILLO.

*A tu ingrata Menga buelne los  
celos,*

*Mira*

*Mira que es yerro,  
Aunque no te los pida, quedar  
con ellos.*

C O P L A.

De zelos, y agrauios  
De Menga engañosa,  
Si los da por otro,  
Por ti no los toma:  
Muda las congojas,  
Trueca los zelos;  
*Mira que es yerro,  
Aunque no te los pida, quedar  
con ellos.*

ROMANCE CXLIV.

**Q**UIEN os dixo, verdes Seluas,  
Que para cantaros quiero  
Delcolgar de vuestras ramas  
Aquel antiguo instrumento,  
No os dixo, Seluas, verdad;  
Que ya ni a templar me atreuo;  
Que mal cantará sus quexas  
El que llora tanto tiempo.

Quando yo, Seluas, cantaua  
En tiernos y dulces versos,  
Los engaños de vnos ojos  
Mas traidores que su dueño;  
Y escriui quexas, y amores  
En el papel de los fresnos,  
Mal leidos de su causa,  
Bien llorados de su efecto;  
Era en años tan floridos,  
Como son aora secos:  
Que no ay Ruiseñor que cante,  
Después de tantos Imbiernos.  
No basta, que os cante, Seluas,  
De nuestra aldea los cuentos?

Los amores de Pascual,  
Y de Menguilla los zelos?  
No sabeis de agenas vidas,  
Lo que succede en el pueblo,  
Donde ay tantos que se mueren:  
Por dezirlo, y por saberlo.

No sois, Seluas, cortesanas;  
Si lo sabeis en silencio,  
De mi podeis aprender,  
Que lo que os digo es lo menos.  
Yo con desengaño viuo;  
Y quien, sin ver que me pierdo,  
Dirà que vn desengañado  
Està tan cerca de necio?

Esto Lisardo cantaua  
Al son de vn manso arroyuelo,  
Dando voces a las seluas,  
Y a sus arboles consejos.

ROMANCE CXLV.

**A** Los cristales del Tajo  
Tangalan amaneciò,  
Que en muchos Soles partido,  
Boluieron su rostro al Sol.

Aquel monte de sus rayos  
Soberuio competidor,  
Fue de todas sus riberas  
El primero que le viò.

Los campos, que de la no-  
che  
Temieron la confusion,  
Ya libres del miedo bueluen  
A su natural color.

*Y repite el aire entre las ra-  
mas,  
Que se quexen callando las cla-  
ras aguas.*

*Y responden las fuenteçillas,  
Que amores cantan al dia.*

Los Ruiseñores del Tajo  
No repiten la cancion,  
Que escuchò despacio el Alua,  
Y el Sol apenas la oyò.

Al mismo tiempo Lisardo,  
Con la tristeza mayor  
Que passa vn zeloso ausente,  
De su cabaña saliò.

A los olmos de su orilla  
Llegò de noche el pastor;  
Que no amaneca a los zelos  
El Sol, que al cielo naciò.

*Y repite el aire, &c.*

#### ROMANCE CXLVI.

**L**A s ferias de san Miguel  
Anton se casò con Menga:  
El pesame di à Pascual,  
Y a los dos la enorabuena.

Yo no sè, que para en vno  
El nouio, y la nouia sean;  
Aunque mas casados queden  
Por lo que toca a la Iglesia.

Dos semanas ha que quiso  
Casarse Pascual con ella;  
Y Menga quiso lo propio:  
Sabe Dios, que Anton lo yerra.

O que mal la desposada  
Sabe encubrir la tristeza;  
Mas lo que en ella es enfado,  
Pienfa el nouio que es verguença.

Casarse sin preguntar,  
Es, pensando que se acierta,  
Hallar lo que no se busca,  
Y errar lo que no se pienfa.

Y quando llegue a saberlo,  
Diffimular con las penas  
Serà cordura en Anton,  
Mas no engañarse con ellas.

Y como en honra, y amor,  
Todo es malicia el aldea,  
Vn amigo de Pascual  
Cantaua a noche esta letra.

#### ESTRIBILLO.

*Son los desposados Anton y  
Menga;*

*Anton por engaños, y Menga  
por fuerza:*

*Quien tratò la boda, les diò  
buenas ferias.*

#### COPLA.

Que dirà la niña  
Quando estè neuado  
Pascual en la calle,  
Y Anton a su lado:  
La fuerte de entrambos  
Doblarà sus penas,  
*Quien tratò la boda, les diò buenas ferias.*

#### ROMANCE CXLVII.

**V**ERDES seluas del Hebro,  
Que las galas de Mayo  
Os hazen con lisonjas  
Su riatural retrato!

Y el año sin defenfa,  
De vn Imbierno tan largo  
A la inclemencia tuuo  
Desnudos vuestros ramos.

Y pues alegre el tiempo  
Por estos verdes campos

Parece



Parece que se rie  
De lo que viò llorando:

Pues ya la Primavera  
Da treguas y descanso  
Al rigor de los meses,  
A la inquietud del año:

Pues ya las aues cantan,  
Que en silencio passaron  
La noche del Invierno,  
Sin ver de Abril los rayos:

Pues ya risueños corren  
Estos arroyos mansos,  
Que presos no pudieron  
Ser libres, y ser claros;  
Floridos y galanes  
Se ven los montes altos,  
Que los pisò Deziembre  
De escarcha y nieue blancos.

No ay remedio, ni dicha  
Para el monte y el prado,  
Como es mudarse el tiempo,  
Si es elado y contrario.

ESTRIBILLO.

*Y en mi no espero, que podrán  
los años  
Hazer mudanza en tiempos, ni  
en agrauios.*

ROMANCE CXLVIII.

**M**ONTES del Tajo, escuchad;  
Que bueluo a cantar mis  
quexas,  
Lisonjas son de las aguas,  
Y suspension de las seluas.  
Como estrangero me oyeron  
Otra vez aguas y peñas;

Que valen mucho con todos  
La voz, y pluma estrangera.

Lo mismo pienso cantaros,  
Que sin mudarse la ofensa,  
Poco importa que se muden  
Del instrumento las cuerdas.

*Quando verè el remedio de mis  
penas,  
Si donde acaba un mal, otro co-  
mienza?*

Secos, y elados os vistes,  
Y el tiempo todo lo trueca:  
Muy bien lo veis en las aguas,  
Si os estais mirando en ellas.

Y aora mirais las frentes  
De yerua y flores cubiertas;  
Y mis tristezas y agrauios.  
Nunca ven su Primavera.

Que esperais montes, que os  
diga

De mi? que aguardais que sienta?  
Pues ni los males me acaban,  
Ni los años lo remedian.

*Quando verè el remedio de mis  
penas,  
Si donde acaba el mal, otro co-  
mienza?*

ROMANCE CXLIX.

**A**Y vna niña en mi aldea,  
Que de la vista de amor  
Es niña de sus antojos,  
Si otras de sus ojos son.  
Iuzguè la feria passada,  
Que a tomar ferias saliò;  
Porque en ella el dar es culpa,  
Y tomar es deuocion.

Que

Que es de tomar, no de dar;  
Pues sin ser rubios los dos,  
Son mas claros sus antojos,  
Que las guedejas del Sol.

En todo el pueblo se dize,  
(Y soy vno dellos yo)  
Que aunque prende coraçones,  
No prenda su coraçon.

Mal aya tanto querer;  
Pues sin zelos, ni temor,  
Quiere todo quanto mira,  
Y a quantos la miran, no.

Vn moçuelo de mi aldea,  
Que vn tiempo la requerebrò,  
Defengañado y corrido  
Cantò de vn arroyo al fon.

## ESTRIBILLO.

*Niña antojadiza de nuestra al-  
dea,*

*Pues lo quieres todo, quiere, ò  
no quieras.*

## COPLA.

Con engaño y arte  
Quien todo lo quiere,  
Es, hermosa niña,  
Quien todo lo pierde:  
Quieres, y aborreces:

En mal hora sea;  
*Pues lo quieres todo, quiere, ò no  
quieras.*

## ROMANCE CL.

**Q**UI EN viò, pastores, seguirse  
Deziembre al piadoso Marzo?  
Vestir de nieues los montes,  
Y no de flores los campos?

Todo se altera y se muda,  
Y soñolientos los años  
Ya parece que no aciertan  
A boluer por donde entraron.  
De quien se queixan las flores,  
Si ofrecidas al engaño.  
De la palabra del tiempo,  
Tan sin tiempo madrugaron?

Y no me espanto, que aora  
En los vmbrales de Mayo  
Burlen las flores humildes,  
Si engaña los montes altos.

Que mal viuiràn seguros,  
Si es engañoso y contrario,  
Ni los fresnos en la selua,  
Ni las flores en el prado.

Esto les dixo Lucinda  
A los pastores del Tajo,  
Y templando el instrumento  
Boluiò a repetir cantando.

## ESTRIBILLO.

*Paraque quiero madre flores, y  
esperanças,  
Si se pierden unas, y otras se  
engañan?*

## COPLA.

Madre la mi madre,  
Paraque quereis,  
Que fie en vn tiempo  
Mudable y sin fè?  
Y penas me den  
Flores y esperanças,  
*Si se pierden unas, y otras se en-  
gañan?*

ROMANCE CLI.

**L**A s claras aguas del Tajo  
Mirando estaua Amarilis,  
Pastora de Mançanares,  
Tan hermosa como firme.

La mudança de las aguas  
Miraua ofendida y triste,  
Y del cristal los engaños  
Con sus verdades se miden.

Sintiendo estauan en ella,  
Del tiempo que la persiguen  
Su desdicha muchos Años,  
Su beldad pocos Abriles.

Viò su mal en los cristales,  
Y su remedio imposible,  
Que a morir al mar de España  
Ni van gustosos, ni libres.

Bien es que mueran y acaben,  
Pues son claros y apacibles,  
Leales donde nacieron,  
Y traidores donde viuen.

Arenta mira las aguas,  
Y con los ojos las sigue:  
Y assi les dize llorando,  
Aunque ellas passan, y rien:

ESTRIBILLO.

*Aguas, que corriendo vais, y  
no bolueis,  
Si lleuais mis ojos, quando bol-  
ueréis?*

ROMANCE CLII.

**P**ASTORCILLO de nuestra aldea,  
Que llamas cantando los rayos  
del Sol,  
Que tienes? R. Amor;

*Pues si quieres, y penas,  
Llamar a la noche, y llorar es  
mejor.*

Pastorcillo triste,  
Quien te aconsejó,  
Que amante y zeloso  
Llamasses el Sol?

Para quien padece  
La noche es mejor,  
Porque vna tristeza  
Otra la curò.

Mira como llora  
Aquel Ruiseñor,  
Del monte y la selua  
Dulce suspension.

No cantes, le dixe  
En Mayo, tu amor;  
Porfio en cantarle,  
Mejor le llorò.

*Pastorcillo de nuestra aldea, &c.*

Vestida de perlas  
La engañada flor,  
En el Sol que llama  
Su muerte saliò.

Vn tiempo alumbraron,  
Ya sus rayos son  
Testigos de faltas,  
Que el amor callò.

Paraque le quieres,  
Dexale Pastor;  
Que amigos tan claros  
No son buenos oy.

Escuchen aora  
La selua tu voz,  
La noche tus queexas,  
Menga tu dolor.

*Pastorcillo de nuestra aldea, &c.*

## ROMANCE CLIII.

**Q**ue triste y suspenso estuuo  
Menguilla en el baile ayer:  
O quieren mal a la niña,  
O quiere la niña bien.

Yo no entiendo sus amores;  
Pues olvidada, y muger  
Toma zelos de Pascual;  
No es mejor que se los dè?

Muere Pascual por Iacinta,  
O mal aya su querer,  
Mas siendo Iacinta fea,  
Para que es vengarse dèl?

Todos la ruegan que baile;  
Y ella bailàra también,  
Si al passo de las mudanças  
Mudarse pudiera ser.

Lo que haze vn necio dichoso,  
Conociendo que lo es!  
Pues dà zelos sin temor,  
Que se los han de boluer.

Esta letra le cantaron  
A sus puertas a las diez,  
El con trabajo de Anton,  
Y la garganta de Ines.

## ESTRIBILLO.

*Niña, pues te ofenden, y no te  
zelan,  
Toma las venganzas, dexa las  
penas.*

## COPLA.

En zelos y agrauios  
Con tantos desdenes;

Dime, porque sufres;  
Niña, porque quieres?

Si tu gusto ofende  
Quien tu amor desprecia,  
*Toma las venganzas, dexa las  
penas.*

## ROMANCE CLIV.

**P**ASTORES de mi aldea,  
Yo muero en este valle,  
De vn mal que llaman zelos;  
No le padezca nadie.

Que me matais pastores,  
Si pretendéis curarme,  
Pues hazen las desdichas,  
Que los remedios maten.

Hazed, que de Lucinda  
Los ojos no me abrasen;  
Que no me den mas zelos,  
Y no os canseis en valde.

Si los veis en el Soto,  
Pastores, disculpadme;  
Pues no ay amor, y penas,  
Que su belleza igualen.

Y dan a quantos miran  
Por este verde margen,  
La vida, quando huyen,  
La muerte, quando salen.

Si al prado amanecieren,  
Al mas ofado amante,  
Valiente, y descuidado,  
Dezidle, que se guarde.

Esta letra le dixè,  
Y malogrè, zagales,  
Que la cantè llorando,  
Y la compuse en Martes.

ESTRA.

ESTRIBILLO.

*Quando al valle salen niña tus  
ojos,  
Por no verlos huyan, ò mueran  
todos.*

C O P L A.

Tus ojos alegres  
Para ti lo son;  
Pues a quantos miran  
Los matan de amor:  
Si ven la ocasion  
Donde mueren otros,  
*Por no verlos huyan, ò mueran  
todos.*

ROMANCE CLV.

**Q**UIEN te dixo Pastorcilla,  
Que ay mas verdad en la  
Corte,  
Que en los campos de tu aldea,  
Y en las peñas de sus montes?  
Paraque engañada vienes  
A tomar nuevas liciones,  
De oluido contra el amor,  
De engaño contra los hombres.  
Mejor passaràs en ella  
Las escarchas, y los Soles,  
Que a los del trato no igualan  
De los tiempos los rigores.  
Vienes a ser conocida  
Donde nadie se conoce,  
Donde es certeza el engaño,  
Y la verdad opiniones.  
Si ay cortedad en tu aldea,  
En la Corte son mayores;

Puès quando nada te dan,  
No quitan nada los rebles.  
Mas discretos ay, zagala,  
Que tus Pascuales y Antones;  
Y aunque aqui componen mu-  
chos,

Son mas los que descomponen.  
Si quieres que tu hermosura  
Entre los riesgos se logre;  
Si de su engaño te libras,  
A su vengança te pones.  
Bien se pueden acordar  
De aquella cancion, que a noche  
Mal cantada me escucharon  
Tus rejas, y tus balcones.

ESTRIBILLO.

*Huye de la Corte bella aldeana,  
Donde todas se queixan, y no se  
guardan.*

C O P L A.

Paraque pretendes,  
Aldeana hermosa,  
Ser vna entre muchas,  
Y sola entre todas?  
Si es pena y congoja  
Viuir engañada,  
*Donde todas se queixan, y no se  
guardan.*

ROMANCE CLVI.

**P**AJARILLO que llamas el dia,  
Y sale a tus voces tan galan el  
Sol,  
Como alegre cantas, si lloras de  
amor?  
Dulce pajarillo,  
Que en verde prision  
Q q 2 Aunque

Aunque a todos llamas,  
Nadie te llamò.

Solo te despiertan  
Zelos y dolor;  
Con entrambos cantas,  
Assi cantè yo.

Dime, quien te enseña  
En dulce cancion,  
Repetir agrauios  
Con alegre voz?

No llares el dia;  
Que es pena mayor  
Mirar de tus zelos  
Al Sol la ocasion.

*Pajarillo, que llamas, &c.*

Oy viste cantando,  
Quando el Sol saliò,  
La luz en tus plumas,  
La noche en tu amor.

Con engaño y pena  
Amor te obligò  
A ser de otras dichas  
Zeloso cantor.

Destte manso arroyo  
Al dormido son,  
El Abril pasado  
Cantamos los dos.

Tu quedas cantando,  
Yo llorando estoy;  
Bien ayan tus penas,  
Y quien te las diò.

*Pajarillo, que llamas el dia,  
Y sale a tus voces tan galan el  
Sol,*

*Como alegre cantas, si lloras de  
amor?*

# ROMANCE CLVII.

**M**A L contenta estàs Men-  
guilla,

De los zelos de Bartolo:  
A darfe los, niña, buelue;  
Que vn mal se cura con otro.

No digo que le aborrezcas,  
Sino que procures solo,  
Que sepa lo que ha de hazer,  
Si llegàre a ser tu nouio.

Dale zelos, si los tomas;  
Que los mejores énojos  
Son vengar agenos zelos  
Con las armas de los proprios.

El que busca lo que tiene,  
Y con peligro notorio,  
O es desdichado en hallarlo,  
O en buscarlo ha sido loco.

Pagarà con justo agrauio  
En la ofensa de tus ojos,  
De bien querido la culpa,  
Con la pena de zeloso.

Ayer me cantò Pascual,  
Con mala voz y buen tono,  
Lo que en el baile escuchaste,  
Lo que canta el pueblo todo.

## ESTRIBILLO.

*Si Bartolo te mata niña con  
zelos,*

*Para quando los guardas? mue-  
ra por ellos.*

## COPLA.

Niña, en mal de amores  
Quien mata, y no siente,

Descui-

Descuidado viue,  
Con cuidado ofende.

Si es bien que te vengues  
De agrauios y zelos,  
*Para quando los guardas? muer-*  
*rapor ellos.*

ROMANCE CLVIII.

**Q**UE triste saliò Belilla  
A la fuente del lugar!  
O ion inuidias de Menga,  
O mudanças de Pascual.

Entre zelos y desprecios  
Ha sido el mayor pesar,  
Presumir que la aborrecen,  
Donde la quisieron mas.

Que gallarda sale Menga!  
Y es mala señal, si està  
Triste quien toma los zelos,  
Y contenta quien los dà.

Si por vn necio dichofo  
Entrambas quieren penar,  
De Pascual fue la ventura,  
Y dellas la necesidad.

Falso està Pascual con todos:  
Y quien le dixo a Pascual,  
Que ser no puede en su aldea  
Necio, y tener falsedad?

Oyendo Anton, que cantaua,  
En la fuente donde và  
Estos versos le cantò,  
Y ella dexò de cantar.

ESTRIBILLO.

*Nina, que en la fuente lloran-*  
*do cantas,*  
*Agua pide a la fuente, pues le*  
*lleenas agua.*

C O P L A.

Niña, si le quieres,  
Y èl burla tu fe,  
Por su engaño llora,  
No por tu desden:  
Si quieres boluer  
Lagrimas tantas,  
*Agua pide a la fuente, pues le*  
*lleenas agua.*

ROMANCE CLIX.

**Q**UIEN nace para desdichas,  
En vano, Lisis, se guarda;  
Que si los tiempos se vencen,  
No se rinden las desgracias.

Porque sin ellas no viua,  
Siempre, Lisis, me acompañan;  
Que yo de desdichas mudo,  
Como otros mudan de casas.

En las tristezas que passo  
Nadie mis penas engaña,  
Ningun pesar me despide,  
Ningun remedio me llama.

De la desdicha, la fuerça  
Se padece, y no se alcança;  
Que es menor en quien la mira,  
Y mayor en quien la passa.

*Lisis, no mas; que en vida tan*  
*cansada,*  
*Tus ojos sobran, mis desdichas*  
*bastan.*

Quien me dixera otro tiem-  
po,  
Quando inuidiado baxaua  
Con mis canciones al Tajo,  
Con mi ganado a sus aguas;

Q q q 3      Que

Que ausente dellas viuiera,  
 Donde es agena la patria,  
 Donde los muchos me lloran,  
 Y donde todos me cantan.

Sin quexas viuo con ellos;  
 Que en vna cuenta tan larga,  
 Como passan los agrauios,  
 Tambien las desdichas passan.

No me resisto a mi suerte;  
 Porque es desigual batalla  
 Pelear con los efectos,  
 Si es inuencible la causa.

*Lisis, no mas; que en vida tan  
 cansada,*

*Tus ojos sobran, mis desdichas  
 bastan.*

### ROMANCE CLX.

**E**N los campos de Castilla,  
 De escarcha y nieve cubier-  
 tos,

Que florido sale Abril  
 A despedir el Inbierno!

Ya sin grillos se desata,  
 Auiendo quedado preso,  
 El medio arroyo en la peña,  
 Y el otro medio en el viento.

Ya cantan los Ruiseñores,  
 Que passaron en silencio  
 Los enojos de Diciembre,  
 Y los agrauios de Enero.

Y no es mucho que las aguas  
 Rian de ver sus estremos,  
 Si los mismos que florecen  
 Estan riyendo del tiempo.

Los montes de Guadarrama  
 Cobraron ya sus espejos,

Mas galanes con las flores,  
 Que con las nieues soberuios.

Quando a los pies de sus cum-  
 bres

Cantò vn pastor estrangero,  
 Con pocas cabras dichoso,  
 Con menos dichas contento.

### ESTRIBILLO.

*Mas quiero yo mi aldea, que  
 zelos, y amor,*

*Que me dexen penas, y me abra-  
 se el Sol.*

### C O P L A.

Para mis cuidados  
 Es la dicha cierta,  
 Mas que guardar cabras,  
 Guardarme de penas.

Y pues no se quexa  
 Quien bien se guardò,  
*Que me dexen penas, y me abra-  
 se el Sol.*

### ROMANCE CLXI.

**A**LTO s arboles sombríos,  
 Verdes murallas del Tajo,  
 Que con almenas de flores  
 Le estais vistiendo y guardando:

Si todo el año os mirais  
 En vn espejo tan claro,  
 Como sois tan inuidiosos,  
 Tan obscuros y cerrados?

Que engañados resistis.  
 Del ardiente Sol los rayos,  
 Si en el de la hermosa Filis  
 Se están sus rayos mirando?

*De*



*De que sirve juntaros,  
Si el Sol de Filis amanece al  
campo?*

*Y las aves cantando,  
Que no espere otro Sol dicen  
al Tajo.*

Y si piadoso en Abril  
Os viste de verdes ramos,  
Son para el Sol sus ofensas,  
Para vosotros sus brazos.  
En los agravios del tiempo  
El Sol os dexa vengados,  
Al Imbierno tan desnudos,  
Tan vestidos al Verano.

Si os atreueis a sus fuerzas,  
Porque fois, arboles, altos,  
Siempre ha sido contra todos  
Igual la fuerza del año.  
*De que sirve, &c.*

**ROMANCE CLXII.**

**S**E I S meses piden al año  
Los arroyos, y las plantas,  
Para desnudar el yelo,  
Para vestirse de gala.

Con las crecientes de Octubre,  
Desde el monte a la cabaña  
No viue nadie seguro  
De el enojo de las aguas.

De yerua y flores desnuda  
La frente de Guadarrama  
Temiendo está, que Deziembre  
Se la corone de plata.

Entre los olmos del Tajo,  
Sin prision el viento enfaya  
Las voces, que por Enero  
Haràn temblar la montaña.

Ya pasan las auecillas  
En los nidos, y en las ramas,  
Mas soñolientas las noches,  
Menos dulces las mañanas.  
No puede mirar el Sol  
En los cristales la cara,  
Por las aguas estringeras,  
Que turbias del monte baxan.  
Ya en el valle humilde ar-  
roja,

Y muestra en las cumbres altas,  
De tantas aguas la fuerza,  
Yeruas y flores bastardas.

A las puertas de Nouiembre  
Seluas y campos estrañan  
Las nouedades del tiempo,  
Que mas parecen venganças.

Medrosas de la inclemencia  
Las mudas ouejas pasan  
De las sombras de los ramos  
Al abrigo de las casaf.

Y acompañando sus quexas  
Las aguas, que se desatan,  
Al pie de vn alamo solo  
Assi Lisardo cantaua.

**ESTRIBILLO.**

*Si Octubre buelue, y si el Vera-  
no passa;  
Para males y bienes ay mu-  
danças.*

**COPLA.**

Si Octubre lluuioso  
Anuncia el Imbierno,  
Y pierden los campos  
Su galan primero:

Mas

Mas si buelue el tiempo  
A Mayo sus galas,  
*Para males y bienes ay mudan-  
zas.*

## ROMANCE CLXIII.

**Q**UANDO de Ines, y Belilla,  
Los Narcisos de la aldea,  
Con las galas de los campos  
Cantando visten las puertas;  
En la noche de san Iuan,  
Quando en el pueblo comiençan  
De las zagalas el baile,  
De los mançebos las fiestas,  
Saliò al prado del arroyo,  
Primero que el Alua, Menga,  
Mas que las fiestas alegre,  
Mas que las zagalas bella.  
Quien zelos y amor no tiene,  
Haze poco si se alegra;  
Y mucho quien sufre amando,  
Si no se entristece y quexa.  
Todos la miran, y alaban,  
Todos se alegran con ella;  
Y en lacinto, que la quiere,  
Sola quedò la tristeza.  
Y al son de vn mào arroyuelo,  
Que con la noche concuerda,  
Le cantaron Bras y Gila,  
Que boluian de las heras.

## ESTRIBILLO.

*La zagala mas bella de nuestro  
lugar,  
Mas hermosa que el Alua, y  
el dia,  
Donde va?*

*A coger, y dar flores al prado  
La mañana de san Iuan.*

## C O P L A.

Porque desueta sus ojos,  
Y madruga mas que el Alua?  
Si tan de mañana sale,  
Ella serà la mañana.  
Si fuentes y aues la cantan,  
Quando Menga duerme mas,  
*Donde va?*  
*A coger, y dar flores al prado  
La mañana de san Iuan.*

## ROMANCE CLXIV.

**Q**UANDO del airado Im-  
bierno  
Las altas cumbres se quexan,  
Y coronadas de nieue  
Su elada vejez confiesan:  
Quando soberuios los rios  
Al mar presurosos llegan,  
Y con su fuerça las olas  
Se miden con las estrellas:  
Y los inutiles tronços  
Rendidos a su inclemencia,  
Desnuda de hojas el tiempo,  
Porque mas su injuria sientan:  
Quando el yelo a los arroyos  
Castiga con muda fuerça,  
Que por lo que han murmura-  
do,  
Iustamente los enfrena:  
Sobre la desierta orilla  
De las aguas de Pisfuerça,  
Ausente vn pastor del Tajo  
Cantaua al son de sus quexas.

## ESTRI-

ESTRIBILLO.

*Parti de unos ojos,  
Que sin verme ausente,  
Vino me lloraron,  
Matarme quieren.*

COPLA.

Su rigor ordena  
En tan dura fuerte,  
Que causen mi muerte,  
Y lloren mi pena.

Y aunque en su cadena  
Mi fè se defiende,  
Vino me lloraron,  
Matarme quieren.

Y si me han dexado  
Viuo a la partida,  
Parti de la vida,  
Mas no del cuidado.

En tan triste estado  
Muere vn ausente;  
Vino me lloraron,  
Matarme quieren.

Dan al mal de ausencia  
Los Medicos sabios,  
Menores agrauios  
A mayor paciencia.

Y aunque su violencia  
Rendida quede,  
Vino me lloraron,  
Matarme quieren.

ROMANCE CLXV.

**B**ARQUERITO, que navega  
A remo y vela en el mar,  
No te embarques mas;

*Que seràn tu muerte las velas,  
Y los remos te anegarán.*

No es este, Barquero,  
El mar que solia;  
Porque en èl se pierden  
El gusto, y la vida.

Vn tiempo me acuerdo,  
Que en su blanca orilla  
Enjugè mis redes  
La piedad de el dia.

Y sin ella aora,  
A mi ropa misma,  
Es sin luz, ni rayos  
Noche oscura, y fria.

Yo vi por las ondas  
Mi pobre barquilla,  
Busquar los peligros  
Donde otros las dichas.

Si alguna te ànima,  
Burlarte podrà;  
*No te embarques mas, &c.*

Que serà en las olas,  
Si en tanta desdicha  
Seguro no viue  
Quien la arena pisa?

Mira, que vna tabla,  
Que seguir te inclinas,  
Te lleua, y te buelue,  
Dexarte podria.

Y ha perdido siempre,  
Donde mas peligran,  
De vno que se escapa,  
A muchos la inuidia.

No miras de leños  
Las olas vestidas,  
Del puerto amenazas,  
De el golfo ruinas?

R r r

Si

Si todos te auisan,  
 Quien te engañará?  
*No te embarques mas, &c.*

## ROMANCE CLXVI.

**V**ERDES campos de mi aldea,  
 Donde cantè tantos años  
 Dulces queexas de Amarilis,  
 De el tiempo injustos agrauios:  
 Ya de ninguno me quexo;  
 Porque entiendo, alegres campos,  
 Que las queexas no resisten  
 La fuerza de los engaños.  
 Ya dexo en la muda selua  
 El instrumento colgado;  
 Porque es el canto mejor,  
 Guardarse de no tirarlos.  
*Y en el dolor que passo,  
 Lo que entonces cantè, vino llorando.*  
 De los engaños del tiempo,  
 Por mas que vengan callados,  
 Solo tengo por defensa,  
 Entenderlos, y passarlos.  
 Otro tiempo en sus riberas  
 Las claras aguas del Tajo,  
 Quantas verdades oyeron!  
 Quantas queexas escucharon!  
 Ya ni queexas, ni verdades  
 Dulcemente lloro, y canto;  
 Que las verdades ofenden,  
 Y son las queexas en vano.  
*Y en el dolor que passo,  
 Lo que entonces cantè, vino llorando.*

## ROMANCE CLXVII.

**D**EXANDO iguales los dias,  
 A descansar buelue Março;  
 Porque comience a vestir  
 Abril los desnudos campos.  
 Sin prisiones los cristales  
 Huyen de los montes altos,  
 Por no boluer a la carcel  
 Despues de vn Imbierno largo.  
 Miran al Sol mas vezino  
 En las cumbres los peñascos,  
 Ni bien vestidos de flores,  
 Ni de nieue coronados.  
 Ya mostraua a los arroyos,  
 Con menos tristeza el prado;  
 Que para yelos es tarde,  
 Y para flores temprano.  
 En estas dudas de el tiempo,  
 Los pajarillos cantando,  
 Ni del Imbierno se quexan,  
 Ni agradecen el Verano.  
 Y mirando como huye  
 Vn manso arroyuelo y claro,  
 Assi Lisardo cantaua  
 Al pie sentado de vn arbol.

## ESTRIBILLO.

*Si el tiempo viste, y si desnuda  
 el campo,  
 No aprenderàn mis penas de  
 los años?*

## C O P L A.

Si compone el Sol  
 Los campos y montes,  
 Ayer con escarchas,  
 Mañana con flores:

Si

Si se desconocen  
La selua, y el prado,  
*No aprenderán mis penas de  
los años?*

ROMANCE CLXVIII.

**A** La nouia de Pascual,  
Aquella recién casada,  
La que tiene mas donaires,  
Que su hermosura desgracias;  
Ayer la casò su madre,  
Que ha sido hermosa, y se cansa  
De mirar a todas horas  
Otra mas hermosa en casa.

No ay vengança de zeloso  
Como la inuidia y la rabia  
De vna madre, que no quiere  
Passarse en cosa juzgada.

Llorosa viue la niña;  
Y aunque con fiestas y galas  
Ha sido Pascual su nouio,  
No fue la boda de Pascua.

Que presto se sabe todo:  
O que mal sus penas calla,  
La que es por ageno gusto  
Con la dicha desdichada!

A las penas que padece,  
Y a las tristezas que passa,  
Cantar le quiero lo mismo  
Que todo el pueblo le canta.

ESTRIBILLO.

*Si miras Lucinda, con desdicha,  
y quejas,*

*Tus años cautiuis de vn necio  
por fuerza;*

*Responde, si dicen de tu nuevo  
amor,*

*Por mil años sea; no lo quiera  
Dios.*

C O P L A.

Hermosa del valle,  
Gloria de tu aldea,  
De todas la gala,  
De todos la bella.

Al que mas te quiera,  
Y a quien no te amò,  
*Responde, &c.*

ROMANCE CLXIX.

**Q**UANDO despierta la aurora,  
Hazen las aguas de Tajo,  
Paraque se alegre el Sol,  
Instrumentos los peñascos.

Ya defengañadas corren;  
Que no es posible ablandarlos,  
Ni en Deziembre con enojos,  
Ni en Agosto con abraços.

En sus hermosos cristales  
Se miran los montes altos,  
Que en Mayo firuen de galas,  
Y de sombras todo el año.

Por ellos, con sus ouejas  
Baxaua el pastor Lisardo,  
Mas que sus flores alegre,  
Y mas que sus aguas claro.

Por las orillas del Betis  
Truxo el pastor su ganado,  
De donde abraçan a España  
Las aguas del Oceano.

Y mirando que le esperan  
De Madrid los verdes campos,  
Antes que a pisarlos llegue,  
Dixo a sus aires cantando.

## ESTRIBILLO.

*Frescos airecillos de Manzana-  
res,*

*A gozaros bueluo; corred, y  
alegradme,*

*T en las ramas suene de su ver-  
de margen;*

*Con la rísa del Alua, el son de  
las aues.*

## COPLA.

Aires, que corriendo  
Iugais con los olmos,  
Encontrais las aguas,  
Y alegrais el Soto;  
Si llevo a vosotros,  
Corred mas suaves,  
*T en las ramas suene, &c.*

## ROMANCE CLXX.

**A**LDEANA de Ballecas,  
Que saliste como el Sol,  
Con mas rayos que su lumbre,  
Con mas flechas que el amor;  
A la Corte vas lacinta:  
O que mal te aconsejó,  
Quien note quita el bailar,  
Y obliga a mudar el son!

No estauas bien en tu aldea,  
Donde el engaño mayor  
Se reconoce mañana,  
Aunque le comiencen oy?

O bien aya en todo el pueblo  
Tu primer galan Anton,  
Que haze solo las mudanças,  
Que el pandero le enseñó.

Veràs lo mismo en la Corte,  
Donde con mas presuncion,  
Muchos panderos enseñan  
Lo que ninguno aprendió.

Buelue a tu baile, zagala,  
Buelue niña a su aficion,  
Logra en Ballecas los años,  
Y en Madrid gasta el rigor.

Acuerdate de vna letra,  
Que Lorença te cantò:  
Mas si acaso la olvidaste,  
La cantarèmos los dos.

## ESTRIBILLO.

*Niña de Ballecas,  
Que a la Corte vas,  
Dexa de escuchar,  
Que esperando amores,  
Penas te daràn.*

## COPLA.

Aldeana hermosa,  
Que de todo el pueblo,  
Aunque das cuidados,  
No recibes zelos;  
De tu amor primero  
No te alexes mas;  
*Que esperando amores,  
Penas te daràn.*

## ROMANCE CLXXI.

**Q**UIEN viò de Celia los ojos,  
El mayor peligro ha visto;  
No es dicha librarle del,  
Que es no tenerle el peligro.  
Si es acierto, y no desdicha,  
Quedar por ellos perdido;

No

No verlos, ò no perderse  
Serà por fuerça lo mismo.

Yo vi vn pastor, que en mi al-  
dea

Con lagrimas y suspiros  
Sus bellos ojos llamaua,  
Como al Sol los pajarillos.

Y quando tarde falian,  
Auiendo el Alua nacido,  
Sus tristezas eran años,  
Y las horas eran siglos.

De las hermosas del valle,  
Su beldad era el estio,  
Mas hermosa que las fuentes,  
Mas alta que los riscos.

Y a su hermosura diuina  
Assi cantando le dixo,  
Entre el gusto de mirarlos,  
El miedo de auerlos visto.

ESTRIBILLO.

*No me mires, zagala; mas ay si  
me miras,  
Morirè de amores, y el amor de  
embidia.*

C O P L A.

Si para matarme,  
Zagala de el Ebro,  
Truxiste a Castilla  
Dos rayos tan bellos;

Si tus ojos negros  
Abrafan mi vida,  
*No me mires, zagala; mas ay si  
me miras,  
Morirè de amores, y el amor  
de embidia.*

ROMANCE CLXXII.

**H**A dado Anton en zelofo,  
Desechada de su nouia;  
Pues cobra della los zelos,  
Que no le pagaron otras.  
Inuidia y zelos es todo;  
Que en vna passion tan loca,  
Si es de muchas, es inuidia,  
Lo que es zelos, de vna sola.

Mucho la guarda, y la ofende:  
O que mal consejo toma!  
Que quien acuerda los zelos,  
Es quien mas los ocasiona.

Es Sol de Imbierno el zelofo,  
Que con diligencia propia  
Leuanta el mismo nublados,  
Que le oscurecen y asombran.

Siempre hizieron en los necios:  
Vnas sospechas zelosas,  
Infinitas necedades,  
Con parecer de la honra.  
Porque entienda lo que passa,  
Y desmienta sus congojas,  
Esta letra dos vezinos  
Le cantan a todas horas.

ESTRIBILLO.

*A tu esposa Zelos no le pidas:  
mas;  
Mira no la canfes, que te los  
darà.*

C O P L A.

Anton, porque quieres  
A tu esposa bella  
Pedir los disgustos,  
Que darte pudiera?

R r r 3.

Si

Si aora los niega,  
 Porfiando mas  
*Mira no la canfes; que te los*  
*darà.*

## ROMANCE CLXXIII.

**L**A Aldeana mas hermosa,  
 A quien deue Mançanares  
 La gloria de sus Riberas,  
 La hermosura de su margen:

Aquella, que si la pisa

Quando descansa la tarde,  
 Pensando que nace el Alua,  
 Bueluen a cantar las Aues;

La que llaman las inuidias  
 La mas hermosa del Valle:  
 Poco las inuidias dizen,  
 Mas dixeran las verdades.

Y la tarde de San Iuan,  
 Si alegre al campo no sale,  
 No ay beldad sin su hermosura,  
 No ay fiesta sin su donaire.

Y en los rigores de el tiempo  
 Es imposible librarfe  
 De musicas y suspiros  
 Las esquinas de su calle.

Y aunque a sus quexas se duerme,

Y con sus letras se canse,  
 No faltò quien estos versos  
 Vna noche le cantasse.

## ESTRIBILLO.

*Si vencer a Siluia quieres, guar-*  
*dase amor;*

*Porque son tus flechas de nieue,*  
*y las suyas de fuego son.*

## COPLA.

Si aora pretendes  
 En nueua batalla,  
 Igualar sus fuerças,  
 Y medir tus armas;  
 Amor, pues te engañas,  
 Rendirte es mejor;  
*Porque son tus flechas de nieue,*  
*y las suyas de fuego son.*

## ROMANCE CLXXIV.

**S**ALIÒ a la fuente Iacinta,  
 Quando Pascual, que se abraça,  
 A buscarla và a la fuente,  
 Como ella a la fuente el agua.

Las blancas perlas recoge,  
 Que en el nacar desatadas,  
 De su patria fugitiuas,  
 Arenas y flores vañan.

Vnos dizen, que zelosa,  
 Otros, que suspenfa estaua:  
 Y alfin, en los ojos muestra,  
 Lo que Pascual en el alma.

Y mirando como corren,  
 Mira tambien como passan;  
 Y a su altiuèz y hermosura,  
 Riyendo las defengañan.

Cuidados tiene Iacinta,  
 Ni el ir, ni el venir la cansan;  
 En los testigos no adierte,  
 Ni en el cantaro repara.

Y dexandole en la fuente  
 Por escuchar lo que cantan,  
 Al son del agua en las guijas  
 Assi Pascual le cantaua.

## ESTRI-



ESTRIBILLO.

*Zagaleja, que vas a la fuente,  
dexala, y buelue;*

*Que si quieres agua que corra, de  
mis ojos corre siempre.*

C O P L A.

Hermosa Serrana,  
Que de nuestra Aldea,  
De el Pueblo a la fuente,  
Tu cantaro llevas:

Si lleno deseas  
De lágrimas verle,

*Dexala, y buelue;*

*Que si quieres agua que corra, de  
mis ojos corre siempre.*

ROMANCE CLXXV.

PASTORA, que en Manca-  
nares,  
Y en sus pintadas orillas,  
Tus blancas ouejas guardas,  
Como yo tristezas mias.

Si por mi te preguntaren  
Para saber de mi vida;  
(Que es inquirir las agenas  
Lo que en esta mas se estima)

Diràs, que viuo con migo,  
No inuidiando agenas dichas;  
Que en la cuenta de mis horas,  
No son menores los dias.

*No digas mas, hermosa Pastor-  
cilla,*

*Por mas que te pregunten sus  
inuidias.*

Tambien les puedes dezir,  
Que en esta larga porfia,  
Ser con muchos desdichado,  
No la tengo por desdicha.  
Que passo mi soledad  
Con sobrada compañía;  
Que en los agrauios de el tiempo  
Hazen los hombres justicia.

Que de ninguno me quexo;  
Porque vna quexa perdida,  
No es remedio del que siente,  
Y es gusto del que lastima.

*No digas mas, hermosa Pastor-  
cilla,*

*Por mas que te pregunten sus  
inuidias.*

ROMANCE CLXXVI.

AQUELLA auquilla triste,  
Que a voces llama la aurora,  
Sienta callando sus penas,  
Y no despierte las otras.

Mejor le fuera callar;  
Que por no quejarse a solas,  
Saben la selua, y las aues,  
Porque canta, y porque llora.

Si son celos, la disculpo;  
Que inuidiando agenas glorias  
Puede ofendido cantar  
Vn zeloso a todas horas.

*Paxarillo que al Alma te que-  
xas,*

*Si de amor suspiras, si lloras de  
zelos,*

*Calla mas, y siente menos;  
Viuiras alegre, moriràn tus  
penas.*

Dexa

Dexa el cantar dulcemente:  
Que poco a tu dicha importa,  
Si es ofensa de tu dueño,  
Ser de la felua lisonja.

Desdichado del que ruega,  
Si està la ventura sola,  
O en ser dichoso quien ama,  
O en ser quien le quiere sorda.

Dexa que cante y madrugue  
Quien tiene fuerte dichosa;  
Y el que nació para triste,  
Sienta, y calle sus congojas.

*Paxarillo, que al Alua te que-*  
*xas,*

*Si de amor suspiras, si lloras de*  
*zelos,*

*Calla mas, y siente menos;*

*Viuiràs alegre, moriràn tus*  
*penas.*

### ROMANCE CLXXVII.

ENTRE estas asperezas,  
Que a pesar de sus riscos  
Alguna vez descansan  
Las aguas deste Rio:

Aqui donde combaten  
Con desigual ruido,  
Las peñas sus cristales,  
Las hojas mis suspiros:

Donde cantan despiertos  
Los dulces paxarillos,  
Primero a sus amores,  
Que al Sol agradecidos:

En estas soledades,  
Que passo yo con migo;  
Pues solo me acompaño,  
Para mayor peligro:

*Yo solo ausente de mi bien per-*  
*dido,*

*De zelos lloro, y por llorar su-*  
*spiro.*

No canto, quando el Alua  
Cogiendo està el rocío,  
Que desatò la noche  
Sobre su manto mismo.

Con quejas, y desdichas,  
Su confusion imito:  
Que es noche vna tristeza,  
Que el Sol jamas ha visto.

Si lo que lloro escuchan,  
Y sin poder sentirlo;  
Que mas hiziera Lisis,  
Que los peñascos frios?

Entre ellos muero ausente;  
Pues no es verdad que viuo:  
Que no es passar los dias,  
Lo mismo que viuirlos.

*Yo solo ausente de mi bien per-*  
*dido,*

*De Zelos lloro, y por llorar su-*  
*spiro.*

Quien siente, y no se queja,  
No ay duda que es sufrido,  
Aunque en engaño y zelos  
Es el sufrir delito.

Del Sol la injuria passò  
En el comun abrigo,  
Que dan al verde Soto  
Sus alamos sombríos.

Y desta breue sombra,  
Donde ay mas enemigos,  
Que importa estar guarda-

do,  
Si no estoy defendido?

Aqui,

Aqui, Señora, fiento,  
Y aqui llorando miro,  
Los años de mi ofensa,  
Los siglos de tu olvido.

*Yo solo ausente de mi bien perdido,*

*De Zelos lloro, y por llorar suspiro.*

ROMANCE CLXXVIII.

**Y**A de tus ojos me ausento,  
Si puede partir, zagala,  
Quien lleua vn cuerpo sin vida,  
Quien dexa sin gusto vn alma.

De mis dichas inuidiosos  
Apresuran la jornada,  
Que es fiar solo en mi ausencia  
Gran flaqueça de esperança.

Que mal entienden de zelos,  
Que poco de amor alcançan,  
Los que apartan el peligro,  
Si no destierran la causa!

*Ay que me parto, mas ay que me apartan!*

*Que no sabe sentir el mal que passa,*

*Si viue el cuerpo, ò si descansa el alma.*

Muchos me dizen, que tema:  
Yo, Celia, no temo nada,  
Porque el miedo no me acabe  
Primero que la desgracia.

No faltaràn consejeros,  
Que digan mal de mis ansias;  
Que para todo ay amigos,  
Y para todos mudanças.

Yo sè, que a ninguno dello  
Ha visto, saliendo el Alua,  
Llorar suspiros y quejas  
A las puertas de tu casa.

*Ay que me parto, &c.*

O quantas vezes te dixè,  
Viendo el Sol en tu ventana,  
Porque amaneces tan presto,  
No vès que el cielo se agrauia?

No miraua, que por verte  
Soñolientos aguardauan,  
Con negras sombras los montes,  
Con lento passo las aguas.

Entre las penas que fiento,  
No espero triste, que salgan  
A mis ojos tu hermosura,  
Y a los campos la mañana.

Todo es noche, Celia hermosa,  
A Dios; que es fuerça que parta,  
De mi vida, con dexarte,  
De mi alma, con dexarla.

*Ay que me parto, mas ay que me apartan!*

*Que no sabe sentir el mal que passa,*

*Si viue el cuerpo, ò si descansa el alma.*

ROMANCE CLXXIX.

**M**IENTRAS que el Mar ay-  
rado

Compite con las Rocas,  
De mi destierro triste  
Quexarme quiero a solas.

Escucharàn mis males,  
Y las amargas horas,

S s s

Que

Que la esperança cuenta,  
Y el sufrimiento llora.

Harè testigos mudos  
De las confusas olas,  
Que callen mis verdades,  
Y tientan mis congojas.

Seràn discursos tristes  
De las passadas glorias;  
Que mal se acuerda dellas  
El Alma que reposa.

Mas temo que me falte  
El tiempo : porque acorta  
Los plaços de la vida,  
El mal de la memoria.

Y el importuno viento  
Lleua mis ansias locas,  
Que en la desdicha imitan  
Su mismo dueño aora.

Amada ausente mia,  
Si de la luz hermosa  
De tus diuinos ojos  
Mi soledad es sombra.

Quando llegare el dia,  
Que el Tajo me responda  
Tu nombre, que repitan  
Sus aguas venturosas;

Desterrará del alma  
El nuevo Sol, que adora,  
De mi llorada ausencia  
La noche temerosa.

Serás el que naciendo  
Las altas cumbres toca,  
Los bajos valles viste,  
Los verdes campos dora.

Ofreceráte entonces  
Mi dicha vencedora,

Los desatados laços,  
Y las cadenas rotas.

Y haràn, si te acordares,  
Seguras de lisonjas,  
Palabras verdaderas,  
Sospechas mentirosas.

Razones, que pudieran  
Obligarte, Señora,  
Me nacen en el pecho,  
Y mueren en la boca.

Por esta inutil playa  
Mis queexas lastimosas,  
Lloradas de sus ecos,  
El fiero Mar arroja.

Si he de boluer a verte,  
Que dudas me alborotan?  
Que miedos me atormentan?  
Que penas me congojan?

### ROMANCE CLXXX.

**D**E los montes de Castilla  
Baxaua el Pastor Lisardo,  
Con mas desdichas que ouejas,  
Menos vida, y mas agrauios.

Ya descubre a Mançanares,  
Desde vn soberuio peñasco,  
Verde atalaya del monte,  
Dulce sombra de los campos.

Su elada cumbre dexaua,  
Ya de priesa, ya despacio;  
Que sus tristezas caminan  
Al passo de su ganado;

Que por la falda de el monte  
Parece tendido y blanco,  
Primera gala de Enero,  
Postrera injuria de Mayo.

Na.

No lleua humilde el Pastor  
Mas armas, que su cayado,  
Que los aceros no firuen,  
Donde ay venganças y enga-  
ños.

Y contando sus ouejas,  
Que ya del monte baxaron,  
Quiso cantar, y no pudo,  
Y repetiò suspirando.

ESTRIBILLO.

*Airecillos del Puerto, que so-  
plais tan frios,  
Apostad; que os abraço con mis  
suspiros.*

C O P L A.

Aires de la Sierra,  
Que en elada cama  
Os acuesta Enero,  
Y mayo os leuanta.  
Quando mas airada  
Vuestra fuerça miro,  
*Apostad; que os abraço con mis  
suspiros.*

ROMANCE CLXXXI.

A Y E R se casò Menguilla  
Con el Alcalde del Pueblo;  
Y es muy sabida la nouia  
Para marido tan bueno.

Toda la gente mormura,  
Que pierde por otro el sueño;  
El tiene oficio de vara,  
Y es peligroso el aguero.

Si le aconsejan amigos,  
El responde a los consejos,

Que no se ha muerto ninguno  
De su linage con zelos,  
Los que verdades le dizen,  
Muchos son, mas no discretos,  
Pues van a dar pesadumbres  
A vn hombre que està contento.

De los peligros de honrr,  
En el casado mas cuerdo,  
Si es baxeza presumirlos,  
Es locura no temerlos.

Mucho le deue su esposa,  
Mas no le assegura menos;  
Que no le admite el Alcalde,  
Porque es hijodalgo el miedo.

Suele auer de los casados  
Mas seguros, y mas necios,  
En sus casas poca cuenta,  
Y en las otras muchos cuentos.

Todo lo entiende el Alcalde,  
Mas no se aflige por esso;  
Que ay valientes en salud,  
Y cobardes quando enfermos.

De su engaño, y su peligro  
Le auisaron ciertos versos,  
Que vn vezino le cantò  
La noche del casamiento.

ESTRIBILLO.

*La recien casada no muere de  
amor,  
Ni el nonio de zelos; para en  
uno son.*

C O P L A.

En prison forçosa  
La bella Aldeana  
La justicia quiere,  
Mas no por su casa.

S s s 2

Y aun-

Y aunque amor la canfa,  
No muere de amor,  
*Ni el nouio de zelos; para en  
vno son.*

El amor no acierta  
Con atnante y nouio,  
Ni olvidar al vno,  
Ni querer al otro.

No lloran sus ojos  
Lagrimas de amor,  
*Ni el nouio de zelos; para en  
vno son.*

## ROMANCE. CLXXXII.

**Y**A parto, Siluia, de el Valle,  
Sin zelos queda, y sin mi,  
Viue alegre, pues se ausenta  
Quien te los puede pedir.

Si esperas que algun dichoso,  
Zagala, encuentres aqui,  
Que sepa menos de amar,  
Y entienda mas de sufrir;

No es dificil de alcançarse;  
Que en los Campos de Ma-  
drid,

Si ay Pastores para todo,  
No han de faltar para ti.

Passarè mis soledades,  
Acordandome, que fui,  
Con verte, Siluia, dichoso,  
Con ausentarme, infeliz.

Quien dixera de mis penas,  
Quando sin ellas me vi,  
Que despreciar su remedio  
Las pudiera diuertir.

Veràn mis ojos ausentes  
Seguirse, pues te perdi,

De Deziembre la tristeza  
A la hermosura de Abril.

Si no es que pierdo la vida,  
Que temid perder aqui,  
De no boluer el rezelo,  
Sobre el dolor de partir.

Y la pena de ausentarme,  
Que tanto siempre temí,  
Que es algo menos que zelos,  
Y poco mas que morir.

Estas verdades à Siluia  
Comencò Fabio a dezir,  
Y a los Pastores de el Valle  
Boluid a cantarles affi:

## ESTRIBILLO.

*Mirad por Siluia, Zagales;  
Pues ya de sus ojos es fuerza  
partir:  
Que si yo por ella no miro, ella  
mirará sin mi.*

## ROMANCE CLXXXIII.

**N**O te despeñes arroyo,  
Que es forçoso el peligrar,  
Pues conoces lo que dexas,  
Y no sabes donde vàs.

Si aora en flores descansas,  
Vendras despues a quedar  
Por despojo de vna peña,  
Donde rompas tu cristal.

Y si risueño passares  
A correr y mormurar,  
Nada feràs en el Tajo,  
Quando llegues a ser mas.

Si agenas aguas te anìman,  
Veràs, quando mas te dan,

Por

Por lo que otras son en ti,  
Lo que tu despues seràs.

Y la dormida corriente,  
Que alegre y segura està,  
No tropieça en guija alguna,  
Que no la obligue a quejar.

*Ay burlado Cristal,  
Que alegre corres, y a perderte  
vas!*

No camines a ser Rio;  
Que mas honrado estaràs  
Con prisiones en el monte,  
Que entre espumas en el Mar.

En verde margen elado  
No pudo verte jamas.  
El Sol, que con mano ardiente  
Los campos quiere abrafar.

Si a tanta fuerça de rayos  
Se opone vn breue caudal,  
Que pretende quien no sabe  
Con lisonjas agradar?

Que sin verdad te aconseja  
Quien te dize, que podràs  
Vencer con passos perdidos.  
La flaqueza natural!

Y en jornada peligrosa  
Mucho mas deue mirar,  
Como pierde lo que dexa,  
Quien boluer no puede atrás.

*Ay burlado Cristal,  
Que alegre corres, y a perderte  
vas!*

ROMANCE CLXXXIV.

**P**VE S ya te ausentas, Zagala,  
Y me retiras tus ojos,  
Dexame, Celia, por ti,  
Mas no me dexes por otro.

Mas quiero passar ausente,  
En desgracia de tu rostro,  
La desdicha de oluidado,  
Que la pena de zeloso.

Liciones del tiempo son;  
Porque en la quexa de todos,  
Los agrauios hazen cuerdos,  
Y los zelos hazen locos.

No pienso bajar al baile,  
Ni los Domingos al Soto;  
Que pues tus ojos no miro,  
No quiero ver mis enojos;

Ni leer, Serrana hermosa,  
Entre las penas que lloro,  
Tus finezas y las mias  
En el papel de los olmos.

Assi se quexa Lisardo,  
Y en el instrumento proprio,  
En que acabò de cantar,  
Llorò corrido y quexoso.

ESTRIBILLO.

*Celia hermosa, pues me oluidas,  
y te ausentas;  
Pues que los dexas a todos, a to-  
dos, Zagala, dexa.*

ROMANCE CLXXXV.

**Q**UIERA el Cielo, Siluia in-  
grata,  
Que el agrauio, y el desprecio  
De tanto amor, se conuiertan.  
En dolor, vengança y zelos.

Y es tan injusto el rigor  
De las ofensas que sientto,  
Que no rezelo que quieras,  
Ni que me mates rezelo.

S s s 3. Y al.

Y al que enemiga quisieres,  
Mires en brazos ajenos,  
De tus queexas tan seguro,  
Como lo estás de mi fuego.

Y entonces, Siluia zelosa,  
En mas conocido espejo  
De el rostro de mis agrauios,  
Verás mejor los defetos.

En el verás lo que ofenden  
La fe y la verdad de vn pecho,  
Vn desdén tenido en mas,  
Y vn amor tenido en menos.

Que vfana estas, quando escu-  
chas,

Que en tus vmbrales me quexo,  
Y tus liciones aprenden  
De las ventanas los ierros!

Temer, Siluia, que por ellas  
Los rigores de su dueño,  
En flaquezas conuertidos,  
A la calle saque el tiempo.

Yo mis queexas le remito;  
Que siempre sus brazos dieron  
A las lagrimas venganças,  
Y a las desdichas remedio.

De tu soberuia, y mi agrauio,  
Entrambas cosas espero;  
Y que podré despreciar  
Lo mismo que aora temo.

No lo dudes, Siluia ingrata;  
Porque ha de querer el Cielo,  
Que mueras del mismo mal  
De que estoy aqui muriendo.

### ROMANCE CLXXXVI.

**A** L A M O S del Soto a Dios;  
Que me parto de mi Aldea,

Forçado de sus agrauios,  
A buscar agena tierra.

Hallanquieren mis desdichas  
En nueua patria estrangera  
Los amigos, que en la propria  
Hallára mas presto Menga.

A todos dexo en sus ojos  
El castigo de mi ofensa,  
La pena de mis contrarios,  
Y disculpa de mi ausencia:

*Que son sus luzes bellas,  
De el cielo rayos, de mi noche  
estrellas.*

Si en la siesta baxa a veros;  
Aunque la miren tan cerca,  
Yo perdonára las sombras,  
Si solo de arboles fueran.

Si alguna vez diuertida  
Con vosotros se aconseja,  
Mostradle letras, y amores,  
De vuestras toscas cortezas.

No quiero hazer con mis ma-  
les

A los remedios afrenta,  
Ni saber que estoi tan malo,  
Que ninguno me aprouecha:

*Que son sus luzes bellas,  
De el cielo rayos, de mi noche  
estrellas.*

Alamos altos dezidle,  
Que inuidiosos me destierran,  
O que son amigos suyos  
Que cumplen lo que desea.

De todos parto quexoso;  
Quiera Dios que no lo buelua,  
Que tiene mucho de agrauio  
El bien que se dà por fuerça.

No



No me espanta mi destierro,  
Pues del triste que se ausenta,  
Si es lisonja la vengança,  
Que cobarde no se venga.

ROMANCE CLXXXVII.

**Y**A que fue tu nouio, Menga,  
Tan descuidado, y tan necio,  
Que no se muere de amor,  
Quando te mata de celos,  
No entiendo Menga tus brios;

Pues a vn dichofo groffero  
Como a galan le enamoras,  
Y le sufres como a dueño.

A muchos dexa vengados  
Tu fineza en sus desprecios;  
Que si es engaño, es costoso,  
Y si es amor, no es discreto.

Querer a quien no te quiso,  
Fue, Zagala, mal consejo;  
Pues nunca el ierro segundo  
Fue remedio de el primero.

La mal casada te llaman:  
Sin duda deues de ferlo,  
Si sola la voluntad  
Haze igual el casamiento.

Dexa el lado donde sobras,  
Porque templo el instrumento  
Para dezirte mis queexas,  
Para cantarte estos versos:

ESTRIBILLO.

*Si los aires mormuran de oir  
mis celos,  
Estas fuentes, que corran, mur-  
muran dellos;  
Porque bulliciosos en el silencio,*

*Quando duerme el Sol, le rom-  
pen el sueño.*

C O P L A.

Hermosa casada,  
Si te dà tu nouio  
Zelos con lacinta,  
No los tomes de otro.  
Quando mas zeloso,  
De tu amor me quexo,  
*Si los aires mormuran, &c.*

ROMANCE CLXXXVIII.

**V**ERDES alamos del Tajo,  
Si en vuestras-blancas corte-  
zas

Escriu el zeloso y triste  
Mucho amor y muchas queexas;  
Enamorado y quexoso,  
A borrar vengo las letras;  
Que ya mi engaño las forma  
En vn coraçon de piedra.

Yo harè, si llorando puedo,  
Que al son de tantas tristezas  
Lo que borraren las manos,  
En los suspiros se lea.

No os cansareis de escuchar-  
me

Verdes y apacibles Seluas,  
Si tambien como a llorarlas,  
Acierito a cantar mis penas.

O que bien conocereis,  
Lo que os dize amor en ellas,  
Pues las tristezas del bosque  
Son amigas lisonjeras.

No pienso Seluas deziros,  
Que las desdichas me alegran;  
Que

Que para engaño tan claro  
Es el alma muy discreta.

Bien puede cantar llorando,  
Si en estas verdes riberas  
Es Mayoral de cuidados  
El que fue pastor de ovejas.

Y pudieran diuertirle,  
Seluas, desnudezes vuestras,  
Quando en los campos del Cielo  
Se duerme la Primavera.

Desnudas, ò bien vestidas,  
Al ronco son de vnas cuerdas  
Cantè hermosuras del Tajo  
Con lisonjas de mi Aldea.

A quien verdades cantò,  
Razon serà que le crean,  
Si dize de sus agrauios  
Lo que de vuestra belleza.

Yo padezco en vnos ojos  
Los encantos de Medea;  
Mal dixe si los comparo  
Con los engaños de Celia.

Digo alfin, Seluas hermosas,  
Que mi vida en su dureza  
Es la corriente del Tajo  
Lastimada de las penas.

### ROMANCE CLXXXIX.

**Z**AGALA hermosa del Betis,  
Que traxiste a Mançanares,  
Como si fuera a los Montes,  
La belleza y el donaire.

Seis meses ha que te miran  
Encontradas voluntades,  
Con inuidia las pastoras,  
Y con amor los Zagales.

Y es gran señal de hermosura,  
Quando juran en el valle,  
Que eres fea, las mugeres,  
Y los hombres, que eres Angel.

A dar venganças y zelos,  
O que bien prendida sales  
El vestido; porque el alma,  
Sè que no la prende nadie.

El Viernes te vi en el Soto,  
Y puedo Celia jurarte,  
Que pensè que amanecia,  
Quando espiraua la tarde.

Roguè a tus ojelos negros,  
Tan hermosos como graues,  
Que ni me dieffen la vida,  
Ni tan poco me mataffen.

Escucha aquesta cancion,  
Zagala, assi Dios te guarde,  
Que la noche de San Iuan  
Cantò Lisardo en tu calle.

### ESTRIBILLO.

*Si a matar mirando viene la  
niña,  
O que bien que mata, quien dà  
la vida!*

### COPLA.

Si tus negros ojos,  
Hermosa Zagala,  
Son del Sol los rayos,  
Que anìman y matan:  
Si su efecto causan,  
Quando alegres miran;  
*O que bien que mata, quien dà  
la vida!*

A matar, Zagala,  
Quando al campo sales,

Los

Los que vivir quieren,  
Ruegan que los mates.

Celia tus amantes  
Al que muere invidian.  
*O que bien, que mata, quien dà  
la vida.*

ROMANCE CXC.

EN los brazos de los olmos  
Defenlaçaua el Verano;  
Con el peso de los frutos,  
A las vides de los ramos.

Las blancas mieses, que fue-  
ron  
Verde corona de el año,  
Con el rigor de las hozes  
Son ya despojos del campo.  
A los humildes arroyos,  
Los Labradores cansados,  
Mas agua sedientos piden,  
Que les dauan sus peñascos.  
Sin vida yazen las flores,  
Que soñolientas passaron  
A las injurias de Agosto,  
De las lisonjas de Mayo.

Por la inclemencia del Sol  
Estauan los montes altos  
Sin verde yerua, desnudos,  
Y sin blanca nieue, canos:  
Quando su ganado pobre  
Baxaua el pastor Lisardo  
De los montes de su Aldea  
A las riberas del Tajo.

Configo mismo quexoso  
Se descuida del ganado;  
Que las ouejas se olvidan,  
Quando es el año de agrauios.

Ni las cuenta, ni las busca;  
Que siempre el mayor cuidado  
Del que menos atormenta,  
Si no es remedio, es engaño.

Y en las tristezas que passa  
Dela ofensa de los rayos,  
Vn peñasco le defiende,  
Quando el se quexa de tantos.

Y mirando como pacen  
La inutil yerua del prado,  
Assi horaua, diciendo;  
Y assi cantaua, llorando.

ESTRIBILLO.

*Verdes son los campos del claro  
Tajo;  
Y aunque estan aora secos y a-  
brassados,  
Beluerà por ellos el florido  
Mayo;  
Que el tiempo dezhaçe sus mis-  
mos agrauios.*

ROMANCE CXCI.

QUIEREN que Menga se  
case

Con quien casarse no quiere:  
Sus padres tendràn razones;  
La razon ella la tiene.

Que estè contenta le pidan,  
Y que tome le aconsejen,  
Vn disgusto para si,  
Por gusto de sus parientes.

Ella a todos sus consejos  
Dize, que sufrir no puede,  
Condenada en cuerpo y alma  
A vn marido para siempre.

T t t Toda

Toda la villa mormura;  
Que en esto de bien quererse  
Entiende Fabio su achaque,  
Y ella con Fabio se entiende.

Si para en vno nacieron,  
Porque sus deudos pretenden  
Que a su disgusto forçada  
Para en dos casada quede?

En vano, donde ay amor,  
El cuydado se defiende;  
Que amor con enojo y tema,  
Es el mismo muchas vezes.

Esta letra le cantaron  
A Menga, estando doliente,  
Dos amigos en su calle,  
Sin reparar en que duermie.

## ESTRIBILLO.

*No recibas, niña, pesar y cui-  
dado;*

*Que es su enhorabuena por mu-  
chos años.*

## C O P L A.

Si tu le escogieres,  
En buena hora sea;  
Que solo del gusto  
Son las norabuenas.

Pues destas te queexas,  
No tomes velado;  
*Que es su enhorabuena por mu-  
chos años.*

## ROMANCE CXCII.

**P**OR no aguardar el dia,  
Baxò la muda noche  
De la vezina Sierra  
A vn valle que la esconde.

Los grillos de la Selua  
Las dulces aues rompen,  
Y alegre el Sol desata  
Sus trenças en los montes.

Los ayres, y los campos,  
Imitan a la Corte,  
En ser lisonjas todo,  
Y en que el fauor las dore.

Sutil, y blando el viento,  
Quando en el prado corre,  
Mormura, y agradece  
Lo que le dan las flores.

Despierto Mançanares  
Al son de tantas voces,  
Al verde Soto daua  
Abraços, y prisiones.

Sus mansas ouejuelas  
Contauan los pastores;  
Que siempre los cuidados  
Madrugan de los pobres.

Y Filis en el Valle  
Prestaua al ayre entonces  
Sus queexas con suspiros,  
Sus hebras con desorden.

O quantos se engañaron  
En no saber por donde  
Baxaua la mañana,  
Viendo salir dos Soles!

Inuidia fue de el dia;  
Que en sus mexillas for-  
men

Los negros ojos perlas,  
Antes que el Alua lllore.

Si zelos diò a los aires,  
Zelofo mal de amores  
La baxa sola, y triste,  
De la cabaña al bosque.

Entre

Entre estos penfamientos,  
Sus passos descompone;  
Que no ay amor sin zelos,  
Ni ausencia sin temores.

Que a su cabaña buelua,  
El Valle le responde;  
Porque eran ya las sombras,  
Creciendo el Sol, mayores.

*ROMANCE CXCIII.*

**D**E yelo y nieue cubiertos  
Dexò los montes Lucinda,  
Que los del Tajo diuiden  
De los campos de Castilla.

Y son en medio de entram-  
bos,

Quando soberuios los miran,  
De los vnos, atalayas,  
Y de los otros, inuidias.

Ya la espera Mançanares,  
Si la lleuò su desdicha;  
Que para mucho es el tiem-  
po,

Y para todo la vida.

Con su venida tuuieron  
Las hermosas de la villa,  
Mucha inuidia de sus ojos,  
Y ninguna de su dicha.

O peligrosa hermosura!  
Que en su Primavera misma  
Tiene tantos que la engañen,  
Y tantas que la persigan.

Al fin la noche primera,  
Que a Mançanares la niña  
Boluiò la luz a sus aguas,  
Assi le cantò Menguilla.

*ESTRIBILLO.*

*Seais bienvenida, Zagaleja bella,  
Amudar los ayres, mas no las  
penas.*

*COPLA.*

Hermosa Lucinda,  
Si a pisar las nieues  
De Pisuerga y Duero  
Os lleuò la suerte;  
Ella misma os buelue,  
Aunque amor os lleua  
*A mudar los ayres, mas no las  
penas.*

*ROMANCE CXCIV.*

**D**E L cristal de Mançanares  
Dexa las verdes orillas,  
Y a los montes de Toledo  
Alegre parte Belisa.

Contenta a la sierra lleuan  
A la mal casada niña,  
Los zelos de vna madrastra,  
La libertad de vna tia.

Sus hermosos ojos negros  
Risueños el campo miran,  
Cansados de auer llorado  
Su hermosura perseguida.

Guardar en la sierra quiere  
La engañada casadilla,  
De los físcales del vulgo  
Su fuego en la nieue fria.

No se acuerda, que inuidiosos  
Lo mas secreto publican,  
La malicia en el Aldea,  
Y en la Corte las amigas.

T t t 2

Vn

Vn casamiento por fuerza  
Secò la flor de su dicha,  
Los verdes y alegres años  
En su Primavera misma.

Casaronla sus parientas,  
Y todas quedaron ricas;  
Ellas con oro, y sin dueño,  
Y Belisa con desdichas.

Ausente viue su esposo  
En los campos de Castilla,  
Guardando ganado en ellos,  
Y a si guardarse podia.

Llegò la nouia a la sierra,  
Y a su belleza diuina  
Las Zagalas de la Aldèa  
Assi cantando dezian.

## ESTRIBILLO.

*A la Sierra viene la blanca  
niña,  
Y en arroyos la nieue huye de  
inuidia.*

## COPLAS.

A la nieue desta Sierra  
Tan mal Belisa la trata,  
Que su fuego la desata,  
Y su inuidia la destierra.

Abrasa con dulce guerra  
Su Sol las montañas frias:  
*Y en arroyos la nieue huye de in-  
uidia.*

Antes sufre el agua clara,  
Que medrosa se despeña,  
La dureza de vna peña,  
Que la inuidia de su cara.  
Y si por verla se para,  
Buelue con nueva porfia:

*Y en arroyos la nieue huye de in-  
uidia.*

## ROMANCE CXCV.

O Que bien suenan, Lucinda,  
Las campanitas de el Alua!  
Despierte el Sol, y madrugue,  
O tu amanece, si tarda:

*Porque campos y fuentes todos te  
llaman.*

Dexa los braços del sueño,  
Despierta Lucinda ingrata,  
Duerme solo a mis suspiros,  
Mas no a tantos que se agra-  
uian.

*Porque campos, &c.*

No mormuren tus inuidias;  
Que siendo, hermosa Serrana,  
Vno el Sol, y dos los tuyos,  
Se retiran y acobardan.

*Porque, &c.*

Ya parte huyendo la noche,  
Llega primero que salga,  
Y por los campos de el Cielo  
Se descoja la mañana.

*Porque, &c.*

Oye las aues alegres,  
Que cantando entre las ramas  
Piensa el Alua que es por ella,  
Y ellas por tus ojos cantan.

*Porque, &c.*

Si tardaste, porque temes.  
Amanecer a mis ansias?  
Tu luz para todos sea,  
Y para mi tu desgracia.

*Porque campos y fuentes todos  
te llaman.*

ROMANCE CXCVI.

**H**A dado amor en viuir  
En los ojuelos de Celia:  
Todo descuido se guarde,  
Toda beldad se defienda.  
Porque nadie se resista  
A la igualdad de sus fuerças,  
Ella le dà su hermosura,  
Y a Celia el amor sus flechas.  
Mas ay de mi, que entre el  
miedo.

De tantas armas me dexan,  
La oscura noche en su calle,  
La blanca aurora a sus puertas.

En ellas me queixo a voces,  
Perdiendo versos y queexas;  
Que duerme en agenos braços,  
Y ellos solos la despiertan.

Que bien merece este agrauio  
Quien, mirando sus ofensas,  
Da la propria voluntad  
Sobre amor de agena prenda!

El Difanto en sus vmbrales  
Le cantaron Laufo y Menga,  
Por si a caso despertaua,  
A media noche esta letra.

ESTRIBILLO.

*Porque duermes tanto, bella ca-  
sada,*

*Pues tiene en su casa*

*Esposo y amores, y madruga el  
Alua.*

C O P L A.

Quando bien dormido  
De tus brazos goza,

Quien no los merece,  
Tu desdicha llora.

De tu mal te enoja,  
De su amor te cansa;  
*Pues tiene en su casa  
Esposo y amores, y madruga el  
Alua.*

ROMANCE CXCVII.

**Q**UE me matan, Siluia her-  
mosa,  
A las puertas de tu casa  
Tus ojos son, que a matarme  
Salieron antes del Alua.

Primero que ella a los montes,  
Amaneciò a tus ventanas;  
Inuidia le diste al Sol,  
Y a las tinieblas vengança.

Como salieron tan presto,  
Despertaron engañadas,  
Las flores con la hermosura,  
Las aues con la mañana.

*Y quando todo, Siluia, rie y  
canta,*

*A mi los rayos de tu luz me  
matan.*

Por lisongjas y asperezas,  
Aun mal dormidas las aguas,  
De los campos que te miran,  
La dulce rifa acompañan.

A vn mismo tiempo en tu  
Cielo

Como es possible que salgan.  
Por los balcones el dia,  
La noche por mi esperança?

Si a mis tristezas no sales,  
Para que, Serrana ingrata,

T t t 3. Ama-

Amaneces a los campos,  
Si anochece a las almas?

*Y quando todo, Siluia, rie y  
canta,  
A mi los rayos de tu luz me  
matan.*

## ROMANCE CXCVIII.

**A**L Prado saliò Marica  
Vna mañana de Abril,  
A començar el Verano,  
Y dar al Inuierno fin.

Las aguas de Mançanares  
Viendola salir assi,  
Y dos auroras riendo,  
Començaron a reir.

Las aues, que en la ribera  
De el Alua el primer matiz  
Aun mal despiertas anuncian,  
Antes que empieze a salir,

Cantan a Marica amores,  
Y la rosa, y el jasmín,  
A la luz de su hermosura  
Agradecen el viuir.

Y viendo que respondian  
Bañadas en carmesí,  
A las preguntas de el aire  
Las flores con voz sutil;  
Assi le cantò Iacinta,  
Siendo para ver y oir,  
De marfil el instrumento,  
Y las manos de marfil.

*Si a vestir salistes, Seluas y  
Campos,  
Guarde sin lograrlas sus flores  
Mayo.*

*Seais bien venida, bella Aldeana;*

*Que con vos viene el dia, no  
con el Alua.*

*Paraque ha salido el Sol a los  
montes,*

*Si a la luz de sus ojos muere la  
noche?*

*Pues el prado se alegra, y viste  
sin ella,*

*A su casa se buelua la Prima-  
uera.*

## ROMANCE CXCVIX.

**N**O me diràs, Amarilis,  
De que padece Lucinda?  
Y si olvidada, y zelosa,  
Està la hermosura misma?

Si son de su amante zelos,  
Es sinrazon y desdicha,  
Que quien darla puede a todas,  
Muera a manos de vna inuidia.

Ella sabe de sus penas  
Lo que se dize en la villa;  
Y es sufrir, que la mormuren  
Mucho amor, ò gran porfia.

Yo sè que Fabio la quiso;  
Y sè tambien que la niña  
Aborreciò sus finezas,  
Y no creyò sus mentiras.

Triste baxa aora al baile,  
Y triste vè sus amigas;  
Su tristeza la acompaña  
Entre agenas alegrías.

Boluiò Amarilis el rostro;  
Y entre su agrado, y su risa,  
El instrumento templò,  
Y cantando respondia.



ESTRIBILLO.

*Zelos tiene Lucinda: mal aya su  
amor;  
Que oy llorando pide lo que ayer  
negò.*

COPLA.

Lo que amor engaña:  
Lo que el tiempo puede!  
Si el que quiere aora  
Despues aborrece!  
Esta pena tiene  
Tan loca aficion,  
*Que oy llorando pide lo que ayer  
negò.*

ROMANCE CC.

**D**E las Sierras de Moncayo  
Lisarda vino a Castilla;  
Que solos dexa sus montes,  
Y a sus nieues, sin inuidia.

No pretende Mançanares  
Con su hermosura diuina,  
De las riberas de el Ebro  
Ni las galas, ni la dicha.

Los campos la estàn mirando  
Amanecer sin el dia,  
Y al desmayo de las flores,  
Boluer sus ojos la vida.

Que mal satisfechas quedan  
De la belleza que miran,  
Pues despiertan inuidiosas  
Primero que agradecidas!

De el encanto de sus ojos  
Ay en el valle quien diga,  
Que es el peligro que corre,  
Y de que nadie se libra.

Y por estos verdes campos,  
Que assi de verla se admiran,  
Ya no llora sola el Alua  
De tan hermosa desdicha.

Vna tarde, quando el Sol  
A Guadarrama pedia  
Que diesse passo a la noche,  
Assi le cantò Lucinda.

ESTRIBILLO.

*Seais, Zagala del Ebro, bien  
venida,  
Aunque vengaís a matar en  
la villa,  
A quien os mira, de amor, y a  
quien os teme, de inuidia.*

ROMANCE CCI.

**V**ERDES olmos de mi Aldea,  
Que por Seluas os tuieron  
El amor, con que os cantè,  
La tristeza, con que os dexo:

Con el dolor de ausentarme,  
Bien veis que me estàn deuiendo  
Muchas queexas la partida,  
Las cortezas tantos vèrfos.

Si me escuchastes entonces,  
Bolued a oir; que me quexo  
Con mas forçosa ocasion,  
Y con mejor instrumento:  
*Pues me obligan partiendo  
A dar las queexas del dolor que  
siento.*

Nunca falgo de quexoso  
Llorando agrauios y zelos:  
Que poco el placer me deue,  
Si con todo me entristezco!

Ni

Ni pienso, Seluas, deziros  
La ocaſion porque me auſento;  
Que es injuſta, ſolo os digo;  
Dirà lo demàs el tiempo.

Yo mis verdades le ſio;  
Porque ſè de ſus eſectos,  
Que es engañoſo en las dichas,  
Y en los males verdadero;

*Pues me obligan partiendo  
A dar las queexas del dolor que  
ſiento.*

Seluas, al fin yo me parto  
Enternecido de veros  
Tan veſtidas de eſperancas,  
Y de perderlas ſin miedo.

Auſaron a las mias  
El ver, que el engaño vueſtro  
Trocò las galas de Abril  
Por las eſcarchas de Enero.

Dezirme tambien podeis,  
Que mis locos penſamientos,  
Para otro Imbierno de agrauios  
Atreuidos florecieron.

Mas no me podeis negar,  
Que en todo me diferencio;  
Pues no os defengañan tantos,  
Y a mi me ſobrò vn Imbierno;

*Pues me obligan partiendo  
A dar las queexas del dolor que  
ſiento.*

### ROMANCE CCII.

**S** O B E R V I O S montes del  
Tajo,  
Que os mostrais en ſu cristal  
Mas lucidos y compueſtos,  
Que en la parte donde eſtais:

Quantas vezes mis ouejas,  
Quando el Imbierno ſe và,  
En ſus vellones mostraron  
Lo que las nieues os dan!

Aqui cantè dulcemente,  
( Si aora quiero llorar )  
Tristezas de auer perdido  
Tan dichosa ſoledad.

*Ay alegres montes, verdes cam-  
pos ay!*

*Que me obligan zelos a no ve-  
ros mas.*

Por eſtas eladas peñas,  
Que el Tajo rompiendo và,  
Quando por Deziembre ſale  
De ſu paſſo natural,

Con mi ganado baxaua,  
Que ya ſin el dueño eſtà,  
A ver las aguas riſueñas,  
Y a ver el prado galan.

Entre las dichas que lloro,  
Quien pudo penſar jamas,  
Que ſin dexarme la vida,  
Os pude montes dexar?

*Ay alegres montes, &c.*

Quien inuidia mi partida,  
No ſabe lo que es penar;  
Que a vezes mata el reme-  
dio

Con mas violencia que el mal.  
Yo me engaño, y lo con-  
feſo;

Pues he llegado a penſar,  
Que curan zelos de el Campo  
Deſdichas de la Ciudad.

Dexaros quiero, y partirme;  
Que en tan loca enfermedad,

Si

Si no remedia, entretiene  
La mudança de el lugar.  
*Ay alegres montes, &c.*

ROMANCE CCIII.

**P**OR el ausencia de el Sol  
Dormidas estan las flores;  
Que del silencio el descanso  
No es solo para los hombres.

Todos se aníman, y viuen  
Con el fauor de la noche,  
La vida entre tantas penas,  
El campo entre tantos Soles.

Dormidas callan las aues  
De la Selua en las prisiones,  
Que por aliuio las buscan,  
Donde el amor se las pone.

*T a mi, Lisis hermosa, en este  
verde monte*

*Me fuerzan penas a llorar la  
noche.*

Corriendo baxan las aguas  
Por peñascos desconformes,  
Tan calladas, que parece  
Que a descansar se recogen.

Tan mudo reposa el viento  
En la estrechez del bosque,  
Que ni despierta las ramas,  
Ni las hojas descompone.

No temen nuevos asaltos  
En sus ouejuelas pobres,  
Con sueño las Atalayas,  
Con descuido los Pastores.

*T a mi, Lisis hermosa, en este  
verde monte*

*Me fuerzan penas a llorar la  
noche.*

ROMANCE CCIV.

**L**A s Zagalas de su Aldea  
Todas en el baile están;  
Mucho saben de invidiarle,  
Harto mas que de bailar.

Todas aman, todas penan,  
Y Belilla siente mas;  
Que es sobre achaque de zelos  
El peligro de su mal.

Con los mancebos de el pue-  
blo

Murmurando està Pascual;  
Que el remedio sabe Anton,  
Y no la quiere curar.

Con la hija de el Alcalde  
La mañana de S. Iuan,  
Tantas mudanças bailò,  
Que al fin se vino a mudar.

Que triste y zelosa viue!  
Que defengañada està,  
Que del que ofende y oluida  
No tiene amor que esperar!

No disierte sus tristezas  
El ver, que de su lugar,  
Dexando alegres los campos,  
Quiere Abril partirse ya.

Por ellos baxaua Menga;  
Y tantas galas les dà,  
Que el baile dexò Belilla,  
Sin poder disimular.

Y mirando cuidadoso  
La que viene, y la que vâ,  
Al son del agua y del baile,  
Pascual començò a cantar.

## ESTRIBILLO.

*Entra Mayo, y sale Abril  
Quan floridito le vi venir.*

## C O P L A.

Venga el Mayo verde,  
Vayase el Abril,  
Que dexò los campos  
A medio vestir.

Sus prisiones rompan  
La rosa y jazmin,  
Que el soplo agradecen  
De el viento sutil.

Vistanse las flores  
Blanco y carmesi,  
Manto de esmeralda,  
Y de oro el perfil.

*Entra Mayo, y sale Abril  
Quan floridito le vi venir.*

Enlace amorosa  
Al olmo la vid,  
Que en sus brazos quiere  
Medrar y subir.

Risueñas las fuentes  
Conozcan en si,  
Lo que en todos puede  
Callar y sufrir.

El año comience  
A boluer por si,  
A cantar las aues,  
Y el Alua a reir.

*Entra Mayo, y sale Abril  
Quan floridito le vi venir.*

## ROMANCE CCV.

**M**is tristezas me acompañan  
Quádo estoy có migo solo;

Y que se engañan es cierto,  
O que me tienen por otro.

Al que nace desdichado,  
Porque mas le falten todos,  
En los mayores peligros  
Le dexa su engaño propio.

Si los años son remedio.  
De los mayores enojos,  
Contra las armas de el tiempo.  
Son mis males poderosos.

Callar sus ofensas quiero;  
Que de vn agrauio tan loco,  
La mas segura vengança  
Serà no viuir quexoso.

Mis soledades engaño:  
Mal dixè; que las adoro,  
Y viuo triste con muchos,  
Y no contento con pocos.

En otras mayores penas  
Puso el Cielo mi socorro,  
Y a todos digo que canto,  
Quando mis agrauios lloro.

Que poco sabe de ofensas,  
El que juzga con los ojos,  
Que solo informarse pueden  
De los semblantes de el rostro.

Las horas ligeras passo.  
Al pie deste verde tronco,  
Que para arrimo, y defensa,  
Ha puesto el Cielo en el Soto.

## ROMANCE CCVI.

**S**ENTADO estaua Lisardo.  
A la orilla de vn arroyo,  
En quien alegres se miran  
Las verdes plantas del Soto.

Vid.

Viò los dormidos cristales  
A la sombra de los olmos,  
Sin bañar las secas hojas,  
Que se desnuda el Otoño.  
Y de las manos de el tiempo  
Galanes ramas y troncos,  
Que tardaron en vestirse  
Temiendo el Hebrero loco.

Si en los fines del Imbierno  
Su fuerça amenaza a todos,  
Como no temeis, les dize,  
Las locuras de vn zeloso?  
Pues no consienten mis celos,  
Que con lazos amorosos,  
Ni entre vides, que lo encubran,  
Os abraçeis con los otros.

Yo, verde Selua, os cantàra  
La ocasion de mis enojos,  
A no temer que os parezca  
Mucho el mal, y el furor poco.

Cantado, dize quien siente,  
Que es menor el daño proprio:  
Yo sè que estoi menos triste,  
Quando mas dexado y solo.

Viuo entre estas soledades  
De las tristezas que lloro,  
Tan contento, que en mi Aldea  
De ver alegres me corro.

Que ay quien baile, que ay  
quien cante!  
Dixe, mirando en el corro,  
Mas que en los años de el tiempo,  
En amor y engaño moços.

Conmigo quiero viuir  
Mas triste, y menos quexoso;  
Que no es cuerdo para nadie  
Quien tiene seso entre locos.

Y despues de auer cantado  
En vn instrumento ronco,  
Boluiò a dezir a sus penas,  
Y a repetir a sus ojos.

ESTRIBILLO.

*O que bien me quexo, Zagales!  
O que mal escuchan mis males!*

COPLA.

Zagales del Tajo,  
Que oistes mis quexas  
Al son de las hojas  
De vuestra ribera;  
Quando mas suspensas  
Las dexe el aire;  
*O que bien me quexo, Zagales!  
O que mal escuchan mis males!*

ROMANCE CCVII.

Q V A N D O del monte a la  
selua  
Sale agradecida el Alua,  
A la cancion de las aues,  
Y a la rifa de las aguas:  
Quando todos la despiertan,  
Y vestido el campo aguarda  
Al Sol, que a verse con el  
Galan y lucido baja;  
De las prisiones del monte  
Los arroyos se defatan,  
Humildes en la corona,  
Y soberuios en las faldas.  
Quando componen al dia  
De la noche las desgracias,  
(Que las invidias y el tiempo  
Se visten de agenas faltas)

*Como rompen los barcos las  
aguas claras,  
De la luz cristales, de los remos  
plata!*

En la ciudad, que entre flores  
De el Betis las aguas claras  
El coraçon le atrauiesan,  
Y le beñan las murallas,  
De auer nacido a los campos,  
Recibia la mañana  
La primera enhorabuena  
De las torres de su Alcazar.

En las orillas de el Rio,  
Con tantas fiestas y galas,  
Vencer los dorados meses  
Pudiera su arena blanca.  
Y rompiendo los cristales,  
Tantos barcos igualaban,  
Las aues con dulces voces,  
La selua con verdes ramas.

*Como rompen los barcos las  
aguas claras,  
De la luz cristales, de los remos  
plata!*

## ROMANCE CCVIII.

ENTRE estas soledades,  
Entre estos montes solos,  
Donde ni amor ni miedo  
Me guardan de los otros;  
Aqui donde acrecientan  
Estos mudos arroyos,  
O lagrimas de Orubre,  
O llanto de mis ojos,  
No lloro el bien que tengo;  
El bien perdido lloro,

Quando con mis engaños  
Me tuue por dichofo.

Que mal se persuadieran  
Mis pensamientos locos,  
Que menos acompañan  
Los hombres que los tron-  
cos:

Y las letras, que en ellos  
Escruiuo, y nunca borro,  
Siempre que vengo a verlas,  
Bueluo a leer lo proprio.  
Y palabras y letras  
De muchos que conozco,  
Vna vez las entiendo,  
Y muchas las ignoro.

Donde el camino es llano,  
No ay passos engañosos,  
De el monte a la ribera,  
De la ribera al soto.

Quando despierta el dia,  
Y ve el Oriente roxo  
De rosicler primero,  
Despues de rayos de oro;  
Escuchan los pastores,  
En los vestidos olmos,  
Los ruiseñores dulces,  
Entre ladridos roncoss.

Las ouejuelas salen  
A ver lucido el Polo,  
Que la noche le tuuo,  
Desconocido y sordo.

Aqui, seluas y montes,  
Quien viue mas quexoso,  
Si el mismo no se engaña.  
No le engañais vosotro.

Vuestro silencio busco,  
Vuestra verdad adoro,

*Que*

Que la tratais es cierto,  
Pues que viuis tan solos.

ROMANCE CCIX.

**V**ALGATE Dios por Iacinta,  
(Cantò Lisardo en el valle)

Si dan vida tus ojuelos,  
Como matan tus donaires?  
Mas ya lo entiendo, Zagala,  
No es difícil de acertarse,  
Que como mata el contento,  
Tambien la hermosura mate.

De tus vezinas los zelos  
Han querido mal quistarme;  
Y con tigo la primera,  
Porque tus ojos no alabe.

Nunca dixè a sus inuidias,  
Que eran hermosos y graues;  
Pero jurè, que matauan  
Con amores y pesares.

Lo que siento, y lo que digo,  
Procuran todas que calle;  
Que entre amigas de lisonjas  
Son malquistas las verdades.

Quando el Alua de San Iuan  
Tus ojos vienen al baile,  
Son los toros de su fiesta,  
Que a matar el pueblo salen.

A las penas, que me dauan,  
Compuse muchos Romances:  
Buenos son para el Imbierno,  
Si quisieres calentarte.

Aora dellos me acuerdo,  
Si pudieres escucharme  
Esta letra, que vn zeloso  
Me pidiò que te cantase.

ESTRIBILLO.

*No me den airados vida tus  
ojos,*

*Que si alegres me matan, yo les  
perdono.*

COPLA'S.

Tus diuinios ojos,  
Serrana del Tajo,  
Que haràn si no miran,  
Si matan mirando?

No temo sus rayos  
Claros y hermosos;  
*Que si alegres me matan, yo les  
perdono.*

Todo el pueblo dize,  
Que a traicion le matan  
Al que humilde lleua  
Rendidas las armas.

Y mi amor Zagala  
Las rinde a tus ojos;  
*Que si alegres me matan, yo les  
perdono.*

ROMANCE CCX.

**Y**A que la Luna se pone,  
Y quiere salir el Sol,  
Cuidados de el alma mia  
Que descanséis es razon.

No bastan perdidos años,  
De agrauios, zelos y amor,  
Sin robar las breues horas  
A vn cansado coraçon?

A manos de mis tristezas  
Alegre muriendo estoy;

V. v. v. 3.

Que

Que morir de puro triste  
A pocos se concedió.

*Ay piadoso dolor!*

*Mis penas viuan porque muera yo!*

Si a las tinieblas de el Cielo  
Ninguna estrella salió,  
Que sol aguardan mis quejas,  
Donde es la noche mayor?

Cuidados, no me engañais;  
Que bien conocidos sois,  
Y se porque vais despacio  
Engañando mi temor.

Como no ha de amanecer  
A su triste confusion,  
A quien la noche le sobra,  
Nunca el sueño le faltò.

*Ay piadoso dolor!*

*Mis penas viuan porque muera yo!*

A la fuerza de mis penas  
Que mal resisto! pues soy  
Desdichado por oficio,  
Y agradecido al dolor.

Bien se, que direis, cuidados,  
Que ninguno me engañò,  
Y que a mi propria desdicha  
Me lleuò la inclinacion.

Descansemos, si podeis;  
Pues si me acaba el rigor,  
Dexareis de ser cuidados  
De quien mas os estimò.

*Ay piadoso dolor!*

*Mis penas viuan porque muera yo!*

## ROMANCE CCXI.

*Dulces auxillias, cantando alegres,  
Llamad a las puertas del Sol  
que duerme.*

**S**I cantais amores  
En las ramas verdes  
Al vezino dia,  
Quando a veros buelue:  
Que baje no es mucho,  
Ni que el Sol despierne,  
Si le estais llamando  
Con lisonjas siempre.

De el Alua la noche  
Las pisadas siente;  
De los montes huye,  
Y en los valles muere.

No llameis despacio;  
Mirad que amanece,  
Y las puertas abre  
Lisis de su Oriente.

Ya de su cabaña  
Al valle deciendo,  
A vengar las flores,  
Y a dormir las fuentes.

*Dulces auxillias, cantando alegres,*

*Llamad a las puertas del Sol  
que duerme.*

No ay prado, ni selua,  
Que triste se quexe  
Que la aurora tarda  
Quando Lisis viene.  
Lagrimas del Alua,  
Que en las flores vierte

De



De la noche fueron,  
Que sus ojos teme.

Si abrasando salen,  
Paraque preuienen  
Sus diuinos rayos  
Iornada tan breue?

Ya de Mançanares  
Los campos, que pierden  
De noche la vida,  
A su luz la deuen.

Y es en todo el Valle,  
Quando baja a verle,  
De las seluas vida,  
De las vidas muerte.

*Dulces auezillas, cantando alegres,  
Llamad a las puertas del Sob  
que duerme.*

### ROMANCE CCXII.

**D**E las inuidias de Celia  
Contenta viue Lisarda,  
Que es culpa ser inuidiosa,  
Y dicha ser inuidiada.

A quantos miran sus ojos,  
Y su gentileza alaban,  
Por enemigos los tiene,  
Y es ella quien mas se agrauia.

Ha sido siempre en las feas,  
Que sus desdichas engañan,  
De agenas gracias la inuidia  
Remedio de proprias faltas.

Por mas que aborrezca, y  
diga,  
Si lo inuidiado no iguala,  
No ay inuidia ni amistad,  
Donde es mucha la distançia.

A todos Celia se quexa,  
Y nadie entiende la causa,  
Y es que la inuidia del necio  
Es necia, y no se declara.

Dezirle pienso en el baile,  
Que si de oirme se cansa,  
Lo que la ofende y mormura,  
Es lo mismo que le falta.

Quando en la villa la culpan,  
Yo procuro disculparla;  
Con que en saber lo que inui-  
dia,

Por lo menos no se engaña.

O que lastima la tengo!  
Pues si el pesar adelanta,  
Desear vn imposible  
Es lo mas que Celia alcanza.

Que haràn las inuidias nobles,  
Si las que son tan villanas  
Al mismo mal que padecen  
Tienen la puerta cetrada?

Ningun pastor de los montes  
Ofendido deseara,  
Ni mas desdichas a Celia,  
Ni mas ventura a Lisarda.

### ROMANCE CCXIII.

**L**ABRADORA de tus montes,  
Que al capo de Mançanares,  
Para inuidia de mi Aldea  
Dos años ha que baxaste:

Que te aborrezcá no es mucho,  
Si viuen de mormurarte,  
Pared en medio de feas,  
Las mas hermosas del valle.

Yo, Celia, les aconsejo,  
Que disimulen y callen;

Como

Como si fuera el callar  
Con zelos y inuidia facil.

Si al baile vienes, Zagala,  
Alguna fiesta en la tarde,  
Que es procession imagino,  
Quando passas por la calle.

Toda es musica la Aldea,  
No ay Serrano que no cante  
De tus vezinas, tristezas,  
De tu hermosura, donaires.

Yo me entiendo con los tristes,  
Y en cononancias de males  
Sus inuidias acompaño,  
Llorando tus libertades.

Quando a pesar de lbs mon-  
tes

La Luna a los campos sale,  
A noche aquesta cancion  
Escucharon tus vmbrales.

## ESTRIBILLO.

*Bueluete a los montes hermosa  
niña;*

*Que son tus donaires zelos y  
inuidias.*

## COPLAS.

Si hazer pretendiste,  
Labradora bella,  
Con tus negros ojos  
Troya de mi Aldea:

Su diuina fuerça  
Guardar podias;  
*Que son tus donaires zelos y  
inuidias.*

Para mal del pueblo  
Iuran que veniste;

Lo que todas sienten,  
Lo que todos dizen,  
Para que truxiste  
La misma desdicha;  
*Que son tus donaires zelos y  
inuidias.*

## ROMANCE CCXIV.

**M**ORENA *a los años passan;*  
*Guardate de el tiempo, mira  
que te engaña.*

Recuerde al son de los gustos  
Tu dormida confiança;  
Que hermosura vista en sueños,  
Es vejez saliendo el Alua.

Busca nouio que te quiera;  
Que si en verde edad te casas,  
Tus vezinas no diràn  
Que te oluida, ò que se canfa.

Tus hermosas hebras negras  
Al Sol admiran y matan;  
Y lo que presta en paciencia  
Iura de cobrar en plata.

Aunque tarde el desengaño,  
Yo sè que la edad airada  
Promete sembrar oluido  
En los surcos de tu cara.

*Morena los años passan, &c.*

Y en tu cobarde hermosura  
Seràs, si tanto te guardas,  
Encogida quando moça,  
Y quando vieja, arrugada.

Passa el Rio del amor,  
Que en la mocedad se passa;  
Que despues à la vejez  
Pierde el vado, y crece el agua.

No

No te engañen pocos años;  
Que de el tiempo, que no para,  
Sin que toquen a la queda  
La injusta ronda defarma.

Y en la tragedia del mundo  
Sè que lloran sus desgracias,  
Hermosas arrepentidas  
Mas que feas malogradas.

*Morena los años passan, &c.*

No pases el tiempo en flores,  
Y despues quedes burlada  
Para escarmiento de moças,  
Y por rifa de muchachas.

No te fies en los hombres,  
Executa en sus palabras;  
Pues danfan todos al son  
De su gusto, y tus mudanças.

Qualquier cuidado renueva  
La vieja y desierta casa,  
Y el inutil tronco seco  
Se viste de verdes ramas.

Todo tiene su remedio;  
Solo a la vida le falta,  
Que, como pesada piedra,  
Hasta el centro no descansa.

No malogres mis consejos,  
Ni burles tus esperanças;  
Que mejor en compañía  
El Imbierno passa el agua.

*Morena los años passan;*

*Guardate de el tiempo, mira que te engaña.*

**ROMANCE CCXV.**

*En los años de la Señora Infanta Doña ISABEL.*

**R**ENVEVEN la Primavera  
Del Sol los ardientes rayos;

Y sobre la seca yerua  
Estiendan su verde manto.

Pierdan la color sangrienta  
Las flores, que sepultaron  
A los amantes, conformes  
En serlo, y ser desdichados.

Tienda sus hojas la rosa,  
Y en si reciba su daño;  
Que flores donde ay verguença  
Se marchitan mas temprano.

Abrace la yedra al tronco,  
Y despues derribe el arbol;  
Que assi pagan los amigos,  
Que dan fingidos abraços.

Dexe la tortola triste  
De llorar su esposo amado;  
Que contra amor y la muerte  
No sirven ruegos ni llantos.

El Sol detenga su curso,  
Para mirarse de espacio  
En las presurosas aguas,  
Que enlaçan los verdes prados.

Tiempo, y tierra se renue-  
uen;

Pues oy se cumplen los años  
De Belisa vna Pastora,  
Cuya alabança es ágrauio.

No es del Cielo, ni la tierra,  
Ni es Angel, ni cuerpo humano,  
Sino vn compuesto diuino  
De entrambos participado.

La tierra no la merece;  
Pero el Cielo no la ha dado;  
Porque si la posseyera,  
No fuera en darla tan franco.

Es hija de Mayoral,  
Cuyos sedientos ganados

X x x

Beben

Beben los rios, que pasan  
Desde el Ebro al Indio claro.

Nació entre peñas y montes,  
Que miran desordenados  
Con humildad a los Cielos,  
Y con soberuia a los campos.

Allí en la inculta aspereza,  
Entre regozijos varios,  
Al son de vn pandero alegre  
Dixo Amarilis cantando:

## ESTRIBILLO.

*Años venturosos, pues veis los  
Cielos,  
Qual es mas hermosa, Belisa o  
ellos?*

## COPLA.

Presto me contentareis,  
Porque si aqui son los años  
Los que dan los defengaños,  
Al Sol defengañareis.

Mas primero que llegueis,  
Dèzid años a los Cielos;  
*Qual es mas hermosa, Belisa o  
ellos?*

## ROMANCE CCXVI.

**D**E la salud de Fileno.  
Alegre la villa està:  
O quanto obliga el amor  
De tal dueño, y mayoral!

Los campos, que procuraron  
Mostrar su tristeza mas,  
Ya parece que otra vez  
Los buelue Mayo a pisar.  
Las ares que no cantauan  
Llorando su soledad.

Solo callan y enmudecen  
Para boluer a cantar.

• Con las ramas y las hojas  
Està el viento tan galan,  
Que les tañe porque bailen,  
Y ellas cantan por bailar.

Aues, campos, aguas, flores,  
En correspondencia igual  
De su dicha estan contentos:  
Iamàs lo dexen de estar.

Quando al son de vn instru-  
mento

Templado con su verdad,  
A todos cantò en el Soto  
Lisardo de su lugar.

## ESTRIBILLO.

*Aues, y fuentes del prado,  
De que ya Fileno os ve  
Cantar, reir, y correr,  
Si me dais la enhorabuena,  
Os boluerè el parabien.*

## COPLA.

Fuentes y atecillas,  
Que alegrando el Cielo  
Recibis el dia

Cantando y riyendo,  
De que ya Fileno  
Tan gallardo està,  
*Si me dais la enhorabuena,  
Os boluerè el parabien.*

## ROMANCE CCXVII.

**A**MANECIERON al Valle  
Los bellos ojos de Antan-  
dra:

Que

Que alegre parte la noche,  
Que inuidiosa la mañana!

Yo que vi salir el día  
Por las puertas de su casa,  
Que se boluiese le dixe,  
Y no madrugase el Alua.

De verla boluer tan triste,  
Quando salió mas gallarda,  
Campos y flores se alegran,  
Y entre ellas ríen las aguas.

*Y si Fabio la llama,  
Los dulces rayos de su lumbrera  
clara*

*A todos salen, y a sus ojos tar-*  
*dan.*

De auerlos visto primero,  
Que dichoso el campo estaua!  
Solo es Fabio desdichado;  
Que si los mira, le matan.

Ayer le escuchè en el valle,  
Que de su amor se quexaua:  
Que sufra el rigor le dixe,  
O que aborrezca la causa.

Ello es, Lifardo, imposible,  
Me respondieron sus ansias;  
Que al que quiere, aunque no  
quiera,

Quien le aconseja, le agraua.

*Y si Fabio la llama, &c.*

# ROMANCE CCXVIII.

**C**ORONA la blanca Luna  
De los montes los estremos,  
Y su silencio acompañan  
Las turbias aguas de Duero.

La muda noche medrosa  
Abraça el comun sosiego,

Para tener compañía.  
En la inclemencia del miedo.

Quando vn ausente en sus  
braços

Ofendido y satisfecho,  
Por importuna y pesada.  
Arroja la voz al viento.

*Tu obscura sombra à noche està  
en mi pecho,*

*Pues juzgo por verdad quanto  
sospecho.*

Muy mal tu rigor me ofrece  
El fin que procuro y temo;  
Pues siendo la ausencia nieue,  
Es el remedio de yelo.

Claras y hermosas estrellas,  
Pues que sois ojos del Cielo,  
Ya que no podeis llorarle,  
Mirad el mal que padézco.

Parad presurosas aguas;  
Que todo lo puede el tiempo;  
Si me temeis como a loco,  
Desdichas me hizieron cuerdo.

*Tu obscura sombra, &c.*

Escuchad mis soledades  
Asperos montes soberuios,  
Si no sentis que os ablanda  
Lo que digo, y lo que siento.

Despierta fiera homicida,  
Aunque te llaman de lexis  
Los suspiros de vn ausente,  
Ofendidos de tu sueño.

Que llorò males de ausencia!  
A quien me quexo, pues tengo  
De mi mal testigos mudos,  
Y a mi enemiga durmiendo?

*Tu obscura sombra, &c.*

XXX 2 RO-

## ROMANCE CCXIX.

**E**SCUCHA Belisa, en tanto  
Que deste vezino monte  
Comiença a pisar la cumbre  
Con negros passos la noche.

Aqui donde tantas vezes  
Los primeros resplandores  
De tus soles me apartaron,  
Porque otro saliese entonces;

Oye mis zelos y agrauios,  
Y las desdichas de vn hom-  
bre,

A cuyas puertas llamaste  
Con ruegos, quejas y voces.

Si no las cierras ora,  
Y tantos suspiros oyes,  
Veràs tus quejas vengadas,  
Y a mi muriendo de amores.

La passada resistencia,  
Y la verguença, conformes  
En las manos de tu agrauio  
Sin mas defensa se ponen.

El amor que se defiende  
Es igual a las labores,  
Que resistiendo al buril  
Son eternas en el bronce.

Veràs hermosa enemiga,  
Si escuchares mis canciones,  
Que bien las tristezas cantan  
Lo que los zelos componen.

## ESTRIBILLO.

*Si acertar queréis Pastores.  
A curar vuestro dolor,  
Llamad penar al amor,  
Y no a sus penas amores.*

## COPLA.

Errado lleuais el medio  
Que daros salud podia;  
Pues aplicais ofadia,  
Donde es el temor remedio.

Y pues fueron los temores  
Consejeros del dolor,  
*Llamad penar al amor,  
Y no a sus penas amores.*

Vuestro error defengañad,  
Pues ciego y perdido insiste,  
En que el remedio consiste  
En mayor enfermedad.

Y pues los males menores  
Se curan siempre mejor,  
*Llamad penar al amor,  
Y no a sus penas amores.*

## ROMANCE CCXX.

**B**OLVIDSE Inés a su Aldea  
El Domingo por la tarde,  
Auiendo visto los toros  
Del Soto de Manganares.

Que triste y suspensa buelue  
A las prisiones del valle,  
A viuir ausente y sola  
Entre inuidias y Zagales:

De Madrid los verdes cam-  
pos

No consienten que se aparte,  
Porque es la mayor jornada  
La tristeza de ausentarse.

No puede alargar el passo,  
Caminando en sus pesares,  
Si en la villa dexa el alma,  
Y a morir el cuerpo sale.

Olui-

Oluidada està la niña  
De sus gracias y donaires;  
Que si amor tuuiera, y zelos,  
Sin gusto viuiera vn Angel.  
A Madrid boluidò los ojos,  
Y a sus tristezas el aire  
Suspenso y mudo les pide,  
Que assi llorando cantasen.

ESTRIBILLO.

*Con amor y zelos quien viue, y  
parte,  
Para mas desdichas la vida  
guarde.*

COPLA.

La hermosa Zagala,  
Que zelosa y triste  
Viuid donde parte,  
Muriò donde viue.  
Si el amor le dize,  
Que llorando acabe;  
*Para mas desdichas la vida  
guarde.*

ROMANCE CXXI.

**V**ERDES y pintados mon-  
tes,  
Que de la Sierra Morena  
Seruis de hermosos engastes  
A los robles y a las penas.  
Segunda vez buelue a veros  
Vn pastor de las riberas  
Del humilde Mançanares,  
Lisonjero de su arena.  
A cantar viene a sus aguas  
• Alegres canciones nuevas,

Pues tantas vezes le oyeron  
Llorar amargas endechas.

En las orillas del Betis  
Dexò sus cabras y quexas,  
Por mudar entre vosotros  
Ganado, versos y cuerdas.

Si dulcemente llorò  
Sus agrauios y tristezas,  
Bien pudo engañar su llanto  
La suspension de las Seluas.

Dexòlas forçado y triste,  
Y partiòse a las postreras,  
Donde el ancho mar del Sur  
Reposa en lecho de perlas.

Siete vezes el Abril  
Hospedò la Primavera,  
En los montes y en los cam-  
pos,

Despues que llora su ausencia.  
Mas ya sin lagrimas buelue,  
Sin rezelos, y sospechas,  
A guardar cuidados propios,  
Dexando ajenas ouejas.

Inuidiosos de su dicha  
Le hizieron infame guerra,  
Con mas astucias que Vlises,  
Con mas engaños que Grecia.

Solo le ofende, y le cansa,  
Que nunca falten orejas  
A ignorantes maliciosos,  
De otros necios, que los crean.

Con esto, agradables mon-  
tes,

A vuestros peñascos llega  
Contento con que del Tajo  
Le dan los aires respuesta.

## ROMANCE CCXXII.

**D**ESATA el pardo Octubre  
Del monte, donde nacen  
Las fuentes, que el estio  
Mandò que no bajassen.

Con ellas por su arena  
Soberuio Mançanares  
Los troncos amenaza  
De los desnudos sauzes.

En sus desiertas ramas  
Formando estàn las aues  
Cabañas de sus plumas  
Contra el rigor del aire.

Quando del seco monte  
Baxò lacinta al valle,  
Y atento el airé escucha,  
Que las Zagalas canten.

*Si las fuentes crecen de Man-  
zanares,*

*Y sus Zelos tanto que las igua-  
len;*

*En sus aguas lacinta, quando  
mengüaren,*

*Verà como pueden menguar sus  
males.*

Zelofo mal la obliga  
A que ligera baje,  
Mas que las sueltas fuentes,  
Que de las Sierras nacen.

Milagro del amor,  
Que se despeñe y salte  
El fuego como el agua,  
Y en agua el fuego pare.

No lleua sus ouejas,  
Porque llorar no saben,

Y son amantes cuerdos  
Sin zelos, ni pesares.

A sus memorias tristes,  
Que teme que la acaben,  
Les-dizen sus desdichas,  
Que quando mas se alarguen.

*Si las fuentes crecen, &c.*

Amor, engañó, y zelos  
Con su dolor combaten;  
Que son de vn alma triste  
Los mas forçosos males.

Por justos desengaños  
Afrentan sus verdades,  
Que sin prouecho mueren,  
Y sin ventura nacen.

Pisaua las orillas,  
Que vieron a su amante  
Arder aborrecido,  
Y satisfecho elarse.

Lo que en las aguas mira  
Rezela que la engañe,  
Y a su tristeza muda  
Repite alegre el valle.

*Si las fuentes crecen, &c.*

## ROMANCE CCXXIII.

**A**LEGRES muestran los  
campos

De Mayo la vezindad;  
Que ya tan cerca de verle,  
Como el mismo Mayo estàn.

Las aguas, que en el Imbierno  
En prisiones de cristal  
Pensò el campo que dormian,  
O que boluieron atràs;

Ya libres corren, y suenan,  
Despues de tanto callar;

Y es



Y es forçoso que del tiempo  
Se quexen aora mas.

Vestido el monte de flores  
Buelue a su primera edad,  
Sin mas amigos que Abril,  
Entre desnudo y galan,

*Y en mi pena y dolor jamas ten-  
dràn*

*Mudanza el tiempo, ni reme-  
dio el mal.*

En los techos, que el Imbier-  
no

De escarcha y nieue les dà,  
Las dulces aues aprenden,  
Lo que a Mayo han de cantar.

Y quando llêga a sus puertas  
De la nueua libertad,  
Oye las voces el Alua,  
Tan dichosa en madrugar.

Alêgre tiende la selua  
Con nueua luz su beldad,  
Que de la noche del año  
No pensò salir jamàs.

Todo se anima, y se alegra;  
Y en mi triste soledad.  
Al que de tristezas muere  
Nada le puede alegrar.

*Y en mi pena, y dolor, &c.*

ROMANCE CCXXIX

PASTORES de Mançanares,  
Que os juntaís en sus riberas  
A cantar versos y amores.  
A la hermosura de Celia;  
Que bien hazeis en cantar!  
O que bien fuenan las cuerdas.

De los dulces instrumentos,  
Que tanta beldad celebran!

Si estais contentos de ver,  
Que dormido en sus arenas  
Mançanares se detiene,  
Las claras aguas suspensas:

Escuchad las aucillas,  
Que con el Alua recuerdan  
A competir con vosotros,  
Y a despertar su belleza.

Yo sè pastores, que fueron,  
Por alegrar a las seluas,  
Y diuertir a las flores,  
Sus canciones las primeras.

Y sè tambien, que saliendo  
Celia hermosa de su Aldea,  
Por ver a quien la llamaua,  
Le cantò Gil esta letra.

*Oye Celia el amor, oye las que-  
xas,*

*Con que tristes las aues lloran  
tu ausencia.*

ROMANCE CCXXV.

PASSE la noche en tu calle,  
Niña de los ojos negros;  
Y en tus vmbrales llorando  
La Luna y el Sol me vieron.

Llorò la noche, y el dia,  
Y a los dos quexosos tengo;  
Porque la dexo, a la noche,  
Y al dia, porque le espero.

Si a tus rejas lloro y canto,  
Que son hierros no me acuer-  
do,

Tan sordos a mis suspiros,  
Tan criados de sir dueño.

*Mm.*

*Mas ay de mi, pues quiero  
Templar mis penas, y ablandar  
sus hierros.*

Yo pensè que me escucharan  
Lo que les cantè otro tiempo;  
Desconocieron la voz  
Las quejas, y el instrumento.

Con mis quejas acompañan,  
Quando mudo calla el viento,  
De los paxaros, y el Alua,  
El que despierta primero.

Despues que llora con migo,  
Despues que al Alua me quexo,  
No dixo verdad quien dize,  
Que la viò salir riyendo.

*Mas ay de mi, &c.*

### ROMANCE CCXXVI.

**S**I las tiernas flores piso,  
Que fueron de Adonis san-  
gre,

Y el Sol de su blanco dia  
Para mi noche no sale:

Prestad, si sentis desdichas,  
Duros robles, verdes sauzes,  
Para mi tristeza sombras,  
Y luto para los valles.

Corrientes aguas de Arcadia,  
Que tantas vezes parastes,  
Para dar seguro espejo  
A sus ojos celestiales:

No le nieguen compañía  
Antes que en el Mar se aparten,  
Al llanto de mis estrellas,  
Vuestros hermosos cristales.

Bellas Ninfas fugitivas,  
Que en los montes ocupastes

De vuestros floridos años  
La mas invidiada parte;  
Dexad fosegar las fieras  
En sus espesos jarales,  
Pues borrò su agudo diente  
La bella y diuina imagen.

Cubrid el difunto cuerpo  
De alegres flores suaves,  
Por la inuidia que les diò  
La flor, que marchita yace.

Dexad las fútiles hojas,  
Frescos y atreuidos aires;  
Que temo que mormurais  
Con ellas de mis pesares.

No lloreis Tortolas roncás  
A los perdidos amantes;  
Porque es hurtar los suspiros  
A la ocasion de mis males.

### ROMANCE CCXXVII.

**D**ONDE el ancho Mar de  
España

Sobre la menuda arena  
Se estiende para besar  
Los fuertes muros de Denia,  
Humildes llegan las olas,

Que reconocen y precian,  
Por sus famosos Señores,  
Aquellas antiguas piedras.

Y ausente triste y solo,  
Sobre la playa desierta,  
Al sordo Mar que bramaua,  
Dixo llorando su ausencia:

*Veràn tus olas, si amansar las  
dexas,*

*Llorar mis males, y cantar mis  
quejas.*

En

En la famosa ciudad,  
Cuyas murallas soberuias  
Las claras aguas del Tajo  
Corriendo guardan, y cercan,  
Nació el fuego de mis años,  
Por quien viuo en tus riberas,  
De mi Patria desterrado,  
Donde la propia es agena.

A muerte me condenaron  
Mi soledad y tristeza;  
Y por agrauios de amor  
De sus ojos me destierran.

*Veràn tus olas, &c.*

Que bien podeis inuidiarme,  
De el Mar combatidas peñas,  
Pues no me rinden las olas,  
De oluido, zelos y ausencia.

Y a vosotras, que mostrais  
La frente al Cielo soberuia,  
Vn solo Mar que os combate,  
Si no os derriba, os penetra.

Y mi adorada enemiga  
Aborrece mi firmeza;  
Y a vosotras estos campos  
No agradecen su defensa.

*Veràn tus olas, &c.*

ROMANCE CCXXVIII.

PASADAS tristezas mias  
Bolued al antiguo dueño,  
Natural en los agrauios,  
Y en las dichas extranjero.

Si engañado os despedí,  
Corrido a llamaros bueluo;  
Que con la muerte de el gusto  
Se acaba vuestro destierro.

Otros mormuran, y obligan;  
Yo solo triste padezco  
Venganças de vna muger,  
Hechas con armas de zelos.

Con mis desdichas se cansa;  
Porque en las leyes del tiempo  
No ay venturoso ignorante,  
Ni desdichado discreto.

No quiero como otras vezes  
Quexarme a Pisuerga, y Due-  
ro;

Que son mudables sus aguas,  
Y tengo a mudanças miedo.

Si tantos agrauios callo,  
Mi justa razon ofendo,  
Que es informar contra mi,  
Dar a entender que no siento.

Las sinrazones se vencen  
De quien las calla sintiendo,  
Y al mas enojado agrauio  
Le desarma el sufrimiento.

En todo soi desdichado,  
Pues aunque humilde enmu-  
dezco,

Los remedios que procuro  
Son todos en cuerpo muerto.

Ningun dicho so se alegre  
De mis males; pues le ofrez-  
co,

Para risa mis desgracias,  
Y mi amor para escarmiento.

No mas, importunas que-  
xas;

Que en el cobarde silencio,  
Con vltima voluntad  
Se cierra mi testamento.

Y y y

RO-

## ROMANCE CCXXIX.

**D**E blancas mieses armaua  
 Agosto erizados montes,  
 Sin esperar que el Imbierno  
 De escarcha y nieue los forme.

Los campos que resistieron  
 Al Sol, armados de flores,  
 De secas yerbas se vistien

Contra el rigor de las hozes.

Los arboles arrojaron

Sus vestidos de colores;

Y como ricos soberuios

Con los frutos se componen:

*Que donde el tiempo corre,*

*No ay campo alegre, ni seguro monte.*

Si al curso de pocos dias

Dà fuerças paraque robe,

A los campos su hermosura,

Y su dureza a los bronce:

Que haràn los humildes brazos,

Y las desdichas de vn hombre,

Entre las manos de el tiempo,

Que los montes descomponen?

Ni me espanta, verdes campos,

Que vuestra pintura borre,

Si en sus mudanças confuso,

El mismo no se conoce:

*Que donde el tiempo, &c.*

Altos montes no temais,

Por mas que el tiempo se enoje,

Quando el elado Deziembre

De blanca nieue os corone;

Si en vuestras faldas Abril

Los duros troncos compone,

Las mudas aguas defata,  
 Los verdes lienços descoge.

Alegraos esperanças,

Que viuis en triste noche;

Pues amaneca a los Cielos

El mismo Sol que se pone:

*Que donde el tiempo corre,*

*No ay campo alegre, ni seguro monte.*

## ROMANCE CCXXX.

**A**LTA S peñas, donde muestra

El breue Sol que se pone,

Las reliquias de su dia,

Y su principio la noche:

Quantas vezes escuchastes

Mis amorosas canciones

Al triste son de las aguas,

Que despiden vuestros montes.

Aqui cantè soledades,

Y aqui lloro sinrazones;

Que nunca el tiempo se muda,

Si el viento de agrauios corre.

*Pèrdidas ocasiones,*

*Vuestra es la culpa, y mías las prisiones.*

Affi la inutil arena,

Vestida de tiernas flores,

Del estio vencedora

Con las nieues se corone:

Y antes que del ancho Mar

Sús dorados arreboles

Tienda el Sol en vuestras faldas,

Y anime los secos robles;

Que al fuego de mis sentidos,

Quando a la sombra repose,

El

El eco de aquestos valles

Repita con tristes voces:

*Pèrdidas, &c.*

Si viuo para no verla,

Por sombra inutil me lloren;

Que entre muerto, y desdichado,

La diferencia es el nombre.

En las orillas del Tajo,

Donde las aguas acoje,

Que el atreuido Xarama

A sus cristales opone,

No saliò el Alua entre rosas,

Ni entre sus guardas el Norte;

Que para mi no salieron

Aquellos diuinos Soles.

*Pèrdidas ocasiones,*

*Vuestra es la culpa, y mias las prisiones.*

# ROMANCE CCXXXI.

**N**O por la muerte del dia  
Quedaron los campos tristes;

Sino porque mal casada

Dexò su Aldea Amarilis.

Que se entristezcan es fuerça,

Si a la sagra donde viue

Lleuò consigo las flores,

Que los componen y visten.

Ayer se vieron alegres;

Y con el mal de partirse,

Los que la pierden, se quejan,

Los que la gozan, se ríen.

*Y en el Soto las aues, quando  
nace el dia,*

*De tristeza callan, y de amor  
suspiran.*

La que se viò en Mançanares

De amor y de esposo libre,

Ya con el llora forçada,

Pues no le quiere, a sufrirle.

Su velado la aborrece;

Y ella soberuia permite

Que la paciencia se pierda,

Con que el amor no peligre.

La beldad, y la desgracia,

Siempre en Lucinda compiten;

Que para desdichas solo

El ser hermosa le sirue:

*Y en el Soto las aues, &c.*

Que otro dueño mereciera,

Mas galan, mas apacible,

Como Amarilis los siente,

Toda la Aldea lo dize.

El que nace desdichado,

Haze, si al tiempo resiste,

Que se auerguencen sus armas,

Y las obras se acrediten.

Siente Aldeana del Tajo,

Que sus agrauios la obliguen,

Que llore por lo que tiene,

Por lo que pierde, suspire.

*Y en el Soto las aues, &c.*

# ROMANCE CCXXXII.

**D**E Pisuerga desterrado

Escuchan mis tristes quejas,

Del elado Guadarrama

Nieues, peñascos, y sierras.

El Alua hermosa, y dorada,

De las confusas tinieblas

Sale a recibir el Sol,

Y a despedir las Estrellas.

Y y 2

Yo

Yo solo triste no espero  
Que a la noche de mi pena  
Siga el Alua de Amarilis,  
Y el Sol que mis ojos ciega:  
*Porque en mi amarga ausencia  
Habla el dolor, y calla la pa-  
ciencia.*

Pues competis con el Cielo,  
Altas y soberbias peñas,  
Y yo en sufrir sinrazones,  
Con vuestra misma dureza.

Ya se mudó aquella fe,  
Que me dieron por eteria,  
Amor con dulces engaños,  
Y el tiempo con falsas pruevas.

De dichas fui Mayoral  
En los campos de Pisfuerça;  
Y aora de aquestos montes  
Humilde pastor de ofensas:

*Porque en mi amarga ausencia  
Habla el dolor, y calla la pa-  
ciencia.*

Quantas vezes inuidiaron  
Mis engaños sus riberas,  
Los arboles mi esperança,  
Y las aguas su firmeza.

El tiempo todo lo muda,  
Y el desdichado, que piensa  
Que era inuidia de los Sotos,  
Es lastima de la Aldea.

Y los testigos de abono,  
Que mis agrauios presentan,  
Son lagrimas en el Rio,  
Y verdades en su arena:

*Porque en mi amarga ausencia  
Habla el dolor, y calla la pa-  
ciencia.*

## ROMANCE CCXXXIII.

**Y** Va dexando a pedaços  
Repartidos sus cristales,  
Sobre la yerba y la arena  
El cansado Mançanares.

Esperando que las nieues  
De los montes se desaten,  
Y hasta llegar à Xarama,  
Su soledad acompañen.

Ni las crecientes de Otubre  
Le dieron fuerças que basten,  
Paraque corran las aguas,  
Que de humildes fuentes salen.

*Aqui veràn mis males,  
Que en vano corre el que sin di-  
cha nace.*

Los montes de Guadarrama  
Por blancas venas repartén  
La sangre de sus arroyos,  
Paraque a darfela bajen.

Las encinas, que solian  
En su corriente mirarse,  
La plata del yelo truecan  
En agua, para ayudarle.

Y a penas llevarle pueden  
A que los alamos bañe  
De los campos de Madrid,  
Donde pretende quedarse.

*Aqui veràn, &c.*

Si esperais, humilde Rio,  
Que el Abril desembaraze  
De las escarchas los montes,  
Y de las nieblas el ayre;  
Reposareis a las sombras  
De alisos olmos y fauces,

Ten-

Tendido en arenas de oro,  
Sin aguas, y sin contrastes.  
Y quien pobre corre al Mar,  
No es poca dicha que halle,  
Cansado de correr poco,  
Arenas en que descanse.

*Aquí verán, &c.*

ROMANCE CCXXXIV.

Ojos negros, que os mirais  
En el cristal de Xarama,  
Dando al Sol confusos lexos,  
Y oscuridad a las aguas:

Apartad de su corriente  
Esse fuego que me abraza;  
Y donde aora se mira,  
Hazed que se mire el alma.

Verà como representa,  
En el espejo que passa,  
La mudable condicion,  
Mejor que la hermosa cara.

*Aguas puras y eladas,  
Dexid verdades si os preciais de  
claras.*

Si por verlos no parais  
Medrosas y enamoradas,  
Menos animo tendreis,  
Para boluer por mi causa.

Lifongeras fuistes siempre,  
Y como tales os halla,  
El que os bebe, de cristal,  
Y quien os mira, de plata.

El amor para matar  
Se vale de ajenas armas;  
Y vuestra lifonja muda,  
Con proprias y ajenas, mata.

*Aguas puras, &c.*

Si acaso temeis dezirlas  
Con muestras ciertas y llanas,  
Y es mormurar vuestro officio,  
Dezidselas mormuradas.

Y en acabando corred;  
Pues vuestro curso se acaba,  
Y entraís con el a regar  
Los campos que el Tajo baña.

No os librareis por callar;  
Porque passais condenadas,  
A que os abraze, su fuego,  
O a que os consuman, mis ansias.

*Aguas puras, &c.*

Mejor que vosotras figo  
El curso eterno del alma;  
Pues sin mudarle, camino  
Al fin que mi vida llama.

No se muda su corriente,  
Ni del monte desatada  
Se quexa en troncos y guijas,  
Y duerme en arena blanda.

Si las prisiones rompistes  
De la nieve y de la escarcha,  
No me espanta que calleis  
Cobardes y escarmentadas.

*Aguas puras y eladas,  
Dexid verdades, si os preciais  
de claras.*

ROMANCE CCXXXV.

PORQUE alegre venga el  
Sol,

O que lifonjeros corren  
Entre las ramas el ayre,  
Y el cristal entre las flores!

Cantando esperan las aues,  
Que por la falda de el monte

Y y 3 Baxe

Baxe al valle la mañana,  
Y el Sol por la frente asome.

La nueua rifa de el dia  
No dexa que el Alua lllore  
Inuidias de el Sol que nace,  
O lastimas de la noche.

Y quando la blanca luz  
Por los Cielos se descoje,  
El Sol para todos sale,  
Y para Menga se pone.

A la Corte va su amante;  
Y porque galan se adorne,  
Agenos braços le llaman,  
Dexando proprios amores.

De zelos llora la niña,  
Por lo mal que amor opone  
Verdad zelosa de el campo  
A lisonjas de la Corte.

Imagina lo que espera,  
Y que es engaño conoce,  
Las desdichas llora y siente,  
Y los remedios compone.

No quiere salir al baile,  
Prendiendo libre y sin orden  
Los trençados del cabello,  
Entre cintas de colores.

Ni que otra vez la mañana  
De San Iuan los campos dore  
Con la luz de su hermosura,  
Y el dormido Sol repose.

Tinieblas són los que fue-  
ron

Diuiños rayos entonces,  
Y oscuras nubes de zelos  
Sus dorados arreboles.

Al dulce son de las aguas,  
Que vn verde prado recoge,

Zelosas endechas canta  
En vez de alegres canciones.

A los suspiros que arroja,  
Tantos ecos le responden,  
Que boluiendo a su tristeza,  
Le espantan sus mismas vo-  
zes.

### ROMANCE CCXXXVII.

**S**I a las fiestas de San Iuan  
No sale alegre Belisa,  
Bien se luce en la tristeza  
De los toros de la villa.

Hizo, faltando en el coso,  
Con su hermosura diuina,  
Que los muertos fuesen me-  
nos,

Siendo mayor la desdicha.

Como a todos no amaneca  
La luz de su hermoso dia,  
Fue la noche de las fiestas  
El perdon de muchas vidas.

Por su ausencia y soledad,  
De las mayores amigas  
Era tristeza en el valle,  
Lo que otras vezes inuidia.

Los mas lucidos pastores  
En otras fiestas solian  
Hazer en los toros fuertes,  
Y ella en ellos las hazia.

Suspensa estaua la tarde,  
Viendo que se parte el dia,  
Quando al son de su instrumen-  
to

Assi cantaua Iacinta.



ESTRIBILLO.

*De no verte mueran, hermosa  
niña,  
Los que de mirarte tambien  
morian.*

COPLA.

Tus diuinos ojos,  
Hermosa Serrana,  
Abrañan si miran,  
Si se esconden, matan.  
Pues tus Soles faltan,  
Perderàn las vidas  
*Los que de mirarte  
Tambien morian.*

Esta sombra, niña,  
Que entristece el valle,  
Nació de tus ojos,  
Que a verle no falen.

De perderte aguarden  
La misma desdicha  
*Eos que de mirarte  
Tambien morian.*

ROMANCE CCXXXVII.

**P**AS SAN las horas de ausen-  
cia,

Prolixas, tristes, y largas;  
Y en mis desdichas, Señora,  
Ni se passan, ni me acaban.

No sè como buela el tiempo;  
Pues juntos sobran, y faltan,  
El amor para sufrillas,  
Y el temor para contarlas.

El sufrimiento se esfuerça,  
Y entre sospechas engaña,  
A la verdad con la gloria,  
Y al miedo con la esperança.

Al fin, desdichadas horas,  
No escapais de ser amargas;  
Si correis, vais a la muerte,  
Si parais, daís la doblada.

Estoy con vosotras solo;  
Porque siendo tan pesadas,  
Es la soledad mayor  
La compañía que cansa.

Dichosos sois mis cuidados  
En el mal que os acobarda;  
Que si son años las horas,  
Ninguna será menguada.

Oluidarèlas alegres,  
Si lo sufre mi desgracia,  
Aunque es costumbre de el tiem-  
po

Como muertas oluidarlas.

Qualquier remedio procura  
Mi atreuida confiança;  
Que no ay cosa que no emprenda  
El que no aventura nada.

Si quereis atormentarme,  
Basten, Señoras, mis ansias;  
Que pues sufre estando ausente,  
No le pidais mas al alma.

ROMANCE CCXXXVIII.

**Q**UE hermosa fueras Belilla,  
Si tu altiua condicion  
No afrentàra alguna parte  
De las que el Cielo te dió!

Que no es possible diràs,  
Que desmintiera mi opinion  
Al mas hermoso testigo  
De los milagros de amor.

Zagala, engañada viues;  
Que a la hermosura el rigor,

Si

Si no la eclipsa, la ofende  
Como las nubes al Sol.

*Zagala, a tu rigor no muera yo;  
Quien me puede matar, tus ojos  
son.*

Si a todos matan tus ojos,  
Si a nadie engaña tu voz,  
Que luez, al condenado,  
Hermoso le pareció?  
Después que el Sol de tu ro-  
stro

Alegre al Tajo salió  
De el valle de nuestra Aldea,  
Yo solo el valiente soy:

Pues en mis ojos Belilla,  
Que adoran su perfeccion,  
Nada pierde tu hermosura,  
Quando mas perdido voy.

*Zagala, a tu rigor, &c.*  
Que mal se entienden de amo-  
res,

Que poco discretos son,  
Los que llamaron peligro  
Las dichas, que busco yo!

Si a nadie quieres, Zagala,  
Nada teme el corazón;  
Que solo de penas muere,  
Quien de zelos enfermó.

Si tu hermosura te engaña,  
Que puede dezir mi amor?  
Pues con ser en causa ajena,  
Con ella engañado estoy.

O que mal dixe, Serrana!  
Que si tu amor me mató,  
No ha sido engaño en los ojos  
Lo que en el alma es dolor.

*Zagala, a tu rigor, &c.*

## ROMANCE CCXXXIX.

**D**E L silencio deste valle  
No bueluo a verte, Ama-  
rilis;

Porque entristece, si falta  
La soledad a los tristes.

Mis agrauios a mis ojos  
Mas soledades les piden;  
Que enferma con alegrías  
El que de tristezas viue.

No pretendo verme alegre,  
Pues tantos males me dizen,  
Que si por dichas los tengo,  
Será el durar impossible.

*Ay silencio apacible;  
No viua alegre, quien te llama  
triste!*

Aquí, donde mis cuidados  
Tan dulcemente me afligen,  
Que en la prision destos montes  
Lloro ausente, y muero libre!  
Mucho de tristezas sabe  
El que ofendido y humilde,  
Lo que ay de la ausencia al mie-  
do

Con passos discretos mide.  
Ay pesares de mi Aldea!  
Que en el pecho mas sensible  
Las mañanas os acogen,  
Y las noches os despiden!  
*Ay silencio, &c.*

No digo que a verme buel-  
uas,  
Zagala, si no es possible,  
Que solo a sentir mi ausencia,  
Pretende amor que te obligue.

Quan-

Quando el Alua por los Cie-  
los

De ver los campos se ríe,  
Liciones de mormurar  
Me dan los aires sutiles.

No pierdo tiempo en saber-  
las;

Que las que amando me diste  
De agrauios y sufrimiento,  
Estudio para sufrirme.

*Ay silencio, &c.*

ROMANCE CCXL.

**S**ALIÒ al prado de su Aldea

La pastora de Fileno,  
La mas hermosa del valle,  
La mas parecida al Cielo.

En grillos de oro lleuaua  
El negro trençado preso,  
Que le diò inuidioso el Sol,  
Para prender sus cabellos.

Saliò en sus ojos el dia,  
Y en su hermosura salieron  
Las verdes prendas de Abril  
A la tristeza del tiempo.

Si de la Iglesia no fueran,  
No echàra Belisa menos  
Las bendiciones del Cura,  
Que todos la bendixeron.

Contento estaua su amante;  
Que las finezas del Pueblo  
Los zelos son mas alegres,  
Que puede tener su dueño.

O que mal encubre amor,  
Si es del alma en sentimiento!  
Pues agenas alegrías  
A Belisa entristecieron.

No puede olvidar vn Angel

Que mira con ojos tiernos,  
Para sus memorias viuo,  
Para sus tristezas muerto.

Por diuertir lo que piensa  
Tomò Lisi vn instrumento,  
Y suspendiendo los aires,  
Assi cantaua diziendo:

ESTRIBILLO.

*Engañado vine, Zagala, el  
tiempo,  
Si el que hiziste Abril, piensa  
que es Enero.*

COPLA.

Diuina Serrana,  
Cuyos ojos bellos,  
Aunque tristes salen,  
Alegran el Cielo.

Los campos, las fuentes  
Se ríen del tiempo,  
*Si el que hiziste Abril  
Piensa que es Enero.*

Porque viò tus ojos  
Mançanares suelto,  
Saliò de su carcel  
A pesar de el yelo.

Sus aguas le dicen  
Que se engaña el tiempo,  
*Si el que hiziste Abril  
Piensa que es Enero.*

ROMANCE CCXLI.

**D**ORADOS campos del Ebro,  
Que de las manos de Abril  
A dar principio al Verano  
Con nueva vida salis.

Z z z

Si

Si me ausento, quando estais  
Tan alegres para mi,  
Y quereis que a veros buelua,  
De mi tristeza os vestid.

Lo que os pido, verdes Cam-  
pos,

Es que aprendais a fingir,  
Y aora engañeis a Mayo,  
Como al Agosto mentis.

De lo que'l libro partiendo  
Jurará que os vi reir;  
Que los alegres se burlan  
De los tristes siempre assi.

No os engañe la lisonja  
Del blando viento sutil;  
Que en sus bramidos la seña  
Desnuda suele gemir.

Si estais aora contentos,  
Despues sentireis aqui  
Insolencias de Deziembre,  
Y soledades de Abril.

Y vosotras, claras aguas,  
Que sois con nuevo matiz  
Lisonja eterna del cielo,  
Vestidas de su zafir;

Imitad a Mançanares,  
Que en los campos de Madrid,  
Por escuchar mis tristezas  
Pàrar sus cristales vi.

Esto les dize a los campos,  
Y a las aguas, al partir  
Vn Serrano de Castilla,  
Y boluio a cantar assi:

**ESTRIBILLO.**

*Si dexo en tus campos el bien  
que perdí;*

*Si sabrè ausentarme? Si podrè  
venir?*

**C O P L A.**

Arboles sombríos,  
Que las dulces aguas  
Os prenden alegres  
Con grillos de plara:  
Pues dexando el alma,  
Sin ella partí:

*Si sabrè ausentarme, &c.*

Cristalinas fuentes,  
Que pagais al Ebro,  
Por tributo el agua,  
La vida por censo;

Yo parto muriendo,  
Si a morir partís.

*Si sabrè ausentarme, &c.*

Aues, que en las ramas,  
Al despierto dia  
Con alegres voces  
Dais la bien venida;

Llorar mis desdichas  
Al partir os vi.

*Si sabrè ausentarme, &c.*

**ROMANCE CCXLII.**

**E**NTRE dos floridos Valles,  
Que parte vn arroyo manso,  
Y en los brazos de su arena  
Alegre camina al Tajo:

Quando el Alua de los montes  
A pintar baxa los campos,  
Que en la prision de la noche  
Su breue ausencia lloraron;

Quexosa viue Amarilis  
De las venganças de Lauro,

*Que*

Que son con armas de zelos,  
Y ella le dió sus agrauios.

En los gustos, y en las vidas,  
Y en las horas que passaron,  
Tambien se vengán los tiempos  
Como se mudan los años.

Que bien siente, que bien llora  
Lagrimas tristes en vano!  
Que Lauro no las escucha,  
Aunque las siente vn peñalco.

Engañòla su dureza,  
Y con justo defengaño  
Que no es su amante conoce,  
Pues la enternece su llanto.

Miraua en guijas y arenas  
Del blando cristal los passos,  
Que aptisa al Tajo le lleuán  
A solo morir honrado.

Que inuidia tiene Amarilis,  
De ver que el arroyo claro,  
De vn enemigo que busca  
Ha de acabar en los braços!

Si fue locura querer,  
Y si es el sufrir engaño,  
No puede llamarse loco  
El que aborrece vengado.

Que desdichas no imagina,  
Que tristezas no llegaron  
A vn enfermo, que zeloso  
Mirò a su enemigo sano!

Sentir y llorar a solas  
Sus ouejas la dexaron;  
Que solo por dueño aora  
La conocen sus cuidados.

O quan ossados la siguen!  
Que no ay quien se atreua  
tanto,

Como al dueño (quando siente  
Algun fauor) el esclauo.

ROMANCE CCXLIII.

Y A parte huyendo del Sol,  
La nieue de Guadarrama,  
Y verdes rayos descubre  
Por su corona de plata.

Al tiempo que ya despier-  
tan

Las aues, que alegres cantan,  
De las injurias de el yelo  
Se quexan las dulces aguas.

Que poco deuen al Sol,  
Si tiene las secas ramas  
Con abrigo para Abril,  
Y desnudas a la escarcha.

Aire y Cielo son lisonjas,  
Arboles y prados, galas,  
Arroyos y fuentes, rifa,  
Verdes sotos, las montañas.

*Y quando el Sol a todos des-  
agrania,*

*Siente vn Imbierno de tristeza  
el alma.*

Los verdes almendros gozan,  
Defendidas y logradas  
De las locuras de Hebrero,  
Sus primeras esperanças.

Ya comiençana viuir  
En grillos de oro y de nacar  
Su vida breue las flores,  
Hermosas, y desdichadas.

Las fuentes, que de la cumbre  
La neuada frente enlaçan,  
Porque otra vez no las prendan,  
Al valle ligeras baxan.

Z z z 2

Vistese

Vistese el campo entre tanto  
Que Agosto con mano ayrada  
Le roba el manto de flores,  
Y cubre de mieses blancas.

*Y quando el Sol, &c.*

ROMANCE CCXLIV.

**D**ESTOS alamos verdes,  
Que a Xarama coronan,  
Y su corriente siguen  
Con apacibles sombras:

Deltos que resistieron  
A la inclemencia loca  
De el viento y de la nieue,  
Quando el año se enoja:

En estas soledades,  
Diuina Labradora,  
Mis quexas acompañan  
Las importunas hojas.

Aquí lloré mis males,  
Quando el Alua entre rosas,  
Baxa por nuevas fendas  
De cristal y de aljofar.

Y en su ribera verde  
Buelue a cantar aora,  
Por engañar mis penas,  
Con lamentarme a folas.

*Mas ay de aquel, que en noche  
oscura y sola,*

*Murió a tus rayos, al nacer la  
Aurora.*

Dulcísimo peligro,  
Que el alma busca y llora,  
De mis agravios dicha,  
De mis dichas congoja.

En todo el valle, Filis,  
Te inuidian las pastoras,

Por discreta, las feas,  
Por Venus, las hermosas.

Parece, quando vienes,  
La inuidia de las otras,  
El Mar, que está dormido,  
Y el viento le alborota.

Que haran mis esperanças,  
Si en la bonança propria,  
Dezirles que se guarden  
Es la mayor lisonja?

Si las pierdo, me pierden,  
Si las sigo, me engoltan,  
Como cuerdas, me engañan,  
Y dexan, como locas.

*Mas ay de aquel, &c.*

ROMANCE CCXLV.

**T**A N triste viuo en mi Aldea,  
Que a todos dicen mis ojos,  
Que es inuidia lo que tengo,  
O que estoy de zelos loco.

Mas verdad dixeran, Filis,  
Si juntàran vno y otro;  
Porque es la inuidia la sombra  
De la vida de vn zeloso.

No me espanto que se enga-  
ñen

Si yo a penas lo conozco;  
Porque en dicha agena em-  
pieça,

Y acaba en agrauio proprio.

Conmigo, sin mas testigos,  
Sus ofensas siento, y lloro;  
Que no está lexos de alegre,  
Quien passa tristezas solo.

Estas horas, que me engaño,  
No estoy Filis tan quexoso,

Que

Que lo que pierdo en la vida  
Con su mismo engaño cobro.

Ni pienso viuir con quejas;  
Pues con quexarme te enojo,  
Ofendido si de el bien  
Que goza vn hombre dichoso.

Escritos, Señora, tengo  
Mas versos en estos olmos,  
Que tienen alegres hojas  
Las coronas de sus troncos.

Si baxo galan al baile,  
No ay pastor en todo el corro,  
Que no le parezca inutil  
El cuidado de mi adorno.

Para ser aborrecido,  
Dixo tu amante en el feto,  
Con sus galas haze Fabio  
Su desprecio mas costoso.

Si en las fiestas de San Iuan  
Lucido salgo a los toros,  
Con sus siluos, y tus varas,  
Yo soy quien alegra el colo.

Los que mormuran, no sa-  
ben

Que dan a precios de enojos,  
El amor en ser humilde,  
Y el agrauio en ser temoso.

Mal contentos de mi dicha  
Pensé que viuieran otros,  
Y a sufrir agenos bienes,  
Por no morir me acomodo.

Blanco foy de tus desdenes,  
Y risa comun de todos;  
En esto la vida paso,  
Sies que vine vn inuidioso.

El bien, y el mal, dulce Filis,  
Con igualdad reconozco;

Y como soi desdichado,  
Ser podria venturoso.

*ROMANCE CCXLVI.*

**Q**UIEN me dixera otro tiépo,  
Verdes orillas de Xucar,  
Que a vuestros montes cantará  
La soledad que me escuchan?

Mi ausencia, y desfierto triste  
Lastiman sus piedras duras,  
Que vna firmeza enternece  
Los montes, que no se mudan.

Ausentème de Amarilis;  
Que puede vna fuerza injusta,  
Lo que el amor y el poder  
Cobardes temen y dudan.

Mis lagrimas acompañen  
Al Mar vuestras aguas turbias,  
Y el mismo tributo paguen,  
Que a su oluido mi locura.

En tanto que a verla bueluo,  
Las horas de ausencia juran,  
De amanecer a mi noche  
Con la luz de su hermosura.

Assi el medroso silencio  
Rompió de la noche muda  
Vn pastor, que de Pisuerga  
Su ganado lleva al Turia.

*ESTRIBILLO.*

*El Arbol de mi esperanza  
Iamas su color desnuda;  
Que ay engaño  
Que le viste todo el año.*

*C O P L A.*

En tierra de desuorios  
Ofrece nuevos despojos,

Z z z 3

Con

Con engaño de otros ojos,  
Y lagrimas de los mios.

Rezelos, y miedos frios,  
No yelan tanta verdura;

*Que ay engaño, &c.*

Niega el deuido tributo,  
Quando le cobra el amor;  
Que passar el tiempo en flor,  
Es el caudal de su fruto.

Terreno inutil y enjuto  
Paga en hojas de hermosura;

*Que ay engaño, &c.*

### ROMANCE CCXLVII.

**M**IL vezes digo a mis penas  
Que son necias y cobardes,  
Pues acabarme no pueden,  
Ni quieren que las acabe.

Prisiones de tantos dias  
Es possible que no basten  
A despertar vn engaño,  
Que duerme al fon de sus males?

A quien se burla de el tiempo,  
O quiere que amor le engañe,  
Su desdicha le aconseja,  
Como agrauiado ignorante.

De los yerros de mi vida  
Apenas el miedo sale,  
Quando niegan los sentidos  
La fe de tantas verdades.

Defengaños, que pudieran  
Por lo menos auisarme,  
O no me entiendo con ellos,  
O procuro que me maten.

Vanas esperanças mias,  
Si perdieron por el aire,  
Y con que nacen de el viento  
Han querido disculparse.

### ROMANCE CCXLVIII.

**C**ANSADA noche enemiga,  
Que có la fuerza de el sueño  
Los ojos cierras al mundo,  
Quando los abres al cielo:  
Si descuidada prefumes  
Porque te miran de leños,  
No es mas que trocar testigos  
De lo que encubre tu velo.

Engañose quien te llama  
Descanso comun del tiempo,  
Si eres madre y compañera  
De engaños y atreuimientos.

*Ay noche oscura! Ay sombras!*

*Ay silencio!*

*Aues, llamad al Sol que alegre  
el cielo;*

*Que si para vencer a las tinieblas  
Sus rayas duermen, morirè de  
penas.*

O quantos perdidos saben,  
Que siempre tus sombras dieron  
La libertad al amor  
Y la ocasion a los zelos!

Muda te llama el engaño,  
Y eres mintiendo al rezelo,  
Callada por escuchar,  
Y no por guardar secreto.

De que sirue disculparte,  
Si en la fuerza de tu imperio  
Tiene lo mas la osadia,  
Y la verguença lo menos?

*Ay noche oscura, &c.*

### ROMANCE CCXLIX.

**A**L piè de vn alamo solo,  
Que baña vn arroyo manso,  
Està



Està la hermosa Amarilis  
Las claras aguas mirando.

Viò sus lucidos cristales,  
Que en el verde tronco ingrato  
Con tiernas quejas se rompen,  
Y despiden con abrazos.

Y mirando lo que siente  
En la inclemencia de el Arbol,  
En las aguas su porfia,  
Y en el tronco sus agrauios;

*Al arroyo Amarilis dize llorando,  
Que repita sièpre; vna Lisardo:  
Y el cristal le responde risueño  
y claro;*

*Pues quisiste tus penas, vna tu  
engaña.*

Con tristes lagrimas sigue  
Del blando arroyo los passos,  
Que con las suyas camina  
Mas alegre, y mas vñano.

Enferma està de sospechas,  
Que vn amor que sufre tanto,  
No se dà por entendido  
De zelos aueriguados.

Entre congojas y penas  
Seguro viue el contrario,  
Quando los zelos obligan,  
Y ofenden los desengaños.

*Al arroyo, &c.*

### ROMANCE CCL.

**D**E el Ocaso los vmbrales  
El Sol cansado pisò,  
Porque alumbrar y cansarse  
Es el oficio de el Sol.

Las negras sombras baxauan,  
Que de miedo de su ardor

Guardadas las tuuo el monte,  
Y el mismo las despenò.

Claras salen las estrellas,  
Que miran ya sin temor  
Las amenazas de el dia,  
Que al nacer las desterrò.

De luto se viste el campo,  
Que a tanto obliga el dolor,  
De ver la luz en prisiones,  
Y reinar la confusion.

*Y en esta noche, que tu luz perdiò,  
Las penas siento, y el descanso no.*

Las corrientes aguas duermen,  
Y tan atreuidas son,  
Que no mormuran de noche,  
Sino quando el Sol las viò.

Medrosas callan las aues,  
Esperando la ocasion  
En que asegure sus miedos  
El primero resplandor.

Todo es engaño y lisonja,  
Y en tan breue dilacion,  
Como es oscuro el que reina,  
Todos dexan su color.

Esta comua tirania  
Vno solo se librò;  
Pues quando mas se entristecen  
Mas alegre viue amor.

*Y en esta noche, &c.*

### ROMANCE CCLI.

**V**N A Zagaleja  
Que nació en la Sagra,  
Y dexò su pueblo,  
De matar cansada,

Vino a Mançanares,  
La fiesta de Pasqua,

A pro.

A prouar venturas,  
Y a traer desgracias.

Como si faltassen,  
Quando todo falta,  
Pesares sin quenta,  
Desdichas sin tasa.

Yo la vi en el baile  
Que Anton la miraua,  
Aun con mas cuidado  
Del con que ella baila.

De estar tan torcidos,  
Dizen que es la causa,  
Que Anton se la jura,  
Y ella se la guarda.

Quando sueltos corren  
Zelos en el alma,  
No ay humo tan fuerte,  
Ni muger tan braua.

Y vna condicion  
Tan libre, y tan vana,  
Dexada se ofende,  
Querida se cansa.

Y Anton, que lo fiente,  
Vna noche elada  
Esto a los vmbrales  
Cantò de su casa.

## ESTRIBILLO.

*No me mates con zelos bella Al-  
deana;*

*Porque a zelos muere, quien a  
zelos mata.*

## COPLA.

Niña, que dexaste  
Abrafado el pueblo,  
Y haràs con tus ojos  
Lo mismo del nuestro

Mas penoso fuego  
Sentiràs Anarda;  
*Porque a Zelos muere,  
Quien a Zelos mata.*

## ROMANCE CCLII.

**Q**ue pierdo, dizen Zagala,  
Por tus ojuelos el seso;  
Y no ay duda que estoy loco,  
Si lo que dizen es cierto.

Si tengo penas, las callo;  
Y preguntarles deseo  
A quantos quieren juzgarme,  
Con qual dellos me confesso?

Querer dezir lo que passa  
En el retrete de vn pecho,  
Y hazer publico en la calle,  
Lo que es en casa secreto;

Es saber, estando ausente,  
Lo que passa en otro Reino,  
O por la vista de vn naipe  
Adiuinar lo que pienso.

Ya quiero darme a partido,  
Y salir de engaños quiero:  
Di Amarilis lo que sabes,  
Que yo dirè lo que fiento.

Assi Lisardo queixa,  
Y templando el instrumento,  
A dar boluìd su cuidado  
Mas disculpas, y más versos.

## ESTRIBILLO.

*Pastores, muria el amor,  
Y a no ay suspirar, y arder;  
Que quien quiere no querer,  
Es el que quiere mejor.*

C O P L A.

De correspondencia ahorre  
Quien no la espera de asiento;  
Porque es amor como el viento,  
Que si no passa, no corre.

Yá no es lisonja el dolor,  
Ni ventura el padecer;  
*Que quien quiere no querer  
Es el que quiere mejor.*

R O M A N C E C C L I I I.

Y A que baxaste, Lucinda,  
De los montes y los riscos,  
Para gloria de tu pueblo,  
Y para invidia del mio;  
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*

Ya que mudas la belleza  
De tantos ojuelos lindos,  
De las casas de el amor,  
A los barrios de el oluido;  
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*

Y aunque se engañe, Serrana,  
Quien los llamò Basiliscos,  
Porque ellos matan con penas,  
Y no con tan dulce hechizo;  
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*

Por mas que bajen ayrados  
Essos luceros diuinos,  
Y en toros bueluan el baile  
De la fiesta del Domingo;  
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*

Y aunque dellos me rezelo,  
Porque es mayor el peligro  
De el amigo sospechoso,  
Que del peor enemigo;  
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*

Y aunque no quieren, y matan,  
Y no es siempre el riesgo mismo,  
Pues quando matar no quieren,  
No es riesgo, sino castigo;  
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*

R O M A N C E C C L I V.

N O aya mas, tristezas mias,  
Templad vn poco el rigor,  
Que no es de marmiol el alma,  
Ni de bronce el coraçon.

No basta que en el silencio  
Son a fuerça del dolor,  
De la noche las tinieblas,  
Del alma la confusion?

No basta que en vuestros yer-  
ros  
Cobarde y rendido estoy  
Desde que duermen sus rayos,  
Hasta que despierta el Sol?  
*Porque es igual prision,  
Morir de zelos, que viuir de  
amor.*

De las horas que passaron,  
Quando fui dichoso yo,  
Que prolixas y cansadas  
Las tristes memorias son!

O quien pudiera tener  
En el agrauio mayor,  
Mas discurso en el sentir,  
Menos pena y mas razon!

Todo me falta y me dexa:  
O que mala cuenta doy  
De las ofensas, que fueron  
El caudal de mi aficion!

*Porque es igual prision, &c.*

A a a a

R O.

## ROMANCE CCLV.

**A** La boda de Pascuala  
Que zeloso viene Gil!  
Y lo que al nouio desea,  
No venga jamas por mi.

No pensò que amor tan largo  
Tuuiera tan triste fin,  
Sin mirar que las finezas  
Eladas suelen morir.

Y en la que mas lisonjea,  
O mas presume de si,  
Es zelos el medio amor,  
Y el otro medio, fingir.

Glosando està las memorias  
De vnas mañanas de Abril,  
Y a quien las madruga y pierde  
Mas le valiera dormir.

Oluidelas Gil si puede,  
Pues le atormentan assi;  
Y acuerdan que fue dichoso,  
Y que es aora infeliz.

La letrilla destes versos,  
Al golpe del tamboril,  
Ni Anton la supo cantar,  
Ni Bras la acertò a escriuir.

## ESTRIBILLO.

*Mejor templan à el rigor  
De su pena, y sus desuelos,  
Si Gil oluida los zelos,  
Como Pascuala el amor.*

## COPLA.

Sin remedio, ni esperança,  
En su mal han de tener,  
El que gana, la muger,  
Y el que pierde, la mudança.

No sè qual queda mejor;  
Mas seràn menos los duelos,  
*Si Gil oluida los zelos,  
Como Pascuala el amor.*

## ROMANCE CCLVI.

**D**ESPUES que estas altas Sierras  
Vencen las nubes doradas,  
El Sol corona sus cumbres,  
Y besa sus pies Xamara:  
Rendidas miran al Cielo  
Y vencedoras al agua;  
Que no ay soberuia segura  
Donde el humilde se agrauia.

Entre aquestas asperezas  
Mis agrauios me acompañan;  
Que donde estan, siempre sobra,  
Y donde no estan, no faltan.

Los altos montes no oyen,  
Las sordas aguas no paran,  
Los duros robles no sienten,  
Las piedras sufren, y callan:

Yo solo escucho mis males;  
Porque amar sin esperança,  
Es cifra sola que entienden  
O la paciencia, ò el alma.

Assi vn pastor de Pisuerga  
De Amarilis se quexaua;  
Y despues de llorar quexas,  
Cantò zelos y mudanças.

## ESTRIBILLO.

*Rompen en las peñas las claras  
aguas,  
Su firmeza murmuran, ríen, y  
passan*

C O P L A.

A Xarama esta aspereza,  
Y al amor mi fè le enseña,  
Que el agua rompe en la peña,  
Y su engaño en mi firmeza.

Corre el agua con presteza,  
Espuelas son sus mudanças,  
*Su firmeza murmurã, ríen, y passã.*

A nuevo miedo prouoco  
Las aguas que van corriendo,  
Ligeras pasan huyendo  
De vn hombre ofendido y loco.

Mucho quíero, sientan poco:  
Quien ruega, cansa, ò se cansa;  
*Su firmeza murmurã, ríen, y passã.*

ROMANCE CCLVII.

*Al Rey nuestro Señor.*

**L**os galanes inuidiosos  
De el amor con que celebra  
La hermosura de Madrid  
Vuestra rara Gentileza;

Pues con desprecio de todos,  
Os diò la passada fiesta  
Segunda vez la corona,  
No heredada, sino vuestra:

Y como el ser tan galan  
No es la gloria que se hereda,  
Derecho tiene el vasallo,  
A competirla y temerla.

Ser mas ayroso que todos,  
Mas gallardo a la gineta,  
Es vencer en lo que fue  
Igual la naturaleza.

Y assi, Señor, esta inuidia  
Tan noble os pide licencia,

Para nuevo desafío,  
O para segunda afrenta.

Y este puesto de conformes,  
Donde todos son cabeças,  
Que ninguno a competir  
Entre menos se atreuiera;

Que señaleis, os suplica,  
Lugar y tiempo en que pueda  
Igualarse en daros gusto,  
Ya que en la gloria no sea.

Qualquiera caña que diere  
En la adarga, el tiro pierda,  
Y le gane, si tocàre  
En la pluma, ò la cabeça;

Seràn los puestos iguales,  
Y lo demas se reserva,  
A quien por dueño, y por duelo  
A su eleccion se le dexa.

Por las hermosas, Señor,  
No tenemos competencia,  
Sino por ver si quedamos  
Con las viejas, y las feas.

ROMANCE CCLVIII.

**P**ASSA en la Corte todo,  
*Siendo los unos locos de los  
otros.*

Quando miro algun Iuez,  
Que dà sin justicia el voto,  
Y jugando se condena,  
Porque haze trampas por otro:

Y si despues se lo pagan,  
(Como sabe el escritorio)  
Lo que antes fue necedad,  
Viene a ser despues soborno.

Y quando miro vn Letrado,  
Que por Baldo, ò por Menoquio;  
A a a a A to-

A todas manos aboga,  
Y con dos recibe el oro.

Y sus Testos de almoneda,  
En nombre y verdad improprio,

Que si los dà por derechos,  
Por torcidos los conozco.

Quando miro vn pendolista,  
Que fue en su tierra de plomo,  
Y con alas de vna pluma  
Mas alto buela que todos:

Que crezca tanto no es mucho,  
Si ha tenido a vn tiempo proprio  
A San Iuan por las espaldas,  
Y a Santiago por el rostro.

*Passa en la Corte todo,  
Siendo los unos locos de los otros.*

Yo conozco alguna viuda,  
Que quando perdiò su esposo,  
Se cubriò de blanca nieue,  
Sin el milagrò de Agosto.

Y no lo fuera pequeño,  
Si pusiera entre su lloro,  
A los labios el candado,  
Y a las puertas el cerrojo.

Y vn notorio Cauallero,  
Que es caso cierto y notorio,  
Que troncos cortò, y vendiò  
El mas noble de su tronco.

Y si por dicha probàre,  
Que deciente de los Godos,  
Del que a si se leuantò,  
Presentarà testimonio.

Quando miro vna casada,  
Que ha sido para su esposo  
De poluo, quando la quiso,  
Y puso el barrio del lodo:

Y hasta aora a su velado  
Le dura el poluo en los ojos,  
Que si desuelado fuera,  
Le quitarà lodo, y poluo.

*Passa en la Corte todo.  
Siendo los unos locos de los otros.*

# ROMANCE CCLIX.

*Al Conde de Peñaranda,*

SEÑOR, si por gracia vuestra  
Me toca, en el verde sitio,  
Del jardin del Almirante  
Regir el Imperio mismo:

Por saber mi obligacion,  
Que me digais os suplico,  
Si conmigo el Iardinero  
Tiene el cetro diuidido.

Y si puede a todas horas,  
A sus amigas y amigos  
Dar entrada en el jardin,  
Sin beneplácito mio.

Que entradas de subrepcion  
Yo se bien que son de estilo,  
Y que no las vea el dueño,  
Pues no las veen los maridos.

Si teneis llave de todo,  
Porque boluerme corrido,  
Auiendo roto dos horas,  
O las manos, ò el postigo?

Y al fin me responda vn perro:  
Ladrando, ò gridando vn hijo,  
Que no està su padre en casa,  
Y su madre està en el rio.

Es afrenta intolerable,  
Y mas si viene conmigo  
Algun Cauallero pando,  
O algun teñido en ministro.

Tam.

Tambjen me importa saber,  
Si para mas beneficio,  
Sobre esparragos y fresas  
Me dexais algun dominio.

Y si podrè Vice-Alcaide,  
Antes que brame el Estio,  
Manifestar mis parentes  
A los ciruelos, y guindos.

Si ay escudero que cuide,  
O si yo a cuidar me obligo  
De fuentes, jardin, y casa,  
Siendo pension del oficio.

Finalmente me dexad,  
Aunque no es en verde libro,  
Deste jardin de Borgoña  
La etiqueta por escrito.

Y antes que de aqui partais,  
Siguiendo al grande PHILIPPO,  
En vuestra presençia misma  
Me dexad constituido.

Y sepan los jardineros,  
Que si no es horca y cuchillo,  
Todo lo demás me queda,  
Monarca de aquel distrito.

### ROMANCE CCLX.

**E**NAMORADO en Medina  
El cauallero de Olmedo,  
Galan se parte a las fiestas,  
La vispera de San Pedro.

No repara en su peligro,  
Porque el amante mas cuerdo,  
Si es valiente con amor,  
Es temerario con zelos.

La noche le acompañaua  
En tan oscuro silencio,  
Que hasta las hojas y flores  
Guardò en prisiones el sueño.

Vn criado le acompaña,  
Segundo galan del pueblo,  
En sus amores testigo,  
Y en su muerte compañero.

Que fuera està de pensar  
De su jornada el suceso;  
Que sòn desdichas mayores,  
Las que no se preuinieron.

Del çancionero repite,  
Cantando los tristes versos,  
Si por vos pierdo la vida,  
O que bien Señora muero!

Solo en el monte escuchaua  
Siluos, y voces de lexos,  
De los perros el cuidado,  
De las ouejas el miedo.

Llegò primero a Medina,  
Que al monte dixo el Lucero,  
Que dormir quiere la noche,  
Y salir el Sol despierto.

Llegò apenas, quando vino  
De su dama vn escudero,  
A darle la bienvenida  
Al desdichado mancebo:

Y a dezirle, que esta noche,  
Mas seguro y mas secreto,  
Por el jardin, como suele,  
Entrar podrà en su aposento.

Que largo rezela el dia!  
Y agradecido, y suspenso,  
Con mil anuncio se viste  
De las fiestas quadrillero.

Quedò deshechos en peda-  
ços

En sus manos el espejo,  
Y el Cauallo de la entrada.  
Cayò de repente muerto.

A a a a 3. Todo.

Todo le anima, y le enoja;  
Que siempre son los agujeros  
Elpuelas de los amantes,  
Y enfados de los discretos.

Que galan saliò a la plaça,  
Vestido de azul y negro,  
Para muestra de su amor,  
Para galas de su entierro!

Con las damas apacible,  
Con los toros brauo y fiero;  
Robò a doña Ana los ojos,  
Quando lleuò los del pueblo.

Todo es enojo, y ofensa,  
A su marido, y sus deudos,  
A quien descubriò el criado  
De aquella noche el concierto.

Acabaronse las fiestas  
Aquella tarde mas presto,  
Que anochece mas temprano  
Para desdichas el tiempo.

Apenas saliò vestido  
De sus lumbreras el Cielo,  
Quando Don Iuan desdichado  
Acudiò galan al puesto.

En el armado le espera  
Con sus parientes Don Diego,  
Caualleros de Medina,  
No en el valor caualleros.

Tantos aceros se juntan,  
Contra vn amoroso yerro?  
Tan gran valor es vengarse?  
Matarle, tan gran tropheo?

Que bien se miran y escu-  
chan  
Entre el rumor y el estruendo,  
De las espadas los golpes,  
De las centellas el fuego!

O que bien riñe Don Iuan!  
O que bizarro, y que diestro!  
Mas son los contrarios muchos,  
Y yace el criado muerto.

Ni voces ni luzes siruen  
A su vida de remedio;  
Que entre ofensas y venganças  
El y otros dos la perdieron.

Desde entonces le cantaron  
Las Zagalas al pandero,  
Los mancebos por las calles,  
Las damas al instrumento.

## ESTRIBILLO.

*Esta noche le matarò al Cauallero,  
A la gala de Medina, la flor de  
Olmedo.*

ROMANCE BURLESCO  
CCLXI.

INES, y Iuana salieron  
Por la puente de Madrid,  
Aunque el Rio desta puente  
No se passa por alli.

Porque es tan cuitado y pobre,  
Que sin poder resistir,  
Le pisa toda chinela,  
Le buella todo chapin.

Llegaron juntas al Soto  
Vna mañana de Abril,  
Que cansada del imbierno  
Se començaua a reir.

Siguiendo las và Iuanillo,  
Tenaça de vn Alguazil;  
Que estas martas, y otras monas,  
Igualmente sabe assir.

Es el moçuelo Asturiano,  
Mal teñido vn bellori,

Tan



Tan caripando de cara  
Como chato de ceruiz.

Centellas viene arrojando,  
Que para mejor reñir,  
Mezclo lo rinto de zelos;  
Con blanco de San Martin.

Cantando las dos estauan,  
Quando llegó el paladin,  
Ciertos versillos zelosos,  
Que pudo Iuanillo oyr.

Dos camisas tapetadas  
Les seruian de tapiz,  
Que si a lauar se las dieron,  
Las tomaron a teñir.

Llegò de mudado el Ro-  
mo

En cada ojuelo vn candil,  
Y no la lleuò afilada,  
Porque no tuuo nariz.

Por vn moçuelo, le dize,  
Me dexas Ines a mi,  
Mas defairado que vn çurdo,  
Mas que vn cochero ruin?

Si es por galan, es vn pato,  
Si por gallardo, vn mastin,  
Y sobre gallina solo  
Venirle puede el gentil.

Tu le quieres por valiente,  
Y entrambos sabeis mentir;  
Tu porque del lo presumes,  
Y el creyendolo de si.

Bien hiziste en no llamarle,  
Y el tambien en no salir;  
Que yo le pusiera el cuerpo,  
Como traigo el alma aqui.

Yua Ines a responderle,  
Y entrò luana a despartir;

Porque son zelos injustos,  
Y cantando dixo assi:

ESTRIBILLO.

*No aya mas, hagan pazes gala-  
nes por mi;*

*Que en pidiendo zelos, no ay  
mas que pedir.*

ROMANCE BURLESCO  
CCLXII.

PASSEAVA vn Don Guedejas  
De estos de poco comer,  
A Isabel cierta Señora  
Del barrio de Lauapies.

Hazia el tal exercicio,  
Desde amar a no tener,  
Y en su seruicio gastaua  
Poca plata y mucha fè.

Es el moço de los lindos,  
Que nadie iguala con el;  
De los de todo me enfada,  
Y de nada digo bien.

Compusole muchos versos,  
Mas escuros que en Francès;  
Y ella escucharlos nõ quiso,  
O no los supo entender.

De jasmín llamò su frente,  
Y su boca de clauel;  
Si lo dixo porque claua,  
No dize mal su merced.

Serenissimo en su calle,  
Musicas le diò tambien,  
Condenado a los açotes  
Del mas reboltofo mes.

Es recogida la moça;  
Digo de buen recoger:  
Y aunque no trata de dar,  
Siempre espera que la den.

Dexòla

Dexòla de passear,  
 Porque la tal Ísabel  
 Es cerrada de mollera,  
 Y cegijunta de pies.

Canfaronla sus amores,  
 Que justo el canfancio fue,  
 Pues ya con los que passaron  
 Muriò el trage del querer.

Hablar en fè a la moçuela,  
 Lo mismo ha sido que en Fez;  
 Porque viue en libertad,  
 Si muere amor en Argel.

Ella dize à sus vezinas,  
 Que no es culpa pretender,  
 Que sea el galan pagano,  
 Quando es la dama infiel.

El dize, que està canfado;  
 Facilmente lo creerè,  
 Porque haze mas, que los zelos,  
 El desprecio, aborrecer.

Que herida no cura el tiempo?  
 Que amor se defiende del?  
 Pues haze, que oy se aborrezca  
 Lo que ayer se quiso bien.

Despartidse la porfia,  
 Y quedaron sin perder,  
 El Galan con su lindeza,  
 Ísabel con su interès.

### ROMANCE BURLESCO

#### CCLXIII.

**A** Dios Marica la bella,  
 Pues ya te dexo en Madrid,  
 Donde todo es libertad,  
 Si es que se libran de ti.

Mira niña lo que hazes;  
 Porque en esto del pedir,

Hazer procura tu Agosto,  
 Antes que passe tu Abril.

Tus pocos, y verdes años,  
 Cerca de Enero los vi,  
 Quando pescadora fuiste  
 Del claro Guadalquivir.

No fies en que tu rostro  
 A buelto en Madrid por sí,  
 Que boluer, y dar la buelta,  
 Comiençan con vn partir.

Quando mas te prometieren,  
 Sin voluntad de cumplir,  
 Repare vn no verdadero  
 La poca verdad de vn sí.

Si estrella, ò clauel te llaman,  
 Que no ay a sus versos di  
 Estrella como vn diamante,  
 Ni flor que iguale vn florin.

No des nada, aunque recojas  
 De la pollera al tapiz;  
 Que hasta en coger, y no dar,  
 Los campos saben mentir.

*Tu belleza, y tus años mirè por sí;  
 Que el amor, y la cara tienen  
 un fin.*

Quiere todo sin querer;  
 Porque es desdicha ciuil,  
 Y el amor con el prouecho  
 Nunca hizieron buen matiz.

Mira niña como pisas;  
 Porque vn corcho tan sutil  
 De vna casa sin dinero,  
 Es vn cimiento ruin.

Roba, y despide a quien ama;  
 Que en estos calos al fin  
 Siempre fue la peña pobre  
 El retiro de Amadis.

Recibe,

Recibe, mas no visitas;  
Porque en la culpa de asir,  
Tomar y ser visitado,  
Es pecado de Alguacil.  
Huye niña de valientes;  
Que en este juego de aqui  
Fue siempre el triunfo de espadas  
Peligroso de servir.

De lindos te guarde Dios;  
Que en su loco presumir,  
Siendo malos para todos,  
Son peores para si.

Si mis consejos no tomas,  
Moriras niña en Madrid  
Olvidada, necia, y pobre,  
Con amor, y sin quattrin.

*Tu belleza, y tus años miré por si;  
Que el amor, y la cara tienen  
un fin.*

ROMANCE CCLXIV.

**R**OMANCES, que tantos años  
Por instrumentos corristes,  
Y si sois malos, ò buenos,  
Muchos a voces lo dicen:

Y si en la defensa os faltan,  
No hareis poco en quedar libres  
De algunos, que en este tiempo  
Iuzgan todo, y nada escriben.

Si por muchos os condenan,  
Con razon podeis dezirles,  
Que escriuan mejor, y menos,  
Y sus plumas acrediten.

Sangre sois de Primavera,  
Que no ay riesgo que se vicie,

Ni se ha visto, que por mucha  
Ningun enfermo peligre.

Que pudo hazer vuestro dueño,  
Si tantos hombres insignes  
En la musica os buscaron,  
Y tan cantados os vistes?

Otros Reyes os oyeron,  
Y de nuestro gran FELIPE  
Acompañaistes las fiestas,  
Las noches entretuuiestes.

Si ha tanto que començastes,  
Si a tantos principio distes,  
Que seais muchos, no es mucho,  
Ni que muchos os imiten.

A la naue que primero  
A Scila passò y Caribdis,  
Las que sus mares nauegan  
Es sin duda que la siguen.

De España sois naturales,  
Y sus conceptos fútiles;  
Qualquiera pluma estrangera  
Los venera, y no compite.

Si en la parte que os pusieren  
Encontrais quien os inuidie,  
Los muchos a que agradaistes  
No es possible que os oluiden.

Y si os faltàren las cuerdas,  
En quien padrinos tuuistes,  
No pueden faltaros cuerdos,  
Que sin ellas os estimen.

A qualquiera que os leyere,  
Romances sois, no Latines;  
Iuntos estais, defendeos,  
Pues sueltos os defendistes.

FIN DE LOS VERSOS HVMANOS.

B b b b



SEGUNDA PARTE  
DE LAS  
OBRAS EN VERSO  
DEL PRINCIPE  
DE ESQVILACHE:  
VERSOS DIVINOS.  
SONETOS.

\*SONETO I.



S Dios vn ser, que nadie comprehende; A la In-  
Porque fuera otro ser, si se alcançara: compre-  
Y siendo hermosa luz, distinta y clara, hensibili-  
Menos la vè, quié verla mas pretède. dad de  
Quié mas se reconoce, mas la entiède; Dios.  
Cõ quié sabe ignorar, mas se declara;

Y desta perfeccion inmensa, y rara,  
La fè le obliga, el inquirir le offende.  
El que oy possèe la primera filla,  
Que el lucero perdiò por su jaçtancia,  
Adora, y vè la eterna marauilla:  
Assi en el Mar la humana vigilancia  
Aquel pielago vè desde la Orilla,  
Sin ver su latitud, fondo y distancia.

B b b b 2 \*SONE-

## \* SONETO II.

Al mismo  
sujeto.

**E**S ver a Dios principio de entenderle:  
 Y aunque es acción distinta de gozarle,  
 Bien puede conseguirle, y no alcançarle,  
 Y puede no alcançarle sin perderle.  
 Bien puede vna Alma santa poseerle  
 En la porcion que alcança a penetrarle,  
 Y tanto en el verà para alabarle,  
 Quanto entendièr del para quererle.  
 En Dios estan el Sol, Luna, y Estrellas,  
 Angeles, Cielos, Plantas, y Criaturas;  
 Que en grado superior reside en ellas.  
 Si son participadas hermosuras,  
 Que harà la luz de aquellas luzes bellas,  
 Si en ella encienden sus lumbreras puras?

## \* SONETO III.

Al Santí-  
simo Sa-  
cramen-  
to.

**Q**ue mas amor que dar la propia vida?  
 Que mas ingratitud, que no estimarla?  
 Dios pudo solo por los hombres darla,  
 Y no ser dellos solo agradecida.  
 Por ver su amor tan gran distancia vnida,  
 En manjar se nos diò para ajustarla.  
 Limpieza pide; y quien para lograrla  
 Començo, sin lauarse, la comida?  
 Y aunque este beneficio se reparte,  
 Y quiere en muchas partes diuidirse,  
 Todo està en todas, aunque mas se aparte.  
 Fue medio en Dios para quedarse, el irse:  
 Es verdad que se va; mas no se parte,  
 El que juntò quedarse, con partirse.

\* SONE-

\* *SONETO IV.*

**D**Ebajo destos blancos accidentes,  
De tu eterna Deidad custodia y velo,  
A la vista mortal cubres el Cielo,  
Sin que a los ojos de la Fè le ausentes.  
Pudieron de tus venas las corrientes  
Bañar a vn tiempo, y redimir el suelo;  
Y es bien que en ellas de tu amor y zelo  
Sin sangre la fineça representes.  
Bien se vè que no es pena, sino gloria;  
Pues mandas que la Esposa agradecida  
De tu Passion renueue la memoria.  
Por prenda te quedaste a la partida,  
Queriendo en el blason de tu vitoria  
Perderla allà, y aqui dejar la vida.

A lo mis-  
mo.

*SONETO V.*

**E**Terno Dios, si mis pecados fueran  
Mas que la arena, que las ondas bañan,  
Y las de el Mar, que la codicia engañan,  
Si verse mas de las que son pudieran;  
Mas que las lluias, que en Abril esperan  
Los tristes campos, que el Imbierno estrañan,  
Y los atamos leues, que acompañan  
Los rayos que en los montes reuerberan:  
Si a los Astros vencieran celestiales  
En numero, partiendo el de infinitos  
Entre ellos, y las causas naturales;  
Quedàran cancelados, y prescritos,  
Si pudieran de cinco Manantiales  
Passar el Mar bermejo mis delitos.

A las  
Llagas  
de Chri-  
sto.

B b b b 3

*SONE-*

## SONETO VI.

A la Purí-  
sima  
Concep-  
cion de  
nuestra  
Señora.

**V**irgen, del Sol y de su luz vestida,  
Y de Estrellas la frente coronada,  
Que para ser mi libertad colmada  
En ti gloriosa se formò la vida;  
Si no estuieras libre, y prevenida,  
Fuera de Dios la humanidad sagrada  
De mas perfecta Madre originada,  
Si la hubiera sin culpa concebida.  
Ni es bien, que solo el priuilegio quadre  
De dos Profetas a la gracia inmensa  
Con que fuiste de Dios Esposa, y Madre;  
Y siendo èl mismo que en la Ley dispensa,  
Quieren que junte la eleccion de el Padre;  
A tanta dignidad su propria ofensa.

## SONETO VII.

A Chri-  
sto en la  
Cruz.

**E**N este Leño, por mis culpas veo.  
La Luz sin resplandor, muerta la Vida,  
Y que de aquel Costado fue la herida  
Puerta de la Heredad, que en Fè poseo.  
Quien dirà, que su afrenta fue trofeo,  
Y venciendo la muerte, fue vencida,  
Y que leuanta al hombre su caida,  
Y el Iusto pone en libertad al reo?  
Efetos tuos son, Leño sagrado,  
Reparador glorioso de la ofensa  
De aquel primero, en que nació el pecado.  
En ti el castigo se boluiò defensa;  
Y del yerro en que Adan viuiò culpado,  
Con azero se diò la recompensa.

SONE-



*SONETO VIII.*

**O** Barbara violencia, profeguida  
Del pueblo por rebelde desechado!  
O cuerpo tantas vezes lastimado,  
Pues no faltò para sentir la Vida!  
**O** Planta, fieramente compelida  
Del braço mas sacrilego, y osado!  
Mejor fueras despojo del arado  
En tu primera edad, verde, y florida.  
**O** Piedad, a quien libres se atreuieron  
Los hijos ya de reprobada fuerte!  
Pues quando el mismo agrauio se acrecienta,  
La vez primera los açotes fueron  
Remedios vanos de escusar tu muerte,  
Y aora ciertos en doblar tu afrenta.

*\* SONETO IX.*

**O** Que bien enseñastes, y aduertistes  
Del humano poder al loco abuso,  
Si vuestra gloria siempre se compuso  
Al passo que en los meritos crecistes!  
En la primera sangre que vertistes,  
Porque el eterno Padre lo dispuso,  
I E S V S os llaman, que Gabriel os puso  
Por nombre del efecto a que venistes.  
Quando al huerto las venas entregaron  
Mas sangre enbuelta entre sudores frios;  
N A Z A R E N O a I E S V S acrecentaron.  
Y despues que los cinco hermosos rios  
El resto que nos distes franquearon,  
El cielo añade, R E Y D E L O S I N D I O S.

*\* SONE-*

A vn Sã-  
to Cruci-  
fixo, que  
se quexò,  
açotáde-  
le vnos  
Indios  
con las  
varas de  
vn Rosál.

A los ti-  
tulos de  
Christo.

## \* SONETO X.

Al buen  
ladron.

**Y**A de la vida en la region postrema,  
 Que de la muerte en los vmbrales toca,  
 Por Dios y Rey el vn ladron le inuoca,  
 Quando atreuido el otro le blasfema.  
 Quando le vltraja la inoportuna tema  
 De aquella sinagoga ciega y loca,  
 Hallò vn perdon, en la sedienta boca,  
 Y vn Reyno, en el rigor de la diadema.  
 Ninguno alfin de la jornada espere,  
 Ni despues que vn trofeo tan propicio  
 A las puertas de Dios pintado viere;  
 Que el Autor deste eterno beneficio  
 Muestra, que puede hazer otro, si quiere,  
 Reservando la seña del oficio.

## \* SONETO XI.

Al Sacri-  
ficio de  
Abraam.

**Q**Vien eres tu que deste Monte bajas  
 Apostando con Dios el Sacrificio?  
 Y siendo mas glorioso y mas propicio,  
 Con tu fineça los demas vltrajas.  
 Y aunque en la ofrenda a todos te auentajas,  
 Si amago fue sin sangre, ni exercicio,  
 De tu fè recognozca el noble indicio  
 De vn muerto Dios las glorias, y ventajas.  
 Camino al Padre con tu esfuerço abriste,  
 Y el golpe que en Ysaac no executaste  
 A mayor sacrificio remitiste,  
 Quando en el bien mayor encuentro hallaste,  
 Con nueua fè contra la fè creiste,  
 Y contra la esperança le esperaste.

\* SONE-

\* *SONETO XII.*

**P**orque, tirano Herodes Ydumeo,  
Intruso Rey con fuerças del Senado,  
La vida, que tu suelo no a pisado,  
Se anticipa a quitarla tu desseo?  
Dime de que blason, de que trofeo  
Viues en tu quietud amenaçado,  
Paraque de Raquel déxes bañado  
En sangre el hospedage Galileo?  
Si luego de los doctos entendiste  
La verdad de tan ciertas profecias,  
Porque la falsa adoracion fingiste?  
Herodes, mal se encubren tiranias;  
Que en la inocente sangre, que vertiste,  
Se viò que la del Niño pretendias.

A los  
Inocen-  
tes.

*SONETO XIII.*

**O**Ya dos vezes Madre de Agustino,  
Parto feliz de tan piadosos ojos,  
Que al ciego discurrir de sus antojos  
Torciò los pastos, y enseñò el camino!  
Con llanto fiel vagante peregrino,  
Repitiendo el remedio a sus enojos,  
Rendiste los mas celebres despojos  
Al ruego humano, y al poder diuino.  
De tan fecundas lagrimas gloriosa  
Venera el hijo, que le dà tu llanto,  
La Iglesia vniuersal, piadosa Madre.  
O nueuo ser, o vida misteriosa!  
Si eres del hijo, que lloraste tanto,  
Madre al nacer, y al libertarle, Padre.

A Santa  
Monica.

Cccc

*SONE.*

## SONETO XIV.

A San  
Agustín.

**O** Luz vniuersal, que alumbra y dora  
 Quanto de Pedro sujetò el Imperio,  
 Sagrada Llaue de el mayor misterio,  
 Que tu penetras, y su Iglesia adora:  
 De la confusa noche alegre Aurora,  
 Y Sol para tan alto ministerio,  
 Quando sujeto en triste cautiuero,  
 Verse Arriano, el Orbe gime y llora:  
 Viue, Madre comun, pierde el recato,  
 Si en vno vàs cobrando los pastores,  
 Que amparò la piedad de Constantino.  
 No temas a Pelagio, ni a Donato;  
 Pues contra sus dogmaticos errores,  
 La Logica te sirue de Agustino.

## SONETO XV.

A San,  
Francis-  
co, quan-  
do retira-  
ua las  
Llagas.

**D** Eten el carro presuroso Elias;  
 Buelue a tu monte con ligero buelo;  
 Que en su desierta cumbre muda el Cielo.  
 Las tristes noches en alegres dias.  
 Herido Serafin, porque desuias.  
 El cuello humilde al premio de tu zelo,  
 Procurando que eclipse obscuro velo.  
 La luz diuina, que ausentar porfias?  
 Llagas de amores son; y es bien que vea  
 La fe de esta amistad, casi en vn punto,  
 Amor diuino con amor humano.  
 Dios quiere que su amor en ti se lea,  
 Dexando para gloria del trasunto.  
 La misma firma, aunque enmendò la mano.

\* S O N E T O

\* *SONETO XVI.*

**D**ichoso tu , que deste monte verde  
Entre frondosos arboles auitas,  
Y del Cielo la lumbré solicitas,  
Que el ruego alcança y el descuido pierde.  
Todos en èl aguardan que recuerde  
El Sol , de cuya luz no necesitas,  
Antes te ofende vezes infinitas,  
Sin que su luz con luz mayor concuerde.  
O venturosos Montes Cartusianos,  
Donde viò su Perlado siete estrellas,  
Ilustre honor de aquellos siglos vanos:  
Quiso que abrasen sus lumbres bellas  
De Calabria despues Bruno los llanos,  
Que ocaso fue de la primera dellas.

A San  
Bruno.

*SONETO XVII.*

*TREZE SONETOS A LA PASSION.*

**D**E el blanco vaso , que rompiò Maria,  
Prodiga amante , derramò el vnguento,  
Bañò los pies , y del vital aliento  
Vsar apenas el amor podia.  
Colmò la ofrenda religiosa y pia,  
De inuidia y de fragancia el aposento:  
Preuino el figurado monumento  
Al Santo cuerpo , que llorando vngia.  
El indignado Apostol encarece  
Del Nardo misterioso el precio justo;  
Y el mismo , que lo acusa , lo acrecienta:  
Y a Christo luego por tan poco ofrece,  
Que vino a ser el mercader injusto,  
Rico en la estima , y misero en la venta.

A la Vn-  
cion de  
la Mada-  
lena.

Cccc 2

SONE-

## SONETO XVIII.

Al Laua-  
torio.

**A** Viendo su Colegio celebrado  
 La religiosa Pascua del Cordero,  
 Que fue en Egipto gratitud primero,  
 Y prenda del misterio figurado:  
 A sus incultos pies arrodillado,  
 De tanta inmensidad el heredero,  
 Los lava humilde, y del Apostol fiero  
 Calienta en vano el coraçon elado.  
 Entre estas aguas de piedad enbuelue  
 Prodigios sacros a su Iglesia Santa,  
 Y en tan alta humildad, gloria segura.  
 Saliò del Padre, y a su diestra buelue;  
 Porque es eterna Fuente, que leuanta  
 Su mismo peso a la primera altura.

## SONETO XIX.

A la Ora-  
cion del  
Huerto.

**D** El mudo Huerto en la estacion se arroja,  
 Rehusa el Caliz, con estar sediento;  
 Y al fin rendido al justo mandamiento,  
 Desta inferior sustancia se despoja.  
 Boluiò la sacra vestidura roja,  
 Aquel futil y nuevo mouimiento;  
 La tierra beue su licor sangriento,  
 Piadosa ostentacion de su congoja.  
 Los pecados de el Pueblo amontonados,  
 Sobre el, y los de el ciego gentilismo  
 En su innocencia estauan mas pesados.  
 Como es de Santidad inmenso abisimo,  
 En el estàn violentos los pecados,  
 Y en mi descansan, como en centro mismo.

SONE.

SONETO XX.

**Y**A despertauan del culpable sueño  
Los tres para obras tantas escogidos,  
Y en esta sola de temor dormidos,  
Faltando Pedro a su mayor empeño.  
Llegò el traidor, de espadas y hastas dueño,  
De aquellos sediciosos conducidos,  
Que al señal de sus labios fermentidos  
Atan a Isaac para el Altar de vn leño:  
Las manos prenden, que de eternos dones  
Colmò su Padre, y por aleue trato  
Se entregan a sacrilegas prisiones.  
Su exemplo sigo yo; sus manos ato  
Con culpas, ignorancias, y ambiciones,  
A bienes tantos por mi mal ingrato.

Al Pre-  
dimien-  
to.

SONETO XXI.

**A**quel, que presidiendo a Tierra y Cielo  
Iuez vniuersal de las edades,  
Pesarà sus caducas Magestades,  
Y el culto vil adoracion del suelo:  
Oy, por injusto y vengatiuo zelo,  
Es Reo a quien se humillan las deidades;  
Y acusa por mentira sus verdades,  
Del Romano poder fragil rezelo.  
La Angelica virtud, a quien se deue  
Mirar el rostro, que su gloria ha sido,  
No mire ya; si a tolerar se atreue,  
Que la mano de vn barbaro atreuido,  
Que el mismo Dios con su concurso mueue,  
Le tenga ensangrentado y deslucido.

A la Pre-  
sentacion  
ante el  
Pontifi-  
ce, y a la  
bofetada.

Cccc 3

SONE-

## SONETO XXII.

A los  
Açotes.

**D** Espues que viò el Romano Presidente,  
 Que ni el poder, ni el ruego le aprouecha,  
 Para dexas la furia satisfecha  
 Del pueblo vil con voces insolente,  
 Desnuda en el Preterio al Inocente,  
 Y con sangrientos latigos desecha  
 La Imagen viò; que de dolores hecha,  
 Mostrò el Profeta a su inuidiosa gente.  
 Queriendo hazer en su crueldad mudança,  
 Si açotarle mandò, quedò engañado;  
 Porque solo doblar la pena alcança.  
 Si muere con açotes afrentado,  
 Que conseguir pudiera la vengança,  
 Si la picdad le puso en tal estado?

## SONETO XXIII.

A la Co-  
rona de  
Espinas.

**O** Y en sus bodas Salomon se muestra,  
 De espinas la cabeça coronada.  
 Hijas de Sion, mirad la desposada,  
 Vereis, que no es de la familia vuestra.  
 Al sumo Rey, que a la Diuina Diestra  
 Gouierna aquesta maquina estrellada,  
 Le da por Cetro caña despreciada,  
 Y culto infame, la ignorancia nuestra:  
 Cubren su vista, y quieren que se llame  
 Rey, que adiuina, y ciego a sus antojos,  
 Sin ver por quien la dà, sangre derrame:  
 Si afrentas busca, y solicita enojos,  
 Ahora reina; y tu Iudea infame,  
 Llamasle Rey, y cierrasle los ojos.

SONE.



SONETO XXIV.

**Y** A carga Isaac el Leño Sacrosanto,  
Y al monte vida y passos encamina,  
Donde serà la execucion diuina,  
Herida en èl, si fue en el otro espanto.  
O el Leño graue, ò fue el Materno llanto,  
Al duro suelo de dolor le inclina;  
Y como ajenas culpas determina  
Lleuar sobre èl, le fatigaron tanto.  
Las hijas de su pueblo, que lamentan  
El triste caso, sus pisadas figuen,  
Y con lagrimas funebres las cuentan.  
Y quando mas, sin que el furor mitiguen,  
Soldados y Pontifices le afrentan,  
Mis culpas mas que entrambòs le persiguen.

A la Cruz  
a cuestras.

SONETO XXV.

**Y** A Sacerdote y Victima preparas  
Con tierno amor ofrenda y sacrificio;  
Dando a los hombres generoso indicio,  
Que es blando lecho las sangrientas haras.  
Como, Señor, venciendo no reparas,  
En dar tus sacros miembros tan propicio  
Al duro yerro, y al cruento oficio,  
Si aun mas tormentos que morir buscàras?  
Y quando fixa en el madero tienes.  
La culpa de los barbaros Tiranos,  
Y dar al mundo libertad. preuienes;  
Quisieron ciegos de temores yanos,  
Por afrentar tus passos, y tus bienes,  
Clauar los pies, y atrauesar las manos.

Al po-  
nerle en  
la Cruz.

SONE.

## SONETO XXVI.

A la  
Muerte  
de Chri-  
sto.

**P** Erdiò su luz el Sol, cubriò de luto  
Su blanco rostro la turbada Luna,  
Sin ver el Cielo en si lumbrera alguna,  
Que no pagasse a su dolor tributo.  
Rompiendo de la muerte el estatuto,  
La tierra en sus prisiones importuna,  
Medrosa ofrece a la segunda cuna  
De muertas plantas animado fruto.  
Viò el Sacro Templo diuidir su Velo,  
Y en reciprocos golpes su dureza  
Mudar las piedras, y obligar al Cielo:  
Y quando se agraviò Naturaleza,  
El coraçon de el hombre ( el duro yelo )  
Viuiò afrentando la comun tristeza.

## SONETO XXVII.

A Chri-  
sto en los  
brazos  
de nue-  
stra Se-  
ñora.

**S** In Alma el cuerpo, sin viuir la Vida,  
Desecha en sombras la mayor belleza,  
Recibe entre su amor, y su tristeza,  
La piedad de vna Madre enternecida;  
Abraça la madeja diuidida,  
De la inculta Diadema la aspereza,  
Y el llanto suelta con mayor presteza,  
La sangre entre sus lazos detenida;  
El mismo ser, que la infundiò primero,  
Con blando afecto repetir procura,  
Y en vez de aliento le inspirò su llanto:  
No fuera el Sacrificio verdadero  
Fundado en Vida, que sin tiempo dura,  
Ni amar al hombre, le costàra tanto.

SONE-

*SONETO XXVIII.*

**S**I al Mar iguala tu dolor profundo,  
Quien puede, ò Madre triste, consolarte?  
Aunque a tus penas muestre en vna parte,  
Quanta tristeza ha padecido el mundo.  
Si hallar pudiera tu dolor segundo,  
Fuera menor; y en la piedad de amarte,  
Quien pudo, siendo Virgen, fecundarte,  
Te diò de penas coraçon fecundo.  
El alma en tantas sombras peregrina,  
Deshechas las prisiones del infierno,  
Tambien es fuerça que los Cielos abra.  
Pidiò su muerte la porcion diuina;  
Porque es palabra de su Padre Eterno,  
Y ha de cumplir al mundo su palabra.

A la So-  
ledad de  
Nuestra  
Señora.

*SONETO XXIX.*

**Y**Ace en vn Huerto, adorno del Caluario,  
Cortado vn gran Sepulcro en piedra dura,  
Del muerto Dios gloriosa sepultura,  
Nuevo temor del perfido contrario.  
Impresas guarda el fiel Depositario  
Del cuerpo elado en su morada oscura,  
En el candido lienço la figura,  
Y la sagrada frente en el Sudario.  
Y aunque es el lazo tan estrecho y fuerte,  
Y comun el precepto en la salida,  
El Alma santa es fuerça que la acierte:  
No se verà en sus brazos detenida  
La que las llaues tiene de la muerte,  
Y sabe los caminos de la vida.

Al Se-  
pulcro.

D d d d

TER-

## T E R C E T O S.

LA PASSION DE NUESTRO  
SEÑOR IESV CHRISTO*por el Texto de los quatro Evangelistas.*

Ay Rey tan grande se consagra el caso  
Del Rey mayor, que pisa las Estrellas  
Desde el dorado Oriente al negro Ocaso.  
En el vereis, como sus luzes bellas  
Vistiò de luto el triste sentimiento,

Quando su Autor se obscureciò con ellas:  
Gemir tambien de assombro el firmamento,  
Y el coraçon del hombre endurecido,  
No estar, si quiera, a su dolor atento.  
Prestad, Señor, beneuolo el oido  
A vn canto, siglos tantos lamentado,  
Y en este mal cantado y repetido.

Ioan. 11.  
num. 46.

**D**E Lazaro el prodigio diuulgado  
Llegò de la Ciudad, de inuidias llena,  
Al mas injusto y perfido Senado:  
Conuocan luego su ambicion, y pena,  
La anciana esclauitud, que en el consejo  
Suele votar lo que Caifas ordena.  
Deuiendo ser tan generoso espejo,  
Que no le enturbien el vapor, ni el humo,  
De miedo vil, ni de animo reflexo.  
Que hazemos? (dixo el Sacerdote Sumo)  
Que entre señales tantas no son vanos  
Los miedos de algun tragico consumo.

Ven-

Vendrán a Palestina los Romanos,  
Y sus violentas Aguilas Latinas  
Nos robarán el Cetro de las manos.  
Si èl vno muere, escusa las ruinas  
De el Pueblo todo, que medroso puede  
Temer las amenazas tan vezinas.  
No dixo mas; y como nadie excede  
La ley de su imperiosa tirania,  
Que muera CHRISTO al punto le concede.  
Saliò a viuir I E S V S el mismo dia  
A la ciudad de Efren, junto al desierto,  
Con su medrosa y triste compaña.  
Pafsò a Betania desde alli encubierto,  
Donde el Señor restituyò a la vida  
De quatro dias a su amigo muerto.  
Simon leproso en ella le combida,  
Y la officiosa Marta en el combite  
Le sirue diligente la comida.  
Maria, porque en nada se limite  
En la piedad su religioso aliento,  
Lucidas muestras de su amor repite:  
Derrama en la cabeça el sacro vnguento,  
Y roto el alabastro, que le guarda,  
Llenò de olor glorioso el aposento.  
Que poco vn inuidioso se acobarda!  
Pues indignado Iudas de la ofrenda,  
Lo que otros juzgan sin temor no aguarda.  
Ninguno sale que la accion defienda,  
Mas antes con su exemplo conmouidos,  
Procuran que el Señor la reprehenda.

D d d d 2

En

Ioan. 11.  
num. 54.Ioan. 12.  
num. 1.Ioan. 12.  
num. 2.  
Matth. 26.  
num. 6.  
Marc. 14.  
num. 3.

580 TERCETOS: *Versos Divinos*

En trecientos dineros, añadidos  
De Iudas, fue de el sacro vnguento el precio,  
Mas a su invidia, que al valor devidos.  
Y viendo tal estima, y tal desprecio,  
Dixo el Señor, que sus afectos cura  
Mas el misterio, que la ofrenda aprecio.  
No le seais molestos, pues figura,  
Derramando el vnguento en mi cabeça,  
La vñcion, de mi vezina sepultura.  
Aora solo de mi amor empieza  
La fiel memoria, y cundirá en el mundo  
El mismo olor que recibió esta pieça.

Matth. 26.  
num. 14.  
Marc. 14.  
num. 10.  
Luc. 22.  
num. 3.

Iudas con mas infierno que el profundo  
En el pecho sacrilego, se parte  
A dar arbitrio en su maldad segundo.  
A todos juntos, a cada qual a parte  
Ofrece de entregarle, interponiendo  
Ellos las armas, y el traidor el arre.

Matth. 26.  
n. 14. & 15.  
Marc. 14.  
num. 10.  
Luc. 22.  
num. 5.

Que me dareis, les dize, pues os vendo  
El emulo mayor del Iudaismo,  
Y veros libres de su error pretendo?  
Ellos, que intentan conseguir lo mismo,  
Treinta dineros solos le prometen,  
(Indigna accion del ciego Gentilismo!)  
Los que dispuso Dios que le interpreten,  
Vecinos nobles de ciudad tan pia,  
Homicidio tan barbaro cometen?  
Ya se llegaua el religioso dia  
De celebrar la Pascua del Cordero,  
Que dentro de otros dos comenzaria;

Quan-

Quando con otros Pedro fue el primero,  
Que donde quiere celebrar su fiesta,  
Pregunta al Dueño della verdadero.  
A él, y a Iuan, con diligencia presta,  
Ireis, les dize, a la ciudad, y entrando,  
Paraque halleis habitacion compuesta,  
Seguid a vn hombre que vereis llevando  
Al ombro de agua vna basija llena,  
Entrad con el, y al dueño saludando,  
Dezid que quiero mi postrera cena  
Celebrar con vosotros, quando apresto  
El cumplido Phasè, que el Padre ordena.  
Vereis vn gran cenaculo dispuesto,  
Y para cumplimiento de lo escrito,  
Y hazer mi amor al mundo manifesto,  
Tened los instrumentos, que en Egipto  
La fuya y vuestra dicha figuraron,  
Y yo con ansias tantas solícito.  
Los dos sin mas tardança caminaron,  
Y en breue tiempo, porque nada aguarde,  
Quanto dispuso CHRISTO prepararon.  
Ya començaua a declinar la tarde,  
Y en las postreras sombras se mostraua  
La luz del Sol mas tremula y cobarde,  
Quando con los ministros que lleuaua,  
Llegò al Altar Melchisedec diuino,  
Donde misterios tantos consagraua.  
Cumplir primero lo legal conuino;  
Comieron el Cordero apresurados,  
Y en pie, como quien passa de camino.

D d d 3

Y en

Matth. 26.  
num. 17.  
Marc. 14.  
num. 12.  
Luc. 22.  
num. 7.

Matth. 26.  
num. 20.  
Marc. 14.  
num. 27.  
Luc. 22.  
num. 14.

582 TERCETOS: *Versos Divinos*

Ioan. 13. Y en la segunda cena reclinados,  
 num. 23. Cayòle Iuan à CHRISTO sobre el pecho,  
 Y los demas entorno rodeados.  
 Matth. 26. Vno me vende sin tener prouecho  
 num. 21. & (Dixo IESVS) y el que en mi plato esconde  
 num. 23. La mano aora, es el autor del hecho.  
 Marc. 14. Soy yo por dicha (Iudas le responde)  
 num. 18. & 19. Y èl le dize (con voz baxa y feuera,)  
 Luc. 22. A tu accion tu respuesta correspondè.  
 num. 21. Passa el hijo del hombre su carrera,  
 Ioan. 13. Y fuera quien le entrega venturoso,  
 num. 1. & Si nacido en el mundo nunca huuiera.  
 num. 26. Suena rumor entre ellos contencioso,  
 num. 25. Sobre quien es mayor: ò nunca visto  
 Marc. 14. Modo de aberiguar el sedicioso!  
 num. 21. De quien el vano error fuere preuisto,  
 Matth. 26. Queriendo fer mayor en el Colegio,  
 num. 24. Serà la infamia de vender a CHRISTO.  
 Luc. 22. A Iuan por su amigable priuilegio,  
 num. 24. Que sepa quien serà, Pedro le ruega,  
 Perpetrador de tanto sacrilegio.  
 Iuan al oido de su Maestro llega;  
 Y aunque a Pedro le niega lo que sabe,  
 Es cierto que lo sabe, y que lo niega.  
 Matth. 26. Primero que la vispera se acabe  
 num. 2. Del Phasè, en que con rito mas solene  
 Marc. 14. Su nombre quiere Dios que el pueblo alabe;  
 num. 1. IESVS, sabiendo que su hora viene  
 Luc. 22. Para passar al Padre, y que en su mano  
 num. 1. & El supremo poder del Cielo tiene;  
 seqq.

Que



Que salió de su lado soberano,  
Y al mismo buelue con su muerte aora,  
Con triunfos tantos vencedor vñano;  
Llegado el cumplimiento de la hora,  
Que en fè de las antiguas Escrituras,  
Misterios tan gloriosos atefora;  
Depone las sagradas vestiduras,  
Y luego de agua llena la vacia,  
Y postrado a sus mismas criaturas,  
Laua sus pies con diligencia pia;  
Y embuelto Dios en humildades tantas,  
Mayor que nunca al Cielo parecia.  
Y el gran tesoro, que en sus manos santas  
Depositò por meritos el Cielo,  
Le rinde todo a sus groseras plantas.  
A Pedro llega, y con su ardiente zelo;  
Tu (le dize) y a mi lauarme quieres  
Los pies indignos de pisar el suelo?  
Tu, que sin tiempo de los siglos eres  
Principio sin tenerle, y viue el Orbe  
Atento siempre a lo que del hizieres?  
Tu, que gouiernas, sin que nadie estorue  
Tu preciso querer, el Cielo riges,  
Atas el Mar, que sus peñascos sorbe?  
A mi, Señor, por tu grandeza eliges  
Para tan nueva accion, y destos ojos  
Con tanta luz la cortedad afliges?  
De que vitorias son tales despojos?  
De que tiranos por tu fè gloriosa  
Dexè los hierros con mi sangre rojos?

No

384 TERCETOS: *Versos Divinos*

No mas, Señor, que<sup>o</sup> en tu mano hermosa  
 Mis piés jamás consentirè que laues;  
 Que no es a tu grandeza accion honrosa.  
 Lo que te importa Pedro no lo sabes:  
 Si no te lauò, no tendràs con migo  
 Parte, ni accion a mis sagradas llaues.  
 Si he de perder la que gozè contigo,  
 Manos, y pies, y la cabeça laua,  
 (Dixo) y no pierda el bien de ser tu amigo.  
 I E S V S responde: Aquel que limpio estaua,  
 Nunca diò a la cabeça lauatorio,  
 Si solo el de los pies necesitaua.  
 Y assi para este sacro desposorio  
 Limpios estais, aunque no todos (dixo)  
 Porque le era el traidor claro, y notorio.  
 Acabado el debàte tan prolixo,  
 En que Pedro humillò su resistencia  
 De el sumo Padre al coeterno Hijo,  
 Prosigue su amorosa diligencia;  
 Lauò de su Colegio lo restante,  
 Probando en Iudas su mayor paciencia.  
 Y con dulce benèuolo semblante,  
 Tomò sus vestiduras, y sentado,  
 Teniendo sus Discipulos delante,  
 Les dixo: El nueuo exemplo que os he dado,  
 Por siglos largos quede entre vosotros,  
 Para memoria eterna vinculado.  
 No uiua solo el vinculo en nosotros,  
 Sino que para exemplo de los fieles,  
 Laueis los pies los vnos a los otros.

Prime-

Primero que executen los crueles  
Verdugos sus fuerças inhumanas  
En los sagrados miembros, y donceles,  
Quiso ofrecer, y no entre sombras vanas,  
Su Cuerpo, Sangre, Vida, y la memoria  
De tantas marauillas soberanas.  
El Alma parte, y quedase la gloria  
Del Alma misma que partiò quedando,  
De partir y quedar fue la vitoria.  
Es lo mismo morir, que estarfe dando;  
Muere al amor primero, que al madero;  
Muriò dos vezes, porque muere amando.  
Esto (dixo) es mi Cuerpo verdadero,  
(Tomando el pan en sus sagradas manos)  
Que entregado sera, porque yo quiero.  
No ay fuerças en los Barbaros tiranos,  
Para prender a quien su amor le lleua,  
Que sin el fueran sus rigores vanos.  
El se comulga, y desta vnion tan nueva  
Quedò la Corte Celestial absorta;  
Prosigue luego en los demas la prueba.  
Que sera en la flaqueza humilde, y corta,  
Con huesped tanto, con fauor tan grande,  
Si el mismo Dios consigo se conforta?  
No ay quien de Iudas el rigor ablande;  
Que Satanas despues de aquel bocado,  
En el entrò, porque le apremie, y mande.  
Tomò el Caliz I E S V S, y consagrado,  
Della beued, porque es mi Sangre, dize,  
Antes que dexe vn monte coronado.

E e e e

A mi,

Math. 26.  
num. 26.  
Marc. 14.  
num. 22.  
Luc. 22.  
num. 19.

Math. 26.  
num. 26.  
Marc. 14.  
num. 23.  
Luc. 22.  
num. 20.

586 TERCETOS Versos Diminos

A mi, conmigo mismo satisfizè,  
Y estará siempre la memoria viua  
De vn hecho tal, que por los hombres hize.  
El mundo todo quiero que reciba  
Vn fauor que sin terminos dilato;  
La culpa sola deste bien le priua.

Ioan. 14.  
num. 34.

Mandò el amor en el humano trato,  
Y desto nace (entre preceptos tales)  
De nuestra resistencia el ser Mandato.

En todo satisfechos los Legales,  
Cerrando a los Profetas ya la puerta,  
De la muerte empenado en los vmbrales,

Marc. 14.  
num. 26.

El Hymno acostumbrado se concierta;  
Y despues de cantado tiernamente,  
La casa dexa sin su bien desierta.

Y a Pedro dixo (que con viua frente,  
Su afecto siempre le obligò a que falte;  
Quando cumpliera siendo diligente)  
Por mas que a todos Satanas assalte,

Luc. 22.  
num. 31.

Que auentaros pretende como el trigo,  
Roguè a mi Padre que tu fè no falte.

Luc. 22.  
num. 34.

Y tu faltando a la verdad conmigo;

Matth. 26.  
num. 34.

Primero que esta noche cante el Gallo,

Marc. 14.  
num. 29.

Tres vezes negaràs el ser mi amigo.

Matth. 26.  
num. 33.

Negarlo yo? que en mis finezas hallo

Luc. 22.  
num. 31.

Tal fuerça, que passar la muerte luego;

Marc. 14.  
num. 29.

No fuera parte en mi para negallo.

Matth. 26.  
num. 37.

LE s v s, siguiendo su amoroso fuego,

Marc. 14.  
num. 31.

En el monte Oliuete donde llega,  
Solos aparta a Pedro, Iuan, y Diego.

Todo,

Todo fauor a su congoja niega,  
Y entristeciòse el animo de fuerte,  
Que a su afliccion, y a su temor le entrega.  
Temio las penas el constante y fuerte,  
Y dixo a todos; Afligida y triste  
Mi alma està como la misma muerte.  
Velad, y orad; que si el contrario insiste,  
Conoce solo el encubierto laço,  
El que de Dios en la oracion se viste.  
Esto diziendo, se apartò vn pedaço,  
Con tan breue distancia diuidido,  
Quanto vna piedra despidiera el braço.  
Està de verdes arboles vestido  
El de Gethsemani dichoso Huerto,  
Que se viò en sangre de su Autor teñido:  
De los tendidos braços tan cubierto,  
Que hallaua solo en esta noche elada,  
A sus rayos la Luna passo abierto.  
Y en ellos terminando su jornada,  
Formò de claridad manchas lucientes,  
Entre las negras sombras diuulgada.  
Estauan inclinados y pendientes,  
Mostrandose los Cedros al arroyo,  
Donde corona el Sol sus crespas frentes.  
Formaua luego en la floresta vn hoyo,  
De quien la inculta maquina de plantas  
Hallò en las peñas de la orilla apoyo.  
No suenan de las aues las gargantas;  
Las aguas solas del arroyo suenan,  
Venciendo tristes resistencias tantas.

E c c c a

En

Matth. 28.  
num. 37.  
Marc. 14.  
num. 33.

Marc. 14.  
num. 34.  
Matth. 26.  
num. 38.  
Luc. 22.  
num. 40.  
Marc. 14.  
num. 34.  
Matth. 26.  
num. 38.  
Luc. 22.  
num. 41.

588 TERCETOS: *Versos Divinos*

En esta parte, en que las sombras llenan  
De horror y de silencio el sitio vmbroso,  
Y a perpetua clausura le condenan,

Matth. 26. El Principe del Cielo generoso,  
num. 39. Postrado al Padre, si es possible pide,  
Marc. 14. Que piasse del su Caliz afrentoso.

Luc. 22. Mas si tan grata concession impide  
num. 42. Contraria voluntad de su decreto,  
De tan deuida instancia se despide.

Matth. 26. Con esto dexa el intimo secreto  
num. 40. Del Huerto, y buelue a su Colegio amigo,  
Luc. 22. Que hallò dormido en tan mortal aprieto.

num. 45. Vna hora (dize) no velais conmigo?  
Marc. 14. Velad, y orad, porque es la carne flaca,  
nu. 37. & Y no duerme el espiritu enemigo.

Matth. 26. Que aliento nueue su tristeza aplaca,  
num. 41. Si vè dormir entre sus mismas penas  
Marc. 14. Tres solos, que de tantos entrefaca?

num. 38. A orar boluiò, diziendole, si ordenas  
Matth. 26. Mi Padre, que este Caliz no se piasse,  
num. 42. Y que a beuerle todo me condénas,

Marc. 14. Tu ley precisa en nada se traspassse,  
num. 39. Tu voluntad se cumpla en mi paciencia,  
Mi amor sus penas, ni tu arbitrio tasse.

Repite con segunda diligencia,  
Por boluer los dormidos en su acuerdo,  
Que no hizieron al sueño resistencia.

Hecho a Pedro y a todos el recuerdo,  
Buelue con mas vigor, con mas porfia,  
Que no defiste de su empresa el cuerdo.

Y puef-

Y puesta en mas congoja su agonía,  
A confortarle vn Angel aparece,  
(O su constancia grande alabaria!)  
Quando temiendo el hombre desfallece,  
La sangre toda el coraçon la encierra,  
Y con ella sus miedos fortalece:  
Y aqui de sangre en esta nueva guerra,  
Arrojan su valor; y su congoja,  
Tan gran sudor, que corre por la tierra.  
Ni es mucho si ofreciendo la que arroja,  
Otro que es menos baxa a despacharle,  
De sangre dexe la campaña roja.  
A prisa ya comiençan a llamarle,  
Los Dicipulos tristes soñolientos,  
Y Iudas que apresura el entregarle.  
Dormid, les dize, y descansad contentos;  
Que Iudas deste Pueblo centinela,  
Mas ligero camina que los vientos.  
Quanto mejor que no vosotros vela,  
Para entregarme aora a mis contrarios,  
Con vil astucia, y con venal cautela.  
Assi dixo, y con passos ordinarios,  
(Dignos de el mismo) al esquadron se junta,  
De la turba infernal, de estados varios.  
A quien buskais? (con Magestad pregunta.)  
A IESVS (le responde) Nazareno.  
Yo soy (le dize) a la turbada junta.  
Sintió con esto el desigual terreno,  
De todos las espaldas en la suya,  
Con miedo vil de vn esquadron ageno.

Matth. 26.  
num. 45.

Marc. 14.  
num. 42.  
Ioan. 18.  
num. 4.

Ioan. 18.  
num. 4.

Ioan. 18.  
num. 6.

Permite que a su ser se restituya,  
 Sin que por vna accion tan atreuida,  
 Celeste ardiente fuego le destruya.

Mas ya por su piedad restituida,  
 A la pregunta misma, que reitera,  
 Repiten la respuesta preuenida.

Joan. 18.  
 num. 8. Ya os dixe, que yo soy, la vez primera,  
 (Boluiò a dezir) si me buskais mandados,  
 Libres dexad desta violencia fiera.

Aquestos, que me estàn encomendados;  
 Que sin desperdiciar ninguno dellos,  
 Han de quedar indenes y guardados.

Luc. 22.  
 num. 52.  
 Marc. 14.  
 num. 48.  
 Marth. 26.  
 num. 55. A prenderme venis, y no a prendellos,  
 Como a ladron con armas, y con palos,  
 Que fuera facil defenderme dellos.

Porque pusistes largos interualos,  
 Si en el templo tuvistes mi persona,  
 Y para su prision ministros malos?

Mas esta accion tan atreuida abona,  
 Que tiene complimiento la hora vuestra,  
 Y el gran poder de la infernal corona.

Luc. 22.  
 num. 51.  
 Marc. 14.  
 num. 47.  
 Marth. 26.  
 num. 51. En esto, Pedro, que su amor le muestra,  
 Intrepido a la turba arremetiendo,  
 Despojo a Malco de la oreja diestra.

Joan. 18.  
 num. 10.  
 Luc. 22.  
 num. 52. La diuidida oreja recogiendo,  
 Y al herido sin meritos sanando,  
 Y la furia de Pedro reprimiendo,

Marth. 26.  
 num. 52. Le dixo con semblante igual, y blando:  
 A hierro muere, quien a hierro mata;  
 Embaina, Pedro, tu furor templando:

Joan. 18.  
 num. 11.

Por



Por no pedirlo solo se dilata,

Matth. 26.  
num. 53.

Que baxen doze Angelicas legiones,  
Y el Padre impida lo que el pueblo trata.  
Indas, que por señal de sus traiciones.

Matth. 26.  
num. 48.  
Matth. 26.  
num. 49.

Les dixo a todos, al que yo besare  
Llegad, y asseguradle con prisiones;  
Besò a IESVS, de fuerte que repare

Marc. 14.  
num. 46.  
Matth. 26.  
num. 49.

En el por fuerça su enemiga gente,  
Sin que otra circunstancia le declare:

Guardete Dios, le dize juntamente.

Luc. 22.  
num. 48.

Affí me vendes con aleue beso?  
Dixo IESVS; que su maldad consiente.

La gente luego con violento exceso,

Joan. 18.  
num. 12.

Atò cruel los brazos generosos;

Y viendo tristes su caudillo preso,

Huyeron los Dicipulos medrosos.

Camina CHRISTO entre armas y soldados

Marc. 14.  
num. 50.  
Matth. 26.  
num. 56.  
Joan. 18.  
num. 13.  
Ibid. n. 24.

Con passos mas que suele presurosos:

A la casa de Anàs parten guiados;

Y el remite a Caifas preso, y vengança,

Y a los que tiene en casa congregados.

Que viendo tan lograda su asechança,

Con verle preso, miran ya segura,

De quitarle la vida, la esperança.

Puesto el luez de toda criatura

Matth. 26.  
num. 57.

En medio del Concilio, el que preside,

Si es: CHRISTO le pregunta, y le conjura.

Con que poder, su antiguo culto impide?

Que Dicipulos tiene? que Doctrina?

Joan. 28.  
num. 19. &c.  
20.

Que de Moyfen la ley vicia, y despide.

Es la

592 TERCETOS: *Versos Divinos*

Es la que enseñó, respondió, diuina,  
Promulgada en el templo, y en la plaza  
Donde la gente toda se auezina.

Por mas industrias que la inuidia traça,  
Los que me acusan, digan lo que oyeron;  
Que mi verdad con nada se embaraça.

Vno de los ministros que assistieron,  
Dixo ( y le diò vna grande bofetada )  
Quando palabras tales se dixeron

Ioan. 18.  
num. 22.

A la suprema Dignidad sagrada?

Ibid. n. 23.

Entonces CHRISTO humilde, y ofendido,  
Si fue ( le dize ) la respuesta errada,

En que lo fue? pero si no lo ha sido,  
Porque a tan grande injuria me condenas?  
Auiendo a sola aquesta respondido;

Porque de su inocencia tan agenas,  
Responde solo a las que llaman culpas,  
Callando siempre a las que fueron penas.

Porque ministro barbaro le culpas?  
Y quieres que tan celebre Profeta,  
De auer dicho verdad busque disculpas?

Viendo que quanto alegan nada aprieta,  
Por mas testigos falsos que amontonan,  
Y en la pesquisa publica, y secreta,

Quanto mas le calumnian, mas le abonan:  
Y que en nada conuiene la probança

Math. 26.  
num. 61.

De aquellos dos que dizen, y pregonan,  
Que dixo: que con subita mudança,  
Disoluerà del templo Sacrosanto  
La gloria, que a medir el tiempo alcança;

Y lo

Y lo que tuuo el ser en tiempo tanto,  
A levantarle boluerà en tres dias,  
( Y èl lo dezia por su cuerpo santo. )  
Viendo que ni el efecto en sus porfias  
Surte por mas que los testigos premia,  
Ni valen a Caifas sus tiranias,  
Hazerle quiso reo de blasfemia,  
Y de su indignacion y inuidia ciego,  
Con nueua industria su verdad apremia.  
Por Dios te juro que me digas luego,  
Si eres su hijo, porque assi te nombre:  
Y CHRISTO al juramento, y no a su ruego,  
Yo soy ( le dize ) al fin vereis al hombre  
En las nubes del Cielo tan glorioso,  
Que el auerle tratado assi os asombre.  
Quando esto oyò, con impetu furioso  
Rasgò sus vestiduras de tal fuerre,  
Que mas parece loco, que zeloso.  
Que mas probança es justo que concierte,  
( Dixo ) si le escuchais blasfemias tales?  
Que es ( le responden ) digno de la muerte.  
Auiendole encontrado en los vmbrales  
A Pedro otro Dicipulo introduce,  
Donde eran todos con la noche iguales,  
Sentado al fuego, que en el atrio luce:  
Auiendo a CHRISTO a vna muger negado,  
Otra vez a negarle se reduce,  
Porque diziendo a todos vn criado,  
Que destos era, y que era Galileo,  
Maldixose despues de auer jurado.

Ffff

Otro

Matth. 26.  
num. 63.

Ibid n. 63.  
Marc. 14.  
num. 63.

Matth. 26.  
num. 65.

Matth. 26.  
num. 69.  
Marc. 14.  
num. 66.  
Luc. 22.  
num. 55.  
Ioa. 18.  
num. 18.

Otro llegó, que sin perder su empleo,  
 A Pedro obliga a que de Dios se parta;  
 Siendo mas fuerte el miedo, que el deseo,  
 Tres veces Pedro de su amor se aparta,  
 Y estuuo solo el no negar mas vezes,  
 No auer quien haga la pregunta quarta.  
 Mirando entre ministros tan foezes  
 I e s v s de su Dicipulo el desmedro,  
 En el valor y el odio en los Iuezes,  
 Benigno buelue por mirar a Pedro.  
 Cantò el Gallo, y al punto estremeciòse  
 De los montes de Dios el alto Cedro:  
 Ya del peligro sin tardar saliòse,  
 A Dios dexa por Dios, que osadamente,  
 Por auerle buscado en el perdiòse.  
 Dexa a Palacio, y llora amargamente;  
 Y si no fuera Dios el que buscava,  
 Mal con su llanto le buscàra ausente.  
 Solo empieça a sentir lo que llorava,  
 Y es todo començar por mas que llore,  
 Si para no dexarlo començava.  
 Antes que el Sol los muertos campos dore,  
 Y el Alua entre las flores codiciosa  
 Las blancas perlas, que les diò, atesore;  
 Aquella muchedumbre sediciosa,  
 Auiendo CHRISTO entre ella padecido.  
 La noche en sus agrauios pereçosa,  
 Despues de auer en el Concilio oïdo,  
 Que es digno de morir, con largo passo  
 A Pilatos le lleva remitido.

Matth. 27.  
 num. 1.  
 Marc 15.  
 num. 1.  
 Luc. 23.  
 num. 1.  
 Ioan. 18.  
 num. 29.

Miran-

Mirando Iudas sin remedio el caso,  
Y auichdo dado tan infame exemplo,  
Con rabia fiera, con mortal traspasso,  
Arroja los dineros en el templo;  
Pequè (les dize), y derramada aora  
Tan justa sangre por mi error contemplo.  
Partiòse dellos, y le viò la Aurora  
Pendiente de la rama de vn quexigo,  
Y no por verle entre las flores llora.  
Rebentò mereciendo en el castigo,  
Que sus entrañas mismas le dexassen,  
Por mal ministro, y no mejor amigo.  
Mandò que los dineros se guardassen  
El Sacerdocio vil, que le responde;  
Vieraslo tu: y ordenan que le tassén  
A vn oficial de barro vn campo, donde  
A peregrinos quede señalado  
Sepulcro, que a su precio corresponde.  
De Escribas, y de luezes rodeado,  
(Que tanto puede vn odio diligente)  
Va como insigne malhechor atado.  
Al Atrio llegan, y afectadamente,  
Por no contaminarse en el Pretorio,  
No entraron donde assiste el Presidente.  
En pie, y atado està, como notorio  
Publico delinquente, a quien el Cielo  
Es templo a sus grandezas acesorio.  
Conoce el Presidente el falso zelo  
Del perfido Concilio que le acusa,  
Que a voces corre a su passion el velo.

F f f f 2

Dar

Matth. 27.  
num. 3.

Act. 1.  
num. 18.

Matth. 27.  
num. 7. 8.

Marc. 15.  
num. 1.

Ioan. 18.  
num. 18.

Matth. 27.  
num. 11.

Matth. 27. Dar en el caso decision escusa,  
num. 18.

Que por nueuo, y por grande, su cuidado,  
Desemboluerle mas teme, y rehusa.

Matth. 27. Entre esta confusion llegò vn recado,  
num. 19.

En que le auisa su muger medrosa,  
Lo que de noche en sueños ha passado:  
Que es del Iusto la causa peligrosa,  
Que no entre en ella, y temple con prudencia  
Aquella turbulencia rigurosa.

Admirale de CHRISTO la paciencia;  
Y al Pueblo dixo (que reprime en vano)  
Truxistes este preso a mi presentia:

Ioan. 18.  
num. 30.

Ponedle acusacion; y el fiero infano,  
Que no viniera a tu iuizio (dize)  
Si malhechor no fuera, es caso llano:  
La antigua tradicion culpa y maldize,  
Que es CHRISTO, y Rey con libertad publici,  
Y dar tributo al Cesar contradize.

Ioan. 18.  
num. 33.  
Luc. 23.  
num. 3.

A CHRISTO a parte el Presidente aplica;  
Eres Rey? (le pregunta) y sin turbarse;  
Tu lo dixiste, el Saluador replica.  
Y al Pueblo el Presidente sin tardarse;  
No hallo causa de muerte en este preso,  
Y muchas si para poder librarse.

Iuzgando por frustrado su processo,  
Y que era en el Romano que lo escucha,  
Hazerle agrauio, detestable exceso;  
Con rabia fiera en la importuna lucha  
El Pueblo dize, al que mouer desea,  
Con voz prolixa, con violencia mucha;

El

El Reyno todo su ambicion rodea,  
Aqueste Pueblo, y los demas conmueue,  
Auiendo comenzado en Galilea.  
Pilatos, que por fin proprio se mueue,  
Que si es (pregunta) CHRISTO Galileo;  
Y a Herodes manda luego que se lleue.  
Tenia Herodes singular desseo  
De conocer a CHRISTO, y deseaua  
Que algun milagro hizicse vn hombre reo.  
Por mas que con preguntas le apretaua,  
Ni CHRISTO le responde, ni concede  
Lo que el lasciuo Principe rogaua.  
Insta el Pueblo atreuido quanto puede,  
Y de blanco vestido, el Rey injusto  
Le buelue asir, porque afrentado quede.  
Siendo CHRISTO Profeta insigne y justo,  
A loco le condena vn poderoso,  
Porque solo no quiso hazer su gusto.  
Cesò con esto aquel rencor odioso,  
Que entre vna y otra potestad auia;  
Mas tuuo la amistad breue reposo:  
Que como se fundaua en tirania,  
Guiada siempre a destruir a CHRISTO,  
Solo se estableciò para este dia.  
Con raro estruendo, y con tropel no visto,  
Buelue otra vez a casa de Pilatos,  
De actores tantos el concurso misto.  
Cercado el Presidente de reçatos,  
De CHRISTO preso la inocencia mira,  
Y el odio de los perfidos ingratos.

F f f f ;

No

598 TERCETOS: *Versos Divinos*

No a preguntarle mas ya se retira,

Luc. 23.  
num. 13.  
& seqq.

Antes el Pueblo acusador conuoca,  
Que su proteumia rustica le admira.

Dar a mi arbitrio la sentencia tota:

Este hombre me truxistes por culpado,

Y nada a su castigo me prouoca,

Ni Herodes, a quien fue tambien lleuado.

Soltarele, y desuerte, que aduertido

Con poca correccion quede enmendado.

Luc. 23.  
num. 17.

La Pascua es ya, que me digais os pido

Marc. 15.

A quien quereis que os fuese por la fiesta,

num. 9.

Si a Barrabas, ò a CHRISTO Rey vngido?

Matth. 27.

Con alta voz conforme, y descompuesta,

num. 17.

Danos a Barrabas, la turba dixo.

Ioan. 18.

num. 39.

Turbòle al Presidente la respuesta.

Ioan. 19.

Por la ley (dixo el Pueblo) que me rijo,

num. 7.

Deue morir, y deshazer su engaño

Este, porque de Dios dize que es Hijo.

Lauò las manos protestando el daño,

Matth. 27.

Y açorarle mandò: diga el Profeta,

num. 24.

Si es el açote de su casa extraño.

Matth. 27.

Sus manos vn verdugo fiero aprieta;

num. 26.

Y a vna media coluna las enlaça,

Marc. 15.

Ni su Deidad, ni su dolor respeta.

num. 15.

Ioan. 19.

num. 1.

Con otros tres furioso desembraça

Vn latigo cruel, que en breue espacio

De sangre forma vna espaciosa plaça.

Procediòse en su ofensa tan despacio,

Que dexò con su sangre retocadas

Las losas de los Atrios de Palacio.

Sus



Sus tunicas le fueron entregadas;  
Y apenas a su cuerpo se aplicaron,  
Quando las dexa el mismo ensangrentadas.

En medio del Pretorio le sentaron,  
Y para mas afrenta, y mas desprecio,  
Segunda vez a CHRISTO desnudaron.

Vna purpura vil de baxo precio  
Le visten luego, como a Rey intruso,  
Y como si él de serlo hiziera aprecio.

Y de vn cambron marino se compuso  
La mas pungente y rigida diadema,  
Que hasta alli vieron la crueldad, y el uso.

Y aplicada a la parte mas suprema,  
Del Santo cuerpo: vna afrentosa caña,  
Le diò por cetro la inuidiosa tema.

La gente circunstante le acompaña;  
Guardete Dios, ò Rey de los Iudios  
(Dize) y su rostro con salivas baña.

Corrien de sangre en el cabello rios.  
Pilaros buelue, y la enemiga junta  
Dexò al Señor; que ya con ojos pios

Le mira el Presidente, que barrunta  
Hallar templança en el tumulto fiero,  
Y la purpura afiendo por la punta,

Sale con el al corredor primero,  
*Este es hombre*, aduertid (dixo a la gente)  
Que mas hiziera en el violento azero?

Y el Pueblo, con sobornos insolente,  
Crucifícale (dize) en voces altas.  
A vuestro Rey? replica el Presidente.

Matth. 27.  
n. 27. 28.  
Marc. 15.  
num. 16.

Ioan. 19.  
num. 2.

Matth. 27.  
nu. 29. 30.

Ioan. 19.  
nu. 4. & 5.

Ibid. nu. 6.

En

En esso (dixo) a tu constancia faltas;  
 Que por Rey solo a Cesar conocemos,  
 Y tu estrangero Rey sufres, y exaltas.

Ioan. 19.  
 num. 9.  
 & seqq.

Temiendo pues tan barbaros estremos,  
 A preguntar de nuevo a CHRISTO buelue:

El calla, y el le dize: No sabremos,  
 Que nueva causa tu silencio embuelue?

Quando ya de perderte, ò libertarte  
 El poder en mi arbitrio se resuelue?

Mal puedes del que tienes alabarte

(Responde) si del Cielo no viniera,

Que venirse no pudo de otra parte:

Y assi quien me entregò la vez primera,

Cometiò mas sacrilego pecado,

Y mas indigno de indulgencia fuera.

Quedò de lo que escucha tan pagado

(Quanto vna sombra de lisonja pudo!)

Que a librarle saliò determinado.

El inclemente pueblo, ya desnudo

Del amor de sus mismos naturales,

Sordo al consejo, y al remedio mudo,

Ioan. 19.  
 num. 12.

Con voces fieramente desiguales;

Eres de Cesar enemigo (grita)

Si no castigas insolencias tales.

Quitar el Reino a Cesar solicita,

Quien se haze Rey en mengua de su Imperio,

Y quien no lo castiga, lo acredita.

Viendo culpar su proprio ministerio,

A si tratò Pilatos de librarle,

Y no temió de CHRISTO el vituperio.

Por

Por tribunal dispuso de sentarse,  
Y en el sentencian pronunciò de muerte,  
Mas digna, en quien la diò, de executarfe.  
Ya se mostraua vn leño inculto y fuerte,  
Altar glorioso de la ofrenda nueua,  
Que de el mundo impetrò la eterna suerte.  
Ya el verdadero Isaac le carga y lleua,  
Yua entre dos ladrones relaxado,  
Porque parezca de sus culpas prueua.  
Y de el inmenso peso fatigado,  
El passo a penas oprimido mucue,  
Cayendo alguna vez arrodillado.  
Viendo que no es possible, aunque mas prueue,  
A Simon Cireneo le pagaron,  
Que a lleuarsela ayude, y no la lleue:  
Al salir de la puerta le encontraron,  
Porque llegaua entonces de su Villa,  
Y para el nueuo caso le alquilaron.  
Mouidas de tan triste marauilla,  
Siguen mugeres muchas ciudadanas  
A CHRISTO, lamentando su mancilla:  
Quando las voces a su afrenta humanas,  
Oyò el Señor de el mugeril lamento;  
Vuestras lagrimas son ( les dize ) vanas,  
Vertidas por mi justo sentimiento;  
Con vosotras llorad las prendas vuestras,  
Que presto fatigadas de el tormento,  
Con llantos tristes, con penosas muestras,  
Llamareis las esteriles dichosas,  
Y a las fecundas, en criar finiestras.

Ioan. 19.  
num. 16.

Ioan. 19.  
num. 17.

Luc. 23.  
num. 26.  
Marth. 27.  
num. 32.  
Marc. 15.  
num. 21.

Luc. 23.  
num. 27.

G g g g

Con

602      **TERCETOS: *Versos Divinos***

Con voces de tristeza lastimosas

Direis a cada monte, que os oprima,  
Y os cubran estas peñas cabernosas.

Y quando mas vuestra congoja gima,  
Si tal se haze en el madero verde,  
Quien en el seco aurà que lo reprima?

Ya esperan, que en el monte se concuerde  
Con Dios el hombre, y que el remedio sea  
La vida misma, que el tercero pierde.

Ya la vengança popular Hebrea  
Executando vè por los Gentiles,  
Lo que supersticiosa recatea.

Ya los ministros rusticos y viles  
Fixan la Cruz, y al Saluador desnudan,  
En tanta ofensa miseros serviles.

No ya al tablado, sino al trono ayudan  
A subir al que reyna en el madero;  
El sitio si, mas no el Imperio mudan.

Pies y manos penetra el dulce azero,  
Y aunque por èl en su amistad conuino,  
Su amor sin clauos le enclauò primero.

Luc. 23.  
num. 38.  
Ioan. 19.  
n. 19. & 20.

Estaua en Griego, Hebreo, y en Latino  
Escrito de la Cruz en la cabeça,  
Porque mejor se lea de el camino,  
Este es IESVS Y NAZARENO, empieça,  
Y añade luego, REY DE LOS IVDIOS:  
Y como en esto su ambicion tropieça;

Ioan. 19.  
num. 21.

Dizen, tomando de su engaño brios;  
Manda, Señor, de el titulo borrarlo,  
Que son sus pretensiones desuorios.

Y quan-

Y quando mas intentan mejorarlo,  
Dixo el luez (que en nada se embaraça )  
Lo que escriuì, escriuì, no ay reuocarlo.  
La gente forma en su contorno plaça,  
Y dize la que passia blasfemando;  
Como no dàs para baxarte traça?  
Si eres Hijo de Dios viuiente, quando  
De la Cruz descendieres libre della,  
Veremos todos que te està guardando.  
Su vestidura toman, y al cogella,  
Queriendo los soldados repartirla;  
Dixeron, temerosos de rompella,  
Serà lo mas forçoso no partirla;  
Echemos suertes, que con este atajo  
Podremos escusar el diuidilla.  
Quedò mejor logrado su trabajo,  
Que era inconfutil la sagrada veste,  
Texida sin costura de alto abaxo.  
Suertes echaron, porque bien les preste,  
Y diuidir mi ropa no embarace,  
(Dize Daud ) y es fuerça que conteste.  
Perdonalos, ò Padre, pues te place  
(Dixo) que muera yo, y en su porfia  
El yerro todo de ignorancia nace.  
El vn ladron blasfemo le dezia:  
Si eres Hijo de Dios, puedes librarte,  
Y contigo a tu misma compañía.  
Trata ( responde el otro ) de humillarte;  
No temes, ciego, a Dios, que està inocente,  
Y nuestras culpas en la misma parte?

Ioan. 19.  
num. 12.

Math. 27.  
num. 39.  
& seqq.

Ioan. 19.  
num. 23.

Pfalm. 21.  
num. 19.

Luc. 23.  
num 39.  
& seqq.

G g g g 2

Y a

604 TERCETOS: *Versos Divinos*

Y a IESVS dixo, con feruor ardiente;  
De mi te acuerda (que te adoro, y figo):  
Quando estès en tu Reino residente.

IESVS responde: De verdad te digo,  
Que en esse Reino, que tu fè esperaua,  
En este dia te verás conmigo.

En pie junto à la Cruz llorosa estaua  
La Madre de IESVS, con Madalena,  
Y su hermana Cleophè la acompañaua.

Ioan. 19.  
num. 26.  
& seqq.

Viendo a Iuan, y a su Madre en tanta pena,  
Por dar a cada qual lo que le quadre,

Quando a dolor tan grande los condena,  
Cercano ya para boluer al Padre;

Muger, esse es tu Hijo, le dezia:

Y buelto, dize a Iuan, Essa es tu Madre.

Y Iuan por fumo bien la recibia,

Durando siempre la irrision molesta

De el circunstante Pueblo que assistia.

Era la hora ya casi de sexta,

Luc. 23.  
num. 44.  
Marc. 15.  
num. 33.  
& seqq.

Quando vna gran tiniebla repartida

Cubriò la tierra, al turbio Sol opuesta.

Hasta nona se viò de ella oprimida,

Iuzgando al Orbe entoncos por vacio,

Quando IESVS, con voz fuerte y crecida;

Marc. 15.  
num. 34.  
Matth. 27.  
num. 46.

Porque (dos vezes repitiò) Dios mio,

En tan grande affliccion me desamparás,

Quando yo solo de tu amor confio?

Ibidem.

Por mas que fueron las palabras claras,

Pensaron que con quejas lastimosas,

A Elias llama en las sangrientas Aras.

Miran-

Mirando consumadas ya las cosas,  
Porque se cumpla (dixo) la Escritura;  
Sed tengo: y sus palabras misteriosas,  
Interprete cruel luego procura,  
Que en vna esponja de vinagre fuerte  
Temple su sed, que hasta vencernos dura.  
Prouòle, y viendo su vezina muerte,  
(Dixo) cumplido està, y en mi acomodo,  
Que con la antigua esta verdad concierte.  
Y buelto a Dios con reuerente modo;  
En tus manos mi Espiritu encomiendo,  
(Dixo) espirando, y satisfizo a todo.  
Comiença luego el general estruendo  
Desde los Astros por el año errantes,  
Hasta la tierra, que viuìò durmiendo.  
En todos se turbaron los semblantes,  
Vistiendose de luto, y de tristeza,  
Los que de luz se compusieron antes.  
Deste luciente mundo la belleza,  
Con el trastorno vniuersal trocada,  
No mostrò resplandor, sino fiereza.  
La Esfera de lumbreras coronada,  
Viendo a su Autor de espinas coronado,  
Quedò con èl en penas sepultada.  
Fuerça es, que el claro Sol quede turbado,  
Si el mismo dia, y en la misma parte,  
En que suele eclipsar, se viò eclipsado.  
Como parte la luz, tambien reparte  
Su triste sentimiento con la Luna,  
Que esto le dexan, y con ella parte.

Ioan. 19.  
num. 28.  
& seqq.

Luc. 23.  
num. 46.

Luc. 23.  
num. 45.

G g g g 3

No.

# 606 TERCETOS: *Versos Divinos*

Math. 27. No queda essenta criatura alguna:

Ioan. 51.

Temblò la tierra, y de su pecho anciano,  
Voluiò el dolor a la primera cuna.

Las duras piedras con dolor infano,  
Quebrada la dureça en el combate,  
Ni piedras son, ni coraçon humano.  
Desde su pauimento hasta el remate  
Rasgòse el velo de el difunto templo,  
Sin que el culto de Aaron mas se dilate.  
Del Cielo figuen todos el exemplo:  
Y el hombre solo entre dolores tantos,  
De auerle muerto, alegre le contemplo.

Math. 27. Dexaron los sepulcros cuerpos santos,

num. 53.

Donde vna tierra en otra descansaua,  
Y a muchos vieron sin causar espantos.

Ibid. n. 64.

Marc. 15.

num. 39.

La grande voz oyendo, que arrojaua;  
Hijo es de Dios a quantos le assistian,  
Les dixo el Centurion, que enfrente estaua.

Luc. 23.

num. 48.

Lo mismo juntamente repitian,  
Los que ven el comun desafossiego,  
Y los pechos hiriendo, se boluian.

Math. 27.

num. 57.

Marc. 15.

num. 43.

Luc. 23.

num. 52.

Ioan. 19.

num. 38.

Pidiò Ioseph con animoso ruego,  
El ya difunto Cuerpo al Presidente:  
El le permite; y Nicodemus luego  
Vino tambien, y con osada frente,  
El que ayer se ocultaua a su doctrina,  
Oy le buelue su sangre tan valiente.  
Ya parten despreciando su ruina,  
Los dos Tobias, a quien Dios concede  
La gloria de otra accion mas peregrina.

Miran-



Mirando los Pontifices, que puede  
Entrar la fiesta sin quitar los muertos,  
Auiendo ley que lo prohiba, y vede;  
Embian los soldados mas esportos,  
Y auiendo a dos las piernas quebrantado,  
(De que I E S V S murió quedando ciertos )  
Tomò la lança vn barbaro soldado,  
Y contra vn muerto cuerpo embrauecido  
Con ella presto le rompiò el Costado.  
El Pecho vierte, del azero herido,  
Sangre con agua, milagroso efeto  
De el grande amor que en èl viuiò escondido;  
Llegan los dos, y con igual respeto,  
El Santo Cuerpo baxan, y veneran;  
De tanto desamparo en el aprieto.  
La grande accion atentos consideran,  
Y el compuesto aplicandole oloroso,  
Que en precio, y ser casi cien libras eran.  
Con vn candido lienço misterioso  
Cubren el cuerpo, y con exequias pias,  
Preparandole estan breue reposo.  
Y de vna piedra en las entrañas frias  
Hallò acogida èl, que en su pueblo Hebreo  
Viuo perdiò los bienes, y los dias.  
Quedò el Sepulcro noble por trofeo;  
Y en parte donde a nadie sepultaron,  
Hizo el piadoso oficio justo empleo.  
El cuerpo las mugeres no dexaron,  
Que desde Galilea le seruian,  
Y enfrente del Sepulcro se quedaron.

Ioan. 19.  
num. 31.

Ibid. n. 34.

Ioan. 19.  
num. 40.

Ioan. 19.  
num. 41.  
Math. 27.  
num. 59.

Ibid. n. 60.

Marc. 15.  
num. 46.

Ioan. 19.  
num. 41.  
Luc. 23.  
num. 53.  
Math. 27.  
num. 60.  
Math. 27.  
num. 61.

Los

Math. 27.  
num. 62.  
& seqq.

Los Principes de el Pueblo que temian,  
Que como prometió resuscitasse,  
Turbados a Pilatos le dezian:  
Antes que tu poder le castigasse,  
Viviendo dixo el burlador difunto,  
Que quando de tres dias se llegasse,  
El plaço cierto con su gente junto  
El Pueblo le verá buelto a la vida:  
Y para deshazer este barrunto,  
Ordena que tu gente prevenida  
Vele el Sepulcro con cuidado experto,  
Y que le robe su quadrilla, impida,  
Y publique despues, que viue el muerto.  
Id, y guardadle (respondió) mandando,  
Que puesto los soldados en concierto,  
Se fuesen al Sepulcro encaminando:  
Y preuenidos de armas, y alabardas  
Quedaron la gran Piedra señalando,  
La fian al cuidado de las guardas.



OTA-

O T A V A S I.

LAGRIMAS DE S. PEDRO.



O, aquel que vn tiempo en mi çampona  
ruda

Cantè el amor, las Ninfas, los Pa-  
stores,

Y estuuu a mi cancion la selua muda,  
Oyendo versos, y escuchando amores;  
Ya que su ardor mi espiritu desnuda  
En estos años de mi edad mayores,  
Sombras que crecen con dormido passo,  
Quando mas se auecinan al Ocaso;  
Las Lagrimas de Pedro, arrepentido  
De auer a Dios y a su verdad faltado,  
Con tantas aduertencias preuenido,  
Con tantas preuenciones auisado,  
Quiero cantar, de su dolor mouido.  
Y en que instrumento en su piedad templado,  
Sagrada Musa, si de mi te alejas,  
Repirirè sus lagrimas y queexas?  
Yo que os cantè del, que igualando al Padre  
En el ser inmortal proprio y diuino,  
Quiso nacer en tiempo de su Madre,  
Por infable modo peregrino,  
Y diò su vida, que al remedio quadre,  
De el solo medio en que su Padre vino,  
FILIPO, de vn lloroso penitente,  
Bueluo a cantaros lo que el alma siente.

H h h h

Estan-

**E** Stando con molesta pesadumbre  
 Pedro en Palacio entre la turba fiera,  
 Auiendo entre su loca seruidumbre  
 Negado a Christo ya la vez tercera;  
 Boluiò sus ojos la diuina lumbrè,  
 Que en el alma de Pedro reuerbera:  
 Buen Gallo le cantò; pues mas despacio  
 Saliò a llorarle, que pecò en Palacio.  
 Huye de la ocasion, dexando en ella  
 Al mismo Dios, que dexa por buscarse;  
 Porque es la diligencia de temella,  
 Camino de encontrarle, y de encontrarse:  
 La joya mas preciosa, la mas bella,  
 Es, donde se perdiò, forçoso hallarse;  
 Y a Dios buelue a perder, aunque recuerde,  
 Quien le viene a buscar donde le pierde.  
 Pide el temor a Pedro, que se aleje;  
 Y èl de cobarde a su temor arguye:  
 El quiere, que el peligro le aconseje;  
 Y èl a su clara luz le restituye.  
 No basta, no, que la ocasion se dexe,  
 Si de quanto le toca no se huye;  
 Porque es, dexando la Ciudad, forçado  
 Viuir en las Aldeas del pecado.  
 O lisonjero, ò loco desacierto!  
 Si el sacro Apostol, que su error conoce  
 Con tanto riesgo defendiò en el Huerto,  
 Al mismo que en Palacio desconoce:  
 Ame la soledad, busque el desierto,  
 Quien su flaqueza propria reconoce:

De

De Pedro que se hiziera, si ocultàra  
Sus ojos Dios, y el Gallo no cantàra?  
Aquel, que sin llegar a la contienda,  
Promesas tantas y amenazas hizo,  
Con lagrimas aora de la enmienda  
A yerros y a palabras satisfiço.  
No ay Cedro, que a sus rayos se defienda,  
Y en esta noche, que su luz deshizo,  
Hazer que de la culpa se retire,  
Serà impossible, sin que Dios le mire.  
Hazen a Pedro el vltimo recuerdo,  
El ronco Gallo, y los diuinos ojos,  
A boluer poderosos en su acuerdo  
Los mas injustos barbaros antojos;  
Y Pedro, ya con la desdicha cuerdo,  
Del vencimiento entrega los despojos  
Al rostro, y a la tierra, que sedienta,  
De quanto llora, le pidió la cuenta.  
Quien a Pedro en el Huerto le dixera,  
Quando valiente desnudò la espada,  
Que le hiriera sin armas la portera,  
Y al criado vengàra la criada?  
Con menos diligencia pretendiera  
Hallar en casa de Caifàs entrada,  
Siguiendo a CHRISTO, y con osado medio,  
Buscar el daño, en casa del remedio.  
Comiença el llanto, y el llorar prosigue,  
No tuuo fin, sino principio el llanto;  
No ay quien la pena a reprimir se obligue,  
Ni presume el dolor, que llora tanto;

H h h h z

A vn

A vn gran pesar vna tristeza sigue,  
 A mucha confusion , mayor espanto,  
 Y alienta la congoja , que empeçaua,  
 Saber que se comiença , y no se acaba.  
 Las no cansadas lagrimas que vierte  
 Sus mexillas arauan macilentas,  
 Borrando la inuasion continua y fuerte,  
 El natural espejo a sus afrentas.  
 Salen , porque a llorar mejor acierte,  
 Las lagrimas de el alma mas essentas;  
 Y dando de el dolor piadoso indicio,  
 Siente por honra , y llora por oficio.  
 Quien viò de CHRISTO el Sucessor dichoso,  
 Que vezes siete perdonar quèria,  
 Alargar el precepto riguroso,  
 Quando el proprio dolor le conuencia;  
 Tenemos vn Pontifice lloroso:  
 Y es bien , que con reciproca porfia  
 Nuestra humildad su correccion adore;  
 Que èl sufra culpas , que perdone y llore.  
 O lagrimas en todo poderosas!  
 Sangre de el alma que llorò su culpa;  
 Pues sois , quando correis mas vergonçosas,  
 Osada impetracion , y no disculpa;  
 Hazer podeis las culpas generosas,  
 Y hazeis dichoso al hombre , que se culpa:  
 Quien podrà resistir tanta violencia,  
 Si el mismo Dios no os haze resistencia?  
 No sois de generoso nacimiento,  
 Aunque su vil principio desmentian,

Lo.

Lo que en el Cielo , a vuestro ruego atento,  
Fauores y prodigios respondian:  
Nacistes de la culpa , y del contento;  
Y quien dixera , que nacer podian  
Tan gran pesar de tantos regocijos?  
De humildes Padres , tan ilustres hijos?  
Sois de la culpa insignes Abogados,  
Iuezes poderosos de la pena;  
Que soltais de sus yerros desatados,  
Los que su proprio engaño los condena.  
No ay medios , ni caminos reservados  
A vuestra actiuidad pura y serena,  
Que por jornada cierta y conocida,  
De el alma sale , a conseguir su vida.  
No llores mas Dicipulo affligido,  
Reprime de tu llanto las corrientes;  
Pues tienes de tu parte al ofendido,  
Y en tu descargo mas copiosas fuentes,  
Si triste lloras por tu bien perdido,  
Cobrado està ; pues sus fauores fientes:  
Y aunque es forçoso , que con ellos obres,  
El te cõbra , primero que le cobres.  
Mas no dexes el llanto ; pues contentan  
Tus agradables lagrimas al cielo;  
Y tus cansados ojos no se afrentan  
De ver la culpa , y de anegar el suelo:  
Y si el amor , y el miedo le acrecientan,  
Viue sin pena , y llora sin rezelo;  
Y quando mas la ofensa te congoge,  
Tu amor derrama lo que el cielo coge.

H h h h 3

No

No son las tuyas de su oficio ajenas;  
 Pues siempre vanamente se emplearon  
 Las lagrimas robadas de las penas,  
 Que solo para culpas se guardaron;  
 Rompiendo de su engaño las cadenas,  
 Que en dura seruidumbre le afrentaron;  
 Por ver la clara luz de su mañana,  
 De el alma sale quien el alma sana.  
 O que bien siente amor! ò que bien llora!  
 Quando con tiernas lagrimas obliga,  
 Que salga a sus tristezas el Aurora,  
 Y el Sol eterno a su mayor fatiga.  
 La culpa de si misma vencedora,  
 (No culpa ya, sino de el cielo amiga)  
 Haze que el llanto en su mayor apremio,  
 Entre satisfacion, quedando premio.  
 Quieres, ò Pedro, que dichosa llame  
 La culpa, que tus lagrimas merece?  
 Quieres, que en ellas la vitoria aclame,  
 Que con ilustres triunfos te ennoblece?  
 Si tu fauor permites que me inflame,  
 Ni mi amor, ni mi pluma le encarece;  
 Buelue a mirar mi cortedad, en tanto  
 Que lloro culpas, y tus glorias canto.



OTA-



O T A V A S I I.

CHRISTO RESVCITADO.



Anto vn Sepulcro celebre, glorioso,  
Y vn Dios con su poder Refucitado,  
Que despojò, dormido en su reposo  
La fundacion primera del pecado;  
Triunfador de la muerte generoso,  
Mostrando en Pies, y Manos, y Costado,  
Que para dar remedio en las agenas,  
Dexò las llagas, y venciò las penas.  
Tu Reina Celestial, que sola, y triste,  
Al pie de aquel dulcissimo Madero  
Constante en la comun tristeza viste  
De Isac el sacrificio verdadero;  
Si quando celebrè tu llanto, fuiste  
Al verde figlo, de mi edad primero,  
Su luz, su voz, su aliento, y su Thalia,  
Lo mismo buelue a ser en tu alegria.  
En tanto, que tus armas se aparejan,  
(CATOLICO MONARCA) a la ven-  
gança,  
Que los de Dios en tus azeros dexan,  
Y en el rigor compenfan la tardança;  
Escucha, quando mas de Dios se alcxan,  
Perdida en su Colegio la esperança,  
Como le ven refucitado, y fuerte,  
Abrir los Cielos, y cerrar la muerte.

El

**E**L vencedor Espiritu llegaua,  
 A ver glorioso de Abraham el Seno,  
 Que en fè de su Palabra eterna estaua  
 En siglos tantos de esperanças lleno:  
 El infernal concurso se admiraua,  
 Mirando vn bien de su desdicha ageno:  
 Pues vieron siempre en su prision obscur.  
 Entrar, mas no salir de la clausura.  
 Turbaronse de Edon los principales,  
 Y de Moab los fuertes guerreadores,  
 Viendo la Vida, y Luz en sus vmbrales,  
 Despues de tantas penas, y dolores:  
 Quien es èl que estos Reynos infernales  
 Humilla con sus Passos vencedores?  
 (Dezian) Si es deudor, como se atreue?  
 Si libre; como diò lo que no deue?  
 Con que temor, con que silencio vieron,  
 Sin resistir, su entrada nuestras guardas!  
 Igual error las del Sepulcro hizieron  
 Vestidas de temor, y de alabardas:  
 Que mal con sus afrentas conuinieron,  
 Aora ostentaciones tan gallardas,  
 Que gloria en su poder aurà que quadre,  
 Con no escucharle en su dolor su Padre!  
 Jamàs se viò de luzes coronada,  
 Sino de horror esta prision eterna.  
 Si es Dios; no es al infierno su jornada:  
 Si es Hombre; como en el manda, y gouierna?  
 Si es Alma de su Cuerpo separada;  
 Como con Dios la potestad alterna?

Perfua-

Perfuadiendo, que fue el suceso vario,  
Vna en el Limbo, y otra en el Caluario.  
Quando el rigor deste inmortal tormento,  
Se viò de tanta Gloria rodeado?  
Quando vezino fue nuestro el contento,  
Y en tan triste region se viò logrado?  
Aqueste no es infierno, es firmamento:  
Todo el espacio concauo Estrellado  
Reside en el, y sus tinieblas quita;  
Que es Cielo, y Sol, donde la Luz habita.  
Si fue de todos el Madero afrenta;  
Como es de todos el Poder, y Gloria?  
Si forma de vencido representa;  
Como es Blason, y Honor de su Vitoria?  
Con nuevo modo desterrar intenta  
De aquel primero Leño la memoria:  
Como pueden viuir sin daño eterno,  
La pena en Dios, la dicha en el infierno?  
Esto con altas voces repetia  
Aquella aprisionada muchedumbre,  
Que viò a su noche amanecer el dia,  
Y a su fuego sin luz diuina lumbre.  
Cesò la infame y triste voceria,  
Cesò el rumor, mas no la pesadumbre;  
Y no teniendo en su desdicha medio,  
Cesò la vezindad de su remedio.  
Pensò, que se templaua el fuego ardiente,  
Y al mismo passo el contrapuesto frio;  
No estuuò tan soberuio, ni insolente  
Aquel nunca enfrenado desuario:

Iiii

Añ

Affli el enfermo, que afligido siente  
En las prolixas horas del Estio  
Graue dolor, pensando que se amansa,  
Muda de sitio, y piensa que descansa.  
Quien referir podrá de aquellos Santos  
El esperado y cierto regozijo,  
Viendo cumplir despues de siglos tantos,  
Mandar el Padre, y Encarnar el Hijo?  
Cessaron pues los amorosos llantos,  
Quando por todos humillado, dixo  
El primer pecador, el primer hombre,  
De quien tomó la humanidad, y nombre:  
O sumo eterno Dios, glorioso, y fuerte,  
Que de mortalidad nuestra vestido,  
Dexaste el mundo, con tu ilustre muerte,  
A su primero ser restituido;  
Y mejorando el fin de nuestra suerte,  
Al hombre ciego por su error perdido,  
Mostraсте quando mas su dicha aumentas,  
Viles las glorias, nobles las afrentas.  
Quien pudo presumir tan dulce exceso?  
Quien pudo pretender obra tan grande?  
Queriendo hazer, que sin medida y peso  
Iuzgue el amor, y la fineza mande.  
Quien de la culpa cancelò el processo?  
Quien pudo hazer que su rigor ablande.  
La Iusticia de Dios? quien recompensa  
Con tal ventaja la primera ofensa?  
Que merito, que accion, que sacrificio  
Pudo obligar a que vn Señor tan alto,

Sin

Sin causa nuestra a su bondad propicio,  
Dieſſe tan nueuo, y no entendido ſalto?  
Que mas pudo tener vn beneficio?  
Que estando el mundo de remedio ſalto,  
Quiso tu amor, que ſolo te diſculpa,  
Sacar felicidades de la culpa.  
Yo, como Padre vniuerſal, me humillo,  
Con eſtos Patriarcas y Profetas:  
Y en nombre de Abraham noble caudillo  
Del ſeno deſtas carceles ſecretas,  
Ya la amenaza vè de ſu cuchillo,  
Que con tu cierta muerte la interpretas:  
Ya redimiste el mundo; y quien penſara,  
Que ſu remedio, en ſu ofendido hallàra?  
No viſto, y nueuo Trono ſe apareja,  
Para eſſe humano ſer con Dios vngido;  
Porque el diuino ſer nunca ſe alexa  
Del ſer del Padre, con quien viue vnido:  
Ya ſoſegò la repetida quexa  
Deſta antigua manſion, y auràs cumplido,  
Porque eſtas puertas y eſſos cielos abra,  
Si eres de Dios Palabra, tu Palabra.  
Gracias a ti, Señor, que ya ſaliſte  
Del yugo deſtos barbaros tiranos;  
Y quando en ti ſus manos admitiſte,  
Siruiendo eſtauan a ſu accion ſus manos:  
Ya con el Padre, y con tu amor compliſte;  
Ya eſperan los celeſtes Ciudadanos;  
Que con tu humanidad, al ſacro Imperio  
Traſlades nueſtro honroſo cautiuerio.

O Fieles, dixo, que los vanos ritos  
 De tan errados siglos despreciaſtes,  
 Y entre eſtrangeros dioſes exquisitos  
 A mi las manos ſolo leuantasteſ;  
 Dexad la vezindad de los precitos,  
 Que entre eſperanças ciertas habitasteſ,  
 Y en mi vereis, que en la mayor ruina,  
 Por el trabajo al premio ſe camina.

Qual ſuele el monte, quando en èl ſe ponen  
 Del Sol los rayos, y en la noche obſcura  
 De ſubito las nubes ſe interponen,  
 Entre la muerta luz, y la eſpeſura,  
 Tal los auſentes rayos deſcomponen.  
 Aquella habitacion luziente, y pura;  
 Faltandole la dicha, el ſer, la fuerre,  
 Perdiò la vida, y aluergò la muerte.

Quando ceſſò de Hebrero la porſia,  
 Y vencidas las nieues vencedoras,  
 La negra noche, y el hermoſo dia,  
 Los campos rigen con iguales horas;  
 Quando dexò la elada tirania  
 Blandas las noches, dulces las Auroras:  
 Al paxaro, que a verlas ſe leuanta,  
 Que en el nido viue, y en los ramos canta.

Quando las mudas aguas, que callauan,  
 Dexaron libres la priſion, y el miedo,  
 Y del Imbierno elado ſe quexauan,  
 Diciendo a voces lo que habluauan quedos:  
 Quando con lentos paſſos caminauan,  
 Y el blando curſo ſoñoliento, y ledo,

Dormia:

Dormia descuidado entre las flores,  
Y el cristal retrataua sus colores.  
Quando la selua, que gimiò desnuda,  
Al rigor de los vientos, y las nieues,  
En verde pompa la tristeza muda,  
Y en largos rizos los penachos breues:  
Quando ya no rezela, que sacuda  
Su frente el cierço, y con impulsos leues.  
Con ella juega el amoroso viento,  
Que no parece soplo, sino aliento:  
En vn Sepulcro nueuo estaua puesto  
El Santo Cuerpo, que perdiò la vida,  
Dexando con su perdida, compuesto  
Con Dios al hombre, y libre el homicida.  
Jamàs dexò la vnion de aquel supuesto  
La fiel diuinidad, y en todo vnida,  
Faltando el arco donde estauan juntas,  
Quedò la cuerda asida de las puntas.  
Embuelto estaua el Cuerpo en blanca olanda,  
De sus heridas vltimo testigo:  
La noche sola en el silencio manda,  
De injustos robos complice; y amigo:  
Las guardas prosiguiendo la demanda  
Injusta de tan barbaro enemigo,  
Vnas durmiendo, y otras despertando,  
Para solo mentir estàn velando.  
Antes que el Sol la cara descubriessè,  
Y su hermosura viesse las Estrellas,  
Y que otro Sol primero amaneciesse,  
Hermosa afrenta de sus luzes bellas;  
Este infundiò, primero que saliesse,

Iiii 3

En

En la ceniza elada las centellas,  
 Y aquella carne en su quietud dormida,  
 Segunda vez le repitiò la vida.

Del Sepulcro saliò por el Oriente,  
 Vestido el cuerpo de su luz hermosa,  
 Y por camino nueuo diligente,  
 Sutil sin fuerça penetrò la losa:  
 Ninguna resistencia le consiente;  
 Que asistido de el Alma, ya gloriosa,  
 El participe cuerpo en su grandeza  
 Penetra con su misma sutileza.

De aquellos Celestiales esquadrones,  
 Vn Angel rompe el cristalino muro,  
 Y el ayre viniendo a si de sus Regiones,  
 El cuerpo forma en su elemento puro:  
 Y el Sol, que del Oriente en sus balcones  
 De nueva luz vistiò el Sepulcro oscuro,  
 Con menos lustre el dia representa,  
 Despues que el Angel se descubre, y sienta.

Era su aspecto de vna luz tan clara,  
 Que ni la imita el rayo, ni compite;  
 Despide vn nueuo resplandor su cara,  
 Sin que el temor con la hermosura quite:  
 Su blanca vestidura no imitara  
 La nieue, que procura que le imite,  
 Si otra blancura ò candidez huuiera,  
 Que mas lucida que la nieue fuera.

Quedaron con su vista por el suelo  
 Las guardas sin acuerdo, y sin noticia;  
 Que no ay industria, y fuerça contra el Cielo,  
 Ni brazos que resistan su justicia.

No



No importa, no, que el inuidioso zelo  
De engaños viua armado, y de malicia,  
Si al fin estos testigos que pusieron,  
Viendo el milagro, a la verdad durmieron.

Y la impassible carne sin temores  
De nueuo agrauio, de segunda afrenta,  
Vertiendo por el monte resplandores,  
Saliò, de todo padecer essenta:  
Los rayos, las vislumbres, las colores,  
Que a los humanos ojos representa,  
Dizen, que en el la plenitud habita  
De Dios, y, siendo Dios, se resucita.

Ya con el Sol llegauan las Marias,  
Con aromas, olores, con vnguento,  
A repetir, passados los tres dias,  
La vnion del Cuerpo palido y sangriento:  
Quien para nuestras ceremonias pias,  
Leuantarà la piedra al monumento?  
Dezian, quando vieron ocupado  
De vn bulto Celestial el diestro lado.

No temais, dixo el Paranimpho bello;  
Sè, que a IESVS buscais, que a nueva vida  
Buelto, rompiò desta prision el sello,  
Y goza su quietud restituida:  
La guarda podeis ver de su cabello,  
Y la del sacro Cuerpo en el teñida;  
Y porque su verdad cumplida sea,  
Le boluereis a ver en Galilea.

No dixo mas; y en la Celeste cumbre,  
Cogiendo el Alua su apacible rita,

Se

Se dieron para ver la nueva lumbre,  
La noche espacio, y la mañana prisa.  
De el claro Sol la antigua seruidumbre,  
Que las casas del año alumbra, y pisa,  
Sin que otra sujecion la suya iguale,  
Por campos de oro a recibirle sale.  
Los paxaros, que huyeron, escondidos  
De la noche el horror, todos despiertan,  
Y alegres dexan los calientes nidos,  
La luz admiran, y a cantar aciertan:  
Sintiendo su Criador, agradecidos  
Al beneficio ageno se conciertan;  
Y con distintas voces, y suaves,  
Lo que ha de hazer el hombre, hazen las aues.  
Riendo están los campos y las fuentes,  
El alto monte, y la vestida selua,  
Del Iordan milagroso las corrientes,  
Y nadie espera que la noche buelua:  
Con passos el contento diferentes,  
Este placer aguarda que resuelua  
De la antigua prision las confusiones;  
Que no ay tristeza, donde no ay prisiones.  
Desecho de la culpa el embaraço,  
Con tierra, y Cielo, el ayre se renueua,  
Y Dios rompiendo aquel nudoso lazo,  
La gran captiuidad triunfando lleua;  
Hasta que al fin con poderoso brazo,  
Criò el Señor vna esperança nueua,  
Y con ella este dia de alegrías,  
De nacer, y morir, fueron los dias.

CAN-

## C A N C I O N E S.

## C A N C I O N I.

## A L A C R V Z.



Ya gloriosa infamia, en cuyos brazos  
Perdiò la Antigüedad honor y vida,  
Y en estos sagros vltimos abrazos  
Te viste a las Coronas preferida;  
Fuiste de el siglo anciano horror y pena,  
Del nuevo dicha, por virtud agena;  
Pues mudando de oficio,  
En sè de aquel eterno Sacrificio,  
Con la nueva Vitoria,  
Las mismas penas te llamaron Gloria:  
Que tal mudança en tus efectos haze,  
Quien por agenas culpas satisface,  
Voluiendo la potentia del objeto,  
Amor el miedo, y el dolor respeto.  
Culpa feliz, y no pensada dicha!  
Pues ciega a su despojo el enemigo,  
Te viò remedio, quien te viò desdicha,  
Te vè corona, quien te viò castigo.  
O trastorno piadoso de la suerte,  
Morir la vida, por matar la muerte!  
Que estaua libre altiua,  
Muerta en el hombre, y en las culpas viua.  
Y el Capitan valiente,  
Que viò de sangre coronar su frente,

K k k k

En

626      **CANCIONES: *Versos Divinos***

En sí de aquellos perfidos tiranos  
Admitió la violencia de las manos,  
Y aquel furor, que con el mismo medio  
Sirvió al horror, y consiguió el remedio.

O Campo de batalla generoso!  
Y triunfo donde logra el vencimiento,  
Sagrado lecho del diuino Esposo,  
Y talamo del nuevo casamiento:  
De ti con bendiciones de alegría,  
Su ganado apacienta al medio día,  
Y en ti la antigua traça,  
Que fue en Isaac misterio y amenaza,  
Tuuo efecto cumplido,  
Y el golpe desde entonces detenido,  
Bajò a tus brazos, quando viste en ellos:  
Nacer tu lustre de sus miembros bellos,  
Y el mismo Dios en el comun indulto:  
Tomò tu afrenta, y te dexò su culto.

La piedra de su Pueblo reprobada:  
Rindiò a tus golpes su corriente pura,  
Baxando, como suele desatada  
Dexar de el monte la mayor altura:  
Mas no contenta del piadoso riego,  
Tambien exala entre cenizas fuego,  
A cuya luz diuina,  
La maquina del Cielo cristalina,  
Temblò de estremos tales,  
Cegando las lumbreras celestiales:  
Tu solo pues en tantas confusiones,  
Entre Dios, y los hombres, te interpones:

O Señor

O Leño fiel, ò dulce medianero,  
Enmienda del engaño del primero!  
Ya fuiste Altar del Sacerdote Sumo;  
Y èl mismo siendo la comun ofrenda,  
Llegò de tantas sombras el consumo,  
De ritos tantos la deuda enmienda:  
En ti mirò para su bien pendiente,  
No ya de bronce la primer serpiente,  
El Pueblo en el desierto,  
Que fue de tanto mal remedio cierto;  
Sino la misma vida,  
Primero en carne, pero ya en herida;  
Pues solo fue de la Cabeça santa  
Horror y llaga hasta la misma planta;  
Y en tiempo que por todos satisfizo,  
El mismo efeto en tus infamias hizo.  
Quien llama tu constancia rigurosa  
En no doblar las ramas con el fruto,  
Es con piedad humana religiosa,  
Y el rostro apenas del dolor enjuto,  
Que mas piedad, si a tanto cautiverio  
Le diste consumado el gran mysterio?  
Pues de zafir la puerta  
Dexò a su Pueblo el vencedor abierta,  
Auiendo despojado,  
El seno a su promesa reservado:  
Y tu de infierno y cielo eterna llave,  
Puerto en el mar, y entre sus olas naue,  
Al santo Imperio, que perpétuo luze,  
Por mar dudoso a la quietud conduze.

K k k k 2

*Cancion,*

*Cancion, el sacro Leño,  
De tu ofada Thalia dulce empeño,  
Supla como otras faltas,  
Piedades cortas, y ambiciones altas.*

*CANCION II.**A SAN LORENZO.*

**I**gual incendio amenaçaua a Roma,  
Para fin mas sacrilego aplicado,  
Que diò a su fuego el Cesar matricida:  
El Pueblo aguarda, que el precioso Aroma,  
En medio de sus llamas colocado  
Tribute al Cielo su fragante vida;  
Y para eterna suerte  
Buelua a nacer en braços de su muerte,  
Con mas verdad que el Aue fabulosa,  
Que para nuevo espíritu reposa  
Entre el olor Sabeo,  
No siendo mas su logro, que su empleos:  
Y el gran Leuita de su ardor recibe,  
Segunda vida que sin tiempo viue.  
• De oculta guarda del sagrado Erario  
A la piedad acusa la codicia,  
Y al fiel dispensador, ministro akeue,  
Quedò afrentado el barbaro contrario,  
Viendo de CHRISTO junta la Milicia,  
Por quien el Cielo a penetrar se atreue  
El caduco tesoro  
De el Sol, venciendo la materia el oro,

Que

Que en parte mas sublime se coloca,  
Bramò a la injuria la soberuia loca  
De el tirano impaciente;  
Doblò las fuerças al castigo ardiente,  
Que su rigor mostrò lento y cobarde,  
Al fuego sacro, que en sus venas arde.  
La injusta mano del verdugo fiero,  
Que vezes tantas repitiò la llaga,  
No hiere el cuerpo, las heridas hiere;  
Mayores son, no mas, las que el azero  
Pensando acrecentar, junta y estraga,  
Y en vna muestra lo que en muchas quiere.  
No tiene ya la furia  
Capaz objeto de mayor injuria,  
Ni al cordel, ni a la brasa, ni al cuchillo,  
Mayor desprecio vn animo sencillo;  
Ni al tirano arrogante,  
Mas que mostrar vn padecer constante;  
Pues viò que al horno, entre sus huellas fantás,  
Vencieron los costados a las plantas.  
Ya los confusos miembros ( que el tormento  
Robò con fuerça al natural engaste,  
Y muestra sin concierto diuididos)  
Hospeda luminoso el instrumento:  
Y a fuego, sin que el imperu contraste  
De los incultos leños encendidos,  
Arden los duros laços,  
Dulce prision de los dichosos brazos:  
Arde en Laurencio la caduca parte,  
Que al loco incendio se entregò sin arte.

K k k k 3

Y el

Y el pecho generoso,  
 En fuego mas actiuo, y mas glorioso:  
 Arde el tirano, sin que aliuio sienta,  
 En las soberuias llamas de su afrenta.  
 Admira a Roma la mayor constancia,  
 Que viò la Antigüedad, honró la fama,  
 Y la supersticion compuso Altares:  
 Humilde viò de Curcio la jaçtancia;  
 Sin pompa ya la decantada llama,  
 Que ardiente pudo atrauesar los mares.  
 No es mucho; pues se admira  
 De ver el Cielo en la insolente Pira,  
 Con frente alegre, y animo propicio,  
 El mas valiente y noble sacrificio,  
 Que en las memorias raras  
 Colmò los templos, y vistiò las Aras;  
 Quando de tanta victima al consumo,  
 Se muestra Dios agradecido en humo.  
 Crece el furor, la resistencia crece:  
 Afrentase la injuria en la paciencia,  
 Y el fuego en la ossadia se acobarda:  
 A mas tormentos el valor se ofrece:  
 No cede amor rendido a la experiencia,  
 Ni el mal ofende, ni el remedio tarda.  
 Sintió naturaleza  
 Prestada, y no entendida fortaleza;  
 Mirò la gracia en desigual sujeto,  
 Executor glorioso de su efeto,  
 Y la Corte impassible,  
 Que es padecer, y no sentir possible.

Dudò



Dudò el tormento en su natiuo nombre,  
Si assi se llama, ò si Laurencio es hombre.

*Cancion, dulce testigo*

*De el justo amor, con que a Laurencio digo  
Ni afetos, ni alabanças;  
Piedades si, vestidas de esperanças,  
Que no despreciarà la ofrenda pobre,  
Por mas que nombre de animosa cobre.*

### CANCION III.

A SAN FRANCISCO DE BORJA.

**E**L Cadauer de el Sol de la belleza,  
Ya puesto en el ocafo de la vida,  
Mirò Francisco, y renaciò glorioso;  
Que entre ceniza echada la grandeza,  
Y el lustre entre la pompa desmentida,  
Con nueuo nacimiento generoso,  
Sin Sabeos olores,  
Sin repetir la vida en sus ardores,  
En el funebre yelo  
Renace el alma, sin morir al Cielo:  
Y son las ya despuestas Magestades,  
Con miedo exemplo, sin temor verdades,  
Que ilustra mas en las sagradas leyes  
El poluo, que la sangre de los Reyes.  
O estudio infatigable de la muerte!  
Y oluido natural de las Tiaras,  
Que viò el Romano en las paternas sienes!  
Que bien trocò tu religiosa suerte

EE

632 **CANCIONES: *Versos Divinos***

El breue honor por las eternas Aras,  
Y por el cierto bien, dudosos bienes!  
O quanto que aprendiste  
En solo vn libro, que espantado viste!  
Aunque eran tus acciones  
Del siglo las enmiendas y liciones,  
Quando en tus ricas mesas opulentas,  
Con debiles manjares te alimentas,  
Siendo tu conuersion ( que admiran tanto )  
Pasar de Santo a mas illustre Santo.

Humilde metafísico penetras  
La ciencia de el no ser, y del engaño,  
De nuestra presumpcion el desacuerdo;  
Si para deshazerte son tus letras,  
Aprenda de las tuyas desengaño  
Quien ser quisiere con las letras cuerdo,  
Que es grande la distancia  
De saber no saber, a la ignorancia.  
Quien bien los mira, no se tiene en menos;  
Porque no ay seso, ni animo, que iguale  
El peso fiel de lo que el hombre vale,  
Que de el culpable estado en la ruina,  
Es menos de lo menos, que imagina.

Bien entendió tu espíritu diuino,  
Que el mas precioso honor de los mortales  
Es grande para solo despreciado:  
Por nueva senda, por mejor camino,  
Sin montes de ambiciones desiguales,  
Llevado de el temor, y de el cuidado  
Llegaste a la bonança.

Mayor

Mayor que la esparaua tu esparança;  
Que el mismo que la pide,  
Mejor la sollicita, que la mide;  
Porque es tan grande, y tan glorioso objeto,  
Que padeciera nota de imperfecto,  
Si aquella calidad oculta y rara  
El mismo que la alcança la alcançara,  
Y desta luz, que la Celeste Esfera  
Aun no es capaz de recibir el fuego,  
En ti se hospeda, y en tu amor descanfa;  
Que clara a nuestros ojos reuerbera  
Aquella parte, que al humano ruego  
La furia celestial prende y amansa.  
Si por justo exercicio  
De las redes siguiò Pedro el oficio,  
No es razon que te mande,  
Que el tuyo dexes, si en los Cielos grande  
Prosigues mejorando el ministerio,  
Lo que antes era fugitiuo Imperio;  
Y en el te dà, quien tu grandeza abona,  
Con larga suceffion nueva corona.  
Si a quien le diste honor, te ofrece culto,  
Errò quien complaciendo a los sentidos,  
Llamò grandeza la que al mundo dexas:  
Ni te hizo Santo quien rogò tu bulto;  
Y en el, aunque sin alma los oydos,  
Atentos siempre a lagrimas y quejas,  
De tus hijos deuotos  
Hazen faltar el numero a los votos,  
A tu gloria trofeos,

LIII

Mas

634 **CANCIONES: Versos Divinos**

Mas no a tu amor ofrendas y deseos;  
Y deste mar en la inclemencia loca,  
Seguro espera, quien tu nombre inuoca;  
Porque es nuevo blason de tus renombres,  
Poder con Dios, quien pudo con los hombres.

*Cancion, el alma siente,*

*Que no te ofrece espiritu valiente;*

*Mas no podran tacharte,*

*Aunque eres parte, y de Francisco parte.*

**T E R C E T O S.**

★ **DAVID DESTERRADO.**

**A L R E Y**

**NUESTRO SEÑOR.**



Yd, Señor, de vn justo atribulado.  
La antigua queixa, que jamas consigue:  
Librar de vn invidioso al invidiado.  
Huye David de vn Rey que le persigue:  
No dixes bien, si de la inuidia huye;  
Pues ella manda lo que el Rey le sigue.  
De ver su aplauso su delicto arguye;  
Ser de todos querido no le vale,  
Y aborrecido de vno le destruye.  
Su casa dexa, por los campos sale,  
Con tan medrosa y breue compania,  
Que de su presta fuga el passo ygual.

Las

Las sombras busca , guardase de el dia;  
Que no rezela montes y desiertos,  
Quien huye de vna injusta tirania.  
Fueron de el Rey ofensas sus aciertos,  
Y barbara vengança su paciencia,  
Y enojos viuos, sus seruicios muertos.  
O que olvidada tiene la insolencia  
De Goliath, la piedra y el castigo,  
Quando faltò en su pueblo resistencia!  
O quanto son (como es su afan testigo)  
Los ruegos, y promesas diferentes  
A vista de el furor de el enemigo!  
No fue culpa en Daudid braços valientes,  
Y que la honda y el cayado espanten  
Las Philisteas armas insolentes.  
Que las Hebreas Musicas le canten  
Con mayores aplausos la vitoria,  
Con tal verdad que en nada se adelanten.  
Fue de Saul la emulacion notoria;  
Pues adquiriendo Paz, Reyno, y prouecho,  
Inuidia solo de Daudid la gloria.  
Quien inuidioso a visto satisfecho?  
Pues viuiendo entre jaspes y pinceles,  
De el pobre inuidia el heredado techo.  
Quando vè los soberuios chapiteles  
Pintar de luzes la lumbrera de oro,  
Con mas destreza que pudiera Apeles;  
Vè que en estrecha casa su decòro  
El dueño humilde entre paredes guarda,  
En que heredò mas honra, que tesoro.

LIII 2

David

636      **TERCETOS: Versos Divinos**

Daud del Cielo su remedio aguarda;  
 Que vengar como injurias, beneficios,  
 Al mas gallardo espiritu acobarda.  
 Quando mostrar se deuen mas propicios,  
 Se muestran mas rebeldes, y obstinados,  
 De infame natural viles indicios.  
 Cercado de amenazas, y cuidados,  
 A piè, y cansado, sigue su jornada  
 Por montes mas que su temor doblados.  
 Achimelech le dà panes y espada;  
 Y aunque fue su despojo, no lo vuiera,  
 Si a Dios no la dexaua consagrada.  
 Y quando Ionatas templar espera  
 De vn animo rebelde la perfidia,  
 Ni se ablanda, ni ajusta, ni modera.  
 Y del ingrato pecho, con que lidia,  
 Vè que pudo sacar el instrumento  
 Vn espiritu malo, y no la inuidia.  
 Esto le causa justo sentimiento,  
 Y que en el bien no dura la mudança,  
 Y quando gira al mal hiere de assiento.  
 Y auiendo buuelto a su rigor la lança,  
 Con que vna vez atrauesarle quiso,  
 La dedica otra vez a la vengança.  
 Y aunque de Ionatas tiene el auiso,  
 Quien librarse podrá de la ruina  
 De vn vengatiuo espiritu improuiso?  
 Ni a quedar, ni a boluer se determina;  
 Que igual peligro en los extremos halla:  
 Y assi a seguir a Dios libre se enclina.

EE

El daño siente, y las ofensas calla;  
Que la ocasion de padecer agrauios,  
Quien solo busca a Dios, sabe buscalla.  
Son los que sufren verdaderos sabios;  
Que no forman el docto verdadero  
Oltentaciones vanas de los labios.  
Tan cerca de su bien viue estrangero,  
Porque es Hierusalen su amada tierra,  
Aunque en ella de el Rey temió el azero.  
El poder de su patria le destierra;  
No le valen fineças en la Corte,  
Ni medra por seruicios en la guerra.  
Ni a sido jamas merita que importe,  
Tañer de suerte, que vn demonio huya,  
Y que vn Rey vengatiuo se reporte.  
Quando no fuera por palabra suya,  
Cien vidas no bastò de Philisteos  
Para obrar que a Micol le restituya?  
Despues de tantas glorias y trofeos,  
Y nuevos vencimientos, que alcançaron  
Su libertad, y honor de los Hebreos,  
Con enojos y furias le pagaron;  
Padeciendo Dauid en el destierro.  
Lo que sin culpa suya le cantaron.  
No viò asistir las Aues al entierro  
De el cadauer gigante, quando pudo  
Mas vna piedra que infinito hierro?  
No viò Saul, que despidiò el escudo,  
Y entrò Dauid osado en el combate,  
De Dios vestido, y de el armès desnudo?

LIII 3

No

638      **TERCETOS: Versos Divinos**

No esperes Rey cruel, que se dilate  
 Tu pena, si essa lança està dispuesto,  
 Que amenace a Dávid, y a Saul mate.  
 De Samuel veràs la sombra presto,  
 Y por ella sabràs que breues horas  
 Por raya el cielo a tu viuir a puesto.  
 Quando, Saul, tus manos vencedoras  
 Siguieron la codicia de los ojos,  
 Mejor lloraràn, lo que aora lloras.  
 Mandando Dios que bueluan los despojos  
 De Amalec al incendio, y al estoque,  
 Los ayres negros, y los campos rojos;  
 Y aunque al Real Imperio no le toque  
 Sacrificar a Dios, Saul, quisiste  
 Que a vengança tu offrenda le prouoque.  
 Veràn, aunque la ajena nunca viste,  
 De Gelboe los montes tu fatiga,  
 Y Hospedaràn tu cuerpo elado y triste.  
 Y tanto al Cielo a la vengança obliga  
 El perdon de Amalec, y el robo injusto,  
 Que braço Amalecita le castiga.  
 Raçon fuera, Saul, y acuerdo justo,  
 Que siendo tu de vna familia pobre  
 De Benjamin, subiste al trono Augusto.  
 Ni es bien que vida tan injusta sobre;  
 Sino que Dios el Cetro, y la Corona,  
 Ponga en Dávid, quando de ti la cobre.  
 El verdadero Rey es la persona,  
 Que solo en el la fuerça de el Imperio  
 Executa el poder, mas no le abona.

Venga-



Vengarà de tu muerte el vituperio,  
Y entre enemigos quedará segura  
El Arca de segundo captiuero.  
Y quien juzgaua por mayor ventura  
Lleuarle tus insignias, y la nueua  
De tu funesta y cierta sepultura,  
En vez de honores, de su azero prueua  
El deuido rigor, porque ninguno  
Poner las manos en el Rey se atreua.  
Por mas que el tiempo pareció oportuno,  
Y por mas que alograrle se preuenga,  
No alcança la sazon discurso alguno.  
Fuerça es que a Dios, el que perdona, tenga;  
Y assi aunque triste y ofendido viue,  
A ti Daud, mas no de ti se venga.  
Ya la corona de Israel reciue;  
Que no ay poder, ni braços en el Orbe,  
Que de su eterna sucession le priue.  
No ay quien el mando de su Imperio estorue,  
Ya libre de amenazas y desuelos,  
Ni el fiero Mar que las entenas sorbe,  
Ni el curso infatigable de los Cielos.



PSAL-

## P S A L M V S I.

1. **B**EATVS vir, qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentia non sedit:

2. Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte.

3. Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo:

4. Et folium eius non defluet: & omnia quaecumque faciet prosperabuntur.

5. Non sic impij, non sic: sed tamquam pulvis, quem projicit ventus à facie terra.

6. Idè

# PSALMOS DE DAVID.

## PSALMO PRIMERO.

### ARGUMENTO.

*Este Psalmo primero es de el Real Profeta David, conforme à la comun opinion de San Agustin, S. Ambrosio, S. Hilario, S. Basilio, y S. Geronimo; aunque otros Autores le atribuyen a Esdras, que fue quien juntò los Psalmos, y ordenò en la forma que estàn: y aunque està sin titulo, es su Argumento la diferencia, que ay entre los malos, y los buenos en esta vida, y en el fin de ella.*

1. **E**L que es Varon Beato,  
No en el consejo de los impios vino,  
Ni siguiò sin recato  
De errados pecadores el camino;  
Ni para injusta ciencia  
La Catedra ocupò de pestilencia:
2. Y piensa con enpeño  
En la Ley de el Señor la noche y dia;
3. Y serà como el leño,  
Que baña siempre la corriente fria,  
Que al dueño por tributo  
Darà a sus tiempos el devido fruto.
4. No perderà sus hojas,  
Y serà en quanto hiziere prosperado:
5. Y el malo entre congojas  
Se verà como suele arrebatado  
El poluo, que destierra  
El viento de la cara de la tierra.

M m m m

6. Y los

6. *Idè non resurgent impij in iudicio: neque peccatores in concilio iustorum.*

7. *Quoniam nouit Dominus viam iustorum: & iter impiorum peribit.*

## PSALMVS II.

1. **Q**UARE fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania?

2. *Astiterunt reges terra, & principes conuenerunt in unum, aduersus Dominum, & aduersus Christum eius.*

3. *Dirumpamus vincula eorum: & proijciamus à nobis iugum ipsorum.*

4. *Qui habitat in celis irridebit eos: & Dominus subsannabit eos.*

5. *Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbabit eos.*

6. *Ego*

6. Y los impios por ello  
Jamás tendrán en su fauor sentencia;  
Ni el malo por su exceso,  
La tendrá de los Iustos en presencia.
7. Dios sus caminos sabe;  
Y el malo quiere que en el fuyo acabe.

## PSALMO SEGUNDO.

### ARGUMENTO.

*Este Psalmo es segundo, y no parte de el primero, como algunos dicen: y aunque no tiene titulo, es Profetico del Reino de CHRISTO, y como tal està citado en el cap. 13. de los Actos de los Apostoles.*

1. **P**orque todas las gentes  
Con furor tan indomito bramaron?  
Y los Pueblos prudentes  
Tan inútiles cosas meditaron?
2. Y juntos ya sin guerra  
Los Principes, y Reyes de la tierra,  
Contra el Señor vnidos,  
Y contra el Christo vngido de su mano,
3. Soberbios y atreuidos  
Romper quisieron la prision en vano;  
Diziendo en cautiuerio,  
Sacudamos el yugo de su Imperio.
4. El que en el Cielo habita  
Reiráse entonces con desprecio de ellos;
5. Y dirá a quien incita  
Su furor, poderoso a deshazellos:

M m m m z

6. Yo

644      P S A L M O S : *Versos Divinos*

6. Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius, pradicans præceptum eius.
7. Dominus dixit ad me : Filius meus es tu, ego hodie genui te.
8. Postula à me, & dabo tibi Gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ.
9. Reges eos in virga ferrea, & tamquam vas figuli confringes eos.
10. Et nunc reges intelligite : erudimini qui iudicatis terram.
11. Servite Domino in timore : & exultate ei cum tremore.
12. Apprehendite disciplinam, nequando irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.
13. Cum exarserit in breui ira eius, beati omnes, qui confidunt in eo.

6. Yo soy su Rey vngido,  
Sobre el monte de Sion constituido,  
Y por Rey declarado.
7. De Dios inmenso la verdad me dixo,  
Que intentan, si a mi lado  
Mides la Eternidad, siendo mi Hijo,  
Y para gloria mia  
Oy te engendrè, que es el eterno dia?
8. Tu grandeza publico:  
A mi me pide; y quanta gente encierra  
El Orbe, a ti la aplico,  
Hasta el postrero margen de la tierra,
9. Y con vara de azero,  
Los rompe como vasos del ollero.
10. Entended esto Reyes,  
Y los que con Imperio soberano  
Dais a la tierra leyes:
11. 12. Aprendedlo, primero que la mano  
Del Celestial enojo,  
Por no temerle, os dexe por despojo.
13. Si quando se enojare,  
Cobrando fuerças su rigor ardiente,  
Y a termino llegare,  
Que se abraße su ira breuemente;  
El bienauenturado  
Serà, quien del viuiera confiado.

## P S A L M V S I I I.

1. **D**OMINE *quid multiplicati sunt qui tribulant me?  
multi insurgunt aduersum me.*
2. *Multi dicunt animæ meæ : Non est salus ipsi in Deo  
eius.*
3. *Tu autem Domine susceptor meus es, gloria mea, &  
exaltans caput meum.*
4. *Voce mea ad Dominum clamaui : & exaudiuit me de  
monte sancto suo.*
5. *Ego dormiui, & soporatus sum : & exurrexi, quia  
Dominus suscepit me.*
6. *Non timebo millia populi circumdantis me : exurge  
Domine, saluum me fac Deus meus.*

7. Quo-



PSALMO TERCERO.

ARGUMENTO.

*Este Psalmo, aunque parece por su titulo que trata à la letra de la persecucion de Dauid, por su hijo Absalon; pero como el verdadero Dauid fue CHRISTO, conforme à los Profetas (Ierem. cap. 30. Ezech. cap. 34. Osee cap. 3.) se entien- de misteriosamente de CHRISTO, ayudando a este argumen- to la version de los Setenta.*

1. **P**orque se multiplican,  
Señor, los que me afligen, y atribulan,  
Y a ofenderme se aplican?  
De fuerte que se juntan, y acumulan;
2. Y dizen a mi vida:  
No te libra tu Dios de ser perdida.
3. Mi gloria sois, y amparo;  
Y en fè de vos leuanto la cabeça:
4. Y quando me declaro,  
Y a llamar al Señor mi voz empieça;  
En tan penosa lucha,  
Desde su monte santo nos escucha.
5. Con descanso dormia;  
Y aunque el profundo sueño era pesado,  
Con quietud y alegría  
Salí despierto, del Señor guardado:
6. Y assi en tierras y mares.  
No temerè del Pueblo los millares.  
Porque no me combaten,  
Leuantate Dios mio a defenderme.

7. Pues

7. *Quoniam tu percussisti omnes aduersantes mihi sine causa : dentes peccatorum contriuiſti.*

8. *Domini eſt ſalus : & ſuper populum tuum benedictio tua.*

## PSALMVS IV.

I. **C**VM *innocarem exaudiuit me Deus iuſtitia mea: in tribulatione dilataſti mihi.*

2. *Miferere mei, & exaudi orationem meam.*

3. *Filij*

7. Pues tus braços maltratan  
Los que sin causa quieren ofenderme;  
Y en sus injurias locas  
Los dientes les quebranta en las bocas.
8. En Dios tan solamente  
Ay remedio, salud, y resistencia;  
Y no fui vanamente,  
Que pierda entre el orgullo y la violencia  
El pueblo la esperança,  
Que tu furor y bendicion no alcança.

## PSALMO QVARTO.

### ARGUMENTO.

*En el titulo y argumento deste Psalmo están muy encontradas las opiniones de los Autores, por el encuentro que ay entre la version Hebraica ( que sigue san Geronymo ) y la Griega ( con quien conuienen los Setenta: ) y assi por no disputar, y ser breue, será su Argumento de la sentencia de Arias Montano, y en él propone Dautd las calumnias de sus enemigos, atribuyendo a Dios su Reino, y no a sus meritos; y juntamente dize a sus contrarios, que la verdadera sabiduria es hazer la voluntad de Dios.*

1. **Q**Vando inuocué afligido,  
Y Dios me oyò por la justicia mia,  
(Y entonces mi sentido  
La gran tribulacion le comprimia)  
Del alma humilde dilatè los senos,  
Que estauan de temor y angustia llenos.

2. De mi os doled aora,

Y oïd, Señor, lo que os estoi rogando,

Nnnn

Y lo

3. *Filij hominum usquequò gravi corde? ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?*
4. *Et scitote quoniam mirificavit Dominus sanctum suum: Dominus exaudiet me cùm clamavero ad eum.*
5. *Iraſcimini, & nolite peccare: quæ dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini.*
6. *Sacrificate sacrificium iustitiæ, & sperate in Domino. multi dicunt: Quis ostendit nobis bona?*
7. *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: dedisti letitiam in corde meo.*
8. *A fructu frumenti, vini, & olei sui, multiplicati sunt.*
9. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam;*
10. *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisſti me.*

PSAL-

Y lo que el pecho llora.

3. O hijos de los hombres , hasta quando  
El duro coraçon no se retira

De amar la vanidad , y la mentira?

4. Sabed , que libremente

Engrandeciò el Señor su santo vngido;

Y aplica atentamente

A mi voz y dolor grato el oïdo.

5. Si os enojais , hazed , que con cuidado

El enojo no passe a ser pecado.

De quantas sinrazones

Os dicen coraçon y pensamientos,

Con justas aflicciones

Os compungid en vuestros aposentos.

6. Sacrificad ofrendas de justicia,

Y la piedad de Dios vereis propicia:

No importa que contraste

Dezir , Que tanto bien no se declara,

7. Si en nosotros fellaste

La eterna luz de la diuina cara;

Y como goza de este hermoso dia,

Mi coraçon colmaste de alegria.

8. De pan , azeite , y vino

Se ven abastecidos , y colmados.

9. Yo en mi sueño reclino

En paz , y vnion la vida , y los cuidados

Sin miedo , ni rezelo de mudança;

10. Porque es de vuestra mano mi esperança.

## PSALMVS V.

1. **V**ERBA mea auribus percipe Domine, intellige clamorem meum.
2. Intende vocem orationis meae, Rex meus & Deus meus.
3. Quoniam ad te orabo: Domine manè exaudies vocem meam.
4. Manè astabo tibi & videbo: quoniam non Deus volens iniquitatem tu es.
5. Neque habitabit iuxta te malignus: neque permanebunt iniusti ante oculos tuos.
6. Odisti omnes, qui operantur iniquitatem: perdes omnes, qui loquuntur mendacium.
7. Virum sanguinem & dolosum abominabitur Dominus: ego autem in multitudine misericordiae tuae.

8. Intro-

PSALMO QUINTO.

ARGUMENTO.

*En este Psalmo llama David a Dios, para que le libre de sus enemigos, por auerse puesto en sus manos; sabiendo lo que aborrece la violencia, y el engaño, y ama la simplicidad; esperando que por ella se ha de librar de los peligros en que està. Y este mismo Psalmo (conforme a la version de san Geronymo, y de los Setenta) se deue entender de la Yglesia, y de los que padecen por ella.*

1. **P**erciban tus oydos,  
Señor, de mis palabras la querella,  
Y entiende los gemidos,  
Que con clamor estoy vertiendo en ella:
2. Oye la voz de mi oracion, que clama;  
Pues eres Dios, y Rey de quien te llama.
3. Oyárame de mañana,
4. Y a tu vista verè, que no consiente  
Tu Deidad soberana  
La iniquidad y engaño de la gente.
5. Ni el impio por vezino te dà enojos,  
Ni durarán los malos en tus ojos.
6. Y sè, que aborreciste  
Los que de la maldad son obradores,  
Y ayrado destruíste  
A los que son, mintiendo, burladores:
7. Y siempre del varon, Señor, que hallaste  
Sanguinolento, y falso, abominaste:  
Y viendo lo que passa,  
Con vuestros beneficios me leuanto.

N n n n 3.

8. En-

8. *Introibo in domum tuam: adorabo ad templum sanctum tuum in timore tuo.*
9. *Domine deduc me in iustitia tua: propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam.*
10. *Quoniam non est in ore eorum veritas: cor eorum vanum est.*
11. *Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolosè agebant, iudica illos Deus.*
12. *Decidant à cogitationibus suis, secundum multitudinem impietatum eorum expelle eos, quoniam irritaverunt te Domine.*
13. *Et latentur omnes, qui sperant in te, in aeternum exultabunt: & habitabis in eis.*
14. *Et gloriabantur in te omnes, qui diligunt nomen tuum, quoniam tu benedices iusto.*
15. *Domine, ut scuto bonae voluntatis tuae coronasti nos.*



8. Entrarè en vuestra casa,  
Y adorarè postrado el Templo santo.
9. Por mis contrarios, o Iuez diuino,  
En sus ojos dirige mi camino.
10. Jamàs verdad dixerón,  
Y es vanidad lo que en su error leuantan:
11. Y quando mas fingieron,  
Es vn sepulcro abierto su garganta:  
Sus lenguas obran siempre falsamente:  
Iuzgad, Señor, las culpas desta gente.
12. Caigan, Señor, corridos  
De sus altiños vanos pensamientos;  
Y salgan confundidos,  
Conforme a su maldad, y atreuimientos:  
No hallen jamàs a tu piedad propicia,  
Pues ciegos irritaron la justicia.
13. Y tengan alegría  
Los que esperan en vos, y eternamente  
Veràn vn mismo día,  
Y siempre en ellos viuireis presente:
14. Y en vos se gloriará con paz, y gusto,  
Quien vuestro nombre amàre, siendo justo.
15. No rezelan su ofensa;  
Pues quando mas aniquilar los pudo,  
Hazeis en su defensa,  
De vuestra buena voluntad escudo;  
Y quando su rigor guerra pregona,  
Le sirue la defensa de corona.

PSAL-

## P S A L M V S VI.

1. **D**OMINE, *ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me.*
2. *Miserere mei Domine quoniam infirmus sum: sana me Domine quoniam conturbata sunt ossa mea.*
3. *Et anima mea turbata est valde: sed tu Domine usquequò?*
4. *Conuertere Domine, & eripe animam meam: saluum me fac propter misericordiam tuam.*
5. *Quoniam non est in morte qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?*
6. *Laboraavi in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo.*
7. *Turbatus est à furore oculus meus: inueteraui inter omnes inimicos meos.*
8. *Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem: quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei.*

9. *Exau-*

PSALMO SEXTO.

ARGUMENTO.

*Este Psalmo (conforme a la opinion de los Rabinos, y otros Autores) le compuso David en una enfermedad grave y peligrosa, que tuvo despues del adulterio, y del homicidio: y otros Autores no lo admiten; queriendo, que sea penitencial, por la culpa del alma, y no por la enfermedad del cuerpo.*

1. **N**O me arguyas furioso,  
Señor, ni con enojo me arrebatas;
2. Pues te pido medroso,  
Que como a enfermo mi flaqueza trates:  
Dame salud, pues ves por mis excessos  
Turbar mi alma, y conturbar mis huesos.
3. 4. Tu, Señor, hasta quando  
No buelves presto a libertar mi vida,  
Que passa peligrando?
5. Y si, quando se llora ya perdida,  
Aqui nadie se acuerda de inuocarte,  
Quien podrá en el infierno confesarte?
6. Trabajarè gimiendo,  
Y regaré con lagrimas mi cama,  
Hasta que el Sol naciendo,  
Al trabajo comun a todos llama.
7. Turbaronse mis ojos con la furia;  
Mas yo enuejezco en medio, de la injuria.
8. Y los hombres perdidos  
Viuan de mi apartados sin reposo;  
Que el Señor mis gemidos,  
Y la voz de mi llanto, oyò piadoso:  
O o o o

Y qui-

9. *Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.*
10. *Erubescant, & conturbentur vehementer omnes inimici mei: conuertantur & erubescant valdè velociter.*

## PSALMVS VII.

1. **D**OMINE Deus meus in te speraui: saluum me fac ex omnibus persequentibus me, & libera me.
2. *Nequando rapiat ut leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui saluum faciat.*
3. *Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis:*
4. *Si reddidi retribuētibus mibi mala, decidam meritò ab inimicis meis inanis.*

5. *Perse-*

9. Y quiso, no contento con oýrta,  
Auiendola escuchado, recibirla.
10. Mis contrarios se afrenten,  
Y cubranse los rostros de verguença;  
Pues oprimidos sienten  
Esta verdad, que a publicar comiença,  
Que del engaño loco en que se fundan,  
Con no vista presteza se confundan.

P S A L M O S E T I M O .

A R G V M E N T O .

*Oprimido Daud de las calumnias de Cis, padre de Saul, que mas por efecto del dolor, que por razon, le perseguia: pide a Dios que le libre de este enemigo; pues sabe la verdad de su inocencia, y la falsedad de la acusacion de sus contrarios. Y esto parece mas cierto y mas ajustado, que auerse compuesto este Psalmo en la persecucion de Semei, ò en la de Absalon.*

1. **S**eñor mio, y Dios fuerte,  
De todos me librad que me persiguen:
2. No querais que en mi muerte  
Deste leon las vñas me fatiguen;  
Y quando en mi paciencia las imprima,  
No tenga quien me libre, ni redima.
3. Si esto, Señor Dios, hize,  
Y si hallàre maldades en mi mano,  
Quien mas me contradize.
4. Si boluì mal por bien, como tirano;  
Si me ausentè sin causa de su gracia,  
Caerè justamente en su desgracia.

O o o o 2

3. Per-

660 PSALMOS: *Versos Divinos*

5. *Persequatur inimicus animam meam, & comprehendat, & conculcet in terra vitam meam, & gloriam meam in pulverem deducat.*

6. *Exurge Domine in ira tua: & exaltare in finibus inimicorum meorum.*

7. *Et exurge Domine Deus meus in precepto quod mandasti: & synagoga populorum circumdabit te.*

8. *Et propter hanc in altum regredere: Dominus iudicat populos.*

9. *Iudica me Domine secundum iustitiam meam, & secundum innocentiam meam super me.*

10. *Consumetur nequitia peccatorum, & diriges iustum, scrutans corda & renes Deus.*

11. *Iustum adiutorium meum à Domino, qui saluos facit rectos corde.*

12. *Deus iudex iustus, fortis, & patiens, numquid irascitur per singulos dies?*

13. *Nisi.*

5. Perfiga mi enemigo  
Con todo su rigor mi corta vida;  
Y para mas castigo,  
En tierra la sepulte, ya perdida;  
Y para confusion de mi memoria,  
Reduzga a polvo su pasada gloria.
6. Y si exaltado os vemos  
En la enemiga tierra sin contrastes,
7. Y a enfrenar sus extremos  
Os leuantais, Señor, como mandastes,  
Y praticais la ley por varios modos,  
Traeréis al rededor los pueblos todos.
8. Sentaos despues en alto;  
Sereis luez vniuersal del mundo:
9. Y pues en nada falto,  
Señor, a la justicia en que me fundo,  
Por ella, y la verdad de mi inocencia,  
Promulgad libremente la sentencia.
10. Veráse consumida  
Del impio la maldad, y encaminado.  
Por senda conocida,  
De vos, y a vos el bueno acompañado;  
Y bien sea en verdades, ò en ficciones,  
Vos solo escudriñais los coraçones.
11. Y con socorro justo.  
Ayuda Dios los rectos coraçones.
12. Y es para el mas injusto,  
Fuerte, justo, y sufrido en sus acciones;  
Y aunque vè sus engaños, y porfias,  
No se enoja el Señor todos los dias.

O o o o 3

13. Si

662 PSALMOS: *Versos Divinos*

13. *Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit: arcum suum tetendit, & parauit illum.*
14. *Et in eo parauit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit.*
15. *Ecce parturit iniustitiam: concepit dolorem, & peperit iniquitatem.*
16. *Lacum aperuit, & effodit eum: & incidit in foueam, quam fecit.*
17. *Conuertetur dolor eius in caput eius: & in verticem ipsius iniquitatis eius descendet.*
18. *Confitebor Domino secundum iustitiam eius: & psallam nomini Domini altissimi.*

PSAL-



13. Si no mudais de intento,  
Con brazo airado vibrarà la espada,  
Y del arco sangriento  
Tendida està la cuerda, y aprestada;
14. Y los vasos de muerte entre las gentes,  
Pues las flechas formò para insolentes.
15. De parto la injusticia,  
Si concibiò dolor en tiempo breue,  
Parirà la malicia;
16. Y el oyo grande, que a cauar se atreue,  
Despues de auerle abierto ya, y cauado,  
Quedarà en su fatiga sepultado.
17. Y su dolor y vlt rage  
Le aflijan siempre su cabeça hiriendo;  
Y sin tardança baxe  
Sobre ella misma su maldad corriendo:
18. Que yo sin el celebrarè entre tanto  
Del altissimo Dios el Nombre santo.



## P S A L M V S V I I I.

1. **D**OMINE Dominus noster, quàm admirabile est nomen tuum in uniuersa terra!
2. Quoniam eleuata est magnificentia tua super celos.
3. Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, vt destruas inimicum & vltorem.
4. Quoniam videbo celos tuos, opera digitorum tuorum: lunam & stellas, quæ tu fundasti.
5. Quid est homo, quòd memor es eius? aut filius hominis, quoniam visitas eum?
6. Minuisti eum paulominùs ab angelis, gloria & honore coronasti eum: & constituisti eum super opera manuum tuarum.
7. Omnia.

PSALMO OCTAVO.

ARGUMENTO.

*Muestra David en este Psalmo la Divina potencia y bondad, manifestando la grandeza de las obras de sus manos, y la de auer criado al hombre poco menor que los Angeles; insinuando el Misterio de CHRISTO, por cuyos meritos los hombres auian de ser leuantados a la dignidad de hijos de Dios.*

1. **D**Os vezes, Señor mio,  
Tu nombre es admirable en todo el suelo;
2. Y tu gran poderio  
Se a leuantado sobre el mismo Cielo;
3. Y en las bocas de infantes, y criaturas,  
Oirás tus alabanças mas seguras:  
Con esto destruida  
Serà de tu enemigo la vengança.
4. Yo gastaré la vida  
En ver, Señor, lo que tu mano alcança:  
Verè los Cielos, y en sus luzes bellas  
El curso de la Luna, y las Estrellas.
5. Quien es, Señor, el hombre,  
Que del te acuerdas, siendo el hombre oluido?  
Y para mas renombre  
A sus hijos visitas ofendido?
6. Poco menos que el Angel le formaste,  
Y de gloria, y honor le coronaste.  
Quando mas le adelantas,  
Le hiziste de tus obras presidente:

P p p p

7. Y ren-

7. *Omnia subiecisti sub pedibus eius, oves & boves uniuersas, insuper & pecora campi;*
8. *Volucres cali, & pisces maris, qui perambulanti scintillas maris.*
9. *Domine Dominus noster, quàm admirabile est nomen tuum in uniuersa terra!*

## P S A L M V S X L I.

1. **Q** VEMADMODVM desiderat ceruus ad fontes aquarum : ita desiderat anima mea ad te. Deus.
2. *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum : quando*

*Veniam*

7. Y rendiste a sus plantas,  
Quanto influye, y anima el Sol ardiente:  
Vacas, ovejas, fieras, y ganados,  
Y quanto paze el seno de los prados:
8. Las aues, que persiguen  
Ya laços, ya asechanças, ya contiendas,  
Y los pezes que siguen  
Del mar soberbio las ocultas sendas.
9. O Señor, o Señor, la tierra assombre  
La inmensa gloria de tu eterno Nombre.

## PSALMO QVARENTA Y VNO.

### ARGUMENTO.

*Este Psalmo, conforme a la opinion de Arias Montano, le compuso David, quando desterrado en la persecucion de Saul faltava a las solemnidades del culto Divino, y al exemplo que dana en Ierusalen, y lo que movia a otros a imitarle: y pide a Dios, que sosiegne aquella tempestad. Y el Cardenal Belarmino siente, que en aquel tiempo no se adorava en Ierusalen, sino en Silo solas tres vezes en el año; y que el argumento de este Psalmo, conforme a la doctrina de los Padres, es advertencia a los hijos de Corè (que eran los cantares de los Psalmos) que no consistia la musica en solas las voces, sino en el afecto, y deuocion: y muestra el que tenia el Profeta de ver a Dios, que es el verdadero descanso.*

1. **C**omo el Cieruo desea  
Las dulces aguas de las claras fuentes;  
Assi mi amor emplea
2. Su sed entre suspiros mas ardientes,  
Con mas noble motiuo  
En solo Dios eterno, fuerte, y viuo.

P p p p 2

Quando

*veniam & apparebo ante faciem Dei?*

3. *Fuerunt mihi lacryma mea panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: Vbi est Deus tuus?*
4. *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam: quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei.*
5. *In voce exultationis, & confessionis: sonus epulantis.*
6. *Quare tristis es anima mea? & quare conturbas me?*
7. *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus.*
8. *Ad meipsum anima mea conturbata est: propterea memor ero tui de terra Iordanis, & Hermonim à monte modico.*
9. *Abyssus abyssum inuocat, in voce cataractarum tuarum.*
10. *Omnia excelsa tua, & fluctus tui super me transferunt.*

Quando verè contento

La cara de mi Dios, que siempre llamo?

3. Que el pan de mi sustento,  
Las lagrimas han sido que derramo,  
Por quien de noche, y dia,  
Adonde està tu Dios? me repetia.

4. Quando desto me acuerdo,  
El alma manifesto en su presencia;  
Y con viuo recuerdo,  
Llorosa sufre tan penosa ausencia:  
Y con deseos passa,  
Destá admirable, hasta su eterna casa.

5. Al rumor de combite,  
Y al son de confession, y de alegria,

6. Porque el dolor repite  
Tan tristes penas en el alma mia?

7. Y pues le busco, y quiero,  
Que serà mi salud mi Dios espero.

8. En mi viue turbada,  
Y nunca el alma su tristeza pierde;  
Y assi la tierra amada  
De el Iordan es forçoso que me acuerde,  
Y de Hermonio sagrado,  
Desde el mayor hasta el menor collado.

9.10. En mi lloraua airadas  
Tus olas, que de el Cielo decendieron,  
Quando en èl desatadas,  
Segunda vez sus cataratas vieren;  
Mostrando el furor misino,  
Que vn abismo llamaua al otro abismo.

P p p p 3

11. Al

670 . PSALMOS: Versos Divinos

11. In die mandavit Dominus misericordiam suam, & nocte canticum eius.
12. Apud me oratio Deo vita mea, dicam Deo: Susceptor meus es.
13. Quare oblitus es mei? & quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?
14. Dum confringuntur ossa mea, exprobrauerunt mihi qui tribulant me inimici tui:
15. Dum dicunt mihi per singulos dies: Vbi est Deus tuus? quare tristis es anima mea? & quare contristas me?
16. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus.



PSAL-



11. Al dia su clemencia,  
Y cometiò a la noche su alabança.
12. Mi vida en su presençia  
Dirà; Vos fois mi guarda, y mi esperança:
13. Y assi olvidado os sigo,  
Quando mas me persigue mi enemigo.
14. Los huesos me quebrantan,  
Y a vn tiempo me atribulan, y me afrentan,  
Y alegres se leuantan;
15. Y dicen a los passos, que me quentan,  
Como viues tan triste?  
Y donde està tu Dios a quien seruiste?
16. En vos, Señor, espero;  
Y en esta confession constante, y fuerte,  
Dezir a todos quiero,  
Que no ay peligro, ni enemiga suerte;  
Que siendo vos Dios mio,  
Sois mi salud, y solo en vos confio.



\* PSAL.

## PSALMVS L.

1. **M**ISERERE mei Deus, secundum magnam  
misericordiam tuam:
2. Et secundum multitudinem miserationum tuarum,  
dele iniquitatem meam.
3. Amplius laua me ab iniquitate mea: & à peccato  
meo munda me.

4. Quia

★ P S A L M O L.

A R G V M E N T O.

*Este Psalmo es de la Penitencia de los pecados de el adulterio,  
y homicidio de Vrias Esheo: y en el publica el Rey David su  
culpa, y justifica el castigo que Dios le embia.*

A L R E Y  
N V E S T R O S E Ñ O R.

**D**E David, que le oprime  
Su culpa, oyd FILIPO el triste canto;  
Y lo que el alma gime,  
La voz lo dice, y lo publica el llanto;

*Que sin armas, ni leyes,  
Sus lagrimas desfienden a los Reyes.  
Confuso està y lloroso,  
Y a la ocasion, que estava tan secreta,  
Con rostro vergonçoso  
Humilde escucha de menor Profeta,  
Su culpa amenazando,  
Y assi a cantarla començò llorando:*

1. **M**isericordia os pido,  
Señor, conforme a vuestra gran clemencia,
2. Que de vuestras piedades la asistencia,  
Que a los tristes socorre,  
Del alma mia sus maldades borre.
3. Lauadme mas aora,  
Y limpio me dejad de mi pecado,  
Que la tristeza llora;

Q q q q

4. Y la

4. *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me est semper.*
5. *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci: ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*
6. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea.*
7. *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & occulta sapientia tua manifestasti mihi.*
8. *Asperges me hyssopo, & mundabor: lavabis me, & super nivem dealbabor.*
9. *Auditui meo dabis gaudium & letitiam: & exultabunt ossa humiliata.*
10. *Averte faciem tuam à peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele.*

4. Y la maldad, en que viui engañado,  
A conocerla vengo,  
Y a mi pecado por contrario tengo.
5. Fue el yerro solamente  
Notorio a vos, a los demas oculto;  
Entiendale la Gente,  
Y quando castigar viere el insulto,  
Las penas le declaren;  
Y vos vençais, quando otros os juzgaren.
6. Aduertid que en pecados  
Fue concebido, hauiendo sido en ellos  
Mi madre y yo engendrados:
7. Y aunque alcançais tan bien a conocellos,  
Vuestra verdad amastes,  
Y a mi vuestros secretos reuelastes.
8. Si de vn pecho tan impio  
El loco exceso su perdon contrasta,  
Para dejarme limpio  
El agua solo de vn Hisopo basta:  
Vuestro amor me renueue,  
Y quedarè mas blanco que la nieue.
9. Dareis a mis oïdos  
En grado ygual su gozo, y su alegria;  
Y veràn mis sentidos  
Nacer a su tristeza el claro dia:  
Y sin culpas, ni excesos,  
Se alegraràn los humillados huesos.
10. Bolued, Señor, el rostro,  
Y no mireis las culpas de enemigo;  
Y pues a vos me postro,  
Borrad la obligacion de su castigo;

Q q q q 2

11. Y cr

676 - PSALMOS: *Versos Divinos*

11. *Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectum  
innova in visceribus meis.*
12. *Ne projicias me à facie tua: & spiritum sanctum  
tuum ne auferas à me.*
13. *Redde mihi latitiam salutaris tui: & spiritu prin-  
cipali confirma me.*
14. *Docebo iniquos vias tuas: & impij ad te conuer-  
tentur.*
15. *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meae:  
& exultabit lingua mea iustitiam tuam.*
16. *Domine, labia mea aperies: & os meum annuntiabit  
laudem tuam.*
17. *Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique:  
holocaustis non delectaberis.*
18. *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum:  
& humiliatum Deus non despicies.*

19. Be-

1. Y en mi, que tanto os deuó,  
Vn limpio coraçon criad de nueuo:  
Vn espiritu recto  
Renouad en mi alma dulcemente;
12. Sin que llegue el effecto  
De verme yo de vuestra vista ausente;  
Y no ( pues della viue )  
De vuestro Santo Espiritu la priue.
13. El alma ya despierta  
Os pide, que boluais al ser primero  
El alegria cierta;  
Que de vuestra piedad goçar espero;  
Y para ser mas firme,  
Que vn Espiritu grande la confirme.
14. Haré que el malo entienda  
De vuestros mandamientos los caminos;  
Ellos veràn su enmienda.
15. Libradme de sangrientos desatinos,  
Y al bien, mi Dios, propicia:  
Mi lengua exaltarà vuestra justicia.
16. Si abris, Señor, mis labios,  
Vuestra alabança annunçiarà mi boca.
17. Víctimas por agrauios  
No las quereis, por ser ofrenda poca;  
Y yo la huuiera dado,  
Mas no estais de holocaustos agradado.
18. El sacrificio cierto  
Es para Dios el alma atribulada;  
Y es el mayor acierto  
Tenerle en mucho, y no tenerse en nada;  
Que

Q q q q 3

Que

19. *Benignè fac Domine in bona voluntate tua Sion:  
ut adificentur muri Ierusalem.*

20. *Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, &  
holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.*

### ORATIO.

**A**CTIONES nostras, quasumus Do-  
mine, aspirando præueni, & adiuuan-  
do prosequere; ut cuncta nostra oratio &  
operatio à te semper incipiat, & per te cæpta  
finiatur.





Que le agrada infinito,  
Ver vn humilde coraçon contrito.

19. Si para su consuelo,  
Señor, obraís con Sion benignamente,  
En la tierra y al Cielo  
Podrà sin miedo leuantar la frente;  
Y edificar seguros  
La gran Ierusalén verà sus muros.

20. Acettareis los dones  
Entonces con el justo sacrificio,  
Las puras oblaciones,  
Y a todo junto mirareis propicio;  
Y humildes a los hierros  
En vuestro altar colocarán bezerros.

### ORACION.

**S** EÑOR, nuestras acciones  
Preuenganse inspiradas,  
Profiganse ayudadas;  
Las obras y oraciones  
Rogamos que te alaben,  
De ti comiencen, y por ti se acaben.



# VILLANCICOS: VERSOS DIVINOS.

## VILLANCICO I.

A los Santos Reyes.

1. *Afuera, afuera.*
2. *Que Gente,*  
*Con tanto lustre y ruido?*
1. *Son tres Reyes, que hã venido*  
*Del antiguo al nuevo Oriete.*
2. *Que luz es esta tan bella?*
1. *Es la que alegres signieron,*  
*Porque con ella pudieron*  
*Tener sobre Dios estrella.*

## ROMANCE.

**T**RES Reyes buscan a vn  
Rey,  
Que con la lumbre del  
Cielo,

Porque acierten a buscarle,  
El Rey los hallò primero.

De las estrellas Letrados  
Buscan por circulo nuevo,  
En el signo de Belen  
Otro Sol, que nunca vieron.

Ya por Iudea conocen,  
Que en su alegre nacimiento  
No amaneca donde sale,  
Ni nace en dorados techos.

1. *Afuera, afuera.*
2. *Que Gente, &c.*

En llegando a la ciudad,  
La luz divina perdieron,  
Que la humana, y en la Corte,  
No la pierden estrangeros.

En vn portal humillados  
Adoran el Sol eterno,

Que entre pajas amaneca,  
Y anochece en vn madero.

Como a Rey le ofrecen Oro,  
Y la Mirra como a muerto,  
Y como a Dios soberano  
Fragante culto de Incienso.

1. *Afuera, afuera.*
2. *Que Gente, &c.*

## VILLANCICO II.

A San Francisco de Borja.

*Aunque de vos abatida,*  
*Francisco, la vida este,*  
*Deziros puede que fue*  
*Mejor que vos, vnestra vida.*

## BVELTA.

**S**I es enojo entre los dos,  
Mirad, que es injusto aprecio,  
Que trateis con tal desprecio,  
A quien es mejor que vos.

Quando cerca de perdida,  
Assi maltratar se vè,  
Deziros puede que fue  
Mejor que vos, vnestra vida.

Por

Por ingrato os ha culpado,  
Y bien os puede culpar;  
Pues que tratais de afrentar  
Al que os tiene mas hontado.

Ni es valor ser homicida,  
De quien entre amor y fe  
*Dezirus puede que fue*  
*Mejor que vos, vuestra vida.*

Si por buena no la iguala  
La demas grandeza, y ser,  
Que pensaua deshazer,  
Si os afrentara por mala?

De dolores combatida,  
Quando mas sujeta este,  
*Dezirus puede que fue*  
*Mejor que vos, vuestra vida.*

Yo solo de ver me espanto,  
Quanto mas su apremio crece,  
Que nada con vos merece,  
Y con Dios merece tanto.

Y aunque este tan oprimida,  
Y jamas rebelde este,  
*Dezirus puede que fue*  
*Mejor que vos, vuestra vida.*

### VILLANCICO III.

Letra buelta à S. Francisco  
de Borja.

*Pensamiento, que donaire*  
*Merece tu hermoso buelo!*  
*Y pues te subes al cielo,*  
*No te quedes en el aire.*

**S**I de Francisco el intento  
Sigues de meritos falto,  
Pensamiento seràs alto,  
Y de altiuo pensamiento.

No es tu buelo por el viento,  
Ni en el perderte podras;  
Que con el quien buela mas,  
Menos viento le combate.

*Pensamiento, &c.*

Mira al buelo que te pone,  
Si con Francisco caminas,  
Y con el te determinas  
A salir de las prisiones.

No sientes las sinrazones?  
Verte esclauo no sentiste?  
Y si tan libre naciste,  
Quien prendiò tus libertades?  
*Pensamiento, &c.*

### VILLANCICO IV.

A la fiesta de la Cruz de  
Mayo.

*El Arbol de vida, para bien del*  
*hombre,*  
*Lleua en Marzo el fruto, y en*  
*Mayo las flores.*

### C O P L A.

**S**I en vn arbol solo  
Doze frutos nacen,  
Este lleua el fruto,  
Que por doce vale;  
Porque el hombre alcance  
La dicha que coge,  
*Lleua en Marzo el fruto, y en*  
*Mayo las flores.*

Del arbol diuino  
Esta planta bella,  
Como otras con agua,  
Con sangre se riega:

R r r r

Porque

Porque al Sol florezca,  
Y jamas se agoste,  
*El Arbol de vida, para bien del*  
*hombre,*  
*Lleua en Marzo el fruto, y en*  
*Mayo las flores.*

## \* VILLANCICO V.

*Donde vas? donde vas Bras?*  
*Zeloso a reñir con Flara*  
*To sè que no reñiras;*  
*Que en la hermosura enamora*  
*La sinrazon mucho mas.*

## Buelta a los Reyes.

1. *Donde vas Luz, donde vas?*
2. *Alumbro Reyes aora.*
1. *To sè que no luziràs;*  
*Que en los braços de su Aurora*  
*Alumbra el Sol mucho mas.*

## COPLA I.

**B** IEN puedes luciente Estrella  
Ser de Reyes Norte y guia,  
Mas no en los ojos del dia  
Ser tu luz hermosa y-bella.  
Quanto mas brillas con ella,

Quanto alumbre mas diuina,  
Tu jornada te encamina:  
Quanto mas cercana estàs,  
*To sè que no luziràs;*  
*Que en los braços de su Aurora*  
*Alumbra el Sol mucho mas.*  
No te empenhe el resplandor,  
De que te vès coronada,  
Ni que aliente la jornada  
Destos Reyes tu fauor;  
Que otra lumbrera mayor,  
Que las tinieblas destierra,  
Salid en Belen a la tierra;  
Y aunque dorandola estàs,  
*To sè que no luziràs;*  
*Que en los braços de su Aurora*  
*Alumbra el Sol mucho mas.*  
Si los engaños de Oriente  
Encaminas al remedio,  
Ni eres el fin, sino el medio,  
Para ver vn Sol ardiente;  
Que ilustrando el Occidente  
De tan humilde portal,  
Quando su luz celestial  
Salir de otra luz veràs,  
*To sè que no luziràs;*  
*Que en los braços de su Aurora*  
*Alumbra el Sol mucho mas.*



ROMAN.

# ROMANCES.

## ROMANCE I.

### *Al Nacimiento.*

**E**N vn portal de Belen,  
Quando se parte la noche,  
La vi de luzes vestida,  
Y antes del Alua dos Soles.  
Quien de Iudea en los campos,  
Y de Samaria en los montes  
Viò la luz entre tinieblas,  
Y entre estrellas arreboles;  
Que es de dia juran todos  
Admirados los pastores,  
Y que es Aurora la Madre,  
Y el Niño Sol de los hombres.  
Angeles cantan al Alua,  
No entre plumas, dulces voces,  
Y es la media noche en horas,  
Medio dia en resplandores.  
Es el Oriente vn Pesebre;  
Y aunque es casa humilde y  
pobre,  
Sale el Sol por vn madero,  
Y en otro despues se pone.  
Mal puede dormir seguro  
De los desuelos de Herodes,  
Quien tantos cuidados tiene,  
Quien tantos peligros corre.  
O que mal templan el fuego,  
Que entre las pajas se esconde  
De el hombre la ingratitud,  
Y de el tiempo los rigores!

Yace entre dos animales:  
Y como ya se dispone  
Para viuir entre bestias,  
Se ensaya con las menores.  
Y aunque disfraçado viene,  
Es cierto que le conocen,  
De su pueblo, los pequeños,  
De el ageno, los mayores.  
En las agostadas seluas,  
Que viste la escarcha entonces,  
Sin los cuidados de Mayo  
De repente nacen flores.  
Porque los Pastores vayan,  
Y sus instrumentos toquen,  
Dixo Bras, que es el discreto  
De aquellas peñas y robles.

## VILLANCICO.

1. *Vamos todos al portal,  
Que la luz, nos lleuarà.*
2. *No me diràs por tu vida,  
Que se hizo la noche Bras?*
1. *Es posible que no sabes,  
Que desde aquesta Pascua,  
Ni en el mudo, ni en la culpa,  
No puede auer noche ya?*

## C O P L A.

**E**staua en tinieblas  
Y en sombra de muerte  
El mundo engañado,  
Cautiuo, y alegre:

R r r r 2

Para

Paraque despierten,  
Y no duermen mas,  
*Ni en el mundo, ni en la culpa,*  
*No puede auer noche ya.*

Como el Sol diuino  
Sale en otra esfeta,  
Amanece al mundo,  
Y es noche en Iudea:  
Y aunque es ciega,  
A la fin verà;  
*Ni en el mundo, ni en la culpa,*  
*No puede auer noche ya.*

## ROMANCE II.

*Al Nacimiento.*

**Q**UANDO en medio de el si-  
lencio

La madre de las tinieblas  
Muda duerme, porque el Sol  
Aun no ha llamado a sus puertas:

En vn estrecho portal,  
Rudo aluergue de las bestias,  
Mirè reclinado al Sol,  
Vezinas vi las Estrellas.

A las injurias del yelo  
Temblando vi la pureza,  
Busquè de el hombre las culpas,  
Y encontrè de Dios las penas.

Suspensa estaua la noche,  
Tan elada y tan risueña,  
Que en el portal me dormì:  
Y apenas el sueño empieza,

Quando mirè que baxauan  
Declarados a la tierra  
Angeles, que el ayre visten  
De luz, cantando esta letra:

*A Dios gloria en el Cielo,  
Paz a los hombres, para bien  
de el suelo;  
Pues su ventura crece,  
Y en medio de las culpas ama-  
nece.*

De Belen viuen los campos,  
Que en la luz, que los rodea,  
Mirò su muerte la noche,  
Y viò Deziembre su afrenra.  
De los engaños de Março.  
Seguro el valle y las fierras,  
Con las galas se componen,  
Que en Mayo viste la selua.

En Cielo y campos crecia,  
Con la luz que reuerbera,  
En los Angeles la gloria,  
En los pastores las fiestas.

De Belen en los rediles  
Las temerosas ouejas  
A resistir se aperciben  
De Iulio ardiente las fiestas.

Entre montañas de luz  
Confusamente despiertan  
Los soñolientos pastores,  
De Samaria, y de Iudea.

*A Dios gloria en el Cielo,  
Paz a los hombres, para bien  
de el suelo;  
Pues su ventura crece,  
Y en medio de las culpas ama-  
nece.*

Las dulces Aues, de el Sol  
Pretendientes lisongeras,  
Para bien anticipado  
Le dan a sus luzes nuevas.

En

En la común alegría,  
No ay quien repare, ni aduierta  
Si peligran sus ganados  
Entre manos estrangeras.

Parece que se oluidaua  
De salir el Alua bella,  
Medrosa que el Sol dorado  
A tantas luzes suceda.

Al ausente Rey Herodes,  
Para llevarle las nuevas,  
Entre aquellas Serranias  
Mas de quatro se aparejan.

Al que reyna, y al que manda,  
Todos le auisan, y zelan,  
Y a las verdades obligan  
A que lisongeras sean.

*A Dios gloria en el Cielo,  
Paz a los hombres, para bien  
de el suelo;*

*Pues su ventura crece,  
Y en medio de las culpas ame-  
nece.*

### ROMANCE III.

*Al Santissimo Sacramento.*

**A** Pasear por las calles  
En cuerpo sale vn Galan,  
Que se obligò portenerle,  
A no dexarle jamas.

Y aunque disfrazado viene  
Por lo mejor del lugar,  
Si quien es dicen a voces,  
De que le sirue el disfraz?

Los mejores de la Aldea  
Acompañandole van;  
Y aunque ninguno le ha visto,  
Jurán todos que alli está.

El que menos sabe, dize,  
Y afirma el que sabe mas,  
Que es el Galan encubierto,  
Lo que otro tiempo fue pan.

Como es possible, pregunta  
Al Cura vn nuevo Tomas,  
Que el Pan conuertido en  
Carne

Dexe su ser natural?

Y el responde al Bachiller,  
Que mayor dificultad  
Es hazer lo que no ha sido,  
Que mudar lo que era ya.

Y para mayor certeza,  
Que nunca pudo faltar  
Que es verdad lo que se dize,  
Quien lo dixo es la verdad.

De lo que sin ver se adora,  
De el bien que escondido va,  
La vista puede engañarse,  
Mas no la Fè, que ve mas.

Y lo que mira el sentido,  
Y de juzgar es capaz,  
Accidentes son de el bien,  
Que remedian los de el mal:

Otro milagro mayor,  
Con quien le hospede, obrará,  
Que es dar vista, aliento, y vida,  
Sin ver, sin oír, ni hablar.

Representando su muerte,  
Sin fangre, ni atrocidad,  
Como entónces se diò muerto,  
Como muerto se nos da.

Boluerle a su casa quieren,  
Pero mal le bolueràn,  
A quien tiene, ha tantos figlos,  
Su casa en todo lugar.

R r r r 3

RO-

## ROMANCE IV.

*A Nuestra Señora de Guadalupe.*

**R**EYNA, Virgen, Madre,  
Estrella,

Que entre estas peñas y montes  
Las Sierras de Guadalupe  
Dichosamente os acogen:

Sois de sus montes el día,  
Que no conocen la noche,  
Y estando del Sol vestida,  
Los doran siempre dos Soles.

Poco termino de Cielo  
Vuestro aluergue reconoce;  
Mas donde se fixa el Sol,  
No firuen los Horizontes.

Por estos montes vestidos  
De lentiscos y de robles,  
Entre sus peñas, y el Cielo,  
Diuidida està la Corte.

Quien dixera, Ester diuina,  
Que para bien de los hombres,  
Entre tantas asperezas  
De Dios la piedad se esconde?

Vn Pastor os descubrió,  
Que figurió el diuino Norte,  
Y no fue la vez primera,  
Que os descubren los Pastores.

Y el Sol de quien fuistes Alua  
Salió a los siglos entonces;  
Y siendo de Dios el brazo,  
En los de la Cruz se pone.

Si del desierto subistes  
A pisar nuevas regiones;  
Como estais en el desierto  
Pisando caducas flores?

Quando subis, ò baxais,  
Ayres y esferas se rompen;  
Que hasta vos, Reyna de todos,  
Eran los Cielos de bronce.

Mas cerca quereis hallaros,  
Porque de cerca os inuouquen,  
Y os hallen las confianças,  
Quando os buscan los temores.

Estos montes, a los Cielos  
En la hermosura conformes,  
No con su altura compiten,  
Y a su grandeza se oponen.

Con vos, ni esperan, ni temen  
De los tiempos los rigores,  
Ni que los vista el Abril,  
Ni el Diziembre los despoje.

## ROMANCE V.

*A la Cruz.*

**D**VLCE Leño, y sagrado,  
Glorioso y digno Altar  
De el Sacrificio eterno,  
Que figuró Abrahan.

Vn tiempo halló en sus brazos

Castigo la maldad;  
Y aora su remedio,  
Su libertad, y paz.

Coronas, y Tiaras,  
Tu honor tendrán de oy mas;  
Que no las engrandecen  
Las frentes donde están.

Dichosa, y bella naue,  
Que al puerto celestial,  
En ti, sin vela y remos,  
De amor se passa el mar.

Tu



Tu brazo antes que fueses,  
Hizo en piedras señal,  
Dando corrientes puras  
La misma sequedad.

Eres el Arbol propio,  
En que el ingrato Adan  
Perdiò de su linage  
La honrosa libertad.

Que bien restituidos  
Oy a sus hijos dàs  
Doblada la nobleza,  
Si limite el caudal !

En tus hermosos brazos  
El diuino Galan,  
Quando arde mas el Sol,  
Que descansado està !

De la culpa del hombre  
La diuina piedad  
En ti clauò el processo,  
Quien le podrá quitar?

De la muerte y la vida  
Las puertas, que jamas  
Dominio consintieron,  
A tu voz se abriràn.

### ROMANCE VI.

*Buelto al Santissimo Sacramento.*

**S** V S P E N S O està mi sentido  
Por la nueva que le han da-  
do,

Que estoy tan cerca de Dios,  
Y a verle jamas alcanço.

De tan diuina verdad,  
Conozco en el nuevo Ocaso.  
El acierto de la Fè,  
Y de mi vista el engaño.

Para enamorar las almas,  
Hermoso sale y gallardo,  
De encarnado al coraçon,  
Y a los sentidos de blanco.

Todos duermen, y el oïdo  
Despierto y libre ha quedado;  
Porque habla la Fè con èl,  
Y es razon que estè velando.

No son en la oscura noche,  
Deste amoroso milagro,  
Los que despiertan, amigos,  
Y los que duermen, contrarios.

Como es sustento de el alma  
Este diuino bocado,  
Quien le estudia, no le entiende;  
Quien le come, solo es sabio.

### ROMANCE VII.

*A las Lagrimas.*

**D** E S P V E S de tan largas cul-  
pas,

Y tantos perdidos bienes,

Como no sois ojos mios

De eternas lagrimas fuentes?

Para quando estan guardadas?

Quando es tiempo de verterse?

Que si por culpas no salen,

Se adulteran, y se pierden.

Para dolencias de culpas

Han sido el remedio siempre,

Y es aplicarle a las penas,

Hazer que a nadie aproueche.

Mucho teneis que llorar,

No detengais las corrientes,

Y es bien que llanto tan justo.

Para no acabarse empiece.

Es.

Es tan dulce lisongero,  
Y es el encanto tan fuerte,  
Que con él olvida Dios  
Lo que tiene mas presente.

Si esto sabeis, ojos mios,  
Que sequedad os detiene,  
Si ay mas fuerça en vuestro  
llanto

Que en las armas de los Reyes?  
Quien con lagrimas de culpas  
Llorar sus gustos pretende,  
Nunca lllore los perdidos,  
Si no lllore los que tiene.

Sois testigos sin engaños,  
Que desmentirse no pueden;  
Pues con poderes de el alma  
Jurais lo que el alma siente.

Llorad ojos sin canсарos;  
Pues sabeis, que el Cielo quiere  
Que lloren los ofensores,  
Y el ofendido se alegre.

Y en esta guerra de el alma,  
Con desiguales poderes,  
Por mas que pudo la culpa,  
Mucho mas el llanto puede.

Mirad ojos lo que hazeis;  
Que por el llanto os prome-  
ten

Boluer en alegres penas  
Los bien llorados placeres.

Quien, ojos, imaginàra  
En vn engaño tan breue,  
Despues de tantos castigos,  
Despues de tantas mercedes,  
*Que puede auer quien peare,  
Auiendo infierno, y Cielo para  
siempre?*

## ROMANCE VIII.

*Buelto al Santissimo Sacramento.*

EL Disanto fue Belilla,  
Suelto el cabello a la fiesta,  
Que al Cordero enamorado  
Celebra toda la Aldea.

Miraua el sagrado Pan,  
Que en breue termino encierra  
De los estremos de Dios  
La mas amorosa prueua.

Y aquel diuino Galan,  
Que por las calles passea,  
Enamorando las almas,  
Que tanta sangre le cuestan;

No saliò como otras vezes,  
Manchado el vestido en ella,  
Por no afrentar de su Esposa  
El oluido, y la tibieza.

Cubierto sale a las Bodas,  
Porque de verle no tengan  
Los atreuidos espanto,  
Y los medrosos verguença.

De las finezas de Dios  
Enamorada, y suspensa,  
Al son que todos bailauan  
Cantò al pandero esta letra.

*Y el mi corazon, madre,  
Que trocado me le ane.*

Robado le tuue,  
Guardado le tengo,  
Libertad mantengo,  
Sujecion mantube,  
Engañada estuue,  
*Y el mi corazon, madre,  
Que trocado me le ane.*

Estre-

Éstremos haze Belilla,  
Que descansar no la dexan;  
Ella Bailaua con todos,  
Y todo el pueblo con ella.

De verla alegre se espantan,  
Y ella de verlos contenta,  
A su madre, que la escucha,  
La niña a cantar empieza.

*A Dios bueluo, madre, los mis  
cabellos,*

*Porque no haga el engaño pri-  
siones dellos.*

Si el amor procura  
Lo que no desco,  
Es perdido empleo  
Su vana hermosura.

Dexen su locura  
Los mis cabellos,

*Porque no haga el engaño pri-  
siones dellos.*

### ROMANCE IX.

*Buelto a lo Divino.*

**S**OBREVIA vive la culpa,  
No porque el Cielo la quie-  
ra;

O quanto engaña vn error!  
O quanto puede vná tema!  
Si metece pena y llanto,  
Y ay tanta desdicha en ella;  
Como Dios por ella vino  
A desluzir su nobleza?

O que yerro el de la culpa,  
Quando Dios darle desea  
La discrecion de su amor,  
De su gracia la bellezã

Al fin Dios enamorado  
Mucho quiere, y mucho zela;  
Del hombre sigue los passos,  
Que mal los suyos emplea.

Vna noche, quando el cielo  
Vestido de sus estrellas,  
Al recien naído Dios  
Haze en ayre y tierra fiestas:

La humilde casa mirando,  
Que tanta Deidad hospeda,  
Cantando dixo a la culpa  
La zagala de vna aldea:

*Vn Galan de los Cielos, y vna  
Madre bella,*

*Fuego abraçe la culpa que tal  
encierra.*

### \* ROMANCE X.

*Alias peñas, donde muestra  
El breue Sol, que se pone  
Las Reliquias de su dia,  
Y su principio la noche.*

### BVELTA.

*A S. Iuan Bautista.*

**P**RECURSOR, en quien se  
muestra  
La Vieja Ley que se pone,  
Mensagero de otro dia,  
Y luz de la antigua noche:  
Como sois Alua del Sol,  
Amaneceis a los montes,  
Y sus áues os reciben  
Con amorosas canciones.  
Las soledades del Imbo,  
De Iacob las sinrazones,

- S s s - Dicho-

Dichoso remedio tienen,  
Si el viento del cielo corre.

*Si herís los coraçones,  
Vuestra es la gloria, y nuestras  
las prisiones.*

Affí la fagrada frente,  
Que no de caducas flores  
Del tirano vencedora,  
De eterna luz se componen.

Que amanezcais a las almas  
Entre rojos arreboles  
Del Sol de Gracia, que espera  
Que os pongais en su Orizonte.

No dexéis, que mis sentidos  
Con dulce sueño reposen  
En los braços del engaño,  
Sin escuchar vuestras voces.

*Si herís los coraçones,  
Vuestra es la gloria, y nuestras  
las prisiones.*

Si viuo muriendo a Dios,  
Por sombra inútil me lloren;  
Que entre muerto, y su enemigo,  
La diferencia es de nombre.

En este mar de mudanças,  
Donde las aguas se acogen,  
Que a las corrientes del Cielo,  
Tan locamente se oponen;

Ni amanecen para mí,  
Ni descubren otro Norte  
Mis ciegos ojos, que adoran  
La luz de engañosos Soles.

*Si herís los coraçones,  
Vuestra es la gloria, y nuestras  
las prisiones.*

El pasado Testamento  
Por mayor os reconoce,

Que como se puso en vos;  
Hizo las sombras mayores.

Tales fueron, que saliendo  
El Sol de CHRISTO a los  
hombres,

Conuino que vuestras sombras  
Se hizieffen despues menores.

De los Pastores antiguos  
Ninguno con vos se pone,

Si es señalar el Cordero  
Oficio de los Pastores.

*Si herís los coraçones,  
Vuestra es la gloria, y nuestras  
las prisiones.*

### \* ROMANCE XI.

*A la Imaculada Concepcion de  
Nuestra Señora.*

REYNA, y Madre, Virgen  
pura,

Que Sol y Cielos pisais,  
A vos sola no alcanço  
La triste herencia de Adan.

Como en vos, Reyna de to-  
dos,

Si llena de gracia estais,  
Pudo caber igual parte  
De la culpa original?

De toda mancha estais libre;  
Y quien pudo imaginar,  
Que vino a faltar la gracia  
Adonde la gracia está?

Si los hijos de sus padres  
Toman el fuero en que están;  
Como pudo ser captiua  
Quien parió la libertad?

Sois

Sois entre tantos pecheros  
De vuestro mismo solar  
Hidalga de preuilegio,  
Que a ninguno se darà.

Sois de Iacob Estrella,  
Que cielo y tierra alumbrais;  
Que oscuro vapor de culpa  
Pudo vna estrella manchar?

Si la que en Adan fue culpa,  
Pena a sido en los demas,  
Y nunca fuistes deudora,  
Quien os la puede llevar?

Si con tanta diferencia  
Excedistes a San Iuan;  
Los que Dios desigualò  
Quien los pretende igualar?

Antes del dia os guardaron,  
Y aunque al paso natural  
Madruga en todos la culpa,  
Pero en vos la gracia mas.

Vna misma fuistes siempre;  
Y es imposible ajustar  
Hija de guerra vn instante,  
Y otro, Madre de la paz.

## O T T A V A.

**N** A C E R para morir, es la jornada  
Que el hombre empieça, quando el hombre nace:  
Es la vida, y el ser, dicha prestada,  
Que con boluerla a Dios le satisface.  
Comiençan los trabajos a la entrada  
De esta caduca flor, que se deshaze,  
Y al vltimo dolor sucede luego,  
Luz para siempre, ò para siempre fuego.

### C O P L A.

**S** I es enemigo tan fuerte,  
Que Dios por suyo negò,  
Y la inuidia le engendrò,  
Mirad qual serà la muerte.

### C O P L A.

**S** I pecas, mira por ti;  
Que el que tiene seso poco,  
Contra los otros es loco,  
Y el que peca, contra si.

## \* QUINTILLAS.

*Estas Quintillas segun el Autor lo ha mandado, auian de ser impresas entre los Versos Humanos despues de las Decimas, que es a la pagina 393. mas por auerse olvidado de ponerlas en la dicha orden, se las imprimen en este lugar, para no prinar al Lector de unos versos tan excelentes.*

**Q**UIENOS dixo, penas mias,  
Que estoy triste y descontento?

Que para tan breues dias,  
Ni ya las tristezas siento,  
Ni busco las alegrias.

No quiero que me aconsejen,  
Procurando que se alexen  
Las que el engaño me diò;  
Y es bien, que las dexe yo  
Primero que ellas me dexten.

Pensaua vn tiempo engañado,

Que era ventura el poder;  
Y que el mas dichoso estado  
Era mandar, y tener,  
Siendo de otros enuidiado:

Mas yo conozco el error,  
Y que en la dicha mayor  
Viue, quien mas se preuiene,  
Con soberuia, si la tiene,  
Si la pierde, con dolor.

O quanto puede vn engaño,  
Que se vende por acierto!  
Pues haze proprio el estraño;  
Que siempre viene cubierto.  
Con capa de bien el daño.

Si sus causas se atrauiesan,  
Con falsas balanças pesan;  
Y para salir con todo,  
Son Christianos a su modo  
Los que mas Virtud profesan.

Quieren que tenga opinion  
La flojedad de templança;  
Pero es mayor sinrazon,  
Quando toma la yengança  
Pretexto de Religion.

Y en quien de lisonjas fia,  
Es constancia la porfia;  
La miseria, prouidencia;  
El agrauio, conueniencia;  
La defensa, tirania.

E visto a muchos subir,  
Y e visto a muchos baxar,  
Con aduertencia sufrir,  
Con valor disimular,  
Y con paciencia adquirir.

Alguno e visto, de quien  
Parece que huye el bien,  
Que a otro se entra por las puertas,

Y con esperanças muertas,  
Que con el mueren tambien.

Si el que subir pretendiere,  
No ha de hallar seguro medio,

Tenga paciencia y espere;  
Pues con vn mismo remedio  
Vno sana, y otro muere.

Nadie uiua desuelado,  
Descontento de su estado;  
Que será con mas reposo,  
Si fuere bueno, dichoso;  
Y si malo, desdichado.

EPI.

E P I T A P H I V M.  
BALTHASARI CAROLO  
HISPANIARVM PRINCIPI,  
OMNIBVS NATVRÆ DOTIBVS PRÆSTANTISSIMO,  
TERRENIS POTENTISSIMO,  
CÆLESTIBVS AVGVSTISSIMO,  
PHILIPPI IV. ET ELISABETH  
REGVM FILIO.

PROH DOLOR! ANTE TEMPVS OBIIT.

SISTE HISPANIA:

HOC TEGITVR SEPVLCRO TVA ET ORBIS SPES.

QVID MIRARIS?

BREVI ANFRACTV PERVENIT,

QVO MVLTIV LONGO ITINERE NON PERVENERVNT.

IN THALAMO, A QVO EREPTVS EST,

VIVERE POTERAT:

IN TVMVLO, AD QVEM TRANSLATVS,

CERTO VIVIT.

NVPTIÆ NON DEVERE OPTATÆ;

AST IN MELIVS COMMVTATÆ,

VBI VOLVPTAS NON DEERIT ÆTERNITATI,

NEC ÆTERNITAS VOLVPTATI.

ILLIC, ALIENO EXITIO REGNARE POTERAT;

HIC, PROPRIO REGNAT:

MATREM SECVTVS; PATREM IMITATVS.

VIXIT ÆTATIS ANNOS TANTVM SEPTEMDECIM;

VIRTVTIS ET MERITI PLVRIMOS.

SORS TVA, HISPANIA,

HOC TIBI MALVM ATTVLIT,

ILLI BONVM.

SALVE, SI EMENDAVERIS.

VALE, SI PERTENDERIS.

\* DECIMA.  
AL LETOR.

**A** Trataros me obliguè,  
Mal satisfecho Letor,  
Con esto poco, mejor  
Que con la mucho os traté.  
En èl os escriuiré,  
Con versos malos ò buenos,  
Afectos propios, y agenos:  
Y si no os venço jamas,  
Procurarè saber mas,  
IV  
Vos procurad saber menos.

F I N.



INDI-



# INDICE Y ORDEN


## DE LAS

### OBRAS DE ESTE LIBRO.

### VERSOS HUMANOS.

### SONETOS.

Los Versos señalados con estrellas , son los añadidos  
en esta Edicion, que en la precedente  
no se han impresos.

1.	 Loro de Amor la dulce tiranía.	Página 1.
2.	Aquel tan venerable atrevimiento	2.
3.	Dichosa soledad , mudo silencio.	2.
4.	Las amenazas , Fabio, de la muerte.	3.
5. *	Estos del Duero líquidos cristales.	3.
6. *	Pues sois de mi dolor testigos ciertos.	4.
7. *	Ciñe de vidrios y cristal la frente.	4.
8. *	Los tiempos pasan , y los años vuelan.	5.
9. *	Crece sin amor al passo de la hacienda.	5.
10. *	Destos campos que visten rubias mieses.	6.
11. *	De Aquiles , por traicion o por ventura.	6.
12. *	Sutiles tocas , y brillante luto.	7.
13.	Estas de Amor dulcissimas querellas.	7.
14.	Con fugitivo passo este arroyuelo.	8.
15.	Al fuego ardiente , y en humilde lecho.	8.
16. *	Yo que canté otro tiempo dulcemente.	9.
17. *	No son mis años oy : mis años fueron.	9.
18. *	Menandro, sabes que los años huyen?	10.
19.	En que consiste el ser de la hermosa.	10.
20.	El Zefiro piadoso , que dormia.	11.
21.	En breve ocase yaze sepultada.	11.
22.	Tu del QUARTO FILIPO el heredero.	12.
23.	Con voz del aire , tragico instrumento.	12.
24.	Venis de Italia , Panfilo , engañado.	13.
25.	Alegre el año a respirar se atreve.	13.
		26. Ta

# INDICE Y ORDEN

26.	<i>Ta del Ootbro la inquietud primera.</i>	pagina 14.
27.	<i>Siete vezes mudò jornada y casa.</i>	14.
28.	<i>Blason de ilustre, Antiocho enemigo.</i>	15.
29.	* <i>Vi en el retiro, armado de colores.</i>	15.
30.	* <i>Viendo de Glanco en lo mejor del dia.</i>	16.
31.	* <i>O perdi la razon, ò si la tengo.</i>	16.
32.	* <i>Quien pone su cuidado en la riqueza.</i>	17.
33.	* <i>Adonde Lobregas humilde aspira.</i>	17.
34.	* <i>Donde por seluas, de tu curso agenas.</i>	18.
35.	* <i>Con fuerça igual, con Aguilas parciales.</i>	18.
36.	* <i>Ta de la noche la confusa imagen.</i>	19.
37.	* <i>En quien sin ojos, ò con ellos ama.</i>	19.
38.	* <i>En lecho de oro nace el blanco dia.</i>	20.
39.	* <i>Dichoso tu que en este monte viues.</i>	20.
40.	* <i>Desnuda el luto que encerrada llora.</i>	21.
41.	<i>Ta comienza en Abril la Primavera.</i>	21.
42.	<i>Lucinda ves el arbol, que vestido.</i>	22.
43.	<i>Qualquier pleito Semprohio dificulta.</i>	22.
44.	<i>Yo ni mandar, ni ser mandado quiero.</i>	23.
45.	* <i>El atrenido leño, que rompia.</i>	23.
46.	* <i>No enbidio yo de Principes tiranos.</i>	24.
47.	<i>Detente, aguarda, presumida Rosa.</i>	24.
48.	<i>Entre inuidias del campo generosa.</i>	25.
49.	<i>Temprano entraron, porque el Rey no aguarda.</i>	25.
50.	<i>Lusitania infeliz, confusa y triste.</i>	26.
51.	<i>Besaís los pies a los soberbios pinos.</i>	26.
52.	<i>Si tanta emulacion, Fabio, te obliga.</i>	27.
53.	<i>No temas, Lice, tanto las arrugas.</i>	27.
54.	<i>Si no es Reuerendissima, no quiero.</i>	28.
55.	* <i>Pecò David, como los Reyes suelen.</i>	28.
56.	* <i>El Mar estrecho que de Abido y Sesto.</i>	29.
57.	* <i>Los que saben, que esperan, que pretenden.</i>	29.
58.	* <i>Nacer, es començar una jornada.</i>	30.
59.	* <i>Dexò la piedra el canamo jimiendo.</i>	30.
60.	* <i>Del Persa Rey, que prodigo en millares.</i>	31.
61.	* <i>En las postreras horas de mi vida.</i>	31.
62.	* <i>Paraque miras, Lice, en el espejo.</i>	32.
63.	* <i>Quanta riqueza atesora en el Fucar.</i>	32.
64.	* <i>Gramatico pedante que me quieres?</i>	33.
65.	<i>Estana el Sol en la mitad del Cielo.</i>	33.
66.	<i>Es la vida del hombre alegre carga.</i>	34.
67.	<i>Porque, Señor, prosperas el camino.</i>	34.
	68. <i>Donde</i>	

# DE LOS VERSOS HUMANOS.

68.	<i>Donde quiera que voy, lleno con migo.</i>	pagina. 35.
69.	<i>Montes de niene son, los que de flores.</i>	35.
70.	<i>Dichoso tu, que de las rubias mieses.</i>	36.
71.	<i>Confieſſo, que naciſte Iulia hermosa.</i>	36.
72.	<i>Oy me dice la edad, que ſon mis años.</i>	37.
73. *	<i>Viò las doradas mieses en raſtrojos.</i>	37.
74. *	<i>Aſſi te afrentan los paſados meſes.</i>	38.
75.	<i>Mal con induſtria, Lice, ſe reſiſte,</i>	38.
76.	<i>Rey es aquel, que al Rey jamas ha viſto.</i>	39.
77.	<i>Del Orbe los ſegundos pobladores.</i>	39.
78.	<i>Ni en tiempo de Mauricio, ni del Draque.</i>	40.
79.	<i>Procuras tu quietud? nada pretendes?</i>	40.
80.	<i>A priſa pide Lalage marido.</i>	41.
81.	<i>Lauso, ſi tanto os aborrece Anarda.</i>	41.
82.	<i>Quien dize, que no ay Dios ni Providencia.</i>	42.
83.	<i>Eſte de minhas dores compaña.</i>	42.
84.	<i>Dexò dos caſas el mayor Planeta.</i>	43.
85.	<i>Paſſa la ſenectud fraxiles horas.</i>	43.
86.	<i>O tu, que deſte valle en la eſtrechez.a.</i>	44.
87.	<i>En el comun deſcanſo de los males.</i>	44.
88.	<i>Mirana Fabio en vn relox de arena.</i>	45.
89.	<i>Años, del tiempo fugitiua parte.</i>	45.
90.	<i>Montes del Tajo, que en ſus aguas puras.</i>	46.
91.	<i>Sales dichosa luz de nmena Aurora.</i>	46.
92.	<i>Con tanta noche, en termino tan brene.</i>	47.
93.	<i>Es piedad, es razon, es dicha, es hado.</i>	47.
94.	<i>Quien la torriente detendra, Belifa.</i>	48.
95.	<i>Salio una tarde enamorada y triſte.</i>	48.
96.	<i>En el Florido engaño de la vida.</i>	49.
97.	<i>No yace muerto, no deſcanſa aora.</i>	49.
98.	<i>Surcò mi engaño de eſtrangeros Mares.</i>	50.
99.	<i>Fabio, ni la codicia, ni la ſuerte.</i>	50.
100.	<i>Deſiertos campos, arboles ſombrios.</i>	51.
101.	<i>Deſhechos muros, animadas piedras.</i>	51.
102.	<i>Taze elado cadaver inſepulto.</i>	52.
103.	<i>Mario deſpues que el limite Africano.</i>	52.
104.	<i>Al golpe inniſto de tu braço fuerte.</i>	53.
105.	<i>Quien de diſfimilar ignora el arte.</i>	53.
106.	<i>Las velas prendo, de oponer canſado.</i>	54.
107.	<i>Sobernio Mar, ſi tu erizada frente.</i>	54.
108.	<i>Por mar dudoſo, con peligro cierto.</i>	55.
109.	<i>El barbaro cultor los campos ara.</i>	55.

Tttt

110. O in,

# INDICE Y ORDEN

110.	<i>O tu, que siempre mides peregrino.</i>	pagina 55.
111.	<i>De un monte baxa un rio despeñado.</i>	56.
112.	<i>Aqui la juventud gallarda y fuerte.</i>	57.
113.	<i>O Mayoral del gran Pastor Romano.</i>	57.
114.	<i>Amé una peña, en una elada sierra.</i>	58.
115.	<i>Ardiendo el Oro entre la llama roja.</i>	58.
116.	<i>Afirman que es el ocio peligroso.</i>	59.
117.	<i>Alegre campo, que en su seno verde.</i>	59.
118.	<i>Gracias al cielo Venerable Tajo.</i>	60.
119.	<i>Vinos al tiempo, que acabó su mano.</i>	60.
120.	<i>Camina nuestro engaño a su castigo.</i>	61.
121.	<i>Perdió el azero su inuencible dueño.</i>	61.
122.	<i>Quien paga por tributo a su cuidado.</i>	62.
123.	<i>Dexa los montes, Eco lastimada.</i>	62.
124.	<i>Perdiste, ó Clori, la mayor riqueza.</i>	63.
125.	<i>La envidia de una Reyna despreciada.</i>	63.
126.	<i>Principe de las Musas, si de alguna.</i>	64.
127.	<i>Honor de vuestra patria, si el estado.</i>	64.
128.	<i>Si a Filis, porque llora le pregunto.</i>	65.
129.	<i>Si lloró Fili, ó si juró, pregunto.</i>	65.
130.	<i>Si a mi pasado engaño le pregunto.</i>	66.
131.	<i>Lice, tus años son tus enemigos.</i>	66.
132.	<i>Ninfas del Tajo, que en quietud serena.</i>	67.
133.	<i>Porque suspiras, Tortolilla viuda?</i>	67.
134.	<i>En Silencio, en horror, en urna breue.</i>	68.
135.	<i>Hermosos Campos, que esta fuente baña.</i>	68.
136.	<i>Fuerça de amor ha puesto injustamente.</i>	69.
137.	<i>Despide el monte la dorada selua.</i>	69.
138.	<i>Cansadas horas de mis tristes dias.</i>	70.
139.	<i>Mostró el rigor del cristalino yelo.</i>	70.
140.	<i>Esta es el agua cristalina elada.</i>	71.
141.	<i>No quiero ya tomarme cuenta estrecha.</i>	71.
142.	<i>Faltome a casa alguna desventura.</i>	72.
143.	<i>Tengamos paz, prolixo pensamiento.</i>	72.
144.	<i>Tantas vezes se burla de mi pena.</i>	73.
145.	<i>Ahora es tiempo cristalino Tormes.</i>	73.
146.	<i>La Reyna fundadora de Carriago.</i>	74.
147.	<i>No del opuesto campo las vanderas.</i>	74.
148.	<i>Hermosa Galatea, quien creyera.</i>	75.
149.	<i>Lauso, no con estoica fantasia.</i>	75.
150.	<i>Fabio, no es ambicion, ni fantasia.</i>	76.
151.	<i>La Luna roba la prestada lumbré.</i>	76.

## DE LOS VERSOS HUMANOS.

152.	<i>Tu templo adornan con errado culto.</i>	pagina 77.
153.	<i>Amenazando a Roma el fin postrero.</i>	77.
154.	<i>Lebante me la rueda de fortuna.</i>	78.
155.	<i>Dichoso el que sus años ha pasado.</i>	78.
156.	<i>Hermosa Filis, si el amor ordena.</i>	79.
157.	<i>Encubro el fuego, que mi pecho enciende.</i>	79.
158.	<i>Inadvertido humor, en que pensauas.</i>	80.
159.	<i>Ilustre Duque, si possible fuesse.</i>	80.
160.	<i>No alegra tanto ver la armada tierra.</i>	81.
161.	<i>Con desiguales passos me guiana.</i>	81.
162.	<i>Desatan del Egipto Ptolomeo.</i>	82.
163.	<i>Si quieres que te diga, Fabio amigo.</i>	82.
164.	<i>Cremes induze a Panfilo, que vaya.</i>	83.
165.	<i>Mil vezes pido a Clori, que me diga.</i>	83.
166.	<i>No se que diga, Lesbio no te entiendo.</i>	84.
167.	<i>Sacò al teatro Menio una comedia.</i>	84.
168.	<i>Flora del Betis renunciò la orilla.</i>	85.
169.	<i>Tu sabes, Mopso, mas que la Gramatica?</i>	85.
170.	<i>Aqui reposa un singular Poeta.</i>	86.
171.	<i>Dexame Lisis, o dare mas vozes.</i>	86.
172.	<i>No me canse de oy mas, Doña Lucia.</i>	87.
173.	<i>No ay arte como el mio en toda España.</i>	87.
174.	<i>Taxe aqui un Andaluz, Poeta toco.</i>	88.
175.	<i>Detente caminante, si procuras.</i>	88.
176.	<i>Señor Marques, si los biscochos fueron.</i>	89.
177.	<i>La llave, Señor Conde, restituyo.</i>	89.
178. *	<i>Al fin no ay plazo Julia, que no llegue.</i>	90.
179. *	<i>Preguntais, donde està la loquicula.</i>	90.
180. *	<i>Aqui fue un tiempo Troya Mariquilla.</i>	91.
181. *	<i>Tu rostro, Lice, es una tabla rasa.</i>	91.
182. *	<i>Filim amani ingrata &amp; decoram.</i>	92.
183. *	<i>No es seguro, Lucinda, ni constante.</i>	92.

## CANTOS.

1.	IACOB Y RAQUEL.	
	<i>Canto a Iacob, y de su esposa canto.</i>	93.
2.	ANTONIO Y CLEOPATRA.	
	<i>Canto un perdido Capitan Romano.</i>	121.

# INDICE Y ORDEN

## OTAVAS.

1.	<i>O si cantasse bien ! o si acertase.</i>	pagina 148.
2.	<i>Camina con el Sol el peregrino.</i>	153.
3.	<i>Desiertos montes, peñas designales.</i>	154.
4.	<i>Crezca el dolor, y mengue la paciencia.</i>	155.

## ELEGIAS.

1.	<i>En tanto, GRAN FILIPO, que el Poema.</i>	156.
2.	<i>Si lagrimas de amor, si dulces queexas.</i>	162.
3.	<i>Catolico Monarca, el sentimiento.</i>	168.
4.	<i>Si amor a justo llanto lo promoca.</i>	173.

## CARTAS.

1.	<i>Mandas, o Fabio amigo, que te escriba.</i>	179.
2.	<i>Despues de auer leído, Señor Conde.</i>	187.
3.	<i>Señor Marques, quien vine sin desseo.</i>	195.
4.	<i>Aqui, donde inuidiafo de las fuentes.</i>	202.
5.	<i>Aqui, donde las margenes del Turia.</i>	212.
6.	<i>Si quieres que tus años aconseje.</i>	218.
7.	<i>Sus ruedas en las ondas inquietas.</i>	223.
8.	<i>Señor Retor, razon será que prueue.</i>	228.
9.*	<i>No espereis, Señor Duque, de mi mano.</i>	234.
10.*	<i>Que cuenta puedo daros de mi vida.</i>	243.

## EPITALAMIOS.

1.	<i>Alca la frente alegre, o madre España.</i>	249.
2.*	<i>Yo soy la Fama que discurro ora.</i>	253.

## SILVAS.

1.	<i>Los que la dulce voz de mi Talia.</i>	256.
2.*	<i>Si tan hermosa fuiste.</i>	260.

## SESTINA.

<i>El tiempo passa, y mi desdicha crece.</i>	261.
--	------

CAN-

# DE LOS VERSOS HYMANOS. CANCIONES.

1. \* *Parad en mi dolor, perdidos años.* pagina 263.
2. *Adonde vas, del viento acompañado.* 266.
3. *Ruinas fatigadas de los años.* 269.
4. *Si nace de otros siglos heredero.* 271.
5. *O quantas vezes con piadosa ofrenda.* 274.
6. *Amor, si quise darte.* 277.
7. *Estas flores Belisa.* 279.
8. \* *Si alegres, y risueñas.* 281.
9. *Cloris, alegre el año.* 282.
10. *Divinas almas bellas.* 284.
11. *Si tus ojos divinos.* 285.
12. *Corrientes agnas frias.* 286.
13. *Llegó Señora el día.* 288.
14. *Aquí dulce Señora.* 289.
15. *Si escuchas mis tristezas.* 290.
16. *Con amorosos lazos.* 291.
17. *La creciente desnuda.* 293.
18. *Destas sierras, que miras.* 295.
19. *Con soledad y miedo.* 302.
20. *Despues que desta Corte.* 304.
21. *En cerniz, no domada.* 306.
22. \* *Catolico Monarca, tus vanderas.* 308.

## MADRIGALES.

1. *Burlóse el otro día.* 311.
2. *Lucinda, tus enojos.* 312.
3. *Quien te dixo en la orilla.* 312.
4. *Paxarillo que cantas.* 313.
5. *Quien eres? donde estas? quien te acompaña?* 314.
6. *Filida, tus cabellos.* 315.
7. *Lluene la noche toda.* 315.

## EGLOGAS.

1. *Escucha a dos pastores.* 316.
2. *Si de un esposo el misero lamentó.* 327.

3. *Si un puro afecto, humilde, agrado.* 333.

## DECIMAS.

1. \* *Lauso, una prenda te dio.* 347.
2. *El que de zelos no sabe.* 348.
3. *Que es querer amor ingrato?* 349.
4. *Oy ves Lucinda la rosa.* 350.
5. *Quien dará, Señora mia.* ibid.
6. *Escuchen mi tristeza.* 351.
7. \* *En esta fuente que lava.* 352.
8. *Sospechas sin ocasion.* 353.
9. *Que pedis desdichas mias?* 354.
10. *De tu casa me despido.* 355.
11. *No sé si deuo callar.* ibid.
12. *Mi confuso pensamiento.* 356.

## REDONDILLAS.

1. *Ya el instrumento colgué.* 357.
2. \* *De tus riberas me anseño.* 358.
3. \* *Lisis, que mal te aconsejan.* 359.
4. \* *Ya no es tiempo de cantar.* 360.
5. *Quien les dixo a mis engaños.* 361.
6. *Son los zelos un dolor.* 363.
7. *Fabio, aconsejarte quiero.* 364.
8. *Oy, Siluio, quiero trocar.* ibid.
9. *Mi muerte en esta os escrino.* 356.
10. *Seguro puedes llegar.* 366.
11. *Con la esperanza perdida.* 367.
12. *Mi mal escrino en papel.* 368.
13. *Señora, de vuestra herida.* 369.
14. *Desdicha, pues me acabais.* 370.
15. *Escuchad, si lo consiente.* ibid.
16. *Señor Conde, en lo pasado.* 371.

## GLOSSAS.

1. \* *Fuese Bras de la canaña.* 372.
2. \* *De su Aldea se fue Menga.* ibid.
3. *Despues que mal me quisistes.* 373.
4. *Tiempo turbado y perdida.* 374.
5. *Iusta fue mi perdicion.* 375.
6. *De*

T. t. t. 3

## INDICE Y ORDEN

- |  |  |
|--|--|
| 6. <i>De tu cara, y talle, quien.</i> 375.<br>7. <i>El mas graue mal que siento.</i> 376.<br>8. <i>La gloria no morirá.</i> 377.<br>9. <i>De que firme, ojos morenos.</i> ibid.<br>10. <i>Bien pudo Iuana de que.</i> 378.<br>11. <i>El que no siente dolor.</i> ibid.<br>12. <i>Con un forçoso impossible.</i> ibid.<br>13. <i>Suspendiendo los deseos.</i> 379.<br>14. <i>Si ella misma no los cura.</i> ibid. | 8. <i>Dime Zagala, que tienes.</i> 382.<br>9. <i>Dime Pascual, si eres cuerdo.</i> ibid.<br>10. <i>Pensativo estas Pascual.</i> 383.<br>11. <i>Lagrimas del alma ya se despeñan.</i> ibid.<br>12. <i>Es mi daño el del infierno.</i> 384.<br>13. <i>Bien se que a la muerte vengo.</i> ibid.<br>14. <i>Ojos bellos no os fieis.</i> 385.<br>15. <i>Por la mar abajo se van mis ojos.</i> ibid. |
|--|--|

## BVELTAS.

- |   |  |
|---|--|
| 1. * <i>Aunque a la fuente llebaron.</i> 380.<br>2. * <i>Tristezas, porque os cansais?</i> ibid.<br>3. * <i>Si tu engaño me premiene.</i> 381.<br>4. * <i>Vido el niño Dios de Amor.</i> ibid.<br>5. * <i>Mirana la Mar la mal casada.</i> ibid.<br>6. * <i>Que piensas Iacinto a solas?</i> 382.<br>7. <i>Ola, pastores del valle.</i> ibid. | 16. <i>Las hojas se mueuen y duerme el mi amor.</i> ibid.<br>17. <i>Que importa tener Amor.</i> 386.<br>18. <i>Casadilla donde vas.</i> ibid.<br>19. <i>A menga vi por mi mal.</i> ibid.<br>20. <i>Fuentecillas, quereis.</i> 387.<br>21. <i>No ay entender los desuelos.</i> ibid.<br>22. <i>Que bien cantan los Ruysñores.</i> ibid. |
|---|--|

## OBRAS SVELTAS. DECIMAS.

- |  |  |
|--|--|
| 1. <i>Lucinda, porque os elais.</i> 388.<br>2. <i>No estrañes la nouedad.</i> ibid.<br>3. <i>Engañoso el cirujano.</i> 389.<br>4. <i>Son, Señora, diferentes.</i> ibid.<br>5. * <i>El libro, Señora, embio.</i> ibid.<br>6. * <i>A que digais que son buenos.</i> ibid.<br>7. * <i>Quien dexa la propria tierra.</i> ibid.<br>8. * <i>Todos los hombres igualo.</i> 390.<br>9. * <i>Mucho, Lucindo, me espanto.</i> ibid.<br>10. * <i>Quando a veros, Lesbio, salgo.</i> ibid.<br>11. * <i>Esta quexa de los dos.</i> ibid.<br>12. * <i>Si tan enojada estais.</i> ibid.<br>13. * <i>Iulia mudo de distrito.</i> 391.<br>14. * <i>Si estais despatio, escuchad.</i> ibid.<br>15. * <i>En aquestas ocasiones.</i> ibid. | 16. * <i>De Peroximenez vi.</i> 391.<br>17. <i>Cleopatra, de amor y honor.</i> 392.<br>18. <i>Cleopatra en tan grande honor.</i> ibid.<br>19. <i>De el Varon mas excelente.</i> ibid.<br>20. <i>Señor Conde, el mismo dia.</i> ibid.<br>21. <i>En corto espacio de tierra.</i> ibid.<br>22. <i>El animal mas valiente.</i> 393.<br>23. <i>Señor, el libro lei.</i> ibid.<br>24. <i>No esfoi Manuel obligado.</i> ibid. |
|--|--|

## EPIGRAMAS.

- |   |                   |
|---|-------------------|
| 1. * <i>Con engaño y con acierto.</i> 394.<br>2. * <i>Mal, Lucinda, de Granada.</i> ibid.<br>3. * <i>Lesbia en la Iglesia entrò.</i> ibid.<br>4. * <i>Infeliz en Novios eres.</i> ibid. | 5. * <i>Gali-</i> |
|---|-------------------|



## DE LOS VERSOS HUMANOS.

- |   |   |
|---|---|
| <p>5. * <i>Galico, aquel lauali.</i> 394.<br/>         6. <i>Para juzgar que es tan bella.</i> ibid.<br/>         7. <i>Cien reales os presento.</i> 395.<br/>         8. <i>Muriendo quien yace aqui.</i> ibid.<br/>         9. <i>Aqui yace una casada.</i> ibid.<br/>         10. <i>Taze en esta casa yerma.</i> ibid.<br/>         11. <i>O que bien, Lucinda, estais.</i> ibid.<br/>         12. <i>De Celia engañosa y bella.</i> ibid.<br/>         13. <i>Poco Iulia abra comprado.</i> ibid.<br/>         14. <i>Quando me dexis, que aguarde.</i> 396.<br/>         15. <i>Si bien me acuerdo, los dos.</i> ibid.<br/>         16. <i>Yo compuse aquestos versos.</i> ibid.<br/>         17. <i>La Diosa Venus preñada.</i> ibid.<br/>         18. <i>El incesto de Tereo.</i> ibid.</p> | <p>24. * <i>Dexando atras el Otoño.</i> 412.<br/>         25. * <i>El animoso Leandro.</i> ibid.<br/>         26. * <i>Quando mas jura Menguilla.</i> 413.<br/>         27. * <i>Antes que a regir comiences.</i> ibid.<br/>         28. * <i>De Roma su antigua patria.</i> 414.<br/>         29. * <i>Entre estas Selvas del Tajo.</i> 415.<br/>         30. * <i>Si saber llorarlas bien.</i> 416.<br/>         31. * <i>Para pintar la verdad.</i> 417.<br/>         32. * <i>Tortolilla que busca.</i> 418.<br/>         33. * <i>Enfermo se muestra el año.</i> 419.<br/>         34. * <i>Barquerito nuevo.</i> ibid.<br/>         35. * <i>Si no quieres que te engañe.</i> 420.<br/>         36. * <i>Casose la hermosa Menga.</i> ibid.<br/>         37. * <i>Desnuda el pardo Orono.</i> 421.<br/>         38. * <i>Bellissima Cazadora.</i> ibid.<br/>         39. <i>Tus ojos son, Amarilis.</i> 422.<br/>         40. <i>No vienen como otras vezes.</i> 423.<br/>         41. <i>Truecase los tiempos.</i> ibid.<br/>         42. <i>De las promesas de Fabio.</i> 424.<br/>         43. <i>A las puertas de el Aurora.</i> 425.<br/>         44. <i>A la queda esta tocando.</i> ibid.<br/>         45. <i>Silvia los dulces años.</i> 426.<br/>         46. <i>Bodas promete a Marica.</i> 427.<br/>         47. <i>Humilde barca mia.</i> ibid.<br/>         48. <i>O que mal el campo parten.</i> 428.<br/>         49. <i>Por divertir mis tristezas.</i> ibid.<br/>         50. <i>Porque dicen que se casa.</i> 429.<br/>         51. <i>Llamauan los pajarillos.</i> 430.<br/>         52. <i>A Menga casan por fuerza.</i> 431.<br/>         53. <i>Cubiertos estan los montes.</i> ibid.<br/>         54. <i>Quien te engaña Zagaleja.</i> 432.<br/>         55. <i>Que presto sales florido.</i> 433.<br/>         56. <i>Bien se, Zagala del Tajo.</i> ibid.<br/>         57. <i>Despues de tan largo invierno.</i> 434.</p> |
|---|---|

## ROMANCES.

- |  |  |
|--|--|
| <p>1. <i>En los brazos del invierno.</i> 397.<br/>         2. <i>A coronarse de flores.</i> 398.<br/>         3. <i>El olvido de Belilla.</i> ibid.<br/>         4. <i>Estana la hermosa Filis.</i> 399.<br/>         5. <i>Por poco menos que Zelos.</i> 400.<br/>         6. <i>Tan dormido passa el Tajo.</i> ibid.<br/>         7. <i>La hermosa Menga, una tarde.</i> 401.<br/>         8. <i>Oid a vuestro pastor.</i> ibid.<br/>         9. <i>Por Gila muere Pascual.</i> 402.<br/>         10. <i>Los agravios de mi patria.</i> 403.<br/>         11. * <i>Entre estas paredes tristes.</i> ibid.<br/>         12. * <i>Zelos pide Bras a Menga.</i> 404.<br/>         13. * <i>Que Amarilla se descubre.</i> 405.<br/>         14. * <i>Partiose Gil de su aldea.</i> ibid.<br/>         15. * <i>Quien tiene zelos, no duerme.</i> 406.<br/>         16. * <i>Eran de elada niene.</i> 407.<br/>         17. * <i>Claras aguas de Pisfuerga.</i> ibid.<br/>         18. * <i>Valle de Pisfuerga.</i> 408.<br/>         19. * <i>De la aspereza de un monte.</i> ibid.<br/>         20. * <i>Que pretende el Cavallero?</i> 409.<br/>         21. * <i>Dichofo es el silencio.</i> 410.<br/>         22. * <i>Entre dos montes soberbios.</i> ibid.<br/>         23. * <i>Selvas, otro tiempo.</i> 411.</p> | <p>58. <i>Descasada vive Menga.</i> ibid.<br/>         59. <i>Escondido yaze un valle.</i> 435.<br/>         60. <i>La mas gallarda aldeana.</i> 436.<br/>         61. <i>A los campos que se vieron.</i> ibid.<br/>         62. <i>Descuidada Zagaleja.</i> 437.<br/>         63. <i>Ausentaranse los dias.</i> ibid.<br/>         64. <i>Dizen</i></p> |
|--|--|

# INDICE Y ORDEN.

64. Dizen que Antõ se desposa. 438.
65. Ya viene el Abril galan. 439.
66. Niñas de mi aldea. 439.
67. Sobre la espada luciente. 440.
68. Ferias me pide por Mayo. 441.
69. Los aspides en la mano. ibid.
70. De Mançanares al Soto. 442.
71. Buelue a la playa barquero. 443.
72. Mucho quiere Laufo a Menga. ibid.
73. Barca pobre, entre las olas. 444.
74. Descontenta viene Antandra. ibid.
75. De las tristezas de Lisis. 445.
76. Dete el cielo, hermosa Filis. 446.
77. Llamando estava Seriemhre. ibid.
78. Para que pide la niña. 447.
79. Enamorado de Lisis. ibid.
80. Las niñas al baile. 448.
81. A las puertas de Lisarda. 449.
82. No se engañen, Amarilis. ibid.
83. Casõse en Martes Belilla. 450.
84. Querido de fengañõ. ibid.
85. Zelosa vive Iacinta. 451.
86. Yaze la cuna del Tajo. 452.
87. De tu soberuia, Menguilla. ibid.
88. Las altas cumbres visten. 453.
89. De la Romana tragedia. 454.
90. Cansado ya de ser fuente. ibid.
91. Bolued, Franceses, las riẽdas. 455.
92. Corrientes aguas del Turia. ibid.
93. No pido ya que me escuchen. 456.
94. Verdes orillas del Turia. 457.
95. Lisis, el Alua se queixa. ibid.
96. Memorias del bien que tuno. 458.
97. Con rayos de yelo y plata. ibid.
98. Hazen paces dos arroyos. 459.
99. Desatafe de unos riscos. 460.
100. Quien llora la noche toda. ibid.
101. Por los engaños de Anton. 461.
102. Los que me quieren matar. ibid.
103. El que siente sus desdichas. 462.
104. Que era mudable Belilla. ibid.
105. Los ojos de Celia son. 463.
106. El cuerpo herido en sus brazos. ibid.
107. Quexoso viene Pascual. 464.
108. Junto a una peñadel Tajo. ibid.
109. No puede, aunque esta zelosa. 465.
110. Zagaleja de la Sagra. 466.
111. Hayendo viene la noche. 467.
112. Si mas apriffa correis. ibid.
113. Buelue, Lisis, a tu aldea. ibid.
114. En la noche de aquel Santo. 468.
115. Ya se desata el Abril. ibid.
116. Pasõ Siluio por la puerta. 469.
117. Ya que dexaste, Menguilla. ibid.
118. Arroyo del prado. 470.
119. Dexando a Sierra Morena. 471.
120. Quando repica el pandero. ibid.
121. Estas agnas, que buscan. 472.
122. Vna Serrana del Tajo. ibid.
123. Tnes, de los ojos negros. 473.
124. Con la venida del Sol. ibid.
125. La mañana de san Iuan. 474.
126. No fies Bras de Iacinta. 475.
127. Todos duermen en tu calle. ibid.
128. O tu, que en este monte. 476.
129. Llamo con suspiros el bien que pierdo. 477.
130. La Morena Sierra. ibid.
131. Sueltas sin orden las trenças. 478.
132. Parad cuidados, parad. ibid.
133. Madrugana una aldeana. 479.
134. Porque, Amarilis, pretendes. ibid.
135. Vna moça de Alcorcon. 480.
136. Mejor biziera Pascual. ibid.
137. Belilla la del Alcalde. 481.
137. Celia hermosa, a tus umbrales. ibid.
139. Porque madruga la niña. 482.
140. Digasme tu la aldeana. ibid.
141. Zeloso estava Lisardo. 483.
142. Desvanecida està Menga. 484.
143. Las sinrazones de Menga. ibid.
144. Quien

# DE LOS VERSOS HUMANOS.

144. *Quien os dixo, verdes seluas.* 485.
145. *A los cristales del Tajo.* ibid.
146. *Las ferias de san Miguel.* 486.
147. *Verdes seluas del Hebro.* ibid.
148. *Montes del Tajo, escuchad.* 487.
149. *Ay una niña en mi aldea.* ibid.
150. *Quien vió pastores, seguirse.* 488.
151. *Las claras aguas del Tajo.* 489.
152. *Pastorcillo de nuestra aldea.* ibid.
153. *Que triste y suspensa estubo.* 490.
154. *Pastores de mi aldea.* ibid.
155. *Quien te dixo Pastorcilla.* 491.
156. *Pajarillo que llamas el día.* ibid.
157. *Mal contenta está Menguilla.* 492.
158. *Que triste salió Belilla.* 493.
159. *Quien nace para desdichas.* ibid.
160. *En los Campos de Castilla.* 494.
161. *Altos Arboles sombríos.* ibid.
162. *Seis meses piden al Año.* 495.
163. *Quando de Tnes, y Belilla.* 496.
164. *Quando del airado invierno.* ibid.
165. *Barquerito, que nanegas.* 497.
166. *Verdes Campos de mi aldea.* 498.
167. *Dexando iguales los días.* ibid.
168. *A la nonia de Pascual.* 499.
169. *Quando despierta la Aurora.* ibid.
170. *Aldeana de Ballecas.* 500.
171. *Quien vió de Celia los ojos.* ibid.
172. *Ha dado Anton en zeloso.* 501.
173. *La Aldeana mas hermosa.* 502.
174. *Salió a la fuente Iacinta.* ibid.
175. *Pastora, que en Mançanares.* 503.
176. *Aquella auexilla triste.* ibid.
177. *Entre estas aspereças.* 504.
178. *Ya de tus ojos me ausento.* 505.
179. *Mientras que el Mar ayrado.* ibid.
180. *De los montes de Castilla.* 506.
181. *Ayer se casó Menguilla.* 507.
182. *Ta parto, Siluia, de el valle.* 508.
183. *No te despeñes aroyo.* ibid.
184. *Pues ya te ausentas, Zagala.* 509.
185. *Quiera el Cielo, Siluia ingrata.* ibid.
186. *Alamos del Soto a Dios.* 510.
187. *Ya que fue tu nomio, Menga.* 511.
188. *Verdes alamos del Tajo.* ibid.
189. *Zagala hermosa del Betis.* 512.
190. *En los braços de los olmos.* 513.
191. *Quieren que Menga se case.* ibid.
192. *Por no aguardar el día.* 514.
193. *De yelo y niene cubiertos.* 515.
194. *Del cristal de Mançanares.* ibid.
195. *O que bien sueña Lucinda.* 516.
196. *Ha dado amor en viuir.* 517.
197. *Que me matan, Siluia hermosa.* ibid.
198. *Al Prado salió Marica.* 518.
199. *No me dirás, Amarilis.* ibid.
200. *De las sierras de Moncayo.* 519.
201. *Verdes olmos de mi aldea.* ibid.
202. *Sobernios montes del Tajo.* 520.
203. *Por el ausencia de el Sol.* 521.
204. *Las Zagalas de su aldea.* ibid.
205. *Mis tristezas me acompañan.* 522.
206. *Sentado estana Lisardo.* ibid.
207. *Quando del monte a la Selua.* 523.
208. *Entre estas soledades.* 524.
209. *Valga te Dios por Iacinta.* 525.
210. *Ya que la Luna se pone.* ibid.
211. *Dulces auexillas, cantando.* 526.
212. *De las invidias de Celia.* 527.
213. *Labradora de tus montes.* ibid.
214. *Morena, los años pasan.* 528.
215. *Renueuen la Primavera.* 529.
216. *De la salud de Fileno.* 530.
217. *Amanecieron al Valle.* ibid.
218. *Corona la blanca Luna.* 531.
219. *Escucha Belisa en tanto.* 532.
220. *Bolúiose Tnes a su Aldea.* ibid.
221. *Verdes y pintados montes.* 533.
222. *Desata el pardo Ombre.* 534.

V V V V

223. *Alc-*


## INDICE Y ORDEN DE LOS VERSOS HUMANOS.

- |  |   |
|--|---|
| <p>223. <i>Alegres muestran los Campos.</i> 534.<br/>                     224. <i>Pastores de Manzanares.</i> 535.<br/>                     225. <i>Passè la noche en en calle.</i> ibid.<br/>                     226. <i>Si las tiernas flores piso.</i> 536.<br/>                     227. <i>Donde el ancho Mar de España.</i> ibid.<br/>                     228. <i>Passadas tristezas mías.</i> 537.<br/>                     229. <i>De blancas mieses armana.</i> 538.<br/>                     230. <i>Altas peñas, donde muestra.</i> ibid.<br/>                     231. <i>No por la muerte del día.</i> 539.<br/>                     232. <i>De Pisfuerza desterrado.</i> ibid.<br/>                     233. <i>Tua dexando a pedaços.</i> 540.<br/>                     234. <i>Ojos negros, que os mirais.</i> 541.<br/>                     235. <i>Porque alegre venga el Sol.</i> ibid.<br/>                     236. <i>Si a las fiestas de S. Iuan.</i> 542.<br/>                     237. <i>Passan las horas de ausencia.</i> 543.<br/>                     238. <i>Que hermosa fueras Belilla.</i> ibid.<br/>                     239. <i>Del silencio deste valle.</i> 544.<br/>                     240. <i>Salí al prado de su aldea.</i> 545.<br/>                     241. <i>Dorados campos del Ebro.</i> ibid.<br/>                     242. <i>Entre dos floridos valles.</i> 546.<br/>                     243. <i>Ya parte huyendo del Sol.</i> 547.</p> | <p>244. <i>Destos alamos verdes.</i> 548.<br/>                     245. <i>Tan triste vino en mi aldea.</i> ibid.<br/>                     246. <i>Quien me dixera otro tiempo.</i> 549.<br/>                     247. <i>Mil vezes digo a mis penas.</i> 550.<br/>                     248. <i>Cansada noche enemiga.</i> ibid.<br/>                     249. <i>Al pie de un Alamo solo.</i> ibid.<br/>                     250. <i>De el ocaño los umbrales.</i> 551.<br/>                     251. <i>Vna Zagaleja.</i> ibid.<br/>                     252. <i>Que pierdo, dicen Zagala.</i> 552.<br/>                     253. <i>Ta que baxaste, Lucinda.</i> 553.<br/>                     254. <i>No aya mas, tristezas mías.</i> ibid.<br/>                     255. <i>A la boda de Pascnala.</i> 554.<br/>                     256. <i>Despues que estas altas Sierras.</i> ibid.<br/>                     257. <i>Los galanes inuidiosos.</i> 555.<br/>                     258. <i>Passa en la Corte todo.</i> ibid.<br/>                     259. <i>Señor, si por gracia vuestra.</i> 556.<br/>                     260. <i>Enamorado en Medina.</i> 557.<br/>                     261. <i>Tues, y Iuana salieron.</i> 558.<br/>                     262. <i>Passa una un Don Guedejas.</i> 559.<br/>                     263. <i>A Dios, Marica la bella.</i> 560.<br/>                     264. <i>Ramances, que tantos años.</i> 561.</p> |
|--|---|



INDI-

# INDICE Y ORDEN DE LOS VERSOS DIVINOS. SONETOS.

1. \*  *S Dios un ser, que nadie comprehende.* 563.
2. \* *Es ver a Dios, principio de entenderle.* 564.
3. \* *Que mas amor, que dar la propria vida.* ibid.
4. \* *De bajo destes blancos accidentes.* 565.
5. *Eterno Dios, si mis pecados fueran.* ibid.
6. *Virgen, del Sol y de su luz vestida.* 566.
7. *En este leño, por mis culpas veo.* ibid.
8. *O barbara violencia, prosseguida.* 567.
9. \* *O que bien enseñastes y advertistes.* ibid.
10. \* *Tu de la vida en la region postrema.* 568.
11. \* *Quien eres tu que deste Monte bajas.* ibid.
12. \* *Porque, tirano Herodes Tameo.* 569.
13. *O ya dos vezes Madre de Agustin.* ibid.
14. \* *O luz universal, que alumbra y dora.* 570.
15. *Deten el carro, presuroso Elias.* ibid.
16. \* *Dichoso tu, que deste monte verde.* 571.

## TREZE SONETOS A LA PASSION.

17. *De el blanco vaso, que rompió Maria.* 571.
18. *Viendo su Colegio celebrado.* 572.
19. *Del mudo Huerto en la estacion se arroja.* ibid.
20. *Tu despertanan del culpable sueño.* 573.
21. *Aquel, que presidiendo a Tierra y Cielo.* ibid.
22. *Despues que vió el Romano Presidente.* 574.
23. *Oy en sus bodas Salomon se muestra.* ibid.
24. *Tu carga Isaac el Leño Sacrosanto.* 575.
25. *Tu Sacerdote y Vittima preparas.* ibid.
26. *Perdió su luz el Sol, cubrió de luto.* 576.
27. *Sin alma el cuerpo, sin vivir la vida.* ibid.
28. *Si al mar ignala tu dolor profundo.* 577.
29. *Tace en un Huerto, adorno del Calvario.* ibid.

V V V V 2

TERCE

# INDICE Y ORDEN

## TERCETOS.

### LA PASSION DE NUESTRO SEÑOR.

*A Rey tan grande se consagra el caso.* pagina 578.

## OTAVAS.

### LAGRIMAS DE S. PEDRO.

1. *To aquel que un tiempo en mi zampoña ruda.* 609.

### CHRISTO RESUSCITADO.

2. *Canto un Sepulcro celebre, glorioso.* 615.

## CANCIONES.

### A LA CRUZ.

1. *O ya gloriosa infamia, en cuyos brazos.* 625.

### A SAN LORENZO.

2. *Igual incendio amenazaba a Roma.* 628.

### A S. FRANCISCO DE BORJA.

3. *El cadaver de el Sol de la belleza.* 631.

## TERCETOS.

### DAVID DESTERRADO.

- \* *Oyd, Señor, de un justo atribulado.* 634.

## PSALMOS DE DAVID.

- I. *El que es Varon Beato.* 641.  
II. *Porque todas las gentes.* 643.  
III. *Porque se multiplican.* 647.  
IV. *Quando inuoguè afligido.* 649.  
V. *Perciban tus oydos.* 653.  
VI. *No me arguyas furioso.* 657.  
VII. *Señor mio y Dios fuerte.* 659.  
VIII. *Dos vezes; Señor mio.* 665.  
XLI. *Como el Ciervo desea.* 667.  
L. \* *De David, que le oprime.* 673.

VIL-

# DE LOS VERSOS DIVINOS. VILLANCICOS.

- |    |   |             |
|----|---|-------------|
| 1. | <i>Afuera afuera.</i>                         | pagina 680. |
| 2. | <i>Aunque de vos abatida.</i>                 | ibid.       |
| 3. | <i>Pensamiento, que donaire.</i>              | 681.        |
| 4. | <i>El Arbol de vida para bien del hombre.</i> | ibid.       |
| 5. | * <i>Donde vas, donde vas Bras?</i>           | 682.        |

## ROMANCES.

- |     |  |       |
|-----|--|-------|
| 1.  | <i>En un portal de Belen.</i>          | 683.  |
| 2.  | <i>Quando en medio de el silencio.</i> | 684.  |
| 3.  | <i>A passear por las calles.</i>       | 685.  |
| 4.  | <i>Reyna, Virgen, Madre, Estrella.</i> | 686.  |
| 5.  | <i>Dulce Leño, y Sagrado.</i>          | ibid. |
| 6.  | <i>Suspense está mi sentido.</i>       | 687.  |
| 7.  | <i>Despues de tan largas culpas.</i>   | ibid. |
| 8.  | <i>El Disanto fue Belilla.</i>         | 688.  |
| 9.  | <i>Sobernia vine la culpa.</i>         | 689.  |
| 10. | * <i>Altas' peñas donde muestra.</i>   | ibid. |
| 11. | * <i>Reyna, Madre, Virgen pura.</i>    | 690.  |

## OTAVA.

<i>Nacer para morir, es la jornada.</i>	691.
---	------

## COPLAS.

<i>Si es enemigo tan fuerte.</i>	ibid.
<i>Si pecas, mira por ti.</i>	ibid.

## QVINTILLAS.

* <i>Quien os dixo, penas mias.</i>	692.
-------------------------------------	------

EPITAPHIVM BALTHASARIS  
CAROLI HISPP. PRINCIPIS. 693.

## DECIMA.

<i>A trataros me obliguè.</i>	694.
-------------------------------	------

F I N.

EN AMBERES,  
EN LA EMPRENTA PLANTINIANA.  
M. DC. LIII.









